



CENTAURO

GFS

nº 459

año 1978-1992

"El país" 11-12-87

'Don Pasquale' y Enedina

ADOLF BELTRÁN

La soprano Enedina Lloris y el tenor Gregory Kunde, con la Orquesta Municipal, estrenan hoy, en el teatro Principal de Valencia, una versión de *Don Pasquale*, la famosa ópera cómica compuesta en 1843 por el italiano Gaetano Donizetti. El domingo día 13 se ofrecerá una segunda representación de la obra, cuya dirección musical correrá a cargo de Manuel Galduf. Emilio Sagi será el responsable de la dirección escénica del espectáculo.

La presencia de Enedina Lloris, una de las sopranos con mayor preparación y dotes interpretativas en el panorama de la lírica actual, ha despertado expectación. Nacida en Godella (Valencia) hace 30 años, Enedina Lloris es una intérprete cuya voz se ha formado en el curso de una tenaz y consistente preparación. Una decena de óperas, desde que en 1985 se diera a conocer con la zarzuela *Doña Francisquita*, avalan la trayectoria ascendente de esta cantante.

"El país" 24-6-1988

La revoltosa. Zarzuela dirigida por Juan de Orduña, original de José López Silva y Carlos Fernández Shaw, con música de Roberto Chapí. Ésta es una buena ocasión para ver a actores como Elisa Ramírez, Marisa Paredes, Mónica Randall y José Sacristán haciendo que cantan en una *corrala* madrileña adonde llega una nueva vecina.

16.30. ZARZUELA

TVE-2



Una escena de *La revoltosa*.

Plácido Domingo en Pekín

'El país'

20-7-1988

EL PAÍS, miércoles 20 de julio de 1988

Plácido Domingo encandiló a 7.000 sorprendidos chinos

"La zarzuela es como el agua de los manantiales y el fuego", afirma un miembro del Politburó

JORGE SVARTZMAN, Pekín

Ante los 7.000 sorprendidos espectadores del Gran Palacio del Pueblo de Pekín, el tenor español Plácido Domingo y los componentes de la compañía de zarzuela de José Tamayo culminaron un resonante éxito. El grupo español presentó ayer la *Nueva antología de la zarzuela*, que fue estrenada en el teatro Apolo de Madrid el pasado mes de diciembre. La sala, que en principio acogió con cierta reserva un género desconocido, terminó ovacionando a bailarines y cantantes, obligándoles a ofrecer varios besos.

Como exclusiva mundial, el espectáculo se abrió con dos actores chinos que recitaron el *Laurel de Apolo*, de Calderón de la Barca, traducido a su lengua, y explicaron brevemente en que consistía la zarzuela.

Plácido Domingo comenzó su actuación interpretando *El sembrador* y *El último romántico*, pero puede decirse que verdaderamente llegó al público con *Adiós Granada* y con el dúo de *La africana*, interpretado junto con Josefina Arregui. Todo el cuerpo diplomático en Pekín y las más altas personalidades de la República Popular asistieron a la sesión.

Ministro de Cultura

Wang Meng, ministro de Cultura chino, declaró durante una entrevista concedida en el intermedio de la actuación: "La zarzuela me gusta mucho". Y añadió: "Ésta es la primera vez que la sala del gran Palacio del

Pueblo ha sido acondicionada para un elenco tan numeroso de artistas".

Por su parte, Hu Qili, miembro del Politburó del Partido Comunista chino, comentó a los curiosos: "La zarzuela es como el agua de los manantiales y el fuego".

José Tamayo, quien desde hace varias décadas muestra en diferentes giras internacionales este género tan particularmente español, dijo tras la actuación: "El éxito de hoy y los 150 millones de telespectadores chinos que verán la zarzuela, prueban que el género lírico español prende en todas partes". Y añadió: "Hasta en la China, como decimos los españoles cuando algo parece imposible".

La Nueva Antología de la Zarzuela ofreció dos funciones en la ciudad de Cantón y se representa desde ayer en Pekín con la participación especial de Plácido Domingo. Éste espectáculo es el primer resultado de



REUTER

Plácido Domingo recibió aplausos, felicitaciones y un ramo de flores tras su actuación del sábado en China.

un acuerdo de intercambio cultural hispano-chino, cuyo próximo paso será la presencia de la Ópera de Pekín en Madrid.

Plácido Domingo había actuado ya en la República Popular China el pasado sábado para un público restringido de críticos y músicos. Obtuvo también un enorme éxito por lo

que, para la representación de ayer, había una gran expectación, a pesar de tratarse de un género completamente desconocido que los asistentes escuchaban por primera vez. La ópera al estilo occidental se ha convertido en un género muy popular en China desde que el país inició sus reformas.

Diario de las Américas (Miami)
10-8-1988

3

Fue brillante la actuación del elenco escogido por Grateli para "La tabernera del Puerto"

Cinco voces prodigiosas se agruparon admirablemente para ofrecernos un espectáculo inolvidable



José Le Matt y Carlos Serrano

Por MARIA ELENA SAAVEDRA

En un derroche de la más alta expresión del teatro lírico, cinco voces prodigiosas se agruparon admirablemente para ofrecernos una "Tabernera del Puerto" inolvidable.

Grateli —que de veras hace milagros desde un escenario— presentó la bellísima zarzuela "La Tabernera del Puerto" con



Efrén Puig y Mara González, los protagonistas

música del Maestro Pablo Sorozábal y libreto de Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw.

"La Tabernera del Puerto" fue escogida por Grateli para festejar su vigésimo aniversario y honrar como todos los años —en el mes de julio— a nuestro querido "DIARIO LAS AMERICAS" por sus treinta y cinco años de exitosa labor periodística.

El público disfrutó a plenitud de estas dos funciones que a teatro lleno se realizaron en el Dade County Auditorium.

Los cinco cantantes principales de esta obra revestida de un valor musical extraordinario, confirmaron una vez más, la primera posición que se han ganado dentro de ese género eterno que es la zarzuela.

Mara González, Carlos Serrano, Raquel Sabater, José Le Matt y Efrén Puig hicieron levantar de sus asientos al público para ovacionarlos largamente...

Cada voz fue la apropiada para cada personaje. Si nos detenemos al análisis de cada actuación, no habría más que decir una sola frase: Una Tabernera del Puerto "para nunca olvidarla..."

Mara González es una de las mejores sopranos que se han descubierto en estos últimos años. Gracias a Dios está radicada entre nosotros. Lo cual quiere decir que cuando hay que seleccionar otra zarzuela, se



Ana Hilda García, la sardinera del pueblo

puede contar con Mara. Muy natural en su personificación de Marola, esta magnífica artista se adueña nuevamente del espectador por su lindísima voz y su espontánea entrega a su condición de actriz. Quizás ella no le preste gran importancia a sus facultades escénicas. Pero sin afanes de proponérselo, Mara es también actriz. Reúne lo esencial para dejar huellas sobre el escenario. Dimensión excepcional de su voz, encanto personal y capacidad de interpretación...

¡Raquel Sabater...! Ya son muchas sus conquistas artísticas en las filas de Grateli y en el Coro de Opera Guild. Dotada de una preciosa voz, esta joven soprano también hace gala de sus facultades de actriz. Su personaje del muchacho Abel que vive enamorado de Marola es en efecto, la manifestación más linda y poética de la obra.

Muy convincente José Le Matt en su caracterización del viejo marino inglés. Aunque lo de "viejo" no le pega, estuvo muy bien en su papel. Ya sea bajo o ya sea barítono, seguimos diciendo

que José Le Matt posee una de las voces más hermosas del mundo...

El tenor Efrén Puig rindió una labor formidable como el hombre que lucha por el amor de Marola. De buena voz y grata presencia, el señor Puig ya va marcando un destino de continuados éxitos.

Y... entre las cinco voces que deleitaron al público, sobresale la de Carlos Serrano, un barítono extraordinario a quien Grateli no puede perder de vista. En su trayectoria profesional, Carlos Serrano ha sido figura principalísima de famosas óperas y zarzuelas. Realizador de diversos héroes y personajes, Serrano no podía ignorar el que le fue asignado en "La Tabernera del Puerto". Hizo de su "rol" un Juan de Eguía magistral... La multitud que colmó el teatro lo premió —muy merecidamente— con prolongados aplausos...

Aquí —naturalmente— no se detiene el encanto de la obra. Otros conocidos artistas completan el elenco. Los tenores cómicos Sergio Doré Jr. y Carlos Poce hicieron de las suyas con verdadera gracia. Si Chinchorro estuvo simpático, no lo fue menos el comerciante Ripalda.

Una primerísima actriz dominicana, protagonista de obras tan recordadas como "La Casa de Bernarda Alba" (ella fue la Bernarda) se revela en "La Tabernera del Puerto" como soprano que pronto ha de conquistar nuevos lauros. Nos referimos a Ana Hilda García en su graciosa personificación de Antigua, la sardinera del pueblo.

El tenor Gerardo Pedroso junto a los actores Eusebio Carbó y Jorge Pérez, llevaron el ritmo de la obra con buen tino y discreción.

Ahora bien: Todo ha quedado a la medida de lo que un espectáculo de su categoría requiere. Pero... ¿qué hubiera sido de esta "Tabernera del Puerto" sin una adecuada conducción musical? Y... ¿cómo hubiese salido esta zarzuela sin el recurso de una escenografía para fijar su ambiente?



Carlos Serrano es un momento dramático



Raquel Sabater en su papel de Abel

Dos autoridades en sus respectivos oficios contribuyeron definitivamente al éxito de la "tabernera".

Manuel Ochoa, excelente músico y maestro "por todo lo alto" tuvo a su cargo la dirección musical y la dirección de la Coral Grateli. Con batuta en mano y su experiencia profesional, se hiergue el Maestro Ochoa a modo de enlace entre la orquesta y los cantantes. Y éstos, sin temor de ser "apagados" por los instrumentos, cantan con la seguridad de hacerse oír hasta el último rincón del teatro.

La escenografía de Demetrio parece la realización de un imposible sueño. En la escena del tercer acto, cuando la barca en que viajan Marola y Leandro está a punto de zozobrar, el ingenio de Demetrio nos lleva a la proximidad del puerto y hasta nos hace vivir la tempestad de la noche...

Después de todo esto todavía queda algo por decir... ¿Creen ustedes que podríamos despedirnos sin reconocer la labor del director de escena? Pues... miren que no...! Para usted —Don Sergio Doré— ¡nuestro mayor aplauso...!

4

N U E V O
APOLO



T E A T R O
M U S I C A L
D E M A D R I D

d i r e c c i ó n :
J O S E T A M A Y O

p a t r o c i n a d o r :
B A N C O D E V I Z C A Y A

PROGRAMA DE INAUGURACION



Compañía "AMADEO VIVES" ELENCO

(Por cuerdas y por orden alfabético)

SOPRANOS: Josefina ARREGUI - Teresa CASTAL - Carmen PLAZA. - Guadalupe SANCHEZ
CONTRALTO: María MERIDA. **TENORES:** Valentín AGUIRRE - Jesús CASTEJON - Francisco CASTELLANO - Carlos DURAN - Rafael LLEDO - Antonio PEREZ. **BARTONOS:** Vicente LACARCEL - Antonio RAMALLO.
Ballet español "ANTOLOGIA", de MARIA DEL SOL y MARIO LAVEGA. Figurines: EMILIO BURGOS, LUIS DAVILA y MUNTAÑOLA.
El vestuario de "La vida breve" está inspirado en esculturas de RAFAEL MARIN (1940-1978).
Escultura: JUAN FERRER. Decorados: GIL PARRONDO. RONDALLA LIRICA DE MADRID:
Director: MANUEL GIL. CORO TITULAR: Director: JOSE DE FELIPE. Maestro Concertador: JULIAN PERERA. Coreografía: ALBERTO LORCA.
instrumentales en directo. Flauta: Manuel Gordillo. Oboe: Angel García. Clarinete: Emilio Gómez. Trompa: Francisco Cuenda. Trompeta: Enrique Sánchez. Trombón: Ceferino Escudero. Timbales: Rafael Grau. Percusiones: Félix Cerrato, José Avila y Jesús Fernández. Teclados: Miguel Angel Camero. Director de Orquesta adjunto: Pedro Santamaría. Registro sonoro: ORQUESTA SINFONICA ESPAÑOLA. Director Musical: Manuel MORENO-BUENDIA.

EQUIPO DE DIRECCION, PRODUCCION, TECNICOS Y COLABORADORES

Técnicos: Iluminación: José TAMAYO. Jefe de Montaje: Anselmo ALONSO. Jefe de Electricidad Nuevo Apolo: Francisco LEAL. Jefe de Electricidad Compañía: Alejandro DOCARMO. Realización Escenografía: SCENE. Asistente de Escenografía: Eduardo CUCATTO. Realización de Proyecciones: Diego SANTILLAN. Peluquería y maquillaje: Guillermo SANTANA. Jefe de Sonido: Mario GOLDSTEIN. Ayudante de Sonido: Carlos TIMON. Jefe de Sastrería: Concha GOMEZ. Ayudante de Sastrería: Silvia DEL VALLE. Estudios de Grabación: KIRIOS. Fotografía: Manuel GANCHEGUI. Regidor: Francisco BLANCO.

Producción: Jefe de Producción: Antonio DIAZ MARTINEZ. Ayudante de Dirección: Antonio RAMALLO. Realización de Vestuario: Juana BATANERO, Isabel COELLO, José Luis y Carlos GONZALEZ. Peluqueros y Orfebrería: NESTOR y ENRIQUE. Artesanía: Pedro FERNANDEZ GIL. Maquillaje de Máscaras: Manuel ISAAC. Maestro de Baile: Augusto CARDOZO. Adjunto a la Dirección: Juan TEVAR. Diseño y realización de Cartelería y Publicaciones: GESPUBLISA.

Administración: Director Económico-Administrativo: Ramón TAMAYO. Administrador General: Lorenzo ARMESTO. Jefe Gabinete Técnico: Elisa HERRERA. Auxiliares Secretaria: Elisa FERNANDEZ, Jorge GIMENO, Mercedes LOPEZ y Hugo DIAZ. Jefe de Contabilidad: Emilio CALLEJA. Auxiliares Contabilidad: Pedro CORTES y Jesús CALDERON.

Dirección: Secretario del Director: James BARTEK. Consejero Dramaturgo: Enrique LLOVET. Consejero de Información y Medios de Comunicación: Enrique DE LA HOZ. Coordinador General: Francisco SAURA. Director Adjunto: Antonio DIAZ MERAT.

Director José TAMAYO.

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

1) LOA DE "EL LAUREL DE APOLO"

Letra: P. Calderón de la Barca. **Música:** Manuel Moreno-Buendía. Iris: Carmen Villadoniga. Eco: Antonio Ramallo. Zarzuela: Resu Morales.

2) EL BATEO

Letra: A. Paso y A. Domínguez. **Música:** Federico Chueca (3): Sevillanas, Tango del "Wamba", Paso-doble, Minué-Gavota. *Coro y Ballet.* Solista: Jesús Castejón.

3) LA ROSA DEL AZAFRAN

Letra: F. Romero y G. Fernández-Shaw. **Música:** Jacinto Guerrero (3): Romanza de "El Sembrador", "Las Espigadoras", Jota Manchega. *Coro y Ballet.* Solistas: Vicente Lacárcel, Juan Carlos Madariaga y Paloma Siles.

4) LOS DIAMANTES DE LA CORONA

Letra: F. Camprodón. **Música:** F. Asenjo Barbieri (3): Bolero-Dúo. Solistas: Carmen Plaza o Teresa Castal y Sonia Suárez o M.ª José Chacón.

5) GOYESCAS

Letra: F. Periquet. **Música:** Enrique Granados: "El Pelele" (1), Intermedio (2), Fandango de Candil (3). *Coro y Ballet.*

6) LA DOLOROSA

Letra: J. José Lorente. **Música:** José Serrano (3): Introducción, Romanza de "Rafael", Escena del Prior, Confesión. *Rondalla y Coro.* Solistas: Valentín Aguirre o Francisco Castellano y Antonio Ramallo o Vicente Lacárcel.

7) BOHEMIOS

Letra: G. Perrín y M. Palacios. **Música:** Amadeo Vives (3): Introducción, Coro de Bohemios. *Coro.* Solista: Vicente Lacárcel.

8) DOÑA FRANCISQUITA

Letra: F. Romero y G. Fernández-Shaw. **Música:** Amadeo Vives (2): Fandango, Coro de "Los Románticos", Aria de "El Ruisenior", Final. *Coro, Ballet y Rondalla.* Solistas: Guadalupe Sánchez, Antonio Pérez o Rafael Lledó, Carmen González o Teresa Castal o Carmen Plaza.

SEGUNDA PARTE

1) LA VERBENA DE LA PALOMA

Letra: Ricardo de la Vega. **Música:** Tomás Bretón. *Preludio.* Seguidillas.

2) EL CASERIO

Letra: F. Romero y G. Fernández-Shaw. **Música:** Jesús Guridi (3): Preludio del Acto II. *Ballet.*

3) CLAVELLINA

Letra: J. Picot Bernabé. **Música:** José M.ª Tárridas (4): Pasodoble "Islas Canarias". *Coro y Rondalla.* Solista: María Mérida.

4) LAS LEANDRAS

Letra: E. González del Castillo y J. Muñoz-Román. **Música:** Francisco Alonso (3): Dúo. Solista: Guadalupe Sánchez y Jesús Castejón.

5) LUISA FERNANDA

Letra: F. Romero y G. Fernández-Shaw. **Música:** F. Moreno Torroba: "Los Vareadores". *Coro.* Solista: Antonio Ramallo o Vicente Lacárcel.

6) EL DUO DE "LA AFRICANA"

Letra: M. Echegaray. **Música:** Manuel Fernández Caballero (3): Dúo. Solistas: Josefina Arregui y Valentín Aguirre o Francisco Castellano.

7) LA VIDA BREVE

Letra: C. Fernández-Shaw. **Música:** Manuel de Falla (1): En el Albaicín "La Fragua", Primera Danza, Atardecer en Granada (Intermedio), En el Patio (Introducción y Segunda Danza). *Coro y Ballet.* Solistas: Carlos Durán y Rafael Lledó. María del Sol y Mario Lavega.

8) EL BARBERO DE SEVILLA

Letra: G. Perrín y A. Palacios. **Música:** Miguel Nieto y Jerónimo Giménez: Aria "Me llaman la Primorosa". Solista: Carmen Plaza o Teresa Castal.

9) GIGANTES Y CABEZUDOS

Letra: M. Echegaray. **Música:** M. Fernández Caballero (3): Preludio, Coro de Repatriados, Salve, Entrada de los Gigantes y Cabezones, Jota "Luchando tercios y rudos". *Coro, Ballet y Rondalla.* Solistas: Rafael Lledó o Carlos Durán y Josefina Arregui.

ADAPTACIONES MUSICALES: (1) Ernesto Halffter.
(2) Antón García Abril.
(3) Manuel Moreno-Buendía.
(4) Agustín Bertoméu.

Notas: En el vestíbulo del Teatro se puede adquirir el libro programa editado especialmente para la inauguración.

La Empresa se reserva el derecho de alterar de programa el espectáculo por razones técnicas.

Quedan terminantemente prohibidas en la sala las grabaciones en vídeo, cassettes y cualquier otro procedimiento técnico, así como hacer fotografías.

Las puertas de la sala permanecerán cerradas durante la ejecución de las partes musicales, permitiéndose el acceso en las pausas con aplausos.



Nueva

ANTOLOGIA DE LA ZARZUELA '88

ESTRENO MUNDIAL

CREACION Y DIRECCION:
JOSE TAMAYO

Produccion patrocinada por:

MAJORICA
Joyas y Perlas



Compañía concertada con el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música - Ministerio de Cultura.

Teatro Nuevo Apolo

"Antología del 88"

NUEVO APOLO

TEATRO MUSICAL DE MADRID

PLAZA TIRSO DE MOLINA, 1

DIRECTOR: JOSE TAMAYO

Patrocinador:

Banco de Vizcaya

NUEVA

ANTOLOGIA
DE LA

ZARZUELA '88

LA MUSICA Y LA DANZA DE ESPAÑA



Más de 100 intérpretes

Creación y dirección

JOSE TAMAYO

Producción patrocinada por

MAJORICA

Joyas y Perlas



Compañía Lírica concertada con el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música-Ministerio de Cultura

Teatro Inuevo Apolo

"Autología del 88"

NUEVO programa
NUEVO espectáculo
NUEVO éxito



Teatro Inno Apolo

"Autología del 88"



...En resumen, el mejor espectáculo español jamás visto en la Unión Soviética.

V. Pollakowsjii ("PRAVDA")

Un espectáculo de arrolladora grandeza y exquisitos pequeños detalles. Una sensacional velada como no habíamos presenciado en muchos años.

Joseph McLellan ("WASHINGTON POST")



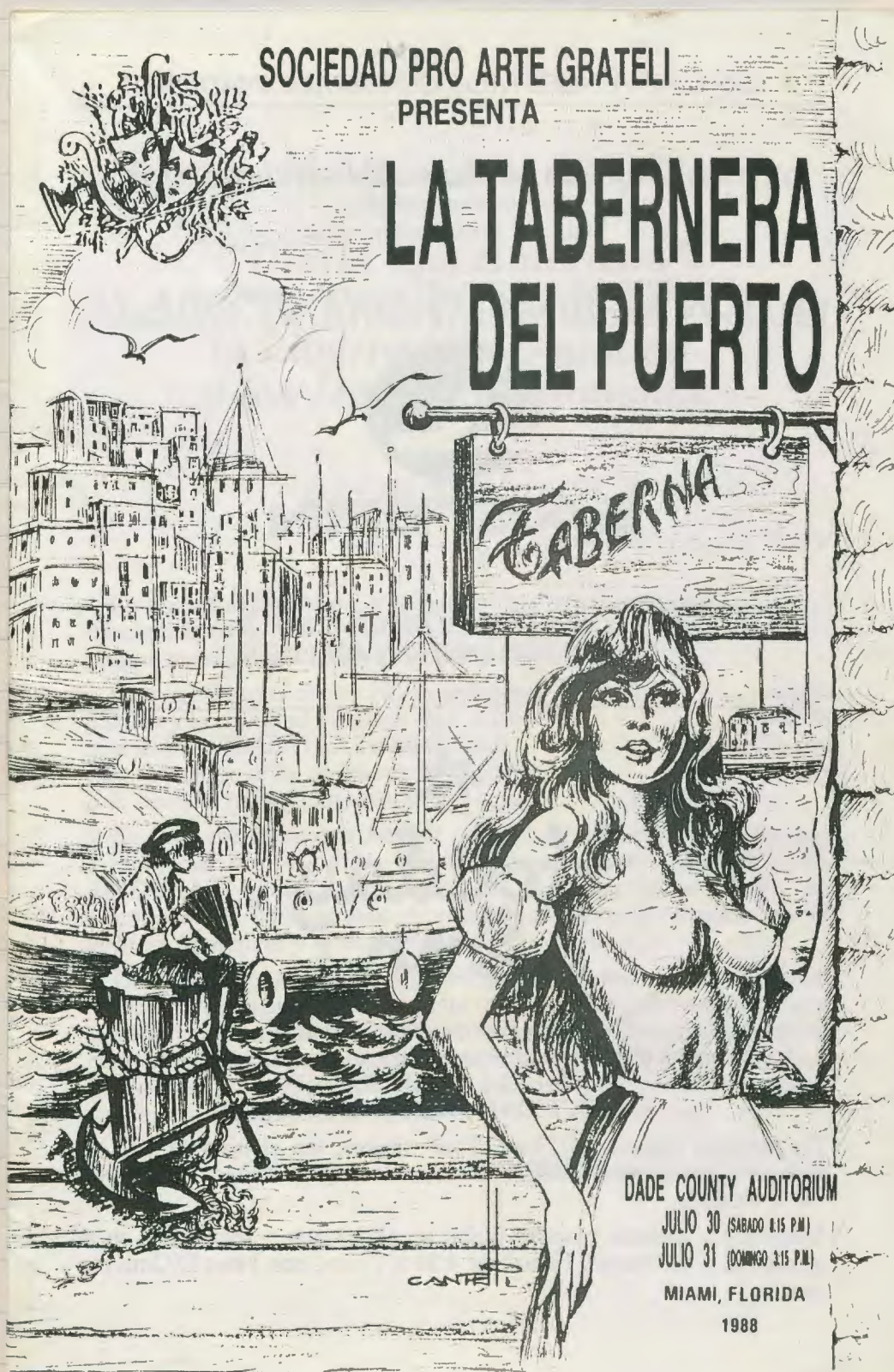
EL MAS GRANDE
ESPECTACULO MUSICAL ESPAÑOL
QUE TRIUNFA EN EL MUNDO

"La Tabernera del Puerto"

Miami

SOCIEDAD PRO ARTE GRATELI
PRESENTA

LA TABERNA DEL PUERTO



DADE COUNTY AUDITORIUM

JULIO 30 (SABADO 8:15 P.M.)

JULIO 31 (DOMINGO 3:15 P.M.)

MIAMI, FLORIDA

1988

"La Tabernera del Puerto"

Miami

Grateli: 20 Años de Arte y Cultura

"Diario Las Américas" 35 Años de Periodismo al Servicio de la Libertad, la Dignidad y los Derechos Humanos

"El periodismo es - en lo externo - una profesión.
En lo interno - un sacerdocio."

José (Pepín) Ignacio Rivero

La Sociedad Pro Arte Grateli se enorgullece en presentar estas dos funciones, como un sincero homenaje a uno de los periodistas de mayor prestigio en nuestra América Hispana.

Nos referimos al doctor Horacio Aguirre, invencible gladiador de la justicia y la dignidad humana que, a través del prestigioso periódico que dirige - "DIARIO LAS AMERICAS" - ha logrado a lo largo de sus treinta y cinco años de ininterrumpida labor, orientar, educar y guiar a la opinión pública en una forma acrisolada, honesta y veraz.

En una sociedad que hoy se debate entre mezquinos intereses promovidos por el fatídico é inhumano marxismo, "DIARIO LAS AMERICAS" y los editoriales de su Director, persisten en alumbrarnos, traspasando fronteras, siempre al servicio de la verdad, la justicia y el dercheo pleno del hombre.

Grateli felicita al doctor Aguirre y a todos los que con él hacen posible la diaria publicación de este respetable Organo de Prensa por sus treinta y cinco años de infatigable labor en defensa de la cultura, de la familia, de la democracia sin demagogias ni falsas promesas y ... de manera especial, por señalarse como el máximo defensor de la solidaridad de nuestra América.

MARTA - PILI - DEMETRIO

"A la Tabernera del Puerto"

Miami



Sociedad Pro Arte Grateli
presenta
un acontecimiento de acontecimientos

FESTIVAL ERNESTO LECUONA 1988

Dos espectáculos distintos creados e interpretados por
Mara y Orlando
con



Zoraida Marrero
Zenaida Manfugás

y las actuaciones
de

Ileana Cabanas
Jorge Pita
Alexander Pérez
Giselle Elgarresta
Denise Vidal
Rodolfo Cutiño y
Luli Alvarino

interpretando música
de

ERNESTO LECUONA
y
MIGUEL MATAMOROS

DADE COUNTY AUDITORIUM
20 de agosto
Sábado, 8:15 p.m.

América Crespo
Rosaura Biada
Elsa Valladares

la participación especial
del

Dr. Ariel Remos y
Jesús Cabrisas

y las actuaciones
de

Jorge Pita
Alexander Pérez y
Rodolfo Cutiño

interpretando música
de

ERNESTO LECUONA
SINDO GARAY
MANUEL CORONA
ALBERTO VILLALON
ROSENDO RUIZ

y otros trovadores cubanos

DADE COUNTY AUDITORIUM
21 de agosto
Domingo, 3:15 p.m.

Dirección musical

Dirección de escena
René Alejandro

Mtro. Alfredo Munar

Escenografía y luces

Demetrio

Directors y Productores de la Sociedad Pro Arte Grateli

Marta Pérez • Pili de la Rosa • Demetrio

"La Tabernera del Puerto"

Miami

CORAL GRATELI

Sopranos
Georgina Brito
Fina de Cordoba
Isabel Fleitas
Jenise Leal
Ana María Luque

Tenores
César Alonso
David de Armas
Oscar Montadas
Gerardo Pedroso
Sergio Quintero
Samuel Robles
Rey Vargas

Mezzos y Contraltos
Elena Añez Pérez
Javiera Mederos
Aurora de los Reyes
Ruby Zayas
Elda Zubizarreta

Baritonos y Bajos
Mario Alfonso
Nelson Alfonso
Rodolfo Cutiño
Antonio Nieto
Manolín Valdes

MORGAN
MUSIC CO.
SERVING MIAMI'S FOR 52 YEARS
SINCE 1933

262-8444

En su Nueva
Localización

8011 S.W. 40 St.
Miami, Florida

Precios Especiales para
estudiantes y profesionales con
un extenso surtido de Pianos.



La Tabernera del Puerto

Zarzuela en Tres Actos

Libro de Federico Romero y Guillermo F. Shaw
Música de PABLO SOROZABAL

REPARTO

Marola	MARA GONZALEZ, soprano
Juan de Eguia	CARLOS SERRANO, baritono
Leandro	EFREN PUIG, tenor
Simpson	JOSE LE MATT, bajo
Abel	RAQUEL SABATER, soprano
Chinchorro	SERGIO DORE Jr., tenor
Antigua	ANA HILDA GARCIA, soprano
Ripalda	CARLOS POCE, tenor
Verdier	GERARDO PEDROSO, tenor
Fulgen	JORGE PEREZ
Valeriano	EUSEBIO CARBO
Maestro Director	MANUEL OCHOA
Director de Escena	SERGIO DORE
	CORAL GRATELI
	ORQUESTA SINFONICA
Concertino	ALEXANDER PRILUTCHI
Pianista	CLARITA MIRO
Escenografía y Luces	DEMETRIO
Vestuario	OSCAR KARE
Maquillaje	CARLOS GOMERY
Regidor de Escena	EUGENIO RAMOS
Asistente de Producción	ANDRES BENITEZ
Portada	ADELFA CANTELLI
Fotos	ASELA
Directores y Productores	MARTA PEREZ
de la Sociedad	PILI DE LA ROSA
Pro Arte GrateLi	DEMETRIO

ELLAS PREFIEREN FLORES

TRÍAS
FLORES

3434 W. FLAGLER

444-6575

Teatro de la Zarzuela

"La Ululame" Temporada 88-89



del pueto"

mi

Teatro de la Zarzuela

"Ha Chulafme" Temporada 88-89

TEATRO LÍRICO NACIONAL
LA ZARZUELA

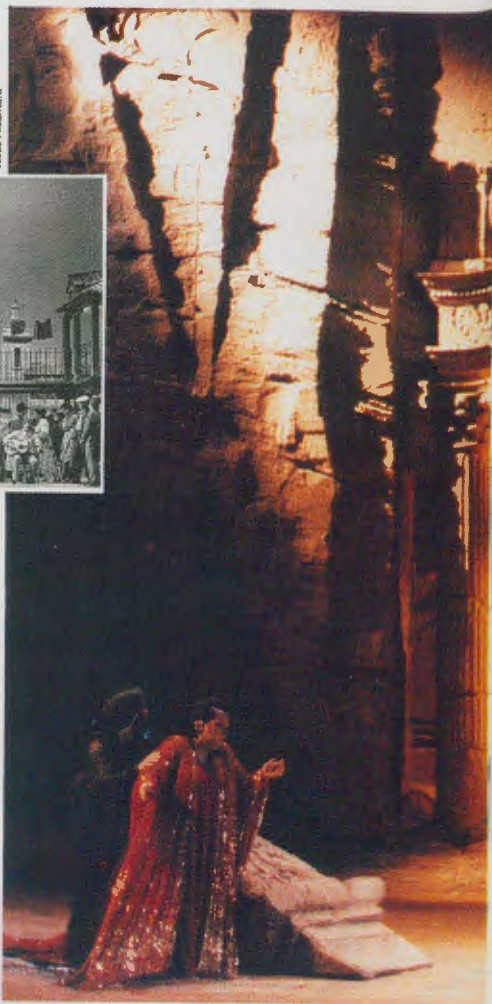


LA REVOLTOSA (1987)



Antonio de Benito

Jesús Alcantara



ERMIONE (1988)



CASI DOS MESES de zarzuela
—con uno de los títulos señeros del
género—, otros dos meses de ballet
—español, clásico y contemporáneo,
con varios estrenos—, siete óperas de
indudable valor histórico y atractivo
popular, un estreno operístico de
autor español, tres importantes
recitales y un concierto sinfónico,
forman la Temporada 1988-89 del
Teatro Lírico Nacional La Zarzuela,
centro de las iniciativas líricas y
coreográficas del Ministerio de Cultura.

MINISTERIO DE CULTURA

Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

del puesto"

mi

Teatro de la Zarzuela

"La Chulapona" Temporada 88-89

ZARZUELA



Federico Moreno Torroba



F. Romero



G. Fdez. Shaw

Del 14 de septiembre
al 1 de octubre
y del 11 al 30 de octubre.
(Lunes, descanso)

LA CHULAPONA

Música

FEDERICO MORENO TORROBA

Libro

F. ROMERO Y G. FERNÁNDEZ-SHAW

Director Musical

MIGUEL ROA

Director de Escena

GERARDO MALLA

Escenografía y Figurines

MARIO BERNEDO

Coreografía

GOYO MONTERO

REPARTO

Manuela

MILAGROS MARTÍN /
LOLA CASARIEGO

Rosario

CARMEN GONZÁLEZ /
AMALIA BARRIO

Venustiana

PEPA ROSADO

Cantaora

CARMEN LINARES

José María

RICARDO MUÑIZ / ALONSO GONZALO

Juan de Dios

LUIS PEREZAGUA

Don Epifanio

LUIS BARBERO

Chalina

RAFAEL CASTEJÓN

Señor Antonio

JOSE LUIS CANCELA



La Chulapona

original de
Federico Romero y
Guillermo Fernández Shaw
música del maestro
Moreno Torroba

ESTA ES SEGURAMENTE LA MÁS CASTIZA de las zarzuelas madrileñas,
llena de color local, tipos memorables, música arrebatadora y escenas
de gran animación —intervienen nada menos que 39 solistas—.
Es también una comedia humana de insospechada profundidad psicológica,
de amores ocultos y traicionados, que tocan lo más hondo del alma popular.

del pueto"

mi

Teatro de la Zarzuela

"Ha Chulapme" Temporada 88-89



Gérard Amiel

LYON OPERA BALLET

Directora
FRANÇOISE ADRET

Días 3, 4 y 5 de octubre.

CENDRILLON
PROKOFIEV - M. MARIN
Estreno en España.

Día 7 de octubre.

LUMINISCENCES
POULENC - N. CHRISTE

LA CATHÉDRALE ENGLOUTIE
DEBUSSY - J. KYLIÁN

**MAMA SUNDAY MONDAY
OR ALWAYS**

B. HERRMANN; F. WEILL; E. KITT -
M. MONNIER, J.F. DUROURE

LOVE SONGS
A. FRANKLIN, D. WARWICK - W. FORSYTHE

Día 8 de octubre.

LUMINISCENCES
POULENC - N. CHRISTE

STEPTXT
J. S. BACH - W. FORSYTHE

LAND
NORDHEIM, POPULAR - C. BRUCE

ELDSTAD
PHILIP GLASS, F.V. BAUTCHNERN - M. EK

DENTRO DEL FESTIVAL DE OTOÑO,

se presenta el Ballet de la Ópera de Lyon,

que estrena una versión actualizada

de la Cenicienta, un tema clásico

visto con perspectiva actual.

(Información sobre localidades y precios en las oficinas
del Festival de Otoño. Telf. (91) 457 98 82).

BALLET

DESDE LA LLEGADA A ESPAÑA DE MAYA PLISETSKAYA

se ha consolidado la progresión ascendente de la compañía nacional de
ballet clásico. En estos nuevos programas se combina la tradición clásica
con los nuevos aires contemporáneos. Maya Plisetskaya —o, en varias
representaciones, Arantxa Argüelles— baila su inmortal creación

Carmen Suite, además de presentar un estreno absoluto, María Estuardo,
coreografiado por José Granero.

Del 8 al 13 de noviembre.

EL LAGO DE LOS CISNES
(Segundo Acto)

P. I. TCHAIKOVSKY - L. IVANOV

NOCTURNO / PASO A DOS
A. DVORAK - RAY BARRA

CANTO VITAL
G. MAHLER - A. PLISETSKI

CARMEN SUITE
G. BIZET / R. SCHEDRIN - A. ALONSO

Del 19 al 27 de noviembre.
(excepto día 21).

MARÍA ESTUARDO
E. DE DIEGO - JOSÉ GRANERO

Estreno Absoluto

PASO A DOS DE DON QUIJOTE
L. MINKUS

PASO A DOS DE EL CORSARIO
R. DRIGO - MARIUS PETIPA

ARANTXA ARGÜELLES y JULIO BOCCA

HOJA DE ÁLBUM
F. MENDELSSOHN - RAY BARRA

Estreno Absoluto

PAQUITA
E. DELDEVEZ / A. L. MINKUS -
J. MAZILIER / M. PETIPA

CARMEN SUITE (1988)

BALLET DEL TEATRO LÍRICO NACIONAL

Directora Artística MAYA PLISETSKAYA



Maya Plisetskaya

Arantxa Argüelles



del pueto"

mi

Teatro de la Zarzuela

"Ha Chulapme" Temporada 88-89

7



Paco Ruiz

BOLERO (1988)

BALLET NACIONAL DE ESPAÑA

Director Artístico **JOSÉ ANTONIO**

Del 2 al 11 de diciembre.
(excepto día 5).

FANDANGO

P. SOLER / C. PRIETO - JOSÉ ANTONIO

ALBORADA DEL GRACIOSO

RAVEL - JOSÉ GRANERO

BOLERO

RAVEL - JOSÉ GRANERO

BODAS DE SANGRE

F. G. LORCA / E. DE DIEGO -
ANTONIO GADES

Con **ANTONIO GADES**
en el papel de El Novio.

Del 14 al 25 de diciembre.
(excepto día 19).

HOMENAJE

P. NIETO - FELIPE SÁNCHEZ

ZARABANDA

POPULAR - JOSE ANTONIO

DANZA NOVENA

E. GRANADOS - VICTORIA EUGENIA

BOLERO

RAVEL - JOSÉ GRANERO

SOLEÁ

M. SANLÚCAR - JOSÉ ANTONIO

Estreno Absoluto



Antonio Gades

Paco Elvira - Panorama

TRAS UNA GIRA POR EL EXTRANJERO que ha ido desde Japón al Metropolitan de Nueva York, el Ballet Nacional de España vuelve a La Zarzuela con un estreno de su director artístico, Soleá, y el reencuentro con Antonio Gades, que fue el primer director de la compañía, y que baila como Artista Invitado en Bodas de Sangre, una pieza que a partir de ahora se integra en el repertorio del Ballet Nacional.

OPERA

TEMPORADA DE ABONO



Con el patrocinio de
BC BANCO CENTRAL

NADA MEJOR QUE MOZART para inaugurar una temporada de ópera. Y quizá ninguna ópera sea más apropiada que Don Giovanni, ese mito universal nacido en España y unido para siempre a Mozart. Antoni Ros Marbá dirige esta obra maestra cuya belleza abre y explica tantos y tan profundos misterios.

DON GIOVANNI

13, 15, 18, 20 y 22 de enero.

DON GIOVANNI

MOZART

Nueva Producción

Director Musical

ANTONI ROS MARBÁ

Director de Escena

MARIO CORRADI

Escenografía y Figurines

MARIO BERNEDO

REPARTO

Don Giovanni

WOLFGANG BRENDEL

Doña Anna

FAYE ROBINSON

Don Ottavio

GÖSTA WINBERG /

FRANK LOPARDO

Comendador

JAAKKO RYHÄNEN

Doña Elvira

KATIA RICCIARELLI

Leporello

FRANCESCO ELLERO

D'ARTEGNA

Masetto

ALFONSO ECHEVERRÍA

Zerlina

CARMEN GONZÁLEZ



Antoni Ros-Marbá



del pueto"

mi

Teatro de la Zarzuela

"La Chulapme" Temporada 88-89

7

WERTHER

CON WERTHER (novela), Goethe inauguró el romanticismo literario alemán.

Con Werther (ópera), Massenet elevó la música francesa al más alto grado de refinamiento. La dirige Miguel Ángel Gómez Martínez. Y con ella debuta en La Zarzuela el tenor mexicano Francisco Araiza.



Massenet



Tate Gallery

4, 6, 9, 12 y 15 de febrero.

WERTHER

MASSENET
Producción de la
Ópera de Nantes.
Director Musical
MIGUEL ÁNGEL
GÓMEZ MARTÍNEZ
Director de Escena
PIERRE CONSTANT
Escenografía
ROBERTO PLATÉ



Francisco Araiza

REPARTO
Werther
FRANCISCO ARAIZA
Charlotte
DORIS SOFFEL
Sophie
EVA LIND
Albert
LORENZO SACCOMANI



RIGOLETTO

8, 12, 15, 19 y 22 de marzo.

RIGOLETTO

VERDI

Nueva Producción

Director Musical
JOSÉ COLLADO

REPARTO
Duque de Mantua
ALFREDO KRAUS
Rigoletto
JOHN RAWNSLEY
Gilda
PATRICIA WISE



Alfredo Kraus



Patricia Wise



John Rawnsley

RIGOLETTO NO ES SÓLO LA ÓPERA que tiene el aria más famosa del mundo. Es, sobre todo, la primera gran obra maestra de Giuseppe Verdi, que encierra sus mejores virtudes como músico teatral. Esta nueva producción de La Zarzuela tiene un excepcional reparto, encabezado por Alfredo Kraus, Patricia Wise y John Rawnsley.

del pueto"

mi

Teatro de la Zarzuela

"La Chulapme" Temporada 88-89

FEDORA



Antonio Bölli

PLÁCIDO DOMINGO (en un papel que parece escrito para él) y Renata Scotto (en la cúspide de su gran carrera) encabezan el reparto de esta joya escondida de Giordano: ópera verista, partitura vigorosa, cuajada de pasiones desgarradas e intrigas políticas.



Giordano

6, 12, 15, 17 y 20 de abril.

FEDORA GIORDANO

Producción del Liceo de Barcelona, 1988.

Director Musical
ARMANDO GATTO
Director de Escena
GIUSEPPE DE TOMASI
Escenografía
FERRUCCIO VILLAGROSSI
Figurines
PIER-LUCIANO CAVALLOTTI

REPARTO

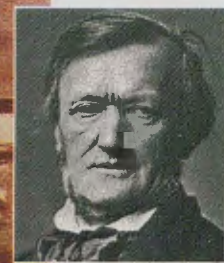
Fedora Romazov
RENATA SCOTTO
Olga Sukarev
M.ª ANGELES PETERS
Loris Ipanov
PLÁCIDO DOMINGO
De Siriex
ENRIQUE BAQUERIZO
Cirillo
ALFONSO ECHEVERRÍA



Plácido Domingo



Renata Scotto



TRISTAN UND ISOLDE

10, 13, 16, 19 y 22 de mayo.

TRISTAN UND ISOLDE WAGNER

Nueva Producción en coproducción con el Liceo de Barcelona.

Director Musical
PETER SCHNEIDER
Director de Escena
EMILIO SAGI
Escenografía y Figurines
TONI BUSINGER

REPARTO

Tristán
RICHARD VERSALLE
Rey Marke
KURT MOLL / MATTI SALMINEN
Isolde
MONTSERRAT CABALLÉ
Kurwenal
FRANK GRUNDHEBER
Brangaene
BRIGITTE FASSBAENDER



P. Schneider



M. Caballé



R. Versalle



B. Fassbaender



K. Moll

del puerto"

mi

Teatro de la Farsuela

"La Ululapme" Temporada 88-89



UN BALLO IN MASCHERA



7, 10, 13, 16 y 19 de junio.

UN BALLO IN MASCHERA VERDI

Producción de la Welsh
National Opera, 1982.

Director Musical
**MIGUEL ÁNGEL GÓMEZ
MARTÍNEZ**

Director de Escena
GORAN JÄRVEFELT

Escenografía y Figurines
C. F. OBERLE

REPARTO

Gustav III
LUIS LIMA

Amelia
MARÍA CHIARA

Anckarström
JUAN PONS

Ulrica Arvedson
ELENA OBRAZTSOVA

Óscar
NUCIA FOCILE

CUANDO VERDI quiso estrenar esta ópera, la censura italiana de la época no permitió que el asesinato de un rey (el de Gustavo III de Suecia, hecho histórico) subiese a un escenario. Han tenido que pasar muchos años para que la versión original, con los nombres y situaciones auténticos, nos permita asistir a esta gran ópera de Verdi en su verdadero contexto.



Luis Lima



María Chiara



Juan Pons

7, 9, 11, 14 y 16 de julio.

ATLÁNTIDA

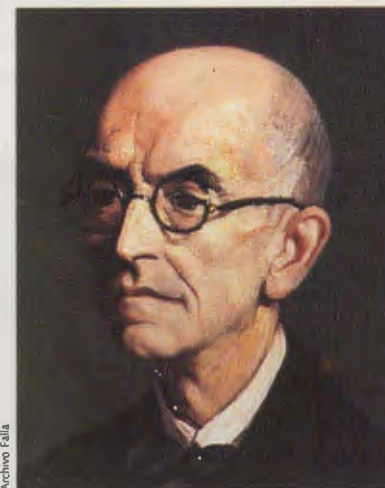
Cantata Escénica
FALLA-E. HALFFTER

Nueva Producción

Director Musical
EDMÓN COLOMER

Director de Escena,
Escenografía y Figurines
HUGO DE ANA

El reparto de ATLÁNTIDA se
anunciará oportunamente.

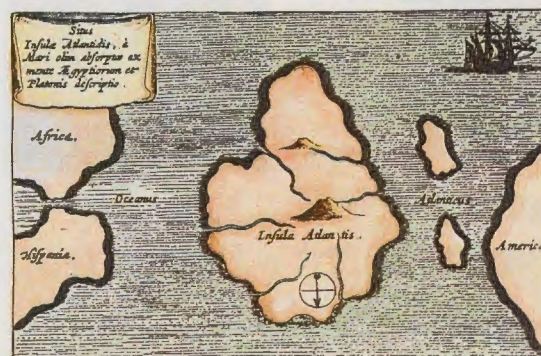


Archivo Falla

ATLÁNTIDA

ATLÁNTIDA, LA INMENSA obra inacabada de Manuel de Falla, completada después de su muerte por Ernesto Halffter, llega por primera vez a Madrid en su formidable magnitud escénica.

El tema de la Atlántida recorre toda la historia del pensamiento occidental desde Platón: es la ilusión mítica de las gentes del Mediterráneo sobre el gran océano desconocido para ellos, y una premonición de la intuición genial de Cristóbal Colón.



del pueto"

mi

Teatro de la Zarzuela

"Ha clulajme" Temporada 88-89

ÓPERA ESPAÑOLA
ESTRENO

FRANCESCA



CADA AÑO, EL TEATRO LÍRICO NACIONAL produce el estreno de una ópera de autor español. En esta ocasión, Alfredo Aracil y Luis Martínez de Merlo recrean un breve pero apasionante episodio de la Divina Comedia: el de los amantes adúlteros Paolo y Francesca, sobre quienes tantas obras musicales se han escrito.

FUERA DE ABONO
SALA OLIMPIA
Plaza de Lavapiés.

28 y 30 de marzo, 1 y 4 de abril.

FRANCESCA
o El Infierno de los Enamorados

Música
ALFREDO ARACIL

Libro
LUIS MARTÍNEZ DE MERLO

Director Musical
JOSÉ RAMÓN ENCINAR

REPARTO

Dante/Paolo
MANUEL CID

Francesca
CARMEN GONZÁLEZ

Virgilio
LUIS ÁLVAREZ

En coproducción con el Centro para la Difusión de la Música Contemporánea y el Centro de Nuevas Tendencias Escénicas.



Alfredo Aracil



Luis M. de Merlo

RECITALES

FUERA DE ABONO

8 de abril.

GALA DE LA ÓPERA:

JOSÉ CARRERAS

SÓLO ÉL PODRÍA ser el protagonista de la Gala de la Ópera. Tras su enfermedad, José Carreras vuelve a Madrid con el recital más esperado por todos.

Con el patrocinio de
QUORUM
PUIG



Jordi Solerías. El Globo



10 de marzo.

LEONA MITCHELL

Soprano
con LAWRENCE WONG, piano



24 de mayo.

THOMAS ALLEN

Barítono
con GEOFFREY PARSONS, piano

del pueto"

mi

Teatro de la Zarzuela

"La Chulapine" Temporada 88-89

AUDITORIO NACIONAL

Calle Príncipe de Vergara, 136.

21 de noviembre.

CONCIERTO DE SANTA CECILIA

ORQUESTA SINFÓNICA DE MADRID

Director
ANTONI ROS MARBÀ

PROGRAMA

SINFONÍA N.º 38 «PRAGA»
MOZART

CONCIERTO PARA PIANO
Y ORQUESTA N.º 1

LUIS DE PABLO

Solista

ALBERTO GIMÉNEZ ATENELLE

METAMORFOSIS SINFÓNICAS

HINDEMITH

MUERTE Y TRANSFIGURACIÓN

R. STRAUSS



Museo del Prado

TÍTULOS PREVISTOS PARA LA TEMPORADA DE ÓPERA 1990

Enero: **IL TURCO IN ITALIA** (Rossini)*

Febrero: **LA TRAVIATA** (Verdi)*

Marzo: **EL VIAJERO INDISCRETO** (Luis de Pablo). Estreno Mundial*

Abril: **LE NOZZE DI FIGARO** (Mozart)

Mayo: **PIKOVAIA DAMA La Dama de Picas** (Tchaikovski)

Junio: **LA FIAMMA** (Respighi)*

Julio: **I PURITANI** (Bellini)*

(*) Nueva Producción.

NOTA: Los títulos, fechas e intérpretes señalados en este Avance pueden experimentar modificación.

Los cuerpos artísticos estables del Teatro Lírico Nacional La Zarzuela son la **Orquesta Sinfónica de Madrid**, el **Coro del Teatro Lírico Nacional** y el **Ballet del Teatro Lírico Nacional**.

ADQUISICIÓN DE LOCALIDADES

ZONAS DEL TEATRO

El Teatro Lírico Nacional La Zarzuela

distribuye su aforo en siete zonas:

Zona A: Butacas de Patio de las filas 1 a la 12.

Palcos de Platea.

Butacas Centrales de Primer Piso.

Zona B: Butacas de Patio de las filas 13 a la 20.

Palcos de Primer Piso.

Butacas Laterales de Primer Piso.

Zona C: Butacas Centrales de Segundo Piso.

Zona D: Butacas Laterales de Segundo Piso.

Palcos de Segundo Piso.

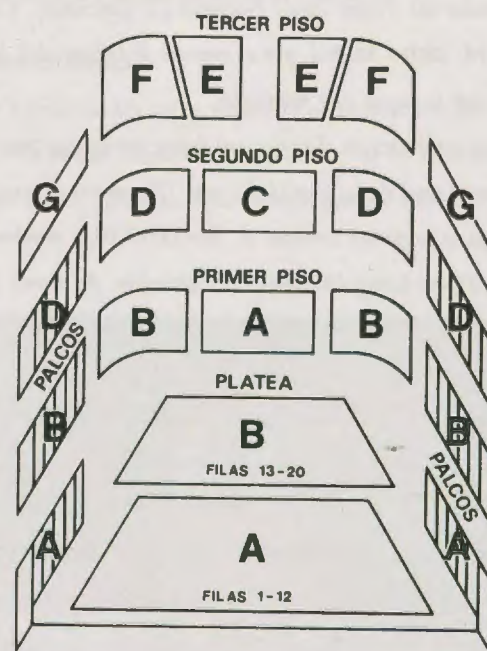
Zona E: Butacas Centrales de Tercer Piso.

Zona F: Butacas Laterales de Tercer Piso.

Zona G: Butacas Laterales Extremas de Tercer Piso.

A cada una de estas zonas corresponde un precio

distinto de localidad.



ABONOS

Antes del comienzo de la Temporada de Ópera, un número limitado

de localidades pueden ser adquiridas en sistema de abono. Los abonos

pueden solicitarse únicamente mediante un formulario que debe enviarse

al Teatro Lírico Nacional La Zarzuela por Correo Certificado

según las instrucciones que se publican cada año en el mes de noviembre.

Sólo se puede adquirir en abono un máximo de dos butacas.

El Teatro Lírico Nacional La Zarzuela no podrá tramitar ninguna

solicitud de abono que no haya sido recibida por Correo Certificado.

Los abonos sólo son válidos para una temporada de ópera

y no son renovables.

FUERA DE ABONO

Los Recitales, la Gala de la Ópera, las representaciones de Francesca

en la Sala Olimpia y el Concierto de Santa Cecilia en el Auditorio

Nacional son Fuera de Abono. Las localidades para esas funciones sólo

pueden adquirirse en las taquillas de los locales correspondientes.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES

ZONA	ZARZUELA Y BALLET	OPERA		RECITALES		
		ABONOS	1.ª, 2.ª Y 3.ª FUNCIONES	4.ª Y 5.ª FUNCIONES	JOSÉ CARRERAS	L. MITCHELL T. ALLEN
A	1.500	49.000	7.000	3.500	5.000	3.500
B	1.250	42.000	6.000	3.000	4.000	3.000
C	1.000	35.000	5.000	2.500	3.000	2.500
D	750	24.500	3.500	1.800	2.000	1.800
E	500	21.500	3.000	1.500	1.500	1.500
F	400	17.500	2.500	1.200	1.000	1.200
G	250		1.000	500	500	500
PALCOS A (6 entradas)	9.000	294.000	42.000	21.000	30.000	21.000
PALCOS B (6 entradas)	7.500	252.000	36.000	18.000	24.000	18.000
PALCOS D (5 entradas)	3.750	122.000	17.500	9.000	10.000	9.000

Los precios en el Auditorio Nacional y en la Sala Olimpia serán anunciados oportunamente.

Todas las representaciones comienzan a las 20 horas.

del puerto"

mi

Teatro de la Zarzuela

"La Chulapme" Temporada 88-89

7

AUDITORIO NACIONAL
Calle Príncipe de Vergara, 136.

21 de noviembre.

CONCIERTO DE SANTA CECILIA

**ORQUESTA SINFÓNICA
DE MADRID**

Director
ANTONI ROS MARBÁ

PROGRAMA

SINFONÍA N.º 38 «PRAGA»
MOZART

**CONCIERTO PARA PIANO
Y ORQUESTA N.º 1**

LUIS DE PABLO

Solista
ALBERTO GIMÉNEZ ATENELLE

METAMORFOSIS SINFÓNICAS
HINDEMITH

MUERTE Y TRANSFIGURACIÓN
R. STRAUSS



Museo del Prado

TÍTULOS PREVISTOS PARA LA TEMPORADA DE ÓPERA 1990

Enero: **IL TURCO IN ITALIA** (Rossini)*

Febrero: **LA TRAVIATA** (Verdi)*

Marzo: **EL VIAJERO INDISCRETO** (Luis de Pablo). Estreno Mundial*

Abril: **LE NOZZE DI FIGARO** (Mozart)

Mayo: **PIKOVAIA DAMA La Dama de Picas** (Tchaikovski)

Junio: **LA FIAMMA** (Respighi)*

Julio: **I PURITANI** (Bellini)*

(*) Nueva Producción.

NOTA: Los títulos, fechas e intérpretes señalados en este Avance pueden experimentar modificación.

Los cuerpos artísticos estables del Teatro Lírico Nacional La Zarzuela son la **Orquesta Sinfónica de Madrid**, el **Coro del Teatro Lírico Nacional** y el **Ballet del Teatro Lírico Nacional**.

TAQUILLA

En las funciones de ópera, las entradas se ponen a la venta un mes antes de cada representación y sólo se despachan dos localidades por persona. En las funciones de zarzuela y ballet, las entradas se venden con cinco días de antelación.

La taquilla se encuentra en el vestíbulo del Teatro: Jovellanos, 4. Madrid.

El Horario de taquilla es de 12 a 2 y de 5 a 8, todos los días, incluso domingos.

Para información sobre localidades llame al teléfono (91) 429 82 25.

No se realizan reservas de localidades por teléfono.

Las localidades del Teatro Lírico Nacional La Zarzuela están subvencionadas por el Estado. Ninguna reventa de las mismas está autorizada por el Teatro.

La taquilla es el único punto oficial de venta de las localidades del Teatro Lírico Nacional La Zarzuela, salvo en aquellos espectáculos que, excepcionalmente, se realicen fuera del Teatro.

El Teatro Lírico Nacional La Zarzuela declina toda responsabilidad ante localidades adquiridas fuera de la taquilla del Teatro.

RESIDENTES FUERA DE MADRID

Sólo en la cuarta y quinta representaciones de cada ópera, un pequeño número de localidades se reserva para personas que residan fuera de la provincia de Madrid o en el extranjero.

Dichas localidades, limitadas a un máximo de dos por persona, sólo



José Antonio Díaz

LULU (1988)

del puerto"

mi

Teatro de la Zarzuela

"Ha clulajme" Temporada 88-89



Ramón Mourelle - Interviu

PAGLIACCI (1986)

pueden ser solicitadas por correo. Las solicitudes deben recibirse en el Teatro al menos dos meses antes de la fecha de la representación correspondiente. El solicitante debe indicar el título y la fecha de la representación e incluir un sobre franqueado con su propia dirección. Las solicitudes se atenderán por riguroso orden de llegada (y en caso de duda, con arreglo a la fecha del matasellos), hasta que se agoten las localidades disponibles.

A la recepción de la confirmación de reserva, el solicitante que resida en una provincia española debe enviar un giro telegráfico a nombre de «Administrador del Teatro Lírico Nacional La Zarzuela». Calle Los Madrazo, 14. 28014 Madrid, por el importe de la totalidad de las localidades que le hayan sido reservadas.

Las personas residentes en el extranjero deben enviar una transferencia bancaria por el total de las localidades más 750 pesetas de gastos por cada una, a la cuenta corriente n.º 86-00039-10, a nombre de «INAEM-Teatro Lírico Nacional La Zarzuela», del Banco Popular Español, Oficina Principal, Calle Alcalá, 26. 28014 Madrid, en pesetas convertibles.

Para la adjudicación definitiva de las entradas, es imprescindible que el Teatro haya recibido notificación del ingreso con un mes de antelación a la fecha de la representación. A partir de ese momento, las localidades podrán retirarse de taquilla, previa presentación del resguardo de confirmación de reserva, una semana antes de la fecha de la función. Las solicitudes de reserva que procedan de residentes en Madrid y su provincia no podrán ser tomadas en consideración.

LOCALIDADES SIN VISIBILIDAD

Para cada representación se pone a la venta un pequeño número de localidades con visibilidad reducida o nula, señaladas en la maqueta expuesta al público frente a la taquilla.

INFORMACIÓN

Para cualquier información, llame al teléfono (91) 429 82 25.

PUNTUALIDAD

Se ruega tener muy en cuenta la hora del comienzo de las representaciones, ya que por respeto al público y a los artistas, no se permitirá la entrada a la sala una vez comenzada la representación. Las personas que lleguen tarde deberán esperar hasta el siguiente acto o cuadro.

FUMADORES

Las zonas de fumadores se encuentran, señalizadas, en el Vestíbulo y en el Bar. No está permitido fumar en ninguna otra zona del Teatro.

FOTOGRAFÍAS

Está absolutamente prohibido tomar fotografías y realizar cualquier clase de grabación o filmación dentro del Teatro.

TIENDA DE MÚSICA

La Tienda de Música se encuentra en el vestíbulo del Teatro.

En ella pueden adquirirse los programas de las representaciones, libros sobre ópera, zarzuela, ballet y otros géneros musicales, revistas



Antonio de Benito

MEFISTOFELE (1987)

del pueto"

mi

españolas y extranjeras, discos, vídeos, posters y un amplio surtido de objetos relacionados con las actividades del Teatro. La Tienda permanece abierta todos los días de representación hasta el final del primer entreacto.

PROGRAMAS

Como en anteriores temporadas, se publica un documentado libro-programa para cada título de zarzuela, ballet y ópera, con el texto completo de la obra y su traducción en castellano, y numerosos artículos e ilustraciones. Los programas pueden adquirirse en la Tienda del Teatro al precio de 600 pesetas (ópera) y 300 pesetas (zarzuela). Existen unos Bonos, al precio de 3.500 pesetas, para los siete títulos de abono de la temporada de ópera. Los abonados pueden adquirirlos conjuntamente con su Abono.

EVENTUALIDADES

El Teatro Lírico Nacional La Zarzuela declina cualquier responsabilidad en el caso de modificación de títulos, intérpretes, horarios o fechas de las representaciones, aunque avisará, en el Teatro y a través de la prensa diaria de Madrid, de los eventuales cambios. En ninguno de los casos, ni el de anulación de la representación por causa de fuerza mayor, el Teatro devolverá el importe de las localidades.

LOCALIZACIÓN

El Teatro Lírico Nacional La Zarzuela está situado en el centro de Madrid, junto al edificio del Congreso de los Diputados y a muy escasa distancia de las Plazas de Cibeles, de Neptuno y de las Cortes,



Francisco Ontañón - El País

DIE WALKÜRE (1986)

Teatro de la Zarzuela

"Ha clulafme" Temporada 88-89



Antonio de Benito

LES SILFIDES (1987)

de la Calle de Alcalá, Gran Vía y Puerta del Sol. A su lado se encuentran el Palacio de Comunicaciones, las oficinas centrales de los principales bancos y un amplio número de hoteles, bares y restaurantes.

METRO Y AUTOBUSES

Las salidas de Metro más cercanas al Teatro Lírico Nacional La Zarzuela son las de Banco de España, Sevilla y Sol. El Teatro está servido por doce líneas de autobuses y cuatro de microbuses.

TAXIS

Paradas próximas: Hotel Palace, Círculo de Bellas Artes y Calle Barquillo.

APARCAMIENTOS

Los aparcamientos más cercanos están en las plazas de las Cortes, del Rey y de Santa Ana.



"ABC" 1-9-1988

"Telva" -9-1988

ZARZUELA

LA CHULAPONA,
MELODRAMA
POPULAR

El Teatro Lírico Nacional de La Zarzuela abre su temporada con una de las grandes obras del género lírico español: *La chulapona*, un melodrama popular con una historia de amor torcido por el destino pero que no deja de tener, como todo en la vida, gracia en las situaciones y diálogos. Moreno Torroba, el compositor, logró con esta zarzuela, una de sus partituras más inspiradas, sobre todo por la creación de los tipos populares: Manuela la planchadora; Rosario su rival en amores y su dependienta en el taller; José María, tratante del matadero, novio suce-

sivo de una y otra; El Chino, organillero dado a la chulería; Juan de Dios, el hermano de Manuela, pintor de brocha gorda; Venustiana, la prestamista; la Cantaora y el dueño del café de Naranjeros. A través de la historia se muestra un Madrid más rico y variado que en otras zarzuelas. En *La chulapona*, con música de Moreno Torroba y libro de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, se vuelve al Madrid de finales de siglo. En la zarzuela intervienen 47 solistas además del coro y la figuración, así como la Orquesta Sinfónica de Madrid.

La Chulapona
original de
Federico Romero y
Guillermo Fernández Shaw
música del maestro
Moreno Torroba

Fiebre por la
zarzuela

Nuestro género lírico, la zarzuela, pasó durante una época un fugaz decaimiento que parece superarse en las últimas fechas por la fiebre que ha despertado nuestro «género chico» entre el público.

Y así, no ya solamente durante los veranos se ofrecen diversos montajes sobre zarzuelas más o menos conocidas de todos, como las que se ofrecen en el castizo recinto de La Corrala, o las diversas que monta el Centro Cultural de la Villa de Madrid, sino que se están programando ciclos y montajes de títulos y autores que merecen el aplauso de todos.

Estos días, además del ciclo que ha programado la consejería de Cultura de la Comunidad de Madrid en el Albéniz, el Teatro Lírico Nacional la Zarzuela, presentará el próximo miércoles «La chulapona». En el ciclo del Albéniz, que está a cargo de la compañía Lírica de María Dolores Travesedo, está compuesto por «Luisa Fernanda», de Federico Moreno Torroba; «La Calesera», de Alonso, y «La verbena de la Paloma», de Bretón, y «La Dolorosa» de Serrano, que cerrarán el mismo.

Hay que hacer constar la actualidad del maestro Moreno Torroba, presente en este apartado con dos obras, su «Luisa Fernanda», que finaliza sus representaciones el domingo, y «La chulapona», una de las zarzuelas con más sabor castizo madrileño, y también una de las más universalmente aplaudidas, a la que puso música para el libreto de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw.

Hay muchas compañías, muchos profesionales, que siguen luchando por mantener encendida la llama de nuestro género lírico, que merecen el apoyo de todos los públicos, para fomentar el lanzamiento internacional que, de la mano de José Tamayo, lleva adelante con su «Antología» desde hace más de veinte años.

C. GALINDO

TEATRO LÍRICO NACIONAL
LA ZARZUELA



*Sobreintendente: José Antonio Campos.
Director Musical Asociado: Miguel Ángel Gómez Martínez.*

TEMPORADA DE ZARZUELA 1988

**Del 14 de septiembre al 1 de octubre
y del 11 al 30 de octubre (Lunes, descanso).**

Todas las funciones a las 20 horas.

LA CHULAPONA

Comedia lírica en tres actos.
Libro de Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw.
Música de FEDERICO MORENO TORROBA.

Nueva producción del TEATRO LÍRICO NACIONAL LA ZARZUELA.

MINISTERIO DE CULTURA

Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

"ABC" 1-9-1988

Reparto (por orden de intervención)

Rosario	CARMEN GONZÁLEZ / AMALIA BARRIO
Chalina	RAFAEL CASTEJÓN
Emilia	MARISA RUZ
Organillero	PACO RACIONERO
Don Epifanio	LUIS BARBERO
Venustiana	PEPA ROSADO
Manuela	MILAGROS MARTÍN / LOLA CASARIEGO
Lolita	ROSAURA DE ANDREA
Señor Antonio	JOSÉ LUIS CANCELA
Ascensión	JUANITA RUIZ
Concha	ADA RODRÍGUEZ
José María	RICARDO MUÑIZ / ÁNGEL GONZALO
Juan de Dios	LUIS PEREZAGUA
Guardia 1.º	JOSÉ ANTONIO SANGUINO
Guardia 2.º	PACO HURTADO DE MENDOZA
Manolito	CÉSAR LUCENDO
Chico de la Taberna	JOSÉ VARELA
Borracho	JESÚS ALCAIDE
Cantaora	CARMEN LINARES
Ganadero	SATURNINO GARCÍA
Cansino	ALFONSO CASTIZO
Un Paleta	CARLOS RUBIO
Maravilla	M.ª PILAR DEL RÍO
Guadalupe	EMILIA FUENTES
Encargado del Café	ANDRÉS FUENTES
Durmiente	RAFAEL DEL RÍO
Guitarristas	PACO CORTÉS, PEDRO SIERRA
Bailarines	ELVIRA ANDRÉS, AMPARO ARNEDO, PALOMA MORALEDA, PILAR RUBIO, LEOVIGILDO ALONSO, JORGE CAVIGLIA, CARLOS FERNÁNDEZ, MIGUEL FUENTES

ORQUESTA SINFÓNICA DE MADRID,
Titular del Teatro Lírico Nacional.

CORO DEL TEATRO LÍRICO NACIONAL.

Director Musical	MIGUEL ROA
Director de Escena	GERARDO MALLA
Escenografía y Figurines	MARIO BERNEDO
Coreografía	GOYO MONTERO
Diseño de Luces	ERIC TEUNIS
Director del Coro	IGNACIO RODRÍGUEZ

Realización de Escenografía	CARMINA BURANA
Realización de Vestuario	CORNEJO
Atrezzo	MATEOS
Caracterizaciones	ADOLFO PONTE, MANUELA FRAILE
Ayudante de Dirección	JAVIER ULACIA
Producción	CRISTINA VÁZQUEZ

Nueva producción del TEATRO LÍRICO NACIONAL LA ZARZUELA.

La obra, que se representa con dos intermedios, tiene una duración total de dos horas y cuarenta y cinco minutos, aproximadamente. Por respeto al público y a los artistas, no se permitirá la entrada a la sala una vez comenzada la representación. Las personas que lleguen tarde deberán esperar hasta el siguiente acto.

Está absolutamente prohibido tomar fotografías y realizar cualquier clase de grabación o filmación dentro del Teatro.

En la Tienda del Teatro se puede adquirir el libro-programa con el texto de la obra.

"ABC" 1-9-1988

9

Argumento

Primer Acto

En el taller de plancha de Manuela, en el popular barrio de la Cava, las oficiales Rosario y Emilia planchan, cantan y bailan al son de un organillo y acompañadas por el Chalina, un tipo dicharachero con el que ellas bromea. Llega Manuela, la maestra del taller, la chulapona, muy simpática y querida por todo el barrio, y cuenta los requiebros que le han dicho por la calle. El Señor Antonio, dueño del cercano Café de Naranjeros, padre de la oficiala Emilia y viudo, también piropea a Manuela, con intención. Don Epifanio, el padre de Manuela y hombre un tanto despistado a la hora de pagar sus deudas, entra perseguido por la prestamista Venustiana, madre de la oficiala Rosario. Para pagar la deuda de su padre, Manuela entrega a Venustiana un precioso mantón de Manila como fianza. Más tarde llega José María, novio de Manuela, de quien ella está muy enamorada. Ambos entablan un divertido diálogo de amor, bajo la mirada de envidia de Rosario, que no tiene quien la quiera. Cuando José María ha salido, Rosario hace dudar a Manuela de la fidelidad de su prometido, y ésta marcha inmediatamente a la calle dispuesta a comprobarlo. José María vuelve al taller en busca de Manuela, momento que Rosario aprovecha para declararle su amor y luego echarse a llorar. José María la consuela en el dúo «Ese pañuelito blanco».

Intermedio

Segundo Acto

Cuadro Primero

Por una plazuela del barrio de la Morería pasa la gente, muy alegre, camino de los toros. Juan de Dios, hermano de Manuela, no tiene dinero para asistir a la corrida y se lo procura con trapacerías: se finge ciego, toca una guitarra y canta unas guajiras. El Chalina se une al bullicioso grupo que marcha hacia la plaza. Manuela aparece por el fondo y se acerca a la casa de Venustiana para pagar la deuda de Don

Epifanio y recuperar su mantón de Manila. Allí se encuentra no sólo a la prestamista, sino a José María y a Rosario, que se disponen a ir juntos a los toros, luciendo ella el mantón de Manuela. Tras echar en cara a Rosario querer presumir con su mantón y con su hombre, Manuela paga a Venustiana y recupera su mantón.

Intermedio

Cuadro Segundo

Ante la fachada del Café de Naranjeros, en la Plaza de la Cebada, un café cantante donde se dan espectáculos de flamenco, llega Rosario, muy preocupada, y pregunta por José María, a quien hace ocho días que no ha visto, pero se va sin obtener noticia alguna. Al poco rato llega José María, que acude al establecimiento para olvidar a su verdadero amor: Manuela.

Cuadro Tercero

Dentro del café, que hierve de animación, Don Epifanio y Juan de Dios se divierten con los muchos tipos curiosos que hay por allí. Llega Manuela, que viene a traer su regalo de boda para Emilia, la hija del Señor Antonio, que se va a casar. Al salir del café, Manuela se encuentra con José María. Tras una breve discusión, la pareja se reconcilia, ante la decepción del Señor Antonio.

Pausa

Tercer Acto

En los Viveros de la Villa se celebra la boda de Emilia. Los invitados la festejan cantando y bailando el chotis. Rosario se acerca a José María y le pide que vuelva con ella, porque está embarazada de él. José María se resiste, pero Manuela, enterada del conflicto, decide sacrificar su amor por José María para que la criatura pueda tener un padre. Rosario reconoce ante todos que atrajo a José María por envidia de Manuela. Esta la perdona y ofrece su mano al Señor Antonio, aunque asegura que, en las noches de desvelo, seguirá pensando en José María.

TEATRO LÍRICO NACIONAL
LA ZARZUELA

El Sobreintendente del
Teatro Lírico Nacional La Zarzuela
se complace en invitarle a la representación de

"LA CHULAPONA", de Moreno Torroba.

que tendrá lugar el día

14 de septiembre, a las 20,00 horas.

Sus localidades son

Le rogamos confirme su asistencia llamando al teléfono 429 82 25.
Puede recoger sus entradas en el vestíbulo del Teatro, desde una hora antes
del comienzo de la representación. Esta invitación es personal.



guía (Lombis 16)

2-9-1988

M

MUSICA

Casticismo para abrir boca

JAVIER ROCA

La chulapona, de Federico Moreno Torroba. Teatro Lírico Nacional La Zarzuela. Intérpretes: Milagros Martín, Carmen González y Ricardo Muñiz. Direcciones escénica y musical: Gerardo Malla y Miguel Roa. Del 14 de septiembre al 30 de octubre.

EL Teatro de La Zarzuela abre sus puertas y levanta el telón para iniciar la temporada bajo el signo del espectáculo que tomó su nombre de los arbustos espinosos (zarzuelas) que poblaban las inmediaciones de El Pardo, donde en el siglo XVII se dieron las primeras representaciones. *La chulapona*, con textos de Romero y Fernández-Shaw fue compuesta por Federico Moreno Torroba (Madrid 1891-1982) en 1934, dos años después de que el maestro alcanzara con *Luisa Fernanda* el éxito más apoteósico de su carrera.

Durante la segunda quincena de septiembre y todo el mes de octubre, en una nueva producción de este teatro con escenografía de Mario Bernedo, las voces de Mila-

gros Martín, Carmen González, Ricardo Muñiz y un largo elenco de cantantes y actores bajo la dirección escénica de Gerardo Malla y la batuta de Miguel Roa, quien conducirá en el foso la Orquesta Sinfónica de Madrid, darán vida a una zarzuela que discurre en la época que la capital del oso y el madroño asoma sus narices al siglo XX. Un cuadro costumbrista y castizo por el que desfilan planchadoras, empleados del matadero, prestamistas y organilleros al servicio de ingenuos desplantés y achares amorosos. Y todo ello envuelto en una música llena de encanto que va desgranando mazurcas, pasacalles y chotis.

Si la zarzuela es la metástasis de una cultura obsoleta que todavía anida en el



Una zarzuela madrileña de Moreno Torroba.

interior de la sensibilidad popular es algo que dejaremos para ser desmenuzado por los sociólogos del arte. Porque lo cierto es que el personal se lo pasa bomba cuando esta prima hermana del *singspiel* y la opereta le es servida con el despliegue de medios vocales, escénicos y orquestales a que nos tie-

ne acostumbrado el madrileño coliseo de la calle Jove-llanos.

Moreno Torroba, pues, un madrileño que además de este género también se adentró en la ópera y los territorios sinfónicos, da el pistoletazo de salida para la próxima temporada musical en su ciudad natal.

ZARZUELA

'La chulapona', el ambiente de Madrid

'La Chulapona'

De F. Romero, G. F. Shaw y F. Moreno Torroba. Intérpretes: C. González, M. Martín, R. Muñiz, J. L. Cancela, R. Castejón, L. Barbero, P. Rosado, M. Ruiz, P. Racionero, R. de Andrea, J. Ruiz, A. Rodríguez, L. Perezagua, J. A. Sanguino, P. Hurtado de Mendoza, C. Lucendo, J. Varela, J. Alcaide, C. Linares, S. García, A. Castizo, C. Rubio, P. del Río, E. Fuentes, A. Fuentes, R. del Río. Guitarristas: Paco Cortés y Pedro Sierra. Bailarines: Elvira Andrés, Amparo Arnedo, Paloma Moraleda, Pilar Rubio, Leovigildo Alonso, Carlos Fernández, Jorge Caviglia y Miguel Fuentes. Orquesta Sinfónica de Madrid, Coro del Teatro Lírico Nacional. Director: Ignacio Rodríguez. Escenografía y figurines: Mario Bernedo. Coreografía: Goyo Montero. Luces: Eric Teunis. Dirección escénica: Gerardo Malla. Dirección musical: Miguel Roa. Teatro de la Zarzuela, 14 de septiembre.

ENRIQUE FRANCO

Como cada año el teatro de la Zarzuela hace honor a su nombre al inaugurar la temporada con un clásico del género lírico, en este caso *La Chulapona*, de Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y el maestro Moreno Torroba. Hay que anticipar que el montaje y la interpretación son, probablemente, los mejores que ha tenido nunca esta pieza castiza de los años treinta y que el éxito fue muy grande.

Hay algo que se percibe a tra-

vés de cualquier acción teatral-lírica: el entusiasmo o la ausencia de él —sustituida por mera profesionalidad— de los directores musicales y escénicos. Naturalmente, lo deseable es la unión de ambas capacidades: profesionalidad inteligente y puesta en juego de cierta dosis de pasión. Que Miguel Roa cumple los dos supuestos es algo bien sabido. Al interés del director madrileño se suma ahora el Gerardo Malla, hombre de teatro en toda la amplitud del término, estudioso, actor, ayudante con Nuria Espert y periodista especializado. Comenzó su carrera de regista en el género dramático (*De san Pascual a San Gil*, *Bajarse al moro*, *Las galas del difunto*) y ahora aplica sus saberes a *La Chulapona* en una concepción digna de verse, ambiciosa y, a la vez, desnuda de excesos que con frecuencia caen en pedantería. Bien es verdad que ha contado con un excelente equipo de colaboradores: Mario Bernedo para escenarios y trajes, Goyo Montero en la coreografía y Eric Teunis, en las luces.

La Chulapona significa, ante todo, la presencia en la calle del pueblo madrileño, el retrato de sus tipos individuales y su vida colectiva: boda, café, toros, trabajo, fiesta con cante y baile. En suma: vida.

Personalmente me interesa más en *La Chulapona* todo lo que

hay de evocación de un Madrid ya muy lejano en 1934, cuando la obra se estrena, que la misma anécdota argumental, no exenta de melodramatismo. En esta ocasión se subrayan, sobre todo, los valores ambientales: gran escena abierta y plena de luz, animado movimiento, figurines multicolores, profusión de muy acertadas danzas y, en general, esa algabaría de barrio popular que Bretón sacó a escena en *La verbena de la Paloma*.

La del pañuelito

El compositor, madrileño acendrado, evocó a través de su propia musa, el Madrid de seguidillas, fandangos, mazurcas, chotis, pasacalles y habaneras: *La del pañuelito* salió a la calle inmediatamente. Todo lo hizo Moreno Torroba con simplicidad pero con refinada manera, de la que es buen ejemplo el chotis del tercer acto, casi en voz baja, *Ay, madrileña chulapa*. *La Chulapona* gastó a todos y siempre pensé que sin la competencia de *Luisa Fernanda* habría sido lo mejor de su autor. Todo lo cual justifica los elogios recibidos de la crítica y, también, el más inteligente reparo: el de Julio Gómez, en *El Liberal*, quien tras cumplidos elogios expresa su deseo de que "lleguen a hacer los autores la zarzuela de hoy, para que dentro de cuarenta

años puedan otros hacer otra, fundada en ella, lo mismo que ellos ahora se han basado en *La verbena* y *La revoltosa*. Pasaron no cuarenta años, sino más de cincuenta y estamos con *La Chulapona* ante el ayer del anteayer, lo que, en cierto modo, difumina el problema apuntado por don Julio.

Milagros Martín, en *Manuela la Chulapona* —que en verdad no lo es tanto—, estuvo sencillamente estupenda. Su voz es muy bella y cala muy hondo por su atractivo mordente y su gracia como actriz contribuyó con eficacia a la estilización del personaje. Le dio respuesta, en su contrincante amorosa, Carmen González, ya bien conocida, de medios frescos y expresión garbosa, buen decir y adecuado hacer. Entre las dos, José María —el coqueto de la zarzuela— quedó ennoblecido por Ricardo Muñiz, gracias a la belleza de sus medios vocales y a ciertos matices expresivos de cuño romántico. Rafael Castejón, Luis Barbero y José Luis Cancela encarnaron sus tipos con acierto, en tanto Pepa Rosado logró una creación de Venustiana, tipo de mujer brava con larga tradición en el sainete musical. En realidad el trabajo de conjunto estuvo tan bien orientado y equilibrado que, de no ser tan extenso, valdría la pena citar al reparto entero.

Del 14 de septiembre al 1 de octubre
y del 11 al 30 de octubre.

(Lunes, descanso).

TEATRO LÍRICO NACIONAL
LA ZARZUELA



Hoy,
Estreno.

La Chulapona

original de
Federico Romero y
Guillermo Fernández Shaw,
música del maestro
Moreno Torroba

Director de escena GERARDO MALLA
Director musical MIGUEL ROA

La zarzuela más castiza
de Madrid.



MINISTERIO DE CULTURA

Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

MARTES 10/10/88

«La Chulapona», una obra castiza para inaugurar la temporada de la Zarzuela

Un retrato de Madrid y sus gentes a través de una gran partitura

Madrid. Carlos Galindo

Bajo la dirección artística de Gerardo Malla, mañana se repone, con carácter de estreno, la zarzuela costumbrista madrileña *La Chulapona*, libro de Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw, y música de Federico Moreno Torroba, cuyas representaciones se prolongarán hasta finales de octubre, salvo unas fechas, del 2 al 9 de octubre, que se suspenderán para dar paso al Ballet de la Ópera de Lyon, del programa del Festival de Otoño.

Cuarenta y siete primeras figuras, encabezadas por Carmen González y Milagros Martín, además del coro y la figuración, y la música en directo interpretada por la Orquesta Sinfónica de Madrid, titular del Teatro Lírico Nacional, bajo la dirección de Miguel Roa, llevan adelante la representación de esta zarzuela, un destumbrante y vistoso espectáculo.

Junto con *La Revoltosa* y *La Verbena de la Paloma*, *La Chulapona* figura como obra maestra del género chico, y a través de ella se va dibujando Madrid, la multitud de personajes pintorescos, sus calles y plazas, sus cafés y sus fiestas de barrio. Pero también *La Chulapona* es un melodrama popular, una historia de amor torcido por el destino, aunque salpicado por la gracia de las situaciones y de los diálogos.

Para Gerardo Malla, «Romero y Fernández-Shaw eran libretistas con una formidable sabiduría teatral; tenían conocimiento exacto de los gustos del público, sabían utilizar todos los recursos verbales y escénicos, eran maestros de la técnica del verso, y, sobre todo, en la construcción dramática.»

Gerardo Malla, director que tiene una gran experiencia en teatro de prosa —*Bajarse al moro*, *La taberna fantástica*, *Las galas del difunto*, *Dobles parejas*—, vio a la hora de plantearse el montaje de *La Chulapona* que «un melodrama con ribetes sainetescos hay que afrontarlo como lo que es. Es un melodrama popular y tiene los tipos, las situaciones y toda la claridad que el melodrama exige.»

«Fue José Antonio Campos, director de la Zarzuela, el que me animó para dirigir una zarzuela —comenta Gerardo Malla—, y acepté encantado, porque en el horizonte de un director teatral español está el musical, tener a la música como protagonista. En esta obra hay que hacer constar la vigencia del género, ya que está llena de elementos que merece la pena destacar y que no se pueden ignorar.»

«Las posibilidades para un director —continúa—, pasan por la zarzuela y la ópera; tienen movimiento para incorporar elementos dramáticos, reglas teatrales iguales a todos los géneros.»

«La zarzuela resurge porque se mira con una cierta serenidad y se aprecia todo lo que tiene de dramático y lírico. Confieso que me emocionan muchos pasajes de zarzuela y la música está llena de resonancias sociales españolas muy claras. De *La Chulapona* me prendió la música, y el ambiente de Madrid me sedujo. En el montaje he pretendido sacar la zarzuela de un cierto populismo para darle un sentido operístico; se ha elevado el

nivel social, resaltando la burguesía incipiente de principios de siglo, dejando a un lado las corralas, porque también existía ese otro Madrid.

«Me enamoré de la música de Moreno Torroba, que cuenta con piezas maestras de la música teatral; la música es un auxiliar maravilloso incluso para cubrir defestos. Y ha sido la música la que me dio la puesta en escena, qué armonías quería tratar. Mi propuesta en *La Chulapona* nace fundamentalmente de la música.»

"ABC"

Septiembre 1988

«La chulapona», ejemplo maestro del género, abrió la temporada en la Zarzuela

Una versión con más medios y calidades que casticismo

Mientras la Zarzuela haya de ser, como el hombre orquesta, un teatro para todo y cubrir todos los géneros musicales, el que le da nombre vive, por lo que atañe al tiempo concedido, en

Madrid

precario. Bueno es que, al menos, se brinde con riqueza de medios, preparación y nivel inexistente hoy. Importa subrayarlo así. Porque cualquier comentario, el menor reparo han de verse precedidos por ese reconocimiento.



Moreno Torroba

En la Zarzuela pueden verse representaciones de impracticable abordaje por compañías privadas, más mercedoras del silencio, ya que no es posible un elogio, que de la crítica rigurosa.

«La chulapona» es, cuando ya estábamos en vísperas de la crisis angustiosa que desde entonces asfixia proyectos zarzueleros, uno de los logros más brillantes, felices y representativos. El estreno en 1934, que, testigo directo, bien recuerdo, constituyó un grandísimo éxito para Federico Romero, Guillermo Fernández Shaw y el maestro Moreno Torroba, triunfadores en 1932 con «Luisa Fernanda». El desequilibrio indudable de un tercer acto, apenas apéndice de solución un tanto apresurada —tampoco aquí la distribución libre, por razones escénicas, de los cuadros segundo y tercero es muy feliz—, apenas empañaba el conjunto, en el que constituía una perla, por letra y música, situaciones, ambientes, tipos, diálogos y números —impresionante sucesión de mazurca, chotis que desemboca en pasacalle, terceto, número de conjunto, habanera...—, el primer acto, de antología. Estábamos ante un cuadro de sainete madrileñísimo, fluido, categórico hasta en la frase de clausura y una demostración de la vena melódica fácil, directa, castiza y la maestría orquestal de Torroba. Lo sirvieron entonces artistas y directores tan expertos como avezados en el género. Hubo apoteosis.

¿Y ahora? Gerardo Malla, con brillante currículum como director escénico, su escenógrafo colaborador Mario Bernedo, logran una ambientación de escaso carácter en el taller de plancha, no establecen diferencias entre la plazuela del barrio de la Morería —ciclorama de fondo, edificios laterales gemelos (¿?)— y el baile de la boda en los Viveros de la Villa. Único acierto grande, el interno del café, con el «tablao» en el que actuaron los más ovacionados de la noche, un grupo vibrante de «bailaores», dos guitarristas y una «cantaora». Por lo demás, buen orden general, movimiento y composición feliz de figuras... y un desfile a los toros

tan ridículo como puedan serlo esos foráneos en la ópera «Carmen», que nos sonrojan. En éste, además, el señor Malla se permite sacar a un sacerdote vestido con sus ornamentos y hacen que baile, grotesco, en las manos un rojo abanico en acción. No sólo hiere con la irreverencia sentimientos respetables —los míos, entre otros—, sino que lo hace gratuitamente, en estúpido acuerdo. La objetividad impone el informe: muchos recibieron con risas y aplausos el «invento».

¿Y en lo musical? ¿Se ha tocado tan bien alguna vez desde un foso «La chulapona»? Pienso que no. Excelente orquesta la Sinfónica: ensayada, segura, con

calidad en los solos de violín, violonchelo, oboe y trompeta. Pero a Miguel Roa, preciso y trabajador, le falta gancho, ángel madrileñista, gracia castiza, intención expresiva. Y la corrección no basta.

Dentro de su trabajo, gris en el estilo, el pasacalle de los toros tuvo cierto carácter y matizó muy, muy bien el último «schotist». Fue ovacionado en el foso, con la orquesta en pie y con fuerza, ya en el escenario, cuando la orquesta subrayaba sin batuta los saludos últimos para ser después premiada.

Se habló del pequeño grupo de «bailaores» —acertadas las coreografías de Goyo Montero—,

de la orquesta y debe citarse con aplauso al coro, preparado por Ignacio Rodríguez.

¿Y el reparto? Copioso repartido. El más en ambiente, con gracia natural, aplaudido en un mutis, Rafael Castejón, Chalina. Con sobriedad plausible José Luis Cancela, Señor Antonio. Discreto Luis Barbero, Don Epifanio. Desmesurada, por sus gritos en el primer acto, Pepa Rosado, Venustiana. Con tendencia a correr en las coplas, el tenor cómico Luis Perezagua. Cumplidores los restantes. Queda por hablar del trío base.

Milagros Martín, bonita y entregada, sensible y con calidades, carece de envergadura para «chulapona». Su Manuela es una «chulaponcita», apagada en el centro y graves, a la que se le pierde mucho texto. En sus labios, con su delicadeza, el efecto final del primer acto —frases intencionadas y furiosos golpes de plancha de Selica Pérez Carpio— se esfuman. Es artista maltratada por los papeles que se le confían, porque está muy lejos de esa Mari Pepa, esa Manuela soñadas. ¡Y tiene clase...!

La primera voz, la pureza lírica, el encanto de los agudos de Carmen González, corresponden mejor a Rosario, pero también el personaje pide más calor y madrileñismo. Fue, sin duda, la mejor voz, porque la tiene preciosa.

Ricardo Muñiz cantó muy mal —con desafinación, nasalidad e inseguridad de ajuste— el primer acto y mucho mejor, con algún bello sonido lírico, su romanza, en la que prefiere el final en punta, al estilo Faustino Arregui, que el original cantado en el estreno por Vicente Simón.

Como intermedio, muy bien tocado, se eligió un fragmento que no parece el lógico: esa romanza, reemplazado el tenor por cello, oboe y trompeta.

Grandes ovaciones para todos subrayaron el fin de la obra. En ella advertimos reminiscencias de «Verbena», «Revoltosa», «Francisquita», «Luisa»: todo un resumen del Madrid zarzuelero.

Antonio FERNÁNDEZ-CID

"ABC"

Septiembre 1988

Teatro de la Zarzuela

San Lorenzo de El Escorial - 1988

Pág. 8

GACETA DEL COLISEO

ANTECEDENTES ESCURIALENSES DE LA ANTOLOGIA DE LA ZARZUELA

Pocos por alguna intervención directa, otros por conocimiento a través de comentarios, pueden pensar que las Antologías de la Zarzuela, que en la actual temporada teatral madrileña ha conseguido, nuevamente, con su cuarto montaje, un éxito extraordinario y que, en su tercer repertorio tuvo el pasado año el marco incomparable del Patio de Reyes escurialense, tuvieron sus antecedentes en San Lorenzo de El Escorial, (salvando las distancias), con el montaje profesional del ilustre Tamayo, pero con una arquitectura teatral análoga.

¿Exagerado? No, pues primero el inolvidable Xavier Cabello Lapiedra y más tarde los hermanos Fernández Shaw, José María Laita, con la dirección del maestro Manuel Parada, organizaron, con los medios posibles, una selección de cuadros de zarzuelas y sainetes y algunas de las cuales incluidos entonces los hemos visto en las Antologías. Y fué el semanario "Veleta", en su tiempo, el que con funciones benéficas cerraba las fiestas veraniegas, presentando "sus Antologías" en los escenarios del Pabellón del hoy Parque Municipal (ya desaparecido) o del Teatro Lope de Vega (hoy Coliseo Carlos III).

"ABC" Sept. 1988

Plácido Domingo, una noche de Parranda colectiva en Murcia

San Javier (Murcia). J. Martínez del Álamo

Y cuando se arrancó con los primeros compases de *La parranda*, el silencio fue total, absoluto... Las dos mil quinientas personas presentían lo que estaba a punto de ocurrir. Y cuando el *Canto de Murcia* llegó, al final, y la voz de Plácido Domingo alcanzaba los últimos agudos, increíbles y purísimos, el auditorio en pleno ya estaba en pie, desbordado de emoción y estallando en aplausos. Todos acababan de vivir la noche más grande de la historia de San Javier.

Ya habían subido al escenario el alcalde de San Javier, José Luis Manzanares, y José Tamayo —se había proyectado un homenaje de gratitud a Tamayo, por haber llevado el *Canto de Murcia* a dieciocho millones de espectadores de todo el mundo—. Todos estaban de acuerdo. Nunca nadie había cantado *La parranda* como Plácido. La gente se enardecía, Plácido se emocionó... Siguió *La tabernera del puerto*, la jota de *Los de Aragón*, así, hasta seis intervenciones fuera de programa, entre bravos y aplausos, un público puesto en pie a gritos desbordados que bajaban desde las últimas gradas: «Vuelve pronto»...



COMPañIA LIRICA
"MARIA DOLORES
TRAVERSEDO"



"LA ROSA DEL "
AZAFRAN"

De J. GUERRERO

DIRECCION MUSICAL: Antonio Esteban

DIRECCION ESCENICA: Manuel Canseco

"ABC"

Sept. 1988



Ayuntamiento de Madrid

Del 9 de agosto
al 4 de septiembre

Compañía Lírica
MARIA DOLORES TRAVERSEDO

Presenta hoy, día 23 de agosto, a las 7 y 10,30

LA ROSA DEL AZAFRAN

Próxima semana del 30 al 4 de septiembre

«LA DEL MANOJO DE ROSAS»

PRECIOS POPULARES



COMPANIA LIRICA
"MARIA DOLORES
TRAVERSEDO"



(POR ORDEN ALFABETICO)

SOPRANOS: M.^a Fernanda Acebal
M.^a José Chacón
Dolores Lecrin
M.^a Dolores Travesedo
y la colaboración de
Mari Carmen Ramírez

TENORES: Santiago Incera
Carlos Maqua
Ricardo Muñiz
Mario Rodrigo

BARITONOS: Tomás Alvarez
Antonio Esteban
Antonio Lagar

BAJOS: Jacinto de Antonio

TENOR Y TIPLE: Paco Cecilio y
COMICOS Amparo Madrigal

ACTORES: Manuel Arias
Francisco Beltrán
Fina Gessa
Antonio Gil
Pilar Gracia
Francisco Ruiz
Julio Sánchez
Lidia Valero
y la colaboración de
Alfonso del Real

COROS — BALLET — Y ORQUESTA TITULARES

DIRECTOR DE COROS: Antonio Gil
COREOGRAFIAS: Julia Grecos
DIRECTORES MUSICALES: Pedro Luis Domingo
Antonio Esteban
y la colaboración de
Mercedes Padilla
DIRECCION DE ESCENA: Luis Balaguer
Manuel Canseco
Andrés Novo

REPARTO

SAGRARIO: M.^a Dolores Travesedo/
M.^a José Chacón
CATALINA: Amparo Madrigal
CUSTODIA: Lidia Valero
LORENZA: Mabel González
DOMINICA: Pilar Gracia
JUAN PEDRO: Tomás Alvarez/Antonio Lagar
CARRACUCA: Alfonso del Real
MONIQUITO: Paco Cecilio
DON GENEROSO: Manuel Arias
MIGUEL: Julio Sánchez
MICAEL: Francisco Ruiz
FRANCISCO: Santiago Usoz
QUILINO: Ignacio Muñoz
UN PASTOR: Hipólito Gómez
UN MENDIGO: Rafael Alvarez de Luna

CORO, BALLET Y ORQUESTA TITULARES

FICHA TECNICA

MAQUINISTA: Alberto Vicario
SASTRE: Freddy Guzmán
DECORADOS: Mariano López
Talleres Compañía
ATREZZO: Mateos
SASTRERIA: París
PRODUCCION: Leonardo Jiménez
ORGANIZACION
Y RELACIONES
PUBLICAS: Producciones APARTE
ESCENOGRAFIA
Y VESTUARIO: Lorenzo Collado
COREOGRAFIA: Julia Grecos
DIRECTOR DE COROS: Antonio Gil
DIRECCION MUSICAL: Antonio Esteban
AYTE. DE DIRECCION: Patricia Calot
DIRECTOR DE ESCENA: Manuel Canseco



Del 9 de agosto
al 4 de septiembre

Compañía Lirica
MARIA DOLORES TRAVERSEDO

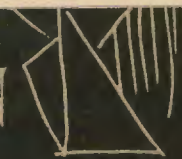
Presenta hoy, día 23 de agosto, a las 7 y 10,30

LA ROSA DEL AZAFRAN

Próxima semana del 30 al 4 de septiembre

«LA DEL MANOJO DE ROSAS»

PRECIOS POPULARES



Del 30 de agosto al 4 de septiembre
 "La del manojito de Rosas"

"ABC"

Sept. 1988



Del 9 de agosto
 al 4 de septiembre

Del 9 de agosto
 al 4 de septiembre

Compañía Lírica
 MARIA DOLORES TRAVESEDO

Presenta hoy, día 23 de agosto, a las 7 y 10,30

LA ROSA DEL AZAFRAN

Próxima semana del 30 al 4 de septiembre
 «LA DEL MANOJO DE ROSAS»

PRECIOS POPULARES



Teatro albéniz

"Luisa Fernanda"

"ABC" Sept. 1988

Ciclo de zarzuelas en el Albéniz, durante este mes

Madrid. S. E.

Luego de permanecer durante todo el mes de agosto en el Centro Cultural de la Villa de Madrid, dentro de la temporada de zarzuela que cada verano programa el mismo, la compañía lírica de María Dolores Travesedo ha saltado al Albéniz, dependiente de la Comunidad, para presentar un nuevo ciclo de zarzuelas que comenzó el martes.

Este ciclo, que se prolongará hasta el 25 del presente mes, está compuesto por «Luisa Fernanda», de Moreno Torroba, que se representará hasta el domingo día 11; «La culesera», de Alonso, que estará del 13 al 18, y «La verbena de la Paloma», de Bretón, y «La Dolorosa», de Serrano, que cerrarán el ciclo con representaciones de ambas zarzuelas del 20 al 25.

La dirección artística de estos espectáculos está a cargo de Luis Balaguer y Manuel Canseco, y la dirección musical corresponde a Antonio Esteban y Mercedes Padilla.

Integran el elenco de la compañía María Dolores Travesedo, Antonio Lagar, María Fernanda Acebal, Julia Casamayor, María José Chacón, Carlos Macua, Mario Rodrigo, Tomás Álvarez, Jacinto de Antonio, Paco Cecilio, Amparo Madrigal, Manuel Arias, Antonio Gil, Pilar Gracia, Francisco Ruiz, Julio Sánchez y Lidia Valero, con la colaboración de Alfonso del Real y de Vicente Parra, que se incorporará para los últimos montajes.

• Alumnos de los conservatorios de Madrid, Manzanares y Pamplona han participado en el VII Seminario Nacional de Violoncelo, celebrado días pasados en París, organizado con la colaboración de la Embajada de España en Francia y la participación de Framatome.

En el concierto de clausura se ejecutaron piezas de Dopfer, Duport, Fauré, Franchome, J. S. Bach, Beethoven y Tchaikovski, entre otros.

"ABC" Sept. 1988

Teatro



Albéniz

Red de Teatros de la Comunidad de Madrid

Del 6 al 11 de septiembre

Compañía Lírica
MARIA DOLORES TRAVESEDO

PRESENTA (por orden alfabético)

Sopranos:

M.^a FERNANDA ACEBAL
JULIA CASAMAYOR
M.^a JOSE CHACON
JULIA RUIZ
M.^a DOLORES TRAVESEDO

Tenores:

SANTIAGO INCERA
CARLOS MACIA
MARIO RODRIGO

Barítonos:

TOMAS ALVAREZ
ANTONIO LAGAR

Bajo:

JACINTO DE ANTONIO

Tenor y Tiple cómicos:

PACO CECILIO y AMPARO MADRIGAL

Actores:

MANUEL ARIAS
ANTONIO GIL
PILAR GRACIA
FRANCISCO RUIZ
JULIO SANCHEZ
LIDIA VALERO

Coros, ballet y orquesta titulares.

Director de coros: ANTONIO GIL Coreografías: JULIA GRECOS

Escenografía y figurines: LORENZO COLLADO

Director musical: ANTONIO ESTEBAN y la colaboración de MERCEDES PADILLA

Dirección: LUIS BALAGUER, MANUEL CANSECO



LUISA FERNANDA
de Moreno Torroba

PROXIMAS PROGRAMACIONES

Del 13 al 18 de septiembre **LA CALESERA** con la colaboración de Vicente Parra

Del 20 al 25 de septiembre **LA VERBENA DE LA PALOMA** y **LA DOLOROSA**
con la colaboración de Alfonso del Real

PRECIOS POPULARES

VIVIMOS
EN COMUNIDAD

Comunidad de Madrid
Consejería
de Cultura

Centro de Estudios
y Actividades Culturales

Plácido Domingo: «En algunas opiniones sobre zarzuela hay mucha nariz levantada»

El tenor vivió en Murcia una de las noches más grandes de su carrera

Murcia. Josefina Martínez del Álamo

La actuación de la Nueva Antología de la Zarzuela en el Festival Internacional de Teatro Mar Menor, con la intervención —única en España— de Plácido Domingo, fue irrepetible. «Uno de esos momentos que nunca se olvidan», dijeron

los protagonistas de la noche, desde el tenor a José Tamayo. Una hora de apoteosis final fuera de programa, entre bravos, aplausos y emoción desbordada. Los espectadores pedían más y se negaban a abandonar el auditorio.

Plácido Domingo, entusiasmado, se entregó hasta el límite de sus fuerzas, arriesgando la voz mucho más allá de lo que se pudiera pensar, nadie quería dar por terminado aquel instante mágico. El tenor, al término de su actuación en el Festival de Teatro Mar Menor, confesaba a ABC que había sido una de las noches más grandes de su carrera. «Yo sigo siempre dispuesto a entregarme. Pero hay veces que el público tira de ti y llegas todavía más allá de tus propias posibilidades.»

«No se sabe exactamente de dónde arranca la emoción —confesaba—, si del público o del cantante; es un sentimiento que se va transmitiendo entre todos, que va y viene de unos a otros, como una corriente eléctrica que te envuelve. Esa especie de "duende" misterioso del que hablaba Lorca, hasta que te ocurre algo parecido que a los toreros: ya no ves nada, se te borra todo a tu alrededor, solo sientes el placer de cantar, por puro instinto, que miles de personas están compartiendo contigo ese mismo placer.»

Respuesta del público

Antes de la actuación, Plácido Domingo reconocía una cierta preocupación, que se traducía en un acentuado silencio... «La responsabilidad es la misma en una noche de ópera que de zarzuela. Y la tensión interior es igual también. A medida que se acerca el momento me aumenta la preocupación, me quedo frío, me sudan las manos, y es que siempre puede suceder algo imprevisto, pude haber algún fallo. Depende de algo tan frágil como la voz, y nunca sabes cómo va a responder el público. Cada actuación es un riesgo.»

Sin embargo, se suele creer que la zarzuela presenta menos dificultades que la ópera.

«No necesariamente hay romanzas con notas, con tesituras, enormemente difíciles. Y que exigen tanta técnica y tanta calidad como cualquier aria.»

También hay quien se escandaliza de que un gran cantante

de ópera «descienda» a la zarzuela.

«Bueno, en algunas opiniones sobre zarzuela hay demasiado snobismo, mucha nariz levantada, yo me siento muy orgulloso de llevar la música de España por el mundo.»

Hace ya diecisiete años que José Tamayo puso en marcha la Antología de la Zarzuela, y en

cuanto encuentra una fecha libre entre contrato y temporada de ópera, Plácido se incorpora en cualquier parte del mundo. Este año, ha triunfado en Suiza, Alemania, Dinamarca, Finlandia y China. Y comenta satisfecho: «En China televisaron la Antología y ciento cincuenta millones de personas pudieron comprobar la belleza de nuestra zarzuela.»



Plácido Domingo

«Hablan del género chico —prosigue—, y la zarzuela es género grande o chico según los actos que tenga. Nada más. Yo he crecido y vivido dentro de una compañía de zarzuela, y para mí, cantar ahora es recuperar mi vida... Todas aquellas sensaciones de mi infancia.»

«Los jóvenes —dice— llegarían a la zarzuela si pudieran conocerla bien. Lo fundamental es que se les dé calidad. Debería formarse alguna compañía con buenos medios, con alto nivel, que represente zarzuelas completas. Ese es uno de mis sueños, y algún día lo cumpliré.»

"ABC"

1988

La sierra de Madrid

San Lorenzo cierra la temporada con la romería de la Virgen de Gracia

San Lorenzo de El Escorial. Isabel Montejano

Mañana es la gran fecha en el Real Sitio. Rayando el amanecer, se empezarán a encender las luces en el pueblo. Los romeros madrugan, y hay quien no pega el ojo «para que no se pase la hora». Sonarán los estampidos de las bombas reales llamando a los devotos. En el santuario de la calle Floridablanca, Nuestra Señora de Gracia estará dispuesta y acicalada, un poco nerviosa, esperando a que vayan a buscarla. Un aroma de estrellas fugaces anunciará el día.

El romero mayor, **Alfredo García París**, lleva muchos días sin dormir. Y todos los demás. Los que van a recibir la medalla también están emocionados. Hoy es la víspera de la romería, y a las seis y media de la tarde se hará la solemne recepción de los nuevos miembros de la Hermandad en la basílica del Real Monasterio, a los que se entregarán medallas y títulos, recibiendo todos ellos el abrazo de la paz. Se impondrán las de Romeros de Honor a los titulares del pasado año y este, y la Virgen Nuestra Señora recibirá la medalla al Mérito de la Molienda de la Paz.

El Coro de la Hermandad del Rocío de Sevilla (Triana) interpretará la misa rociera en homenaje a la Virgen de Gracia, con ocasión de su coronación canónica y de haber recibido la romería el título de Fiesta de Interés Turístico. Posteriormente, en el aula magna del Real Monasterio, cedida por la Orden Agustiniiana, **José Antonio Pacheco Benito** pronunciará el pregón. La Hermandad de la Virgen de Gracia hará entrega de placas de

distinción a la Comunidad de Agustinos, Casa Cuna Hijas de Santa María de Leuca (Madres Italianas), Coro Parroquial de San Lorenzo, a dos empresas y a la Hermandad del Rocío de Sevilla-Triana.

Cuando en el aula magna del monasterio suene el himno de la Virgen, obra del poeta **Guillermo Fernández Shaw** y del maestro **Francisco Alonso**, dará comienzo esa espera en la que los romeros no duermen, hasta que con el primer rocicler del alba sale Nuestra Señora en su carreta, precedida del pueblo que canta el rosario de la Aurora. En el crucero, a cien metros de la ermita, todos se detienen. Ya viene el día y se reza el Angelus del alba mientras el rostro de Nuestra Señora se ilumina con la primera luz del día.

El alcalde de la romería dice que a él se le saltan las lágrimas. El romero mayor, que no hay otro momento como ese, que es el de los grandes recuerdos, «aquellos nuestros padres y nuestros abuelos, que nos metieron muy dentro del alma esta devoción de Nuestra Señora». Un desbordamiento de amor mariano. Se la aplaude, se la llama guapa, y en el fondo todos saben y sienten que es requeteguapa. Hay un aroma a tierra mojada en los prados. Después de la misa del alba comienzan las carreras para volver al pueblo, vestirse de serranos y con el guión de la Hermandad, las carretas engalanadas y todo el cortejo, ir de nuevo a la ermita a pasar el día con la Virgen, proclamar a los romeros de honor, hacer la subasta de los regalos que le han hecho y el almuerzo campestre.

Razón de vivir de un pueblo, esta romería de su Virgen de Gracia, que de regreso, al llegar al arco entre el Monasterio y la Universidad María Cristina, se detiene. Los agustinos y los seminaristas le echan pétalos de rosas desde las ventanas. **Amparito Hernández** tratará una vez más de ocultar su emoción. Se canta la Salve. Luego, Nuestra Señora pasa a ocupar el primer puesto del cortejo y se queda a la puerta del santuario para la despedida. Todos le dicen algo.

Estremecido el aire de dulzura por lo que pasará mañana en la romería, San Lorenzo de El Escorial cierra así su temporada de verano. De vez en cuando se oyen las campanas sonoras del nuevo carillón. Un año pródigo en acontecimientos, los cursos universitarios de la Complutense, la coronación canónica de la Virgen de Gracia, ese sueño de que el Real Sitio se convierta en la deseada Universidad Internacional Hispanoamericana, lugar de encuentro de Europa y América; otro proyecto de **Ernesto Caballero**, de un gran centro empresarial y docente también con carácter universitario. Y mañana, Salve Señora de Gracia, tu romería.

Zarzuela, ópera, ballet y recitales en la temporada del Teatro Lírico Nacional

José Carreras ofrecerá en abril su primer recital en Madrid

El Teatro Lírico Nacional, que hoy comienza su temporada oficial con la puesta en escena de «La chulapona», tiene en su calendario grandes novedades que van desde las temporadas de ballet a la ópera (con el estreno de «Atlántida», de Falla), pasando por una serie de recitales a cargo de relevantes artistas, entre las que figura el primero que ofrecerá José Carreras en Madrid, y que se celebrará el 8 de abril del próximo año.

Desde hoy y hasta el próximo día 30 de octubre estará en cartel, como ya adelantamos ayer, «La chulapona», de Moreno Torroba, Romero y Fernández-Shaw, con un intermedio del 3 al 8 de octubre en el que se ofrecerá la actuación del Lyon Opera Ballet, dirigido por Françoise Adret, perteneciente a la programación del Festival de Otoño.

El ballet titular del teatro, bajo la dirección de Maya Plisetskaya, estará en cartel durante el mes de noviembre con las coreografías del segundo acto de «El lago de los cisnes», de Tchaikovsky; «Nocturno/paso a dos», de Dvořák; «Canto vital», de Mahler; «Carmen suite», de Bizet; el estreno absoluto de «María Estuardo», de E. de Diego y José Granero; el paso a dos de «Don Quijote», de Minkus; el paso a dos de «El corsario», de R. Drigo, con Arantxa Argüelles y Julio Bocca; el estreno absoluto de «Hoja de álbum», de Mendelssohn, y «Paquita», de Deldevez y Minkus.

Durante el mes de diciembre está programada la actuación del Ballet Nacional de España, dirigido por José Antonio, que presentará dos programas. Del 2 al 11 de dicho mes se presentarán las coreografías de «Fandango», «Alborada del gracioso», «Bolero» y «Bodas de sangre», con la intervención de Antonio Gades en el papel del novio. Del 14 al 25 otro programa con la presentación de «Homenaje», «Zarabanda», «Danza novena», «Bolero» y el estreno absoluto en España de «Soleá», de Manolo Sanlúcar y coreografía del director del ballet, José Antonio.

Temporada de ópera

La temporada de ópera contará a partir del mes de enero con la presentación de grandes producciones operísticas, entre las que figura la presentación en Madrid de «Atlántida», la cantata escénica de Manuel de Falla que fue completada tras su muerte por Ernesto Halffter, y que cerrará, allá en el mes de julio, la temporada del Teatro Lírico Nacional, con dirección musical de Edmón Colomer, que será abierta con la puesta en escena de la nueva producción de «Don Giovanni», de Mozart, con Antoni Ros-Marbá al frente de la orquesta; del 4 al 15 de febrero se presentará «Werther», producción de la Ópera de Nantes, con la presentación del tenor mexicano Francisco Araiza y dirección musical de Miguel Ángel Gómez Martínez.

Del 8 al 22 de marzo, nueva producción de la Zarzuela, con Alfredo Kraus, Patricia Wise y John Rawnslay en «Rigoletto», de Verdi, y José Collado en la dirección musical. Del 6 al 20 de abril serán Plácido Domingo y Renata Scotti los que interpreten «Fedora», de Giordano, en producción del Liceo de Barcelona.

Montserrat Caballé, en el papel de Isolda, junto al tenor Richard Versalle, y Peter Sch-

neider al frente de la orquesta, serán los encargados de representar, del 10 al 22 de mayo la ópera de Wagner «Tristan e Isolda», una coproducción de la Zarzuela y el Liceo barcelonés. La producción de la Welsh National Opera «Un ballo in Maschera», de Verdi, en su versión original, con Luis Lima, María Chiara y Juan Pons, estará en cartel del 7 al 19 de junio, para cerrar, como ya hemos apuntado, con «Atlántida».

Fuera de la temporada oficial, y en la Sala Olimpia, se ha programado los días 28 y 30 de marzo y 1 y 4 de abril el estreno, como en años anteriores, de una ópera de autor español. En esta ocasión son Alfredo Aracil y Luis Martínez de Merlo los autores de «Francesca» o «El infierno de los enamorados», basado en un episodio de la «Divina comedia».

El regreso de José Carreras

Otras actividades programadas por el Teatro Lírico Nacional son el concierto especial de Santa Cecilia a cargo de la Orquesta Sinfónica de Madrid, dirigida por Ros-Marbá, que se ofrecerá el día 21 de noviembre en el nuevo Auditorio Nacional, y los recitales de la soprano Leona Mitchell el día 10 de marzo, del baritono Thomas Allen el día 24 de mayo y el ya anunciado de José Carreras el día 8 de abril como protagonista de la «Gala de la Ópera», que significará su primera actuación en Madrid tras su feliz recuperación.

"ABC"
Sept. 1988

«La chulapona», una oportunidad para dos buenas sopranos

Madrid. C. G.

La primera producción de la presente temporada del Teatro Lírico Nacional, «La Chulapona», dará oportunidad a dos importantes sopranos de demostrar su valía, aunque no sea del todo necesario, ya que ambas, por su trayectoria, son de sobra conocidas. Ellas son Carmen González y Milagros Martín, que dan vida a los personajes de Rosario y Manuela, respectivamente, que son antagónicas y enemigas en esta castiza obra.

La proyección artística de cada una de ellas sigue derroteros diferentes, aunque siempre relacionado con la música en general y la zarzuela en particular. De Carmen González, joven soprano con una brillante trayectoria, que interpreta el papel de Rosario, hay que destacar que durante varias temporadas ha estado formando parte de la «Antología» de José Tamayo, con la que ha recorrido numerosos escenarios y países, y entre las que hay que destacar sus intervenciones formando el dúo de «La tabernera del puerto», de Pablo Sorozábal, con Plácido Domingo en cada una de las intervenciones del internacional tenor junto a la compañía de zarzuela española por todo el mundo.

Carmen González también ha intervenido en diversas óperas, como «La Traviata», «Rigoletto», «El Barbero de Sevilla», «Lucía de Lammermoor» y «Don Pasquale».

Por su parte, Milagros Martín, también soprano, la «chulapona» Manuela de la función, comenzó su vida profesional en un musical como «Sonrisas y lágrimas» para a continuación intervenir en diversas zarzuelas, tanto en el Centro Cultural de la Villa como en La Corrala, compaginando sus intervenciones como cantante con las de actriz, trabajando en obras clásicas como «La dama duende», de Calderón, o «La enamorada del rey», de Valle Inclán.

«Creo que las actrices tienen que encajar en el personaje haciéndolo creíble —nos dice Milagros Martín—, porque hay que romper el prototipo que está dibujado. En «La Chulapona» interpreto un personaje con mucho carácter.»

Junto a Carmen González y Milagros Martín intervienen en «La Chulapona» Amalia Barrio, Lola Casariego, que sustituyen a las primeras en algunas representaciones; Mari-sa Ruz, Rafael Castejón, Paco Racionero, Luis Barbero, Pepa Rosado, Rosaura de Andrea, Ricardo Muñoz, Ángel Gonzalo, Luis Perezagua, Carmen Linares, José Luis Cancela y un largo etcétera hasta un total de cuarenta y siete primeros actores.

"El País" 10-1988

Domingo triunfó en Anoeta -ABC-

Pepita Embil interpretó junto a su hijo una canción de cuna vasca

En veintiocho años de carrera, Plácido Domingo aún no había actuado en San Sebastián, la tierra de su madre, la soprano guetariana Pepita Embil. La fecha escogida para su presentación, que compartió con la soprano tolosana Ainhoa Arte-

San Sebastián. Rafael Banús, env. especial ta, el Orfeón y la Sinfónica de Euskadi, era un día de larga tradición popular, el 31 de agosto, cuando se conmemora el incendio que destruyó la ciudad y tras el cual se decidió su reconstrucción como inicio de la ciudad moderna.



Plácido Domingo

participación en el homenaje a Gayarre del pasado día 28. En esta ocasión tenía una tarea muy comprometida, y la afrontó con valentía y sin achantarse. En la romanza de «Mirentxu», de Guri-di, realizó efectos muy hermosos, y en los dúos con Domingo, de «L'elisir d'amore» y «El caserío», evidenció sentido teatral.

La voz es de considerable extensión, aunque el color no sea especialmente bello, y canta con gusto, si bien debe perfilar aún muchas cuestiones técnicas, que se evidenciaron en el mecanismo que exige la romanza de «La tabernera del puerto», o en la debilidad de sus graves.

Otro de los triunfadores fue el Orfeón Donostiarra. Había una enorme expectación por volver a escucharle cantando ópera, después de su dedicación a las grandes obras sinfónico-corales. Una vez más no caben sino elogios para su perfecta afinación, su maleabilidad y su entusiasmo, en

el «Va, pensiero», de «Nabucco», el coro inicial de «Cavalleria rusticana», o su delicadeza en el acompañamiento a la romanza femenina de «La tabernera».

Domingo contó con una agrupación de primer orden para toda la parte de tenor del «Macbeth», de Verdi, que difícilmente cuenta con intérpretes de lujo como estos, y que se vieron obligados a bisar antes del entreacto.

El cantante había prometido varias sorpresas. Después de algunas piezas fuera de programa («Granada», el dúo de «El gato montés», de Penella), Domingo manifestó su entusiasmo por actuar al fin en San Sebastián, e invitó a su madre a subir al escenario para entonar una popular canción de cuna vasca.

Pepita Embil llevaba muchos años esperando que su hijo cantase aquí, y no pudo contener su emoción en un breve y emotivo discurso en euskera y en castellano. Aunque llevaba muchos años sin cantar, no ha perdido la madera de artista ni el buen gusto. Plácido y ella, secundados por un exquisito Orfeón, alcanzaron el momento más entrañable de la noche con este «Aurtxo txikia» que tantas veces habría escuchado el tenor.

Una preciosa versión de «Maitte», de Sorozábal, y el brindis de «La Traviata», pondrían punto final al concierto, a las tres horas de su comienzo. En la popular página verdiana, Domingo invitó a participar al público, como siempre acostumbra a hacer, aunque seguramente nunca habrá obtenido resultados tan excelentes.

Señalamos, por último, la labor del maestro Eugene Kohn, un buen conocedor de las voces y hábil acompañante de las mismas, aunque escasamente personal, y que provocó más de un desajuste y fallos de entrada. Con todo, preparó adecuadamente a la Orquesta Sinfónica de Euskadi para un espectáculo de este tipo. Tocaron con ganas y consiguieron algunos bellos efectos sonoros.

La amplificación, inevitable por las dimensiones del recinto, estuvo cuidada al máximo, y no produjo ninguna sensación de artificialidad. Fue una gran noche para todos los intérpretes, pero muy especialmente para Plácido y su madre. Y al final, Domingo se depidió con un sincero «eskerrik asko».

Plácido Domingo abarrotó el Polideportivo de Anoeta. Las más de tres mil localidades se habían agotado varias semanas atrás, a las pocas horas de ponerse a la venta, aunque el concierto pudo seguirse en directo por la radio y televisión vasca.

El tenor madrileño alternó, como viene haciendo en este tipo de recitales, la ópera y la zarzuela, en solitario y a dúo. Su aparición fue saludada por un aplauso cálido y prolongado, y él correspondió con un aria de la bellísima ópera «Mendi-Mendiyan», la obra maestra de Usandizaga, desgraciadamente poco difundida fuera del País Vasco y que Domingo interpretó con verdadera emoción, como si se reencontrase con sus raíces.

Aquí se pusieron ya de manifiesto la calidez de su voz, su capacidad para arrastrar al público, su absoluta entrega y su musicalidad a toda prueba. En las arias de ópera de la primera parte —el «Lamento de Federico», de «La Arlesiana», de Cilea, y «Cuando te sere al placido», de «Luisa Miller», de Verdi— estuvo más forzado por arriba.

En el «O Paradis», de «La africana», de Meyerbeer, se mostró menos fatigado, al igual que en la romanza «No puede ser» de «La tabernera del puerto», de Sorozábal, que Domingo llevó al concierto de Caraçalla demostrando que es una música que nada tiene que envidiar a las que la acompañaban.

El concierto fue también la gran oportunidad de la joven soprano Ainhoa Arteta, a quien nos referíamos brevemente por su

"El País" 10-1988



EFE

La cantante Pepita Embid, con los suyos. Noche de triunfo en la Zarzuela para uno de sus grandes nombres: Pepita Embid, nacida en Guetaria (Guipúzcoa) y casada con Plácido Domingo, padre. Ambos dieron a la escénica lírica grandes jornadas desde el comienzo de su carrera en San Sebastián, el año 1938, con *Sor Navarra*, de Moreno Torroba, y su posterior y prolongada labor en América. En la calle de Ibiza, de Madrid, nació Plácido Domingo, el hijo de ambos, que anteanoche estuvo presente y participó en el homenaje a su madre, que era también recuerdo al padre, no hace mucho tiempo desaparecido. Durante el tercer acto de *La chulapona*, tantas veces protagonizada por la Embid, habló la homenajeada, que, rodeada de flores, recibió una placa dedicada por el INAEM.

"Diario 16"

Pepita Embril, madre de **Plácido Domingo**, recibió anteanoche un rendido homenaje durante la representación de *La Chulapona* en el Teatro de la Zarzuela. El acto había sido preparado por el INAEM y el Teatro Lírico La Zarzuela, cuyos máximos responsables, **José Manuel Garrido** y **José Antonio Campos**, se encontraban presentes. *La Chulapona* fue compuesta por el maestro **Moreno Torroba**, que siempre tuvo una excelente relación personal con los padres de **Plácido**, que precisamente se conocieron al estrenar otra obra del maestro, *Sor Navarra*. **Pepita Embril**, acompañada de sus hijos **Pepita** y **Plácido**, recogió emocionada las ovaciones de un público que abarrotó el teatro y, entrecortada por la emoción, comentó que ese homenaje lo hacía extensible a su marido, **Plácido**, fallecido el pasado año, y aprovechó la ocasión para hacer un llamamiento en favor de la zarzuela. **Plácido Domingo** no cantó, pero sí tomó la batuta para dirigir a la orquesta en el comienzo del tercer acto de esta *Chulapona*, que fue la primera obra que vio y escuchó interpretar juntos a sus padres. Entre los asistentes al homenaje se encontraban **Pedro Lavirgen**, **Amancio Prada**, **Alfonso del Real** y **Mónica Randall**, según informa **José Luis Jiménez**.

Sección coordinada por Carlos Ferrando

22-10-1988

«En España la zarzuela se ha tratado como una hijastra»

Pepita Embil recibe hoy un gran homenaje

Madrid. S. E.

«La zarzuela en España ha sido tratada como una hijastra y cada compañía debería tener los mismos medios que las compañías oficiales», considera Pepita Embil, madre de Plácido Domingo, que esta noche recibirá un homenaje en el teatro de la Zarzuela, de Madrid, como reconocimiento a su dilatada y callada labor.

«No soy quién para mandar aquí, pero he comprobado que se protege más a la ópera que a la zarzuela, y a pesar de todo hay que ver la fuerza que tiene y cómo gusta en el extranjero», añadió la cantante, que estrenó *Black, el payaso* y *Don Manolito*, de Sorozábal, y *Sor Navarra*, de Moreno Torroba.

Dedicada al teatro lírico español desde los dieciocho años, Pepita Embil inició su carrera en el Orfeón Eusko Abezbatza, «pero fue en Madrid donde conocí a mi marido, Plácido Domingo, para quien deseo la mitad de este homenaje». Plácido Domingo falleció en México en noviembre del pasado año.

«En seguida empezamos a trabajar juntos y cantando *Sor Navarra*, de Moreno Torroba, me declaré a él, según dice mi hijo, y debí hacerlo tan bien que se lo tomó en serio», y con emoción agregó: «Lo que ha supuesto la gran felicidad de mi vida.»

Pepita Embil, considerada como una de las mejores «chulaponas» de la historia, recordó la primera vez que su hijo salió a un escenario: «Tenía cinco años cuando apareció, mientras cantábamos *La del manojo de rosas*, y uno de los actores cómicos de la obra disimuló el hecho diciendo que era el hijo de la portera que se había escapado. Con esa misma edad, nos dimos cuenta de que iba a ser músico, porque después de ver *El caserío* fue capaz de tararear el intermedio, y eso que es una obra muy difícil.»

El matrimonio Domingo-Embil, después de realizar una gira por Centroamérica con la compañía de Moreno Torroba en 1946, decidió quedarse en México y formar compañía «porque, aunque era aventurado, entendimos que allí nos habían recibido muy bien y que el público demandaba nuestro género lírico», explica Pepita Embil.

Más de un cuarto de siglo como empresarios y como cantantes, el matrimonio mostró la lírica española en el continente americano, «porque también fuimos a Nueva York a cantar, don-

de se volvían locos con nuestra zarzuela».

Plácido Domingo Embil ha dirigido a sus padres en diversas ocasiones, como en *La chulapona* y *Gigantes y cabezudos*. La última vez fue en el Liceo, de Barcelona, el 11 de enero de 1975 —«fecha de nuestra definitiva despedida»—, con *Doña Francisquita*.

Con su madre también ha cantado formando pareja. Fue *La viuda alegre* y de esta representación Pepita Embil recuerda que, al final, ella le hizo una caricia en la cara y Plácido le dijo: «Que hay muchos en la sala y no saben que eres mi madre.»

Cantante de raza e intérprete modelo del género lírico

Creo que nadie que haya escuchado la voz de Pepita Embil y visto en alguna zarzuela a esta singular artista podrá dudar sobre su condición de cantante de raza, ejemplo puro, irrepetible de la ideal intérprete de nuestro género lírico más representativo, al que sirvió con medios sobrados para destacar en el campo de la ópera que ella no quiso exaltar en demérito del que otros intérpretes tantas veces infravaloran.

Considero a Pepita Embil como la estampa viva de la mujer temperamental, bella, con planta seductora y una voz de soprano extensa, timbrada, caliente, de una vibración contagiosa y un color que, todavía en años recientes, nos sorprendía, lejos la juventud, pero intactas la vitalidad, la simpatía y el gracejo españolísimo de una vasca muy ligada a Madrid, al apuntar en cualquier reunión amical —España, México, el mundo, testigo ilusionado de los éxitos de su hijo Plácido Domingo—, la melodía, la frase, el motivo característico de la zarzuela, el sainete, el género lírico español, grande o chico, que conoce al dedillo.

Mis recuerdos vuelan hasta la década de los cuarenta. Uno, particularísimo, la evoca en el memorable estrenó en Madrid de

Black, el payaso, de Sorozábal, en la apoteosis del dúo de amor. «Di que quieres a Black, el payaso», pedía él. «¡Te quiero, te quiero...!», respondía ella con su voz llena, preciosa y una entrega personal impresionante. Muchos lustros después fue Aurora la Beltrana de bravura y temple sólo comparables a su calidad y en la que Plácido Domingo, padre, el esposo, un día cabeza de cartel con ella de ininterrumpidas y heroicas campañas líricas, vivió el personaje de Don Matías.

Antes, después, Pepita Embil se nos aparece como ese ideal, hoy tan difícil de encontrar, de la perfecta «zarzuelera», en el más elogioso y entrañable empleo del término: como cantante y actriz, artista y mujer. Por una vez, no será la madre que asista encandilada a las fulgurantes actuaciones de Plácido. Será ella misma el centro de tan merecido homenaje, que se le brinda por muy sensible acuerdo de los rectores del INAEM y del Teatro de la Zarzuela. Y es bien seguro que, con ella, muchos recordaremos al desaparecido esposo y compañero de tantas singladuras, hoy testigo desde el cielo de los músicos de la justa ofrenda.

Antonio FERNÁNDEZ-CID

"ABC"

Octubre 1988

"ABC" Detalle 1988

VIERNES 21-10-88.

ESPECTÁCULOS

ABC 103

Fervoroso y ejemplar homenaje a Pepita Embil en el teatro lírico la Zarzuela

Su hijo, Plácido Domingo, ovacionado al dirigir el «schotist»

Homenaje oportuno, merecido, entrañable... y distinto. Representando «La chulapona», personaje que ella creó, Pepita Embil fue destinataria del unánime aplauso de los espectadores que colmaban la Zarzuela, en el teatro que lleva el nombre del género de sus amores, y el de cuantos dan vida al gran logro de Romero, Fernández-Shaw y el maestro Torroba.

Fue gracioso el procedimiento. Oculta Pepita Embil entre los clientes del café del cuadro que abre el tercer acto, el director, Gerardo Malla interrumpió el curso de la obra y dio pie a la intervención de uno de sus personajes, el Chalina.

¿Quién mejor que el estupendo Rafael Castejón, de tanta solera, para recordar con grácejo su trayectoria y acusar la presencia de Pepita, largo tiempo admirada, a la que se enfocó convenientemente; de Plácido Domingo, su hijo, testigo desde un palco? Entre ovaciones y en clima de emoción y fervor, se ofreció a Pepita una placa conmemorativa y por Carmen González y Milagros Martín «Rosario» y «Manuela», un mantón de manila. Bajaron a escena los hijos de la artista que, conmovida, alegre y triste, con el recuerdo en labios y alma de su esposo, compañero de mil actuaciones, hizo un canto vibrante a la zarzuela, clamó por la necesaria continuidad del género, felicitó a los excelentes intérpretes de «La chulapona» y dio a todos las más encendidas gracias: al INAEM, la dirección

del teatro, los artistas, colaboradores, al público, que la aclamó. Guapa, con un tipo como para dar achares a muchas jovencitas, con simpatía y sencillez, se ganó a todos. Los aplausos generales tuvieron duración de varios minutos, lo mismo que para Plácido, breve, emocionado, en su parlamento. Después, a instancias del maestro Miguel Roa, bajó al foso para dirigir con garbo, en los labios el texto del número —maestro y cantante, en una pieza— el precioso «schotist» con el que Moreno Torroba derrochó madriñismo. Claro es que fue despedido con nuevas ovaciones, la orquesta en pie (¡y, qué regalo es oír a un conjunto como la Sinfónica en zarzuelas maltratadas en tantas oportunidades!).

En resumen, y dentro de una representación que honra a la zarzuela y al teatro de la Zarzuela, un acto merecido y de organización feliz, presidido por ese algo esencial que muchas veces no se alcanza: la comunicación general.

Antonio FERNÁNDEZ-CID



Asia Martín

Pepita Embil recibe el emocionado abrazo de su hijo Plácido Domingo durante el homenaje que recibió anoche en el teatro de la Zarzuela como reconocimiento a su dilatada labor

LA CANCIÓN DEL OLVIDO

Canción inolvidable, recuerdo eterno, adjetivo y verbo inherentes a la bellísima zarzuela que lleva el título que encabeza estas líneas. Inolvidable para toda persona que la vé bien representada, como se ha efectuado por la compañía de Antonio Amengual en el reciente ciclo zarzuelero que tradicionalmente nos ofrece cada verano el Centro Cultural de la Villa de Madrid, y recuerdo eterno para quien suscribe, que tuvo la dicha de asistir al estreno de la encantadora pieza en Madrid, primer estreno clamoroso que presenciaba el chaval de quince abriles hace la friolera de setenta años. Sí, señor; no todo van a ser achaques en el octogenario; la edad otorga privilegios, se ha dicho siempre.

Y un privilegio supone que yo les pueda contar a ustedes, siquiera sea sucintamente, el resultado de aquel sensacional estreno en el teatro de la Zarzuela en su temporada de 1918, y algún episodio anecdótico de aquella noche.

"La canción del olvido" se estrenó dos años antes en Valencia, patria chica del autor de la música, el maestro José Serrano, veterano ya en estas lides, junto a los jóvenes escritores, Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, que buscaban ansiosamente un triunfo teatral. Lo obtuvieron entonces y fue el primer eslabón de una cadena de éxitos grandiosos en sinigual y dilatada colaboración, carismática en la historia del género lírico español, a la que han aportado una gran colección de libretos insuperables que inspiraron colosales partituras a los más ilustres compositores de su época.

Romero y Fernández Shaw habían entregado a Serrano el libro de "La canción del olvido" con un texto interesantemente afiligranado, en el que el ilustre músico, que necesitaba asimismo repetir éxitos pasados, volcó su genial inspiración en las múltiples ocasiones que le brindaban los también inspirados libretistas. Y el resultado fue esa joya de nuestra lírica, que consiguió una popularidad de alcance nacional que hoy, a setenta años de distancia de la efeméride, mantiene vivo el máximo interés de los públicos, por la elegancia del libro y la originalidad y gracia rítmica de las melodías. Y es de recordar, como influencia de esa popularidad, que el famoso número del "Soldado de Nápoles", sirvió para bautizar la grave epidemia de gripe que invadió España en aquel año de 1918.

Habré visto esta zarzuela decenas de veces más o menos bien representada, pero ninguna como la ofradida en el Centro Cultural últimamente. Esta fue un dechado de interpretación que me permito señalar como superior a la del estreno que es lo que me ha sugerido este comentario. ¡Que deliciosa Rosina la de Josefina Meneses y que capitán Leonello el de Mario Ferrer!... Fenomenal pareja que fue aclamada constantemente por el público que llenó todos los días el gran salón del auditorium de la plaza de Colón. Es de suponer que Amengual esté aprovechando el exitazo en su gira por provincias.

No recuerdo exactamente la fecha del estreno de esta obra en Madrid. Si recuerdo, en cambio, que era una noche primaveral, que la pieza venía precedida de enorme expectación por su éxito grande en Valencia y que no se encontraba una sola entrada ni de la claqué, conjunto aplaudidor imprescindible entonces en los teatros y hoy desaparecido. A los chicos de mi edad, aficionados a todo género teatral -que éramos muchos- nos importaba un bledo que no hubiese entradas para los grandes acontecimientos de Apolo o de la Zarzuela. Ambos locales poseían una ~~empí~~mpísimas entradas general -llamada también Paraíso- sin numerar, y los porteros de los accesos a esta localidad nos franqueaban la entrada mediante dos o tres "perros gordos" (veinte o treinta centimos de peseta). Por este procedimiento presencié yo, acompañado de un amiguete de correrías teatrales, el sensacional espectáculo. Muy apretados por una multitud de espectadores expectantes y con la cabeza pegada al techo de aquella indiscriminada -por no decir inhumana- localidad.

La abarrotada sala de la Zarzuela echaba "humo". La aparición del maestro Serrano en el atril fue fuertemente aplaudida. Y en seguida las grandes ovaciones para los números de "Marinela, Marinela", cantado por Concha Gil y el de "Junto al pueste de la Peña", interpretado por Manuel Fernández Carbonell, soprano y barítono que triunfaron apoteósicamente con esta obra, con ella pasearon el éxito por toda España y América y de pronto, ambos cantantes se eclipsaron en el planeta de la lírica y no volvieron nunca más a brillar. Tal vez se avicindaran allende los mares, determinación frecuente en aquel tiempo. De él se dijo que la ficción del capitán Leonello la hizo realidad con una dama de alto copete.

Otro artista que tampoco destacó tras triunfar con el papel de Toribio Clarinete, fue Patricio León, quien se oscureció de tal forma, que andando el tiempo, por la coincidencia del apellido y parecidas condiciones físicas con Valeriano León, muchos atribuyeron el estreno del personaje al gran cómico asturiano que empezaba por entonces a figurar en el mundo de Talía.

Como ya he indicado, el estreno de "La canción del olvido" discurrió entre un clamor incesante. Pero el número del "Soldado de Nápoles" produjo un entusiasmo delirante. Se cantó varias veces y, por último, la sala, tras una imponente ovación acompañada de bravos, se cubrió de pañuelos aireados por los espectadores igual que el gentío taurino lo hace en las plazas de toros en solicitud de un premio para el torero triunfador. El ilustre maestro Serrano, que ya había saboreado las mieles de grandes éxitos, no pudo soportar la enorme emoción sufrida en este. Hombre feble y muy trabajado, cayó derrumbado en su silla de descanso y hubo que esperarse unos segundos para que enjugase el llanto y seguir la representación. Después, las aclamaciones volvieron a oírse en el maravilloso dúo, y el final de la obra fué de un apoteosis indescriptible. El maestro hubo de ser protegido por los músicos, para evitar que los entusiastas lo cogieran en volandas como pretendían algunos, y en los saludos de gracias al público -incontables subidas y bajadas de telón-, se percibía el gozoso nerviosismo de todos. Serrano estaba "roto"; Romero y

3/

Fernandez Shaw, atudidos por el triunfo. Calmados los ánimos, desalojada la sala y limpios los alrededores de la Zarzuela de entusiastas fogosos y noctivagos curiosos que esperaban la salida de los autores, éstos y sus intérpretes reposaban en el saloncillo del teatro mientras se preparaba la marcha hacia el Café Castilla, punto de reunión de la gente de teatro, situado en la calle de las Infantas, próximo a la plaza del Rey, para celebrar el feliz éxito. Mi amigo ~~yo~~, -dos pollos para-, que se decía entonces-, que habíamos estado de polizones en el saloncillo, nos metimos en el café como dos caballeros. Y allí vimos, esperando a los triunfadores, a los hermanos Alvarez Quintero, a don Carlos Arniches, a don Antonio Paso y a otros colaboradores del insigne compositor valenciano. También se hallaban las primeras figuras del vecino teatro Apolo, Rosario Leóns (Charito), Consuelo Mayendia, Casimiro Ortas, Galleguito, Paco Meana, etc; muchos periodistas, compañeros de Guillermo, y muchos telegrafistas, compañeros de Federico. La llegada de los autores de "La canción" y sus intérpretes fue acogida con bravos, aplausos, vítores y vinos espumosos porque aún no privaba el champan, aunque también se descorcharon algunas botellas. Después, hubo los discursitos y plácemes de rigor, muchos chistes, mucha broma y mucha alegría. Y con las claritas del día, los dos mozelbetes que vivimos la gloriosa jornada con "nuestra gara", emprendimos la marcha hacia nuestros domicilios berriobajeros. Yo, según costumbre, me despojé del calzado en el descansillo de mi piso, introduje con sumo cuidado el llavín en la cerradura de mi puerta, y entré en casa con el mayor sigilo. Pero mi madre, que dormía como las liebres, me preguntó capciosamente; ¿Que hora es, hijo? Les dos y media, mamá, respondí, en el preciso instante en que el inoportuno reloj de pared del comedor hacía sonar las cinco. Mi flemática progenitora me ordenaba seguidamente desde su lecho: "A ver si llevas luego a arreglar ese reloj." De acuerdo con el relojero, al mediodía me hizo cargar con el "chivato" para llevarlo a la relojería. Y a recogerlo al día siguiente después de "arreglado". Así nos reprendían a los chicos aquellas madres de antes de la guerra... del 14. Comprenderá usted, lector querido, que tengo motivos más que suficientes para que "La canción del olvido" sea recuerdo eterno para mí.

Martín SANTOS YUBERO.

Aparecen dos zarzuelas y las primeras versiones de «El amor brujo», de Falla

Hoy se presenta el catálogo de las obras del músico valenciano

Madrid. Juan Cantavella

Dos zarzuelas de Falla que se creían perdidas, así como las dos versiones iniciales de «El amor brujo», son algunas de las composiciones que incluye el «Catálogo de obras de Manuel de Falla», preparado por Antonio Gallego, catedrático de Musicología del Conservatorio de Madrid, y editado por la Dirección General de Bellas Artes y Archivos. El catálogo, fruto de una labor de años, se presenta hoy en el Archivo Histórico Nacional.

Antonio Gallego es un gran conocedor de la obra de Manuel de Falla, sobre la que viene trabajando desde hace varios años. Resultado de esta dedicación es el «Catálogo de obras» que hoy se presenta, realizado a instancias de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos sobre los fondos que conserva la sobrina del músico gaditano, Maribel de Falla, en el archivo que se encuentra a disposición de los investigadores.

No se trata, pues, de un catálogo crítico de todas las obras de Falla, pero dado que en el citado Archivo se han copiado microfilmes y fotocopias de todas las ediciones, borradores y documentos que le atañen, sacados de los lugares más diversos, puede decirse que el noventa y cinco por ciento de su música se encuentra reseñada allí. Y cada día que pasa van llegando nuevos manuscritos y esbozos, porque Falla era una persona sumamente metódica que guardaba hasta los billetes de los tranvías donde realizaba anotaciones musicales. Todos estos documentos, cuando ha sido localizada la obra para cuya preparación servían, han sido catalogados en el lugar que les corresponde.

Antonio Gallego ha realizado una gran labor, pero tiene interés en destacar el trabajo metódico que han llevado a cabo en todos estos años los familiares del músico, al reunir todas sus pertenencias y documentos. Algunos de ellos estaban muy deteriorados, puesto que Falla vivió en Cádiz, Madrid, París, Granada y América y le acompañaron en diversos desplazamientos. Su tarea ha sido, sobre todo, el ordenar toda esta voluminosa documentación y «en adelante constituirá una herramienta de trabajo privilegiada para todos los investigadores».

En su trabajo de catalogación se encontró con que el propio archivo de Falla guardaba las dos primeras versiones que realizó del que después sería el «ballet» de *El amor brujo*. La primera fue estrenada en 1915 por Pastora Imperio con el título *Gitanerías* y constituía un espectáculo con texto hablado, cantado, pantomima y mimo, bastante diferente a la versión definitiva que vendió a sus editores de Londres como «ballet». Estos optaron por destruir las partituras primitivas para que no hicieran sombra a la partitura que iban a publicar, pero se conservaron las que obraban en poder del músico. Esta versión inicial ha sido representada en los últimos años en el Teatro de la Fenice y en el Festival de Vicenza.

También se ha encontrado la partitura que ilustró musicalmente una obra de teatro para niños que escribió García Lorca y cuyo texto se da por perdido. La pieza teatral llevaba por título *La niña que riega la albahaca y el príncipe preguntón*, y fue puesta en escena, tanto el texto como la música, en una fiesta infantil en casa de Federico en 1923.

El mayor número de documentos musicales, ajenos al archivo Manuel de Falla, se han encontrado en la British Library de Londres, a donde fueron a parar los originales que editaba Chester en la misma ciudad, y en la Sociedad General de Autores de España, donde se hallan dos zarzuelas de las que se tenía noticia, pero cuya música se daba por perdida. Son *Prisionero de guerra*, en colaboración con Amadeo Vives, y *Limosna de amor*, que



La partitura de Falla que ilustró una obra de teatro para niños de García Lorca también ha sido encontrada gracias a la labor de Antonio Gallego y la familia del genial músico

no se estrenaron nunca y de las que existe una reducción para canto y piano, pero que no se encuentran orquestadas.

El catálogo de Antonio Gallego recoge ciento dos obras, la última de las cuales es, naturalmente, *La Atlántida*, que dejó sin concluir, mientras que cuando empezó su trabajo sólo se disponía de unas setenta. De ellas, unas cuarenta permanecen inéditas, la mitad con carácter original.

"El País" XI-1988

42 obras de Manuel de Falla siguen inéditas

ANDRÉS F. RUBIO, Madrid
Cuarenta y dos obras de Manuel de Falla, entre ellas la primera versión de *La vida breve* y las tres zarzuelas que realizó el más importante compositor español de este siglo, siguen inéditas, según la investigación realizada por el musicólogo Antonio Gallego, catedrático del Conservatorio de Madrid. El *Catálogo de las obras de Manuel de Falla*, primero que recopila la obra integral del músico gaditano, se presentará hoy en Madrid, a las 19.30, en el Archivo Histórico Nacional.

Gallego, que ha utilizado los fondos documentales del Archivo Manuel de Falla, ha llegado en su investigación, publicada por la Dirección General de Bellas Artes y Archivos, del Ministerio de Cultura, a recopilar 102 obras, lo que es llamativo, en su opinión, ya que se tiene a Falla por autor poco prolífico. De algunas de las obras, que Falla se pasaba décadas puliendo, existen varias versiones —Gallego considera que en *El amor brujo*, por ejemplo, la versión inicial y la final pueden considerarse dos obras distintas—.

El hecho de que haya 42 composiciones sin editar evidencia, para el musicólogo, un desastroso estado de la cuestión: "Si ocurre esto con Manuel de Falla, qué no ocurrirá con otros músicos españoles menos importantes". Gallego señala como explicación el desinterés oficial y de la sociedad española, "más preocupada por el consumo de la música que por conocer y crear sobre su propia música".

Entre las partituras que siguen inéditas figuran las tres zarzuelas citadas. Sólo una de ellas se estrenó, y está publicada una versión para canto y piano, no la orquestal. Las otras son *Los amores de la Inés* y *Prisionero de guerra*. Gallego informa que otras partituras desconocidas para el público son las que realizó para el auto sacramental de Calderón *El gran teatro del mundo*, y para el de Lope de Vega *La vuelta de Egipto*. También hay obras de piano de juventud.

En el catálogo, Antonio Gallego describe los manuscritos y sitúa las obras en el contexto de la vida del autor. El musicólogo considera que se recoge en la publicación el total de las obras conocidas de Falla, aunque piensa que todavía puede aparecer un 5% de material desconocido en otros fondos documentales.

Fundación March

Boletín Informativo. 1989

ENSAYO*

TEATRO ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO-13

TIEMPO DE ZARZUELA

— Por Carlos Gómez Amat —

Madrileño de 1926, es crítico musical, ensayista, universitario y músico. Asesor de la Cadena SER y colaborador de diversos organismos oficiales y privados. Ha publicado una «Historia de la Música Española en el siglo XIX» y «Notas para conciertos imaginarios», entre otras obras.



El enfoque de la zarzuela como género teatral, y particularmente musical, plantea una serie de problemas cuya solución no es fácil, aunque el paso de los años, que suelen poner las cosas en su sitio, los vayan aclarando. El primero que se nos presenta es fundamental y puede extrañar a alguien: nos preguntamos si forma parte de la gran música española. La denominación general que tanto se ha utilizado, «género lírico», tiene sus ventajas, pero también sus inconvenientes. Mediante esas palabras parece evitarse, en muchas ocasiones, el castizo y tradicional nombre de «zarzuela», que, aun con todos sus apartados, tiene un significado bien definido. Cuando hablamos de zarzuela, lo natural es que cualquiera sepa a lo que nos referimos, pero el vocablo ha tenido y tiene

* BAJO la rúbrica de «Ensayo», el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes la colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto de un tema general. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a la Ciencia, el Lenguaje, el Arte, la Historia, la Prensa, la Biología, la Psicología, la Energía, Europa, la Literatura, la Cultura en las Autonomías y Ciencia moderna: pioneros españoles.

El tema desarrollado actualmente es «Teatro español contemporáneo». En números anteriores se han publicado ensayos sobre *La investigación teatral en España: hacia una historia de la escena*, por Andrés Amorós, catedrático de Literatura Española de la Universidad Complutense y crítico teatral; *La crítica teatral*, por Luciano García Lorenzo, crítico teatral e investigador científico en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas; *La semiología del teatro*, por Antonio Tordera Sáez, profesor titular de Filología

Fundación March

Boletín Informativo. 1989

enemigos acérrimos. Es una cuestión histórica, con raíces profundas y con razones semánticas y estéticas de mucho peso.

A primera vista, la zarzuela es algo del dominio público, que pertenece al acervo cultural común de cualquier español. Sin embargo, es frecuente la confusión. Hay mucha gente, incluso preparada en un plano cultural, que utiliza la expresión «género chico» como sinónimo de «zarzuela», cuando en realidad, como sabemos, se trata de un capítulo dentro de ella. El adjetivo «chico» se refiere exclusivamente a la duración; son las obras en un acto, que tuvieron su origen y su gran desarrollo en el llamado «teatro por horas», en el que se establecía una especie de sesión continua, con renovación del público en la sala tres o cuatro veces cada tarde. Hay quien cree que lo de «género chico» es un término simpático, como la ópera. Esto es sólo un detalle, que nos muestra cómo la zarzuela puede ser considerada bajo el aspecto de un fenómeno menor. Aunque la cosa se haga con cariño, no deja de ser producto de una condescendencia nacida, simplemente, de la ignorancia.

Pese a que la zarzuela nos da la fatal impresión de haber cumplido su ciclo histórico, renace con nuevos bríos en el tiempo en que vivimos. No caeré en el tópico del ave Fénix, porque el género no ha muerto, y, por tanto, no hay cenizas de las que renacer. Pero es cierto que, por una serie de circunstancias, el repertorio ha sufrido un paréntesis, con el consiguiente desinterés del público, causado sobre todo por las deficiencias en presentación e interpretación. La mejor obra del género lírico español pierde mucho si se escenifica, se canta y se toca chapuceramente, pero lo mismo puede suceder con la «Quinta» de Beethoven en versión de una murga popular. No está en mi ánimo establecer

Hispanica de la Universidad de Valencia; *Adaptaciones teatrales*, por Enrique Llovet, autor y crítico teatral; *Música para el teatro declamado. Música incidental*, por Carmelo Bernaola, compositor y director de la Escuela de Música «Jesús Guridi», de Vitoria-Gasteiz; *Teatro infantil, en la eterna encrucijada*, por Miguel Ángel Almodóvar, sociólogo y autor teatral; *Mapa teatral, cartelera y público*, por Alberto Fernández Torres, crítico teatral y vocal del Consejo Nacional de Teatro; *La arquitectura teatral. El teatro «alla italiana» en la cultura española moderna*, por Ignasi de Solà-Morales, catedrático de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona; *Los clásicos, hoy*, por Rafael Pérez Sierra, catedrático de Escena lírica en la Escuela Superior de Canto de Madrid; *La enseñanza teatral en España*, por Ricardo Domenech, catedrático y director de la Real Escuela Superior de Arte Dramático y Danza de Madrid; *El abrupto desarrollo de la escenografía en nuestro teatro*, por Francisco Nieva, académico de la Real Academia Española y profesor de Escenografía en la Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid; y *En torno a cincuenta años de teatro histórico*, por María Teresa Cattaneo, catedrática de Lengua y Literatura Española y directora del Departamento de Lenguas y Literaturas Neolatinas en la Universidad degli Studi de Milán.

La Fundación Juan March no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas por los autores de estos Ensayos.

comparaciones que no vendrían al caso, pero sí fijar los motivos de una decadencia.

Hoy, el género al que llamamos zarzuela, no sólo para entendernos, sino para poner cada punto sobre su «i» correspondiente, renace en ciertos aspectos gracias al interés del mundo de la inteligencia, que encuentra, en ese espectáculo teatral con música, un testimonio cultural de enorme importancia, con un valor muy superior al de la mera nostalgia. Es curioso descubrir el grado de entusiasmo con el que directores de escena y escenógrafos reputados le dedican su trabajo. No la conocían, y parecen incluso descubrirla, ignorando quizá todo lo que se ha escrito sobre el asunto. Es muy sencillo decir que se ha olvidado, o que sus obras maestras han padecido alguna conspiración de silencio, o lo que, en el lenguaje político de épocas bien recientes, se llamaba un «contubernio inconfesable». La cosa no es tan simple. Dejando aparte las piezas inmortales que están en la memoria de todos, y cuyas frases literarias o musicales continúan presentes en la comunicación normal y corriente, la zarzuela declinó por una interrupción en la circulación de su savia vital, debida a la inadecuación de los libretos y a la falta de interés de los compositores. En su gran época, que abarca toda la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del XX, fue el espectáculo popular por excelencia.

Tal como decía el gran Barbieri, el pueblo español ha sido siempre aficionado al teatro, y más aún al teatro con música; la esencia de la zarzuela puede remontarse hasta el origen de nuestra escena, pero debemos pensar, con arreglo a una buena disposición no tanto musicológica como sociológica, que la verdadera zarzuela, la que consideramos como tal en nuestro entorno de hombres modernos, es la que, con fundamento en viejos espectáculos cortesanos y en la tonadilla, toma vida en una época decimonónica y adquiere su esplendor poco después. Aunque el género grande se diera por muerto varias veces por musicólogos como Rafael Mitjana, Luis Villalba o el hispanista Henri Collet, lo cierto es que pudo reavivarse, ya en pleno siglo XX, con los aciertos de Amadeo Vives y otros. Decía el buen Hilarión Eslava que los tratadistas son «gente flemática y machucha». Con eso quería transmitir la idea de que quien teoriza u ordena doctrina va siempre a remolque del creador genial, entusiasta, que no se somete a las reglas establecidas. Con los musicólogos sucede lo mismo. Ante el florecimiento del género chico, consideraron que ahí estaba la decadencia de la zarzuela y su muerte por consun-

ción. La equivocación es evidente. El género chico pudo mantener la llama viva, y así fue posible el renacimiento de uno grande que retomase, a través del tiempo, la antorcha encendida por Barbieri. La Guerra Civil de 1936, último suceso decimonónico sangriento, que tantas cosas cambió en España —incluso la propia esencia existencial de los que la vivimos, aunque fuera de niños—, terminó efectivamente con la vida real de esa modalidad teatral. Los éxitos de postguerra, aún muy grandes, obtenidos por Alonso, Guerrero, Moreno Torroba, Sorozábal, Romo y algún otro, se nos presentan hoy como últimas consecuencias.

La zarzuela cumplió su misión social de teatro musical popular durante muchos años, en aspectos tan distintos como el género grande, en varios actos, con argumento desarrollado, y el chico, en sus diversas vertientes de sainete, drama condensado, escena intrascendente o revista. Nos podemos preguntar si existe en nuestro tiempo un espectáculo que cumpla esa importantísima misión. Quizá la zarzuela, como el teatro de verso, decayó ante el impulso de fenómenos de fácil difusión, como el cinematógrafo y el deporte-espectáculo.

Que sufriese un eclipse, y hasta una solución de continuidad, gravísima por prolongada, no quiere decir que su historia no pueda continuarse, con el mismo nombre o con otro distinto. La denominación tiene su importancia, aunque pueda parecer cosa secundaria. Como muchas veces se ha repetido, procede del palacio que, reconstruido, es hoy el hogar de los Reyes de España. La curiosa traslación del nombre del lugar al género teatral demuestra, entre otras cosas, su inequívoco origen madrileño. Las llamadas en un principio «fiestas de zarzuela» simbolizaron el gusto de la Corte por lo que también divertía al pueblo, aunque en ellas encontremos temas mitológicos y grandilocuentes en el esplendor del barroquismo literario y en sus consecuencias.

Quizá por su aire ligero o de diminutivo familiar, indudablemente gracioso, la palabra «zarzuela» tuvo un destino incierto desde que pasó a designar un género específico. No todos los compositores que figuran en su historia aceptaron de buen grado tal denominación. Un ejemplo puede ser el de Emilio Arrieta, que siempre evitó el vocablo, incluso en sus discursos públicos, mientras fue director del Conservatorio de Madrid, llamado entonces Escuela Nacional de Música por causas políticas, que comenzaron en tiempos de la Primera República. Para Arrieta, la zarzuela siempre fue la ópera cómica española: «El malhadado

nombre de zarzuela ha causado más daño a la ópera cómica española, en la opinión general acerca de su verdadero carácter e importancia artística, que sus envidiosos y los necios que no la comprenden. La zarzuela no es ni más ni menos que lo que en Francia se llama ópera cómica, es decir, la ópera con escenas habladas, tal como se viene cultivando también en Alemania, muchos lustros ha, por escritores y compositores célebres, sin que a nadie se le haya ocurrido, en aquellos ilustrados y afortunados países, lamentarse de esta clase de espectáculos, calificándolos de híbridos e indignos del arte, como aquí lo hacen los que más obligados están a respetarlos».

Muchos músicos posteriores —Chapí entre ellos— utilizaron indistintamente las denominaciones de ópera cómica o zarzuela. En algunos casos se llegó a la de drama lírico, que señala, entre otras, a una desigual obra maestra: *Curro Vargas*. Así llamó Miguel Marqués a sus obras escénicas largas, que pueden estar en los principios del zarzuelón indigesto, hermano de sangre del dramón romántico. La influencia internacional hace que se prefieran ahora nombres como el de «comedia musical» o «musical» a secas.

Antonio Peña y Goñi fue otro de los enemigos declarados de la palabra. Refiriéndose a la construcción del teatro que sigue ostentando ese nombre, consideraba una extravagancia el haber elegido tal rótulo. Según su criterio, se debía haber referido a la ópera cómica, o más bien, en una generalización que favorecía al contenido, haberlo llamado «Teatro Lírico Español».

El caso es que el maldito adjetivo «zarzuelero» tuvo y sigue teniendo un significado claramente despectivo. No se puede decir nada peor sobre alguna música sinfónica española que aplicarle el calificativo de «zarzuelera», pues ello implica un signo de baja calidad y de fácil popularismo. Sin embargo, debemos poner a la zarzuela en su sitio y con su nombre. Se trata de un teatro lírico popular igual o mejor a cualquier otro que se haya hecho en el mundo a través de la historia. Con el antecedente de la tonadilla, marca en lo sonoro a Madrid, que es una ciudad con estilo musical propio, como lo pueden tener otros centros de cultura.

He dicho alguna vez que lo malo para la música española no fue nunca la zarzuela, como pretendían hombres de la categoría de Pedrell, tan ilustre como apasionadamente equivocado, sino que los demás géneros musicales no cumplieran su función como ésta la cumplía. A veces se trata de atacar al género, con el

ingenuo razonamiento de que sólo una minoría de sus productos alcanza un valor de permanencia, entre los miles que se escribieron. Es algo que puede aplicarse a cualquier clase de música.

Pedrell y los pedrellianos hicieron mucho daño a la lírica popular española, y en cierto grado llegaron a impedir su inclusión en el panorama de la música realmente grande e importante. Manuel de Falla, discípulo directo de Pedrell, rindió, como hombre justo y sincero, su homenaje a Barbieri, impulsor de todo un espíritu nacionalista. También admiraba a Chueca, el genial intuitivo, pero no se atrevió —o no tuvo ocasión adecuada para ello— a proclamar esa admiración explícitamente. Se le ha reprochado —por Esplá, por Julio Gómez y por muchos otros, entre ellos, no hace mucho, Francisco Nieva— el no reconocer su deuda con el mundo de la zarzuela, y sobre todo con los estilos de Chapí y Jiménez. La fidelidad a Pedrell, que es una de las virtudes de Falla, aunque a veces le emborronase las perspectivas, fue la causa de ello.

También tuvo la zarzuela detractores en el mundo literario. Famoso es el caso de Pedro Antonio de Alarcón, cuyos ataques eran feroces y llegaban a lo pintoresco: «La zarzuela morirá, como murió el género andaluz, como murió Churriguera, como morirá el miriñaque». Repasemos brevemente. El género andaluz al que se refería el gran novelista no había muerto más que en apariencia, y resucitó después bajo otra forma. El genial Churriguera se murió, entre otras cosas, porque era un hombre, y los hombres suelen ser mortales, pero su fantástico barroquismo, execrado por los que también se declaraban enemigos del Góngora oscuro, encontró hace mucho tiempo su puesto glorioso en la historia del arte español. Lo del miriñaque se refiere, naturalmente, a la moda. La desproporción entre tales elementos resulta evidente, pero también hay que decir que las modas retornan, aunque no aquellas señaladas por el absurdo.

Lo que tiene más gracia es que Alarcón menospreciaba a nuestro teatro musical partiendo del arte de Meyerbeer, al que admiró apasionadamente, y que luego ha resultado ser un creador de vida más corta que los zarzuelistas. Así son las cosas, y la aparatosa grandilocuencia no suele ser buena tarjeta de visita para el futuro. Por otra parte, no faltó quien dijera que Alarcón había hecho una especie de zarzuela en su preciosa novelita *El sombrero de tres picos*.

Lo que hace a la zarzuela ser como es, dentro de los estilos escénicos musicales —existe, realmente, una música «de zarzuela»

con sus características peculiares—, está ya en Hernando y Gaztambide, y permanece hasta el final. La verdad es que el género tiene su propia historia y su línea particular, aunque se adviertan en él influencias temporales o continuadas: la de lo italiano, no tan nefasta como dijeron algunos, y la de la opereta centroeuropea. El nacionalismo zarzuelístico nace de las fuentes del folklore campesino, pero, sobre todo en el género chico, hay una conexión clara con el que se puede llamar folklore urbano, representado principalmente en la esencia casticista de un madrileñismo que adquiere sus primeros valores auténticos en el siglo XVIII, y que subyuga a algunos artistas llegados de lejos, como don Luis Boccherini, y muchos años después a Granados.

El fenómeno nacionalista se desdobló en un proceso de recepción y en otro de generosa devolución. La lírica teatral recibía la contribución del canto y la danza propios del pueblo y hacía retornar hasta ese pueblo todo un tesoro de melodías y ritmos que éste aceptaba como suyos, asimilándolos sin dificultades. Poco importa que Gaztambide escribiera una zarzuela «húngara» o que ya, en tiempos relativamente cercanos, Sorozábal alcanzase uno de sus mejores éxitos con una zarzuela —aunque no llevase esa denominación— de ambiente ruso. Después de la Guerra Civil se representó una obra de Jesús Romo titulada *Volodia el esquimal*, en la que el pobre Marcos Redondo sudaba lo suyo vestido de pieles hasta las cejas. Pues bien, la fidelidad al género salta a la vista en cualquier caso.

La ópera nace en Italia y desde allí se universaliza. Recorre el mundo como «ópera italiana», dentro de la gran influencia de esa península en Occidente, pero los países realmente musicales adoptaron el género y le confirieron características propias. La zarzuela, en cambio, nace en España y aquí se queda, con la sola excepción del subcontinente americano, donde el influjo español permanece en lengua y costumbres. Galdós calificaba a este arte como «modesto», pero más bien debería decirse que es «doméstico», en primer lugar por el tono local de los libretos. El éxito mundial de la *Gran Vía* es una singular excepción.

En contraposición a ese mundo, sin duda limitado, un buen número de músicos, con plausible ambición e intenciones altas gastaron su entusiasmo y sus ilusiones en la creación de la ópera española. Peña y Goñi escribió su libro más importante con el fin de demostrar que la ópera española no existía, y tenía razón. Muchos se han preguntado cuáles deben ser las características de

esa ópera nacional. Según el mismo Peña o Emilio Serrano, que fue profesor en el Conservatorio de la que ahora llamamos generación de maestros, la ópera española debería nacer de la zarzuela potenciada. Según otros, como el citado Alarcón o Mitjana, habría que buscar el camino partiendo de otras premisas. Está claro que, cuando uno de nuestros compositores destacados escribía una ópera, no intentaba hacer una zarzuela hipertrofiada o modificada, sino acceder a un género distinto y, según su punto de vista, superior. Varias veces se ha convertido una zarzuela en ópera, por el método expeditivo de poner música a lo hablado. La fortuna real no se consiguió, en este sentido, más que en la celebrada *Marina* de Arrieta, que introdujo modificaciones más esenciales.

Se podría decir que la zarzuela, en el ambiente de la cultura española, en el de los intelectuales y el público exigente, ha recuperado su gran puesto. Pero es más cierto asegurar que ha alcanzado un lugar que nunca tuvo. Aunque se reconocieran sus méritos en el tiempo de esplendor, esta modalidad lírica sufrió el menosprecio de los más serios y sesudos musicólogos. Hoy, por encima de su valor testimonial, de su significado sociológico o de su azarosa historia —una historia que adquiere cierta independencia con respecto al resto de la música en España—, los mejores ejemplos de la zarzuela adquieren un auténtico fulgor. Hay que aplicar, porque lo merecen, la condición de obras maestras a los mejores frutos de los Arrieta, Barbieri, Caballero, Chapí, Bretón, Chueca, Jiménez, Vives y tantos otros que, en nuestro siglo y en el pasado, pusieron fe y entusiasmo en el género, aun con algunas desconfianzas, y a veces con ciertas renunciaciones que pueden resultar patéticas.

A propósito de esto no viene mal recordar la amargura de Amadeo Vives, hombre del 98, culto, fino escritor, que, como ya he dicho otras veces, si hubiera compuesto una música proporcionada a su talento, podría haber sido una figura de talla internacional. En los tiempos en que alcanzó su merecido éxito con «Doña Francisquita», el músico escribía unas reflexiones en las que, admitiendo al género chico como sainete lírico, dudaba de la propia existencia del género grande, en el que triunfó, y al que dio un nuevo impulso con ricas consecuencias.

No sabemos si, bajo el punto de vista de un creador musical, el nombre de zarzuela se puede rehabilitar. Habría que recobrar la autoridad de Francisco Asenjo Barbieri, que, además de académico de San Fernando —en la primera hornada de su sección de

música, creada por la República de 1873—, lo fue de la Real de la Lengua, para pensar en una cosa así. Como no se puede especular sobre deseos o sueños, sino sobre realidades, habremos de reconocer el descrédito del término. Nadie hoy quiere ser autor de una zarzuela. El teatro musical tiene prestigio, pero se llama de otra manera. No han querido ni quieren llamar zarzuelas a sus obras líricas compositores como Antón García Abril o Manuel Moreno Buendía, autores bien distintos por sus conceptos y convicciones, pero emparentados por pertenecer a la generación del 51, por sus orígenes y por gran parte de su formación. También por su intención de continuar, de una forma u otra, con un lenguaje personal y actual, la tradición musical escénica. En el campo de la ópera, tan pobre en España aunque nos cueste confesarlo, y aunque haya obras olvidadas o inéditas que merecerían la revisión, los tiempos recientes nos presentan aspectos diversos, desde los afortunados y originales intentos juveniles de Angel Arteaga hasta la renuncia a la palabra cantada por parte de Tomás Marco, o el planteamiento de Luis de Pablo, que responde a una concepción precisa de los propios fundamentos del teatro con música, sin olvidar el trabajo personal de José Ramón Encinar. En todos los casos citados es importante señalar el papel decisivo del libreto, que ya no puede ser, en el mundo en que vivimos, un pretexto para hacer una música más o menos bonita. El libretista, o tiene que ser un auténtico dramaturgo —en el sentido recto de la palabra, no en el que ahora, a veces, se le da— o tiene que salirse por la tangente del espectáculo musical, sin base en su argumento o en una historia que contar y con un enfoque bien pensado y elaborado.

Hay quien cree todavía que una mala ópera es una cosa superior a una buena zarzuela. La afirmación es estrambótica, pero como nunca se plantea con tan diáfana claridad, permanece en el fondo de muchos pensamientos. No hay que asustarse. También la ópera se consideró durante muchos años, y en amplios sectores, como un género inferior a la música pura, sinfónica o de cámara. Ya Pedrell reprochaba a Antón Rubinstein sus ideas al respecto, de las que se deducía que la ópera representaba un mundo secundario dentro de la música. No hay que recurrir a los genios dramáticos, llámense Monteverdi, Gluck, Rossini, Wagner, Verdi, Puccini o Berg, para comprobar la inmensa grandeza del más alto teatro musical. Mozart, en sus óperas, es tan excelso como en sus sinfonías, y lo mismo puede decirse de otros entre los grandes en la historia del arte sonoro.

En el siglo XIX, Miguel Marqués es el único que hace compatible la lírica con el sinfonismo. Sus sinfonías, aplaudidísimas en su tiempo, yacen en el olvido, junto a sus ambiciosas obras escénicas, que hoy no resistirían una representación seria. Los intentos orquestales de Bretón o de Chapí resultan ingenuos a nuestros oídos, pero de alguna forma ponen un fundamento. Ya en el siglo XX, los nombres de Vives, Usandizaga o Guridi muestran un panorama de valores estéticos que se prolonga hasta Moreno Torroba o Sorozábal; el primero, más auténticamente castizo y más refinado; el segundo, más directo heredero de estilos ya periclitados. Por otra parte, la mejor fortuna señala el trabajo de los que se dedicaron, francamente y sin complejos, a la lírica con mayor poder de difusión popular: Serrano, Luna, Alonso, Guerrero y algunos más.

En los tiempos del Madrid del primer tercio de nuestro siglo, tiempos magníficos en muchos aspectos para la música, con la Sociedad Filarmónica funcionando, con la Sociedad Nacional de Música recorriendo nuevos caminos bajo el criterio de hombres como Miguel Salvador y Adolfo Salazar, con la Sinfónica de Arbós y la Filarmónica de Pérez Casas ejerciendo una acción cultural extraordinaria, que reunía la atención a la producción española con la estupenda información de lo que pasaba en el mundo, se produce un fenómeno curioso. A partir de algunos compositores, y sobre todo de la generación de maestros, en la que se incluyen Conrado del Campo, Turina, Esplá, Guridi o Julio Gómez, encontramos un divorcio casi total, con algunas excepciones, entre los artistas que dedicaban su esfuerzo a la música de mayor intención estética y los zarzuelistas que dejaban libre su natural impulso para llegar directamente al pueblo. Estos últimos eran hombres de teatro cien por cien, como lo fueron algunos de sus predecesores decimonónicos, y no querían saber nada —o querían saber poco— de otros empeños que, aunque podían dar prestigio en el mundo intelectual, no daban la posibilidad de comer caliente todos los días. Los sinfonistas situados, a su vez, menospreciaban olímpicamente a estos colegas de supuesta segunda fila, aunque en el fondo de su corazón les tuviesen cierta envidia. Es entonces cuando el adjetivo «zarzuelero», tan temido, adquiere su matiz más virulento.

El resultado de todo esto es un tremendo error. Cuando los músicos de mayores ambiciones querían hacer zarzuelas, trataban de rebajar su alta inspiración y de buscar el camino de la

comunicación por medio de la vulgaridad intencionada. Si hubieran puesto todo su arte y su ciencia al servicio de un teatro lírico normal, posiblemente hubiesen podido acertar, pero al forzar la sencillez de una manera artificial, no podían acercarse a quienes, sinceramente y con honra, dejaban correr con libertad su pluma, buscando la fluidez de la melodía, la gracia del ritmo y la mejor adecuación al texto. La equivocación de los músicos importantes al querer domesticar su musa con destino a la zarzuela es motivo de una división entre ésta y la gran música. Tan erróneo planteamiento se prolonga hasta Joaquín Rodrigo, cuyos productos líricos conocidos no responden a su talento artístico.

La apreciación de los verdaderos valores es algo indispensable. Mientras los musicólogos españoles se ensañaban con el simpatísimo Chueca, Federico Nietzsche, después de ver *La Gran Vía* en Turín, observaba con visión certera el significado de aquella obra, como muestra de todo un espíritu. Hacía una aguda comparación con Rossini y, quizá influido por la historia de la picaresca española, encontraba cierta solemnidad en la canallería de «los ratas». Es difícil prescindir de prejuicios y convencerse de que, en éste como en cualquier género artístico, lo malo es la generalización indiscriminada. Hay que separar lo bueno de lo menos bueno, y desde luego rechazar lo malo, que, si yace en el olvido, es con plena justicia. A este respecto conviene avisar de los peligros de meterlo todo en el mismo saco. Recuerdo un recital de Pilar Lorengar en el Teatro Real, con una segunda parte dedicada a la zarzuela, en el que la ilustre soprano interpretó páginas de Chapí y de José Serrano. Pues bien, Chapí y Serrano son zarzuela, pero zarzuela muy distinta en la calidad. No es lo mismo el acierto, con rasgos geniales, que se advierte en lo mejor del gran maestro de Villena, que el fácil y agradable sentimentalismo de aquel intuitivo, con ingenio y habilidad, que fue el músico de Sueca. Desde Barbieri, que es a nuestro teatro musical lo que los grandes nacionalistas fueron a la ópera europea, hasta los que, ya casi en nuestro tiempo, se dejaban llevar por el fácil sonsonete a la moda, hay mucha distancia, y no sólo en las fechas.

La comedia o el drama musical español, incluso lo que hoy puede corresponder al viejo sainete, puede tener un futuro, y la prueba está en esas «óperas rock», cuya música, en general, vale bien poco, y que se han constituido en una especie de industria con alta rentabilidad. Algunas melodías pasan, como antaño, a la calle. Pero comúnmente el espectáculo, aquejado de una manía

de grandeza, se aleja de la auténtica significación popular. Habría que plantearse las cosas con cierta humildad para lograr una especie de renacimiento de un género sin el cual la cultura de nuestro pueblo ha de sentirse incompleta.

Algunas gentes han caído en la tentación de rechazar la zarzuela, fundándose en que no representa el espíritu español genuino. Con ello se cree combatir la España de pandereta. Sin embargo, como recordó José López Rubio en un estupendo artículo, la Carmen de Mérimée no es un personaje convencional o inventado, sino bien real, y tan representativo de una época como de una sociedad. Los tópicos suelen sustentarse en los hechos. Hay que tener mucho cuidado con purismos y pretendidas autenticidades. Son conceptos peligrosos, que nos pueden conducir a rizar el rizo de la mixtificación. Si la marcha de *Cádiz* se convirtió en jirón de ignominia, fue porque se la utilizó con imprudencia y vana necedad, uniéndola así al desastre. El mal no estaba en Chueca, sino en muchas otras cosas. Atacar a Chueca por ese motivo es como matar al mensajero de la mala nueva.

Se ha dicho que vivimos en un tiempo de crisis creativa. El concepto de crisis es relativo y se puede comprobar que se ha utilizado demasiadas veces, incluso en épocas que, con perspectiva, nos parecen florecientes. Está claro que hoy no se componen aquí zarzuelas ni comedias musicales, pero también son contadas las óperas recientes que alcanzan éxito en el mundo, y lo mismo puede decirse de otros ámbitos. La zarzuela sigue viva en los escenarios, y el público responde con entusiasmo cuando se le ofrece bien cantada y representada, y aun cuando se le da en forma mediocre es algo comparable a lo que ocurre con la ópera de repertorio en todos los países cultos. El teatro musical nuevo, por otra parte, triunfa en toda la línea, aunque a veces alguna obra pueda fallar ante los espectadores a quienes no interesa por sus temas o sus desarrollos. El secreto del éxito no está en la música, a la que me he referido, sino en la actualidad de los argumentos y del lenguaje. Es decir, en la adecuación de los libretos.

Es posible, en España, un género musical superior al que representa la revista al uso, generalmente pobre en invención y hecha para públicos complacientes. No hay por qué atacar a un espectáculo que se produce sin ambiciones estéticas. Pero debemos desear otra cosa que venga a llenar un vacío evidente pese a los esfuerzos que se han hecho, algunos muy meritorios.

Otra cuestión importante es la que se refiere a la interpretación en sus varios aspectos. Por ejemplo, en las excelentes producciones del Teatro de la Zarzuela de Madrid —pocas, puesto que hay otros timbres que tocar en ese escenario— lo menos bueno suele encontrarse en las primeras figuras, no precisamente por la calidad de las voces, que suele ser mejor o peor, pero casi siempre aceptable, sino por las consecuencias de un hecho grave que se ha producido y que afecta profundamente al género. Me refiero a la pérdida del verdadero estilo de cantar zarzuela, e incluso de la escuela de cantar en español. Uno de los grandes méritos que encontraba Barbieri en la zarzuela era la costumbre de escuchar la música aplicada a la lengua castellana. La inteligibilidad del texto es siempre importante, pero sobre todo en un teatro musical popular. Nuestros cantantes se han acostumbrado a cuidar la respiración, la emisión, el color, pero no las palabras, e incluso cuando hablan, éstas se pierden muchas veces. Y lo peor de todo es que el público se ha acostumbrado a no entender y responder al alarde vocal con sus aplausos, aunque se haya quedado *in albis*.

En el antiguo Conservatorio de Madrid se enseñaban los estilos internacionales, pero no se descuidaba lo español, y para ello se utilizaba, naturalmente, la zarzuela. Hoy, nuestras grandes sopranos cantan zarzuela como una gracia —muchas veces sin gracia ninguna— de propina en recitales o como una concesión ligera. En general, el texto castellano se maltrata. Se escuchan por ahí tonadillas de Granados en las que no se sabe si el majo es tímido, discreto o tonto de remate. Algo parecido pasa con los hombres que, además, exhiben a veces un gusto dudoso en la elección de los números. Sólo en representaciones zarzuelísticas muy preparadas, de muchas campanillas y con visos de ópera, se puede admirar a primeras figuras. Las que no lo son, aunque sus voces sean excelentes, desconocen el estilo tradicional, que podía tener sus inconvenientes, pero muchísimas ventajas. El mayor de los primeros era una expresión exagerada, que caía muchas veces en extremos ridículos. Siempre recuerdo la respuesta de Federico Galindo, el popular periodista y dibujante, cuando en una entrevista le preguntaron qué hubiera querido ser de no haber sido lo que era: «Barítono de zarzuela, de esos que salen vestidos de húsar y ligan una nota con una carcajada». Pero esa expresividad, cuando se dosifica bien, cuando se mide con la necesaria naturalidad, puede dar resultados extraordinarios.

Ese es el secreto de Plácido Domingo, que desde niño se

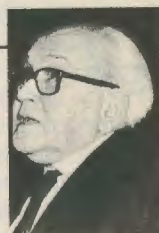
acostumbró a oír zarzuela bien cantada. No recuerdo a su padre, pero sí a su madre, Pepita Embil, que hacía el género como muy pocas cantantes, cuidando la belleza de la voz, pero también sus cualidades de actriz y, sobre todo, la palabra. Cuando Plácido Domingo canta ópera, lo hace con un impulso caluroso, con una naturalidad que viene de la intuición modificada, con una atención al texto que da sentido a la propia línea vocal. Esto puede venir de la zarzuela y distancia al cantante de otros tenores cuyo despliegue técnico enfría la expresión. La amplitud de su extensión, que le permite cantar ciertos papeles de barítono, es también un detalle zarzuelístico. Por eso puede ofrecer también motivos populares sin ese engolamiento poco soportable que los mixtifica en otras gargantas. Plácido tiene el don de lo natural, comunica directamente y responde a una línea antigua, que puede recuperarse.

No hay por qué hablar de esas compañías, casi de la legua, que mantienen el repertorio zarzuelístico a trancas y barrancas. Se justificaría la subvención si esta ayuda sirviese para una necesaria dignidad en los resultados. Con algunas excepciones de vez en cuando, la dignidad no aparece, y el público aplaude, simplemente, porque no le dan otra cosa mejor hecha y porque las obras le gustan. Pero al fin y al cabo, es un mal servicio a la causa de la zarzuela.

Afortunadamente, nos podemos encontrar en el buen camino con la reconversión del Teatro Real, que cumplirá los fines para los que fue construido, y la consiguiente liberación del Teatro de la Zarzuela, también edificado por gentes ilustres con una clara intención que responde a su nombre. El teatro de la madrileña calle de Jovellanos deberá acoger al género lírico español con los estupendos medios y el buen criterio que lo viene haciendo, pero en temporadas completas y con amplia visión, tanto histórica como actual. No debe convertirse en un centro cultural aislado, sino en un verdadero núcleo de irradiación, por medio del cual se pueda admirar la buena lírica en toda España. Es perfectamente posible la existencia de varias compañías que, con base en Madrid, actúen en los teatros del país, muchos de los cuales se están rehabilitando. La infraestructura estará pronto dispuesta, y no debemos olvidar que el Teatro de la Zarzuela es un organismo de carácter nacional. El acierto en la política artística puede hacer volver los viejos tiempos de difusión y éxito. Sólo así, con el hábito y con el esfuerzo, volveremos a aplaudir la buena zarzuela como debe ser. Y entonces, seguramente, se animarán nuestros músicos y nuestros posibles libretistas.

Boletín Informativo 188 - Fundación Juan March
MARZO 1989
Federico Sopena:

«HUMANISMO Y PROGRESISMO»



Federico Sopena, en su intervención, tras expresar su gratitud a la Fundación Juan March y al Archivo Falla, explicó que «el tema de don Manuel ha sido siempre constante en mi labor de investigación musicológica. Yo no insisto mucho en la primera época de Falla. Además, el propio don Manuel, en escritos y en declaraciones continuamente decía que su Opus nº 1 era La Vida Breve e incluso no ahorró palabras desdeñosas con relación a su producción anterior. Tampoco antes había conocido a Albéniz. No lo conoció hasta que llegó a París. En el libro esta etapa parisiense está muy bien estudiada, y no sólo en el aspecto musical. Creo que la estancia de Falla en la capital francesa determinó su espiritualidad, que fue radicalmente francesa hasta el final de su vida. El contacto con los conversos, el cariño hacia los humildes y oprimidos, con un matiz que yo veo socialista, nunca dejó de pertenecer a la espiritualidad de don Manuel. En este aspecto es ilustradora la respuesta de Falla a Ra-

miro de Maeztu poco antes de la guerra civil (en una carta también inédita), con motivo de que este último le pidiera colaborar en Acción Española. Falla se negó a ello y alegaba que la verdadera tradición está en el servicio a los demás. Esta visión humanista y progresista de don Manuel es inseparable de su correspondencia con Maritain.»

«En este libro analizo también cuestiones como la postura de los intelectuales ante Falla. Me duelo del inexplicable silencio de don José Ortega y Gasset. Cuando éste inicia *El Espectador*, el nombre de Falla era ya famoso en toda Europa. La ausencia de citas a don Manuel por parte de Ortega y Gasset contrasta con el cariño continuo de Galdós. Falla tenía una pasión por el escritor canario y por Baroja. También resulta curioso descubrir que el origen del *Romancero Gitano*, de Lorca, esté en un viaje de don Ramón Menéndez Pidal a Granada.»

"El País" abril 1989

Una esperada reaparición

Recital de José Carreras en el teatro de la Zarzuela de Madrid

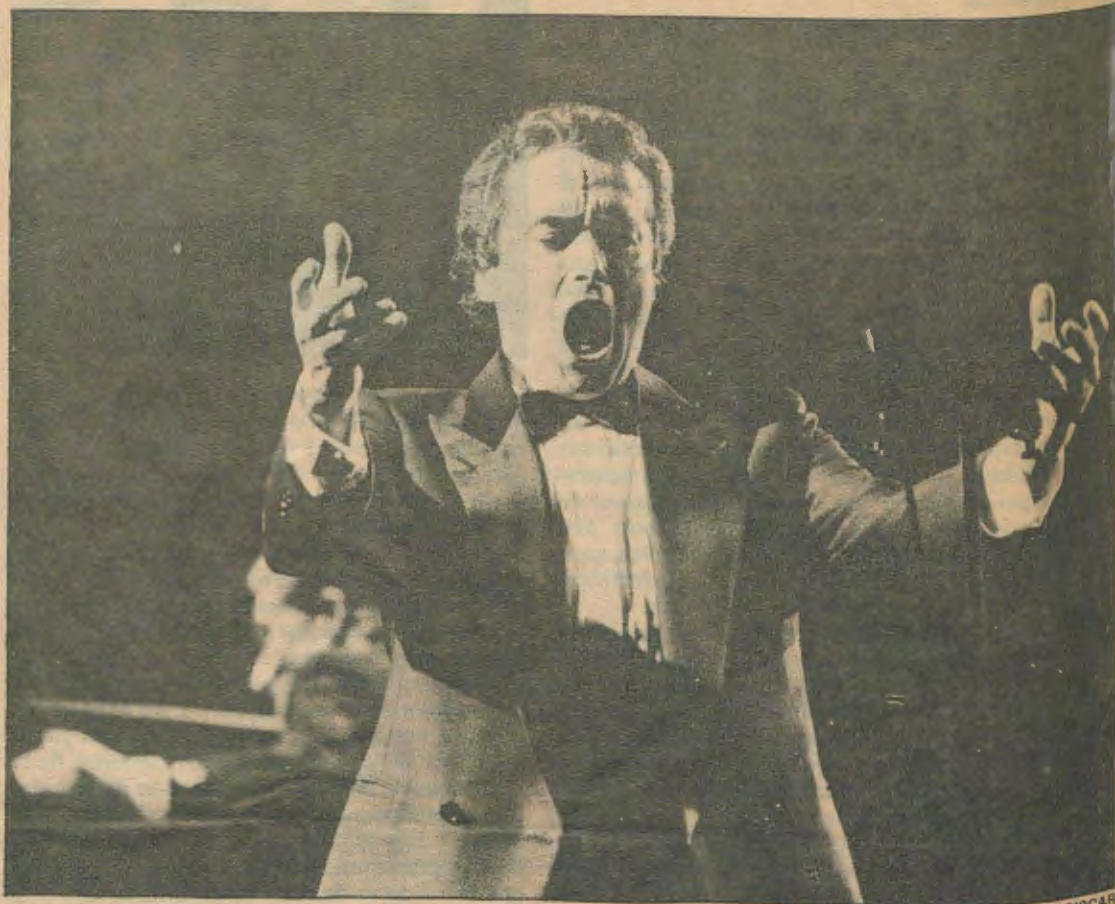
EL PAÍS - 7 Abril 1989

GONZALO ALONSO

En el mes de abril de 1987, José Carreras se encontraba en Londres grabando una nueva versión de la *Butterfly*, de Puccini, junto a Sinopoli, la Freni y la Berganza. Más o menos también por aquel tiempo realizaba otra grabación de *Manon Lescaut* junto a la Te Kanawa. En ambas se escucha al José Carreras habitual, con su clarísimo fraseo, la voz más bella de la actualidad, el temperamento apasionado y alguna que otra muestra de apuro al atacar ciertas notas altas. Quizá se pueda hoy vislumbrar en algún momento de ellas una cierta fatiga que en parte ya puede ser un prejuicio porque hechos similares se observan en algunas grabaciones de cualquier cantante, por ejemplo, en la *Tosca* del mismo Carreras, cuyo registro es muy anterior a estas fechas.

En julio se desplazó a Santander a fin de registrar en el santuario de la Bien Aparecida una *Misa criolla* que también sería filmada y que, a pesar de la belleza de sus partes, Televisión sigue empeñada en no seguir el ejemplo de otros países y ofrecerla al público español. Tanto José Luis Ocejó, organizador del Festival Internacional de Santander y director de aquella misa, como el resto de los participantes en la grabación vivieron los diversos problemas que afectaron al tenor. Se encontraba cansado, le vino la fiebre, y como síntoma externo, una lesión en las encías. La medicación le permitió proseguir hasta llegar al último de sus números, que, curiosamente, era el más importante de ellos. Aquél supuso un enorme esfuerzo para Carreras. A finales de julio, en la clínica de París adonde acudió para reconocimiento se le diagnosticó la terrible leucemia.

Comenzaba un largo calvario, con pasos por el Clínico de Barcelona y por Seattle, Estados Unidos, donde finalmente se le sometió al trasplante de médula ósea, hasta que el 27 de febrero de 1988 pudo volver a pisar el suelo de su ciudad natal e iniciar la última fase de su recuperación. De la etapa aquella han quedado ya olvidados los sufrimientos, pero no los apoyos recibidos de todo el mundo, y entre ellos algunos que para el tenor tendrían significado especial: la permanente atención y visita de su en-



José Carreras, una de las voces más bellas de la actualidad.

JESUS CISCAR

trañable Montserrat Caballé, la visita personal de Plácido Domingo, afectadísimo por el suceso, y las llamadas de compañeros como Luciano Pavarotti o aquel Von Karajan que le reafirmara en su estrellato.

El 21 de julio de 1988, un año

después del inicio de su enfermedad, recibió el aplauso de 50.000 espectadores, una muestra de aquellos para quienes el menos divo de los divos líricos españoles se habían convertido en una especie de familiar, cuando efectuó su reaparición en el Arco del

Triunfo de Barcelona. Más tarde vendría el festival de Perelada, la gala lírica en la Arena de Verona —primer espectáculo de los promovidos a beneficio de la fundación que lleva su nombre y que recoge fondos para la lucha contra la leucemia—, el recital en la Ópera de Viena —que hubo de ser ampliado en pantalla gigante para el público congregado en el exterior—, la vuelta a esa Scala que le cuenta entre sus grandes ídolos desde su debú con el *Baile de máscaras*, y en fin... está Madrid, que ya tuvo la primicia de su reaparición en la pasada gala lírica de enero, donde arrebató la más grande ovación del público tras una magistral interpretación del *'No puede ser'*, de *La taberna del puerio*.

Pero ahora es cuando realmente podemos volver a disfrutar de esa voz del tenor de la que un día Von Karajan dijo que "había nacido para encantar, no para cantar".

José Carreras. Madrid, teatro de la Zarzuela, 8 de abril.

El casticismo madrileño de «La chulapona» conquista al público francés

Por primera vez se ofrece una zarzuela íntegra en París

París. Juan Pedro Quiñonero

La Compañía del Teatro Lírico Nacional de La Zarzuela y la Orquesta Sinfónica de Bilbao han conseguido un gran triunfo con su última versión de *La chulapona*, convertida en «estándarte» europeo del «género chico», presentando en París, por vez primera, íntegra, una zarzuela, que, cincuenta y cinco años después de su estreno madrileño, continúa siendo un arquetipo del más castizo y genuino de los géneros españoles.

La versión estrenada en la Opéra Comique (en la misma plaza donde se hospedó Goya durante su primer viaje a París, como exiliado) es la que el público madrileño descubrió el otoño pasado. En París, primera etapa de una gira internacional, la Compañía del Teatro Lírico Nacional ha contado con la colaboración excepcional de la Orquesta Sinfónica de Bilbao. Mientras que Miguel Roa y Gerardo Malla continúan siendo los directores de la orquesta y la escena.

Cuando *La chulapona* se estrenó en el teatro Calderón, en Madrid, el 1 de abril de 1934, el crítico de ABC, Ángel María Castell, auguró a la obra una carrera excepcional. Cincuenta y cinco años más tarde, el público francés e internacional ovaciona, en pie, a los intérpretes y a una de las más célebres obras del repertorio nacional español, con un énfasis que deja poco margen de duda: el público europeo, hoy, continúa percibiendo *La Chulapona* como un arquetipo «recientemente hispánico».

No es un azar que los cuadros más aplaudidos sean las célebres escenas «gitanas», «flamencas», en un mítico café-cantante. Ni que quienes vivimos en Madrid una parte nada desdeñable de nuestra vida seamos particularmente sensibles el cielo añil con que los decorados de Mario Bernedo, realizados por Carmina Burana, nos hablan del más puro de los homenajes a una suerte de «casticismo geográfico», que cobra su plena universalidad, quizá, con la espalda desnuda de una mujer rodeada de majas, en el fondo que ilustra la escena del Café de Naranjeros.

Por su parte, los intérpretes de esta nueva versión de la celeberrima obra del maestro Moreno Torroba, Milagros Martín (Manuela), Amalia Barrio (Rosario), Ricardo Muñiz (José María), Rafael Castejón (Chalina), y los magníficos integrantes de una compañía fuera de

lo común, interpretan la obra desde un respeto pulcro y comedido al original, desterrando cualquier «lectura modernista», ofreciendo una magnífica oportunidad de «rastreo arqueológico» de la obra y del género: Madrid, lo castizo, los orígenes dieciochescos de la zarzuela, su incrustación casi «geológica» en la historia de nuestra cultura, continúan ofreciendo un campo virgen para la comprensión de lo «español».

No es un azar, tampoco, que la zarzuela y la fiesta de los toros sean las dos aportaciones genuinas a la historia cultural de nuestra civilización. La historia de nuestra pintura (incluso en su «realismo españolista») se inscribe en una corriente universal. La historia de nuestras literaturas forma parte de la historia más general de la lengua y sus contingencias históricas. Sólo la zarzuela, y los toros, son manifestaciones «recientemente hispánicas», en sus defectos y sus virtudes.

Que ninguna zarzuela se haya estrenado en París, nunca, hasta hoy, vuelve a subrayar el trágico aislamiento de nuestra cultura. Mientras que los únicos y tímidos intentos de introducción de la fiesta de los toros, en París, en los años sesenta, protagonizados por mi compañero y sin embargo amigo F. F., estuvieron ligados a los proyectos de transformación radical de la escena teatral en «manifestaciones de sabotaje trágico-pánico».

El éxito y los aplausos con que la opinión pública acoge triunfalmente la última versión de *La chulapona* nos interpelan de modo profundo: el público francés y europeo que asiste a la representación aplaude y se emociona descubriendo y encontrando lo que esperaba, y no es seguro que entienda, de «castizo» y «español». (El público puede no entender, emocionándose vivamente, sin embargo.) Para nuestra cultura se trata de un homenaje y una tragedia: es el triunfo de la identidad española más recia y profunda, más allá de la tragedia del aislamiento secular.

La moda de España, hoy, en Europa, es parcialmente «culpable» de este éxito. Sin embargo, Ortega y Bergamín han recordado, hasta la saciedad, la necesidad imprescindible de continuar interrogándonos por las nociones siempre actuales y siempre amenazadas (por la zafiedad, por el mal gusto, etcétera) de «español» y «castizo»... La obra del maestro Moreno Torroba sortea, en filigrana, todos los riesgos y todas las tentaciones. La versión oficial de la Compañía del Teatro Lírico Nacional de La Zarzuela ofrece una lectura tradicional. Quizá una relectura «modernista» permitiera interrogarnos por la actualidad y el futuro de las nociones de casticismo, donde está en juego, literalmente, el destino de nuestra cultura.

"El País" Abril 1989

La España de siempre, en el Festival de París

El repertorio clásico de música y danza protagoniza el certamen

ENRIQUE FRANCO, París
ENVIADO ESPECIAL

La segunda edición del Festival de París, que se desarrolla entre el 15 de mayo y el 30 de junio, tiene este año, en palabras del al-

calde de la capital francesa, Jacques Chirac, a España "como invitada privilegiada". El certamen, que dedica cada convocatoria de modo especial a un determinado país —el año anterior fue a Italia—, consiste en un

amplio conjunto de manifestaciones musicales y de danza destinado a un público vario y amplio. España contribuye al sostenimiento de los ciclos con patrocinios oficiales y privados.

La programación del festival tiene a lo español como protagonista casi total. El pasado día 17 la Joven Orquesta Nacional de España (JONDE), dirigida por Edmon Colomer, abrió fuego e inmediatamente ocupó el escenario de la Ópera Cómica *La chulapona* de Moreno Torroba por la compañía del Teatro de la Zarzuela, en tanto el Orfeón Donostiarra exponía polifonía española de ayer y de hoy en la iglesia de San Eustaquio.

El cante y baile andaluz, los maestros españoles de varias generaciones ya impuestos en el repertorio parisiense (Arriaga, Falla, Albéniz, Turina, Granados, Monsalvatge, Cristóbal Halffter, Luis de Pablo, Guinjoan) y otros algo menos difundidos aquí (Báguena Soler, José Luis Delas, David del Puerto, Enrique Rexack, holandeses de Barcelona), las obras de nuestra edad de oro, la ópera dieciochesca de Martín y Soler *Una cosa rara*, montada por Jordi Savall, las actuaciones de nuestros grandes divos (Berganza, Caballé, Kraus, Carerras), la representación de *Lucrecia Borgia*, por el Liceo de Barcelona, el piano de Aliancia de Larrocha y el de Joaquín Achúcarro, el Trío de Barcelona y la Orquesta y Coro nacionales, constituyen presencias bien significativas.

Falla y Arriaga

Durante el fin de semana, la Orquesta de Cámara de Lausana, dirigida por García Navarro, interpretó dos conciertos en la sala Favart, con un programa casi idéntico, centrado en la *Sinfonía* de Arriaga, *El*



Monserrat Caballé y Cristóbal Halffter.



CHEMA CONESA / BERNARDO PÉREZ

amor brujo de Falla, con la mediana y forzosamente colaboración española de la mezzo Ewa Podles, y *Las noches en los jardines de España*, en la versión para orquesta de cámara éticamente fraudulenta y artísticamente decepcionante —se trata de un arreglo del maestro Eduardo Torres autorizado por Falla sólo para el consumo local de la desaparecida Orquesta Bética de Sevilla—, en las que asumió la parte solista Nel-

son Freire, con una intervención muy inferior a sus méritos.

Mucho más brillante resultó la actuación del Coro y Orquesta nacionales bajo la dirección de Cristóbal Halffter en el teatro de los Campos Elíseos. Tras una limpia versión de la *Obertura* de Arriaga, fue largamente aplaudido el *Segundo concierto para violonchelo* del propio Halffter, admirablemente expuesto en su difícil parte solista por Heinrich Schiff. Obra de

extraordinaria hermosura impulsó al público que llenaba la sala la visión de una España actual y evolucionada aún partiendo de una sutilísima evocación de Federico García Lorca.

Enorme fue, también, el triunfo de *La vida breve*, en versión de concierto con el casi imprescindible añadido de las castañuelas y el baile de Lucero Tena. Estas semanas España y lo español está de moda en la calles de París.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. F. J. J.

María Orán y la España verídica

ENRIQUE FRANCO

La presencia en el Festival de París de María Orán, como protagonista en la ópera de Falla *La vida breve*, interpretada el pasado viernes, renueva la actualidad de esta soprano singular. Formada en España, pronto se advirtieron las cualidades de la cantante. Gian Carlo Menotti, cuando dirigió el montaje de su ópera *El cónsul*, en Madrid, encontró su personaje en María Orán, después de probar a otras muchas intérpretes. Si el éxito fue grande, cobró mayor importancia para la carrera de la Orán, pues nos descubrió una artista operística de gran vuelo.

Otra característica de nuestra soprano: el mantenimiento del mismo alto nivel cualitativo en el repertorio operístico y en el *lied*, en el oratorio o en la canción francesa. Una vez divulgado el nombre de María Orán en Italia, Inglaterra, Francia, Bélgica, y otros muchos países, la Escuela Superior de Música de Freiburg la llama a su cuadro de cátedráticos en 1978. Centro importante, las grandes actividades pedagó-

gicas no impiden a María Orán permanecer activa en el mundo del concierto y el teatro musical. Es más: por voz, por comprensión, por hondura, cada nueva salida a escena de María Orán nos admira en mayor grado. Hace unos meses fue su prodigiosa versión de *Las iluminaciones*, de Britten; ahora, esta Salud de *La vida breve*, de un verismo a la española, sutil, rebelde e idealizado, que convierte al personaje, en muchos aspectos, en la contrafigura de *Carmen*.

Sin duda alguna, la creación de la pequeña gran figura fallesca ha sido lo mejor que don Manuel ha recibido del Festival de París, que tiene a España como invitada principal. María Orán —y con ella Manuel Cid— supo identificarse con la visión que de la gran partitura tiene el compositor y director Cristóbal Halffter, heredero directo, por vía de sus tíos, Rodolfo y Ernesto, de una tradición musical españolista y universal proclamada por Barbieri y Pedrell y hecha realidad en el piano de Albéniz y en la obra auténtica de Falla.

"ABC" 5-1989



La «Antología de la Zarzuela» triunfó en Nueva York

En el mismo corazón de Broadway, en el City Center Theatre, la «Nueva Antología de la Zarzuela», dirigida por José Tamayo, ha conseguido, como hemos informado, un memorable éxito. Ahora la compañía continúa su gira por Colombia, donde permanecerá hasta el próximo 28 de mayo. En la imagen, el secretario general de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, felicita a Tamayo durante la recepción celebrada en Nueva York tras una de las representaciones

"ABC" 5-1989

La «Antología» de Tamayo desembarca en México

México. T. L. de T.

He dudado en transmitir esta crónica para la sección de Espectáculos o para la de Arte, puesto que al Arte pertenece la noticia de la llegada a México de la *Antología de la Zarzuela* con sus setenta y cinco artistas y técnicos, sus siete mil quinientos kilos de decorados y material luminoso y acústico, y su fastuoso vestuario de ochocientos trajes.

Aquí está Tamayo, al frente del tingaldo de la antigua farsa. Aquí está el mago de la luz, la armonía, el color y el movimiento dispuesto a repetir en México la hazaña que en este mismo año ha realizado en el Sadler's de Londres, el City Center de Nueva York, el teatro Marriots de Miami y en las ciudades hermanas de Bogotá, Cartagena de Indias, Cali, Barranquilla y Medellín.

Y no se quedará sólo en la capital sino que transportará sus siete toneladas de arte y bien hacer a Guadalajara, Monterrey, Torreón, León, Querétaro y Morelia. Aquí está en fin el embajador del buen gusto, el portavoz de la formidable riqueza lírica española. México, la numerosa y entusiasta colonia española y los amantes del arte escénico estamos de enhorabuena.

Apoteosis de Kraus

Kraus

Recital del tenor Alfredo Kraus.
Pianista: José Tordesillas. Obras de Turina, Morales, Halffter, Obradors, Ginastera, Guastavino, Ruiz de Luna, Larregla, Serrano, Vives, Albéniz, Calleja-Barrera y Sorozábal. Auditorio Nacional. Madrid, 19 de mayo.

Stravinski

Ciclo Stravinski del Centro Dramático Nacional/Universidad Complutense. Profesores de la JONDE. Solistas: T. Verdeña, C. Segarra, I. Fresan, cantantes, y E. Valls, pianista. Director: Josep Pons. Teatro María Guerrero. Madrid, 20 de mayo.

ENRIQUE FRANCO

La Orquesta Nacional de Polonia, con el maestro Satanowski; el tenor Alfredo Kraus, con la colaboración del pianista Tordesillas, y el grupo de música antigua que dirige en Santiago Carlos Villanueva han sido las tres manifestaciones concertísticas más importantes de las fiestas de San Isidro patrocinadas por el Ayuntamiento.

No se quejará Kraus de los madrileños. Si en 1956, al reinaugurarse el teatro de la Zarzuela, le recibieron con enorme y justificado entusiasmo como intérprete de *Doña Francisquita*, ahora, pasados más de 30 años, el cantante de Las Palmas ha provocado una auténtica explosión krausista en la sala grande del Auditorio Nacional.

En unión de su antiguo y excelentísimo colaborador, el pianista José Tordesillas —que lució su arte en tres solos de Halffter, Larregla y Albéniz, del que hizo una versión preciosa, técnica y estilísticamente, de *El puerto*—, Kraus desarrolló un programa superpopular, característico de lo que en Alemania denominan *unterhaltung* (entretenimiento, amenidad, aproximadamente).

Maestro

Junto al nombre y apellido de Alfredo Kraus surge inmediatamente una adjetivación: la de maestro. No se puede saber más de canto de lo que sabe Kraus y luce a través de los años, cualquiera que sea el género que practique.

Un conjunto de clásicos de la canción española, con dos muestras argentinas de Guastavino y Ginastera, variopinto y familiar, precedió a cuatro fragmentos de zarzuela: la jota de *El trust de los tenorios*, de Serrano (la tan célebre "te quiero, como se quiere a la gloria, como se quiere al dinero"); la romanza del humo y el fuego de *Doña Francisquita*, que encendió verdaderas llamaradas; las granadinas de Calleja y Barrera que Victoria de los Ángeles suele acompañarse a la guitarra, y *La tabernera del puerto*, de Sorozábal.

Antes, Turina, Fernando Obradors, el talaverano Salvador Ruiz de Luna, con tres ejemplos de su *Cancionero hispánico*, y dos estrenos de José María Morales (Madrid, 1938), exactamente pensados para su destinatario, Kraus, y continuadores de la línea tradicional a través de un melodismo bello y fácil. Griterío, piropos, bravos, ovaciones ritmadas, arrancaron de Alfredo Kraus cuatro o cinco regalos de canción y ópera (¿cómo perdonarle *Rigoletto*?) en un clima que nada tuvo que envidiar a los acontecimientos de los mejores rockeros.

Fiestas de San Isidro

Alfredo Kraus, gran triunfador en el Auditorio Nacional, con un programa de signo ligero

Contó con el apoyo pianístico de José Tordesillas

Abarrotado, hasta el rincón último, el Auditorio Nacional, por la gran fuerza de arrastre de Alfredo Kraus, cuyo recital señalaba acontecimiento multitudinario entre las convocatorias musica-

Madrid

les —municipales— de San Isidro. Programa de signo ligero, con base de canciones españolas, alguna incursión en la zarzuela, y un par de ejemplos hispanoamericanos. En medio, tres páginas pianísticas, lógico respiro del cantante.

Es bien sabido —y el primero en conocerlo es el propio Kraus— que sus más fieles entusiastas lo buscan y esperan de manera particular como cantante de ópera. Por ello, entre los gritos que aclamaban al artista en la conclusión del recital, se deslizaron algunos no muy conformes con el tipo de programa, por afanosos de otro más exigente y en consonancia con su habitual mundo, aparte ese inevitable cruce de solicitudes sobre tal o cual regalo. Kraus, que jamás descompone el ademán, parece disfrutar con el «suspense» al que somete al público hasta que, al fin, desemboca en lo que todos aguardan. Pero ¡cuidado!, no sin derrochar aquí, allá y acullá, escritos o incorporados, el arma infalible, impresionante de seguridad, de sus agudos, a veces oportunísimos, otras, como en «La tabernera del puerto», en libertad innecesaria que adultera su final para demostrar lo que

nadie podrá jamás negarle: que le sobran facultades. Añado: y que los medios continúan intactos a sus años, no ya en el comienzo y durante el recital, sino cantado todo él, cuando se abordan los regalos en plenitud, como esa «Donna e móbile», iniciada entre aplausos, cantada con línea, firmeza y brillantez totales, y que casi no se dejó terminar, ahogada por la enorme ovación.

Canciones de Turina, Obradors, Ruiz de Luna, tan predilecto y fraterno amigo del cantante, fragmentos líricos populares, jota de «El trust de los tenorios», romanza de «Doña Francisquita», granadinas de «los emigrantes», romanza de Leandro de «La tabernera del puerto», enmarcaron dos pequeñas páginas que se estrenaban, dos canciones de José María Morales, dedicadas al artista por su autor: dos breves melodías muy románticas, de claro y amable curso, muy di-

rectas y cuidadas. Sin olvidar los ejemplos de Alberto Ginastera y Carlos Guastavino.

Sería inadecuado el detalle analítico. Permitase el reflejo de la personalísima admiración por dos interpretaciones de antología: la «Canción del árbol del olvido», de Ginastera, que nunca escuché con más carácter, delicadeza e inspiración recreadora y «Ya no hay quien baile», de Ruiz de Luna, en el punto justo de la inflexión popular jerarquizada. En ellas, absolutamente en todas las obras, la gran virtud de Kraus: la claridad de su fraseo, que nos permite el placer de seguir, palabra por palabra, sin perder una sola sílaba, el curso de cada texto. Y la lección de su técnica vocal, por la que su voz luce igual, con frescura juvenil y extensión que no declina.

En medio, José Tordesillas, que realizó una colaboración modelo, por ajuste y calidad, fue ovacionado especialmente en tres obras pianísticas: una «Danza de la pastora», de Ernesto Halffter, tocada con gran fineza, una versión libre y muy festejada de la «Jota» de Larregia y otra, sin duda la mejor, de «El puerto», de Albéniz, en la que Tordesillas consiguió excelente calidad de línea y ejecución.

Y llegaron los «bises», que se iniciaron de puntillas, con dos exquisitas páginas que marcaban el traslado a otros pagos: Italia, con una deliciosa melodía, creo que de Respighi; Francia, con otra muy bella e instrumentalmente muy difundida, de Faure. Por fin, la ópera, la romanza, en inatacable versión, de «Marta», de Flotow, la ya citada verdiana de «Rigoletto», en alarde absoluto de medios, y para definitivo adiós (todo ello entre ¡bravos!, saludos y salidas innumerables), «O sole mio», una napolitana tradicional. La llama del entusiasmo estaba encendida. Alguien gritó a Kraus: «Hasta el lunes no hay trabajo, no tenemos prisa». Pero incluso él había de poner fin a su recital.

Antonio FERNÁNDEZ-CID

"ABC"

5-1989

Ceremonia en la Complutense en honor de Plácido Domingo

Hoy será investido doctor «honoris causa»

Madrid

Esta tarde, en el Paraninfo de la Universidad Complutense, se celebrará la ceremonia de entrega del nombramiento de doctor «honoris causa» al gran tenor madrileño, de reconocida fama internacional, Plácido Domingo, que estos días se encuentra representando en el Teatro Lírico Nacional La Zarzuela, la ópera *Fedora*.

A estas alturas de su vida y su gloria, popular en el mundo entero, con títulos, galardones y reconocimientos plurales que subrayan la jerarquía del artista y sus valores humanos, pocas, muy pocas distinciones pueden tener para Plácido Domingo la importancia de esta investidura como doctor «honoris causa» por la Universidad de su tierra, un Madrid que lleva en el alma: para cantarlo sentir su ausencia en tantas horas de lejanía, evocar las etapas de sus juegos infantiles en el Retiro y muchas otras presencias, ya, en una biografía que hoy se enriquece con nuevo entorchado. Algo así como el «placet» universitario a la apoteosis que en noches inmediatas encendieron las del teatro de la Zarzuela para rendir homenaje al «divo».

Años atrás, en el «campus» universitario, una muchedumbre aclamó a Plácido, vibró, cantó invitada por él para brindar melodías de *La Traviata*, asistió al reencuentro del tenor con la zarzuela, encarnada en quien ya era historia en vida, el maestro Federico Moreno Torroba, que le dirigió un fragmento de su *Luisa Fernanda*. Poco antes había estrenado *El poeta*, la última ópera del lúcido nonagenario.

En este mismo curso, reciente la muerte de su padre (de quien heredó, nombre, apellido, voz, tradición, amor a nuestro lirismo), pudo asistir al homenaje que en una representación de *La chulapona* se rindió en la Zarzuela a su madre, Pepita Embil, modelo de cantantes de raza.

En realidad, ese Plácido Domingo que había salido muy niño de España con sus padres, quijotes de la causa zarzuelera por el mundo, es una baza fija, entrañable, insustituible en las temporadas madrileñas desde que en 1970, pronto hará veinte años, llegó, cantó la *Gioconda*, nos emocionó a todos con un *Cielo y mar* de antología y lloró de felicidad al verse aclamado por sus paisanos con fervor y alegría.

Desde entonces viene, canta, participa, nos asombra con su vitalidad: salta al estadio Bernabéu

a ver a su Real Madrid por muy fría que esté la noche, actúa de magnífica forma la siguiente, vuela para cumplir compromisos discográficos vieneses, vuelve a punto para la nueva función...

Es el tenor de Madrid, el lujo de Madrid, con placa en la casa natal, grande de España en razón de su voz. La Universidad Complutense le distingue y se distingue con el acuerdo, paralelo al antes adoptado con el inolvidable Andrés Segovia. Y todos lo celebramos como el más oportuno reconocimiento a este puntal del arte que ha hecho del suyo justa causa de honor.

Antonio FERNÁNDEZ-CID

"ABC" 4

Junio 1989

Plácido Domingo cantará gratis para la Universidad Complutense

Madrid

El tenor Plácido Domingo ofrecerá un recital totalmente gratuito el próximo día 2 de julio, en el Auditorio de la Casa de Campo de Madrid. El concierto está organizado por la Fundación de la Universidad Complutense y, a pesar de que el tenor no cobrará absolutamente nada por el recital, se han puesto a la venta las entradas al precio de quinientas pesetas, «lo que servirá —según los organizadores— para sufragar parte de los numerosos gastos que origina un acontecimiento musical de este tipo».

El programa recogerá los mejores temas del tenor Plácido Domingo, quien hace tan sólo unas semanas era investido doctor «honoris causa» por esta Universidad. Estará compuesto por una primera parte de ópera con fragmentos, entre otros, de «La fuerza del destino», «Nabucco», «Luisa Miller», «I Pagliacci», «La Traviata» y «Tosca»; y una segunda parte de temas popula-

res con inclusión de las mejores romanzas de zarzuela, entre las que destacan «Luisa Fernanda», «La Revoltosa», «Los gavilanes», «El gato montés», «La del manojo de rosas» y «La rosa del azafrán». Acompañarán a Plácido Domingo la Orquesta Clásica de Madrid, dirigida por Eugene Kohn, con el barítono Juan Pons y las sopranos Guadalupe Sánchez y María Bayo.

• **Lluís Vidal**, el joven pianista y compositor de «jazz» catalán, profesor del Taller de Músicos de Barcelona y colaborador de ABC, se ha alzado de nuevo con el primer premio en el XVIII Concurso Internacional de Composición de Jazz de Mónaco, esta vez con el tema *No te equivocas*, que pudimos escuchar en Madrid en su reciente estancia en el Café Central. El Premio de Mónaco es el más prestigioso galardón europeo reconocido dentro del «jazz», premio que Vidal ya ganó en 1984 con su conocida composición *Balada*.

45
Díario 15 - Junio 1989

Aurora Redondo cumplirá 90 años interpretando una obra del autor madrileño

Un homenaje a Mihura y un verano de zarzuelas, programación del Centro Cultural de la Villa

Fernando Gracia/D-16

MADRID.—Con una detallada exposición de los trabajos presentados en el Centro Cultural de la Villa desde su inauguración, Ramón Herrero, concejal de Cultura del Ayuntamiento de Madrid, presentó los nuevos montajes que han sido aprobados para el segundo semestre del año.

El verano estará básicamente dedicado a la zarzuela, como ha venido ocurriendo en los tres últimos años, y la sala 1 sube su telón el próximo día 28 con el montaje de *La leyenda del beso*, de Reollo, Paso, Aramburo, Soutullo y Vert, con dirección de Antonio Amengual.

Zarzuelas

Las siguientes zarzuelas son *Molinos de viento*, de Frutos y Luna, y *Gigantes y cabezudos*, de Echegaray y Caballero, que cubren por completo el mes de julio y tienen intérpretes de la talla de Josefina Meneses, Guadalupe Sánchez y M.^a Eugenia Corrochano.

Miguel de Alonso inicia el mes de agosto con la puesta en escena de *Marina*, *El huésped del sevillano*, *Doña Francisquita*, *La dolorosa* y *Los claveles*. A continuación entra la compañía de



Mihura y Aurora Redondo, en el Centro Cultural.

zarzuela y concierto de M.^a Dolores Travesedo, con un ciclo de homenaje a Pablo Sorozábal, donde veremos *Black el payaso*, *Katuska*, *La tabernera del puerto* y, cerrando el mes, *La del manojo de rosas*.

Este montaje cuenta con orquesta de 24 profesores, coro de 20 cantantes, ballet de seis bailarinas y un elenco encabezado por M.^a Dolores Travesedo, Santiago Incera y Carlos Maqua. Ramón Herrero, concejal de Cultura, recordó lo significativo del auge que está tomando en los últimos años la zarzuela y cómo el pasa-

do verano desfilaron por el centro 60.000 espectadores, lo que supone, debido a la escasa capacidad de la sala, prácticamente un lleno diario.

Homenaje

Emilio Hernández, director del Centro Cultural de la Villa, que asistió a la presentación junto con Ramón Herrero, anunció que al fin se ha conseguido montar un homenaje a Miguel Mihura, uno de nuestros más insignes madrileños, y con cuyo personaje se encontraban en deuda los teatros municipales.

Interpretada por Aurora Redondo, quien cumplirá sus noventa años sobre el escenario del Centro Cultural de la Villa y con cuyo motivo habrá un acto muy especial, según puntualizó Emilio Hernández, se pondrá en escena *Maribel y la extraña familia*.

Seguirá un ciclo cinematográfico de Mihura con títulos como *La hija del penal*, *Confidencia*, *Ninette* y *un señor de Murcia*, y la versión cinematográfica de *Maribel y la extraña familia*.

Otras de las actividades en honor del dramaturgo madrileño, continuó relatando Emilio Hernández, serán una exposición de fotografías, dibujos, cuadros, manuscritos, carteles, filmaciones y objetos personales de Mihura, que han podido ser recuperados a lo largo de una serie de meses y un seminario que se presume que reunirá a los más enardecidos mihurólogos españoles y extranjeros para desentrañar las raíces y la influencia de la obra de Mihura en el humor español, sin olvidar el fenómeno de *La Codorniz*.

El director del Centro Cultural de la Villa aseguró que se espera de todo este ciclo una respuesta municipal para otorgar el nombre de Miguel Mihura a una calle o plaza, ya que es uno de los más insignes dramaturgos madrileños nacido en 1905.

**CONCIERTO DEL CORO EASO,
DE SAN SEBASTIAN,
EN MEMORIA DEL QUE FUE
SU DIRECTOR DE HONOR,
D. PABLO SOROZABAL**

Organizado por "Euskal-Etxea"
y Sociedad Donosti de Madrid



Teatro APOLO, de Madrid

Domingo, 4 de Junio, de 1989
a las 12.00 horas

PRIMERA PARTE

- **AGUR JAUNAK**
Armonización J. Urteaga
- **CHRISTUS FACTUS EST**
J.M.G. Bastida
- **WHERE YOU THERE**
(Negro Espiritual) Arm. G. Bastida
- **SEASKA ERTZEAN**
Brahms
- **PRES DU FLEUVE ETRANGER**
Gounod
- **ESTRELLITA**
Ponce - Arm. T. Aragües
- **NEGRA SOMBRA**
Montes
- **ARRIEROS DE LANOSA**
Guridi
- **VIVA ARAGON**
Jota - Retana

SEGUNDA PARTE

- A) **SOLISTAS DEL CORO** - Extractos de obras de P. Sorozábal

Nicolás Mendiluce - **LA DEL MANOJO DE ROSAS**, "Madrileña Bonita. Javier Aldalur - **LA TABERNERA DEL PUERTO**, "Romanza de Leandro" Eustaquio Iraola - **BLACK EL PAYASO**, "Deja la Guadaña Segador..."

- B) **CORO**

BEGI URDIN : P. Sorozábal
URZO LUMA : P. Sorozábal
KANTA BERRI : P. Sorozábal

- C) **CORO-PIANO**

MAITE : P. Sorozábal
AY, TIERRA VASCA: P. Sorozábal. (Piano: Mirian Ulanga)

- D) **CORO BANDA-TXISTU-TROMPAS**

GERNIKA : P. Sorozábal

BANDA DE TXISTU AYUNTAMIENTO DE ANDOAIN -
CUARTETO TROMPAS DEL CONSERVATORIO DE SAN
SEBASTIAN

DIRECTOR: **RAMON BERAZA**

El Coro Easo desea dedicar a Don Pablo Sorozábal el concierto que ofrece en el nuevo Apolo Madrileño, a los admiradores de su música, después del fallecimiento del gran compositor donostiarra.

El Coro tenía pocos años de vida cuando en 1946 el Maestro Sorozábal, a la sazón Director de la Orquesta Filarmónica de Madrid, deposita en él su confianza y junto con el Coro Maitea estrena la "Suite Vasca" para orquesta y Coro mixto. Dos conciertos memorables en el desaparecido Teatro Madrid.

Pocos años después, en 1952, de nuevo con el Maitea, el Coro se traslada a Madrid para grabar, bajo su dirección, sus "Coros Vascos". Un disco entrañable para nosotros.

En 1957, en el Teatro Victoria Eugenia de San Sebastián, Don Pablo vuelve a tomar la batuta de nuestro Coro Easo. También con el Maitea y en esta ocasión con la orquesta del Conservatorio cantó el coro por vez primera "Ay Tierra Vasca" y la versión que el Maestro Sorozábal había hecho de "Maite" para orquesta y coro mixto, ofreciendo además al público donostiarra la "Suite Vasca".

En el repertorio del Coro Easo, la obra del Maestro Sorozábal ocupa un lugar destacadísimo.

En la historia del Coro Easo, la huella del maestro Sorozábal continúa siendo fundamental.

En el alma del Coro Easo, el recuerdo del Maestro Sorozábal es imborrable.

Don Pablo Sorozábal era Director de Honor del Coro Easo.

ABC - 21-JUNIO - 1989

Música y músicos

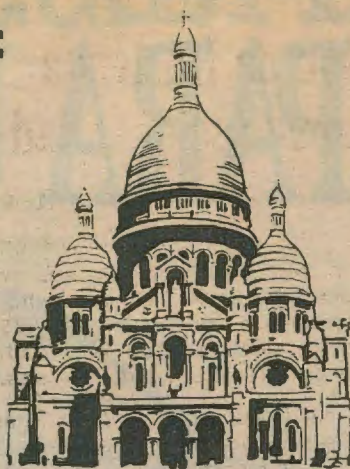
España en Europa: Festival de París

ANTONIO FERNÁNDEZ-CID

SIN perjuicio —mejor, como complemento necesario— de las crónicas sobre algún programa o espectáculo concreto del Festival de París, en el que corresponde a España el protagonismo de la presente edición, hay algo que el simple repaso a las diversas convocatorias que lo integran deja bien claro y merece muy especial comentario: la variedad de una oferta que, al fin, nos redime de visiones muy parciales, repetidas y, por ello dañinas.

AUN sin afanes de *Typical, topical y olé*, sin previas aceptaciones de imperios flamenquistas, pinceladas de color, exaltación de un popularismo no siempre —casi nunca— puro, lo cierto es que el campo en el que se movía la estampa de lo español era muy limitado. Si repasamos programas de años, de lustros y decenios a cargo de solistas, ya no digamos de orquestas viajeras, advertiremos que hay títulos que se repiten una, otra, otra vez y que no es necesario detallar, puesto que están en el ánimo de todos. La anécdota —*si non e vero...*— del matrimonio de compositores **Matilde Salvador-Vicente Asencio**, que tenían en su estudio la estauilla de Beethoven vuelta de cara a la pared en castigo a su caciquismo al ser seleccionado en un abrumador tanto por ciento de los conciertos orquestales, podría repetirse, con paralela justicia y admiración, en el caso de nuestro **Don Manuel de Falla** y su «Sombrero de tres picos», con el apéndice de los inevitables regalos de «La Revoltosa» o «La boda de Luis Alonso».

NO me propongo relaciones de signo exhaustivo, entre otras cosas porque el programa general del que me valgo puede haber tenido modificaciones en el detalle, incrementos o incorporaciones de nombres —autores, vehículos— que en todo caso en nada alteran la idea base, como nada la modifica la supresión concreta que pueda no conocer:



ES todo un síntoma que en un ciclo en el que figuran páginas de **Tomás Luis de Victoria**, **Francisco Guerrero**, **José de Nebra** y se brinda el estreno parisiense de la Ópera de **Martin y Soler**; «Una cosa rara», presentada en la Viena de 1786 y cuya música mereció el honor de citas textuales en el «Don Juan» mozartiano, llegue el recorrido hasta la «Tarde de poetas», de **Luis de Pablo**, un concierto de **Cristóbal Halffter**, novedades de **José Luis Delás**, **Enrique Raxach**, **David del Puerto**... Que, junto a los títulos de **Albéniz**, **Granados**, **Falla**, **Turina**, **Rodrigo**, **Guridi**, **Zubizarreta**, no falten los ejemplos vocales de **Sor**, **Vives**, **García Lorca**, o que se presente un modelo de zarzuela madrileña y castiza de tanta jerarquía como «La Chulapona», de **Federico Moreno Torroba**, sin necesidad de prescindir de noches flamencas, en concesión lógica al regalo que se espera, o de los cantos de **Camaron de la Isla**, o el *ballet* de este signo de **Cristina Hoyos**, o el toque virtuosista de los palillos de **Lucero Tena**.

EL eclecticismo, decía, se advierte, a la vez, en lo que atañe al bloque interpretativo. Los nombres de **Montserrat Caballé**, **Teresa Berganza**, **José Carreras**, **Alicia de Larrocha**, **Joaquín Achúcarro**, sacerdotes de la gran música, se unen al de quien sirve con pasmosas facultades a la suya personalísima: **Paco de Lucía**.

Y hay más. A los solistas se añaden los conjuntos, siempre

difíciles de movilizar por razones de presupuesto y que esta vez han visitado París con prodigalidad: supone un alarde el traslado para oferta única en versión de concierto de la donizettiana «Lucrecia Borgia», de solistas, coros y orquesta del **Gran Teatro del Liceo**, con cabeza de reparto de máximo postín, **Joan Sutherland** y nuestro admirable **Alfredo Kraus**. O que la Orquesta y Coros Nacionales, con **Cristóbal Halffter** y **María Orán** de protagonistas, brinden «La vida breve»; abra el festival la Joven Orquesta Nacional de España, **JONDE**, con su titular, **Edmond Colomer**; el **Orfeón Donostiarra** muestre «a capella» el fundamento de su prestigio, el **Trio de Barcelona** el suyo, y **Jordi Savall**, probado especialista en músicas prerromanas, garantice con «Hesperión» y un grupo de buenos cantantes —**Eneida Lloris**, **la Alavedra**, **Palacio**, **Cid**...— la fidelidad para **Martin y Soler**.

EN fin, quizá es aún más plausible que, por razones de su participación en un festival con España en el primer plano, varios conjuntos foráneos sean vehículo de nuestras músicas: **La Orquesta de Cámara de Lausanne**, con **García Navarro** en la dirección; la Orquesta y Coro de la **Chapelle Royal**, dirigidos por **Philippe Herreweghe**; el **Ensemble Intercontemporain**, de **Pierre Boulez**, por **Arturo Tamayo**...

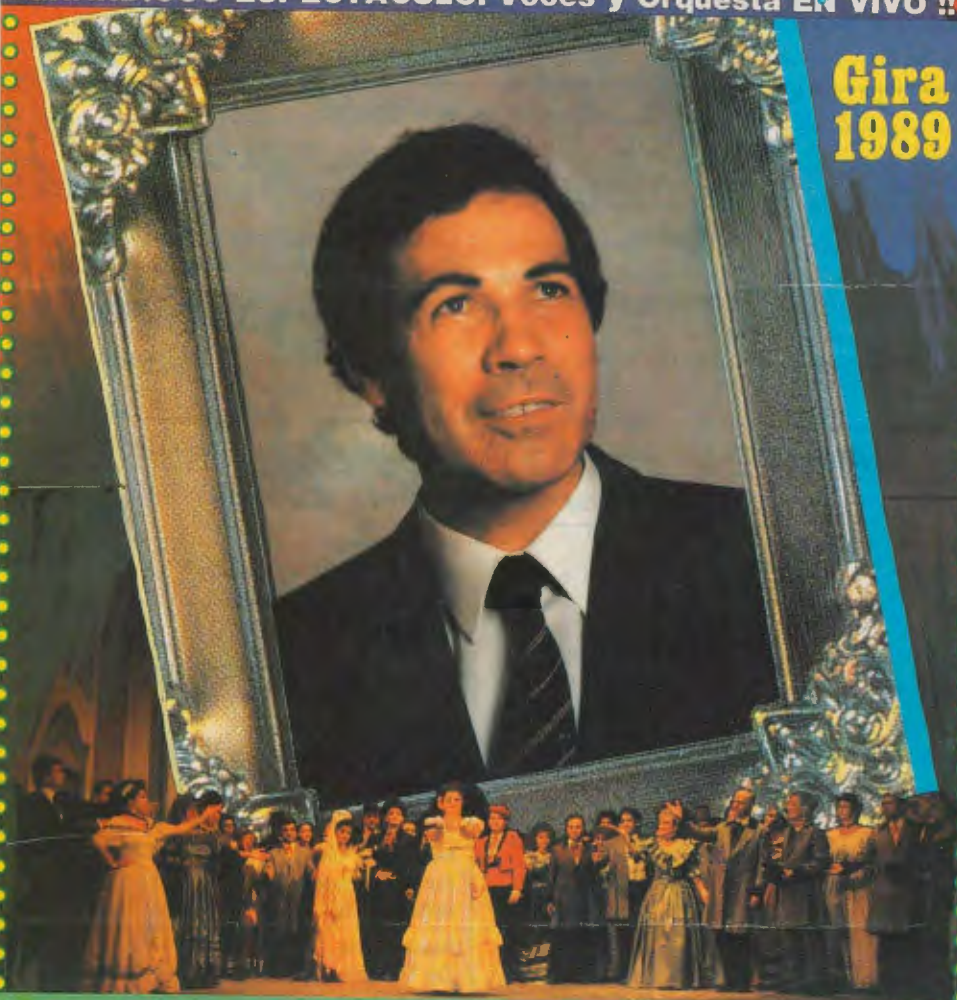
CON todo ello, vuelvo al punto de partida, el paisaje musical de España ya no está tan cuadrado, con límites rígidos y cerrados. Creo que éste es el camino. En el fondo, reconocamos su mérito, fue abierto por las promociones de compositores que a partir de 1950 lucharon por escribir músicas que pueden, o no, gustarnos, que, incluso, en muchos casos han desaparecido ya sin dejar huella, pero que sirvieron de espolique y despertaron allende fronteras la curiosidad nacida justamente por su condición distinta y por completo ajena al imperante cliché localista y al inmovilismo consecuencia de etapas bélicas e incomunicaciones prolongadas.

NUESTRA ZARZUELA

COMPANÍA LIRICA
MIGUEL DE ALONSO

!! GRANDIOSO ESPECTACULO: Voces y Orquesta EN VIVO !!

Gira
1989



Presenta



26 JULIO A 30 JULIO

EL HUESPED
DEL SEVILLANO
MARINA

2 AGOSTO A 6 AGOSTO

DOÑA FRANCISQUITA
LA DOLOROSA
FIESTA NUESTRA ZARZUELA

CONTRATACION Y MANAGEMENT EN EXCLUSIVA

ESPECTACULOS INTERNACIONALES

«J T-SHOW», S. A.

C/ MONTERA, 24 - 4º - B - Teléfonos 532 95 90 - 532 95 95
28013 MADRID - ESPAÑA

"ya" 8-1989

49

ZARZUELA

TEATRO ALBENIZ

«¡Viva Madrid!, la alegría del género chico

«¡Viva Madrid! Compañía Género Chico Mary Carmen Ramírez. Mary Carmen Ramírez, Jesús Castejón, Paco Cecilio, Teresa Cortés, Francisca Núñez, Zulema Cimardi, Arantxa Armentia, Luis Alberto Cansino, David Muro, Francisco Beltrán. Coro de De Felipe; Ballet Género Chico; Orquesta de Madrid. Adaptaciones y dirección musical: M. Moreno Buendía. Director general: Francisco Saura. Teatro Albéniz.

Fernando Ruiz Coca

Moreno Buendía, estupendo conocedor de nuestro teatro lírico popular, ha formado como un caleidoscopio de las viejas piecitas del género chico, con aires de «El bateo», «La verbena de la Paloma», «La chulaponá», «Las castigadoras», «Las Leandras», «La revoltosa», «El amigo Melquiades», «El pobre Valbuena», «El año pasado por agua» o «La Gran Vía», entre otras obras, así como «¡Viva Madrid!», compuesto por Moreno Buendía, muy en la línea del delicioso género, con espagnolísimos ritmos fallescos.

Y todo en torno a Madrid, con el intencionado guión preparado por Francisco Saura, que enhebra las escenas, que se suceden sin interrupción. Bien es verdad que se bordea el tópico, pero nunca más justificado que en un espectáculo como éste, brillantísimo, limpio, bien vestido y juvenil en el afinado coro y en el breve grupo de baile preparado por Alberto Lorca.

Jesús Castejón, simpáticamente gracioso, centra en Madrid el hilo del espectáculo, situando los números en su justo lugar, sin que falten las celebradas alusiones políticas, más propias, como todo el espectáculo, de la alegre sonrisa que de la carcajada. Mary Carmen Ramírez, estupenda actriz-cantante, es el personaje central, secundada por el resto del numeroso y equilibrado reparto, del que hemos de recordar a Zulema Cimardi, y sobre todo a Paco Cecilio, contrapunto afortunado de Jesús Castejón. La Orquesta de Madrid tuvo la clara y segurísima dirección de Manuel Moreno Buendía, experto en estas lides, y cuyo «¡Viva Madrid!» fue ovacionado, lo mismo que todos los intérpretes de este gratísimo y colorista espectáculo.

1989

"Diario de las Américas" Miami

El Poema de Hoy

El libro amigo

Por Guillermo Fernández-Shaw
(Español)

Como a la esposa fiel que no por suerte,
sino por elección, mi hogar comparte,
pude elegirte, luego consultarte
y después, conociéndote, quererte.

Me diste voluntad y ánimo fuerte,
hice de tu enseñanza mi baluarte,
y Religión y Patria, Ciencia y Arte
se adueñaron de mí, por poseerte.

¡Y qué emoción intensa, renovada,
la que me brindas con tu noble auxilio
al endulzar cada áspera jornada!

Hasta que, al fin, mi vista fatigada
suspende por la noche nuestro idilio
y quedas, mudo, bajo mi almohada.

Participan las compañías nacionales de ballet, teatro y lírica y la Orquesta Nacional

YA-12-VIII-89

La cultura actual española, estrella del prestigioso Festival Internacional de Edimburgo

Londres/Caridad Reixa

Con un amplio abanico, que va desde la música de la Orquesta Nacional de España hasta la exposición de pintura sobre El Greco, la cultura española cuenta con una destacada presencia en la edición de es-

te año del Festival Internacional de Edimburgo, que se inicia hoy sábado en la capital escocesa. La citada orquesta, la Compañía Nacional de Teatro Clásico, la compañía del Teatro Nacional La Zarzuela, y el grupo catalán Els Comediants se- rán algunos de los invitados espa-

ñoles que representarán nuestra cultura más actual. Se incluye también un recital de la soprano catalana Montserrat Caballé. El género musical por excelencia de nuestro país, la zarzuela, cerrará el apartado de la música con las representaciones de «La chulapona».

La 43 edición del prestigioso Festival de Edimburgo, considerado por los organizadores y visitantes como el mayor festival cultural del mundo, está dedicado a la cultura de España. Una muestra más del interés que desde hace unos años los británicos sienten por España y su cultura. Los hispanólogos que durante las tres próximas semanas se acerquen a la capital escocesa podrán disfrutar de las más características demostraciones artísticas culturales españolas sin salir del centro de esta bonita ciudad.

El concierto inaugural del festival correrá a cargo de la Orquesta Nacional de España, que bajo la batuta de **Rafael Frühbeck de Burgos** ofrecerá un repertorio en el que se incluye, entre otros, dos de las principales obras de **Manuel de Falla**: «La Atlántida» y «La vida breve».

La representación de la música española continuará con un recital de la soprano catalana **Montserrat Caballé**, acompañada al piano por el maestro **Miguel Zanetti**. El día 16, el más clásico género musical de nuestro país, la zarzuela, cerrará el apartado de la música con las representaciones de «La chulapona», los días 17 y 18.

A ritmo de flamenco bailará, hoy sábado, inaugurando el apartado de la danza y baile del festival el Ballet Nacional de España, y el ballet de **Cristina Hoyos** subirá al escenario los días 17 y 19.

Teatro español

En teatro, base y parte fundamental de este festival, España participa con las recientes producciones de la compañía Nacional de Teatro Clásico «El alcalde de Zalamea» y «La Celestina». El 23 y 26 de agosto, en representación del teatro contemporáneo español, Escocia ha importado dos de los mejores espectáculos de la



ANGEL DE LA RICA

La zarzuela española, representada por «La chulapona».

creativa compañía de Barcelona Els Comediants, «La nit», los días 15 y 16, y «Dimonis», que se representará al aire libre y con fuegos artificiales las noches del 13 y 17 de agosto.

Pese a que España ocupa un destacado lugar de este certamen internacional, no es, ni mucho menos, el único país del que Edimburgo recibe recreaciones culturales. Durante las próximas tres semanas, la capital escocesa albergará cien compañías de teatro extranjeras, provenientes de veinticuatro países diferentes.

Pero incluso entre las compañías extranjeras domina el tema español. Los miles de visitantes a este festival tendrán la oportunidad de presenciar algunas de las mejores obras

del Siglo de Oro español, «La vida es sueño», de **Calderón de la Barca**, en versión polaca, y «La cisma de Inglaterra», según la nueva versión producida por el autor escocés **John Clifford** representado por The Royal National Theatre Studio.

Festival marginal

Enumerar todas las recreaciones culturales que se ofrecerán en Edimburgo en las próximas semanas sería interminable, incluso limitándose a la parte oficial de este festival. Los cinco apartados en que se divide el certamen: cine, música, comedia, ballet y teatro. De ellas, el teatro es la estrella. La capital de Escocia ha organizado la representación de cuatro-

cientas veinte obras de teatro en los veintidós días que dura el festival.

Si el número de obras de teatro oficiales que el certamen ha preparado en tan corto espacio de tiempo es elevado, las representaciones que se prevén para el llamado *festival marginal* lo es aún mucho más. Serán nueve mil las representaciones de todo tipo que este *festival marginal* tiene pensado ofrecer. Si esta cifra resulta increíble, sirva de referencia que en tan sólo un día se contabilizaron cuatrocientos cincuenta espectáculos durante el certamen de 1984.

El festival marginal nació a la sombra del certamen oficial, al que durante muchos años no consiguió quitar cartel. Ya que éste al contar con todas las subvenciones y beneplácitos oficiales obtenía, y sigue obteniendo, los únicos escenarios disponibles y las mayores facilidades. Sin embargo, con el paso del tiempo, el festival marginal se ha convertido en lo que concierne a esta convocatoria su inigualable característica. Todos los grupos que actúan dentro del festival marginal son compañías independientes, generalmente formadas por aficionados, que deciden por su propia iniciativa trasladarse a Escocia y representar su espectáculo allá donde encuentren un lugar vacío. Todo sirve, un bar, una escuela, la sala de un hotel o un auténtico escenario, pero las horas pueden ser intespestivas.

Gracias a la existencia del festival marginal, la totalidad de la ciudad de Edimburgo se convierte en un escenario permanente, donde a cualquier hora del día y en el lugar más insospechado se puede descubrir una demostración cultural, cuyo arte se pone a disposición del paseante por un módico precio, o incluso por la voluntad.

"ABC"

Apto 1989

El chotis, más seco que un escocés

"La Chulapona" canta las cuarenta al festival de Edimburgo

Londres. Manuel Quintanilla

Procedente del teatro Lírico Nacional llegó a Edimburgo la zarzuela, ya famosa desde su nacimiento, "La Chulapona". Como ya se ha dicho, este año el festival resulta un tanto peculiar por una masiva presencia española en muy diferentes facetas artísticas.

Refiriéndonos ahora a "La Chulapona", otrora presentada en Nueva York con el título de "Olé", y con éxito a pesar de la americanada, su éxito en este festival anual de Escocia pareciera estar asegurado *a priori*.

Un local de tres mil localidades, el Playhouse Theatre, se ha llenado durante las tres sesiones. No importó demasiado al espectador internacional de Edimburgo que los textos fueran expresados en español y muy a la española: había una nota total, música y escenografía, que cautivó al público desde el primer momento, siendo muchas de las escenas y cuadros musicales muy aplaudidos.

Éxito, pues, en un enclave, como es Edimburgo en estas fechas, más bien de ensayo para

siguientes singladuras. Un acierto por parte del Ministerio de Cultura y un agradecimiento, desde aquí, al acompañamiento de esta compañía de Madrid por parte del Banco de Santander y Royal Bank of Scotland, generosidad que se ha visto compensada por el éxito que ahora señalamos.

Cuando el estreno, España estaba en pleno humor, a pesar de los inciertos aires de guerra civil. "La Chulapona", la Manuela, no sabía que iba a recorrer el mundo arropada en abrigo de aplausos; aplausos hasta en inglés, que ya es decir. Con esta última representación en Edimburgo, hasta el *lord* alcalde dio a toda la compañía un coctel refrigerante y entrañable, y allí estuvieron los ciento sesenta componentes de

"La Chulapona", como para proclamar bien alto que la zarzuela venía desde bien lejos: desde España y desde 1648, en la edad de oro del teatro y de las letras.

En otro orden de cosas, decir que Montserrat Caballé se mantiene en el pedestal de su propia gloria interpretando canciones de Turina y otros. Hay en las interpretaciones o actuaciones de la Caballé, cada día que pasa, más y más emoción, más sentimiento. Por eso cautiva, sea la que fuere su interpretación de turno. Edimburgo mantiene ahora la voz de oro ibérica. Y bien es seguro que el año que viene los organizadores de este gran festival recordarán la presencia española. Algunos miles de españoles, —entre intérpretes, colaboradores y visitantes— recorrieron, recorren todavía, las calles de un Edimburgo convertido en gran espectáculo.

Música y músicos

La pobrecita zarzuela

ANTONIO FERNÁNDEZ-CID

La semana última se presentó en el Teatro Lírico Nacional La Zarzuela, sin duda con todos los honores y pronunciamientos favorables, «Don Gil de Alcalá», ópera cómica española de Manuel Penella. Durante un mes, con representación diaria única y descanso los lunes, lo que permite un total de 26 funciones, los programas se orientan —aceptada la obra, como siempre lo fue, dentro del campo de nuestro teatro musical representativo— al mundo de la zarzuela que da nombre al propio marco de la calle de Jovellanos. Después, inmediatamente, luego de un breve ciclo del Ballet Nacional Español, comenzarán los ensayos para la temporada de ópera, con extensión hasta mediados de julio. Antes, desde septiembre, hubo lugar para el «ballet», ya con la compañía nacional propia, ya con alguna otra invitada.

ESTE comentario de ninguna forma supone censura ni reproche a la actual sobreintendencia. José Antonio Campos no puede multiplicar medios y utilizaciones y resulta incuestionable que si al teatro que tiene en sus manos se le asigna la lírica de altura, el servicio coreográfico, incluso adscrito como titular el Ballet Clásico y el recuerdo a nuestra zarzuela, algo tiene que verse perjudicado.

CON anterioridad, las temporadas de ópera seguían cierto régimen próximo al bolo, todo lo brillante y lujoso que se quiera: con grandes, grandísimos repartos, ocho, diez títulos, desarrollados en dos meses, tasadísimo el tiempo de ensayo, la preparación y montaje; inexistente, la mayoría de las veces, cualquier acercamiento escenográfico y directorial a una producción, confiado todo al imperio de una bella voz y el acierto de tal o cual cantante o batuta.

SI unimos al necesario cambio de actitud, el aumento paulatino de las funciones por título, el que la conquista de las tres, que un día pareció extraordinaria, quedase insuficiente y se alcanzasen las cinco mínimas que hoy logran el



llo; si la exigencia de un número determinado de ensayos, con los pre generales y el general fue condición *sine qua non* para que algunos directores de escena participasen y comenzásemos a referirnos a versiones musicales de conjunto, se llegará al momento en el que siete programas —35 representaciones— reclamen varios meses. Que la temporada de ópera se lleve la parte del león: de enero a julio.

LOS «balletófilos», con la misma razón que ahora se esgrime una defensa de la zarzuela, podrían argüir que tampoco su parcela puede quedar bien parada en el reparto cuantitativo de fechas. ¿Y nuestro género lírico, zarzuela grande, sainete, género chico? En buena hora, ya no se le trata como a la Cenicienta y se le viste con harapos. Ya no se le regatean medios. Pasó la época —honor a los esfuerzos heroicos de los Orduña, los Deus, aparte los brillantes despliegues privados de Tamayo, las luchas de la Sociedad de Autores...— en que orquestas anémicas y de calidad relativa eran sustituidas en el foso por la Nacional o la RTVE, para la ópera, sirva el ejemplo; en que un reparto de ópera costaba cifras altísimas, mientras que a

uno de zarzuela se le discutían con rigor administrativo. Ahora, la zarzuela me monta con direcciones, decorados, conjuntos, orquesta en cabeza y —dentro de lo que ellos mismos aceptan— cantantes que preparan minuciosa e ilusionadamente las reposiciones, como si de un estreno de campanillas se tratase. Pero... lo triste, inconsiderado y dramático para la causa de la zarzuela y sus fieles entusiastas, es que todo se limita a un título —un mes— con plazo inexorable. Ciertamente que espectáculos de cursos pasados han podido llevarse en triunfo al exterior: a la Argentina, género chico; a París y Edimburgo, «La chulapona». No es menos verdad que la dosis resulta insuficiente y no justa. Repito que sin culpa de los rectores de La Zarzuela, «hombres orquesta» que han de prestar su teatro a todos los frentes musicales artísticos.

TRABAJO estos días en la revisión de actividades que se desarrollaron diez años atrás. He podido, accidentalmente, comprobar que las temporadas de teatro lírico nacional duraban en La Zarzuela, como mínimo, de noviembre a marzo. Que en el año 1980 se ofrecieron: «El huésped del sevillano», «La leyenda del beso», «La Calesera», «Jugar con fuego» y «Gigantes y cabezudos». Ahora, tan sólo, «Don Gil de Alcalá». ¡Pobrecita zarzuela!

CLARO que siguen los heroicos, meritorios, insuficientes, por falta de medios y apoyos, esfuerzos de Amengual y sus huestes; los de otras compañías similares. Pero a esos empeños privados no puede exigírseles el número de ensayos, la nutrida composición de coros y orquesta que la zarzuela merece y necesita para luchar, en igualdad de condiciones, con otras ofertas espectaculares.

EL problema, si no se desdoblán fondos y garantiza para el lírico español tratamiento paralelo al que ahora recibe en lo cualitativo, pero no en lo cuantitativo, es de muy difícil solución. No por ello, creo, ha de mantenerse el crítico en silencio. Al exponer el estado de las cosas, no trata de acusar. Tan sólo de subrayar realidades que suponen una desigualdad un poco triste.

EL LORO

Blanco y Negro

26-11-1989

SEMANARIO DE HUMOR Y ENTRETENIMIENTO

N.º 289

HA SIDO UNA CAMPAÑA MUY PROVECHOSA.
DESPUÉS DE PONER A PRUEBA SU GARGANTA EN
CIENTOS DE DISCURSOS ELECTORALES
SE HA HECHO TENDOR DE ZARZUELA.



Apertura lírica en La Zarzuela con «Don Gil de Alcalá», de Penella

Una versión cuidada y una excelente orquesta

La temporada lírica 1989-90 del Teatro Lírico de La Zarzuela se abre y ciñe, por lo que se refiere al género que da nombre al teatro, con «Don Gil de Alcalá», obra que Manuel Penella, autor de música y libro, califica de ópera cómica española, con más propiedad en el empleo de las dos primeras palabras que en la tercera, ya que son relativos los ingredientes, ritmos y acentos que justifiquen la representatividad exclusivamente nacional.

¡Qué curiosos los caprichos de la memoria! Se ha seleccionado y he visto varias veces desde su estreno «Don Gil de Alcalá», pero el recuerdo vivo, fresco, incluso detallista, se afirma en la primera representación madrileña de 1934, dos años después de la barcelonesa. Han pasado la friolera de cincuenta y cinco años y todavía tengo bien presente la sensación que entonces causó el anuncio de una orquesta de cuerda formada por cuarenta profesores de las Orquesta Sinfónica y Filarmónica, la voz deslumbradora —por cantidad y clase— de María Espinalt, la personalísima contribución de Pablo Gorgé en un Sargento Carrasquilla fachendoso... Y la verdad es que me quedaba una gran impresión, ahora sólo a medias ratificada, sobre la calidad de la partitura.

Creo que el curso del tiempo no ha beneficiado, muy al contrario, esta obra, y si el garbo musical de otras —las de Chueca, Chapí, Torroba, revisadas en los últimos cursos— persiste incólume, con la fuerza de su casticismo directo, la fluidez melódica, sin duda envidiable de Penella, su lirismo dulce, amable, grato, pulcro, realizado con elegancia, en muchos momentos de filiación pucciniana, ni produce sorpresa, ni se libera del todo, en bastantes períodos, de cierto clima sentimentaloides, rosa, un poquito cursi. ¿Faltan, entonces, las virtudes?. De ninguna forma. La primera, esa enorme abundancia de motivos que sería capaz de alimentar a tantos y tantos compositores por completo faltos de la vena «cantabile», esencial en una obra lírica orientada al gran público. Después, que, por la misma facilidad con la que brotan los temas como de un manantial, los números, siempre muy breves, se suceden sin interrupción. Por fin, que algunos son especialmente felices, en cabeza la «habanera», la preciosa frase del tenor en los finales del segundo acto, que luego recoge el conjunto; la melodía de la plegaria... Sin olvidar el teatralismo: escena del juego de cartas, con pespunteo de «pizzicatos»; divertida «confesión» —un gran hallazgo—; efectista canto al vino de Jerez, el número más español... Y que todo, en voces y orquesta, suena muy bien; pulcro, lógico, medido... pero musicalmente como si se nos sirviese un celuloide un poco rancio.

Y no hablo del libreto: convencional, forzado, pero al absoluto servicio de las situaciones musicales. Ni peor ni mejor que tantos, aunque el diálogo, en general, no sea ingenioso, ni esté liberado de esas «agudezas» que, desgraciadamente como en el «jarabe», hacen reír al respetable municipal y espeso.

«Don Gil de Alcalá», como ya es ahora tradicional en los espectáculos de La Zarzuela, se ha servido con todos los medios, sin escatimarlos. En lo que se refiere a la ambientación, la escenografía simple de Daniel Blanco —oscuro para que destaque el vestuario, en el primer acto; figuras, que parecen surgir del marco de un cuadro romántico— los acertados figurines de Pedro Moreno sirvieron de base a un feliz trabajo del joven director de

escena Carlos Fernández de Castro, de ascendencia teatral prestigiosa. Composiciones estáticas de buen efecto, disposición de conjuntos, movimiento general adecuado y todo ello con una valentía indudable: no sólo respetar, sino, incluso, llegar a un subrayado voluntario de ese clima, tan lejos de modas y modos actuales, del que ya se habló como característico en la obra.

Buen reparto, así mismo, siquiera con alguna reserva. Carmen González, ideal por figura, magnífica de voz —bonita, segurísima, dominadora en la zona alta— se queda un tanto corta en el centro, cubierto por la cuerda, y su fraseo hace que perdamos en gran parte el texto. Muy bien Amalia Barrio, voz de calidad harto superior a una tiple cómica, en Maya. La «habanera» cantada por ambas logró la mayor ovación a un número, entre las escasísimas rendidas a lo largo de la representación por un público muy avaro, hasta el final, en los aplausos. También fue largamente premiado el «jarabe» de la Barrio y Jesús Castejón, Chamaco desvuelto y con holga-

- Gran actuación de los instrumentistas de cuerda y las dos arpistas de la Sinfónica, magníficamente llevados por Miguel Roa

da voz. La de Santiago S. Gericó, Don Gil, es la de un tenor, más que lírico, lírico ligero, que no emociona por esa misma pequeñez de la materia, aunque atacase con seguridad sus agudos. La de Enrique Baquerizo tiene el debido color oscuro de barítono y es artista de buena planta para Don Diego. Cumplió, vocal y escénicamente, aunque cabe dar mayor gracia al personaje, Juan Pedro Marqués, Carrasquilla. Tuvo momentos de comicidad Miguel de Grandy, Gobernador. Cooperó con eficiencia el resto, con discreta contribución del pequeño ballet y participación feliz de las niñas de la Escolanía de la Sagrada Familia. En sus intervenciones se hizo acreedor al aplauso el coro titular. (Sumemos los nombres del director, Ignacio Rodríguez, el de la Escolanía, Cesar Sánchez y el coreógrafo, Goyo Montero, cuya mano se advirtió en distintos detalles.)

He dejado para el final lo, sin duda, mejor: la estupenda actuación de los creo cuarenta instrumentistas de cuerda —formación que parte de los doce primeros violines, para llegar a los cuatro contrabajos— y las dos arpistas de la Sinfónica, magníficamente llevados por Miguel Roa.

Antonio FERNÁNDEZ-CID.

"ABC"

Noviembre 1989

"El País" - Noviembre 1989

ZARZUELA

Vieja estampa colonial

ENRIQUE FRANCO

El Teatro Lírico Nacional inició su temporada con la reposición de *Don Gil de Alcalá*, de Manuel Penella (Valencia, 1880), de cuya muerte en Cuernavaca se cumplió medio siglo en enero.

La música de *Don Gil de Alcalá* conserva, en estrecha alianza, su frescor y su intención evocativa de vieja estampa colonial dieciochesca. La orquestación, para arcos y arpas, supuso una original limitación voluntaria del autor con vistas a unos resultados que estilizan el espíritu subyacente, y a veces superpresente, en la obra, y que no es otro que el de la zarzuela, dicho sea sin el menor matiz peyorativo. Números como *La habanera* o el *Canto al jerez* serán siempre aplaudidos, pero me parece más bella e interesante la musicalización lírico-narrativa de los diálogos.

Acertó plenamente, en el tono y el aire, la dirección escénica de Carlos Fernández de Castro, último representante, por ahora, de la dinastía teatral Fernández-Shaw, mientras Daniel Bianco sirvió con muy atractiva simplicidad a la idea evocadora encuadrando la acción entre dos marcos dorados, al gusto rococó, y grandes pinturas de época que, en ocasiones, toman vida en la escena. Miguel Roa llevó la parte musical con el conocimiento y el entusiasmo que le dicta su amor al género lírico español. Dio encanto musical y teatral a Niña Estrella la soprano Carmen González, e hizo otro tanto Santiago Gericó en Don Gil.

Compusieron con exactitud sus diversos personajes el barítono Enrique Baquerizo, el bajo Juan Pedro García Marqués, el gracioso Jesús Castejón —el Antonio Palacios de nuestros días, y ya es decir— y su pareja, Amelia Barrio. En realidad, todo funcionó bien, incluidos los coros, los bailes, las luces y la orquesta, por lo que el público reaccionó con largos aplausos.

Auditorio Nacional 15-5-90

«CONCIERTO DE SAN ISIDRO»
PLÁCIDO DOMINGO

Tenor.

con CARMEN GONZÁLEZ y GUADALUPE SÁNCHEZ, sopranos.

ORQUESTA SINFÓNICA DE MADRID.
Director: ENRIQUE GARCÍA ASENSIO.

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA.

15 de mayo de 1990, a las 20 horas.

Producción: TEATRO LÍRICO NACIONAL LA ZARZUELA.

Organización:



Ayuntamiento de Madrid
Concejalía de Cultura

MINISTERIO DE CULTURA

Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

El arte de Plácido Domingo

La ópera nació en Italia y desde allí se universalizó. Recorría el mundo como «ópera italiana», dentro del influjo musical de esa península en Occidente, pero varios países con tradición artística e impulso cultural adoptaron el género y le confirieron características propias. La zarzuela, en cambio, nació en España —no mucho después, en su primera forma— y aquí se quedó, con la sola excepción del subcontinente americano de habla española. Benito Pérez Caldós, en sus tiempos de crítico musical, calificaba a este arte como «modesto», pero más bien debería decirse que es «doméstico», por el tono local de muchos libretos y por características peculiares en la música. El éxito mundial de *La Gran Vía* es una singular excepción.

Hay quien cree todavía que una ópera mediocre es una cosa superior a una buena zarzuela. La afirmación es estrambótica, pero como nunca se plantea con tal diáfana claridad, permanece en el fondo de muchos pensamientos. No hay que escandalizarse en ningún aspecto. También la ópera se consideró durante muchos años, y en amplios sectores, como un género inferior a la música pura, sinfónica o de cámara. Sin recurrir a los grandes genios dramáticos, cuyo valor se reconoce, basta recordar que Mozart es tan excelso en sus óperas como en sus sinfonías.

Se podría decir que la zarzuela, en el ambiente de la cultura española, en el de los intelectuales y el público exigente, ha recuperado su gran puesto. Pero es más cierto asegurar que ha alcanzado un lugar que nunca tuvo. Aunque se reconocieran sus méritos en el tiempo de esplendor, esta modalidad lírica sufrió el menosprecio de los más serios y sesudos musicólogos. Los compositores, por su parte, cuando intentaban la ópera española, no querían hacer una zarzuela hipertrofiada o modificada, sino acceder a un género distinto y, según su punto de vista, superior. Varias veces se ha convertido una zarzuela en ópera, por el método expeditivo de poner música a lo hablado. La fortuna

real no se consiguió, en este sentido, más que en la celebrada *Marina* de Arrieta.

Hay gente, incluso preparada en lo cultural, que utiliza la expresión «Género chico» como sinónimo de «zarzuela», cuando en realidad, como es sabido, se trata de un capítulo dentro de ella. Un capítulo muy valioso, por recoger la esencia del sainete y por no tener grandes pretensiones. Ahí está la clave del acierto y de la permanencia.

Ópera y zarzuela son géneros distintos. Resulta difícil dominarlos por igual, incluso porque se ha perdido, en gran parte, el verdadero estilo de cantar zarzuela, y hasta la escuela de cantar en español. Uno de los méritos que encontraba Barbieri en la zarzuela era el hábito de escuchar música aplicada a la lengua castellana. Nuestros cantantes se han dedicado a cuidar la respiración, la emisión, el color, pero no las palabras. Y lo peor es que el público se ha acostumbrado a no entender.

El estilo tradicional tenía sus inconvenientes, pero muchísimas ventajas. El mayor de los primeros era una expresión exagerada, afectada. Pero esa expresividad, cuando se dosifica bien, cuando se mide con la necesaria naturalidad, puede dar resultados extraordinarios.

Ése es el secreto de Plácido Domingo, que desde niño se acostumbró a oír zarzuela bien cantada. No recuerdo a su padre, pero sí a su madre, Pepita Embil, que hacía el género como muy pocas, cuidando la belleza de la voz, pero también sus cualidades de actriz y, sobre todo, la palabra. Cuando Plácido canta ópera, lo hace con un impulso caluroso, con una naturalidad que viene de la intuición modificada, con una atención al texto que da sentido a la propia línea vocal. Esto puede venir de la zarzuela, y distancia al cantante de otros tenores cuyo despliegue técnico, cuyo esfuerzo visible, enfraía la expresión. Empezó como barítono, y su amplitud le permite cantar los papeles correspondientes a esa cuerda, con una fácil

trasposición. Pese a la perfecta impostación de su voz, puede ofrecer motivos populares sin ese engolamiento poco soportable que los mixtifica en otras gargantas.

Este madrileño de la calle Ibiza, músico completo, tiene el don de lo natural. Comunica directamente y responde a una línea tradicional, que conviene recuperar. Para un cantante español, es importante, no sólo el dominio del repertorio lírico universal, en el que por cierto siempre hay nombres nuestros, sino el del repertorio

propio, mucho más alto, rico y abundante de lo que a veces se supone. El escribir zarzuela para grandes voces es un fenómeno limitado en el siglo XIX y algo más normal en el XX. Muchas veces, los maestros tuvieron que conformarse con actores mínimamente dotados para la lírica. Todo esto plantea una serie de problemas. Por un lado la ópera, por otro la zarzuela. En el caso de Plácido Domingo, la excelencia se garantiza en las dos vertientes.

Carlos Gómez Amat



Programa

Primera Parte

FEDERICO MORENO TORROBA
(1891-1982)

La Marchenera.
Preludio.

Luisa Fernanda.
«De este apacible rincón de Madrid.»
PLÁCIDO DOMINGO.

La Marchenera.
«Tres horas antes del día.»
GUADALUPE SÁNCHEZ.

Luisa Fernanda.
«Caballero del alto plumero.»
PLÁCIDO DOMINGO
y CARMEN GONZÁLEZ.

Soleares.

El Último Romántico.
«Bella enamorada.»
PLÁCIDO DOMINGO.

El Barbero De Sevilla.
«Me llaman la Primorosa.»
CARMEN GONZÁLEZ.

El Gato Montés.
«Vaya una tarde bonita.»
PLÁCIDO DOMINGO
y GUADALUPE SÁNCHEZ

JERÓNIMO GIMÉNEZ
(1854-1923)

R. SOUTULLO y JUAN VERT
(1884-1932) (1890-1931)

JERÓNIMO GIMÉNEZ

MANUEL PENELLA
(1880-1939)

FEDERICO MORENO TORROBA

JOSÉ SERRANO
(1873-1841)

R. SOUTILLO y JUAN VERT

Segunda Parte

La Chulapona
«Ese pañuelito blanco.»
PLÁCIDO DOMINGO
y CARMEN GONZÁLEZ.

Los Claveles.
«Qué me importa.»
GUADALUPE SÁNCHEZ.

La Del Soto Del Parral.
«Quiero desterrar.»
PLÁCIDO DOMINGO.

Auditoria Nacional 15-5-90

JERÓNIMO GIMÉNEZ**La Boda De Luis Alonso.**
*Intermedio.***MANUEL FERNÁNDEZ CABALLERO**
(1835-1906)**El Dúo De «La Africana».**
«Comprende lo grave de mi situación».
PLÁCIDO DOMINGO
y GUADALUPE SÁNCHEZ.**RUPERTO CHAPÍ**
(1851-1909)**El Rey Que Rabió.**
«Yo que siempre de los hombres me reí».
CARMEN GONZÁLEZ.**PABLO SOROZÁBAL**
(1897-1988)**La Del Manojó De Rosas.**
«Madrileña bonita».
PLÁCIDO DOMINGO.**RUPERTO CHAPÍ****La Revoltosa.**
*Preludio.**«Por qué de mis ojos...».*
PLÁCIDO DOMINGO
y GUADALUPE SÁNCHEZ.

Conciertos de Plácido Domingo en Madrid

Lo culto y lo popular

RAFAEL BANÚS

EN el mundo del espectáculo existen fenómenos que exceden los límites de lo puramente artístico para convertirse en foco de atracción popular. Uno de los casos en que esto se produce más claramente es el del tenor Plácido Domingo, cuya popularidad supera con creces el ámbito de los aficionados a la ópera.

La voz de tenor ha sido la que siempre ha conseguido la mayor apreciación del público. En nuestro siglo ha habido ejemplos notorios, desde Fleta, Schipa, Caruso y Gigli, pasando por Di Stéfano, Del Mónaco, Corelli y Bjorling, hasta llegar a Bergonzi, Cedda, Kraus, Pavarotti, Carreras o Aragall. El más popular es Plácido Domingo, hasta el punto de que su ausencia en el cartel de «La Dama de Picas», de Chaikovski, ha restado para un cierto sector de la audiencia parte del interés hacia la obra maestra del compositor ruso, su partitura teatral más sincera y atormentada. En favor de Plácido Domingo hay que decir, aunque los motivos de su cancelación no se han explicado debidamente, que tampoco la ha cantado en Los Ángeles, ni lo hará en la Scala de Milán, así que ninguno de los tres teatros tendrá el privilegio de escuchar su Hermann, papel temible donde los haya, que casi ningún tenor fuera del área rusa y eslava ha interpretado.

Plácido Domingo procede de una familia de cantantes. Su padre, el barítono aragonés Plácido Domingo, y su madre, la entrañable soprano vasca Pepita Embid —que hace dos años recibió un simpático y emotivo homenaje con ocasión de las representaciones de «La Chulapona» en el teatro de la Zarzuela—, formaron en México una compañía con la que recorrieron toda Suramérica, estrenando la mayoría de los títulos de nuestro repertorio lírico. Con esta compañía realizó Plácido Domingo sus primeras apariciones, aún como barítono, muchas veces al lado de su madre, como en aquella célebre «Viuda alegre» en que ella le acarició la mejilla y él le dijo: «Mamá, que hay mucha gente en el público que no sabe que eres mi madre.»

Sus primeros pasos en la ópera los dio en su país de adopción y posteriormente en Israel y la New York City Opera. De ahí pasó al Metropolitan con «Manon Lescaut» en 1968, junto a Renata Tebaldi; el Covent Garden con «Tosca» en 1971; San Francisco en 1972, con «La Africana»; la Ópera de París y la Scala en 1974; Hamburgo en 1975, con su primer «Otello», etcétera.

En 1971 se presentó en el Liceo de Barcelona con «Manon Lescaut», a la que siguieron «Andrea Chénier», «Un ballo in maschera» y las famosas producciones de «Aida», «Vísperas sicilianas» y «La Africana», con Montserrat Caballé, convirtiéndolos en la pareja operística de moda de los setenta. Después de algunos años de ausencia ha vuelto al coliseo de las Ramblas en la etapa del Consorcio, con títulos como «La Bohème», «Tosca», «La Fanciulla del West», «Otello», «Fedora» (que ya había cantado en 1977, con Virginia Zeani), «Sansón y Dalila» y, esta misma temporada, «Adriana Lecouvreur», junto a Mirella Freni.



En el Liceo ha demostrado también su otra faceta, la de director de orquesta (estudió con Igor Markevitch) en «Attila» en 1973 (con Ángeles Gullín) y en una «Doña Francisquita» en 1975, que supuso la última aparición de Pepita Embid sobre un escenario, como Aurora la Beltrana, junto a Plácido Domingo (padre), que era don Matías.

Los conciertos madrileños

Lógicamente, como madrileño ha sentido una especial simpatía por el teatro de la Zarzuela, al que desde su Enzo Grimaldi en «La Gioconda», 1970, ha vuelto prácticamente sin interrupción todos los años para hacer «Tosca», «Turandot», «Carmen», «Andrea Chénier», «Il Trovatore», «Otello», «Aida», «Manon Lescaut», «Il Tabarro», «Pagliacci», «Lucia di Lammermoor», «La Fanciulla del West», «Sansón y Dalila», «La Bohème» y «Fedora», así como el estreno mundial de «El poeta», de Moreno Torroba, escrita a petición del propio tenor. Cuando su apretadísimo calendario no le ha permitido disponer del tiempo suficiente para una producción completa, ha optado por ofrecer una ópera en versión de concierto («El Cid», de Massenet, en el Teatro Real), y cuando se anularon las representaciones de «Carmen» en la plaza de Las Ventas aprovechó para grabar un disco de zarzuela con los cuerpos estables del teatro.

En Madrid ha ofrecido también actuaciones multitudinarias (al estilo de su famosa «Tosca» en el Central Park neoyorquino, ante más de doscientas mil personas, con Renata Scotto), como el «Otello» en el estadio Vicente Calderón, o sus conciertos en la Universidad Complutense, de la que recientemente ha sido nombrado doctor «honoris causa».

Este año puede observarse un acerca-

miento aún mayor de Plácido Domingo a nuestra Península. En diciembre cantó «Otello» en Lisboa, ópera con la que clausurará el centenario del teatro Arriaga, de Bilbao, a finales de noviembre, después de pasar por la Quincena Musical de San Sebastián —donde, curiosamente, aún no ha actuado, aunque su madre iniciase allí su actividad musical—. Le espera también el debut en la Ópera de la Bastilla de París —nuevamente con «Otello»— y dirigir una nueva producción de «Madama Butterfly» en Los Ángeles. Y este verano, la apertura de los mundiales de fútbol en Roma, con Pavarotti y Carreras, en las Termas de Caralla, así como el regreso a Salzburgo con «Un ballo in maschera», la última producción pensada por Karajan, que este año dirigirá Georg Solti.

Dentro de la evolución de su repertorio debemos considerar el interés demostrado últimamente hacia la ópera alemana, con su «Lohengrin» en la Ópera de Viena, con Claudio Abbado; su grabación de «Tannhäuser», con Giuseppe Sinopoli.

Para que su numeroso e incondicional público no deje de verlo en Madrid esta temporada, Plácido Domingo ha preparado dos conciertos en el Auditorio Nacional, el sábado 12 de mayo, a las diez y media de la noche, dedicado a la ópera, y el martes 15, día de San Isidro, a las ocho de la tarde, con zarzuela. Con él actuarán dos jóvenes sopranos: en ambos casos, Carmen González, la «Niña Estrella» del «Don Gil de Alcalá», de la Zarzuela, que en Madrid aún no ha tenido su gran oportunidad operística —después de su Musetta en «La Bohème» y su Zerlina en «Don Giovanni»—, aunque sí en otros lugares —«La Traviata», en Bilbao; «Rigoletto», en Cataluña—, y con la que Plácido Domingo cantó en la «Antología de la zarzuela», de José Tamayo. El segundo día participará también Guadalupe Sánchez, «Mari Pepa» de «La Revoltosa» y «Susana» en «La Gran Vía», en el teatro de la calle de Jovellanos, dedicada con orgullo y sin rubor al género chico.

Con ellos, la Orquesta Sinfónica de Madrid, dirigida por Enrique García Asensio. La ópera estará representada por Bellini, Donizetti, Verdi, Meyerbeer, Bizet y Penella. La zarzuela, que Plácido Domingo ha llevado a Salzburgo y Nueva York (en la ciudad de Mozart, Pilar Lorengar y él tuvieron la humorada de terminar «El dúo de la Africana» en alemán, provocando la hilaridad del respetable), contará con las esperadas romanzas de Chapí, Sorozábal, Moreno Torroba y Soutullo y Vert. En un concierto tan madrileño —en el que, curiosamente, falta quien mejor supo reflejar su casticismo: Federico Chueca— podrán oírse sin duda frases como «De este apacible rincón de Madrid...» o «Madrileña bonita».

«La emoción del concierto del sábado será para mí absolutamente inolvidable»



Madrid. Julio Bravo

Plácido Domingo sigue empeñado —comenzó a estarlo hace ya varios años— en hacer añicos uno de los asertos de nuestro refranero, aquel que proclama que «nadie es profeta en su tierra». Por eso, año tras año, y con una fidelidad tan encomiable como invariable, desembarca en Madrid (antes le gustaba más el mes de julio, ahora prefiere las más castizas fechas de San Isidro) para reencontrarse con un público por el que confiesa devoción, y del que presume vaya donde vaya.

Estos días debería estar Plácido Domingo cantando en el Teatro Lírico Nacional La Zarzuela la ópera de Tchaikovski «La dama de picas». «Mi actuación aquí estaba supeditada a que antes hubiera cantado esta obra en Los Ángeles. Allí, sin embargo, no pude hacerlo a causa de un catarro muy fuerte, que me quitó el tiempo que hubiera necesitado para prepararla en ruso, que debo confesar que se me puso muy cuesta arriba». En lugar de eso, el sábado canto el primero de los dos recitales organizados por el mismo teatro e incluidos por el Ayuntamiento en los festejos de San Isidro. Mañana volverá a soltar su garganta en el Auditorio. «Si se repite el mismo clima de emoción que en el primero, será para mí algo completamente inolvidable».

Estas citas madrileñas, en cualquier caso, ya han pasado en la memoria del tenor al apartado de memorables. «Bendita la hora en que no canté la ópera, porque estos recitales han sido mucho más emotivos; de hecho, a partir de ahora, cada vez que venga a cantar ópera, haré también un concierto, porque me permite estar mucho más cerca del público; siento su calor, sus reacciones espontáneas después de cada número».

Acaba de llegar Plácido Domingo de México, donde ha vivido otra jornada llena de emotividad, al cantar en la misa que ofició Su Santidad el Papa en Guadalupe. «Había ido a México a visitar a mi madre y a mi familia, y para ofrecer un concierto en Zacatecas. Las autoridades eclesásticas y el embajador plenipotenciario, Miguel Alemán, me pidieron que cantara, lo que hice encantado. Fue un día de gran emoción. Para mí, Juan Pablo II es un hombre que va mucho más allá del hecho religioso. Posee una gran fuerza de convicción, que ha tenido una participación fundamental en los acontecimientos de la Europa del Este, especialmente en Polonia. Es una figura a la que admiro profundamente, y no sólo como católico que soy, sino por su importancia histórica».

Hablar con Plácido Domingo de proyectos supone, prácticamente, hipotecar la conversación, y no dejar tiempo a otra cosa. Los tiene de

todos los colores y de todos los estilos. Ha aparcado, de momento, el que le ligaba a la creación de una compañía de ópera de la Comunidad Europea. Sus energías organizativas las reserva, especialmente, para la Expo 92, donde es asesor musical, sin descuidar los recientes compromisos surgidos de la conversación que mantuvo hace unos días con el alcalde de Madrid, Agustín Rodríguez Sahagún, que ha solicitado su ayuda para preparar diversos actos con motivo de la capitalidad cultural de la ciudad en 1992. «Organizativamente, tengo con estos acontecimientos, y con mi actividad en la Ópera de Los Ángeles, las manos llenas». Acerca de la

«Bendita la hora en que no canté la ópera ("La dama de Picas", que está estos días en La Zarzuela), porque estos recitales han sido mucho más emotivos»

Expo, se guarda la carta de las novedades en la manga, y promete desvelar antes de fin de mes, en una reunión con la Prensa, el programa que han previsto él y Luis Andreu.

Madrid contará también, cómo no, con su colaboración. Y ya anda el tenor dándole vueltas a la agenda para estar el próximo año el 5 de enero en Madrid, en la inauguración de esos «Conciertos de Reyes» con los que el Ayuntamiento quiere emular a Viena. «Oficialmente —dice Plácido Domingo— no estoy libre. Pero voy a tratar de liberarme, de cantar una función menos de "Sansón" en Viena, si puede ser, para que arranquemos este año. Ya veremos». Su papel, cantante o director, es otra incógnita. Y es que Plácido Domingo director le pisa los talones en actividad a Plácido Domingo tenor. «Este año tengo que dirigir "Macbeth" y "El murciélago" en Viena; "Tosca" en Nueva York; "Madama Butterfly" en Los Angeles y conciertos sinfónicos en Munich entre otras cosas».

Asegura Plácido Domingo, a pesar de que la agenda parezca que le lleva la contraria, que sí sabe decir que no. «Hay mucha gente que cree que Plácido Domingo tiene tiempo y fuerzas para ayudar en todos los proyectos que se le piden. Y eso no es así. Hay una lista grandísima de peticiones, que yo voy atendiendo por orden después de estudiarlas. Estoy muy organizado». El exceso de compromisos ha sido una de las críticas más recurrentes en los aficionados y la crítica, que vaticinó hace ya tiempo una cort

Domingo, que estará en el Mundial de Italia'90, no le da importancia al "Vincerò" final del aria de «Turandot» con el que Luciano Pavarotti piensa animar a los «azzurri». «Que lo cante. Los que vamos a vencer somos nosotros»

«Hay mucha gente que cree que Plácido Domingo tiene tiempo y fuerzas para ayudar en todos los proyectos que se le piden. Y eso no es así. Hay una lista grandísima de peticiones, que yo voy atendiendo por orden después de estudiarlas. Estoy muy organizado»

Tres horas de extraordinario triunfo

Acompañado por Carmen González, García Asensio y la Sinfónica, en el Auditorio

Con la deseada presencia de Plácido Domingo llegó el clima de expectación total, de interés absoluto, de esperanzada ilusión. En la puerta del Auditorio, algunos reventas hacían su agosto... en mayo. Ya en el interior de la sala eran fácilmente observables los problemas de los acomodadores, que luchaban, denodadamente por hacer cumplir la consigna de prohibición para toda asistencia que no contase con un puesto fijo, mientras era perceptible también el afán por mantenerse a toda costa de todos aquellos que aún no lo habían conseguido. La calidad, color y extraordinarias dotes de comunicación son las armas infalibles del tenor madrileño, que ante sus paisanos, y en plenas fiestas isidriles, logró, una vez más, un extraordinario y totalmente merecido triunfo.



Plácido Domingo

Y salió el tenor entre ovaciones impresionantes. Como prólogo, la Orquesta Sinfónica de Madrid, titular de la Zarzuela ofreció una brillante y afectadilla obertura de «La fuerza del destino». Por cierto: ¿a qué viene esa ridícula etiqueta «producción» del Teatro Lírico de la Zarzuela? ¿Qué «produjo» en el concierto? ¿Los cantantes, el maestro, la Orquesta, el Auditorio? Salió Plácido y lo hizo dispuesto a explicar la razón de su inmensa popularidad que establece con todos los públicos y en cualquier circunstancia. Sus armas son infalibles: la calidad excepcional de la materia y el calor humanísimo de su entrega, capaz de crear inmediata comunicación. Por encima de tantas otras motivaciones, son éstas las bases fundamentales del triunfo.

Confieso que al principio me sorprendió un poco la condición vocal, bien puede ser que por el tipo de acústica del Auditorio, por él elogiada —«Aquí se canta muy bien»— ya en las últimas palabras. La voz en «Luisa Miller», en «La traviata», incluso en «Tombe degli avi miei» de «Lucía» y en la graciosa escena dúo «Caro elisi d'amore» donizettiano sonaba más lírica, más clara en el timbre que de costumbre, con sólo algún hermoso momento lleno de «spinto». Hasta en la forma de frasear, Plácido parecía deleitarse con matizaciones pianísimo, al borde casi del falsete, pero siempre conservados el timbre cálido y dulce, la jerarquía peculiar de la envidiable materia.

Después del intermedio quedaba lo mejor, porque si en el «O paradiso» de «La africana» supo mezclar un clima de lejanía

y ensueño, con la resolución vibrante y la plenitud más arrolladora, en la escena de «Tosca» que culmina en su «Adiós a la vida» —y sin que el desarrollo de todo ese comienzo de acto ayudase mucho, con un niño que pareció iniciar su cantinela... en el sótano, algún magnífico solista con circunstancial fallo en la letra y otro que no disimuló dificultades en la escritura pucciniana— volvió a ser el intérprete insuperado, en la adecuación más perfecta de calidad de voz, temperamento, línea y facultades a una «particella», posiblemente (si esto pudiese afirmarse de manera categórica) la que mejor conviene a Plácido Domingo.

Y quedaba la intención sensible de «L'amico Fritz», el españolísimo pasodoble de «El gato montés».

Ya la voz de Plácido sin mengua del brillo, el poder y la seguridad de los agudos, nos sonaba con color habitual —¿sería también cosa de que nos habíamos acostumbrado?— cuando la confirmación más absoluta de su versatilidad, de su grandeza, anchura que a fuerza de temperamento le aproxima al campo dramático, nos la dio en el primer regalo: el breve y hermoso número que es gala del tercer acto en «La fanciulla del West», de Puccini.

Más: ¿por qué no, como antecesores ilustres, poner la voz al servicio del «Don Juan», en el personaje protagonista? Y gustamos el encantador dúo con «Zerlina» en los antipodas estéticos del Puccini citado.

Homenaje a Sorozábal

Y, nuevo salto, la romanza de moda, no en balde predilecta de todos los tenores, convertida en

homenaje póstumo a Pablo Sorozábal: su gran acierto de «La tabernera del puerto», cantada en plenitud de facultades con derroche cuantitativo, calor expresivo y belleza vocal. En fin, con sus colaboradoras, animador de un público bien dispuesto a seguir la invitación, el brindis de «La traviata». Era la una y media. Seguían ovaciones, gritos, comentarios...

Buen éxito para Carmen González, gentil soprano. Y no es fácil dar la réplica a un artista con la calidad de Domingo. Puede ser que para su voz de ligera, grata, afilada, simpática de timbre, sea demasiado fuerte, innecesaria, la prueba del «Sempre libera», de «La traviata», que pide protagonista de más entidad. Mucho mejor en «Don Pasquale», en «Romeo y Julieta», en el vals pucciniano de «Musetta», en los dúos con Plácido Domingo en «Elisir» y «L'amico Fritz», fue grande la cosecha de ovaciones con las que se premió su concurso, notable en general, como la breve intervención de Guadalupe Sánchez en «El gato montés». Ambas cooperaron, enlazadas a Plácido, en el «show» final de «La traviata». Apuntamos también la buena voz de José Epalza, «carcelero» en las escenas de «Tosca».

En programas así es mucho y nada cómodo el trabajo de director y orquesta, aunque sólo sea de cambio, ordenación de materiales. Sin duda los ensayos son cortos. Pedir depuraciones, filigranas y sutilezas sería inadecuado. Quizá fue excesiva la dosis aportada con la obra de Verdi que ya se citó, las oberturas de «la Gazza ladra» —muy bien trombón, trompa, flautín...— y «Don Pasquale» y el intermedio de «Goyescas». En todo; como, en las colaboraciones, mostró la Sinfónica su clase de buena, muy buena orquesta. Y Enrique García Asensio la firmeza y precisión sin problemas de su batuta, bien probada en tantas ocasiones. Y también para ellos sonrió el éxito.

Pero el gran protagonista del triunfo lo fue Plácido Domingo, que no sólo cantó, sino que vivió cada página, la escenificó en lo posible, en constante movimiento por el amplio espacio reservado a ese fin en torno al director, y supo dirigir voz, acción y saludos a todos los puntos cardinales del Auditorio para que nadie quedase lejos del directo envío de su arte de madrileño universal.

Antonio FERNÁNDEZ-CID

carrera al tenor. «Me encuentro con facultades, en mi mejor momento. Respeto, además, mi descanso. Me administro bien, y la prueba es que llevo una carrera de muchos, muchos años, sin grandes problemas». El tenor madrileño es, por naturaleza, musicalmente inquieto, y rara es la ocasión en que no se encuentre tentando una incursión en un nuevo papel. Actualmente, sigue dándole vueltas al Hermann de «La dama de picas», y tiene entre cajas, esperando que salga a la escena, a Parsifal, que cantará en el Metropolitan; Stiffelio, uno de los protagonistas de las óperas jóvenes de Verdi —«un papel extraordinario»—. Ha llegado, sin embargo, el momento de retirar el pie del acelerador. «Tengo un repertorio tan grande que prefiero intensificarlo y perfeccionarlo». No deja, no obstante, de dar zarpazos a Wagner. Dentro de dos años cantará el Siegmund en «Wien», y probablemente encarnará en escena a Tannhauser, un personaje que le llama poderosamente la atención desde que lo grabó con Giuseppe Sinopoli. Y a lo lejos queda un gran sueño: Tristán, «el papel wagneriano más complicado de los que yo puedo cantar».

Dentro de dos meses, Plácido Domingo será protagonista, en Caracalla, de una jornada histórica, que reunirá a tres de los más grandes tenores de la actualidad: dos españoles —él mismo y José Carreras— y el italiano Luciano Pavarotti. Devoto aficionado al fútbol, a Plácido Domingo (que dejara constancia de su esportismo cantando la cancioncilla romanza de «La tabernera del Puerto» entre sus interpretaciones) no le da importancia al «Vincero» final del aria de «Turandot» con el que Luciano Pavarotti piensa animar a los «azzurri». «Que lo diga. Los que vamos a vencer somos nosotros». El tenor se ha reservado fechas libres para asistir a los partidos que disputará la selección española en el Mundial. «Primero, claro, los tres clasificatorios, y después espero ver a España tres veces más, porque eso significará que llegará a la final».

ZARZUELA

*Domingo, el gran Isidro***Concierto de zarzuela**

Plácido Domingo (tenor), Carmen González (soprano), Guadalupe Sánchez (mezzo). Orquesta Sinfónica de Madrid. Director: E. García Asensio. Obras de Moreno Torroba, Giménez, Soutullo y Vert, Penella, Serrano, Caballero, Chapí y Sorozábal. Auditorio Nacional, 15 de mayo.

ENRIQUE FRANCO

En los días de mi infancia y temprana juventud asistía con frecuencia a las representaciones de zarzuela de un cantante llamado Plácido Domingo y de una soprano, Pepita Embid por nombre, que al fin contrajeron matrimonio, y en 1941, en una casa madrileña de la calle de Ibiza, esquina a Fernán González, dieron vida a Plácido Domingo II en la historia y primero en la fama.

Nada más natural que el gran divo sienta por la zarzuela un amor entrañable, lo que se advierte en la misma manera de cantarla, decirla y frasearla. El martes, día del santo patrón de los madrileños, Plácido Domin-

go recogió una nueva cosecha de triunfos de la mano de la soprano Carmen González, la *mezzo* Guadalupe Sánchez, la Orquesta Sinfónica de Madrid y Enrique García Asensio, el director.

Romanzas y dúos de Moreno Torroba (*Marchenera*, *Luisa Fernanda*, *Chulapona*), Gerónimo Giménez (el autor quería dos *g* para su nombre y apellido y debemos respetar su voluntad), con su *Luis Alonso* y su polaca de *El barbero de Sevilla*; Soutullo y su inseparable Vert (muchos suponen que se trata de un solo autor), con *El último romántico* y *La del soto del parral*; Manuel Penella, hijo, con *El gato montés*; José Serrano, con *Los claveles*; Fernández Caballero, con otra alusión operística, *El dúo de la africana*; Pablo Sorozábal, con el madrileñismo modernizado de *La del manojo de rosas*, y, en fin, el gran Chapí, uno de los budas de la época, operetístico en *El rey que rabió* y racial en *La revoltosa*. Si bien se mira, con la excepción del madrileño Moreno Torroba, el vasco Sorozábal, el gallego Soutullo y el sevillano Giménez, se trató de una antología de autores levantinos.

Voz del público

Se prolongó mucho el programa, en un acto que excedió los límites del concierto para convertirse en una fiesta popular, en la que el público unió su voz, bastante afinada, para entonar la mazurca de *Las sombrillas*, de Torroba, o las seguidillas de *La verbena*, antes de demostrar que lo que verdaderamente conocía, en texto y solfa, era el chotis *Madrid*, del mexicano Lara.

La preciosa voz media de Domingo, sus vibrantes agudos, su pasión comunicativa, dieron a *La noche misteriosa* o al *No puede ser* el impulso deseable, que se tornó de mayor fuerza al finalizar en aire de jota *El dúo de la africana*, en el estilizado casticismo de *Madrileña bonita* o *Ese pañuelito blanco*, que con otros regalos de la misma *Chulapona* arrancó nuevas aclamaciones. En suma, todos y cada uno de los números hicieron las delicias de un público admirativo hasta el delirio y participativo hasta la satisfacción. Lo escrito: Domingo, sus colaboradores excelentes y sus autores favoritos, protagonizaron no un concierto, sino una fiesta de zarzuela.

"ABC"

Mayo 1990

Música

Otra apoteosis de Plácido Domingo

No sé cuál sería el grado exacto de la apoteosis del primero de los conciertos isidricos de Plácido Domingo en el Auditorio, porque no estuve. Calculo que debió de ser enorme a juzgar por lo que explica Antonio Fernández-Cid en su completísima crónica. Con todo, no sé si llegaría a cuanto se vivió en el de la misma tarde de San Isidro. La cosa acabó en una histórica cachupinada que no merece comentario mayor —salvo para lamentar, muy amargamente, que un público que habría que suponer adicto a nuestra zarzuela, pudiera corear unánimemente el chotis «Madrid» y mal balbuciera, en cambio, «Luisa Fernanda» o «La verbena de la Paloma»—, pero lo cierto es que el gran tenor madrileño no sólo consiguió encender hasta la vociferación colectiva al público por vías más propias de un fin de curso escolar que de otra cosa, sino que también lo hizo por las del más bello, expresivo, entregado y comunicativo modo de cantar y de decir.

Porque tiene mucha razón Carlos Gómez Amat cuando afirma en sus lúcidas y jugosas notas del programa de mano que Plácido Domingo, aparte y además de otros muchos dones y saberes, posee cantando zarzuela uno que cada vez escasea más: el de atender no sólo la respiración, la emisión, el color, sino también la recta pronunciación española. Lo demostró a lo ancho y a lo largo de un generoso programa en el que —vuelvo a Gómez Amat— tan bien quedó ratificada esa verdad musical tan indubitable de que dentro de la zarzuela es en el «género chico» donde se encuentra «la clave del acierto y de la permanencia». Acudiendo a un símil futbolístico, bien podría decirse que el «Jerónimo Jiménez F. C.» vencería por goleada, en cualquier

campo, al mejor combinado de la «Zarzuela Grande».

Hablaba antes del buen hacer de Plácido Domingo durante toda la velada. No rectifico, pero puntualizo: fue notoriamente mejor su quehacer a medida que avanzó el concierto. Y fue concretamente en sus tres últimas intervenciones programadas —en «El dúo de la Africana», «La del manojito de rosas» (¿lo mejor?) y «La revoltosa», la primera y la última con Guadalupe Sánchez— y en las romanzas regaladas de «La tabernera del puerto» y «La chulapona» donde alcanzó sus momentos mejores. Fueron excelentes los de la citada soprano en esos títulos y en los que tuvo confiada sola de «La Marchenera», de Moreno Torroba, y «Los claveles», de Serrano, aunque aquí resultara un tanto artificial el desgarró. La también soprano Carmen González, de materia prima de más consistencia y volumen —hasta el punto de que en la clausura del «Caballero del alto plumero» tapó al mismísimo Plácido—, creo que no deja respirar el fraseo lo suficiente, con lo que las intenciones expresivas se resienten.

No fueron piezas de adorno, ni mucho menos, en el fulgurante éxito general del Auditorio, la Orquesta Sinfónica de Madrid ni la rectoría de Enrique García Asensio. Además de tocar la Arbós con una calidad impensable en popurrís de este calibre los preludios de «La Marchenera», de Torroba, y de «La revoltosa», de Chapí, y otro par de ejemplos de Jiménez, acompañaron ambos con eficacia de grandes profesionales los solos, dúos y tercetos que, en número de dieciocho en total, incluídos bises, llenaron la triunfal velada.

Loeopoldo HONTAÑÓN

"ABC" Mayo 1990



Plácido Domingo repitió triunfo en Madrid

El tenor Plácido Domingo cosechó ayer tarde un nuevo éxito en el Auditorio Nacional de Música de Madrid, donde ofreció un recital con conocidos fragmentos de zarzuela. Como ya ocurriera el sábado pasado, cuando en el mismo escenario triunfó con un brillante recital de ópera, el tenor madrileño puso en pie al público, que le ovacionó largamente

22-6-90

"Diario 16"

Vivir en Madrid 63

PLAN MEMORIA DE MADRID

Diccionario de hombres ilustres y su relación con la villa de Madrid (I)

El Ayuntamiento tiene previsto colocar antes de 1992 un total de 1.000 placas conmemorativas de hombres y lugares ilustres relacionados con la ciudad, den-

tro de un plan de recuperación de la memoria de Madrid en el que se invertirán unos 13 millones de pesetas. Según la concejalía de Prospectiva Urbana,

desde hoy a final de año se instalarán 200, que hoy y mañana les reseña por orden alfabético Diario 16. Las primeras placas estarán dedicadas a Falla, Orte-

ga y Gasset, Cela, Galdós, Alberti y Zubiri. Hoy les ofrecemos la relación de escritores, artistas y lugares famosos vinculados con la historia de Madrid.

PEDRO URTEAGA

ESCRITORES

ALBERTI, RAFAEL. El autor andaluz, último representante de la Generación del 27, vive actualmente en la calle Velázquez.

BAROJA, PIO. En sus años madrileños, el gran novelista vasco, *noventayochista*, habitó en las calles Misericordia, 2; Mendizábal, 34; y Alarcón, 12.

BENAVENTE, JACINTO. El autor de «Los intereses creados» pasó una parte de su vida en una casa de la calle León, a escasos metros de la de Lope de Vega, Cervantes y Quevedo.

BUERO VALLEJO, ANTONIO. El más grande dramaturgo de la posguerra, nacido en Guadalajara en 1916, vive desde muchos años atrás en el número 37 de la calle General Díez Porlier, en la zona de Diego de León.

CALDERON, PEDRO. A él debemos esta cita, de posible colocación en el aeropuerto de Barajas: «Es Madrid patria de todos, pues en su mundo pequeño/ son hijos de igual cariño/ naturales y extranjeros».

CARRERE, EMILIO. Novelista, poeta y cronista, fallecido a mediados de siglo. Nació en la calle León, 4, que le tributó la pasión por lo castizo y la bohemia madrileña.

CELA, CAMILO JOSE. El reciente premio Nobel de Literatura vivió durante años en el 52 de la calle Ríos Rosas, cerca del edificio de Telefónica. Ahora ha trasladado su residencia a Guadalajara.

CERVANTES, MIGUEL DE. Escribió: «Adiós, dije a la humilde choza mía. Adiós, Madrid, adiós tu Prado y fuentes que manan néctar, llueven ambrosia» («Viaje al Parnaso»).

CRUZ, RAMÓN DE LA. Las huellas del célebre sainetero del siglo XVIII pasan por el número 2 de la calle del Prado, donde nació, y la casa de Cedaceres esquina a Alcalá en la que murió.

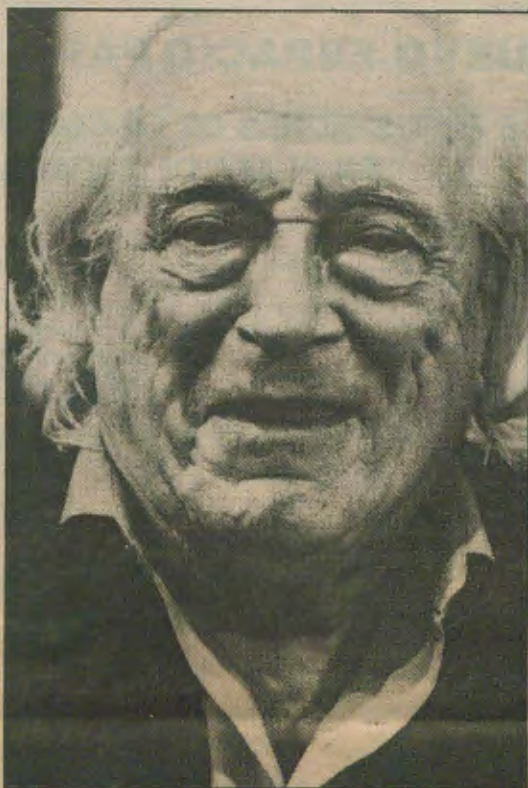
DIEGO, GERARDO. Poeta y crítico perteneciente a la Generación del 27. Vivió habitualmente en el número 9 de la calle Covarrubias. Murió en la misma casa.

ERCILLA, ALONSO DE. Poeta y militar español del siglo XVI, autor de «La Araucana». Nació en la calle Conde de Puñonrostro y fue bautizado en la parroquia de la calle de San Nicolás.

FERNANDEZ FLOREZ, WENCESLAO. Periodista y escritor, autor de «El bosque animado». Salió de su Galicia natal y vivió una parte de su vida en la calle Alberto Aguilera, 12, de Madrid. Murió en 1964.



Camilo José Cela, reciente premio Nobel de Literatura, vivió durante años en la calle Ríos Rosas.



Rafael Alberti reside en la calle Velázquez.



Buero Vallejo, en su casa de Madrid.

FERNANDEZ Y GONZALEZ. Novelista del siglo pasado, autor de «Men Rodríguez de Sanabria». Murió en Madrid en el año 1888.

FERNANDEZ DE MORTIN, LEANDRO. Autor teatral y poeta, hijo de otro prestigioso dramaturgo, Nicolás Fernández de Moratín. Vivió en el número 17 de la calle Fomento.

FERNANDEZ SHAW, CARLOS. Poeta lírico y autor cómico, padre de Guillermo Fernández. Escribió «Las bravías», entre otras muchas obras. Murió en la calle Juan Bravo,

número 2, corriendo el año 1911.

FERNANDEZ SHAW, GUILLERMO. Autor dramático, escribió obras como «La canción del olvido». Nació en el número 9 de la calle Columela corriendo el año 1893.

GOMEZ DE LA SERNA, RAMON. Paradigma de la heterodoxia literaria, *don Ramón* vivió en la Cuesta de la Vega y en la calle Fuencarral, entre otras partes. Instaló su barroco torreón literario en la calle Velázquez, 6.

GONZALEZ RUANO, CESAR. Celebrado escritor y

periodista, fallecido el año 1965. Vivió en el mismo edificio que Cela en Ríos Rosas.

HUGO, VICTOR. El autor de «Los Miserables» vivió un tiempo en la calle de la Reina, que casualmente hoy es perpendicular a otra calle que lleva su nombre. Hugo estudió en el Seminario de Nobles.

JARDIEL PONCELA, ENRIQUE. Afamado escritor y autor teatral, fallecido en 1952. El autor de «Eloísa está debajo de un almendro» vivió en la céntrica calle Infantitas, 40, paralela a la Gran Vía.

LARRA, MARIANO JOSE. Célebre escritor y articulista cuyo suicidio suele considerarse comienzo del Romanticismo español. La pistola con la que «Figaro» se quitó la vida se conserva en el Museo Romántico de Madrid.

MACHADO, MANUEL. Poeta de controvertido valor literario, en todo caso ensombrecido por el de su hermano Antonio. Vivió en la calle Churrucá, 15.

MERIMEE, PROSPERO. El escritor francés, autor de «Carmen», realizó una visita a Madrid, en la cual se alojó en el palacio de los Montijo, en Carabanchel.

PEMAN, JOSE MARIA. Escritor, conferenciante y articulista, nacido en Sevilla en 1897. Se afincó en Madrid en la calle Felipe IV, 9.

PEREZ GALDOS, BENITO. Uno de los mejores conocedores de los mundos y submundos de esta ciudad vivió en las calles Fuentes, 3; Olivo, 9; Serrano, 8; y en Torres de Colón.

PEREZ DE MONTALBAN. El discípulo y biógrafo de Lope de Vega escribió «Los amantes de Teruel» y «Fama póstuma». Nació en la Costanilla de Santiago. Murió también en Madrid.

ROJAS ZORRILLA. Autor dramático, nacido en Toledo en 1607. Creador del género de *figurón* o *comedia jocosa*. Vivió en la madrileña Plaza del Angel.

RUIZ DE ALARCON. Poeta dramático, nacido en México y muerto en Madrid, en la calle Vélez de Guevara, año 1639.

SAAVEDRA FAJARDO. Escritor, crítico y diplomático del siglo XVII. Autor de «Las empresas». Murió en 1648.

VEGA, LOPE DE. Poeta y dramaturgo del Siglo de Oro, apodado *fenix de los ingenios*. Nació en el número 48 de la calle Mayor y vivió en la actual calle Cervantes. Cantó misa en una iglesia sobre cuyo solar se asienta hoy el Banco de Vizcaya.

VELEZ DE GUEVARA, LUIS. Poeta y autor dramático, escribió «El diablo cojuelo». Murió en la calle que lleva su propio nombre cinco años después de que falleciera a pocos metros Ruiz de Alarcón.

ZORRILLA, JOSE. Poeta del siglo pasado, autor de «Don Juan Tenorio». Murió en Madrid en el año 1893.

PINTORES/ARQUITECTOS

ALENZA, LEONARDO. Pintor y dibujante español. Nació y murió en Madrid (1807-1845). Tuvo un estudio en la plaza de San Ildefonso.

AMIGONI, GIACOMO. Pintor italiano a caballo entre los siglos XVII y XVIII. Vivió en

"ABC" 4-7-1996


CENTRO CULTURAL DE LA VILLA
 Director: Antonio Guirau
SALA I

Del 3 de Julio al 22 de Julio

TEMPORADA DE ZARZUELA


 Ayuntamiento de Madrid
 Concejalía de Cultura



COMPañIA LIRICA ESPAÑOLA

Principales intérpretes:

JOSEFINA MENESES
 GUADALUPE SANCHEZ
 M^a EUGENIA CORROCHANO
 PILAR MORO
 RICARDO JIMENEZ

RICARDO MUÑIZ
 ENRIQUE GARCIA REQUENA
 ANGEL GONZALO
 MARIO FERRER
 MANUEL GARRIDO
 MARTIN GRIJALBA

Dirección Musical:
 LUIS CELADA

Dirección:
 ANTONIO AMENGUAL

Del 3 al 8 de julio:

LA CALESERA

de Alonso, González del Castillo
 y Martínez Román

Del 10 al 15 de julio:

LUISA FERNANDA

de Moreno Torroba, F. Romero
 y G. Fernández Shaw

Del 17 al 22 de julio:

LA ROSA DEL AZAFRÁN

de Guerrero, F. Romero
 y G. Fernández Shaw

Día 22 de Julio, despedida

COMPañIA CONCERTADA
 MINISTERIO DE CULTURA
Instituto Nacional de los Artes Escénicos y de la Música

«La Calesera», una zarzuela madrileña para abrir la temporada veraniega

Madrid. C. G.

La Compañía Lírica Española, que dirige Antonio Amengual, es la encargada de abrir la temporada veraniega de zarzuela en el Centro Cultural de la Villa, que se prolongará hasta el próximo día 2 de septiembre, y en la que participan también las compañías Lírica Barbieri, dirigida por Pedro Luis Domingo; la de María Dolores Travesedo y los Ases Líricos de Evelio Esteve.

En el programa, una variada gama de zarzuelas a cargo de cada una de las compañías participantes. Así, tras «La Calesera», de Francisco Alonso, González del Castillo y Martínez Román, que estará en cartel desde hoy hasta el próximo domingo, se ofrecerán representaciones de «Luisa Fernanda», de Moreno Torroba, Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw (del 10 al 15), para despedirse con «La rosa del azafrán», de Guerrero, Federico Romero y G. Fernández Shaw, que se representará del 17 al 22 del presente mes.

Para poner en escena estas zarzuelas, la Compañía Lírica Española de Antonio Amengual cuenta con las voces de Josefina Meneses, Guadalupe Sánchez, María Eugenia Corrochano, Pilar Moro, Ricardo Jiménez, Ricardo Muñiz, Enrique García Requena, Angel Gonzalo, Mario Ferrer, Manuel Garrido, Martín Grijalba y la dirección musical de Luis Celada.

A esta compañía y a sus montajes sucederán en el programa las anteriormente citadas con títulos como «La viejecita» y «Los gavilanes» que ofrecerá la Compañía Lírica Barbieri dirigida por Pedro Luis Domingo. «Marina», «La Revoltosa», «La verbena de la Paloma» y «La Traviata», por la compañía de María Dolores Travesedo, y la Compañía Ases Líricos, dirigida por Evelio Esteve, que ha seleccionado «La del Soto del Parral», «La alegría de la huerta» y «La Dolorosa».

San Lorenzo de El Escorial

Real Coliseo Carlos III Julio 1990



**REAL COLISEO
DE CARLOS III**

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

BC^u 4-7-1996

San Lorenzo de El Escorial
Real Coliseo Carlos III Julio 1990

Compañía Lírica
MARIA DOLORES TRAVESEDO

RECITAL MONOGRAFICO
"PABLO SOROZABAL"

Soprano M^a DOLORES TRAVESEDO
Tenor ANGELO BIANCHI
Barítono ANTONIO LAGAR
Pianista J. A. ALVAREZ PAREJO

PROGRAMA

1ª parte

KATIUSKA – Calor de nido (Barítono)
Vivía sola con mi abuelita (Soprano)
Dúo (Soprano y barítono)

LA DEL MANOJO DE ROSAS – Madrileña bonita (Barítono)
No corté más que una rosa (Soprano)
Dúo pasacalle

LA TABERNA DEL PUERTO - No puede ser (Tenor)
En un país de fábula (Soprano)
Chiviri, chiviri (Barítono)
Dúo (Soprano y Tenor)

2ª parte

DON MANOLITO – Dile (Barítono)
Una rosa en su tallo (Soprano)
Chiviri, chiviri (Barítono)
Dúo (Soprano y Barítono)

LA ISLA DE LAS PERLAS – Romanza de tenor

BLACK EL PAYASO – Romanza de Sofía (Soprano)
Romanza del Príncipe (Tenor)
Romanza de Black (Barítono)
Deja la guadaña segador (Tenor)
Dúo (Soprano y Barítono)



**REAL COLISEO
DE CARLOS III**
SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

Teatro Lírico Nacional La Zarzuela

Pasarela otoño-invierno

RAFAEL BANÚS

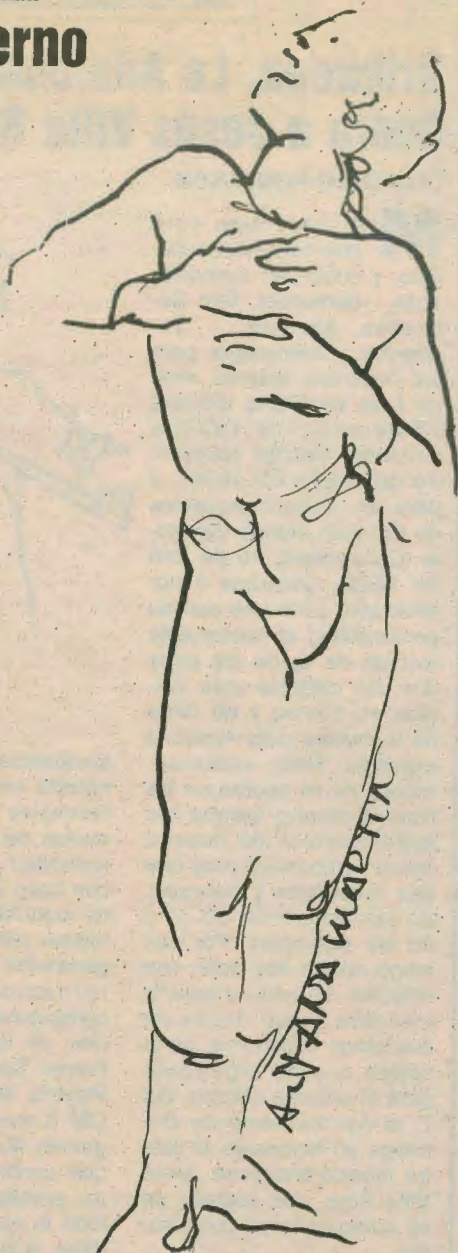
EL 13 de julio concluye la presente temporada en el Teatro Lírico Nacional La Zarzuela de Madrid, con la quinta representación de «I Puritani», de Bellini. A falta de este último título, puede hacerse ya un balance global de la misma, en el que destacaríamos la dignidad otorgada a «Don Gil de Alcalá», de Penella; dos logros absolutos, como «Il turco in Italia», de Rossini, y el estreno de «El viajero indiscreto», de Luis de Pablo y Vicente Molina Foix; la elevada calidad musical de «Las bodas de Fígaro», en este sentido el mejor Mozart representado en Madrid en muchísimos años; el interés de una ópera infrecuente como «La fiamma», de Respighi, y las discutibles puestas en escena, aunque con elementos atractivos, de «La traviata» y «La dama de picas». Junto a todo ello, el estreno de «El bosque de Diana», de José García Román, y el retorno de cantantes tan queridas como Renata Scottó, Pilar Lorengar y la más esperada, Teresa Berganza.

La próxima temporada comenzará con el Ballet de Cristina Hoyos, con el nuevo espectáculo «Sueños flamencos», del 8 al 16 de septiembre. Le seguirá, del 2 al 21 de octubre, el Ballet Nacional de España, con la reposición de «Don Juan», con coreografía de José Antonio, música de José Nieto, y libro de Miguel Narros, según Zorrilla.

La temporada de zarzuela incluirá del 2 de noviembre al 2 de diciembre un título muy castizo, «La del manojo de rosas», del maestro Sorozábal, que bien merece un montaje de categoría. Miguel Roa en el aspecto musical y Emilio Sagi (sobrino de Luis Sagi-Vela, que estrenó la obra) en lo escénico serán los encargados de ello. Después del tradicional concierto de Santa Cecilia, de la Orquesta Sinfónica de Madrid, dirigida en esta ocasión por García Navarro, con la soprano María Orán, Nacho Duato se presentará como director artístico del ballet del Teatro Lírico Nacional, del 13 al 30 de diciembre.

La temporada de ópera comenzará el 21 de enero de 1991 con «Ana Bolena», de Donizetti, en una coproducción con La Monnaie de Bruselas, dirigida escénicamente por Simón Suárez, con decorados de Ezio Frigerio y Franca Squarciapino, y musicalmente por el veterano especialista Armando Gatto. El reparto está encabezado por el debut en el papel titular de la soprano Lella Cuberli, que esta temporada nos dejó una encantadora Fiorilla en el «Turco» y una impecable Condesa de las «Bodas», que acaba de hacer en París su primera María Estuardo y a la que este año le espera su presentación en el Metropolitan con «Semiramide», de Rossini. A su lado estará otra importante belcantista, la mezzo francesa Martine Dupuy. Junto a ellas, el tenor galés Dennis O'Neill y el bajo alemán Harald Stamm.

El 19 de febrero llegará «Idoméneo», en el bicentenario de la muerte de Mozart, con la primera Elettra de Montserrat Caballé, el tenor sueco Gösta Winbergh en el papel que da título a la obra, la mezzo inglesa Diana Montague (el simpático Cherubino de



las «Bodas») como su hijo Idamante, y la presentación de la joven soprano Isabel Rey como Ilija, en una nueva producción de Emilio Sagi, dirigida musicalmente por Michael Schoenwandt.

De Haendel a Britten

El 14 de marzo se pondrá en escena uno de los títulos más hermosos de todo el repertorio, «Ariadna en Naxos», de Richard Strauss, con el importante aliciente de la presencia de la soprano búlgara Anna Tomowa-Sintow en una de sus más grandes creaciones. A su lado, la encantadora Ruth Welting en la casi incantable Zerbinetta, la esplendorosa mezzo wagneriana Waltraud Meier y el tenor canadiense Paul Frey, el Baco obligado de todos los teatros, dada la escasez de tenores heroicos. El director musical será Miguel Ángel Gómez Martínez.

El 5 de abril se estrenará en la Sala Olímpica la obra encargada, en colaboración con el Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas, al compositor Eduardo Pérez Maseda y la poeta Clara Janés, «Luz de llama oscura», basada en San Juan de la Cruz.

El día 11 de ese mismo mes vendrá uno

de los acontecimientos más esperados, que nos acercará al mundo tan infrecuente entre nosotros de la ópera barroca «Rinaldo», de Haendel. Supondrá una oportunidad realmente única de ver en un escenario español a Teresa Berganza, que además se sacará la espina de las representaciones que canceló por falta de ensayos en París, en la misma (y ya clásica) producción de Pier Luigi Pizzi, con Antoni Ros-Marbá en el foso y el retorno de la soprano María Bayo, después de su triunfal presentación como Sanna en las «Bodas», como Almirena («Lascia ch'io pianga...»).

La visita anual de Plácido Domingo a Madrid será con uno de sus títulos predilectos, el «Otello» verdiano, que ya cantase en 1976 y 1984, y que este año está interpretando por todo el mundo (con él inaugurará la temporada de la Ópera de la Bastilla en París). Desdémona será Daniela Dessi, que se afianza como una de las más sólidas sopranos italianas de hoy, y Yago, un habitual del malvado personaje, Justino Díaz, que lo ha cantado en multitud de ocasiones con el tenor madrileño. Constituye una novedad el regreso a La Zarzuela, después de muchos años, de Rafael Frühbeck de Burgos, que dirigirá también en el Auditorio el «Réquiem» de Verdi, con la Orquesta Arbós, el Orfeón Donostiarra y, entre los solistas, además de la Dessi y, posiblemente, Justino Díaz, la mezzo verdiana más cotizada en la actualidad, Dolora Zajick. «Otello» se representará en una nueva producción de Hugo de Ana.

El 19 de junio supondrá el estreno en Madrid de la primera ópera importante de un compositor teatral tan fundamental en nuestro siglo como Benjamin Britten, su «Peter Grimes», estrenado en Londres en 1945. Será en una producción de la Ópera Nacional de Gales, con dirección musical del británico David Parry, protagonizada por el actual defensor del papel titular, el tenor Jacques Trusell, con Claire Powell y Richard Stilwell al frente de un amplio reparto.

El último título es «Madame Butterfly», que cerrará la temporada el 21 de julio. Antoni Ros-Marbá se enfrentará por segunda vez con la orquesta pucciniana, después de su excelente «Bohème» de hace algunos años, en la producción para la Scottish Opera de Nuria Espert (de nuevo con el matrimonio Frigerio-Squarciapino), que ha sido una de sus visiones operísticas más elogiadas. En ella ha huido del fácil exotismo oriental buscando una lectura de un fuerte dramatismo, que protagonizará la soprano japonesa Yoko Watanabe.

A estas representaciones hay que añadir la esperada actuación del tenor Luciano Pavarotti, el 11 de mayo, en el Auditorio Nacional, y el recital de la soprano neozelandesa Kiri Te Kanawa, que al fin se presenta en nuestro país, y será la figura de la Gala de la Ópera el 30 de mayo.

Para la temporada 1991-92 se anuncia una amplia programación de zarzuela, con nuevas producciones de «Doña Francisquita» y «El gato montés» (la obra de Penella contará con Plácido Domingo), la primera representación escénica a nivel mundial de «La dueña», de Roberto Gerhard (que dirigirá Ros-Marbá), el debut de Teresa Berganza en «La voz humana», de Poulenc; «Le comte Ory», en el bicentenario de Rossini, con dirección de Alberto Zedda, y el estreno de «Timón de Atenas», de Luis Carandell y Jacobo Durán-Loriga, en la Sala Olímpica.

Música y músicos

La zarzuela, hoy

ANTONIO FERNÁNDEZ-CID

LA zarzuela, un tiempo reina y señora de las carteleras madrileñas, con un buen número de teatros al servicio del género lírico, el grande y el chico, vive, ya desde hace mucho, en precario, no sólo por inocultables crisis creadoras sino también por abandono de lo que es patrimonio musical de un ayer glorioso y representativo. Abstracción hecha de la dosis anual —brillante, cuidada— que en ese teatro musical para todo que ha de ser el que ostenta el nombre, ahora escasamente justificado, de la Zarzuela, no hay apenas empeños fijos, porque mal puede haberlos dado lo que se disparan los presupuestos y se hacen irre recuperables, si no hay garantía de amplio patrocinio, los costes.

LA excepción se produce todos los veranos en el Centro Cultural de la Villa, que de nuevo abre hoy mismo su temporada lírica estival y presta fondo a cuatro compañías: la Lirica Española, de Antonio Amengual; la Barbieri, de Pedro Luis Domingo; la Lirica, de María Dolores Travesedo, y la de Ases Líricos, de Evelio Esteve.

YA sé que muchos aficionados, habituales clientes de estas páginas semanales de «Música clásica» de las que es coordinador Tomás Vidales, pensarán que en ellas puede sentirse como en predio ajeno la zarzuela. Me amparo en la libertad que disfruto para seleccionar el tema de mis comentarios, y como no lo creo así, le doy cabida, porque el concepto clásico es muy elástico y sobre todo porque en música no hay géneros buenos o malos, sino malas o buenas músicas en todos ellos: desde los más encoquetados a los más humildes. Y podría ser interesante recordar la fruición con la que, según he oído a un ilustre testigo presencial, el maestro Eduardo Toldrá canturreaba, acompañándome al piano todo un don Manuel de Falla, el número de las «Tres ratas» de «La Gran Vía», de Chueca, mientras, una y otra vez, repetía: «¡Qué música, y qué músico!». O el entusiasmo del propio Toldrá al reproducir, con garbo y gracia singulares, el número de los doctores y su dictamen sobre la condición del perro en «El rey que rabió», de Chapí, en una de aquellas inol-



vidables noches musicales de posguerra en el barcelonés Oro del Rhin.

EN el Centro Cultural de la Villa se reunirán, como siempre, los fieles convencidos, los nostálgicos de un ayer mejor, los conocedores y entusiastas, que saben de memoria las obras, son capaces de reír las incidencias y diálogos, que no tienen para ellos ninguna posible novedad... y que aguardan el número predilecto, la romanza, el dúo, el coro, el intermedio, dispuestos a disfrutar sin reservas con sus bellezas y disculpar cualquier posible carencia. Y también públicos juveniles, sin resabios, ingenuamente sorprendidos al encontrarse con auténticos manantiales melódicos y descubrir que esos temas tienen bastante más vigencia, al cabo de los años, los lustros, quizá el siglo del estreno, que páginas de popularidad tan rabiosa como efímera.

NO es la primera vez en la que señalo mi respeto para el esfuerzo de estas compañías, estos intérpretes encendidos por el amor, lejos, muy lejos, del frío profesionalismo. El ejemplo más inmediato, el de Antonio Amengual, con su Compañía Lirica Española, es

concluyente. Viene a Madrid ahora con tres obras: «La calsera», de González del Castillo, Martínez Román y el maestro Francisco Alonso; «Luisa Fernanda», de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con el maestro Federico Moreno Torroba, y «La rosa del azahar», con los mismos libretistas, pareja famosa en los anales del lirismo, y el maestro Jacinto Guerrero. Tres títulos capitales, popularísimos, de gran fuerza taquillera.

PARA interpretarlos ha reunido un bloque en el que abundan los nombres con indudable atracción para el gran público, desde Josefina Meneses a Pedro Farrés —cito sólo a quienes aparecen en primero y último lugar, soprano y bajo, en la relación de cantantes— con un pequeño coro propio, lo mismo que un reducido grupo de bailarines, el afán de cuidar fondos que se atestigua por el empleo de decorados que parten de trabajos de un pintor ilustre, Carlos Vidorre, y la dirección musical de Luis Celada. Él mismo se encarga de la escénica y de la general del empeño, en el que, claro es, participan buen número de actores y segundas partes.

AHORA la compañía, concertada por el Ministerio de Cultura, viene de realizar una serie muy amplia de actuaciones por distintos puntos de España. Muchos de ellos pequeñas ciudades; alguna, quizá, sin la menor tradición lírica. Después seguirá —«caminar, caminar...», se canta en «Las golondrinas»— sus rutas.

PUEDE ser que la crítica exigente resultase inoportuna, justa... e injusta. Que la medida que el especialista reclame en lo que atañe a los conjuntos, la preparación, número de ensayos, no pueda, en buena ley, lograrse. Que, en tal situación, la voz «desafinada» sería la objetiva del crítico. Pero, en cualquier caso, apuntar reservas, tenerlas previas, resulta del todo compatible con una real, sincera estimación a un esfuerzo meritorio y un reconocimiento que abarca, por igual, a quien sostiene años y años la compañía, cuantos en ella forman y los que saben aguardarla con una ilusión permanente que nace de su culto a la zarzuela, gracias a ellos, un género de ayer con presencia actual en el paisaje musical de España.

San Lorenzo del El Escorial

Homenaje a Guillermo Fernández-Shaw
en el XXV aniversario de su muerte.

17-8-90

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL



Fiestas Patronales 1990

del 9 al 15 de Agosto

Día 17 Viernes

Homenaje a **D. GUILLERMO FERNANDEZ SHAW** en el XXV aniversario de su muerte.

A las 20 horas

Misa en el Santuario de la Virgen de Nuestra Señora de Gracia ofrecida por la **Hermandad de Romeros**.

A las 20,30 horas

Pasacalles hasta el monumento instalado en la plaza de Santa Joaquina de Vedruna, a cargo del **Club de Amigos Zipi-Zape**, ofrenda de flores y semblanza del poeta por varios amigos, cerrará el acto el coro parroquial con el Himno de la Virgen de Gracia.



José Luis García Millán

ALCALDE PRESIDENTE
del M. I. Ayuntamiento de San Lorenzo de El Escorial

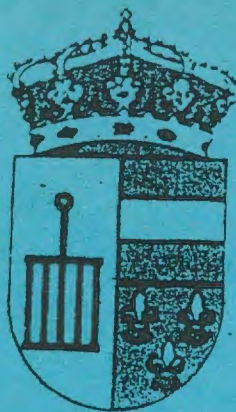
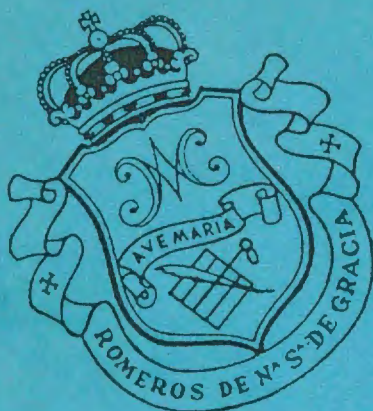
Teléf. 890 37 44
890 35 61



Pilar Comé de la Peña
Concejal Delegado

890 35 61
Teléf. 890 36 44
890 36 94

28200 San Lorenzo de El Escorial

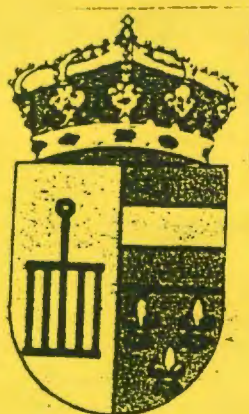


GUION DE LOS ACTOS
EN HOMENAJE A DON GUILLERMO FERNANDEZ-SHAW
EN EL XXV ANNIVERSARIO DE SU FALLECIMIENTO,

QUE LE OFRECEN EL PUEBLO DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL,
REPRESENTADO POR EL M.I. AYUNTAMIENTO
- DENTRO DE SUS FIESTAS PATRONALES -,
Y LAS HERMANDADES DE LAS SEÑORAS Y DE LOS ROMEROS DE LA
VIRGEN DE GRACIA :

= = =

- 1.- SANTA MISA EN EL SANTUARIO, C/ DE FLORIDABLANCA,
POR EL ALMA DE DON GUILLERMO.
- 2.- REPARTO DE ESTAMPAS-RECUERDO QUE OFRECEN
LAS DOS HERMANDADES.
- 3.- PASEO-PASACALLE DE LA COMITIVA DE AUTORIDADES, FAMILIARES Y
AMIGOS, HASTA EL MONUMENTO AL POETA EN LA PLAZA DE STA.
JOAQUINA VEDRUNA, CON LA ACTUACION DEL CLUB DE AMIGOS
ZIPI-ZAPE.
- 4.- OFRENDA DE FLORES AL POETA AL PIE DE SU BUSTO
EN BRONCE Y PIEDRA.
- 5.- PRESENTACION DEL HOMENAJE POETICO POR D. FRANCISCO GARCIMARTIN,
CONCEJAL DEL M.I. AYUNTAMIENTO.
- 6.- LECTURA DE UNAS CUARTILLAS POR EL EX-ROMERO MAYOR Y AMIGO
PERSONAL DEL POETA, D. ANTONIO COBOS SOTO.
- 7.- LECTURA DE UNAS CUARTILLAS POR EL ACTUAL ROMERO MAYOR DE
LA HERMANDAD, D. AGUSTIN CEBRIAN VELASCO.
- 8.- UNAS PALABRAS A LOS ASISTENTES DEL HIJO DEL HOMENAJEADO,
D. CARLOS FERNANDEZ-SHAW BALDASANO, EMBAJADOR DE ESPAÑA.
- 9.- UNAS POESIAS DE DON GUILLERMO RECITADAS POR EL GERENTE DEL
COLISEO CARLOS III, D. FRANCISCO FERNANDEZ PELLEZO.
10. CERRARA EL ACTO LA CORAL PARROQUIAL , DIRIGIDA POR D. JAVIER SANZ,
INTERPRETANDO EL HIMNO A LA VIRGEN DE GRACIA.
(LETRA DE D. GUILLERMO Y MUSICA DEL MAESTRO ALONSO).
- 11.- VINO ESPAÑOL, OFRECIDO POR EL M.I. AYUNTAMIENTO DE
SAN LORENZO.



LAS JUNTAS DIRECTIVAS DE LA
HERMANDAD DE SEÑORAS Y DE LA HERMANDAD DE ROMEROS DE N.ª S.ª.
LA VIRGEN DE GRACIA PATRONA DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL,
Y EN SU NOMBRE,
LA PRESIDENTA Y EL ROMERO MAYOR

S A L U D A N

A TODAS LAS HERMANAS Y ROMEROS DE LAS DOS HERMANDADES Y A TODOS
LOS QUE SE ENCUENTREN EN SAN LORENZO DEL ESCORIAL,

Y TIENEN EL GUSTO DE INVITARLES A ASISITIR A LA
SOLEMNE MISA "IN MEMORIAM"

QUE SE CELEBRARA EN EL SANTUARIO, EL PROXIMO DIA 17 DE AGOSTO,
VIERNES, A LAS OCHO DE LA TARDE, POR EL ALMA DEL AUTOR DE LA
LETRA DEL HIMNO A NUESTRA EXCELSA PATRONA,

D. GUILLERMO FERNANDEZ - SHAW

EN EL XXV ANIVERSARIO DE SU FALLECIMIENTO.

COLABORA LA CORAL PARROQUIAL Y SE REPARTIRAN ESTAMPAS - RECORDATORIO.

MARY-FE PRECIADO DE GONZALEZ Y AGUSTIN CEBRIAN VELASCO

AGRADECERAN VUESTRA ASISTENCIA PARA HONRAR A NUESTRA VIRGEN DE GRACIA.
(SE RUEGA LLEVEN PUESTAS LAS MEDALLAS DE LAS HERMANDADES)

POSTERIORMENTE SE ACUDIRA JUNTO AL MONUMENTO AL POETA, PARA
DEPOSITAR UNAS FLORES Y LEER UNAS CUARTILLAS.

PRESIDIRAN ESTE EMOTIVO ACTO FAMILIARES Y AUTORIDADES CIVILES Y
ECLESIASTICAS. QUEDAN TODOS VDES. INVITADOS.

SAN LORENZO DEL ESCORIAL, AGOSTO DE 1.990 / FIESTAS PATRONALES

=====

72 Virgen de Gracia Patrona de S. L. de H. Ismael



17-8-1990

Pasacalle al monumento del poeta



17 Agosto 1990



IN MEMORIAM

Recuerdo de la Misa y Actos que en el
XXV aniversario del fallecimiento del ilustre
escritor D. Guillermo Fernández Shaw, autor
de la letra del Himno a Nuestra Señora la
Virgen de Gracia, Patrona de San Lorenzo
de El Escorial, le dedican con cariño y agra-
decimiento las Juntas y miembros de las
Hermandades de Romeros y Señoras de
la Virgen de Gracia.

San Lorenzo de El Escorial, 17 de Agosto de 1990

HIMNO A LA VIRGEN DE GRACIA

Letra de Guillermo Fernández Shaw
Música del Maestro Alonso

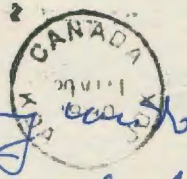
Alégrese los montes y los valles
Repiquen las campanas sin cesar,
La Virgen de la sierra nos bendice
Con gracias de divina claridad.
¡Digamos su pureza inmaculada,
Cantemos alabanzas en su honor,
Y sean nuestros cantos mensajeros,
De nuestra fervorosa admiración.
Virgen de Gracia, Virgen María,
Libranos siempre de todo mal:
Tiende tus brazos amparadores
A quienes tiemblan de amor filial.
¡Virgen bendita, mira a tus plantas
A los que imploran tu mediación!
Da a los que sufren, tu fortaleza.
Puerta dorada de tu perdón.
El cielo por la noche es todo estrellas,
El cielo por el día es todo azul
Y siempre nos parece, Virgen santa,
El manto con que nos proteges tú.
Si nubes nos ocultan ese manto,
Sabemos con amor pensar en él
La Virgen nos ampara si a los cielos
Miramos con los ojos de la fe.
Virgen de Gracia, Virgen María,
Danos piadosa tu bendición,
El dulce premio de tus mercedes
Que purifican el corazón
Danos la palma de tu alegría,
Con que cumplamos nuestro deber,
La fe que alumbra nuestro camino
Con claridades de amanecer.
¡La luz que marque nuestro deber!

Fotos CAMERA

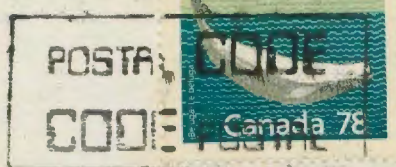
Felix Fernandez Shaw desde Canada

17.8.90

Estimado
a todos vosotros
h. de hoy. Confío
en que todos haya
salido bien y quedéis
satisfechos.
Nos está haciendo
bien tiempo. Mucho de
momento. Un abrazo a
todos. Felix



by Peter Heller Ltd., 72 Bloor St. East, Ottawa, Ont. L1H 3M2 (416) 868-8677
per: Peter Heller Ltd., 72 rue Bloor est, Ottawa, Ont. L1H 3M2 (416) 868-8677



Post Card - Carte Postale
di Maria Auxilia
Fdz. Shaw
Casa de la Reina
San Lorenzo de El
Escorial (Madrid)
- SPAIN -

OTTAWA, ONTARIO, CANADA
Aerial View Showing the new Rideau Centre
Vue aérienne démontrant le nouveau Centre Rideau
Photo: Malak

Legado Guillermo Fernandez Shaw. Biblioteca FJM

17-8-1996

Monumento a
Guillermo Fernández-Shaw
erigido 1.972.

- El Alcalde de S. h.
de El Borial
Jose Luis Garcia Millan
- Silas Tomé Conce-
jalde de Cultura
- Carlos Fernandez-Shaw

- El concejal del
Ayuntamiento de
Francisco Garcia Montan
en aspecto de
parte del publico
asistente -



San Antonio Cebos exonerado de la Virgen de Guadalupe



Coro Parroquial cantando el Himno a la Virgen de Guadalupe
dirigido por Javier Sanz-



ACION DEL ACTO HOMENAJE A LA MEMORIA DE D. GUILLERMO FERNANDEZ SHAW

Francisco Pasci Martin Concejal del M.I. Ayuntamiento

Compañeros de Corporacion, Alcalde y Concejales del Ayuntamiento de éste Real
Sitio, Hermandades de Señoras y Romeros de Ntra. Sra. la Virgen de Gracia,
Club Amigos Zipi Zape, Familia Fernandez Shaw, Señoras y Señores, amigos todos:

Es una gran satisfaccion para nuestro Ayuntamiento el sumarse a éste homenaje
a la memoria de D. GUILLERMO FERNANDEZ SHAW. Reconocer los méritos de las per-
sonas, sobre todo cuando su paso por esta vida ha ~~proporcionado~~ dado tantas sa-
tisfacciones a sus semejantes, es obligacion de buena ciudadania.

San Lorenzo de El Escorial ^{y letrada.} recogió frutos inestimables de éste poeta, autor
de una abundantísima obra. Su personalidad, rica en recursos, influyó, de forma
eficaz, en el fomento de actividades culturales muy importantes en las que
sobresalió siempre eso que entonces llamaron el alma española.

Desde su colaboracion, aún muy joven, en el diario LA EPOCA, la vida de Guiller-
mo Fernandez Shaw es un continuo quehacer, plasmando ~~en letras~~ una importante
sinfonía de personajes de un gran rigor psicológico. Fernandez Shaw conocia
como nadie al pueblo español.

Puso letra a Zarzuelas tan conocidas como:

LA CANCION DEL OLVIDO con musica de Serrano

DOÑA FRANCISQUITA, con musica de Amadeo Vives

EL CASERIO con música de Jesus Guridi

LA VILLANA con musica de A. Vives

LAS ALONDRAS con musica de J. Guerrero

LA MORFERIA con música de Rafael Millan

LA ROSA DEL AZAFRAN con musica de Jacinto Guerrero

LUISA FERNANDA con musica de Moreno Torroba

LA CIBELES con musica de J. Guerrero

LA TABERNERA DEL PUERTO con música de Pablo Sorozabal

PEPITA ROMERO con musica del Maestro Quiroga (tambien veraneante)

LA EMPRESA DE CLAVILEÑO con música de Francisco Alonso (estrenada aquí)

En casi todas colabora con Federico Romero.

LA ZOLA SE VA A LOS PUERTOS con musica de Angel Barrios

EL CANASTILLO DE FRESAS con musica de Guerrero. Estas dos últimas en colabora-
cion con Rafael Fernandez Shaw.

Y un larguísimo etcetera.

.../...

Todas ellas justificarian la recreacion de la memoria de GUILLERMO FERNANDEZ SHAW. Son joyas culturales que han permanecido y permanecerán en la historia de la lirica popular, representativa de una faceta muy importante de un periodo ^{y curioso} amplio de la vida española.

La ZARZUELA, de hondas raices populares, tiene un fondo descriptivo muy valioso y su pintoresquismo y construccion lirica exige una técnica muy especial que sin duda domina nuestro autor cuando elabora los libretos.

No se duermen los libretistas en los laureles. Son innovadores, a veces apasionadamente realistas, otras, como en las comedias musicales, algo ligeros y picarescos, pero siempre creadores de belleza.

Triunfa la Zarzuela en sus tres facetas: La llamada Zarzuela grande, totalmente de gusto italianizante, el llamado género chico y un termino medio que podríamos llamar nacionalista, regionalista.

A GUILLERMO FERNANDEZ SHW le encargan letras todos los compositores de la época. Son siempre modelos de espontaneidad y de gracia. Son éxitos inmarchitables.

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL va a ser el asentamiento veraniego del poeta por razón de matrimonio en 1920. Recordamos con especial simpatia a Dña. Mari Pepa, afanosa siempre para conseguir la perfeccion en aquellas inolvidables veladas infantiles del Parque. Tras los años 20, desenfadados y alegres, la guerra Civil y la posguerra. El futuro es una hoja en blanco. Hay que reconstruir todo hasta la alegria de los españoles. Un grupo de veraneantes se propone recobrar la esencia cultural que le corresponde a nuestro pueblo, desde que así lo quisiera el Rey Fundador, Felipe II. Se fomentan actividades de tanto prestigio que ponen a San Lorenzo de El Escorial en la picota de la cultura. Grandes espectáculos son estrenados a la sombra elocuente de nuestro Monasterio.

ESTAMPAS DEL QUIJOTE, EVOCACION DE CARLOS III Y SU CORTE DE EL ESCORIAL, LAS MUJERES EN EL TEATRO QUINTERIANO (recordamos que tambien los Hnos Quintero vivieron aquí) y quizá la más exitosa: ESTAMPAS ISABELINAS conmemorando el V Centenario de los Reyes Catolicos. A proposito pienso si no podríamos ir pensando en repetir esta obra de cara al famoso 92 y su V Centenario del Descubrimiento.

79
GUILLERMO FERNANDEZ SHAW amaba San Lorenzo y sus gentes entre las que tenía buenos amigos que colaboraban con él. Siempre supo encajar con suma dignidad sus obras con el marco herreriano que le prestaba quizá el decorado más hermoso que pudieran soñar.

Fué pregonero de las Fiestas patronales en 1946, colaborador en la difícil tarea de poner en marcha la Romería de la Virgen de Gracia, pregonero también de la Romería en 1955 con unos versos que todavía resuenan en el aire limpio de nuestro pueblo. Escribe, con ilusión, la letra del himno de la Virgen, que luego oiremos.

San Lorenzo de El Escorial le rindió homenaje popular sufragando entre sus vecinos éste monumento ante el que hoy estamos, obra de ese imponente escultor de nuestro Valle de los Caídos, JUAN DE AVALOS. Tiene también el poeta una calle en nuestro pueblo que lleva su nombre.

Hace unos años vimos representada en el Coliseo Carlos III LA FLOR DE LA CANTERÍA. Se evocaba un importante hecho sociológico ocurrido durante la construcción del Monasterio y que pomposamente ahora lo llaman HUELGA DE CANTEROS. No llegó a serlo y la figura de Fray Antonio de Villacastin tuvo mucho que ver en el apaciguamiento de la crisis. Una persona que escribe sobre tantos y tantos temas, profundizando a veces con auténtico rigor de investigador ^{histórico}, tenía que tener un importante bagaje cultural, que unido a una heredada vena lírica y a una facilidad asombrosa para medir versos, nos ofrece una personalidad realmente fuera de serie.

De este tipo de actos podríamos obtener una moraleja. Imitar las acciones de las personas que han aportado tanto a la vida comunitaria tiene que ser ESTIMULO Y GUIA. Buscar el norte cultural por singladuras siempre dignas tiene que ser un modelo a seguir. Nuestro paisaje, histórico y geográfico proporcionan la ETICA Y LA ESTETICA necesaria para conseguir el éxito. Conseguiremos así la luz de la inspiración, la misma que ~~xxxxxxxx~~ a lo largo de sus estancias en nuestro pueblo, inspiró a D. Guillermo Fernandez Shaw.

MUCHAS GRACIAS.

Voy a hacer de presentador, aunque realmente las personas que van a intervenir son de sobra conocidas: ANTONIO COBOS, AGUSTIN CEBRIAN y FRANCISCO FERNANDEZ PRELLEZO/ Finaliza el acto CARLOS FERNANDEZ SHAW, EMBAJADOR DE ESPAÑA;

DISERTACION RECONSTRUIDA,
DE LA DE VIVA VOZ.

Ilmo. Sr Alcalde Presidente del Ayuntamiento de San Lorenzo del Escorial, Junta de Romeros de la Patrona Virgen de Gracia, señoras y señores:

En el mes de Septiembre del año de Gracia de 1965, hubimos de pronunciar en el Real Coliseo, Carlos III, y por encargo de la Hermandad de Romeros, unas sentidas palabras, que fueron de loa, evocación y semblanza de aquel insigne escritor y poeta que fue Don Guillermo Fernández Shaw, cuya muerte había tenido lugar unos días antes: el 17 de Agosto concretamente.

Ahora, transcurridos veinticinco años, desde aquel triste suceso, el Muy Ilustre Ayuntamiento laurentino, la Hermandad de Romeros, y los queridos hijos de Guillermo, Carlos y María Amalia, han querido que volviera a evocar la figura procer de Guillermo Fernández Shaw, en este solemne y entrañable acto conmemorativo del 25 aniversario de su fallecimiento. Puedis tener la seguridad de que lo haremos con la misma emoción que en aquel entonces, cuando aun parecía flotar en el aire el rumor de los andares quedos de Guillermo, y el encanto indefinible de su sonrisa.

Fue Guillermo un fabuloso sembrador de afectos. Fuimos legion sus amigos entrañables, pero ninguno de nosotros calibrábamos debidamente nuestro afecto. Nos dimos cuenta de su intensidad cuando llegó el momento de la separación definitiva decretada por la muerte. Ya lo dijo el poeta Pedro Salinas, en unos expresivos versos,:

Ni en el llegar ni en el hallazgo
tiene el amor su cima.
Es en la resistencia a separarse,
cuando se le siente desnudo,
altísimo... temblando.

ANTONIO COBOS SOTO

CRITICO DE ARTE
DECANO DE A.E.C.A.
(Asociación Española de Críticos de Arte)

Guillermo Fernández Shaw, se encuentra en el seno de la Historia de España, como una de sus glorias literarias. Fue un prosista enjundioso y un exquisito poeta, cuya obra es ingente. Y él supo llevar de su mano, la inspiración de grandes músicos españoles, unciendo su nombre literario a la inmortalidad de auténticas joyas de la zarzuela española. Pero yo, no quiero detenerme en esa faceta crucial de la figura de Guillermo Fernández Shaw, porque ya lo ha hecho certera y exhaustivamente, el Ilustre Concejel, García Martín, que me ha precedido en el uso de la palabra.

Ahora bien si que quisiera añadir que, Guillermo fue un caso portentoso de sencillez y de modestia. En los momentos mas triunfales de su gloriosa carrera literaria, él, buscaba deliberadamente las penumbras y rehuía el adelantarse al primer término de las candidaturas. Fue un donador, pasó por la vida como un suspiro, dando pasos por las nubes. Él podía haber escrito románticamente, lo mismo que escribió José Zorrilla, en su Introducción al libro, "Cantos del Trovador":

No aspiro a otro laurel
ni a más hazaña,
que a una sonrisa
de mi dulce España.

Pero es necesario, señores, resaltar, en este acto conmemorativo, otras facetas en la vida de Guillermo Fernández Shaw, que son ineludibles por ser fundamentales: su entranable guerratismo, su acendrado amor a la Virgen de Gracia, Patrona del Real Sitio y su entusiasmo por su alegre y

ANTONIO COBOS SOTO

CRITICO DE ARTE
DECANO DE A.E.C.A.
(Asociación Española de Críticos de Arte)fervorosa Romería

Guillermo, al igual que otras muchas glorias de las letras hispanas se quedó aprisionado por ese encanto indefinible que parece emanar del orden esplendoroso de la "octava maravilla" y de los grandiosos roquedales de su entorno.

Siempre estuvo a colaborar con las autoridades del pueblo de San Lorenzo escorialense para dar cima a muchas altas empresas artísticas y teatrales... y en San Lorenzo escribió una gran parte de su obra. Todos le recordamos solitario y absorto ante las cuartillas, traba jando en una mesa del desaparecido "Ideal Bouquet".

Guillermo Fernandez Shaw, se sintió gana do por la devoción a la Virgen de Gracia y por el tipismo serrano de su Romería.

En una primerísima hora, recitó una "Cro nica Pastoral", premonitoria de los futuros Bregones de la Romería, pronunció poéticamente uno de ellos, compuso un "Romance serrano", de la Romería, y villancicos y seguidillas ro meras, y la letra del Himno de la Virgen, ¡To do un floruregio mariano entranablemente sen tido! ¡Como hubiera disfrutado, Guillermo, de haber vivido, con el "crescendo" de la rome ría y con la Coronación Canónica de la Virgen de Gracia! Un "crescendo", profeti zado por él, cuando en el alba de la Romería escribía: "Ay Romería de Gracia, y que deprisa que vés, solo has cumplido tres años, y ya eres mayor de edad."

ANTONIO COBOS SOTO

CRITICO DE ARTE
DECANO DE A.E.C.A.

(Asociación Española de Críticos de Arte)

Guillermo, al igual que nuestros grandes místicos de los siglos XVI y XVII, era capaz, era capaz de desgranar deliquios de amor divino con acentos de amor humano, y era capaz de dirigirse a la Virgen tan confianzudamente como San Pedro Mozonzo - el creador de la Salve - cuando la apremiaba filialmente... ¡Ea pues Señora, ... danos esos tus ojos misericordiosos! Y lo mismo que San Juan de la Cruz era capaz de piroppear a María, como si de una moznita se tratase

Virgen de Gracia ¡que hermosa eres!
Tú eres la vida, nuestra alegría, nuestra esperanza,
Por ti vivimos, por ti gozamos, de ti esperamos
¡Salve Regina.
¡Rosa encendida, ¡Lirio del valle, ¡Madre amorosa!
Danos tú Gracia, que es para todos los peregrinos,
La luz que marca, como una antorcha nuevos caminos,
por las llanuras, por los collados, por las montañas...

Esta semblanza apresurada está llegando a su fin, y lo mismo que en la precedente de hace veinticinco años, quiero cerrarla con las últimas estrofas del maravilloso pregón Romero en las que, nuestro entranable Guillermo le decía a la Virgen

¿No escuchas? Hasta ti llegan las oraciones de toda España
Con alabanzas que son piropos emocionados,
formando un coro, que Tú comprendes y saboreas,
Porque en España - como en los tiempos antepasados -
en las ciudades, como en los pueblos y las aldeas,
resuena la misma jaculatoria por todos lados,
¡Bendita seas! ¡Bendita seas! ¡Bendita seas!



Hermandad de Romeros
de la Virgen de Gracia.

INTERVENCION DEL ROMERO MAYOR ACTUAL ,
EN EL ACTO-HOMENAJE A DON GUILLERMO
FERNANDEZ-SHAW, EN EL XXV ANIVERSARIO
DE SU FALLECIMIENTO.

c/. Floridablanca, 7
SAN LORENZO DE EL ESCORIAL
MADRID

(ACV.17.8.90.)

DISTINGUIDAS AUTORIDADES PRESENTES, ESTIMADOS FAMILIARES DEL
POETA, QUERIDOS AMIGOS Y VECINOS DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL,

Como actual Romero Mayor
de la Hermandad de nuestra Patrona,
me cabe el gran honor,
al ocupar tan humilde poltrona,
de leer estas cuartillas
aquí, al pié de las Casillas,
en Homenaje y Memoria
- y que Dios tenga en Su Gloria -
de Don Guillermo Fernandez-Shaw,
un escurialense de pro,
quién fué, Romero de "a pié"
y también Romero de Honor,
y si no fué Medalla de Oro
(que no sabemos porqué)
nos dejó el gran tesoro
de ser del himno el Autor.
Llegue a tí, nuestro clamor,
en este marcado día,
y la feliz simpatía
de estar a tu alrededor
en esta Plaza local,
junto a tu Monumento,
disfrutando este momento
juntos en El Escorial,
amigos y familiares
que te quieren recordar...

Vagos son mis recuerdos personales
de hace más de cinco lustros,
- era yo todo un chaval -,
pero recuerdo con gusto,
a Don Guillermo, ante su busto,
que..... un atardecer de ensayos
de fáciles partituras
sobre atriles manoseados
en musicales lecturas
para instrumentos modestos
de tuna de pulso y púa,
estabamos repitiendo
-bajo la ilustre batuta
de Ramón Villamayor-,
romanceros de rondas
templando bien los bordones
para, al llegar a los balcones
de nuestras mozas rondadas,
fueran las voces templadas
y escasos los nubarrones....

Un insigne visitante
nos interrumpe al concierto.
Don Guillermo, sonriente,
escucha titubeante
y propone al Director
de laúdes y guitarras,
si haríamos el favor
de intervenir todo el coro
en un Festival gigante
que quieren pronto montar
dentro del Patio de Reyes
como atracción veraniega,
digna, culta y popular :
una Romanza, preciosa;
un libreto, singular;
una pieza de temática
basada en El Escorial...
" LA FLOR DE LA CANTERIA "

Y, además,
cuando aparezcan en escena,
los rondadores del lugar,
hay uno que sobresale,
y que se llama Juan,
quién cantará sus tormentos,
pues en prisión ha de estar,
por haber armado huelgas
entre todo el personal
de canteros y de obreros
en la Fábrica Real...
! Y ese Juan puedes ser tú !
pues Don Guillermo ha escuchado
las alegres serenatas;
y me dijo complacido
que para mí era el papel...

Que ilusión,
que oportunidad;
y todos tan contentos
con aquella novedad.

Don Guillermo que se marcha
y los tunos boquiabiertos
de poder actuar
nada más y nada menos
que en tan magno Festival.
Nos traerían los papeles
y pronto todos a ensayar.

Más no sé que fué lo que pasó...
que el globo se desinfló;
hubo dimes y diretes,
va-i-venes, subes y bajas,
y todo aquello terminó
siendo aguas de borrajas....

- - -

Perdón, espero no haberme excedido,
en contar, sin pretensiones,
ésta anécdota personal.
Todos sabemos, que varios años despues,
aquí en El Escorial,
en el nuevo Carlos III,
la obra tuvo lugar.
Se estrenó, y fueron tunos
muchos de ellos , de mi edad,
quienes llevaron el papel
de ronderos , y el de Juan.

- - - - -

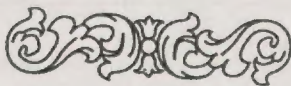
! Quiera Dios que muchos años
se vuelva a representar !
Y Don Guillermo desde el Cielo
lo pueda contemplar
enviando sus perdones
a estos poetas ramplones
quién como yo, se atreven,
a Don Guillermo glosar;
aunque, sí es cierto, lo afirmo,
que si en cariño se mide
ésta mi forma de hablar,
con cariño lo he pensado
y él, lo sabrá apreciar.

He concluido.

Agustín Cebrián

Romero Mayor

17 de Agosto de 1.990



Palabras de Carlos M. Fernández Shaw

Solo quiero mi satisfaccion y alegrías ^{expresar} por estar rodeada de buenos amigos, buenos amigos que han recordado a mi padre, el poeta y autor Guillermo Fernandez Shaw en el 25 aniversario de su muerte, celebrando tan brillantemente un acto tan entrañable y sincero como al que asistimos el pasado dia 17.

25 años es mucho tiempo en la epoca en que vivimos, y en la que los acontecimientos y sucesos van a un gran ritmo y velocidad. Por ello, soy consciente de que de algun modo, es el cariño vuestro hacia mi familia el que os ha movido a honrar la memoria de nuestro padre, que tanto cariño e ilusion puso en colaborar y ayudar en la medida que el sabia en la vida cultural de este real sitio.

Yo he pretendido mantener vivo durante mis estancias aqui, y con vosotros, todo ese calor y afecto que mis padres me enseñaron a profesar a San Lorenzo del Escorial.

Aqui soy muy feliz entre vosotros, amparada y protegida por mi querido Monasterio que contemplo desde mi vivienda de la Casa de la Reina, y por ese SAN LORENZO que se alza sobre su fachada principal, y quien todas las mañanas me saluda cuando me levanto.

Por eso solo, puedo deciros: ¡¡ Gracias amigos, muchas gracias en el nombre de toda la familia Fernandez-Shaw!!

¡¡ Ojala pueda yo corresponderos cuando ello sea posible, y que San Lorenzo nos siga protegiendo a todos!!.

BIOGRAFIA DE GUILLERMO FERNANDEZ-SHAW

GUILLERMO FERNANDEZ-SHAW, nació en Madrid el 26 de Febrero de 1893. Hijo de Carlos, poeta gaditano, autor de obras madrileñas como "LA REVOLTOSA" y de la conocida ópera "LA VIDA BREVE", con música de Manuel de Falla.

Durante la enfermedad de su padre, siendo aún muy joven, se dedicó a él y fué la causa de que en el tomo titulado "POESIA DEL MAR" se lo dedicara a su hijo Guillermo "QUE ES PARA MI COMO UN PADRE".

El Ayuntamiento de Madrid ha consagrado este cariño de ambos dedicando a los dos una calle que confluye en la plaza Conde Casal.

Al morir su padre, en 1911 le sustituyó en el diario "LA EPOCA", en el que trabajó hasta 1936. Desde los 18 años colaboró para el Teatro con Federico Romero, y su primera obra fué "LA CANCION DEL OLVIDO", con música del maestro Serrano, estrenada en Valencia en 1916. A continuación se sucedieron los éxitos de todos conocidos. "DOÑA FRANCISQUITA", "LUISA FERNANDA", "LA ROSA DEL AZAFRAN", "ELCASERIO", "LA TABERNERA DEL PUERTO" etc, etc.

En 1947 comenzó su colaboración con su hermano Rafael y estrenaron entre otras obras "EL CANASTILLO DE FRESAS", obra póstuma del maestro Guerrero.

Su actuación en el mundo cultural de El Escorial empezó en 1941, aunque su vinculación a San Lorenzo data de la fecha de su matrimonio en 1920.

Se unió al inolvidable grupo constituido por Javier Cabello Lapiedra, matrimonio Pellicer, Rosario Muro, Pedro Martín..... y promovió grandes espectáculos culturales como "Las mujeres en el teatro quinteriano", "Estampas del Quijote", "Estampas isabelinas", "Evocación de Carlos III y su corte en El Escorial" etc, etc. Fué pregonero de las fiestas de San Lorenzo de El Escorial el año 1946, y tuvo una activa participación en la puesta en marcha de la Cofradía de Romeros de la Virgen de Gracia, siendo pregonero en 1955. Siendo autor con el maestro Alonso del Himno de la Virgen de Gracia.

San Lorenzo de El Escorial, le homenajeó poniendo una calle a su nombre en 1947 en el Barrio del Carmelo y el 1972 por suscripción popular se erigió el monumento ante el que estamos obra de Juan de Avalos. En 1985 (20 años de su muerte) se estrenó en el restaurado Teatro Carlos III "La flor de la cantería".

Murió en Madrid el 17 de Agosto de 1965, en su domicilio de Claudio Coello, ante cuya fachada el Ayuntamiento de Madrid y la SGAE le

(bueltas)

dedicaron una placa conmemorativa.

San Lorenzo de El Escorial 17-81990

"ABC" Agosto 1990

La Sierra de Madrid

A diestro y siniestro

San Lorenzo de El Escorial.
Isabel Montejano

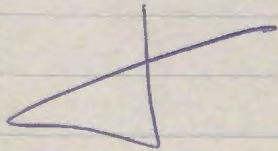
ESTE año hay muchos famosos que están gozando de un pequeño lugar de paz en su quehacer diario. A la tarde, cuando el calor ya ni se siente, bajan a las terrazas, se acogen al sosiego de los cafetines, comentan mil cosas en las tertulias improvisadas y sienten un poquito de envidia por los veraneantes de siempre, los fijos, los que llevan más de medio siglo dejándose caer en cuanto abre la temporada por este oasis de equilibrio que es el Real Sitio.

Todo funciona bien y a tiempo. El Cafetín Croché, que a hombros de **María Cruz Llorente** y **Manuel Miguez** está llevando adelante una importante y también, por fortuna, reconocida labor cultural, ha convocado su VII Premio Nacional de Poesía. El escritor **Germán Ubillos**, veraneante escurialense desde hace muchos años, ya está colaborando con ellos en la organización del certamen. En las tertulias que el Cafetín realiza en colaboración con la librería Arias Montano, presentó su obra e hizo su confesión el escritor **Tomás Segovia**, bajo la coordinación del ilustre don **Manuel Andújar** y presentado por **Jaime Valentí**.

A veces alguien se preguntará: «Bueno, y tantos como vienen por aquí y sientan sus reales para toda la temporada ¿cómo pasan el tiempo?»

No faltan en San Lorenzo ocasiones. Pasear por Terreros o subir entre pinares a la Cruz Verde; sentarse en las terrazas de hoteles, cafeterías, bares y quioscos; saborear el ir y venir de Floridablanca; intentar averiguar el gran secreto de **Agustín Cebrián** sobre lo que ya están preparando los romeros de Nuestra Señora de Gracia, que este año tendrá pregonera por primera vez en la historia de la Hermandad. E intentar averiguar qué ocurrirá en el Principado de Andorra cuando Agustín llegue al frente de la alegre Peña de Romeros «La chiva», del barrio del Carmelo, que son treinta gurriatos dispuestos a defender ante diez naciones, en los juegos escolares internacionales, los colores del Real Sitio metiendo goles a diestro y siniestro. La Escolanía del Valle de los Caños no se lo podía perder. Pues a Andorra también y a cantar mejor que nunca. Otros que se están preparando y no pierden ocasión de contarlo «porque en las fiestas de San Lorenzo vamos a dar el do de pecho» son los del Club de Amigos del Zipi Zape que tienen tanta fuerza que parecen cien mil.

En agosto, el Real Sitio de San Lorenzo y su Ayuntamiento recordarán la ausencia de **Guillermo Fernández Shaw** y lo harán con respeto y gratitud.



"ABC" Agosto 1990

Marbella**Cenas privadas**

Marbella

ESTE año tendremos que d... fiestas y cenas privadas. La multitudinarias y los anfitriones se para cumplir con sus numerosos segundas, que se están poniendo a la moda, suelen ser reuniones de p...

La baronesa Camps y su esposo Juan Romero se inclinaron por la opción. La anfitriona recibió a sus invitados vestida de traje de seda blanco de Jean Paul Gaultier, ya que estas cenas requieren una cierta elegancia de lo común.

Elisa Manccini con su porte de reina despertó, como siempre, la atención de todos. Otra mujer que causó sensación fue Vidiella. Su marido, el presidente Banús, estuvo largo rato charlando con el millonario belga Ceuleman quien ha adquirido una casa en las Baños de San Pedro por más de un millón de dólares. En la cena de Silvia Kwasha, con su hija americana de oro.

Coincidiendo con la cena de Camps, la princesa Soraya celebró una particular con motivo de la inauguración de su nueva casa en los Altos de Río Real. La gran mayoría de los correspondientes aquí se apostaron en la apuesta para tratar de obtener alguna foto.

A veces alguien se preguntará: «Bueno, y tantos como vienen por aquí y sientan sus reales para toda la temporada ¿cómo pasan el tiempo?»

"ABC" Agosto 1990

Sierra de MadridSierra de Madrid**Homenaje a Fernández Shaw**

El Escorial. Isabel Montejano

EL Ayuntamiento sanlorentino y el pueblo llano del Real Sitio rendirán hoy un homenaje a Guillermo Fernández Shaw en el XXV aniversario de su fallecimiento. A las ocho de la tarde se celebrará una misa en el santuario de Nuestra Señora la Virgen de Gracia, de cuya Hermandad fue romero de honor, autor de la letra del himno al que puso música el maestro Alonso.

Guillermo Fernández Shaw fue pregonero de las fiestas de San Lorenzo en 1948 y de la Virgen de Gracia en 1955. Tiene dedicada una calle en el barrio del Carmelo y en 1972 se levantó un monumento por suscripción popular, cuyo medallón de bronce realizó Juan de Avalos.

Desde que contrajo matrimonio con Pepa Baldesano, pasó largas temporadas en el Real Sitio, donde escribía. En el homenaje intervendrán Francisco González García-Martín, Agustín Cebrián, Antonio Cobos y Francisco Fernández Prellezo. Sus hijos, María Amalia y Carlos, y su nieto, Guillermo, han manifestado su satisfacción por este justo homenaje a un hom-

bre que quiso a Escorial como si fuera su lugar de nacimiento.

Por otra parte, en el Real Sitio están pasando últimamente cosas muy raras. El alcalde, don García-Millán, se escapa del chapuzón como puede, los burla a todos y luego se erige en campeón de la XXX Travesía de las Cumbres Escurialenses que organiza el Grupo de Montaña «La Torrecilla», porque dice que a ver si encima de pillarle por sorpresa, «descamisado» y con esos pelos, no va a ser él, un andarín la mar de decidido y resuelto, el que la gane. ¡Ah!, y hace oídos sordos a la iniciativa que tuvieron los «zipizaperos», reunidos en una cena, de remojarle la barba como fuera. Pues que se ande con cuidado, que los «gurriatos» andan tras él.

Además que la costumbre es la costumbre y éstas no deben olvidarse. Pero claro, le apoya su concejala de Cultura, doña Tomé, que sigue diciendo que ella mueve las caderas en cuanto se lo digamos. ¡Pues a moverlas!.

**Mañana:
Miraflores de la Sierra**



Junto al monumento a Fernández Shaw, sus hijos, Amalia y Carlos, el nieto, Guillermo, y un amigo de la familia, Luis Martín Bourgoing

+

Foto: F. J. M.

TEMPORADA DE ZARZUELA

JULIO-AGOSTO 1990



COMPañÍA
LÍRICA
ESPAÑOLA



Ayuntamiento de Madrid
Concejalía de Cultura



CENTRO CULTURAL DE LA VILLA

Director: Antonio Guirau

SOLANA

COMPAÑÍA LÍRICA ESPAÑOLA

Director: Antonio Amengual



EL CENTRO CULTURAL DE LA VILLA, REDUCTO DE LA ZARZUELA

Es una ya bella y agradecida tradición. En la etapa veraniega el Centro Cultural de la Villa se abre a nuestro género lírico más representativo y ofrece al público de Madrid —a los veteranos, con inocultable nostalgia de un ayer a esos efectos mejor y a los jóvenes, que así descubren bellezas de las que sólo tenían referencias aceptadas con cierto escepticismo— un buen ramillete de obras que conservan la fuerza y fragancia que en sus lejanos estrenos fueron bazas fundamentales para el éxito.

Para nadie es un secreto que la zarzuela vive de legados pretéritos, ya que el presente creador es de inocultable pobreza. No podía ser de otra forma. Aquel Madrid de finales del XIX con varios teatros en noble rivalidad para ofrecer la obra recién escrita, con el Apolo centro y ejemplo en actividad sin descanso, marca el más dramático y descorazonador punto de referencia si pensamos en el actual, donde el Teatro que ostenta el nombre del género, ha de servir fondo a otros musicales de altura, ópera y "ballet", con sólo un tiempo, de límites no elásticos y cada vez más reducidos en el que se orienta al lírico nacional.

Así las cosas, ¿ha de extrañarnos que no se escriban zarzuelas y sainetes de futuro incierto cuando, además, se da la muy grave circunstancia del forzoso desequilibrio en un presupuesto donde nunca los ingresos pueden alcanzar la cifra de los costes?

El Centro Cultural de la Villa se convierte, ya desde hace años, en benefactor: de compañías y de públicos. Diríamos que en padrino solícito de la causa de nuestra zarzuela. Cerca de un lugar de tanta tradición como el Paseo de Recoletos, en el corazón de Madrid, "agua, azucarillos y aguardiente", de la calle de Alcalá y el que ocupó el viejo Apolo, el verano madrileño dispone de un reducto al que, noche tras noche, acuden los fieles del lirismo al reencuentro de obras que un día, ya lejano, quizá conocieron, incluso en muchos casos en oportunidad de sus estrenos. Con ellos, contagiados de su fervor, promociones de espectadores sin resabios, quizá un puntito recelosos al comienzo, que se ven pronto captados por la belleza, la inspiración, la gracia de unas melodías y ritmos con la virtud de su fuerza comunicativa. Atraídos también por tipos, situaciones que en un día fueron el mejor reflejo costumbrista.

La oferta, que se extiende a partir del 4 de julio hasta el 2 de septiembre, es muy atractiva y el conjunto de las que se proponen por las cuatro compañías garantiza una plausible variedad y un interés ininterrumpido.

Abre el camino Antonio Amengual, veterano luchador, con su Compañía Lírica Española y tres títulos de gran fuerza, que figuran entre los más populares de sus respectivos autores: "La Calesera", de Francisco Alonso, el pimpante compositor granadino, al servicio del texto de González del Castillo y Martínez Román; "Luisa Fernanda", punto de partida para el predicamento madrileñista de Federico Moreno Torroba, con dos especialistas como Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, autores, asimismo, del libreto de "La rosa del azafrán", una de las obras de Jacinto Guerrero, el compositor de Ajofrín, que supo alcanzar la diana del éxito.

Pedro Luis Domingo, con su "Compañía Lírica Barbieri", también selecciona otra obra capital entre las de Guerrero, "Los Gavilanes", con libro de R. Martín, pero antes nos invita al mundo amable, característico, de saraos, amores y equívocos, de "La Viejecita", del murciano Manuel Fernández Caballero, con texto de M. Eche-garay.

No deja de ser curiosa la propuesta inmediata, hecha por María Dolores Travesedo, la popular soprano, con su Compañía Lírica, que pasa de una "Marina" —en estas temporadas no puede faltar la obra de Arrieta— hasta el programa "tipo" de género chico, con "La Revoltosa", de Chapí, Carlos Fernández Shaw y Federico Silva y "La verbena de la Paloma", de don Tomás Bretón y Ricardo de la Vega. Curiosa, digo, porque, como fruto exótico, se anuncia una representación extraordinaria de "La Traviata", la ópera de Verdi. (Pienso que es la respuesta de los "zarzueleros", en el más cariñoso empleo de la expresión, a la obra única, ejemplarmente montada, eso sí, que ahora se ofrece anualmente en el Teatro de la calle Jovellanos, en medio de la brillante campaña de ópera.)

Por fin, Evelio Esteve, con sus "Ases líricos" equilibra también zarzuela grande —"La del soto del parral", de Soutullo y Vert— y piezas en un acto, de tan variada factura como "La alegría de la huerta", de Chueca, y "La Dolorosa", de Serrano.

Dos meses en los que podrán gustarse muy distintas voces, interpretaciones, obras. A un ritmo "vivace". En condiciones económicas —mil pesetas butaca, reducidas a la mitad los miércoles— de sorprendente baratura.

Y de nuevo se probará que el público destinatario acude con el adecuado espíritu y la disposición lógica, sin pedir monumentalidades, alardes numéricos, masas orquestales, preparaciones minuciosas que sería inútil demandar. Inútil e injusto. Porque el Centro Cultural de la Villa, con estos ciclos tan lejos de propósitos enriquecedores, es uno de los pocos baluartes que le quedan al género.

Arrieta, Chapí, Caballero, Chueca, Bretón, Soutullo, Vert, Serrano, Alonso, Guerrero, Torroba, son los nombres seleccionados esta vez. Como en otras lo fueron Barbieri, Luna, Usandizaga, Guridi, Sorozábal...

Este mismo año viví, en el Café Viena, un ambiente de calor y entusiasmo en torno a la zarzuela creado por sus propias gentes, primeros en el desvelo y la afición. Esos encuentros, los grupos de "Amigos", son garantía de que la llama no se extingue. Principalísimo estímulo para todos ha de serlo ese eco mundial que cualquier intento alcanza: los enormes triunfos de nuestras primeras voces cuando, en cualquier latitud, ofrecen fragmentos de zarzuela; los repetidos y constantes de las "Antologías", de Tamayo. Ahora, en el Centro Cultural de la Villa, vuelven las melodías de siempre. Deseemos lo mejor a la nueva singladura de la vieja nave lírica española.

Antonio FERNANDEZ-CID

COMPañÍA LÍRICA ESPAÑOLA

ELENCO DE LA COMPañÍA

JOSEFINA MENESES – GUADALUPE SÁNCHEZ

M.^a EUGENIA CORROCHANO – PILAR MORO

SOPRANOS

RICARDO JIMÉNEZ – RICARDO MUÑIZ

ENRIQUE G.^a REQUENA – ÁNGEL GONZALO

TENORES

MARIO FERRER – MANUEL GARRIDO

MARTÍN GRIJALBA

BARÍTONOS

PEDRO FARRÉS

BAJO

Cuadro de actores

ALBERTO AGUDÍN

PRIMER ACTOR CÓMICO

CARLOS DEL VAL

ACTOR GENÉRICO

LUIS PARRILLA

ACTOR DE CARÁCTER

JOSÉ M. DE LA CALLE

TENOR CÓMICO

ANA M.^a AMENGUAL

TIPLE CÓMICA

DELMIRA OLIVERA

1.^a ACTRIZ CÓMICA

M.^a LUISA VILLORIA

ACTRIZ

JAVIER ROLDAN

ACTOR CANTANTE

PILAR MANZANO

MAESTRA DE BAILE

CORO, CUERPO DE BAILE

TITULARES

DIRECCIÓN MUSICAL

LUIS CELADA

DIRECCIÓN

ANTONIO AMENGUAL

Decorados de **CARLOS VIDAURRE**

Realizados por **ESYDE, S. A.**

Jefe de Maquinaria: **ANTONIO LAGAR JR.**

Regidora: **ANA MARTÍN**

Utilera: **SONIA MORALES**

Iluminación: **ROLUX**

Sastrería: **CORNEJO - Atrezzo: MATEOS**

Jefe de Electricidad: **JAIME MARTÍN**

Maestra de Baile: **PILAR MANZANO**

Ayudante de Dirección: **ROSANA AMENGUAL**

4 al 8 de julio 1990

LA CALESERA

Zarzuela en dos actos.
Libro de G. del Castillo y Martínez Román.
Música del Maestro Francisco Alonso.

REPARTO

Maravillas	JOSEFINA MENESES GUADALUPE SÁNCHEZ
Pirulí	ANA M. ^a AMENGUAL
Elena	M. ^a EUGENIA CORROCHANO PILAR MORO MARTA MORENO
Primera actriz	DELMIRA OLIVERA
Rafael	MARIO FERRER MANUEL GARRIDO MARTÍN GRIJALBA
Calatrava	MIGUEL DE GRANDY
Gangarilla	ALBERTO AGUDÍN ENRIQUE R. DEL PORTAL
Luis Candelas	ENRIQUE G. REQUENA ÁNGEL GONZALO
Pedro García	JOSÉ LUIS CANCELA
Mendieta (El Bajo)	LUIS PARRILLA
Eduardo	ANTONIO BERNASSAR
Manolo	GONZALO SANTIAGO
Perico El Ciego	MIGUEL CALLE
Paquiro	CARLOS DEL VAL
Romito	ANTONIO ALBANDEA
El Jefe de Policía	CARLOS CUADRADO
Don Leandrito	SANTIAGO MURIENTE
Juan	JOSÉ M. CALLE
Eusebio	GONZALO SANTIAGO
El Mayoral	CARLOS LONDON

10 al 15 de julio 1990

LUISA FERNANDA

Zarzuela en tres actos.
De Federico Romero y G. Fernández Shaw.
Música del Maestro Moreno Torroba.

REPARTO

Luisa Fernanda	GUADALUPE SÁNCHEZ M. ^a EUGENIA CORROCHANO
Duquesa Carolina	JOSEFINA MENESES PILAR MORO
Mariana	DELMIRA OLIVERA ANA M. ^a AMENGUAL
Rosita	MARÍA LUISA VILLORIA
Vidal Hernando	MARIO FERRER MARTÍN GRIJALBA MANUEL GARRIDO
Javier Moreno	RICARDO JIMÉNEZ ENRIQUE G. ^a REQUENA CARLOS MUÑIZ
Aníbal	JOSÉ M. CALLE
Don Florito	ALBERTO AGUDÍN
Luis Nogales	CARLOS DEL VAL
Bizco Porras	CARLOS CENTOLA
Jeromo	LUIS PARRILLA
Don Lucas	CARLOS LONDON
Cacharrero	ÁNGEL HARKATZ
Saboyano	ENRIQUE R. DEL PORTAL

17 al 21 de julio 1990

LA ROSA DEL AZAFRÁN

Zarzuela en dos actos.
Original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw.
Música del Maestro Jacinto Guerrero.

REPARTO

Sagrario	JOSEFINA MENESES GUADALUPE SÁNCHEZ M. ^a EUGENIA CORROCHANO
Catalina	ANA M. ^a AMENGUAL
Custodia	DELMIRA OLIVERA
Dominica	ANUNCIATA DÍAZ-AGERO
Lorenza	ISABEL LAPUENTE
Juan Pedro	MARIO FERRE MARTÍN GRIJALBA MANUEL GARRIDO
Don Generoso	CARLOS DEL VAL
Carracuca	ALBERTO AGUDÍN
Moniquito	JOSÉ MARÍA DE LA CALLE
Miguel	LUIS PARRILLA
Hermano Micael	ANTONIO ALBANDEA
Hermano Francisco	SANTIAGO MURIENTE
Juan Herencia	ENRIQUE G. REQUENA
Pastor	ENRIQUE R. DEL PORTAL



LA CALESERA

La Calesera, zarzuela en tres actos, fue estrenada en Madrid el 12 de diciembre de 1925, en el Teatro de la Zarzuela. Es una obra con letra de Emilio G. del Castillo y Luis Martínez Román y con música de Francisco Alonso. Consta de tres actos y desarrolla una trama de tipo histórico, conducida por una historia de amor situada en el Madrid de 1832, en pleno ambiente de conspiraciones liberales y de la consiguiente represión absolutista.

El primer acto se desarrolla en el interior de un café, unos cómicos quieren despedirse de la compañía de Pedro García y esperan su paga. Entre ellos se halla también Maravillas la *Calesera*, quien canta un romance de ciego. Terminado éste la atención de los presentes se ve distraída por el jolgorio que provoca el paso de una comitiva que va a asistir a una boda. Recuperada la calma, Gangarilla, novio de Pirulí, una de las cómicas, explica a unos conspiradores las últimas noticias sobre el movimiento liberal, cruzándose un vivo diálogo acerca de los temores sobre la represión y la deportación con las objeciones que los cómicos tienen sobre la última obra que van a representar. Un tema les es común: el temor por la vida de Rafael Sanabria, noble conspirador amado en secreto por la Calesera, a pesar de que llega a sus oídos que está comprometido con Elena, marquesa de Albas. Mientras Gangarilla habla, repara en un embozado que parece escucharle, pero se tranquiliza cuando logra comprobar que el embozado no es otro que el famoso liberal Luis Candelas.

La trama amorosa de este primer acto se complica cuando llega Elena, la marquesa y novia de Rafael Sanabria, la cual, advertida de los amores de la Calesera, quiere poner remedio a la situación, pero la rivalidad se convierte en simpatía al reconocerse ambas y recordar pasados favores mutuos en un célebre dúo.

Llega Sanabria herido. Elena le prodiga las atenciones necesarias mientras cantan un dúo de amor ante la presencia callada y sufrida de Maravillas, quien desvía la atención sobre su padecimiento enarbolando una bandera.

El acto siguiente se inicia con el ensayo, en el Teatro del Príncipe, de la obra de los cómicos, quienes esperan sin resultado a la Calesera. Finalmente ésta llega y explica el desastre que ha sobrevenido a los liberales: la represión ha conseguido encarcelar a los principales dirigentes; Rafael y Elena se han de refugiar en el teatro y se ven obligados a fingir ser actores para eludir la persecución de los guardias, quienes entran en el local. La imprudencia de un cómico descubre el engaño y Rafael cae preso. El cuadro siguiente del segundo acto se desarrolla en el interior de la cárcel: Gangarilla, Pirulí y Maravillas acuden a la misma fingiéndose parientes de Rafael y tras varias peripecias logran adormecer con un somnífero a los carceleros y hacerlo escapar.

El tercer acto se desarrolla en la carretera de Francia; todos están huyendo, pero hacen un alto en la posada, donde los comediantes beben y bailan. Entre ellos se halla Maravillas, sumida en el dolor al ver que Rafael proyecta pasar a Francia con Elena. Entra Luis Candelas y Maravillas le pide ayuda: le confiesa que, llevada por los celos, ha denunciado la fuga a la policía y es inminente la llegada de ésta para detener a los fugitivos. Luis Candelas activa la marcha de Rafael y cuando llega la

policía se hace pasar por éste. Detenido, tiene aún tiempo de confesar a Maravillas que siempre la ha amado.

La música de *La Calesera* se inicia con un preludio vivaz, a toda orquesta, con acompañamiento de castañuelas, y que sirve para introducir, a continuación, el primer número cantado: *Don Tadeo y doña Carlota...*, en el que intervienen Perico el Ciego, Maravillas, Pedro García, Custodio y una rondalla que introduce un gracioso ritmo. Siguen un breve coro general con rondalla, animado, y la romanza de Maravillas con coro *Todos dicen que te quiero, calesero*.

Seguidamente, tras algunas escenas habladas, aparece el trío *Usía, seguramente, no recuerda quién soy yo*, con Maravillas, Elena y Calatrava; este trío tiene una extensa segunda parte, de ritmo marcado. Un pequeño solo de violín interviene antes de la frase final.

La rondalla introduce el último trío del primer acto: Rafael, Elena y Maravillas, con coro: *No has de temer por mí*. La entrada de Rafael va precedida por unos compases de expectación. La pieza es extensa y da oportunidad a los tres personajes para lucir voz y estilo. Aparentemente, el trío llega a una conclusión, pero una trompetería introduce una segunda parte: *Callad, que es cobarde rendirse al amor.../No hay bien más hermoso que la libertad*, iniciada por Rafael. El acto concluye con la intervención general.

El acto segundo se inicia con un brillante dúo cómico de Pirulí y Gangarilla. Un tono más mesurado tiene el dúo de amor entre Rafael y Maravillas: *El veto, mi amor sincero...* Le siguen el brillante y popularísimo *Pasacalle de los chisperos*, y un nuevo trío entre Elena, Maravillas y Rafael, breve, pero con la célebre invocación de este último personaje a la libertad; a continuación se presenta el breve canto de Rafael: *Sin alma viven los presos*, seguido de un nuevo dúo cómico de Pirulí y Gangarilla: *Críspulo se ha casado ayer con Nicanora... Arremángate pa pasar el río*. Gangarilla concluye el acto con un coro masculino: *No me cortejes, niña, por la ventana... Si no quieres querer a un chispero*, la segunda parte del cual es simplemente un recuerdo de un tema anterior.

El tercer acto se inicia con el tema del Preludio, al que siguen un tercer dúo cómico de Pirulí y Gangarilla: *Por mí dices, Elías, que estás tan flaco*, al que posteriormente se añade el coro general. El último número cantado es la romanza de Rafael, *Agua que río abajo marchó*, página de melodías inspiradas y algo próximas al mundo de la opereta vienesa. La partitura requiere que el barítono alcance el sol agudo.

Una breve página orquestal concluye este acto y la obra, con algunos motivos originales y alusiones a temas ya presentados.

LUISA FERNANDA

Comedia lírica en tres actos, con letra de Fernando Romero y Guillermo Fernández Shaw y música de Federico Moreno Torroba. Estrenada en el Teatro Calderón, de Madrid, el 26 de marzo de 1932.

El primer acto se desarrolla en la plazuela madrileña de San Javier: en un extremo, la mansión de la duquesa Carolina.

La monarquía isabelina se tambalea sacudida por las luchas políticas y el desprestigio de la reina. Republicanos y monárquicos, liberales y conservadores intrigan en un clima que favorece el radicalismo y la demagogia. Pero además de los ideales políticos a menudo también están presentes el oportunismo y la frivolidad. Así, Vidal Hernando, un rico extremeño sin inquietudes políticas, se hará liberal porque Javier, un joven coronel de húsares y rival amoroso, es realista. Ambos aman a Luisa Fernanda, muchacha hermosa y con garbo.

Luisa Fernanda y su padre aparecen en la plazuela, donde las vecinas tratan de convencer a la joven de que el hombre que le conviene es Vidal Hernando, porque es rico y la quiere. Pero Luisa Fernanda está enamorada de Javier, a pesar de que es un mujeriego. El apuesto coronel llega a la plaza, pero antes de que Luisa pueda hablarle se dirige a la mansión de la duquesa Carolina, atraído por la voz de ésta. Las comadres critican con saña al militar. Al poco rato aparece Vidal Hernando y se declara una vez más a la protagonista, sin obtener más que una negativa cortés y fría. Dos seudorrevolucionarios, Aníbal y Don Luis Nogales, aprovechan el despecho del hacendado para lograr que se haga liberal, esto es, enemigo de Javier en lo político. Luisa Fernanda sufre sabiendo que su enamorado está con Carolina, y tras oír sus voces en un apasionado dúo (*Caballero del alto plumero*), cae desmayada en brazos de Vidal Hernando.

Sigue ahora la acción en el paseo de la Florida, con la ermita de San Antonio: se celebra la romería del santo.

Mariana y Rosita, vecinas de la plazuela, presiden una mesa petitoria de la romería. Músicos ambulantes, bailarines, vendedores y otros personajes pintorescos hormiguan entre los elegantes, las presumidas y el gentío. Javier, de paisano, y la duquesa Carolina cantan la *Mazurca de las sombrillas*. Al llegar Luisa Fernanda, a las vecinas les falta tiempo para enterarla de la desvergüenza de la pareja. La joven intenta mostrar indiferencia. Con un pretexto, Vidal Hernando aparece para ver a Luisa, pero ésta y Mariana han salido. La duquesa Carolina logra verse a solas con el rico extremeño y trata de hacerle realista. Les interrumpe la llegada de Luisa Fernanda, quien acepta a Vidal por novio por despecho hacia Javier.

En un velador, la protagonista, su padre y el hacendado. De pronto, aparece Javier y exige a Luisa que abandone el lugar. Vidal Hernando se interpone cortésmente pero con firmeza y el joven coronel acaba alejándose. Para aumentar la recaudación de la romería, la duquesa Carolina propone subastar un baile: Javier ofrece una onza, pero Vidal le humilla al donar cincuenta. El baile es para el extremeño, pero también el guante del coronel, quien se lo arroja con arrogancia.

Al iniciarse el segundo acto, ha estallado la revolución y Vidal Hernando se preocupa más por Luisa Fernanda que por las luchas callejeras. Así asegura a su amor que sólo piensa en devolver el guante a Javier. Éste ha sido apresado por los liberales y cuando Aníbal y su gente se disponen a atacarlo, Luisa Fernanda se interpone y lo defiende. Aparece Vidal afirmando que ha sido él quien ha derribado al coronel de su caballo. Súbitamente, irrumpen un capitán de húsares y cuatro soldados y rescatan a Javier. La revuelta ha sido dominada.

En la dehesa de Vidal Hernando, Luisa Fernanda espera su boda con el rico extremeño, pero continúa enamorada del coronel. Vidal organiza una fiesta para su prometida y en plena alegría llega Javier suplicando a Luisa Fernanda que lo perdone.

Ella lo rechaza con desmayo, pero Vidal Hernando, viendo que la muchacha siempre amaré al militar, permite a los dos que partan en pos de la felicidad.

Un breve comentario orquestal introduce el primer número de esta popularísima zarzuela, una pieza cómica, *Mi madre me criaba pa chalequera*, de cuidada instrumentación. Casi sin transición, este primer número se transforma en la habanera *Marchaba a ser soldado*, cuya melodía figura entre las más divulgadas de esta obra. El número siguiente es la bella romanza de Javier, con alusiones castrenses intercaladas. El retorno del tema inicial lleva un solo de oboe como acompañamiento destacado.

Menos feliz es el dúo *En mi tierra extremeña*, entre Luisa Fernanda y Vidal, aunque es una página amable y grata al oído. Mucho más popular resultó el dúo siguiente de Carolina y Javier, *Caballero del alto plumero*, introducido por un breve solo de oboe. Su exquisita elegancia se realza con un segundo tema de categoría similar: *Al pasar el caballero por la Puerta del Perdón*. Sigue ahora la espectacular y justamente famosa *Mazurca de las sombrillas* para Carolina, Javier y coro, que destaca por sus virtudes de inventiva melódica y elegancia.

El segundo acto se inicia con otro dúo, entre Carolina y Vidal, *Para comprar a un hombre*, de temas variados y atractivos. Es un número en el que se percibe alguna influencia de la ópera verista (*Hubo un tonto en mi lugar*). El texto perjudica un poco al cuarteto *Cuánto tiempo sin verte*, Luisa Fernanda, cantado por ésta, Javier, Vidal, Carolina y el coro. El número se extiende con la escena de la subasta y acaba con un brillante comentario orquestal.

Una introducción cantada por Vidal nos conduce a la conocida romanza *Por el amor de una mujer*, en la que interviene también el coro. El siguiente número musical trae los sonos militares que anuncian la revolución contra Isabel II. Se desarrolla a continuación una escena un tanto operística con los principales solistas y el coro, en la que no se interrumpe la acción. Después de varios incidentes, aparece el segundo tema del dúo de Carolina y Javier (*Al pasar el caballero por la Puerta del Perdón*, antes citado) que sirve de broche a esta escena. En seguida sigue otro número célebre (uno más en esta zarzuela tan afortunada), *Ay mi morena, morena clara*. El tema principal (que es el segundo, el de verdad conocido) es anunciado por el coro al principio, pero al iniciar Vidal el canto empieza por *En una dehesa de la Extremadura*, también muy brillante y con una instrumentación de gran calidad. Sigue luego el tema principal y ambos se repetirán otra vez, tanto por el solista como por el coro.

Luisa Fernanda y Javier interpretan el último dúo de la obra, *Subir, subir*, que también goza de popularidad. La obra termina con la repetición del tema *Ay mi morena*, brevemente expuesto por Vidal y rematado por una breve coda orquestal.

LA ROSA DEL AZAFRÁN

Zarzuela en dos actos y seis cuadros, con libro de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw y música de Jacinto Guerrero. Estrenada en Madrid el 14 de marzo de 1930, su acción se desarrolla en el campo, en una época indeterminada.

El primer acto transcurre en una casa de labradores acomodados. Es el santo del ama de la casa y sus mozos, criados y pastores lo están festejando. Se canta y se baila con animación: Juan Pedro, gañán trabajador y formal, canta una copla dedicada a Catalina, una joven criada de la casa. Pero ésta tiene otro pretendiente, Moniquito, el santero de la ermita, quien llega a la fiesta con una urna que protege un San Roque. Moniquito intenta ser grato a la criada, pero ésta lo rechaza, despreciativa. Un personaje singular destaca de pronto en la reunión, Generoso, un anciano que se volvió loco porque perdió a su hijo: el demente aparece al frente de su *ejército carlista* formado por los chiquillos del pueblo. El ama de la casa, Sagrario, trata de defender a Generoso de las bromas de todos. Juan Pedro está contento porque al día siguiente empieza la siembra y expresa su alegría con una canción.

Catalina, la criada, cuenta al ama que Juan Pedro le ha pedido una cita. Sagrario responde con la buena opinión que tiene del laborioso mozo, pero exige que éste abandone en seguida la casa porque no está bien que dos novios duerman bajo el mismo techo. El ama entera a Juan Pedro de su decisión, pero antes le pregunta cómo explican los hombres el amor; Sagrario nunca ha tenido novio, pues es orgullosa y los jóvenes la han orillado. El gañán comienza a explicarse y el ama no tarda en lanzarle una indirecta, pero él, en su rústica ingenuidad, no la capta. Más tarde, el protagonista se declara a Catalina, pero la doméstica, que ha escuchado el diálogo entre él y Sagrario, ha comprendido la pasión que ésta siente por Juan Pedro y no acepta ser su prometida. No habiendo ya noviazgo es innecesario que el mozo abandone la casa, pero el ama insiste en que se marche.

Juan Pedro y el grupo de gañanes salen de noche para rondar a las mozas. Todos piensan que el muchacho cantará algo a Catalina, pero la copla que entona va dedicada a Sagrario. En la casa se trabaja en mondar la rosa del azafrán, tarea en la que cada hombre ayuda a la mujer que desea. El ama no tiene a ninguno que la ayude y cuando oye la copla de Juan Pedro cree que éste se burla de ella y manda suspender el trabajo.

El acto segundo tiene lugar frente a la casa de Sagrario. Juan Pedro abandonó un día el pueblo, pero hoy regresa a dar el pésame a Carracuca, una mujer del lugar que quedó viuda. El protagonista confiesa a Custodia, famosa por sus consejos de mujer sensata, que añora el pueblo y comprende que no puede casarse con Sagrario por ser de clase superior. El mozo quiere establecerse en el lugar y casarse con una paisana. Llega Catalina y Juan Pedro le declara nuevamente su amor, pero de pronto aparece el amo, el gañán le habla de la pasión secreta que siente por ella. Sagrario reconoce que también le quiere, mas, como no son de igual clase, pide al joven que vuelva a salir del pueblo. El protagonista se dispone a cumplir la petición del ama, pero Custodia, con su experiencia de la vida, urde un plan para que aquél pueda casarse con Sagrario. Bastará con que Juan Pedro se haga pasar por el hijo perdido de Don Generoso, el viejo demente. Aunque al principio vacila, el mozo acaba por aceptar la farsa, ya que puede beneficiar a todos: a él, al ama y al pobre loco.

Así Generoso abraza emocionado al que cree su hijo y Sagrario —quien sabe la verdad— accede a la boda con Juan Pedro porque se guardan las categorías sociales. Finalmente el orgullo del ama ha cedido ante la fuerza del amor.

El preludio, como es habitual en las obras del género, viene introducido por los instrumentos más bullangueros de la orquesta, pandereta y palmas, creando el am-

biente propicio para el desarrollo de un drama que siempre viene tejido entre alegrías y tristezas.

El coro habitual permite la presentación de los personajes. Catalina, *Aunque soy de La Mancha*, y Juan Pedro, *Aunque soy forastero*, ambas teñidas de color popular y el ritmo vivaracho ya presentado en la introducción.

Juan Pedro canta con un aire de siembra *Cuando siembro voy cantando*, aderezado por un ritmo muy marcado y el tamborileo de los platillos. Es una romanza muy bella que cuenta con la intervención del coro en un logrado juego entre solistas y *tutti*.

Sagrario y Juan Pedro cantan a dúo su amor mientras suena el arpa y la orquesta prepara un final enfervorizado en el que ambos coinciden en la tesitura más alta. Este fervor contrasta con el tono menor y el ritmo lento del pastor y del concertante. El dramatismo se va tejiendo lentamente a base de disonancias, *pizzicato* de la cuerda y la melodía destacada por el violín.

Para orillar momentáneamente la crueldad de las pasiones que se desarrollan en la obra, aparece el dúo cómico de Moniquito y Carmelo. El triángulo y la pandereta son el mejor acompañamiento para el canto de la tabla de multiplicar que se ve contrastada por un destacado ritmo de la cuerda baja.

El trío que sigue, entre Sagrario, Lorenzo y Catalina, viene aderezado por la intervención del coro y una presentación exuberante que en seguida contrasta con la romanza de Sagrario, *La rosa del azafrán*, momento lento que de nuevo contrasta con el cómico de Lorenzo, *Me casé con un sastre*. El coro aparece haciendo eco a las intervenciones de los solistas y contestando a sus requerimientos. El acto primero finaliza con la intervención de Sagrario y Juan Pedro, en un dúo lleno de referencias folklóricas y pinceladas dramáticas, y el coro, que de nuevo presenta el tema del principio de la obra.

El acto segundo nos trae otra vez los aires de fanfarria, el ritmo sincopado y la alegría del dúo cómico entre Catalina y Moniquito. Esta comicidad se ve aumentada en el dúo entre Moniquito y Carracuca, que empieza siendo lúgubre, con intervención del gong, para desarrollar una comicidad pícaro que establece un momento de respiro al desarrollo del drama.

Acto seguido, Sagrario canta su romanza dolorida *No me duele que se vaya*, acompañada por el arpa, y en la que el oboe se encarga de proporcionar el contraste dramático.

De nuevo llegan los aires festivos: el coro y Catalina entonan una canción de espigadores decorada por los platillos y los acordes vivarachos de la orquesta, alegría que se contagia a Sagrario y Juan Pedro, que se incorporan a la fiesta popular en la que se cantan coplas y en que la algarabía viene presentada por los platillos, las palmas, el triángulo y un bajo muy decidido. Las coplas tienen una clara referencia popular al finalizar en un adorno vocal que, aunque original, hace una clara referencia a la música habitual en fiestas populares.

El final de la obra está ya cerca y de nuevo hace su aparición el dramatismo, contrastado por los momentos vivaces desarrollados en el número anterior. Juan Pedro canta *Tengo una angustia de muerte* en una tesitura baja que acrecienta el dramatismo a base del trémolo de los violines y el arpa. Ella responde *Lo que tú*

quieres decirme, estableciéndose un dúo en el que la comprensión va creciendo entre ambos jóvenes, a la vez que se acercan sus cuerpos y sus voces van consonando cada vez más.

Todo se ha solucionado y es el momento de la alegría: el coro y Sagrario cantan a *tutti* un momento lleno de entusiasmo del que no están alejadas las referencias folklóricas que han ido apareciendo a lo largo de la obra, finalizando todo en un *tutti* de tesitura muy alta que pinta con claras pinceladas la felicidad de los protagonistas.



ANTONIO AMENGUAL

Nace en Andalucía, concretamente en la provincia de Cádiz, pero muy pronto se traslada a Barcelona y más tarde a Madrid, donde cursa sus estudios, hasta la carrera de Derecho. A los dieciséis años se inicia en el teatro con José Tamayo, en la Compañía Lope de Vega, en la que desempeñaría distintos cargos, pero desde 1957 siempre como ayudante de dirección.

En 1961, incidentalmente, debe pasar a formar parte de la Compañía Lírica «Amadeo Vives» y ya no abandonaría el género por el que ha llegado a sentir auténtica pasión. En la primavera de 1974, después de más de veintidós años junto a Tamayo, por el que profesa todo el respeto y admiración posible, decide separarse de él para formar la «Compañía Lírica Española», con la que lleva 14 años de labor continuada.

LA COMPAÑÍA LÍRICA ESPAÑOLA EN SU LUCHA EN PRO DE NUESTRA ZARZUELA

Desde su creación, esta Compañía ha dedicado su máximo esfuerzo a hacer posible que el más popular de nuestros géneros musicales, LA ZARZUELA, llegue a todas las regiones y autonomías de nuestro País, con campañas continuas, que nos dan el carácter de Compañía estable.

Hoy, que ya hemos consolidado nuestro esfuerzo, nos atenemos a un criterio fundamental: RENOVACIÓN DE NUESTRO GÉNERO LÍRICO, hasta conseguir un espectáculo de hoy, en su aspecto visual y escénico.

Para ello hemos ampliado, hasta el máximo posible, los elementos que componen el elenco titular de la Compañía, y así, junto a los ya conocidos nombres de Mario Ferrer, Martín Grijalba, etc., nos atrevemos a presentar nuevas caras como las de Pilar Moro, M.^a Eugenia Corrochano, Enrique G.^a Requena y Manuel Garrido, que deben ser el vivero del futuro, junto a las incorporaciones de nombres tan prestigiosos como los de Ricardo Jiménez, Ricardo Muñiz, Guadalupe Sánchez y la soprano Josefina Meneses.

Luis Celada, el Director Musical de la Compañía, la batuta más importante de nuestra Zarzuela, se ha preocupado personalmente de la selección de nuevos componentes, tanto para el coro titular como para la orquesta, formando dos grupos donde impera, sobre todo, la juventud, sin por ello descartar los valores de los ya anteriormente componentes de estos grupos.

También en el aspecto escénico, se ha intentado la renovación visual de nuestros espectáculos, intentando convertirlos en comedias musicales de hoy, PERO SIN TRAICIONAR SU ESPÍRITU NI SU MÚSICA.

Los responsables de estos nuevos montajes son: CARLOS VIDURRE, conocido pintor colorista que goza de bien ganada fama; JOSÉ M.^a RODRÍGUEZ, que se incorpora al mundo teatral con «La Leyenda del Beso», y ENRIQUE AGUIRRE, un arquitecto que ha sido ganado para la escena por su amor a nuestra zarzuela.

Todo ello nos debe dar sobre el escenario una conjunción de clasicismo y modernidad, que se hace imprescindible para la renovación de nuestro Género Lírico.

No podemos dejar en el olvido el agradecimiento que debemos al MINISTERIO DE CULTURA, que a través de su INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA, patrocina esta Compañía, ya que sin su ayuda no hubiera sido posible que nuestros deseos de renovación se convirtieran en una realidad.

En definitiva, a todos Vds., y a nosotros, nos va a unir un objetivo común: Nuestra Zarzuela.

Por todo ello y de todo corazón, ¡Gracias!

TEMPORADA DE ZARZUELA

JULIO-AGOSTO 1990

COMPañÍA LÍRICA ESPAÑOLA

Director: Antonio Amengual

Del 4 al 8 de julio:

LA CALESERA

de Alonso, González del Castillo
y Martínez Román

Del 10 al 15 de julio:

LUISA FERNANDA

de Moreno Torroba, F. Romero
y G. Fernández Shaw

Del 17 al 22 de julio:

LA ROSA DEL AZAFRÁN

de Guerrero, F. Romero
y G. Fernández Shaw

COMPañÍA LÍRICA M.^a DOLORES TRAVESEDO

Del 7 al 12 de agosto:

MARINA

de Arrieta y Ramos Carrión

Del 14 al 18 de agosto:

LA REVOLTOSA

de Chapí, C. Fernández Shaw y López Silva

LA VERBENA DE LA PALOMA

de Bretón y R. de la Vega

Día 19 de agosto:

LA TRAVIATA

de G. Verdi y F. M. Piave

COMPañÍA LÍRICA BARBIERI

Dirección: Pedro Luis Domingo

Del 24 al 29 de julio:

LA VIEJECITA

de Fernández Caballero y M. Echegaray

Del 31 de julio al 5 de agosto:

LOS GAVILANES

de Guerrero y R. Martín

COMPañÍA "ASES LÍRICOS"

Dirección: Evelio Esteve

Del 21 al 26 de agosto:

LA DEL SOTO DEL PARRAL

de Soutullo y Vert

Del 28 de agosto al 2 de septiembre:

LA ALEGRÍA DE LA HUERTA

de F. Chueca, E. García Álvarez y A. Paso

LA DOLOROSA

de Serrano y Lorente

Butaca: 1.000 Ptas.; miércoles: 500 Ptas.

Temporada Producida en colaboración con el Centro Cultural de la Villa



Ayuntamiento de Madrid
Concejalía de Cultura

PROGRAMA • JULIO/AGOSTO 1990

TEMPORADA DE ZARZUELA



CENTRO CULTURAL DE LA VILLA

Director: Antonio Guirau



CENTRO CULTURAL DE LA VILLA

SEMINARIOS Y CONFERENCIAS

SALA II

Días 5 de julio, a las 19,00 horas:

Mesa Redonda

**"EL SOCIÓLOGO DE EMPRESA
Y LOS RECURSOS HUMANOS.
EXPERIENCIAS"**

Organiza:

**Ilustre Colegio Nacional de Doctores y Licenciados
en Ciencias Políticas y Sociología.**

Intervendrán:

Julio Sánchez Fierro, Director de Recursos Humanos
CEO.

Benito Cachinero, Sociólogo, Director de Recursos
Humanos de Data General.

Sixto Jansa, Sociólogo, Director de Consultoría de
Durán, Tornabel & Ilundain, S. A.

José Antonio Garmendia, Catedrático de Sociología
Industrial de la Universidad Complutense de Madrid.

Francisco Parra Luna, Director del Instituto de
Recursos Humanos de la Universidad Complutense
de Madrid.

José Manzanares, Sociólogo, Secretario Confederal
de Formación de la Unión General de Trabajadores.

El acto será moderado por **Andrés Asenjo**.

**LOS CURSOS DE VERANO DE LA UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE EN EL CENTRO CULTURAL
DE LA VILLA**

**HISPANOAMÉRICA
Y EL ESPAÑOL**

Coordinador del ciclo: **Gonzalo Santonja**
Secretaria: **Victoria Jiménez**

PROGRAMA

1.º) Miércoles, 4 de julio:

MARIO BENEDETTI

Escritor

"Poesía Latinoamericana"

2.º) Miércoles, 11 de julio:

MARÍA KODAMA

Presidenta "Fundación Internacional «Jorge Luis
Borges»"

ANTONIO FERNÁNDEZ FERRER

Director del Centro "Jorge Luis Borges" de la
Universidad de Alcalá
"Borges, Borges"

3.º) Martes, 17 de julio:

SERGIO RAMÍREZ

Escritor. Jefe del Grupo Parlamentario Sandinista.
Nicaragua

"Informe sobre Nicaragua"

4.º) Jueves, 26 de julio:

ARTURO AZUELA

Escritor. Rector de la Facultad de Letras de la
Universidad Nacional Autónoma de México
"Unidad y diversidad de la literatura en nuestra
lengua"



5.º) Miércoles, 1 de agosto:

RUBÉN BAREIRO

Poeta (Paraguay)

"Guaraní, español: Un país bilingüe"

6.º) Miércoles, 8 de agosto:

ODÓN BETANZOS

Director de la Academia Norteamericana de la Lengua Española

"El Español en USA"

7.º) Jueves, 16 de agosto:

CUAUTHEMOC CÁRDENAS

Presidente del Frente Democrático Nacional, México
"México, perspectivas de futuro"

8.º) Miércoles, 22 de agosto:

THEODORE S. BEARDSLEY

Director de The Hispanic Society of America

"La Hispanic Society: historia, presente y futuro"

9.º) Miércoles, 29 de agosto:

ABEL POSSE

Escritor (Argentina). Premio "Rómulo Gallegos"

"La cosmovisión del mundo precolombino"

NOTA: Todos los actos comenzarán a las 20,00 horas.



CENTRO CULTURAL DE LA VILLA

SALA DE EXPOSICIONES

VESTÍBULO SALA DE EXPOSICIONES

Del 28 de junio al 8 de julio:

**EXPOSICIÓN DE DISEÑO Y
PIEZAS DE JOYERÍA DEL CENTRO
EUROPEO DE JOYERÍA
Y GEMOLOGÍA**

Dedicada a mostrar los trabajos realizados durante el curso 89-90 por los alumnos del CENTRO EUROPEO DE JOYERÍA Y GEMOLOGÍA, que se dedica a la enseñanza integral del mundo de la joyería.

HORARIO SALA DE EXPOSICIONES:

De martes a sábado: 10,30 a 13,30 horas
y 17,30 a 21 horas.

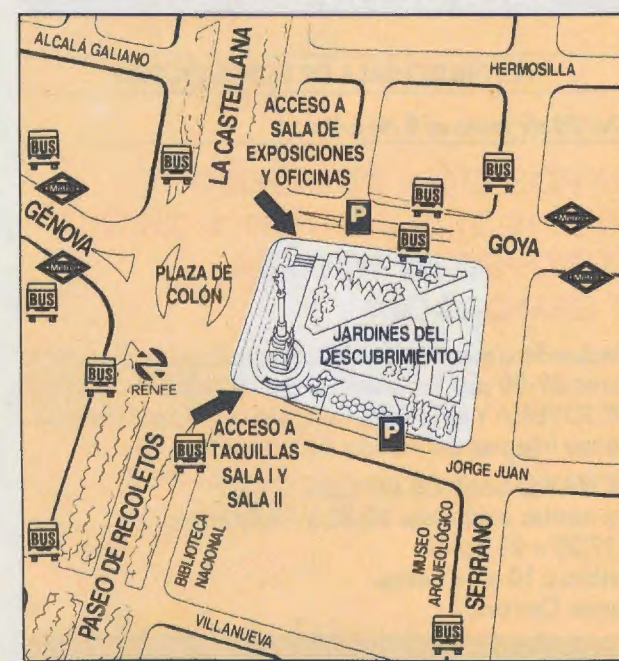
Festivos: 10 a 14 horas.

Lunes: Cerrado.



90

CENTRO CULTURAL DE LA VILLA
Ayuntamiento de Madrid



METRO: SERRANO Y COLÓN
AUTOBUSES: 5, 14, 21, 27, 45, 53 y 150
MICROBÚS: M-7



Ayuntamiento de Madrid
Concejalía de Cultura

91

CENTRO CULTURAL DE LA VILLA
ARTES ESCÉNICAS

TEMPORADA DE ZARZUELA

COMPAÑÍA LÍRICA ESPAÑOLA
Director: Antonio Amengual

Del 4 al 8 de julio:

LA CALESERA
de Alonso, González del Castillo y Martínez Román

Del 10 al 15 de julio:

LUISA FERNANDA
de Moreno Torroba, F. Romero y G. Fernández Shaw

Del 17 al 22 de julio:

LA ROSA DEL AZAFRÁN
de Guerrero, F. Romero y G. Fernández Shaw

COMPAÑÍA LÍRICA BARBIERI
Dirección: Pedro Luis Domingo

Del 24 al 29 de julio:

LA VIEJECITA
de Fernández Caballero y M. Echegaray

Del 31 de julio al 5 de agosto:

LOS GAVILANES
de Guerrero y R. Martín

COMPAÑÍA LÍRICA M.ª DOLORES TRAVESEDO

Del 7 al 12 de agosto:

MARINA
de Arrieta y Ramos Carrión

Del 14 al 18 de agosto:

LA REVOLTOSA
de Chapí, C. Fernández Shaw y López Silva
LA VERBENA DE LA PALOMA
de Bretón y R. de la Vega

Día 19 de agosto:

LA TRAVIATA
de G. Verdi y F. M. Piave

COMPAÑÍA "ASES LÍRICOS"
Dirección: Evelio Esteve

Del 21 al 26 de agosto:

LA DEL SOTO DEL PARRAL
de Soutullo y Vert

Del 28 de agosto al 2 de septiembre:

LA ALEGRÍA DE LA HUERTA
de F. Chueca, E. García Álvarez y A. Paso
LA DOLOROSA
de Serrano y Lorente

Butaca: 1.000 Ptas.; miércoles: 500 Ptas.
Temporada producida en colaboración con el
Centro Cultural de la Villa.



San Lorenzo de El Escorial

Septiembre 1990

GACETA DEL COLISEO

Septiembre 90 Pág. 15

VIAJES

Para VIAJES los que organiza la Hermandad de San Sebastián de El Escorial, que ahora en el próximo otoño se va en peregrinación a Roma, donde esperan su llegada nuestros embajadores y hasta el Santo Padre en Persona.

LAZARO CEBRIAN GARCIA

Calidad y Prestigio la de nuestros heladeros LOS VALENCIANOS en San Lorenzo de El Escorial, como único representante en la Comunidad de Madrid de los Heladeros de Jijona.

FRIEDRICH NIETZSCHE

Estreno por primera vez en Europa del "Himno de la Vida" en el Patio de Coches del Monasterio de San Lorenzo, en la faceta menos conocida de tan gran personaje.

OCTAVIO UÑA

Nuestro querido amigo paseó sus saberes literarios filosóficos y poéticos por Castilla León y Galicia en este verano de 1990, y hasta le tuvimos cerca como moderador en El Escorial de una mesa redonda en los Curso de Verano. -Ven en invierno también con nosotros Octavio-.

TERTULIAS DEL CROCHE

Rafael Conte, escritor, hizo su CONFESION DE AUTOR, el 3 de Agosto pasado.

PARAISO TERRENAL

Parece que han localizado los historiadores el paraíso de Adán y Eva, nuestros primeros padres, en la frontera de la guerra entre IRAN e IRAK, en el curso de las aguas del CHATT AL-ARAB; Sadat Hussein ha retirado de este "paraíso" la guerra con su vecino Irak y se la llevado a Kuwait, con la intención de que desaparezca el "paraíso" energético que disfruta occidente.

NECROLOGICA

El pasado 10 de Agosto murió repentinamente nuestro amigo Mariano Andrés, cuando disfrutaba sus vacaciones en Cantabria. -Nuestro pésame a su familia-.

FERNANDO MORAN

Nuestro amigo y convecino ha sido condecorado con la insignia de oro y brillantes de la Casa Asturiana de La Habana.

DUELO DE RECTORES

Ernest Lluch y Gustavo Villpalos andan a palos, por ver quien es más flamenco de los dos en los Cursos que respectivamente organizan la UIMP en Santander ó la Complutense en El Escorial. Nosotros pensamos que gana el Rector de la Complutense señor Villapalos.

XXV ANIVERSARIO

Se celebró en recuerdo de D. Guillermo Fernández Shaw diversos actos, que estuvieron incluídos en las Fiestas Patronales de San Lorenzo.

ROMERIA DE NTRA. SRA. DE GRACIA

Ya están los carteles en las calles preparando la gran FIESTA SERRANA que dará final a las Fiestas del Verano de San Lorenzo.

"ABC" 23-9-90

Las zarzuelas «La Chulapona» y «Don Gil de Alcalá», a México

Madrid. S. E.

El Teatro Lírico Nacional La Zarzuela ha decidido llevar a México, para realizar una breve temporada, dos de sus últimas producciones que supusieron un gran éxito en su presentación madrileña y que han triunfado igualmente en posteriores giras. Nos referimos «La Chulapona», de Moreno Torroba, y «Don Gil de Alcalá», de Manuel Penella, que van a ser representadas en el Palacio de Bellas Artes de México D.F.

Más de cincuenta personas, entre cantantes, actores, bailarines y técnicos del Teatro salieron ayer sábado rumbo a la capital mexicana donde ofrecerán, del 30 del presente mes hasta el 14 de octubre, ambas zarzuelas.

«La Chulapona» estará en escena desde 30 al 4 de octubre, con un reparto encabezado por Milagros Martín, Ricardo Muñoz, Pepa Rosado, José Luis Cancela, Miguel de Grandy, Luis Barbero y Luis Perezagua, con dirección escénica de Javier Ulacia, mientras «Don Gil de Alcalá», que está dirigida por Carlos Fernández de Castro, estará en cartel del 11 al 14 de octubre, con las voces de Teresa Verdura, Santiago S. Gericó, Enrique Baquerizo y Pedro Farrés en los principales papeles.

"ABC" 11-12-1990

Admirador de la zarzuela

CONOCÍ a Fernández-Cid cuando yo era director exclusivamente de teatro dramático. Después de hacer mis primeros espectáculos musicales, «Al sur del Pacífico» y «La verbena de la Paloma», recayó en mí la responsabilidad de reinaugurar el Teatro de la Zarzuela. En aquella ocasión me acerqué a Fernández-Cid en busca de orientación y asesoramiento. A él le pareció que con «Doña Francisquita» iba a dar en la diana, pero me advirtió en seguida de las responsabilidades musicales, escénicas, y de todo tipo que conlleva una obra así. Para todo ello me dió su generoso consejo.

Mi admiración creció, y también mi respeto, porque la lección, cuando surge del trabajo es algo que obliga a que cada uno siga fiel a sí mismo. Con enorme gratitud recibí muchas veces sus alabanzas y tomé como estímulo los reparos que no tuvo inconveniente en ponerme cuando, a su juicio, los merecí.

Hay algo excepcional en su trabajo como crítico: que dominando toda el área musical, distingue, admira, adora la zarzuela. Un nuevo motivo de gratitud por mi parte.

José TAMAYO

Nueva producción de «La del manojo de rosas» en la Zarzuela

Un sainete madrileño con salero y sentimiento

Pablo Sorozábal —el último gran nombre de nuestra zarzuela, desaparecido hace menos de un año— no creía en las supersticiones. Hace casi cincuenta y seis años decidió estrenar una de sus obras en martes y trece; de nada sirvieron las súplicas de las gentes del teatro, mundo secularmente entregado a las supersticiones, y la pieza, un sainete lírico en dos actos, subió a la escena. La fecha, el 13 de noviembre de 1934. El escenario, el Teatro Fuencarral. Su título, «La del manojo de rosas»

—añade Sagi— es que presenta grandes dosis de alegría de vivir. Todos sus personajes son atractivos porque gozan tremendamente de la vida, poseen muchísima chispa, que fue lo que más me atrajo del libro.»

«Espasa», Raúl Sender

Habla Emilio Sagi y no para del reparto con el que se encuentra trabajando. Menciona, en primer lugar, para Raúl Sender, que realiza aquí su primera incursión en el género, y que encarnará al «Espasa», personaje así llamado por su lenguaje enrevesado y florido, prácticamente «enciclopédico». «Ha sido toda una suerte contar con él. No sólo es un magnífico actor, que borda su papel, sino que trabaja con una profesionalidad y disciplina que parece impropia de quien lleva tantos años trabajando en solitario.»

No le preocupa nada al director la reacción del público ante esta obra, porque «sigue teniendo plena vigencia. La música es preciosa; Sorozábal usa y sigue la tradición —emplea frases musicales de «La revoltosa», de la que incluso ha tomado el título—, pero le da modernismo, con ritmos, por ejemplo, de «fox-trot». Y la obra es enormemente divertida; estoy seguro de que el público disfrutará viéndola.»

«Uno de los mayores atractivos de «La del manojo de rosas»

Excepción hecha de varios personajes secundarios, encarnados por ilustres veteranos de nuestra zarzuela, como Luis Villarejo o Tomás Álvarez, el reparto presenta una nómina dominada por la juventud: Ascensión, la florista, estará interpretada por Milagros Martín y Guadalupe Sánchez, dos sopranos habituales en los carteles de este teatro de los últimos años; todo lo contrario que Manuel Lanza y Carlos Álvarez, los dos cantantes que se alternarán en el papel de Joaquín, el falso mecánico. Para ambos ésta supone su primera intervención en la Zarzuela, y su primer papel impor-

tante Paloma Curros y Enrique R. del Portal, la pareja cómica, lleva también el canto en la sangre. La primera —miembro del coro de la Zarzuela— es hija de uno de los más ilustres comprimarios de nuestro género, y el segundo lo es, a su vez, del tenor Enrique del Portal, nombre habitual en compañías y grabaciones de zarzuela. «Una de las ventajas de un reparto como éste —afirma Emilio Sagi— es que el público puede creerse los personajes; todos son magníficos cantantes y espléndidos actores.»

Zarzuelas modélicas

«La del manojo de rosas» es el último título de nuestro género lírico que esta temporada podrá verse en el Teatro de la Zarzuela, hecho que genera no pocas críticas. «Es la eterna canción —afirma Sagi, resignado—. Mientras en este teatro haya que dar cabida a la ópera, a la zarzuela y al ballet, será imposible hacer más. Nosotros tenemos que hacer una zarzuela modélica, con montajes de calidad, en los que se ponga el mismo afán y medios que en los de ópera o ballet. Y calidad es algo que nadie nos puede negar en lo hecho hasta ahora; pueden haber gustado más o menos, pero eran muy buenas producciones.»

Sobre el futuro del género, Emilio Sagi se muestra enormemente optimista. «Estoy seguro de que dentro de diez años se programará zarzuela habitualmente en el extranjero. «Dona Francisquita»,

por ejemplo, tiene tanta calidad como «El murciélago», y muchísima más garra. En Edimburgo la gente se pelaba las manos aplaudiendo «La chulapona», y no entendían una sola palabra; pero no importaba. Tuvo un éxito impresionante. No me cabe la menor duda de que la zarzuela tiene muchísimo más tirón que la opereta. Desgraciadamente se ha despreciado tanto la zarzuela, especialmente desde nuestros propios estamentos musicales, que ni siquiera nosotros nos creemos su calidad. Y hay zarzuelas mejores que muchas óperas. Porque no hay género malo o género bueno, sino música buena y música mala.»

«La del manojo de rosas». Música de Pablo Sorozábal. Libro de F. Ramos de Castro y Anselmo C. Carreño. Teatro Lírico Nacional la Zarzuela, del 2 de noviembre al 2 de diciembre (excepto los días 5, 12, 22 y 26). Dirección musical: Miguel Roa. Dirección escénica: Emilio Sagi. Principales intérpretes: Milagros Martín, Guadalupe Sánchez, Paloma Curros, Teresa Cortés, Raúl Sender, Manuel Lanza, Carlos Álvarez, Mario Rodrigo y Enrique del Portal. Orquesta Sinfónica de Madrid. Coro del Teatro Lírico

La osadía de Sorozábal

Pablo Sorozábal en su autobiografía incluía breves anotaciones sobre cada una de sus zarzuelas. Recogemos a continuación sus comentarios sobre «La del manojo de rosas».

«A principio del año 1934 don Emilio Sagi Barba y don Manuel Herrera se quedaron con el Teatro Fuencarral. Proyectaban realizar una gran temporada lírica en dicho local. A mí me habló Sagi Barba. Me preguntó si tenía algo entre manos.

—Acabo de leer un libreto de Carreño y Ramos de Castro, y si hacen los arreglos que yo les he pedido, seguramente esa será mi

próxima obra.

—¿Cómo se titula y qué ambiente tiene?

—Se titula «La del manojo de rosas» y es un sainete madrileño en dos actos.

—¿Sainete madrileño y en dos actos! —exclamó asombrado.

A mí no me extrañó que se asombrase. En Madrid, en aquella época, entre la gente de teatro era frecuente oír que el sainete «había muerto». Al último de Serrano, «Los claveles», se le perdónaba la vida por tratarse de Serrano, pero que un vasco «educado musicalmente en Alemania cogiera» una frase de «La Revoltosa» de Chapí y pretendiese hacer un sainete en dos actos y que sucedía la acción

la misma fecha que la del estreno... eso no le cabía en la cabeza a nadie.

Tan pronto como tuve el libreto a mi gusto, después de suprimir muchas cosas frías o vulgares y de encontrar situaciones nuevas, me puse a trabajar con verdadero empeño. Sabía que me jugaba una carta importante. Yo había ya cantado a Madrid en «Adiós a la bohemia», pero de eso la inmensa mayoría ni se había enterado. Además, ahora iba a cantar no al Madrid clásico, sino al Madrid «al día». Quería demostrar que el sainete madrileño estaba todavía ahí; al alcance de la mano, en plena calle y que se podían hacer sainetes en dos actos ¡Qué osadía la mía!

Toda la primavera y el verano de 1934 lo dediqué a esta obra. Traté de cuidar muchísimo el estilo, la unidad musical de toda la partitura. Me propuse hacer una música sencilla, espontánea, garbosa, que tuviera salero y sentimiento, con sabor popular, pero no folklórico ni populachero y que, dentro de su sencillez, los entendidos en música encontrasen huellas de modernidad hasta pensar incluso en Stravinsky... Que todos los números no fuesen solamente cantables, sino «bailables», excepto las escenas serias de conjunto en las que podría echar mano del recitativo dramático, pero en pequeñas «diócesis», como diría el Espasa».

Julio Bravo. Fotografía: FJM.

JULIO BRAVO

EL Teatro Lírico Nacional pone en pie, a partir del viernes próximo, «La del manojo de rosas», una de las más deliciosas joyas de nuestro género lírico, favorita del público y cuya carrera en los escenarios españoles desde aquel 13 de noviembre de 1934 ha sido absolutamente triunfal. El propio Pablo Sorozábal escribía en sus memorias, concluidas en 1986: «Desde aquel martes y trece en que se estrenó no ha dejado de representarse ningún mes. No he tenido ninguna liquidación de derechos de autor en la que no haya aparecido este título.»

La producción del Teatro Lírico Nacional la Zarzuela cuenta con un componente nostálgico: no sólo estarán en el patio de butacas los protagonistas de aquella primera representación, la soprano Maruja Vallojera y el barítono Luis Sagi Vela, sino que será un sobrino de este último, Emilio Sagi, quien dirija la escena, en lo que supone su primera incursión dentro del mundo de la zarzuela en los escenarios españoles. Se confiesa Emilio Sagi, director de repertorio de la Zarzuela, donde se ha responsabilizado de montajes como «Don Pasquale», «La cenerentola», «Pa-

gliacci», «El rapto en el Serrallo» o «Tristan und Isolde», tremendamente emocionado. «Por un lado, el hecho de dirigir zarzuela, un género que llevo en la sangre, por vez primera en España, aunque ya lo había hecho en Buenos Aires y en La Habana. Por otro, el que sea esta zarzuela, tan unida a mi familia, tan entrañable y tan maravillosa.»

Comedia musical

La palabra que emplea Emilio Sagi para definir el montaje es «comedia musical». «Creo que la zarzuela moderna es nuestra comedia musical, y así se ha realizado la producción, con una doble visión. Los decorados son muy realistas, porque así creo que lo pide la obra, pero con un modo muy idealizado de llevar a término la acción.»



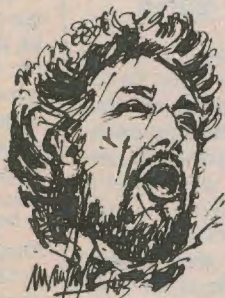
"ABC" Diciembre 1990

Gala de Reyes y Majestades

Plácido Domingo y Teresa Berganza inauguran la tradición del concierto de Reyes

Madrid. P. C.

Sus Majestades los Reyes asistirán al concierto inaugural de la Gala de Reyes que, protagonizado por el tenor Plácido Domingo y la mezzosoprano Teresa Berganza, se celebrará el próximo día 5 de enero, gala y programa de preludios, romanzas y coros de zarzuelas con la que Madrid pretende instaurar una tradición de conciertos líricos similar a los célebres vieneses de Primero de Año.



Don Juan Carlos y Doña Sofía presidirán la primera de las Galas de Reyes, protagonizada por Domingo y Teresa Berganza



Con un programa de preludios, intermedios, romanzas y coros de conocidas zarzuelas, Teresa Berganza y Plácido Domingo inaugurarán el próximo 5 de enero la serie de conciertos de Reyes que pretenden instaurarse, al modo de los célebres vieneses de Primero de Año, que ya constituyen una de las más arraigadas tradiciones musicales del año, desde la capital de España.

La idea ha partido de un encargo del Ayuntamiento de Madrid al tenor Plácido Domingo, dentro de un paquete de actividades que el cantante tiene encomendadas e irá desarrollando poco a poco. El concierto, que el Ayuntamiento tiene previsto sea presidido por Don Juan Carlos y Doña Sofía, será transmitido por televisión a más de catorce países europeos, y constará de un elaborado programa a partir de las siguientes zarzuelas: «El batio», «La Gran Vía», «Luisa Fernanda», «Doña Francisquita», «La vida Breve», «La tabernera del puerto», «El puñado de ro-

sas», «El caseño», «El huésped del sevillano», «La leyenda del beso», «La tempranica», «Agua, azucarillos y aguardiente», «La Dolores», «Los claveles», «La dolorosa».

El concierto que inaugura la serie y la tradición de las Galas de Reyes, tendrá lugar en el Auditorio Nacional de Madrid, con los citados cantantes al frente del programa y acompañados por la Orquesta Sinfónica de Madrid.

Después de la comisión de gobierno del pasado viernes, Agustín Rodríguez Sahagún anunció asimismo que con motivo de la visita a España de Václav Havel, presidente de Checoslovaquia, a España, el Ayuntamiento de Praga ha regalado a Madrid dos escudos que se colocarán en el puente que lleva el nombre de la capital checoslovaca.

También recordará el municipio a la tonadillera Concha Piquer, fallecida hace dos días, a la que dedicará una calle y erigirá un monumento en la ciudad.

Plácido Domingo, artífice y gran triunfador de la primera Gala de Reyes

Tres jóvenes cantantes, reemplazo de urgencia de Teresa Berganza

Si cupiese la menor duda sobre la fuerza de arrastre, la personalidad comunicativa y arrolladora, la capacidad de ebullición permanente y el nervio para enfrentarse con todo tipo de impre-

Madrid

vistos que son característicos en Plácido Domingo, su actuación de artista, organizador, creador de una idea y realizador de ella, por encima de la más peligrosa contingencia, lo acreditaría de la forma más concluyente y definitiva.

El «servicio» de Kamerton

Días antes del concierto, hubo desconcierto en buena parte de los aficionados al haberles sido anunciado por parte del Auditorio que las entradas se habían agotado, y leer, a continuación, el anuncio de una empresa llamada «de servicio», que disponía de un «cupo ilimitado» de entradas para la gala. O sea, la sociedad «de servicio» adquirió la práctica totalidad de entradas

puestas a la venta, y como «servicio» se dedicó a revenderlas en la puerta del Auditorio la noche del sábado muy por encima de su precio.

Según informa Efe, a cuyos periodistas les ofrecieron dos entradas por quince mil pesetas cada una, las que costaban cinco mil pesetas fueron vendidas a diez mil; las de tres mil, a siete mil, y las de ocho mil, a quince mil.

do y hacerlo inmediatamente después del vibrante saludo a nuestro Rey, toda su Augusta Familia, el solemne himno escuchado por el cantante entre los profesores y el plural «Cumpleaños feliz», que se cantó y se tocó en homenaje a Don Juan Carlos. Habló Plácido y ni aún se apuntó la temible amenaza de tormenta. Como paladín de una causa en la justificación de su ilustre compañera y la encariñada forma de presentar a quienes las reemplazaban, fue un abogado defensor con carrera asegurada en el foro.

Bases colaboradoras: la Orquesta Sinfónica de Madrid y el Coro de RTVE. Experto y prestigioso director Enrique García Asensio. Introducción de casticismo deslumbrador: el preludio de «El bateo», de Federico Chueca, ese «monstruo» de la gracia, bien resaltada por el maestro,

que después había de dirigir el «Coro de barquilleros» al femenino de RTVE, admirable en esta página, mejor dirigida que el mixto de románticos de «Doña Francisquita», donde faltó poesía.

Por lo que atañe a la Sinfónica, ¿quién duda que su concurso garantizaba un nivel muy por encima del normal en los fosos? Orquesta de clase, la mostró especialmente en «El bateo», «La vida breve», «La leyenda del beso», la un momento desbocada pero vibrante jota de «La Dolores» y, sobre todo, en una excelente versión del intermedio de «El caserío», con gran acierto de los flautines. En eso, en los acompañamientos hubo calidad, pero no faltaron desigualdades: alguna, imputable a nervios e imprevisiones de las cantantes; otras, a la no mucha experiencia de ciertos instrumentistas en el género, que hacen pensar, con

• Éxito de García Asensio, la Sinfónica y el Coro de RTVE

vistas al futuro, en que todos los ensayos —y más— son pocos si se quiere lograr el nivel que permita un acercamiento con sueño de paralelismo a los «filarmónicos» vieneses en su lección de Año Nuevo.

Repitió: no es día de comentarios, detalles analíticos, señalamientos de reservas. El crítico renuncia al en otro caso inevitable deber de censurar el empleo de obras no adecuadas para una voz, o las desigualdades producidas. En Teresa Verdura, ocasional intérprete de chotis de «La Gran Vía», gustamos la frescura juvenil de su timbre. En Paloma Pérez Íñigo —«Barberillo», «Tempranica»—, como siempre, la preciosa calidad de la voz en la zona alta, muy distinta de la octava grave. En Guadalupe Sánchez, antes que la redondez vocal, su nervio y temperamento, sobre todo en «Los claveles» y en el dúo de «La Dolorosa».

Y Plácido Domingo —«los últimos...»—, incansable maestro de ceremonias, pródigo al cantar. Más que en «Los vareadores», de «Luisa Fernanda», concluido con bello agudo tenoril de regalo y que en el dúo de «El puñado de rosas», páginas de barítono que él puede ofrecer, por el gran centro, lleno y cálido, de su voz, el dominio del género y la musicalidad, su labor fue espléndida y aclamada en los dúos de «Luisa Fernanda» y de «La dolorosa», las romanzas de «La tabernera del puerto» —primera apoteosis de la noche—, «El huésped del Sevillano», la vibrante jota de «La Dolores», que cantó entre el coro, con una primera copla de antología, la regalada romanza de «El último romántico»...

Habíamos gustado fragmentos de Barbieri, Chapí, Chueca, Giménez, Bretón, Falla, Guridi, Vives, Serrano, Soutullo y Vert, Guerrero, Torroba, Sorozábal. ¡Cuántos más, posibles para otras ocasiones!; de ellos, de tantos compositores como Caballero, Alonso, primerísimos. La cantera es inagotable. Para final, Plácido propuso que todos —las tres cantantes, el coro, la orquesta, el público al percutir palmas como en Viena— cooperase en la marcha de «Los gavilanes», símbolo de amistad, himno de paz y amor, en reflejo del unánime deseo del fin de las guerras en el mundo. Así concluyó el concierto, la Primera Gala de Reyes, organizada por el Ayuntamiento de Madrid, con la dirección artística de Plácido Domingo.

Antonio FERNÁNDEZ-CID

PLÁCIDO DOMINGO

La noche del sábado se celebró en el Auditorio Nacional con extraordinario éxito la primera Gala de Reyes, presidida por Sus Majestades. El Ayuntamiento quiere instituir este regalo musical de Año Nuevo al pueblo de Madrid, dedicado principalmente a la zarzuela. Para tan gran acontecimiento estaba prevista la actuación, por primera vez juntos en Madrid, de Plácido Domingo y Teresa Berganza. Horas antes del comienzo de la gala, la mezzosoprano suspendió su participación por una afección en las cuerdas vocales. El excepcional tenor madrileño, en un esfuerzo admirable, consiguió en el plazo de sólo dos horas la participación de las sopranos Guadalupe Sánchez, Teresa Verdura y Paloma Pérez Íñigo. La personalidad arrolladora de Plácido Domingo, su prodigiosa voz y su generoso tesón lograron una noche mágica e inolvidable para la música española y consiguieron quitar al público el mal sabor de boca de la añorada ausencia de Teresa Berganza.

Gala de Reyes en la celebración onomástica de nuestro Monarca. Pública felicitación musical, muy «a la española», en víspera de la visita de los Magos de Oriente, con la presencia de toda la Familia Real. Afanes de instituir un paralelo, una equivalencia del Concierto de Año Nuevo en Viena y hacerlo con la doble garantía del embrujo, belleza y variedad de nuestras zarzuelas, en servicio difusor insuperable para el género y de la calidad, máximo gancho de atracción, de las figuras participantes. En este caso, encabezada la relación por Teresa Berganza y el mismo Plácido: los dos madrileños, grandísimos cantantes y —por sangre, tradición y personalidad— auténticos especialistas en el mundo, personal y distinto, del lirismo español.

Cuando, sólo unas horas antes de comenzar el concierto, de tanta responsabilidad por la múltiple expansión sin fronteras y la misma condición de prueba de arranque, llegó la noticia de la fuerte indisposición vocal que impedía actuar a Teresa Berganza, es de suponer los momentos de nervios, angustia y responsabilidad vividos. ¿Quién podría sustituir a la admirable artista y compensar a los aficionados ante su circunstancial, pero inevitable, pérdida? Claro es que se produjo un declive, incluso grave, pero que haya podido mantenerse el programa íntegro anunciado, incluso con la incorporación de una página más, cae dentro de lo extraordinario y tiene un mérito difícil de ensalzar en todo su valor.

Plácido Domingo, en tecto de codos con Enrique García Asensio, lograron el imposible, el sucedáneo mejor, merced al empleo de tres jóvenes cantantes que pudiesen participar y cubrir las distintas obras previstas. En esas circunstancias, lo primero que se impone es aplaudir y agradecer el concurso de Teresa Verdura, Paloma Pérez Íñigo y Guadalupe Sánchez y dejar para otra oportunidad las muchas reservas sobre la mayor o menor adecuación de voces. Se trataba de salvar un imprevisto y se consiguió. Porque, además, Plácido Domingo tuvo el acierto consumado de dar la cara, jugarse el tipo, explicar, con palabras exactas y humanísima convicción, lo que ocurría y el remedio emplea-

ZARZUELA EN LA NOCHE DE REYES

Éxito del líder Domingo

Orquesta y Coro de RTVE

Director: E. García Asensio. Solistas: P. Domingo, T. Verdera, P. Pérez Íñigo y G. Sánchez. Obras de Chueca, Torroba, Barbieri, Falla, Sorozábal, Vives, Chapí, Guridi, Guerrero, Giménez, Soutullo y Vert, Bretón y Serrano. Director artístico: Plácido Domingo. Auditorio Nacional de Música. Madrid, 5 de enero.

ENRIQUE FRANCO

Con asistencia de la familia real, se celebró el sábado en el Auditorio una gala de reyes que el alcalde de Madrid pretende institucionalizar a modo de tradición con proyección mundial, lo que es algo así como "partir para la guerra de los treinta años". El modelo y la incitación vienen de la capital austriaca y su fiesta musical y turística de cada primero de año con la música de los Strauss y los Lanner a manos llenas y, desde la retirada de Boskowsky, con la presencia al frente de la Filarmónica de las grandes figuras de la batuta: Karajan, Maazel o Abbado. La versión española, más bien madrileña, se apoya en la zarzuela exclusivamente, con notorio olvido de algunas otras contribuciones castizas, como esa magistral serie de pasodobles antológicos compuestos por los Lope, los Zabala, los Juarranz, los Marquina, los Alonso o los Padilla.

El programa, dirigido artísticamente por Plácido Domingo, tuvo en el tenor madrileño al gran protagonista. Estupendo

tenor —que cantó números de barítono y, dada su facilidad, cualquier día entona el *Caro nome*—, gran *showman*, excepcional, simpático y fabuloso promotor multinacional, este madrileño de la calle de Ibiza esquina a Fernán González es lógicamente entusiasta de los géneros zarzuelísticos. No en vano sus padres, Plácido y Pepita Embid, triunfaron en España y América a lo largo de la última etapa brillante del denominado, con pompa y circunstancia, "género lírico nacional".

Tres excelentes figuras

Con Plácido Domingo, tres excelentes figuras femeninas cubrieron la ausencia de Teresa Berganza: Paloma Pérez Íñigo, bien conocida de todos, que cantó muy bien la canción *El barberillo de Lavapiés* y el aria de *La Tempranica*, de Barbieri y Giménez, respectivamente; Teresa Verdera y Guadalupe Sánchez son dos jóvenes valores ya contrastados por los premios y los aplausos aquí y fuera de aquí. Contando con la colaboración, siempre brillante, del Coro y la Orquesta de Radiotelevisión Española, dirigidos por Enrique García Asensio, el concierto tuvo mucho de caleidoscópico, pues las *sisas* de la Menegilda se mezclaban con las desgracias del coronel isabelino derrotado en Luisa Fernanda y tras la impetuosa romanza de *La tabernera del puerto*, de Sorozá-



De izquierda a derecha: Paloma Pérez Íñigo, Plácido Domingo, Teresa Verdera, Guadalupe Sánchez y Enrique García Asensio.

ULY MARTÍN

bal —caballo de batalla con triunfo seguro para Plácido— aparecían la "espada toledana", las "dehesas de la Extremadura", la honda tristeza de María, la gitana de *La Tempranica* y el melancólico *¿Dónde va la alegría?*, de doña Francisquita de Vives. Todo ello sin olvidar la crisis religiosa y sentimental del hermano Rafael y la pobre Dolores en la zarzuela de Serrano que protagonizaron tantas veces, al final de sus carreras, Miguel Fleta y Matilde Revenga o la triple copla de *La Dolores*, con Plácido Domingo situado democrática-

mente en el coro. No faltó la felicitación al rey Juan Carlos en el día de su cumpleaños, entonada primero por la orquesta y el coro y en otro momento por Domingo, la Sánchez y García Asensio, y al final del acto, como estrofas de paz y de amistad, Plácido Domingo anunció la marcha de *Los gavilanes*, de Guerrero, con la que se cerró un espectáculo que para el público televisante tenía un añadido: el baile de las jotas, transmitido desde la plaza de Andrés Segovia, contigua al Auditorio.

Hubo aplausos a manos lle-

nas, optimista aire de fiesta y nuevo e incontestable éxito para el líder Domingom al que, en su condición de director artístico para los próximos años, sugiero un abrazo entre Viena y Madrid, entre la ciudad de Strauss y la de Chueca: la resurrección de las *Dos marchas para la guardia noble española*, de Strauss el Viejo, o algo de la opereta *El pañuelo de la reina*, de Strauss II, en cuya acción argumental la España de Felipe II se mezcla con Don Quijote, Sancho Panza y el mismísimo Cervantes, con una inventiva que roza el teatro de lo absurdo.

98
"El País" 7-1-1991

"El País" 1-1991

MÚSICA CLÁSICA

Domingo y Berganza cantan zarzuela

ENRIQUE FRANCO

En Viena, el primero de año, escuchan vales, polcas, marchas y demás repertorio de los Strauss; en Madrid, dos artistas castizos, Plácido Domingo y Teresa Berganza, nos ofrecen este año "lo propio", tal diría pausadamente un nativo chamberilero. Y los compases de Chueca, Bretón, Vives, Torroba, Guerrero o Falla, los repartirán estos dos nuevos *reyes magos* la misma víspera de la Epifanía en el Auditorio Nacional, la misma *Noche de Reyes* que cantaron Arniches y Serrano.

Esta pareja de reyes líricos es más lógica que el *trío* tradicional, un rey y una reina para la zarzuela. Ni Plácido Domingo ni Berganza, dadas sus carreras, han podido representar demasiadas piezas del género lírico español, pero las han grabado y han cantado sus mejores fragmentos a lo largo de toda su vida para que podamos recordarlos de Otelio o de *Ca-ballero de alto plumero*, de *Popea* o de la *Menegilda*. Nunca se le cayeron los anillos a Karajan, ni a Maazel, ni a Claudio Abbado por el hecho de dirigir Strauss I, II, III o el que sea. ¿Por qué va a suceder otra cosa con nuestras *voces de oro* y la zarzuela?

A las diez y media de la noche, en el Auditorio Nacional, Domingo y Berganza, con orquesta bajo la dirección de García Asensio, cantarán *El bateo*, *Agua, azucarillos y aguardiente*, de Chueca; *Doña Francisquita*, de Amadeo Vives, o *El huésped del sevillano*, de Jacinto Guerrero. Y tendremos muestras de la un día denominada *ópera nacional*: *La Dolores*, de Bretón; *La vida breve*, de Falla. Y, por supuesto, no faltará el recuerdo a Moreno Torroba en este año capicúa, centenario de su nacimiento; ni al guipuzcoano madrileñizado Pablo Sorozábal.

Teresa Berganza y Plácido Domingo.
Madrid (Auditorio Nacional), día 5.

CLÁSICA

GALA IBEROAMERICANA (**)

Zarzuela

CARLOS GOMEZ AMAT

Escenario: Auditorio Nacional.

Orquesta: Filarmónica de Gran Canaria.

Director: Odón Alonso.

Solistas: María Orán, Marta Senn, Pedro Lavirgen, Luis Lima, Pablo Elvira, Ruth Fernández, Lucero Tena.

Obras de: Giménez, Moreno Torroba, Vives, Roig, Lecuona, Hernández, Serrano, Chapí, Sorozábal, Soutullo y Vert, y Bretón.

LA idea era estupenda. Presentar en un mismo programa, junto a las famosas y populares zarzuelas españolas, esas zarzuelas americanas de las que sólo se conoce algún fragmento, merece el mejor aplauso. *Cecilia Valdés*, de Gonzalo Roig, *María la O* de Ernesto Lecuona o *Cofresí* de Rafael Hernández, obras ya clásicas, conservan la esencia y la estructura del género lírico común a los dos continentes, con la riqueza añadida del patrimonio folklórico. Ritmos populares que funcionan allí, como aquí funcionó, para la música teatral, el fandango, las seguidillas o la jota.

Después de registrar el éxito general, claro y rotundo, con la sala llena, tengo que decir que el resultado dejó un poquito que desear, por varias causas. El programa, muy largo, habría necesitado una mayor preparación en ensayos y hasta en adaptación al estilo.

A nuestro público le gusta la zarzuela, con toda razón, y la aplaude cuando se le ofrece dignamente. Pero hasta que el Teatro de la Zarzuela, con el Real recuperado para la ópera, convierta la lírica española en una cosa cotidiana, no volveremos a un estilo vocal que, sin duda, se ha perdido. Hay una evidente falta de hábito en los cantantes.

Sólo María Orán y Pedro Lavirgen, en esta ocasión, acertaron. Conociendo muy de cerca la amplia experiencia y el buen gusto de Odón Alonso, no dejó de extrañarme el aire vertiginoso que marcó en páginas como la mazurka de *Luisa Fernanda*, el fandango de *Doña Francisquita* o la jota de *La Dolores* que sirvió de potente rúbrica, con la intervención de todos.

A esas velocidades, se exigía un esfuerzo a la orquesta canaria, que respondió en todo momento espléndidamente, aunque tampoco sea esa su especialidad. Y no digamos al excelente coro de RTVE, que a veces se vio apurado para articular el texto. Si dejamos eso aparte —más las deficiencias de ensayo— Odón Alonso dirigió con su proverbial autoridad y mantuvo en todo momento la tensión.

María Orán estupenda, como el veterano Lavirgen. Marta Senn, voluntariosa. Luis Lima, más apretado que otras veces. Pablo Elvira es un barítono de calidad. La presencia de Ruth Fernández dio autenticidad a la música de Roig. Lucero Tena contribuyó al éxito con sus castañuelas. Todos pusieron arte y voluntad. Como he dicho, se aplaudió con entusiasmo.

"Diario de las Américas" Miami
25-1-1991

"Diario de las Américas" 2

Espectáculos

Desempeña Elizabeth Calero a Manuela en "La Chulapona" de Moreno Torroba

Por MARIA ELENA
SAAVEDRA

Hay un gran entusiasmo por asistir al Festival Moreno Torroba que la Sociedad Pro Arte Grateli presentará el sábado 2 de febrero (ocho y quince de la noche) y domingo 3 de febrero (tres y quince de la tarde) en el Dade County Auditorium... Un homenaje muy merecido que honrará la memoria del Maestro Federico Moreno Torroba, autor de las dos zarzuelas señaladas por Grateli para su presentación en ese fin de semana. "La Chulapona" y "Luisa Fernanda". Será un acontecimiento de verdadera resonancia artística, por la calidad de los intérpretes que participarán en ambas funciones. Y... principalmente, porque el hijo del Maestro —de su mismo nombre— vendrá expresamente a Miami para dirigir musicalmente estas dos obras tan preciosas del género lírico español...

Se inicia pues, el Festival con "La Chulapona" una zarzuela que, como bien dice su principal intérprete —Elizabeth Calero— contiene un irrenunciable sabor madrileño...

La señora Calero posee una de las voces más bonitas del momento. Ha trabajado frecuentemente para Grateli que ahora la presenta en el papel de Manuela, conocida en toda la comarca como La Chulapona...

—Esta obra es completamente nueva para mí —nos dice la Calero en un breve instante de los ensayos—. Nunca tuve la oportunidad de actuar en ella. Y la

conocí después de leer el libreto escrito por los Maestros Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw. Aunque tiene un argumento muy tierno y sentimental, los personajes no dan la sensación de un drama. ¡Al contrario! Es una zarzuela muy ligerita, muy suave y tiene muchas situaciones cómicas. Yo personifico a la Manuela, una maestra de plancha que tiene su taller en un barrio muy castizo ¡el centro de Madrid!... Tengo unas cuantas chicas que trabajan para mí... son planchadoras. Entre ellas se encuentra una amiga llamada Rosario (Maruchi Urquiaga) y las dos nos enamoramos de un muchacho bueno llamado José María (Efrén Puig). El final es muy justo y todo acaba sin que "la sangre llegue al río". Hay escenas muy simpáticas y jocosas... y su música es bellísima. En "La Chulapona" canto una salida, un dúo con José María y otro con Antonio (Carlos Poce) un señor adinerado, muy sencillo y honesto que me pretende muy seriamente. El ambiente es de una alegría contagiosa y todos nos desenvolvemos con verdaderas ansias de cooperación.

Las actividades artísticas de Elizabeth Calero no son tan frecuentes como el público quisiera. Ejerce un cargo muy responsable como Directora de la Medicina Deportiva en la Universidad de Miami...

—Cuando estamos en temporadas de juego, tenemos mucho trabajo —nos dice...

—Tengo entendido, Elizabeth,

que te dedicas a cantar en conciertos religiosos...

—Efectivamente. Mi esposo y yo pensamos preparar un concierto de esa índole, quizás para el próximo mes de abril.

(Su esposo es Miguel Calero que cantará El Saboyano" en Luisa Fernanda, la otra zarzuela de este Festival de Grateli). Lo último que Elizabeth realizó para Grateli fue su personaje de Africa en la zarzuela del mismo nombre, original del Maestro Lecuona. Fue en forma de concierto y según nos cuenta, "Marta, Pili y Demetrio quedaron en ponerla completa". En aquella ocasión, se reunieron voces muy afamadas para participar en Antología de Zarzuela que tuvo lugar en el Dade County Auditorium...)

Elizabeth Calero nos habla de la fe cristiana y su firme creencia en los valores espirituales...

—Soy católica —afirma— y como cristiana considero que todos somos hijos de Dios. A la hora de nuestro encuentro con Dios, El no va a preguntarnos a qué iglesia fuiste, ni qué religión profesaste. Ahí no entran honores ni te cuentan tus títulos universitarios... Lo único que vale es lo que has hecho en tu vida, cómo has sido con tus semejantes y si has imitado en todo lo posible las enseñanzas de Jesucristo. Estamos viviendo momentos terribles en la historia de la humanidad. Hay que rezar y ofrecer nuestras acciones en favor del bien para que el mal desaparezca totalmente y prevalezca la unidad definitiva del mundo cristiano. Lo que puedo decirte es que mi fe me sostiene y hago un esfuerzo para hacer esta obra

con el agrado de todos. Y ahora, más que nunca, rezo por la paz del mundo...

Elizabeth Calero nos muestra un cassette que, en colaboración con otros cantantes, grabó bajo el título de "Amanecía". Acompañados por la Coral de la Archidiócesis de Miami, este cassette es una necesidad para nuestro tiempo. Marta Pérez canta un salmo con música de su sobrina María Pérez Rubisill. Una belleza. Nos dice que ése es su número favorito y todo el grupo está tocado por la gracia de Dios. El cassette cuenta con las voces de Marta, de Elizabeth; Miguel Calero, Armando Terrón, Juan Manzueta, Marité Alfonso, Christi Arias y Yolandita Díaz. Finalmente nos habla de la valiosa cooperación del Padre Pedro Torces y de la SEPI (South East Pastoral Institute) que funciona en la Archidiócesis de Miami.

—Adquirir este cassette —concluye la Calero— es una protección para nuestra propia fe... Lo estoy oyendo más que nunca... y todo ese público que irá a vernos en el Festival Moreno Torroba debería escucharlo.



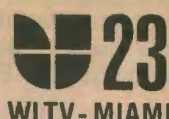
ELIZABETH CALERO

Cente

"Diario de las Américas" 25-1-1991



**SOCIEDAD
PRO ARTE
GRATELI**



WLTU - MIAMI

presentan



FESTIVAL Moreno Torroba

UN FESTIVAL INOLVIDABLE CON DOS DE LAS
MAS BELLAS ZARZUELAS DEL MAESTRO

La Chulapona

con

ELIZABETH CALERO
EFREN PUIG
MARUCHI URQUIAGA
MANOLO CODESO (Tio)
MARIO MARTIN
CARLOS POCE
ELIANA IBIRICU
SALVADOR BLANCO
CORAL GRATELI

Dirección

MANOLO CODESO

CO-PATROCINADOR:
MIAMI AIRPORT
MARRIOTT HOTEL



Luisa Fernanda

con

MARA GONZALEZ
ANTONIO BARASORDA
RAFAEL TORRENS
CRISTINA ARZUAGA
MANOLO CODESO (Tio)
SERGIO DORE JR.
ELIANA IBIRICU
CARLOS POCE
JULIAN IZQUIERDO
EIRA LUIS
GERARDO PEDROSO

y

MIGUEL CALERO
(como El Saboyano)
CORAL GRATELI

Dirección

MARIO MARTIN

Dirección Musical

MTRO. FEDERICO MORENO TORROBA (HIJO)

Dirección Coral

MTRO. JESUS GARCIA

Escenografía y Luces

DEMETRIO

Asistente de Dirección

EUGENIO RAMOS

Peinados y Maquillaje

CARLOS GOMERY

Asistente de Producción

ANDRES BENITEZ

DADE COUNTY AUDITORIUM
2 DE FEBRERO **3 DE FEBRERO**
SABADO - 8:15 P.M. **DOMINGO - 3:15 P.M.**

PRECIOS:

Socios: \$17.00, \$15.00, \$14.00, y \$13.00 No Socios: \$23.00, \$20.00, \$18.00, \$16.00, \$14.00, y \$11.00
(Precios especiales para grupos. Asientos limitados)

TICKETS A LA VENTA:

Sociedad Pro Arte Grateli - 1059 S.W. 27th Avenue - Miami - Tels. 642-6935 y 649-1072
Dade County Auditorium - Tel. 545-3395 Eva Rodríguez - 532-4608
Ticket Masters (Ricky's Records, Poupariña Florist, Q Records y Eckers seleccionados)
Tels. (305) 358-5885 y (407) 839-3900

Productores y directores de la Sociedad Pro Arte Grateli:

MARTA PÉREZ - PILI DE LA ROSA - DEMETRIO

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Kraus, 35 años después

ENRIQUE FRANCO

Hace 35 años apareció en el teatro de la Zarzuela, salvado y reconstruido por la Sociedad General de Autores de España (SGAE), un joven tenor canario formado en Milán con la profesora española Mercedes Llopert. Su nombre, tras el debú en una *Francisquita* fuera de serie, alcanzó la popularidad casi en unas horas. Desde entonces, Alfredo Kraus se mantiene activo como lo que es: uno de los grandes maestros de la lírica mundial. A sus facultades y saberes se une un criterio artístico que hace de cada actuación de Kraus una lección de técnica y estética.

El Duque de Mantua, Werther, De Grieux, Nadir, Edgardo, Elvino cobraron vida en los primeros coliseos operísticos del mundo en el hacer y el sentir de Alfredo Kraus, una figura que rápidamente dio lugar a una suerte de krausismo que, esta vez, nada tenía que ver con la filosofía. Todo empezó, sencillamente, con los compases de *Doña Francisquita*, con la renovada gallardía de la célebre romanza *Por el humo se sabe dónde está el fuego*, por el diálogo valiente con La Beltrana o por el lirismo íntimo y popular de las escenas iniciales. El teatro de la Zarzuela se venía abajo literal-

mente cada día. Con Kraus se dispuso un reparto de categoría: Ana María Olaria, Lina Huarte, Ana María Iriarte e Inés Rivadeneira y algunas glorias del pasado: el bajo Aníbal Vela, Cécila Prescarpio o el tenor Agustín Godoy. La dirección musical y escénica estuvo encomendada, respectivamente, a Odón Alonso y José Tamayo.

Luego, con menos asiduidad de lo deseable, Kraus volvió para *Rigoletto*, para *Don Juan*, *Pescadores de perlas*, *Marina* o *Werther*. Ayer, Madrid ovaciona nuevamente a Alfredo Kraus en el mismo lugar de su primer triunfo.

"ABC" 23-2-1991

La Antología vuelve de Japón tras una gira triunfal

Madrid. Carlos Galindo

«Después de dos semanas de actuaciones en varias capitales japonesas, el resultado puede calificarse de éxito verdaderamente apoteósico», nos comenta José Tamayo a la vuelta de la gira realizada por Tokio, Osaka y Nagoya por la compañía de la «Antología de la zarzuela».

El gran espectáculo musical español, creado y dirigido por el conocido director, ha comenzado así la primera de las giras internacionales proyectadas para este año, con un resultado de treinta y dos mil espectadores que han ovacionado el milenario espectáculo encabezado, en esta ocasión, por Victoria de los Ángeles y Carmen González, en teatros tan importantes como el Kam'lhoken Hall y el Hitomi Memorial Hall de Tokio, el Shmimin Kaikan, de Nagoya, y el Festival Hall de Osaka.

Ahora, el espectáculo «Antología de la zarzuela», que presenta en esta ocasión su montaje conmemorativo de los veinticinco años de existencia, con una recopilación de los mejores números creados a lo largo de los distintos montajes, llegará al Nuevo Apolo (teatro musical de Madrid patrocinado por el Banco Bilbao-Vizcaya) para realizar una corta temporada presentando al público madrileño este espectáculo de sus bodas de plata.

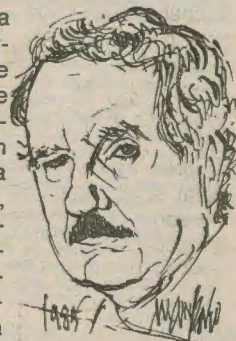
A partir del día 8 de marzo, Tamayo presentará una selección de números de nuestra zarzuela entre los que se pueden destacar «El barberillo de Lavapiés», «El último romántico», «Don Gil de Alcalá», «Los sobrinos del capitán Grant», «La canción del olvido», «La boda de Luis Alonso», «La linda tapada», «El carro del sol», «La Calesera», «La tabernera del puerto», «El bateo», «La Gran Vía», «La corte de Faraón», «Luisa Fernanda», «La reina mora», «La parranda», «El cabo primero», «La bruja» y «La Dolores».

Y como ya anunciamos hace unos días, el día 12 de marzo se celebrará una gala conmemorativa, bajo la presidencia de Sus Majestades los Reyes, en la que intervendrán, con carácter excepcional, Montserrat Caballé y José Carreras.

"ABC" 2-2-1991

Madrid. Carlos Galindo

• «Antología 25 años». Coincidiendo con la presencia de «Antología 25 años» en el Nuevo Apolo, el «teatro musical de Madrid», que cuenta con el mecenazgo del Banco Bilbao Vizcaya, se ofrecerá una exposición de la «Antología de la zarzuela» en el Círculo de Bellas Artes (del 21 de febrero al 24 de marzo), en colaboración con el INAEM, en la que se exhibirán trajes, carteles, programas, libros, fotografías, documentales, vídeos y discos de estos veinticinco años de la «Antología». Igualmente, se está preparando la edición de un libro sobre la zarzuela, desde sus orígenes hasta hoy y su expansión mundial a través del espectáculo creado por José Tamayo, que está escribiendo Lorenzo López Sancho con la participación de diversos músicos y críticos.



José Tamayo

- Margot Fonteyn: Recuerdos de la Alhambra
- Badura-Skoda, Mozart y el piano
- Estreno de «Cuarteto con piano», de José Luis Turina



Clásica

ABC Año III. Miércoles 27-II-1991. N.º 78



Moreno Torroba, centenario

El próximo domingo se cumplen cien años del nacimiento de Federico Moreno Torroba, uno de los grandes compositores de zarzuela en este siglo. Sus obras, en particular «Luisa Fernanda» y «La chulapona», figuran entre las más representadas de todo el género lírico español. Su vitalidad extraordinaria y su longevidad -el año de su muerte, a los 91 años, estrenó una ópera, un ballet y varias obras para guitarra- hicieron de Moreno Torroba una figura ineludible en la historia de la música española. Su actividad como empresario, director de compañía y de teatro magnificó su trabajo como músico. Sus cargos oficiales -director del Teatro de la Zarzuela y de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y presidente de la Sociedad General de Autores- le permitieron «dominar» con su mera presencia el panorama musical español durante más de medio siglo. Tradicionalista a ultranza, Moreno Torroba veía en «lo castizo», en las herencias del folklore, el camino a seguir por la música española, tanto la teatral como la sinfónica. Aplicó ese criterio a sus propias obras, que muchas veces eran exquisitas reelaboraciones de temas, formas y ambientes pretéritos. «La chulapona», por ejemplo, estrenada en 1934, es una evocación del Madrid castizo y pintoresco de finales del siglo XIX, el de «La verbena de la Paloma» y «La revoltosa». Sus 32 composiciones para guitarra, algunas de ellas estrenadas por Andrés Segovia, muestran también ese regusto tradicional español. En junio de 1980, Moreno Torroba estrenó su ópera «El poeta», que compuso para Plácido Domingo. Dos años más tarde, intervenía junto al tenor en un gran concierto al aire libre, en Madrid, y muy poco después presentaba, en Palma de Mallorca, una revisión de su ballet «Don Quijote», con coreografía de Luisillo. El venerable nonagenario se conservaba tan joven y chispeante como siempre. En páginas interiores, varias personalidades de la música española ofrecen su memoria personal de Federico Moreno Torroba.

El centenario de Moreno Torroba



Antonio FERNÁNDEZ-CID

EN 1980 estrenó Federico Moreno Torroba su ópera «El poeta». Un año, unos meses más tarde, cumplía noventa años, lúcidos y activos. En la presidencia de la Sociedad General de Autores y la dirección de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Recuerdo que en esta última, en el cortejo de felicitaciones corporativas y particulares, viví con especial y emocionada impresión el momento del abrazo que fundió al maestro con su entrañable amigo y excepcional impulsor e intérprete Andrés Segovia, otro modelo de longevidad humana y artística.

«El poeta». Andrés Segovia. Doble punto de partida para el intento de una evocación de Federico Moreno Torroba al que, tal su infatigable dinamismo de los tiempos últimos, habíamos llegado a imaginar directo destinatario de los homenajes que ahora, cuando se cumplen los cien años del nacimiento, se rendirán a su memoria.

Madrileño. Hijo de músico, músico él mismo. Con dos vertientes básicas: el teatro, la guitarra.

Claro es que la popularidad en uno y otro campo no son comparables, pero me atrevo a decir que sí, rotundamente, la calidad. Por decisivo influjo del arte y la expansión universal que Andrés Segovia supo lograr para un instrumento al que liberó de exclusivismos flamencos, compuso Torroba páginas bellísimas, beneficiadas en la escritura guitarrística

por los consejos y orientaciones del concertista. Creo que la «Sonatina» es un modelo de inspiración, gracia, garbo españolísticos. Y que otras muchas obras le dan honroso cortejo: «Madroños», «Suite castellana», «Nocturno», «Piezas artísticas», los conciertos de «Castilla», «Flamenco», «Ibérico». Y no olvidemos los encantadores «Ocho preludios» que estrenó en el Festival granadino de 1973 otro gran señor de la guitarra: el también muchos años académico de Bellas Artes y querido antecesor en la crítica de ABC, Regino Sainz de la Maza.

Pero, sin duda, el lugar de honor corresponde a Federico Moreno Torroba en la historia del teatro musical de España. Por curiosa y extraña coinci-

dencia, con dos óperas en el arranque y la clausura. Separadas por cincuenta y cinco años: «La Virgen de mayo», estrenada en 1925 poco antes de su cierre, en el Teatro Real, y «El poeta», ya citado, con Plácido Domingo como protagonista en la Zarzuela. Pero ni la ópera ni la revista cultivada circunstancialmente pueden considerarse parcelas típicas y representativas. Sí la zarzuela, el sainete.

Por esos extraños caprichos de la memoria —casquivana a veces; otras fidelísima—, todavía puedo tararear algún tema de «Baturra de templo», obra que presencié una sola vez en el estreno de 1929. Le asombró al maestro. No sabía cuántos de los suyos me tuvieron por testigo: «Azabache», «Luisa Fernanda», «La chulapona», «La boda del señor Bringas», «Monte Carmelo», «Maravilla», «La caramba», «La ilustre moza», «Polonesa», «El cantar del organillo», «Sierra Morena», «Baile en Capita-

Lo castizo

Fragmentos de su discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en 1935.

Tarea superflua sería ponderar la importancia que el folclore, esto es, lo castizo, tiene en los días actuales para nuestra música, tan necesitada de alientos impulsores que la vivifiquen, sacándola, aunque sea por la fuerza, del dulce sopor en que se halla aletargada.

Naturalizando nuestra música, llevando al grado sumo su nacionalización, conseguiremos más legítimamente el fin que todo artista se propo-

ne al crear su obra: que sea universal.

Entre las múltiples causas que hayan influido en que la ópera no arraigue entre nosotros podría figurar, quizás en primer término, el tono extranjero que se le quiso dar, sin tener en cuenta que en el acervo artístico nacional había ya dos géneros excepcionales: la zarzuela o género grande y el mal llamado género chico.

La zarzuela grande y el género chico han de ser las raíces de la ópera española, y nuestro inagotable folclore quien proporcione vitalidad al sintonismo español.

F. MORENO TORROBA

nía». No conozco «La marchenera» y sé que me fallan otras menciones de zarzuelas sí escuchadas, pero he preferido escribir sin apoyo alguno ajeno a las propias impresiones.

No todas las obras alcanzaron la diana del éxito redondo. En todas hay números y calidades aprovechables. Y de la mayoría trascienden la vena, el garbo y melodismo peculiares de un músico de probada filiación madrileña. Las mazurcas, verdadera especialidad, los pasodobles, algún chotis, dúos, coros, romanzas e intervenciones orquestales —de instrumentación siempre adecuada, fluida y al tiempo cuidada— tenían el sello inconfundible de su autor. No era Torroba un gran director de orquesta, pero cuando bajaba al foso, pequeña la batuta, medido el gesto en las generosas y comunicativas frases musicales, el peculiar sello castizo se imponía. Tuvo que ser la excepción traicionera aquella memorable en la Ciudad Universitaria, cuando, reclamado por Plácido Domingo, excepcional intérprete de sus romanzas, y ante las ciento cincuenta mil personas congregadas por el tenor, perdió el ritmo —¿por haberse disparado el de sus latidos emocionales?— en la «mazurca de las sombrillas». Torroba la había dirigido centenares de veces, incluso en el Colón, de Buenos Aires, al que fue con su propia compañía. Porque en el teatro lírico cubrió todos los campos —director artístico, empresario, maestro, forjador de empeños— y vivió momentos de opulencia y gloria, de dificultades y quiebras.

Vives, Luna, Serrano, Guerrero, Alonso, Guridi, habían supuesto con sus muertes pérdidas irreparables para el lirismo. Las de Sorozábal y Moreno Torroba cerraron la relación de auténticos «grandes».

Quienes lo son como intérpretes —Berganza, Lorengar, Ausensi Lavirgen, tantos otros dirigidos por Argentina, Fröhbeck...— han grabado sus zarzuelas. De ellas adaptaron fragmentos muchos conjuntos modernos. Y es bien seguro que obras como «Luisa Fernanda» y «La chulapona» —honor a los libretistas Romero y Fernández Shaw— perdurarán inmovibles al tiempo, mucho más allá del centenario de su autor. Los medios son cortos. La significación grande. Que por una vez las citas supongan aplauso y reconocimiento.

(buelta)

ejemplo legendario

QUE Federico Moreno Torroba, insigne representante del que, duda, es el último período de nuestra zarzuela. Él, con Pablo Sobal, ha sabido llevar hasta la culminación de un largo proceso a este arte lírico más caracterizado. Su labor, en este sentido, como vida, fue dilatada y de una actividad incesante.

Si queremos encontrarle una ascendencia musical tendríamos que remontarnos a finales del pasado siglo para encontrar a Fernández Calero, el autor de «La viejecita», «Los gigantes y cabezudos» o de «Las princesitas». Como aquél, tenía Federico Moreno Torroba una inspiración fálica de gran elegancia melódica, sin recurrir a tópicos, melodía de su tiempo, pero siempre dentro de aquella tradición, siempre ceñida a la situación teatral y a la especial psicología de los personajes. Inspiración que se aliaba con su certero sentido armónico, nunca empañado,



Con un sabor orquestal muy poco común en los hábitos de la zarzuela. En este contexto quisiera recordar la que sin duda es su obra maestra y una de las mejores zarzuelas de este siglo: «Luisa Fernández», o «La Marchenera», «La Camba» o su última zarzuela, «Baile de Capitán». Moreno Torroba, en un momento difícil para nuestra lírica popular, después de los Serrano, los Vives, los Pablo Luna, supo mantener aquel rango y prolongarlo en un centón de partituras que en su día desmerecían de las de sus más ilustres predecesores.

A esta admirable actividad debo añadir otras dos: la de promotor del género al que casi dedicó toda su vida, siendo empresa en muchas ocasiones no sólo para consagrarlo, sino para dar a conocer no sólo a sus colegas, y en cuya riesgosa labor comprometió muchas veces su fortuna personal, ya que sus campañas se caracterizaron por el mayor rigor y selección en la representación y representación de sus obras estrenadas o del repertorio más conocido.

Moreno Torroba: un siglo

Otra actividad de su vida tan fecunda fue la llevada a cabo al frente de la Sociedad de Autores de España, primero como vicepresidente y luego, ya en estos últimos años, como presidente.

Sus numerosos y largos viajes, ya para dirigir sus obras, ya para asistir a reuniones administrativas en asambleas internacionales, siempre acompañado de su hija Mariana, amiga y secretaria que sabía distraer al maestro con su gentil gracejo madrileño de estas graves preocupaciones, le robaron muchas horas de su larga vida, y sin duda nos han privado de buen número de obras.

Ahora nos queda su imborrable recuerdo, el recuerdo de su simpatía, de su cordial compañerismo, y sobre todo nos queda su ejemplo, un ejemplo casi legendario.

Joaquín RODRIGO

Madrileño hasta la médula

ERA Federico Moreno Torroba madrileño hasta la médula; hijo único de José Moreno Ballesteros —célebre organista— y de Rosa



Torroba. El padre le adiestró en la música en sus primeros pasos. Más tarde ingresó en el Conservatorio, donde fue discípulo de composición de Conrado del Campo. Desde muy joven se dedicó preferentemente al teatro y escribió aproximadamente ciento once obras entre zarzuelas y ballet. Si a esto añadimos su repertorio sinfónico, de guitarra y alguna ópera, sobrepasa los trescientos títulos. La obra preferida por él, su predilecta, «La chulapona»; opiniones contrarias aseguran que su zarzuela maestra es «Luisa Fernández».

En junio de 1969 fue nombrado consejero de la Sociedad General de Autores de España. Desde esa fecha hasta la muerte de Federico convivió con él estrechamente, y pude comprobar que, pese a sus

En sus 91 años de vida, Federico Moreno Torroba tuvo tiempo de conocer a todos los grandes de la música española y a colaborar con muchos de ellos. Con Joaquín Rodrigo, por ejemplo, compuso «El duende azul», en 1946. Con los libretistas Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw escribió seis zarzuelas, entre ellas «Luisa

años, casi nos ganaba en jovialidad y en dinamismo. Recuerdo en una ocasión que al salir de un restaurante tropezó, con tal mala fortuna que se rompió la clavícula. Aquello para él fue menos que un simple resfriado; no abandonó su ritmo, y le veíamos llegar a la Sociedad, cada día, con su brazo en cabestrillo y limitándose tan sólo a fruncir un poco el ceño cuando el dolor le sacudía fuertemente.

En 1974, al dimitir Víctor Ruiz Iriarte de su cargo de presidente de la SGAE, fue Federico Moreno Torroba su sucesor y yo fui nombrado vicepresidente; de esta manera aún estuve más cerca de él en la última etapa de su vida, y si puedo, por tanto, dar fe de su resistencia, pues además de presidente de la SGAE, estaba al frente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Estos dos cargos de gran responsabilidad no eran óbice para que abandonara su profesión de compositor y no cesaba de rellenar papel pautado con vibrantes notas, ya de guitarra —escritas para ser interpretadas por Andrés Segovia y los Romero—, ya de romanzas y dúos de ópera para que Plácido Do-

mismo año en Ciudad Real. Cumplió Juan, su entrañable copista, el deseo del maestro, y aquellas notas postreras y casi ininteligibles de Federico pudieron resonar, a título póstumo, en el teatro de la Zarzuela de Madrid el 9 de octubre de 1982.

Juan José ALONSO MILLÁN
Presidente de la Sociedad General de Autores de España

De la Inclusa a Chamberí

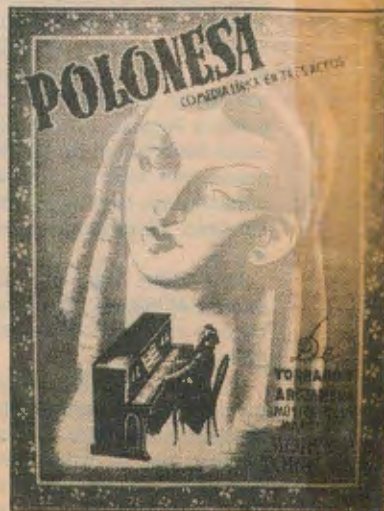
HABÍA oído muchas veces cantar en este teatro la romanza del tenor de «La chulapona», «Noche madrileña con olor a albahaca...». Siempre me había gustado mucho, pero nunca me había llegado a emocionar, hasta que un día, en La Habana, la oí cantar (con un ligero aire de bolero) a un tenor cubano; ese día me emocioné tanto que, a pesar de los frutales placeres caribeños de esa maravillosa ciudad, desee volver a esa noche madrileña «llena de querer...» y a cruzarme por la calle a esas chicas de Madrid que de la Inclusa a Chamberí son unas «pasotas» y no les importan los desplantes que les haga un «chalina» cualquiera.

Hoy, sentado en este despacho, que fue ocupado por el maestro Moreno Torroba, pienso cuánto le debe la música española y cuántos buenos momentos de nuestra vida le debemos; pues ¡cuántos hombres no se habrán marcado alguna vez aquello de «Ay, mi morena...» des-



mingo nos narrase la vida de Espronceda en «El poeta».

A primeros de septiembre de 1982 —año para Federico de mucho ajetreo debido a la celebración del cincuentenario de la Sociedad General de Autores de España— una trombosis se apoderó de él, y en sus últimos balbuceos pedía con avidez que el copista de sus obras se acercara al Ruber; tenía necesidad de enmendar algunas notas del ballet de «Don Quijote», que Luisillo había estrenado en julio de aquel



pues de que mi abuelo lo estrenó y cuántas señoras no habrán cantado aquello de «la sombrilla de encaje y seda...!».

Emilio SAGI
Director del teatro de la Zarzuela

de música española

manda», «La Chulapona» y «Monte Carmelo». Con Muñoz Lorente escribió «Sor Navarra» —la zarzuela en que se conocieron los padres Plácido Domingo—, «La ilustre moza» y «Hoy y mañana», entre otras. Algunos de esos coprotagonistas, o sus herederos, recuerdan ahora, en su centenario, la fecunda vida de Moreno Torroba

El secreto de su longevidad

Me unió una entrañable amistad con Federico Moreno Torroba, que procedía de la que había mantenido con mi padre, Emilio Barba, quien, entre otras obras, estrenó la que quizá es la más famosa: «Luisa Fernanda». Yo, por mi parte, estrené tres zarzuelas: «La Caramba», «Monte Carmelo» y «Maravilla».

Su energía y vitalidad eran legendarias. Cuando él tenía noventa y años yo le acompañé, como presentador de discos EMI, a grabar en los estudios una de sus obras para guitarra y orquesta. Allí le dije: «Maestro, ¿cómo puede usted a los noventa y un años tener tanta fuerza física? Y él me contestó: «No es ningún secreto. Son dos reglas: la primera, trabajar mucho y siempre; la segunda, no hacer deporte jamás».

de SAGI-VELA

La vida ejemplar

DURANTE los últimos años de la vida del maestro Moreno Torroba me cupo el honor de compar-



su compañía en varias ocasiones, debido a nuestra estrecha colaboración cuando estaba escribiendo su última composición, «El poeta». Fueron frecuentes nuestros encuentros en Nueva York, París, Londres y Madrid, y eran increíbles y admirables su vitalidad, lucidez, buen humor y, sobre todo, su buena predisposición. Era normal para él concertar una entrevista en cualquiera de esas ciudades y tomar de inmediato un avión para importarle las distancias. Su capacidad de trabajo era abru-

madora. Lo más hermoso era que tenía enormes planes de futuro, que dejaban perplejo a cualquiera por lo avanzado de su edad. Es curioso que, en lugar de ser yo quien le animase, era el maestro quien, cariñosamente, me decía: «Ánimo, Navarro (pues así solía llamarme), que el estreno de «El Poeta» precederá a otros muchos que llevo en mente.»

Recuerdo con viva emoción cuando le cedí la batuta en el concierto multitudinario en la explanada de la Universidad madrileña con motivo de los Mundiales de Fútbol del 82, para dirigir su celeberrima mazurca de «Luisa Fernanda», y cómo, junto a la voz de Plácido Domingo, conjuntó al unísono las voces de los centenares de miles de espectadores que allí se encontraban. En fin, algo ejemplar la vida del maestro Moreno Torroba, que en las postrimerías del verano de 1982 dejaba el mundo de los humanos para, sin



duda alguna, continuar con sus proyectos en el más allá.

GARCÍA NAVARRO

Apreciador de lo bello

Le traté a lo largo de su colaboración con mi padre, Guillermo, así como en contactos personales míos en sus numerosas andanzas por el mundo. Invariablemente le observé campechano, trabajador infatigable que no regateaba aún en los años en que contaba ya con una edad avanzada, poco vanidoso en las cosas pequeñas, tolerante con los defectos de sus subordinados, apreciador de lo bello (incluido el bello sexo), curioso por lo que se hacía fuera de España, buen patriota, poseedor de un admirable apetito (que no le traicio-



naba) y dotado de una excelente inspiración, que no era raro que le sobreviniese tras la primera lectura de un cantable (bien hecho, por supuesto). Profesó a mi padre una leal amistad, en lo que no hizo más que corresponderle.

Carlos M. FERNÁNDEZ-SHAW

«Mi tío Federico»

PARA mí siempre fue «mi tío Federico». Desde aquel «Etepeleko Etcheverry» de Hernani, donde nuestras familias pasamos la guerra, hasta su muerte en el Ruber madrileño. Federico había ido desde su Santesteban querido, patria arraigada de su mujer, Pilar Larregla, hija del autor de la popular jota «¡Viva Navarra!», a ese entrañable pueblo donostiarrá. Allí coincidimos las familias Torroba, Tejedor, Lalandia, «el más grande», y los Muñoz Lorente. Y fue en «Etepeleko» donde nació la hermandad de Federico con mi padre. No sé si dos hermanos se podrían llegar a querer tanto, a admirarse tanto, a conllevarse tanto. Y de esa amistad nació la pri-

mera de sus obras, «Sor Navarra», estrenada en San Sebastián y donde se conocieron, para constituirse en matrimonio feliz, Pepita Embil y Plácido Domingo, padres de nuestro mundial Plácido. Después vendría «La ilustre moza», versión zarzuelera de «La moza de cántaro», de Lope, y «Los laureles», todas ellas en colaboración de mi padre con Luis Tejedor. Y el maestro por excelencia de grandes zarzuelas pasó a la revista musical española, a instancias también de mi padre, y estrenaron «Hoy y mañana» en el teatro Lope de Vega.

Fue el comienzo de una nueva etapa musical de Moreno Torroba, que ponía sus solfas a espectáculos revisteriles de gran éxito.

No puedo olvidar tampoco aquella tertulia matutina en el viejo «Neguri» de la calle Goya, donde compartían café y churros Víctor de la Serna, Guillermo y Rafael Fernández Shaw, el maestro Manolo Parada, Julio Mathías, el abogado Manuel Enterría Gaínza, y donde yo, junto a Rafaelito Fernández Shaw, íbamos a buscar a nuestros padres para después ir a comprar los pasteles del domingo. ¡Cuánto aprendí de aquellos hombres! Federico, cara ancha, labios gruesos, enormes cejas, decidor de múltiples anécdotas, tendría ya cien años, a pesar de que su espíritu siempre fue joven. Amaba la vida y la vida le amó a él. Como ahora yo intento demostrar con estas líneas mi gran cariño hacia «tío Federico».

Moreno Torroba se habrá encontrado en el cielo con su Luisa Fernanda, su Chulapona, su María Manuela, con su Ilustre Moza, y también con mi padre. Y, a lo mejor, allá arriba están escribiendo otra zarzuela.

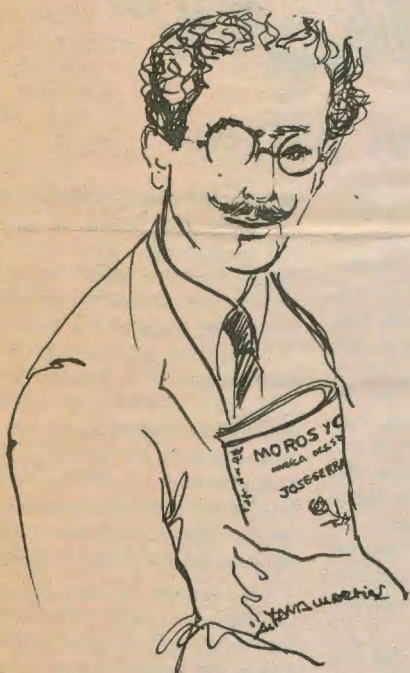
Rafael MUÑOZ LORENTE

La inolvidable canción

Juan E. GÓMEZ LACASA

PASADO mañana se cumplen cincuenta años de la muerte de José Serrano, uno de los compositores de zarzuela que ha calado con mayor fuerza en la sensibilidad popular. Aunque no hubiera escrito más que el «Himno a Valencia», la zarzuela «La canción del olvido» o la romanza «Marinela», Serrano sería recordado por amplios sectores de público.

Nacido en la localidad valenciana de Sueca el 14 de octubre de 1873, José Serrano tuvo una juventud difícil. Su primer éxito significativo se produjo en Madrid el año 1900, con la zarzuela «El motete», basada en un texto de los hermanos Álvarez Quintero.



Se ha reprochado a Serrano cierta indolencia a la hora de componer, pero lo cierto es que alcanzó a escribir medio centenar largo de obras en menos de cuarenta años. También se ha criticado la facilidad de su vena melódica, sin tener en cuenta que a Serrano, en palabras propias, le agradaba pensar que «el público, que ha pagado su entrada para escuchar mi música, tiene derecho a llevarse algo a casa». Ese «algo», la melodía pegadiza y de raíz popular, es el secreto de la pervivencia de obras como «Alma de Dios», «Los de Aragón», «La reina mora», «La canción del olvido», «El trío de los tenorios», «La alegría del batallón», «Moros y cristianos», «Los claveles» o «La Dolorosa». De esta última procede un tema que el mismísimo Manuel de Falla tomaría en préstamo para el segundo acto de su «Vida breve». Una obra de poderoso aliento

es «La venta de los gatos», que Serrano dejó inacabada. la completó Enrique Estela y fue estrenada en Valencia, a título póstumo, en 1943. En la popularidad de la música de Serrano juegan un papel decisivo sus dos himnos: el de «Nuestra Señora de los Desamparados» y el «Himno a Valencia». Serrano compuso este último con motivo de la Exposición Regional Valenciana en 1909, y se estrenó en presencia de los Reyes de España. Los cronistas nos informan de la intensa emoción que la obra

produjo sobre el propio Alfonso XIII cuando la masa de voces e instrumentos atacó la famosa frase «Para ofrendar nuevas glorias a España». En la introducción orquestal de este himno se escuchan los venerables compases de la «Marcha de la ciudad de Valencia», que acompañan las grandes solemnidades de la capital valenciana. Unos sonos que muchos identificarán como la cabecera musical de las películas de la compañía Cifesa en los años cuarenta y cincuenta.

quillero», y las célebres carceleras de «Las hijas del Zebedeo». Por su parte, Carreras brindará temas de «El último romántico», la jota castellana de «La linda tapada», la emblemática romanza «No puede ser», de «La tabernera del puerto», «La bruja», y el brioso arranque de la jota de «La Dolores». Juntos ofrecerán «El dúo de La Africana». Afortunadamente, y con la mente puesta en todos aquellos —seguro que numerosa legión— que no podrán estar presentes en el Nuevo Apolo, Televisión Española ofrecerá el espectáculo a través de su segunda cadena. Montserrat Caballé y José Carreras son, sin duda, dos voces de oro para unas magníficas bodas de plata.

Julio BRAVO

"Guía de Madrid"

Marzo 1991

GUÍA DE MADRID

apuestas

Música para todos y de todos los estilos. La zarzuela, el tango, la música religiosa y el heavy femenino se acumulan entre las ofertas de la semana. Para que alguien se queje de que no hay variedad.

JUAN CARRON



FELIZ CUMPLEAÑOS

El Teatro Nuevo Apolo celebra estos días el 25 aniversario de uno de los espectáculos españoles más aplaudidos en los escenarios del mundo, la «Nueva antología de la zarzuela». Fragmentos de algunas de las piezas más populares de este género forman una selección con la que José Tamayo ha demostrado la calidad y expectativa que despiertan estas obras. «La canción del olvido», «Agua, azucarillo y aguardiente», «La tabernera del puerto», «La Gran Vía», «La rosa del azafrán»... son sólo algunos de los títulos que el veterano director recupera en cada uno de sus nuevos espectáculos. Feliz cumpleaños.

GENTE

Caballé-Carreras, voces de oro para unas bodas de plata

S IEMPRE ha tenido la zarzuela sus más ilustres y encendidos defensores entre los grandes nombres de nuestra lírica. Para muchos ha supuesto su despertar al escenario, y todos han dejado seducir sus voces por las melodías de Vives, Chapí, Sorozábal, Moreno Torroba, Jiménez y tantos otros.

La «Antología de la Zarzuela» no ha querido dejar pasar la ocasión y ha invitado, para celebrar sus bodas de plata, a dos de los más insignes embajadores de nuestro arte lírico: la soprano Montserrat Caballé y el tenor José Carreras, que se unen así a la ya ilustre nómina de colaboradores del espectáculo, que encabezan Plácido Domingo, Victoria de los Ángeles y Pedro Lavirgen.

La velada, todo un aldabonazo dorado para los aficionados a la zarzuela, contará con la presencia de Sus Majestades los Reyes, que asistirán al Nuevo Teatro Apolo.

Soprano y tenor desgranarán un amplio cartel de romanzas y dúos. Montserrat Caballé cantará páginas de «El niño judío», «La canción del olvido», «El carro del sol», «El barquillero», y las célebres carceleras de «Las hijas del Zebedeo». Por su parte, Carreras brindará temas de «El último romántico», la jota castellana de «La linda tapada», la emblemática romanza «No puede ser», de «La tabernera del puerto», «La bruja», y el brioso arranque de la jota de «La Dolores». Juntos ofrecerán «El dúo de La Africana».

Afortunadamente, y con la mente puesta en todos aquellos —seguro que numerosa legión— que no podrán estar presentes en el Nuevo Apolo, Televisión Española ofrecerá el espectáculo a través de su segunda cadena. Montserrat Caballé y José Carreras son, sin duda, dos voces de oro para unas magníficas bodas de plata.



Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

En breve

Revistas

UN excelente «dossier» sobre la música en la capital de España, titulado «Madrid, villa y corte» y coordinado por Jacinto Torres, es uno de los más interesantes trabajos que publica la revista «Scherzo» en su número de julio-agosto (146 páginas, 500 pesetas). Incluye artículos sobre la música en el siglo XVIII en torno a la Real Capilla, el sinfonismo de la época de la Restauración, la zarzuela romántica, las imprentas musicales y un precioso resumen fotográfico de los monumentos, placas y rótulos de calles que hay en Madrid dedicados a la música y los músicos españoles. Sorprende la cantidad, y eso que no están todos.

Otros temas interesantes aparecen en el número: entrevistas con el coreano Myung Whun-Chung, director musical del Teatro de la Bastilla de París —el más controvertido teatro de ópera antes de la reapertura del Real—, y con Piero Faggioni, director y diseñador del «Ballo in maschera» del «Met» visto en la Expo. José Luis Pérez de Arteaga estudia la nueva «Tetralogía» grabada por Wolfgang Sawalisch. Antonio Moral describe el concierto que Sergiu Celibidache y Arturo Benedetti-Michelangeli dieron en Munich hace un mes.

«Ritmo» abre su número de verano (118 páginas, 695 pesetas) con una ilustración sorprendente: Plácido Domingo vestido de torero y entrando a matar. Es con motivo de la próxima publicación en disco de «El gato montés», de cuya grabación ya dio noticia «ABC Cultural» en un amplio reportaje. Dos páginas en el interior de la revista reconocen la fuente de sus informaciones. De nada.

También por aquí aparece Sawalisch, en buena entrevista con Gonzalo Badenes. Badenes, especialista en voces, examina el legado del tenor norteamericano Richard Tucker. El interesante Cuarteto de Tokio es, a su vez, entrevistado por Xavier Casanovas—Danés.

El infatigable y juvenil octogenario Florentino Hernández Girbal continúa su serie «Viejas fotografías de mi álbum». Esta vez recuerda la «voz de plata y cristal» de Laura Nieto, la primera intérprete de «Luisa Fernanda» en 1932, a cuyo estreno asistió el cronista. La memoria, lo único que nos queda.

Novedades

• **Zarzuelas históricas.** Otros diez compactos de zarzuela ha puesto en el mercado español la firma Emi-Hispavox, con lo que su colección dedicada al género lírico español alcanza ya los veinticinco volúmenes, cifra sólo superada por el catálogo Columbia, ahora propiedad de BMG-Ariola.

Seis de estos nuevos títulos datan de 1969 y fueron grabados para servir de banda sonora a una serie de zarzuelas filmadas que produjo TVE. Todas estas grabaciones están dirigidas por Federico Moreno Torroba, con una denominada Orquesta Lírica Española y los ubicuos Cantores de Madrid, dirigidos por José Perera.

La mejor, con mucho, de estas grabaciones es «Las golondrinas», de Usandizaga, protagonizada por una deliciosa Josefina Cubeiro, en estado de gracia celestial, y un Vicente Sardinero como pocas veces le hemos oído después. (Este barítono grabó en la misma serie una muy buena «Canción del olvido» todavía no reeditada.) Los otros títulos son «El caserío», «Maruxa», «El huésped del sevillano», «El barberillo de Lavapiés» y un descafeinado «Rey que rabió».

Sin embargo, lo más importante de esta serie es la reedición de seis títulos, en cuatro compactos, dirigidos y grabados por Rafael Ferrer, en Barcelona, a principios de los años cincuenta, con figuras históricas como Marcos Redondo, María Espinalt, Pablo Civil, o Lolita Torrentó. Estos discos, descatalogados hace décadas, nos permiten disfrutar de una zarzuela menos sofisticada que en las versiones de Argenta, pero quizá más auténtica y teatral.

• **Kiri canta «standards».** La soprano neozelandesa Kiri Te Kanawa, que ya ha grabado varios musicales de Broadway —como «West side story», «South Pacific» y «My fair lady»—, acaba de publicar un álbum titulado «Sidetracks», donde reúne quince «standards» de la canción americana, que se hicieron famosos, en su día, Bing Crosby, Frank Sinatra o Peggy Lee. Aunque habrá quien prefiera escuchar a Kiri sin adulteraciones —su voz suena extrañamente aireada en este repertorio más ligero—, no deja de tener interés esta grabación Philips, que será también publicada en vídeo y «laser-disc».

‘Madrid en el Cine’ se abre con una película de zarzuela

R. F.—MADRID

Anoche fue presentada oficialmente en el Cine Doré de la Filmoteca Española el ciclo dedicado a la presencia de Madrid en el cine español, que ha programado el Consorcio para la organización de Madrid Capital Europea de la Cultura 1991.

El acto protocolario, al que asistió el alcalde de la ciudad y el presidente del referido Consorcio, se abrió con la versión cinematográfica de la zarzuela *Doña Francisquita*, realizada en 1952 por el húngaro Ladislao Vajda, cineasta que también rodó en España películas como *Carne de horca* y *Marcelino, pan y vino*. La cinta *Doña Francisquita* la produjo Benito Perojo, profesional formado en Francia y del que —se dice— siempre procuró estimular la difusión del cine español en el extranjero.

Doña Francisquita ha sido elegida por reunir valores distintos a las de época. Posee el interés técnico e histórico de haber sido rodada con un sistema de color autóctono denominado *Cinefotocolor*. Su complicado procesado impide tirar copias en color, ya que —según Miguel Marías, comisario del ciclo— «al entrar en desuso la maquinaria precisa, salían éstas en blanco y negro».

"El Sol" 30-1-92

Teatro de Madrid (Vaguada)

Marzo 1992



El Teatro de Madrid
y la
Asociación Pro-Género Lírico Español

Se complacen en invitarle a la conferencia - coloquio sobre
LA REVOLTOSA y EL BATEO
que tendrá lugar el próximo sábado día 29 de febrero, a las 12,00 horas.

Conferenciantes:
Luis Gutiérrez Serantes y Andrés Ruiz Tarazona

Teatro de Madrid. Avda. de la Ilustración, s/n. 28029 Madrid
(Esta invitación permite el acceso directo a la Sala) *



Ayuntamiento de Madrid

José María Álvarez del Manzano y López del Hierro
Alcalde de Madrid
Presidente del Consorcio Madrid 92

Se complace en invitarle a la primera representación en el Teatro de Madrid de
LA REVOLTOSA, de López Silva y Fernández Shaw - música de Ruperto Chapí. y
EL BATEO, de Domínguez y Paso - música de Federico Chueca

que tendrá lugar el próximo domingo día 1 de Marzo, a las 19,30 horas.



Teatro de Madrid. Avda. de la Ilustración, s/n. 28029 Madrid

ABC 24-4-1991

Zarzuela fuera de La Zarzuela

José Luis RUBIO

HACE una semana se cumplieron cien años del estreno de una de las zarzuelas más simpáticas y de mayor éxito de todo el género lírico español: «El rey que rabió», de Ruperto Chapí. Esta obra, a la que se puede considerar también como la primera opereta española, no sólo tiene una música pimpante, un divertido libreto y unos diálogos jugosos; «El rey que rabió» es hoy, como siempre ha sido, plenamente actual, con su rey que viaja «de incógnito» por el imaginario país, sus venales ministros que hacen de todo con tal de no dimitir, y sus consejos de doctores que, tras sesuda deliberación, proclaman que «el perro está rabioso... o no lo está».

Pero «El rey que rabió» no se verá este año de su centenario en el Teatro de la Zarzuela, donde se estrenó. Nuestro llamado «Teatro Lírico Nacional» sigue sin dedicar más que veinte días al año al género para el que fue construido y cuyo nombre lleva. ¿Osaría La Scala de Milán no celebrar el centenario de sus creaciones más brillantes y apreciadas? Y La Scala ni siquiera se llama «Teatro de la Ópera».

Este año, en otoño, el Teatro de la Zarzuela repondrá su producción de «La del manojo de rosas» de 1990. Y el año próximo, el famoso 1992, no llevará a su histórico escenario ni una sola zarzuela. Al parecer, el teatro de la Vaguada, en un barrio periférico de Madrid, ofrecerá una amplia programación de género lírico español, con motivo de «Madrid, capital cultural». ¿Es eso una disculpa para incumplir, una vez más, la obligación cultural del Teatro de la Zarzuela?

Mientras tanto, «el coliseo de la calle Jovellanos» está dedicado casi exclusivamente a la ópera, de la que, en 1991, ofrece un total de... treinta y siete representaciones, para un público fijo que, como mucho, asciende a seis mil personas. ¿No resulta paradójico?

Afortunadamente, quedan gentes de teatro enamoradas de la zarzuela. Que también son héroes, si pensamos en lo que cuesta montar una buena representación. No podrían trabajar sin la ayuda económica del Estado. Por ejemplo, la Antología de la Zarzuela, de José Tamayo, que celebra este año sus bodas de plata en su propio teatro madrileño, el Nuevo Apolo. O como la Compañía Lírica Española, dirigida por Antonio Amengual, que a partir del 30 de abril presenta en el Teatro Cómico de Madrid una temporada de zarzuela y «género chico». O como La Cuarta de Apolo, compañía que dirige Antonio Díaz Merat, y que el año pasado hizo unas decentes funciones en el Teatro Albéniz. Hay eso y, en el resto de España, poco más.

Naturalmente, esas compañías no pueden rivalizar en producción, reparto y calidad musical con las representaciones del Teatro de la Zarzuela, que se ha puesto, en ese sentido, a la altura de cualquier gran teatro de ópera. Por ello son más dolorosas sus carencias.

En todo caso, los aficionados pueden ver «Luisa Fernanda» del 30 de abril al 5 de mayo en el Teatro Cómico de Madrid.

• **Información:** Teléfonos (91) 2596340, (91) 2459560 y (91) 5274537.

La Empresa del Teatro Cómico y Antonio Amengual

*Tienen el gusto de invitarle a Vd. a la presentación de la
"Compañía Lírica Española", que tendrá lugar el día 30 de Abril, a las
10,30 de la noche, con la puesta en escena de la Zarzuela*

LUISA FERNANDA

*de Federico Romero y Guillermo Fdez. Shaw, en homenaje al autor de la
partitura Maestro Moreno Torroba, con motivo de su centenario.*

TEATRO COMICO

P.º de las Delicias, 41

COMPANIA CONCERTADA

MINISTERIO DE CULTURA

Publicación de la Compañía Lírica Española de Madrid



Todos los componentes de la compañía de «La venganza de la Petra»

Se recupera el casticismo de Arniches con «La venganza de la Petra»

Madrid. Carlos Galindo

Cerca de las vísperas de las fiestas patronales, cuando el casticismo se hace más latente en Madrid, llega al teatro de La Latina una comedia castiza, «La venganza de la Petra», de un autor castizo, **Carlos Arniches**, que se recupera a partir de esta noche aderezada con algunos números musicales que, según su productor, ponen más de actualidad la comedia, ya que al principio y al final de la representación sonará la música más popular madrileña, el chotis.

Bajo la dirección de **Victor Andrés Catena**, encabezan el reparto **Rosa Valenty**, que cantará el último chotis dedicado a Madrid escrito por **Enrique Llovet** y música de **Gregorio García Segura**; **Rafael Castejón** y **Mari Begoña**. Junto a ellos, **Marisol Ayuso**, **Tito Medrano**, **María Teresa Cortés**, **Luis Perezagua**, **Nino Lara** y **Arturo Querejeta**.

«El género, ahora, quiere decir el sainete, —escribe Enrique Llovet en la presentación de la obra—, un río madrileño con cinco siglos de fluencia desigual, con sus inevitables debilidades, cataratas y placideces. Pero un río que no cesa. Una forma de mirar y contar a la que no es posible referirse sin una consideración muy respetable y muy cariñosa hacia Carlos Arniches.»

«Norte-Sur» es el título del montaje de la creación colectiva de la compañía Triángulo Teatro con la que alcanza su meridiano

la I Muestra de Teatro en Primavera, que organiza dicha agrupación en su sala, y que se representará durante este fin de semana.

Según nos indican en su presentación «Norte-Sur» «intenta analizar los grandes contrastes que estamos viviendo actualmente entre los llamados "dos mundos": el de la opulencia y el de la penuria, el bienestar y el hambre, el exceso y la nada... Este análisis plantea la necesidad de aproximar cada vez más estos polos opuestos, desde la perspectiva del factor común que los une: el ser humano, portador a su vez del Norte y del Sur.»

La Compañía Lírica Española que dirige **Antonio Amengual**

cubrirá a partir del próximo martes, día 30, (hasta el 16 de junio), una temporada de zarzuela en el teatro Cómico en la que presentará una serie de montajes que se abrirá con el montaje de «Luisa Fernanda», de **F. Romero** y **G. Fernández-Shaw**, y música de **Federico Moreno Torroba**, que estará en cartel hasta el día 5 de mayo. Sucederán a esta puesta en escena «Agua, azucarillos y aguardiente» y «Gigantes y cabezudos» (7-12); «La Dolorosa» y «La verbena de la Paloma» (14-19), «Molinos de viento» y «La Revoltosa» (21-26), «La rosa del azafrán» (28 de mayo al 2 de junio), «Los gaviñanes» (4-9 de junio) y «La tabernera del puerto» (11-16).

Para poner en pie todas estas

COMPañIA LIRICA ESPAÑOLA



Cartel anunciador de la temporada de zarzuela

obras tan típicas de Madrid precisamente durante las fiestas patronales, Amengual cuenta con las sopranos **Josefina Meneses**, **Guadalupe Sánchez**, **Pilar Moro**, **Carmen Plaza**, **Laura de Pinto**, **Carmen Marcos**, y **María Fernanda Acebal**; los tenores **Ricardo Jiménez**, **Ricardo Muñoz**, **Ángel Gonzalo**, **Enrique García Requena** y **Mario Rodrigo**; los barítonos **Mario Ferrer**, **Manuel Garrido** y **Martín Grijalba**, y el bajo **José Luis Cancela**, además del cuadro de actores, coros ballet y orquesta titulares de la compañía.

En la Comunidad

La Compañía Teatro Tarima, de Basauri (Vizcaya), se encuentra esta semana realizando una amplia gira por la comunidad madrileña con sus montajes «Gaspar Book», con texto y dramaturgia de **José Luis San José** y **Xabi Puerta**, y «Canal T.V.T.», por los que consiguieron el premio Ercilla al mejor grupo vasco. Y si el primer montaje lo presentaron ya en el Teatro Salón Cervantes de Alcalá de Henares, hoy estrenará el segundo en el Auditorio Manuel Azaña de dicha localidad. A continuación llevarán este montaje a San Fernando de Henares (sábado), Colmenar Viejo (domingo), Parla (lunes), Valdemoro (martes), Torrelaguna (miércoles) y La Jarandilla (jueves).

Por su parte la Compañía de Danza Española de los Reyes con **Clara Ramona**, tendrá como escenario el teatro José María Rodero, de Torrejón de Ardoz, donde el domingo presentará una nueva versión coreográfica de «El amor brujo», de **Manuel de Falla**.

"H Pais" 24-6-1991



Vjekoslav
Sutej,
director de la
Orquesta
Sinfónica
de Sevilla.

ANTONIO SUÁREZ

Zarzuela y clásica en Andalucía

Huelva acoge las obras más representativas del género chico

MARGOT MOLINA

La Compañía Lírica Española presenta, en el Gran Teatro de Huelva, una selección de los títulos más representativos de la zarzuela, como *La del manojo de rosas* o *La tabernera del puerto*, en la que introduce algunos elementos renovadores. La compañía, que depende del Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música, está dirigida por el gaditano Antonio Amengual.

La tabernera del puerto, un romance marinero en tres actos con música del maestro Pablo Sorozábal, es el título que la compañía pone hoy en escena. Las sopranos Josefina Meneses y Pilar Moro se alternarán en el papel de Marola, bajo la direc-

ción musical de Pascual Ortega. Este espectáculo, al igual que el resto de los que forman el repertorio de la Compañía Lírica Española, intenta convertir a la zarzuela en una comedia musical actual, pero respetando "su espíritu y su música", según palabras de su director.

Para ello, los responsables del grupo han utilizado la escenografía como principal elemento renovador. El pintor Carlos Vidurre y el arquitecto Enrique Aguirre han sido algunos de los que han contribuido a la modernización de las escenografías.

Los gavilanes, una zarzuela en tres actos con música de Jacinto Guerrero; *La del manojo de rosas*, compuesta por Sorozábal, y

La corte del faraón constituyen el resto del programa que la compañía presentará en Huelva.

Por otra parte, la Orquesta Sinfónica de Sevilla interpretará esta semana en la sala Apolo de Sevilla dos programas distintos bajo la dirección de su titular, el yugoslavo Vjekoslav Sutej. El primero de ellos incluye la *Sinfonía número 40 en sol menor* de Mozart, una pieza que el compositor escribió en Viena, en 1788, teñida de referencias animicas y a la que algunos han dado el nombre de *La patética*; así como *Petrushka*, una obra que Stravinski compuso en 1911 y revisó en 1947.

En el otro concierto, la Sinfónica de Sevilla, acompañada por

el pianista vasco Joaquín Achúcarro, interpretará obras de Rossini, Grieg y Beethoven. El programa comienza con la obertura de *El barbero de Sevilla*, de Rossini, para continuar con el *Concierto para piano y orquesta en la menor* de Grieg. La segunda parte estará dedicada íntegramente a Beethoven y su *Sinfonía número cinco en do menor*, la más conocida de cuantas obras escribió el compositor.

Compañía Lírica Española. *La tabernera del puerto.* Los gavilanes. Huelva (Gran Teatro), día 21. *La del manojo de rosas.* *La corte del faraón.* Huelva (Gran Teatro), día 22. **Orquesta Sinfónica de Sevilla.** Sevilla (Sala Apolo), días 21, 27 y 28.

"ABC" 24-4-91

113

TEATRO COMICO

EMPRESA M. LUSARRETA

Paseo de las Delicias, 41 - Tel. 527 45 37

Metro Palos de la Frontera-Línea 3

Autobuses 6 - 27 - 40 - 45

TEMPORADA EXTRAORDINARIA DE

ZARZUELA y "GENERO CHICO"



COMPANIA
LIRICA
ESPAÑOLA

DIRECCION
antonio
amengual

Del 30 de Abril al 5 de Mayo

LUISA FERNANDA

De F. Romero y G. Fdez. Shaw • Música: F. MORENO TORROBA

Del 7 al 12 de Mayo

AGUA, AZUCARILLOS y AGUARDIENTE

De R. Carrión • Música: F. CHUECA

GIGANTES y CABEZUDOS

De M. Echegaray • Música: FDEZ. CABALLERO

Del 14 al 19 de Mayo

LA DOLOROSA

De J. Llorente • Música: J. SERRANO

LA VERBENA DE LA PALOMA

De R. de la Vega • Música: T. BRETON

Del 21 al 26 de Mayo

MOLINOS DE VIENTO

De L. P. Frutos • Música: P. LUNA

LA REVOLTOSA

De J. L. Silva y G. Fdez. Shaw • Música: R. CHAPI

Del 28 de Mayo al 2 de Junio

LA ROSA DEL AZAFRAN

De F. Romero y G. Fdez. Shaw • Música: J. GUERRERO

Del 4 al 9 de Junio

LOS GAVILANES

De R. Martín • Música: J. GUERRERO

Del 11 al 16 de Junio

LA TABERNA DEL PUERTO

De F. Romero y G. Fdez. Shaw • Música: P. SOROZABAL

Butaca: 1.600 Ptas.

Precios especiales para Grupos de Empresa.

Miércoles: día del espectador - Butaca 50%.

Cambio semanal de programa - LUNES descanso

COMPANIA CONCERTADA

MINISTERIO DE CULTURA

Reserva Nacional de los Artes Escénicas y de la Música

"ABC" 22-6-1991

Teresa Berganza

Señor director: Considero como de obligada lectura las páginas que el diario ABC dedica semanalmente a la música clásica. En su edición de ayer, miércoles, al comentar José Luis Rubio el hecho de que eximios cantantes —y yo misma— hayamos excusado nuestra asistencia al seminario sobre la zarzuela que la Universidad Complutense organiza en el marco de sus actividades veraniegas escurialenses, parece dar a entender que mi ausencia encuentra difícil justificación, ya que vivo en el mismo San Lorenzo de El Escorial.

Tratándose de la zarzuela, todas las ausencias serán lamentables. En mi caso era ya muy tarde cuando fui contactada por el querido y admirado embajador Fernández-Shaw, pues con mucha mayor anterioridad había ya dado, digamos, mi «placet» al deseo expresado por el Festival de Música de la ciudad de Aix —en— Provenza para que la edición 1991 girara en torno a mi persona e incluso fuera clausurado por mí misma. Mi verano transcurrirá, por tanto, en la Provenza y no en la sierra de Madrid.

Fue en 1956 —treinta y cinco años ya— cuando firmé mi primer contrato con ese festival, decisivo en mi carrera artística, y desde entonces no ha cesado la periódica colaboración. Para la zarzuela habrá, confío, otras ocasiones, porque todo festival nace contingente y hoy es y mañana no es; la zarzuela, en cambio, arraiga en la inextinguible riqueza de nuestros pueblos. Dios nos dé vida. —Teresa Berganza. El Escorial. Madrid.

San Lorenzo de El Escorial
Julio 1991



Cursos de Verano
de la Universidad Complutense

Princesa, 5 - Izquierda
28008 - Madrid - Telfs. 542 63 57 - 542 71 14

Estimado/a amigo/a:

Tengo el gusto de poderle comunicar que los Cursos de Verano de la Universidad Complutense organizan en San Lorenzo de El Escorial los días del 24 al 26 de Julio el Seminario de Extensión Cultural "La zarzuela" dirigido por Carlos M. Fernandez-Shaw.

En caso de estar interesado en asistir puede ponerse en contacto con:

Cursos de Verano Universidad Complutense de Madrid.
 Seminario de Extensión Cultural LA ZARZUELA.
 Director. Carlos M. Fernandez-Shaw.
 Princesa, 5, 1º Izda.
 28008 MADRID
 Tfno. 542.71.14/890.66.51.

Esperamos contar con su presencia.

Maria Teresa Segovia

Maria Teresa Segovia
 Secretaria del Seminario



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

CURSOS DE VERANO 1991



CENTENARIO DE NEWMAN (5-6 agosto)

Directores: I. Ker (U. Oxford); A. González Montes (U. Pontificia Salamanca). **Participantes:** J. Morales (U. Navarra); M.K. Tillman (U. Notre Dame EE.UU.); A. Boix (Miembro Oratorio Barcelona); J. Aguilles (U. Valencia); A. Cardoso (U. Católica Lisboa); G. Pela (Inst. Ecuménico "San Bernardino". Venecia); T. Merrigan (U. Lovaina).

LA OBJECCION DE CONCIENCIA (5-7 agosto)

Director: A. de la Hera (U. Complutense). **Participantes:** J.A. Souto (UNED); J. L. Cano Hevia (Tte. Gral.); J. M. de la Oliva (Ministerio Justicia); J. M. de la Iglesia (Consejo Nacional. Objeción de Conciencia); R. Navarro-Valls (U. Complutense); E. López de la Ossa (U. Complutense); A. Motilla (U. Alcalá de Henares); Iván C. Ibán (U. Complutense); C. Alberdi (Abogada); Yolanda Gómez (UNED); G. Cid Luna (Centro Estudios Económicos); A. Diosdado (Escritora); G. Pérez Puig (Dtor. Teatro Nacional).

EL TRAFICO DE INFLUENCIAS (12-13 agosto)

Coordinador: A. Moncada (Sociólogo). **Participantes:** J. Traub (Escritor); A. Gaudino (Escritor); J. Díaz Herrera (Periodista); R. Tijeras (Periodista); A. Nieto (U. Alcalá de Henares).

BARTOLOME DE LAS CASAS:

ENTRE ESPAÑA Y AMERICA (12-14 agosto)

Director: Gustavo Gutiérrez (Inst. Bartolomé de las Casas, Lima); Silvio Zabala (Colegio de México); A.M.ª Bidegáin (U. Alcalá de Henares); A. García-Gallo (Real Academia Jurisprudencia); H. Parrish (U. Berkeley EE.UU.); Juan Pérez de Tudela (Real Academia de la Historia); V. Abril (CSIC); Angel Medina (Historiador); F. Cantu (U. La Sapienza. Roma); J. A. Barreda (U. Católica Roma); A. Milhou (U. Rouen. Francia).

EL SECTOR LACTEO EN LA NUEVA POLITICA AGRICOLA (13-14 agosto)

Director: J. Lamo de Espinosa (U. Politécnica Madrid). **Participantes:** P. Solbes (Ministro Agricultura, Pesca y Alimentación); L. González Vaqué (Comunidades Europeas); J. Miranda (Secretaría Estado Agricultura); C. Bouxadé (U. Politécnica Madrid); J.M. Avila (Gerente FESLAC); C. Tió (U. Politécnica Madrid); S. Matallana (Pte. FEMIL).

QUINCE AÑOS DE POESIA ESPAÑOLA, 1975-1990 (20-21 agosto)

Presidente: Rafael Alberti (Escritor). **Director:** Luis Muñoz (Poeta). **Participantes:** J.L. García Martín (Crítico Literario); C. Marzal (Poeta); J. Juaristi (Poeta); A. Susana (Poeta); C.A. Molina (Poeta); A. Linares (Crítico Literario); M. A. Olmo (Crítico Literario); J. Lamillar (Poeta); F. Benítez Reyes (Poeta); J. Salvago (Poeta); M. Casado (Crítico Literario); R. Fonte

(Poeta); Justo Navarro (Poeta); A. Jiménez Millán (Poeta); L.J. Moreno (Poeta); J. Malpartida (Crítico Literario); L.A. de Villena (Poeta); A. Rossetti (Poeta); L. García Montero (Poeta).

LAS UNIVERSIDADES PRIVADAS (26-27 agosto)

Director: I. Cavero (U. Complutense). **Participantes:** A. Vian Ortuño (U. Europea Madrid); M. Gil Alvarez (U. Privada Madrid); Alvaro Fernández (U. Privada Madrid); R. Martín Fluxá (Nueva Universidad Española); M. Villa (U. "Antonio Nebrija"); F. Segovia (U. San Estanislao de Kostka); Raúl Vázquez (U. San Pablo CEU).

PODER Y SERVICIOS DE INTELIGENCIA (26-28 agosto)

Directora: A. Griffith (Condesa de Romanones). **Coordinador:** R. Fraguas (Periodista). **Participantes:** E. Alonso Manglano (Dtor. Gral. CESID); J. Amery (Ex Ministro. Reino Unido); Tte. Gral. L. Perroots (Ex Director Defence Intelligence Agency EE.UU.); A. Raes (Ex Director Servicio Seguridad Estado. Bélgica); P. Frisch (Vicepte. Servicio Federal Defensa Constitución. Alemania); F.J. Mayans; G. Hills (Historiador); C. Sentis (Periodista); Sir Joshua Hassan (Ex Ministro Principal Gibraltar); R.A. Graham S.J. (Historiador); E. Altavilla (Escritor); P. Bernald (Ex Director Dirección Vigilancia Territorio Francia); Christine Keeler (Escritora); Enrique Vázquez (Periodista); I. Lesser (Rand Corporation, EE.UU.); Almirante F. Martini (Ex Director Servicio Información Seguridad Militar. Italia); N. Leonov (Gral. Jefe Dpto. Analítico KGB); Isser Harel (Ex Director MOSSAD, Israel).

LA POSTDEMOCRACIA (27-28 agosto)

Director: J. Vidal-Beneyto (Dtor. Gral. Educación y Cultura Consejo Europa). **Participantes:** G. Hermet (Fundac. Ciencias Políticas. París). B. Barber (U. Rutgers. Londres); H.P. Qriesi (U. Ginebra); A. Smolar (U. Varsovia); M. Salvati (U. Milán); A. Przeworski (U. Chicago); B. Bertolini (U. Trieste); M. Bihari (U. Budapest); P. Birnbaum (U. París).

LA MISTICA Y EL LENGUAJE: SAN JUAN DE LA CRUZ Y FRAY LUIS DE LEON (27-29 agosto)

Director: A. Colinas (Poeta). **Participantes:** K. Reinhardt (U. Trier. Alemania); Amancio Prada (Cantautor); Vicente Valero (Poeta); Diego Doncel (Poeta); J.L. Puerto (Poeta); C. Janés (Escritora); J. Jiménez Lozano (Subdtor. El Norte de Castilla. Valladolid); J.M.ª Valverde (U. Barcelona); Luis Moliner (Poeta); A. Marí (U. Autónoma Barcelona); E. Sánchez-Rosillo (Poeta); A. Carvajal (Poeta); S. Alvarez Turienzo (U. Pontificia Salamanca); J. Siles (U. Valencia) T. Alvarez (Dtor. Ed. "Montecarmelo"); J.M.ª Becerra (U. Granada); A. Alcalá (U. Nueva York).

SEMINARIOS DE EXTENSION CULTURAL

CINE MUDO ESPAÑOL: UN PRIMER ACERCAMIENTO DE INVESTIGACION (3-4-5 julio)

Director: Vicente Romero (Dtor. "Imágenes Perdidas"). **Secretaria:** Josefina Martínez (Historiadora). **Participantes:** Imperio Argentina (Actriz); Roman Gubern (U. Autónoma. Barcelona); José M.ª Prado (Dtor. Filmoteca Nacional); Medardo Amor (Asesor "Imágenes Perdidas"); Antonio Giménez Rico (Dtor. Cine); José Rodríguez Tapia (U. Autónoma. Madrid); Angel Luis Hueso (U. Santiago Compostela); Teodoro González Ballesteros (U. Complutense); Fernando Lara (Dtor. Festival Cine Valladolid); Emilio Carlos García Fernández (Prof. Comunicación Audiovisual); Palmira González (U. Central. Barcelona); Joaquín Cánovas (U. Murcia); César Fernández Ardavin (Dtor. Cine); Florentino Hernández Girbal (Crítico); Florentino Soria (Ex-Dtor. Filmoteca Nacional); Fernando Rodríguez Lafuente (Inst. Ortega y Gasset); Luis García Berlanga (Dtor. Cine).

INVENTOS INCOMPRENDIDOS DEL SIGLO XX (11 - 12 julio)

Director: Archiduque Andrés Salvador de Austria. **Participantes:** Juan Ortigosa (Científico. Pte. Orrtonia); Francisco Torrent Guasp (Cardiólogo); Antonio Monturiol (Diseñador industrial); Francisco García Cabrerizo (Pte. Fundación García Cabrerizo); Manuel Rodríguez de Guzmán y Velasco (Ingeniero Industrial).

ESPAÑOLAS CERAMISTAS: HOMENAJE A LUCIE RIE (16 - 17 - 18 julio)

Director: Victor Erazo. **Secretario:** Alfonso Mirón. **Participantes:** Lucie Rie (Ceramista); Margarita Becerril; Carmen Perujo; Magda Martín Coll; María Angeles Madola; Marichu Delgado.

FOTOGRAFIA: LA MIRADA DEL SIGLO XX (22 - 23 - 24 julio)

Director: Alberto Anaut (Redactor Jefe "El País Semanal"); **Secretarios:** José M.ª Conesa (Fotógrafo); Rosalind Williams. **Participantes:** Sebastiao Salgado (Fotógrafo); Jordi Socías (Fotógrafo, Dtor. Agencia Cover); Jimmy Fox (Redactor Jefe Agencia Magnum); Cristina García Roderio (Fotógrafo); Javier Vallhonrat (Fotógrafo); Jean Marie del Moral (Fotógrafo); Andreas Muller Phole (Editor European Photography); José Monzó (Dtor. Fotografía IVAM); Alberto Schommer (Fotógrafo); Alberto García Alix (Fotógrafo); Juan Gyenes (Fotógrafo).

LA ZARZUELA (24 - 25 - 26 julio)

Director: Carlos Fernández Shaw (Embajador de España). **Secretaria:** María Teresa Segovia. **Participantes:** Alfredo Kraus (Tenor); Antonio Gallego (Catedrático Musicología); Leopoldo Hontañón (Crítico Musical); José Montero Alonso (Compositor); M.ª Pilar Espín (Investigadora); Federico Silva; Enrique Franco (Crítico musical); José Luis García del Busto (Crítico musical); Andrés Ruiz Tarazona (Crítico musical); José M.ª Gómez Labad (Crítico musical); Manuel Moreno Buendía (Dtor. Orquesta); Antonio Mena (Músico); Luis Sagi-Vela (Cantante); Alfredo Aracil (Compositor Jefe de Programas del Consorcio Madrid 92); Francisco Kraus (Prof. Canto); José Tamayo (Dtor. Antología Zarzuela); Ana M.ª Olaria (Catedrática Técnica Canto); Antonio Amengual (Dtor. Compañía Género Lírico); Enrique de la Hoz (Musicólogo); Pedro Terol (Tenor); Gustavo Pérez Puig (Dtor. Teatro Español); Fernando García de la Vega (Crítico musical); Rafael Benedito (Músico); Andrés Amorós (U. Complutense); Juan Wesolowski (Intendente de la JONDE); Emilio Sagi (Dtor. Teatro Lírico Nacional La Zarzuela); Antonio Iglesias (Musicólogo).

JULIO 24 al 26

SEMINARIOS
DE EXTENSION
CULTURAL

LA ZARZUELA

Director: **CARLOS M. FERNANDEZ-SHAW**
*Embajador de España*Secretaria: **MARIA TERESA SEGOVIA**

24

Miércoles

**LA ZARZUELA COMO GENERO TEATRAL EN SUS ASPECTOS
LITERARIO Y MUSICAL**

10,00 horas

ANDRES AMOROS

*Catedrático de Literatura Española. Universidad Complutense***La zarzuela como género teatral**

11,30 horas

ANTONIO GALLEGO

*Catedrático de Musicología del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid***La zarzuela: mitología, costumbrismo, casticismo y nacionalismo**

17,00 horas

Mesa redonda

Participan

ANDRES AMOROS

ANTONIO GALLEGO

LEOPOLDO HONTAÑON

Crítico musical

JOSE MONTERO ALONSO

*Escritor*M.^a PILAR ESPIN*Profesora titular de la UNED*

FEDERICO SILVA

Investigador

ANTONIO IGLESIAS

Crítico musical

25

Jueves

23,00 horas

FERNANDO GARCIA DE LA VEGA

Crítico musical

RAFAEL BENEDITO

Crítico musical

Proyección de un montaje sobre

Zarzuela

realizado por FERNANDO GARCIA DE LA VEGA

LA ZARZUELA COMO RECEPTORA DE UN MOMENTO HISTORICO Y DEPOSITARIA DEL FOLKLORE REGIONAL

10,00 horas

ENRIQUE FRANCO

Crítico musical

Zarzuela, folklore y tradición

11,30 horas

JOSE LUIS GARCIA DEL BUSTO

Crítico musical

Tópicos y reflejos de una España múltiple

17,00 horas

Mesa redonda

Moderador

JOSE MARIA GOMEZ LABAD

Crítico

Participan

ENRIQUE FRANCO

JOSE LUIS GARCIA DEL BUSTO

ANDRES RUIZ TARAZONA

Escritor y crítico musical

JUAN WESOLOWSKI

Intendente de la JONDE

MANUEL MORENO-BUENDIA

Compositor y director musical

ANTONIO MENA

Vocal-director de la Sección de Música de la Real Asociación de Amigos de los Museos Militares

AYER, HOY Y MAÑANA DE LA ZARZUELA

10,00 horas

LUIS SAGI-VELA

Cantante

Vivencias y recuerdos

26

Viernes

116

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
CURSOS DE VERANO 1991

ALMERIA

10,45 horas

EMILIO SAGI

Director del Teatro Lírico La Zarzuela

El brillante futuro de la Zarzuela

11,30 horas

ALFREDO ARACIL

Director de Programación del Consorcio Madrid 92 y compositor

Recuperar las zarzuelas

13,00 horas

Conferencia Magistral

ALFREDO KRAUS

Tenor

Imposición de la Medalla de Oro de la Universidad Complutense

La música en la Universidad

17,00 horas

Tertulia

Participan

LUIS SAGI-VELA

EMILIO SAGI

ALFREDO ARACIL

ALFREDO KRAUS

FRANCISCO KRAUS

Profesor

JOSE TAMAYO

Director de la Antología de la Zarzuela

ANA MARIA OLARIA

Catedrática de Técnica de Canto

ANTONIO AMENGUAL

Empresario teatral

ENRIQUE DE LA HOZ

Periodista y musicólogo

PEDRO TEROL

Tenor

GUSTAVO PEREZ PUIG

Director del Teatro Español

LUIS IGLESIAS DE SOUZA

Profesor

JUAN JOSE ALONSO MILLAN

Presidente de la Sociedad General de Autores (SGAE)

ANTONIO BLANCAS

Director de la Escuela Superior de Canto

Clausura y entrega de diplomas

- Seminario sobre la zarzuela en El Escorial
- Alfredo Kraus, Medalla de Oro de la Complutense



Clásica

música

ABC Año III. Miércoles 24-VII-1991. N.º 98



Vigencia de la zarzuela

NO hay una música más genuinamente española que la zarzuela. No hay un género teatral que haya retratado la vida cotidiana de este país, durante casi un siglo, con tanta precisión, donaire y gracia popular como la zarzuela.

Bien representada, la zarzuela no tiene rival sobre un escenario. Y miles de espectadores, los de antes y los de ahora, lo refrendan cada día. Si el Estado se preocupase de proteger debidamente al género lírico español —como protege, sin tanta obligación a la ópera—, el legado cultural de la zarzuela no correría riesgo de perderse.

Por fortuna, hay instituciones que no miran a la zarzuela por encima del hombro. A partir de hoy, la Universidad Complutense celebra, en sus cursos de verano de El Escorial, un seminario sobre la zarzuela, al que dedicamos gran parte de nuestro suplemento.

Homenaje a Zerlina



Andrés SÁNCHEZ PASCUAL

CON el mismo título que llevan estas líneas escribió Adorno en 1952 un breve y agudo texto, que más tarde incorporó a su libro «Moments musicaux». El filósofo y musicólogo alemán situó su miniatura sobre Zerlina en el marco de su visión general de la obra de Mozart. Cabría sintetizar de este modo su visión: hubo un momento único en la historia europea —aquel que media entre el final del feudalismo ya desfalliente y el inicio de la burguesía aún no barbarizada— en el cual pareció posible y realizable la utopía de la humanidad no dividida, el ideal de la sociedad reconciliada. La música de Mozart sería la proyección de ese momento. O mejor: las delicias de ese breve período histórico las vislumbramos únicamente a través de la música de Mozart. La función de éste sería fingir verdaderamente ante nuestros oídos la posibilidad de la humanidad reconciliada y, por tanto, feliz.

El homenaje de Adorno a Zerlina posee una formulación paradójica, pues en realidad es un elogio a las «virtudes» de Don Juan, entendida la palabra en su sentido amoroso. Lo que otorga su nobleza, dice Adorno, a aquel noble disoluto es que Don Juan no está inmerso en la mentira de creer que su capricho es la libertad de los demás, como más tarde haría la burguesía. En cuanto noble feudal, Don Juan arrebató su libertad a los demás, pero en ese mismo acto le rinde homenaje, pues la presenta tal cual es verdaderamente.

Por otro lado, añade Adorno, es la mirada irresistible de Don Juan la que, al caer sobre Zerlina, despierta en ella sus fuerzas naturales, su gracia y su frescor. ¿Qué sería del donaire y del encanto de Zerlina si no los hubiera sacado de su sopor aldeano el cálido aliento del gran disoluto? Zerlina, es la conclusión del autor alemán, hizo muy bien en querer a Don Juan.

Seguramente, la repulsa radical que Adorno sentía por la burguesía mendaz y depredadora lo llevó a exagerar las presuntas virtudes del feudalismo en decadencia. Lo que hoy nos parece admirable en Zerlina es su coraje, la decisión aparentemente tímida, pero irrevocable, con la que también ella dice: «Andiam». Sí, vayamos al palacete del placer. ¿Es Don Juan el que arrastra engañosamente a Zerlina, o es Zerlina misma la que empuja a Don Juan? ¿Quién se duece a quién?

Cuando el regista Vittorio Patané, en la versión que la Ópera Forum holandesa presenta en el Festival de Santander el cinco de agosto, hace que, en el momento decisivo, sea Zerlina quien casi tome en brazos a Don Juan e intente arrastrarlo, y no al revés, enmienda con ese solo gesto el donjuanismo irresistible del libertino. Zerlina parece decir: Libertinaje sí, pero para todos.

Hoy comienza en El Escorial el seminario «La zarzuela», que ha organizado la Universidad Complutense de Madrid dentro de sus cursos de verano, bajo la dirección de Carlos M. Fernández

Shaw, hijo del libretista de «Doña Francisquita» y nieto del autor del texto de «La Revoltosa».

Cuando los poderes públicos parecen interesarse más en el

La zarzuela en la Universidad

Carlos M. FERNÁNDEZ-SHAW

NO existe otro género literario en España, y quizás en los de otros idiomas civilizados, que pueda presentar una partida de nacimiento tan cierta y tan ilustre, y del que se conozcan sus coordenadas iniciales en el tiempo y en el espacio. Tuvo lugar el parto en un palacete del madrileño monte poblado de zarzas de El Pardo, durante el reinado de Felipe IV, y nada menos que de la mano de nuestro dramaturgo inmortal Don Pedro Calderón de la Barca. Lo que comenzó como entretenimiento más o menos trascendente, fue con el tiempo adquiriendo consistencia y salud creciente, alcanzando a lo largo de su vida épocas de pujante existencia. Por otra parte, el monarca hoy reinante ha elegido para su residencia aquel palacete, con lo que el género zarzuela asocia su nombre diariamente a la alta trascendencia que supone la suprema gobernación del país y al gran honor de ligarse a los reales nombres de Don Juan Carlos I y de su familia. Hémos, pues, ante un género teatral de la mayor prosapia y con la mejor potencial imagen publicitaria, equipado para alcanzar en la hora actual la nombradía y el puesto que le pertenecen dentro y fuera de nuestras fronteras.

La zarzuela ha sido objeto de renovación —es la expresión preferida por mi padre— y de intensificado interés en los últimos años; no es mi tarea su comentario. Pero dadas las celebraciones conmemorativas de 1992, con Madrid como capital cultural de Europa, y con la inauguración en tal año del Teatro Real, el traslado a él de la ópera desde el Teatro de la Zarzuela y la lógica dedicación de éste al género de su nombre —al menos en forma predominante—, pareció llegado el momento de abordar en el marco universitario de los Cursos de Verano de 1991 de San Lorenzo de El Escorial su estudio, su examen crítico y su

valoración con el objeto de lograr un diagnóstico y de elaborar unas líneas generales para una acción futura. La iniciativa encajaba, por otra parte, en el quehacer veraniego de la Complutense, abierta a los temas palpitantes de la España actual, no exclusivamente académicos o eruditos, como los de la fiesta nacional, el cante flamenco o la música de jazz.

¿Cuál va a ser el enfoque del «Seminario cultural» a lo largo de los tres días en que va a desarrollarse tal cometido? Dedicando las mañanas a las conferencias de fondo y las tardes a las mesas redondas complementarias, pareció prudente consagrar el día 24 de julio a «La zarzuela como género teatral, en sus aspectos literario y musical», estudiando ambos componentes y asignando a ella el puesto que le es debido en la historia de nuestra literatura y de nuestra música. El día 25 será dedicado a «La zarzuela como testimonio vivo de nuestro pueblo y de nuestra existencia contemporánea, como receptora del latido de un momento histórico y social y como depositaria del folklore regional». Se trata de una modalidad lírica que solamente ha podido nacer y desarrollarse en nuestro país (o en los de nuestra estirpe, como Cuba o Filipinas) y que ha reflejado fielmente su historia y su geografía. La última jornada del 26 se ocupará de los problemas de hoy y de mañana de la zarzuela, sin olvidar su ayer, ocasión en que se entregará además a Alfredo Kraus la Medalla de Oro de la Universidad.

El Seminario se presenta muy atractivo, dadas las personalidades que en él van a intervenir y que constituyen buena parte de los especialistas en el tema. Se ofrecerá asimismo en una de las noches un espectáculo audiovisual. La celebración del Seminario será asimismo la ocasión para el lanzamiento de la nueva «Asociación Pro-Género Lírico Español».

«La zarzuela es teatro popular español, nuestro gran teatro musical. Pero no ha obtenido toda la atención que merece ni de los musicólogos ni de los historiadores del teatro»



de la zarzuela

oropel efímero que en conservar un patrimonio cultural de tanta riqueza como el de la zarzuela, iniciativas como ésta de la Complutense son dignas de aplauso.

ABC ha solicitado a la mayoría de los ponentes del seminario que resuman su intervención en estas páginas. Sólo el director del Teatro de la Zarzuela, Emilio Sagi, ha rehusado participar.

«El maestro Emilio Arrieta, cerca del fin de su vida, decía que en su epitafio quisiera que figurase esta inscripción: "Aquí yace Arrieta, el zarzuelero"»

rádicamente Rodrigo, Arámba-
ri...

Todavía en 1941, sólida la formación como la figura, anchos el cuerpo y la sonrisa, firme la batuta, Pablo Luna estrenaba «Las calatravas». De Sorozábal recuerdo clamores —pese a climas prefabricados en contra— para sus «Tabernera del puerto», «Black, el payaso», «Don Manolito», las dos últimas dirigidas por él. De Torroba, «La caramba», «Monte Carmelo». Estrenos de calidad: en el 47, «Las viejas ricas», de Pemán-Tellería; al iniciarse los 50, «La duquesa de Candil», de Jesús Leoz, excelente, malogrado por la temprana muerte. Y el estreno póstumo, en 1951 de «El canastillo de fresas», de Guerrero. (En el otoño del 43 había iniciado mis andaduras de titularidad crítica con otra novedad póstuma: «La venta de los gatos», de José Serrano).

Puede ser que leídas las referencias de esta forma conjunta, se piense en una considerable actividad. ¡Qué lejos de lo real! Lustró por lustró, la causa de la zarzuela declinaba de forma dramática e inocultable. ¿Causas?

Razones de una crisis

En primer término, claro es, por la orientación de músicos y libretistas hacia otros campos. No se olvide que incluso varios concursos con sustanciosos premios para obras líricas se han declarado desiertos. Puede ser que el ambiente inspirador resulte menos propicio. Si la zarzuela tiene la base en el costumbrismo, lo popular, la atmósfera de rincones y tipos, de Madrid especialmente, reconocamos que la ciudad y su vida no ayudan mucho a recrear situaciones atrayentes, divertidas, con fuerza y comunicatividad humanas. Y que si en lo musical se hace imprescindible el gancho de números delimitados, asequibles y directos, que nos capten sin abrumarnos con decibelios, tampoco conceptos avanzados, técnicas de vanguardia resultaban las más propicias a un teatro musical popular, cuando, en cambio, pueden tener aplicación en el «ballet» o para subrayar escenas teatrales en las que lo musical sirva de soporte o fondo.

Pero hay más: ¿dónde el estímulo del estreno?

Hubo un tiempo en el que Ma-

Pasado, presente y ¿futuro? de la zarzuela

Antonio FERNÁNDEZ-CID

UN ciclo en torno a la zarzuela, aglutinado por un Fernández-Shaw, apellidado de tantas resonancias en nuestro mundo lírico, acogido con todos los honores entre los que integran las propuestas veraniegas de la Universidad Complutense, determina, ya que no la imposible participación directa, sí la pública expresión de interés con estos apuntes en los que se huye deliberadamente del repaso histórico y se da por sentado lo que la zarzuela grande y quizá, sobre todo, el género chico, tienen de fundamental en el paisaje del teatro cantado español.

El deseo es más concreto: partir del propio recuerdo personal y del derrumbamiento vivido en sesenta años de dramático declinar. ¿Antes? ¿Quién ignora lo que supusieron y suponen le-

gados como los de Barbieri, Chapí, Caballero, Giménez, Chueca, Bretón y tantos otros? Confieso que muchas veces he sentido envidia por no haber disfrutado con el descubrimiento de «La verbena de la Paloma» en 1894, «Doña Francisquita» en 1923, perfectas muestras ambas de una diana lograda por sus respectivos autores, músicos y libretistas, don Tomás Bretón y Ricardo de la Vega; Amadeo Vives con Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw.

Pero en el Madrid de 1929 y años sucesivos, pude asistir a estrenos que no hacían presagiar el desmoronamiento. Estaban recientes los éxitos de Alonso con «La calecera», Guridi con «El caserío», Luna, con «La pícara molinera» y reinaba el optimismo en el Fontalba cuando Serrano presentó «Los clave-

les», aunque nublado por el cierre del Teatro Apolo, símbolo y ejemplo.

Con toda la receptividad y entusiasmo de un adolescente para quien todo era nuevo, fui testigo de estrenos sonados: «La rosa del azafrán», de Jacinto Guerrero; «Katiushka», presentación y triunfo de un vasco pronto cantor de Madrid, Pablo Sorozábal; «Luisa Fernanda», la obra más redonda y representativa de Federico Moreno Torroba, que en 1934 había de repetir el triunfo con sus mismos colaboradores, Romero y Fernández-Shaw, merced a «La chulapona», mientras que Sorozábal sorprendía con «La del manojo de rosas». Ellos, Penella, con «Don Gil de Alcalá», a lo largo de esos cursos, de los de posguerra, Guridi, Millán, Dotras-Vila, Quiroga, Rosillo, Padilla, Romo, Parada, espo-



trid era el emporio, el paraíso de quienes cultivaban el lirismo, de os "bufos", a la ópera más ambiciosa. Aparte el Teatro Real, tubo, coincidentes muchos de ellos en el tiempo, profusión de marcos: Zarzuela, Apolo, Teatros de la Cruz, Variedades, Price, del Recreo, Felipe, Recoletos, Príncipe Alfonso, Eldorado, Maravillas, Eslava, Cómic, Romea, Novedades... ¿Y ahora? El Teatro de la Zarzuela es como el hombre-orquesta, que debe servir para todo: para acoger las actuaciones de las compañías de "ballet", preparar y ofrecer las representaciones de ópera —treinta y cinco funciones, siete meses de teatro— y brindar, después del lógico descanso veraniego, un mesecito de zarzuela, eso sí, como quizá jamás se ofreció. Porque no creo que nunca se haya montado, representado por lo que a dirección y ambientación se refiere, ni tocado por una orquesta mejor y más nutrida «La del manojo de rosas» como la aplaudimos el otoño último. (No me refiero al digno reparto, superable, ni a la dirección musical, susceptible de un poquito más de garbo, sino a los medios).

Fuera de ello, se celebran temporadas heroicas, meritorias en extremo... e insuficientes.



Cuando se habla de un ciclo en el que los títulos se renuevan semanalmente, sin cierres del teatro para montajes y ensayos; cuando se dice que la orquesta titular consta de veintiséis profesores, de verdad hemos de comprobar en el calendario que estamos en 1991.

Y surge la doble cuestión, ¿puede pedirse más a los Amengual, Esteve, Travesedo y demás intrépidos luchadores? No, y el público no se lo pide, acepta lo que se le ofrece, tiene en cuenta los precios, las circunstancias y hace bien. Pero, ¿puede un crítico dar por bueno lo que, artísticamente y sin considerarnos, no lo es? Las compañías viven de prestado, en precario, con alquileres que se condicionan, fechas límite, a veces precios tope, en locales sin condiciones, sin foso ni escena

Y, sin embargo, la zarzuela vence incluso estas coyunturas adversas a fuerza del amor de sus gentes y la fidelidad de sus aficionados. He visto a cantantes, viejos y jóvenes, jubilados y en comienzos, hermanarse en el Café Viena y cantar, cantar por afición, alegres, seguros de la buena causa. He comprobado que los públicos leales al género acuden, ríen las mismas frases, chistes, situaciones que conocen al dedillo, premian la romanza, el coro y hasta suman sus voces al estrillido de turno. Y eso, quiere decir algo. Dice mucho.

Mientras, José Tamiayo, taumaturgo de grandes empeños, capaz en 1956 de dar, con su «Doña Francisquita», el salto que jerarquizó la causa espectacular de la pobrecita zarzuela,

ha conseguido imponer por el mundo su fórmula: esas antologías, selección de páginas, en las que ritmos, colores, melodías y ambientes ofrecen lo que debería ser la propaganda mejor para que después todos los públicos sintiesen la necesidad de oír y ver las obras completas, no limitados a la golosina servida en estuche lujoso.

Y nuestros cantantes de más talla internacional incorporan a sus recitales fragmentos de zarzuela y triunfan con ellos. «Sí puede ser...», diríamos en parodia de la más famosa romanza. Sí debe ser. Porque la gracia —el pasado glorioso— de la zarzuela bien lo merece. Y porque, de otra forma, podremos vivir la desgracia de verla desaparecer como género futuro ante la falta



de estímulo para que músicos, libretistas, intérpretes y rectores pongan a su servicio talento e ilusión.

El cercano ayer de la zarzuela

Luis SAGI-VELA

El maestro Emilio Arrieta, cerca del fin de su vida, decía que en su epitafio quisiera que figurase esta inscripción: «Aquí yace Arrieta, el "zarzuelero"».

El término "zarzuelero" se ha usado, y se sigue usando todavía, en sentido peyorativo, para denominar algo vulgar y ordinario, poco culto y ramplón. Nada más injusto y fuera de lugar. Entre las zarzuelas hay obras maestras equiparables, sin duda, a las equivalentes de otros géneros musicales. No es que sean mejores o peores, es que son distintas. Sería ridículo colocar todas las obras maestras de distintos géneros, bajo un mismo común denominador. ¿Cómo vamos a medir por el mismo rasero y a poner en el mismo cesto al «Don Juan» de Mozart, al «Tristán e Isolda» de Wagner y a «La verbena de la Paloma» de Bretón y a «Doña Francisquita» de Vives? Y no cabe duda de que todas ellas son obras maestras en su género. Es como si quisiéramos comparar a Venecia y Estambul, por ejemplo, con Albarcín y Arcos de la Frontera...

A lo largo de su existencia, la zarzuela ha sufrido numerosas crisis, más o menos agudas, pero siempre salió de ellas de la mano de una obra de éxito. Estas obras actuaban a modo de puntales, sosteniendo todo el entramado del repertorio que se iba formando poco a poco. Ese repertorio en la actualidad está vivo solamente en las grabaciones fonográficas, puesto que en escena se interpreta poco más de una docena de títulos. Como dato curioso, en ese repertorio fonográfico, se registra la ausencia tan destacada de la partitura de «La Dolores» de Bretón, de la que sólo podemos escuchar la

serie de circunstancias poco usuales. La obra, que había sido rechazada para su estreno por las empresas del Teatro Lírico y el de la Zarzuela, llegó a manos de Sagi Barba, que en aquel año era empresario de su propia compañía lírica. En la lectura de la partitura, el gran músico que era Don Emilio, se dio cuenta enseguida de que se encontraba ante una obra maestra y se dispuso a ensayarla de inmediato. Tuvo que vencer la obstinada resistencia del empresario del Teatro Circo de Price, que se negaba a aumentar la plantilla habitual de la orquesta. En un descanso del primer ensayo, el empresario se dirigió airado a Usandizaga para decirle que «él pagaba cuarenta músicos para que tocasen todos, y allí algunos tocaban muy poco, y otros nada». Como sucede muchas veces en el teatro, el ensayo general fue un desastre, y aunque se pensó en aplazar la fecha del estreno, se abandonó la idea dado el estado de avanzadísima gestación de Luisa Vela, que esperaba su primer hijo.

El estreno de «Las Golondrinas», de Martínez Sierra con partitura del maestro Usandizaga, estuvo rodeado por una



El estreno empezó de forma tormentosa, con siseos y pateos de un público poco predispuesto a aceptar una partitura que había sido ensalzada antes de que diera su veredicto. Poco a poco todo cambió y la «Pantomima» y el «Se reía» pusieron al teatro en pie y se aclamó entusiastamente a autores e intérpretes.

Es muy poco conocido el problema que supuso la imposición del maestro Amadeo Vives de que el protagonista masculino de «Doña Francisquita» fuese interpretado por Juan Casenave, buen cantante, dentro de la línea de ese papel, pero pésimo actor. Los autores del libro, Federico Romero y Guillermo Fernández-Shaw, tuvieron que dedicarse a

tervenciones habladas de Fernando, ampliando el papel de Cardona. Por esta causa, el personaje del tenor quedó convertido en un joven tímido, que necesitaba la ayuda en todo momento de su inseparable Cardona, que era «el que hablaba por él»: como una especie de Cyrano de Bergerac; hasta el punto de tener que modificar un cantable para justificar esas ayudas, haciendo preguntar a la Beltrana si Cardona «era su ama de cría»...

Años más tarde, el propio maestro Vives confirmó a Sagi Barba todos estos detalles, diciéndole: «Ahora este problema me hace mucha gracia, pero entonces... lo pasamos muy mal».

En esa misma reunión, Sagi Barba le explicaba a Vives su teoría del canto teatral con esta metáfora: «Cuando se sale a escena a cantar una obra, hay que llevar todo el caudal de voz que se posee cambiado en monedas: calderilla, pesetas, duros de plata y una onza de oro. Al empezar a cantar, hay que tirar al

público varios duros de plata al mismo tiempo, para llamar la atención; después calderilla y pesetas; otra vez varios duros de plata de golpe... todo muy bien administrado y con mucho gusto; y, al final, sacas la onza de oro,

se la enseñas al público y... te la vuelves a guardar en el bolsillo para la próxima vez». Vives se quedó pensativo durante unos instantes y comentó muy serio: «Emilio, tú te cantarás en tu entierro»...

Nuestro teatro musical

Andrés AMORÓS

ME alegra muchísimo que la Universidad Complutense incorpore el tema de la zarzuela al amplio abanico de los que se estudian en sus Cursos de Verano.

Creo sinceramente que lo merece, sin duda alguna, y que este reconocimiento académico, junto a otros muchos que se están produciendo, va a servir para que entre todos, coloquemos definitivamente a nuestro género lírico en el lugar que le corresponde.

En un inteligente artículo, comentaba no hace mucho Carlos Gómez Amat cómo el adjetivo «zarzuelero» se ha empleado,

muchas veces, en sentido peyorativo. Es una de tantas incongruencias que afligen a una vida musical —y cultural— con graves deficiencias.

Da vergüenza tener que recordar lo obvio: la zarzuela es nuestro teatro musical, en lengua castellana, con mezcla de canto y recitado. Frente al «aristocratismo» de la ópera, la zarzuela se centra en una estética que yo llamaría de clase media: por el ambiente, por los tipos populares, por el lenguaje castizo...

Así pues, es el equivalente español clarísimo del «singspiel», la «opéra-comique», la «opera buffa»... Al margen de los gustos



personales de cada uno, ¿quién se atrevería a denigrarlas?

En esta necesaria reivindicación de la zarzuela, debemos evitar —creo— dos riesgos: la nostalgia y la hagiografía.

Es lógico que a muchos atraiga, en la zarzuela, el recuerdo de una época —vívida o soñada— en la que el ritmo de la vida cotidiana era muy distinto. Así es, sin duda, pero no olvidemos que la zarzuela atrae hoy también a los jóvenes.

Puedo aportar un testimonio personal: fueron mis estudiantes los que me animaron a dedicar un curso de doctorado en la Facultad de Filología a este tema. De ahí surgió el libro «La zarzuela de cerca», escrito por ellos.

Evitemos también la hagiografía. El mundo de la zarzuela (incluyendo, por supuesto, el género chico) es mucho más amplio y variado de lo que suele creerse. No todas las obras pueden ser de igual calidad. Hay zarzuelas malas, mediocres, aceptables y maravillosas. Exactamente igual que óperas, tragedias, sinfonías o novelas realistas.

La cosa está muy clara: la zarzuela es teatro popular español, nuestro gran teatro musical. Por ser un género bifronte, no ha obtenido toda la atención que merece ni de los musicólogos ni de los historiadores del teatro.

Pero ha hecho felices a muchos miles de españoles, en el siglo pasado y en éste. Y los sigue atrayendo, hoy, cuando se presenta con la debida dignidad musical y escénica. Los éxitos de la «Antología de la zarzuela» y de los montajes del madrileño Teatro de la Zarzuela lo atestiguan de sobra.

No es de extrañar que hayan sido grandes hombres de teatro como José Tamayo (al que acaba de dedicar un precioso libro y exposición el Museo del Teatro de Almagro) y el llorado José Luis Alonso los que hayan reverdecido sus éxitos. Ni que hoy tiene a Peter Brook, uno de los más grandes.

Respetemos la riqueza de nuestro patrimonio cultural. No son inferiores Chueca, Chapí, Bretón o Barbieri a Offenbach o Lehar, que han alcanzado el pleno reconocimiento universal.

Alfredo Kraus: En favor de la zarzuela

J.L.R.

PASADO mañana, en el Aula Magna del Monasterio de El Escorial, el tenor Alfredo Kraus recibirá la Medalla de Oro de la Universidad Complutense, y pronunciará una conferencia titulada «La música en la Universidad». Este acto ha sido elegido para cerrar el seminario sobre la zarzuela en El Escorial, y no por casualidad, ya que Alfredo Kraus surgió a la fama en España como protagonista de una zarzuela, «Doña Francisquita», en 1956.

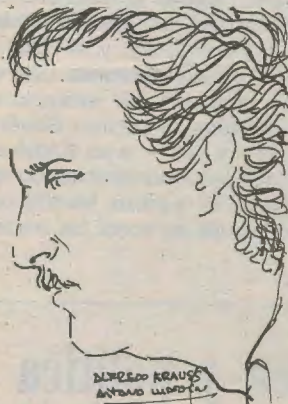
«Más de cien veces habré cantado esa obra —dice el tenor—. Y no sólo en el Teatro de la Zarzuela, donde quizá la interpretase a diario durante un mes seguido. Al año siguiente salimos de gira por España, y canté «Doña Francisquita» en Valencia, Cádiz, La Coruña, León y en muchos festivales.» Treinta años después, Kraus volvió a cantar esa zarzuela en el Liceo de Barcelona, junto a Fredina Lloris, en la última producción del Teatro de la Zarzuela.

Alfredo Kraus no piensa que la zarzuela sea un género musical de inferior categoría. «Hay zarzuelas muy buenas y muy malas, como pasa con la ópera —dice—. Pero si se presentan con la misma dignidad, pueden lograrse espectáculos de gran categoría. La zarzuela siempre ha interesado a los cantantes españoles: Plácido Domingo, Teresa Berganza, Pilar Loren-

gar, Montserrat Caballé, José Carreras y yo mismo incluimos siempre romanzas de zarzuela en nuestros recitales. Si se programasen más zarzuelas, yo podría cantar algunas de ellas. No todo el año, pero sí algunas funciones a lo largo de un mes, por ejemplo. No tendría que abandonar la ópera por eso.»

Entre los autores de zarzuela preferidos por Kraus están Usandizaga —«cuyas «Golondrinas» tienen más empaque operístico»—, Vives y Chapí. También le gusta el «género chico», que ha creado verdaderas joyas, y obras que musicalmente tienen menos valor, pero que tienen melodías que gustan mucho al público.

El tenor ha intentado en varias ocasiones llevar «Doña Francisquita» a América. La primera vez, a la Ópera de San Francisco, en 1987. «Pero tropecé con la indiferencia del Ministerio de Cultura —dice Kraus—. Se trataba de hacer varias funciones de «Doña Francisquita» en San Francisco, en español, con subtítulos en inglés y, al final, montar un concierto con varias figuras españolas. El acuerdo que se pretendía era de pagar los gastos al cincuenta por ciento. Hablé con el ministro Solana, y con el director del INAEM. Pero no se llegó a establecer contacto directo con San Francisco. Ni siquiera contestaron. Yo llamé al Ministerio y me dijeron: «Bueno, es que nos he-



mos quedado sin dinero». Yo ya no me molesté nunca más en aparecer por el Ministerio.»

Después, Kraus presentó un proyecto ante el Quinto Centenario, esta vez en colaboración con una sociedad de opereta de Puerto Rico. El tenor califica su experiencia con el Quinto Centenario de «catastrófica»: «El contacto se rompió definitivamente de un forma poco ortodoxa y poco clara. Hicieron el ridículo más espantoso.»

¿Le gustaría a Alfredo Kraus ser algún día director del Teatro de la Zarzuela? «No, no quiero meterme en esos berenjenales —dice—. Si ese teatro perteneciera al sector privado, quizá. Pero no es así, existen una serie de presiones, no sólo musicales, y tienes que pasar por una serie de aros, que a mí no me interesan. El día que ya no cante no quiero tener más preocupaciones.»

La España superficial de la zarzuela

J. L. GARCÍA DEL BUSTO

ENTRE «Pan y toros» (1864) o «El barberillo de Lavapiés» (1874), ambas de Barbieri, y «Luisa Fernanda» (1932) de Moreno Torroba, o «Adiós a la bohemia» (1933) de Sorozábal, hay que situar el período de esplendor de la española zarzuela. Cualquier intento de estudiar sus libros y partituras o de analizar los porqués de su irrevocable fin, dará con preguntas sin respuesta o con conclusiones inexplicables si no se ha partido de tener muy en cuenta los fuertes condicionamientos con los que la zarzuela brotó y se desarrolló. Espectáculo siempre caro, sus promotores arriesgaron prestigio y dinero, con la consiguiente necesidad de obtener un éxito claro e inmediato. Sólo el éxito hacía llevar a los libretistas la auto-crítica y las críticas —reales o posibles— hacia la zafiedad de sus rípios o la vulgaridad de sus tipos y situaciones; sólo el éxito consolaba a los compositores más dotados ante la autoacusación y las acusaciones —reales o posibles— por no emplear su talento en composiciones de más altas miras. Sólo el éxito, naturalmente, justificaba la apuesta de empresarios e intérpretes. Y tal imperiosa necesidad de éxito inmediato y palpable convirtió a la zarzuela en un ejemplo prototípico de «música de consumo», en el sentido más puro del tér-

mino (pues, en rigor, toda obra de arte nace para su consumo).

Desde esta perspectiva adoptó también la zarzuela su contenido aparentemente «folklorizante» o, si se quiere, su contenido nacionalista, regionalista y localista. Demos por obvias las excepciones: evidentemente, así como hay un libreto y alguna partitura objetivamente buenos, sin necesidad de adoptar posturas benevolentes o de apelar a fibra patrioterica alguna, también hay ejemplos de acercamiento feliz al riquísimo acervo de la música popular española: ahí están el fandango de «Doña Francisquita», las seguidillas de «La verbena de la Paloma», la jota de «La bruja»... Pero, en general, la entrada de nuestros compositores de zarzuela en el folklore no se hizo con rigor, ni siquiera con un carácter de auténtica necesidad expresiva: la necesidad era de otro tipo, más arriba comentado, y se traducía en la búsqueda superficial de sintonizar ampliamente con un público que era bien conocido.

Ello explica los abundantes «cruces» que en el repertorio zarzuelístico se dan entre procedencia del compositor y el color regional de sus partituras. Una vez más, abundan las excepciones: el sevillano Gerónimo Giménez cantó —y bien— a su Andalucía, y entre los innumerables compositores del castizo Madrid ocupan puesto de honor los madrile-

ños Barbieri —que evocó al Madrid clásico de su ayer— y Chueca —que retrató al Madrid callejero de su momento—, ambos con partituras admirables, aunque de distinto valor.

Pero, no sin antes recordar que los dos hitos de la zarzuela madrileña «La verbena de la Paloma» y «La Revoltosa» se deben a un salmantino y a un alicantino, repasemos algún otro ejemplo representativo. Así, mientras la huerta murciana era cantada con especial fortuna por el madrileño Chueca —«La alegría de la huerta»— y por el granadino Alonso «La Parranda», el murciano Fernández Caballero escribió el prototipo de zarzuela aragonesa «Gigantes y cabezudos», en el que se inscribía después «Los de Aragón», del valenciano Serrano. Aragonés, en cambio, era el maestro Pablo Luna, quien ha instalado pocas jotas en el repertorio esencial de la zarzuela y, sin embargo, obtuvo gran éxito enfrentando a Madrid y Galicia en «La chula de Pontevedra». A veces cabe preguntarse si en la renuncia de algunos compositores a cantar a su tierra, entrando con desparpajo en otras, no puede verse un cierto grado de descompromiso o de ingenua tranquilización de conciencia artística.

Este uso de proponer personajes de distinto origen en el libro para justificar litigios folklorizantes en la partitura, burdo donde los haya, no es privativo de «La chula de Pontevedra», sino que, por el contrario, estuvo muy extendido. La inefable escena final de «El dúo de «La Africana»» (título que, por cierto, se refiere a la ópera de un alemán, adoptado por Francia, que se impuso cantada en italiano) pone frente a frente a la «africana gitana nacida muy cerca del puente de Triana» y a su pretendiente, un «baturro fogoso, nacido muy cerca del Ebro famoso», quien logra imponer su aire joto. Del mismo Fernández Caballero es «Château Margaux», en donde se canta «Viva Sevilla y Galicia» a ritmo de jota. El mismísimo Chapí, en su desliz patrioterico «La patria chica», establece una pugna musical entre un aragonés y una andaluza...

En definitiva, creo sinceramente que para acusar de carácter superficial y exótico a músicas pretendidamente «españolas», escritas con distanciamiento sobre el material tratado y sin que la meta fuera un ahondamiento en sus esencias, no hay que irse a Rusia a buscar al autor del «Capricho español» o perseguir por los salones eu-



ropeos al Liszt de la «Rapsodia española». Hay mucho entretenimiento aquí mismo. La mayor parte de nuestros autores de zarzuela no buscaron plasmar en profundidad el sentir popular español, sino valerse del estereotipo para entenderse a la primera con los más. Y cuando para ello era aconsejable el exotismo, además de la superficialidad, no repararon en dar cortes de fatanes, mendigos (húngaros), errantes, cosacos de Kazán, asombros de Damasco, molinos de viento (holandeses, naturalmente) e incluso un niño judío que en sus tres actos recorre el Paseo del Prado, Siria y la India respectivamente.

La zarzuela: música y política

José Luis TÉLLEZ

SE ha dicho con razón que la zarzuela constituye el más legítimo depósito del nacionalismo español: pero su código discursivo, el chirriante choque de verosímiles entre el teatro hablado y la expansión lírica metafóricamente interpuesta sin función narrativa, es el esquema común de toda la música dramática en ámbitos no italianos. La ópera (la representación cantada en su totalidad) es un diseño culturalmente colonial: en cualquier país distinto de la patria de Verdi el teatro musical se ha articulado indefectiblemente a través de ese mismo compromiso entre palabra representada y música puesta en escena, llámese «zarzuela» o «singspiel», «masque» u «opéra-comique», «opereta» o «semi-ópera». Yuxtaposición de lo heterogéneo que se inscribe como punta de lanza textual de

toda música escénica reivindicativamente vernácula.

Así, la tonadilla en un acto, la zarzuela en tres, o el sainete lírico heredero de la primera, constituyen espacios de convergencia entre los dispositivos musicales autóctonos y la representación del folklore urbano centroeuropeo más actual de su momento histórico. Toma del poder escénico a cargo de los ritmos ternarios: el fandango, la jota, la seguidilla (y su estilización cortesana, el bolero) y sus ocasionales variantes en ritmo de hemiola —el polo, la guajira— compaginable con polkas, mazurkas y valsos, de calidad tan alta como la de sus modelos internacionales. El código musical de la zarzuela propone pues una convivencia de autonomías casi federalista, que adquiere sorprendente actualidad simbólica en estos días de vertiginosa transformación de las fronteras.



¿De qué zarzuelas hablamos?

Antonio GALLEGO

DURANTE el reinado de Carlos III, uno de los jesuitas expulsados escribió de música y habló, aunque brevemente, de las zarzuelas. Al describir el género («se declaman las escenas y solamente se canta la parte que exige música, esto es, los pasajes en los que brilla alguna pasión»), emitió un juicio típicamente ilustrado: «De este modo no se fastidia a los espectadores con la insufrible monotonía del recitado italiano, se oye y se entiende todo el artificio de la fábula, los caracteres, las costumbres, etcétera, conciliando así el placer del oído con la instrucción del entendimiento.»

Medio siglo después de este dictamen del abate Antonio Eximeno la cuestión no estaba ya tan clara. Y así, cuando un joven con aspiraciones que respondía al nombre de Mariano José de Larra escribe un libreto en español para que le ponga música un compositor también joven, el maestro Genovés, se habla inequívocamente de ópera bufa española a pesar de haberse «reducido a diálogo de comedia los recitados», única diferencia, junto a la del lenguaje, respecto a las formas italianas. La obra se representó en 1832 y cosechó un rotundo fracaso: Bretón de los Herreros, en «El Correo Literario y Mercantil», dio sus razones y explicó que «era muy

arriesgada la tentativa de ejecutar una ópera «nueva española»; pero no es éste el asunto que nos interesa ahora, sino la calificación de «El rapto», que así se llamaba la obra, como ópera y no como zarzuela.

Cuando veinte años después gentes como Hernando, Gaztambide o Barbieri fundan la zarzuela moderna tomaron de nuevo el rótulo antiguo y trataron de enlazar de este modo con los espectáculos de finales del XVIII. Pero al margen de que el punto de mira estuvo, al menos en lo teórico, más en función de la tonadilla escénica que de las verdaderas zarzuelas de Don Ramón de la Cruz, creo que cometieron un error. Porque en esos mismos años una de las preocupaciones primordiales del mundillo teatral español, en relación con la música, era la de la fundación de la Ópera española, y ellos se desmarcaron del asunto indebidamente.

La zarzuela grande que encandiló al público en los años anteriores a los sucesos revolu-

cionarios del 68 era, como el «singspiel» alemán, o la ópera cómica francesa, verdadera ópera, cualquiera que fuese el nombre que asignaron al género. Pero aquí, durante décadas, siguieron buscándole tres pies al gato, y acabó sucediendo lo que tenía que suceder: la separación radical de géneros tan próximos.

El llamado género chico, más divertido, más vivo y con menos ambiciones formales, dio paradójicamente más obras maestras, pero acabó consumando la separación. Y los gustos del público, mucho más amplio pero menos exigente que el de la ópera italiana, propiciaron el nacimiento de infinidad de piezas en las que el nivel era ínfimo, tanto en el texto como en la música y, me imagino, en la puesta en escena. De modo que, en lugar de igualar por arriba, se trató de allanar por abajo, con el género ínfimo como modelo de aceptación.

Al hablar, pues, de zarzuela, hemos de desbrozar la cuestión preguntándonos en primer lugar sobre qué tipo de zarzuelas incluimos en la descripción de sus problemas. Como en el caso del



motete, o de la cantata, la zarzuela arrastra una historia de siglos, y tal vez deberíamos esforzarnos en utilizar algunos adjetivos delimitadores. Igual que hablamos de motetes politextuales, isorítmicos, clásicos, etcétera, deberíamos también distinguir los diferentes períodos de la zarzuela. No es lo mismo la pieza mitológica del XVIII para el consumo de cortesanos distinguidos que la zarzuela levemente costumbrista de Rodríguez de Mita, la comedieta sentimental de Boccherini... E incluso en el siglo largo en el que se desarrolla la zarzuela moderna (desde 1850 a 1950, para entendernos) no basta con la dudosa clasificación de género chico y género grande.

El Teatro de la Zarzuela

José Luis RUBIO

EL nuevo director del Teatro de la Zarzuela, Emilio Sagi —descendiente de noble estirpe zarzuelera (ver el artículo de su tío, Luis Sagi-Vela, en este mismo suplemento)—, parece desear más el beneplácito de sus superiores en el Ministerio de Cultura que proteger, mantener y difundir el género que da nombre al teatro que dirige.

De los mil quinientos millones de pesetas que gasta cada año el Teatro de la Zarzuela, un diez por ciento escaso va a parar a representaciones de zarzuela en su escaño. La última zarzuela que el Teatro ha montado en Madrid —«La del manojito de rosas», en el otoño de 1990, dirigida por el propio Sagi—, tuvo sólo veinte representaciones. La única zarzuela que se va a representar en 1991 («La del manojito de rosas», naturalmente) tendrá veintiocho representaciones a partir del 27 de septiembre. Y el año que viene, el famoso 1992, ¿cuántas zarzuelas? Ninguna.

El Teatro de la Zarzuela fue construido hace ciento treinta y cinco años por un grupo de músicos y gentes de teatro —entre otros Barbieri— para dar cabida a un género, entonces naciente, que se iba a convertir en poco tiempo en el más genuino y original que ha dado España, con obras inmortales que tienen hoy más vigencia, y se conservan

con más frescura, que muchas de la óperas que ocupan ahora su escenario durante meses.

El Teatro de la Zarzuela padeció un incendio en 1909 y ha sufrido algunas modificaciones. Pero ya desde su inauguración fue un teatro digno, amplio y perfectamente capaz de cumplir su misión como sede del teatro lírico español. Parece mentira, pero —con la excepción del Teatro Apolo, de corta vida (1875-1929)—, no se ha construido en Madrid un teatro que supere las prestaciones del Teatro de la Zarzuela. La prueba: es en la Zarzuela donde se representan las óperas, que no están en el lugar donde les corresponde porque no existe todavía.

La ópera: esa es la clave. La extraordinaria popularidad que ha alcanzado la ópera en nuestro país a lo largo de los últimos años —debida, en buena parte, a nuestros grandes cantantes líricos, que nunca han dejado de actuar en España— ha exigido una ocupación cada vez mayor del calendario del Teatro de la Zarzuela. Además, como ocurre en todas partes, la ópera es también un lujo social, y los aficionados han tenido que pelear en combate desigual con los advenedizos para conseguir entradas y abonos. La zarzuela, mientras tanto, relegada al olvido.

No quiere esto decir que la zarzuela se haga mal en el Teatro de la Zarzuela. Al contrario,

se hace mejor que nunca. Las últimas producciones del llorado José Luis Alonso —«El dúo de «La Africana», «Doña Francisquita» y «La Revoltosa»—, y otras como «La chulapona» y la mencionada «La del manojito de rosas» tienen más categoría, probablemente, que las que montan, de sus títulos nacionales, la Volksoper de Viena o el teatro de la opereta de Budapest. Pero la calidad, que es necesaria, no es suficiente.

El Teatro de la Zarzuela debería funcionar todo el año dedicado exclusivamente a la zarzuela. Con la altura que han alcanzado sus representaciones y con el repertorio con que ya cuenta, el teatro, bien vendido en España y en el extranjero, tendría que llenarse a diario.

También es necesaria una escuela de interpretación del género lírico español —de otro modo, la tradición, que hoy atesoran ya unos pocos, se perderá para siempre—, así como la creación de un museo y un centro de documentación de la zarzuela. ¿Cómo es posible que no exista siquiera un libro sobre la historia del Teatro de la Zarzuela? Los estudiosos extranjeros se quedan pasmados cuando se enteran.

A pesar de todo ello, el director del Teatro de la Zarzuela hablará pasado mañana en El Escorial de «El brillante futuro de la zarzuela».



Alfredo Kraus cantó en El Escorial «el lamentable estado de la enseñanza musical»

El tenor recibía ayer la Medalla de Honor de la Complutense

El tenor Alfredo Kraus recibió ayer la Medalla de Honor de la Universidad Complutense en un solemne acto celebrado en el Aula Magna del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial. El rector Gustavo Villapalos impuso la distinción al te-

El Escorial. Antonio Astorga nor español, quien expresó que con este acto, «simbólicamente, pudiera renovarse la estrecha y antigua relación entre la música y la Universidad». De paso, Kraus denunció «el lamentable estado en que se halla la enseñanza musical».

Alfredo Kraus habló de «La vocación musical de la Universidad», y en su discurso, al que asistieron, entre otros, Pablo López de Osaba, José Tamayo, José Prat, Carlos Fernández Shaw, Ramón González de Amezua y Antonio Giménez Rico, señalaba el «lamentable estado de la enseñanza musical»...

«De los conservatorios españoles —dijo— salen pocos músicos cualificados para cubrir la demanda de muchas orquestas de nueva creación. No hay suficientes centros de enseñanza, faltan especialistas en educación musical y la música todavía no ha entrado a formar parte de la cultura general de los españoles. A muchos músicos no nos ha quedado más remedio que realizar una gran parte de nuestros estudios y nuestras carreras en un forzado exilio artístico».



Alfredo Kraus

música se convierta verdaderamente en patrimonio común de todos los ciudadanos. Porque, para poder desenvolverse dignamente, alcanzar la altura y tener la repercusión social que merece, la música necesita integrarse plenamente, en nuestro país, en todos los niveles de la

enseñanza, desde la preescolar, hasta la Universitaria, pasando por la escuela y el bachillerato».

Aseguró Kraus que el Consejo de Universidades también está preparando un proyecto de licenciatura en musicología, «que va a potenciar la investigación y a favorecer un conocimiento más profundo de nuestro patrimonio musical».

«Hoy —continuó— la Universidad Complutense, que mantiene su interés por la música; ha creado, en unión con el Ministerio de Cultura y la Sociedad General de Autores, el Instituto Complutense de Ciencias Musicales, que garantiza la fortaleza de este nuevo vínculo con la música...» Y concluyó: «Para mí es también muy grato destacar, como canario, la creación en la Universidad de Las Palmas del Aula de Música, el Master Internacional y la Cátedra que me honran llevando mi nombre...»

Optimismo

A pesar de todo, Kraus se consideró optimista, y dijo ver posibilidades al futuro, «puesto que todo tiene arreglo si en ello se pone interés». Comenzó su discurso expresando, no obstante, su sincera y profunda gratitud por la concesión de la Medalla de Honor de la Complutense, que consideraba como una renovación de las relaciones entre Música y Universidad: «Por eso, desde esta tribuna, hablaré brevemente de «La vocación musical de la Universidad».

Entre las palabras que dijo el tenor, parecen dignas de ser subrayadas aquellas en las que hacía referencia a las posibles soluciones para sacar la enseñanza musical de su actual situación. «Es necesario —consideró— que se tomen decisiones de gobierno. La Ley de Ordenación General del Sistema Educativo, recientemente promulgada, abre nuevos caminos, y requiere un desarrollo atento y cuidadoso...»

«Afortunadamente, y tras un largo debate, el Consejo de Universidades ha aprobado el mes de abril un proyecto de diplomatura para preparar profesores de educación infantil y primaria especializados en música. Este título tiene una enorme importancia estratégica y debe servir para conseguir que, poco a poco, la

Sau honreu de H berial

27-7-91

"ABC"

DECLARACION DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL SOBRE LA ZARZUELA

Los abajo firmantes, reunidos en el Palacio de Infantes del Real Sitio de San Lorenzo de El Escorial, con ocasión de la convocatoria de la Universidad Complutense para celebrar un 'Seminario de Extensión Cultural sobre la Zarzuela' durante los días 24, 25 y 26 de julio de 1991,

Declaran su adhesión a la zarzuela como gran teatro musical español.

Declaran su convencimiento de que la zarzuela constituye una parte de la cultura española.

Declaran su fe en el futuro de la zarzuela, con las renovaciones que los tiempos requieran, por considerarla viva como logro estético, contando con el fervor del público, en el que tan importante participación tienen los jóvenes.

Declaran su satisfacción por el hecho de su expansión en los países hispano-parlantes, actuando como uno de los vínculos culturales entre ellos y España.

Declaran la significativa y honrosa relación de su nombre y de su origen con el de la sede de los Reyes de España.

Por lo que

Manifiestan la necesidad de que los poderes públicos le presten la atención y la ayuda debidas que su condición merece, tanto en el aspecto económico como en la colaboración de los medios educativos y de comunicación de que disponen.

Manifiestan la procedencia de introducir su enseñanza en el ámbito universitario, a poder ser en la Universidad Complutense, organizadora del presente 'Encuentro cultural' y en cuya cátedra de Filología Hispánica se ha impartido el primer curso sobre zarzuela.

Manifiestan la conveniencia de tratar con los gobiernos y organismos iberoamericanos su inclusión en el plan de intensificación de las relaciones comunes.

Manifiestan su convencimiento de que aguarda al género lírico un positivo futuro en el que participarán, además de los poderes públicos, entidades privadas, personalidades del mundo de la cultura y el pueblo en general.

Por lo que

Convocan a escritores, músicos, y artistas en su más amplio espectro a participar en la ^{de dicho género} *revalorización y actualización* nacional.

Convocan a cuantos puedan colaborar en tal empeño, facilitando medios y prestando entusiasmo, se trate de aficionados convencidos, de personas convencibles o de ciudadanos en general.

Y para los efectos oportunos, firman en el Real Sitio mencionado, el día 26 de julio de 1991

San Lorenzo de El Escorial

Los «gurriatos» esperan, impacientes,
el comienzo de las Fiestas del Patrón

El torero «estrella» César Rincón, en la corrida del día 9

San Lorenzo. Isabel Montejano

Entra, este Real Sitio escurialense, en el segundo mes de la temporada veraniega. Todo es hermoso en el lugar. Desde el perfil de Abantos, al Monumento. De las calles y plazas recoletas del caserío que creció en torno al mismo, a los jardines donde la umbría acoge a todos de las tertulias que se organizan en torno, muchas veces, al recuerdo de pasados tiempos, a este delicioso estar, transcurrido en el ágora dorada de los sueños.

Darse un paseíto por la mañana, con la fresca, por la Casa de la Cultura y las galerías del Real Sitio, puede ser, cuanto menos, y, además del placer del saludo y el encuentro, gozar de las diversas exposiciones de arte. Por ejemplo, la de tapices, en la sala Floridablanca del Ayuntamiento, que colgaron veinte mujeres y que respaldaba, como muy buena, la directora del taller Carmen del Río.

En esta misma Casa de la Cultura, expuso su obra la pintora Elena Malfey, aragonesa, de la que Luis M. Aubersón Marrón, que es, como todo el mundo sabe un lujo del veraneo escurialense, dice que «pinta», efectivamente, lo que ven sus ojos, sin distorsiones. Su «Patio de Reyes», es digno de la «Octava Maravilla». La señora Malfey, ha expresado su intención de donar un cuadro para ser subastado en la romería de la Virgen de Gracia.

Hasta hace unos días, la Galería Mellado ha sido muy visitada para contemplar la obra, luminosa y muy mediterránea, de Hernández Martín, que en opinión de nuestro crítico, Javier Rubio, es pintor que expresa «romanticismo en esos temas de pueblo, campo y playa, en las figuras de pescadores, campesinos, segadoras, mejilloneras, aguadores». En esta misma galería se ha instalado la Feria de la Artesanía Española hasta el 31 de agosto.

Gabriel Sabau, al que nos encontramos con Amalia Fernández Shaw, Carlos Guerrero y Sagivela, en Euroforum, en el Seminario de Extensión cultural dedicado a la Zarzuela que ha dirigido Carlos M. Fernández Shaw, nos invita con interés a que no nos perdamos la muestra de «Plazas de San Lorenzo», en la fonda de La Genara, de Félix Bernardino, al que él ha puesto comentarios. Deliciosos, delicadísimos dibujos que nos muestran el encanto de esas plazas, recoletas y sencillas, «son —me dicen Ángel Izquierdo y Pilar Tomé— esas mismas placitas por las que pasamos todos los días y en las que siempre quisiéramos quedarnos».

El Cafetín Croché, ha convocado ya la VIII edición de su premio de poesía, con el fin de difundir esta creación literaria. Si lo decimos de nuevo, quizá alguien piense otra cosa. Pero como no somos poetas y no vamos a participar, podemos decirlo. Lo que desde este Cafetín están haciendo María Cruz Lorente y Manuel Mínguez sólo puede respon-

der a la generosidad con que, los «gurriatos», hacen las cosas por su pueblo.

Las fiestas del patrón, San Lorenzo, ya están más cerca y en el Ayuntamiento, los concejales que componen la Comisión, trabajan incansables. Justo Sánchez, Luisa-Paz Iglesias y Domingo Iglesias, no levantan cabeza del programa. Y no es para menos, porque el día 9, ya tienen una corrida de toros, el pregón, dos exposiciones en la Casa de la Cultura y dos espectáculos populares.

A las siete de la tarde, gran corrida «estrella», en la que lidiarán los diestros José Ortega Cano, César Rincón y Joselito. Pero antes de que termine la corrida, llegará el momento en que el aurodiputado y ex ministro Enrique Barón, pronuncie el pregón de las fiestas en las que, se supone, anunciará a los «gurriatos» cómo, cuándo y dónde se pueden divertir y a continuación actuará el «ballet» de Carmen Cubillos.

Los «gurriatos», veraneantes y asimilados, que son un montón, así como 50.000 cada temporada, no saben cómo se las van a arreglar para no perderse nada. A las nueve, las autoridades, inauguran en la Casa de la Cultura, las exposiciones de fotografía, «Galería de Romero» y de filatelia. Y, enseguida, pero es que enseguida, en el campo de fútbol de La Herrería, la mismísima Rocío Jurado, que sí, que ha sido contratada, presentará un gran espectáculo andaluz.

Porque de este Real Sitio hay siempre muchas cosas que decir y contar. Por ejemplo, ¿saben ustedes cuál fue la reacción de la ínclita Amparito Hernández así que se vio immortalizada por Antonio Cobos en el cartel de la romería 1991 y en negritas en «España en Vacaciones». No se lo pensó dos veces, llamó a la taxista Margarita —que en lo del volante, las «gurriatas» son la revolución— y se largaron ambas al puerto de la Cruz Verde: «Yo, a la montaña, en la que soy campeona, como Induráin», dicen que proclamaba saliendo del Victoria Palace la mejor veraneante del Real Sitio.

Por cierto que Agustín Cebrián, romero mayor, tampoco para. Ya tiene preparada la entrega de trofeos del campeonato de golf «Virgen de Gracia», en la noche del próximo sábado, en el Club de La Herrería y a continuación una cena-buffet que transcurrirá en la gloria, con el fresquito que corre por allí; y anuncia «lo de la paella» del día de la romería, la participación en ésta de por lo menos cincuenta carretas engalanadas y que el domingo que viene, 4 de agosto, es la cuestación proermita, para lo que se colocarán mesas petitorias al efecto. Y la «chica de oro» del veraneo del Real Sitio ya está preparada para pedir.

Mañana: TORRELODONES



César Rincón

Edoardo Armenteros Tº 448 17 84
 Hotel Florida Blanca -

Calle Hoy Fajardo nº 20 1º A

El único monumento dedicado a la zarzuela



Monumento a los saineteros

EN el paseo de Luchana, en pleno barrio de Chamberí, se encuentra enclavado el *Monumento a los saineteros*, del escultor Lorenzo Coullaut Valera y que vulgarmente se conoce, erróneamente, por el de *Los chisperos* y aunque también podría decirse *Monumento a la zarzuela*, ya que los sainetes líricos están dentro de esta denominación de nuestro género lírico.

Figura en la parte superior del monumento un grupo formado por un chispero, una maja y otra pareja de dos tipos castizos de finales de siglo. Debajo, los bustos de don Ricardo de la Vega, don Ramón de la Cruz y de los maestros Chueca y Barbieri, y en la parte inferior cuatro bajorrelieves, alusivos a las obras *La canción de la Lola*, *Las castañeras picadas*, *Pan y toros* y *La verbena de la Paloma*.

En el Museo Municipal de la calle de Fuencarral, antiguo Hospicio, en la planta primera, dedicada al teatro, existe un boceto de este escultor, que dice: «*Boceto del remate para el Monumento a los saineteros*, lo que corrobora el título de dicho monumento.

Según *Mundo Gráfico*, de 2 de julio de 1913, el monumento fue inaugurado el 25 de junio del mismo año. Aparecen en él tres fotografías del acto de la inauguración; la principal, en el centro, en la que figura S.A.R. la infanta Isabel y a la izquierda y derecha dos, en círculos pequeños, donde Casero está leyendo una poesía, y en la otra, el maestro Bretón pronunciando un discurso alusivo al acto. Al parecer, este monumento en la fecha de su inauguración estaba situado cerca de la desaparecida puerta de San Vicente y des-

pues se situó en este barrio tan castizo.

Creemos que sería interesante que un día determinado y de acuerdo con todas las asociaciones del barrio de Chamberí, se depositasen unas flores junto al monumento y declarar *Día del sainete*, como se hacía antiguamente. Al mismo tiempo, en el Centro Cultural de Galileo, podría ponerse en escena en su teatro algún sainete o fragmentos de varios, por artistas profesionales y coros de zarzuela.

Como complemento cabe añadir que en este mes de julio van a tener lugar en El Escorial y bajo el patrocinio de la Universidad Complutense unos coloquios o mesas redondas sobre *La zarzuela*, donde vendrá bien decir que en el barrio de Chamberí se sabe rendir culto a lo que es tan nuestro y al único monumento que existe.

"ABC" 2-10-91

Caballé y Carreras, una pica en Flandes con la Antología

Madrid. S. E.

El Festival de Música de Flandes, que se desarrolla en Amberes, celebra hoy los veinticinco años de la Antología de la Zarzuela, de José Tamayo, con un espectáculo en el que, junto a la compañía española, participan la soprano Montserrat Caballé y el tenor José Carreras, con el mismo programa que ofrecieron en la gala conmemorativa celebrada en el Nuevo Apolo de Madrid en el pasado mes de marzo.

"ABC" 5-10-91

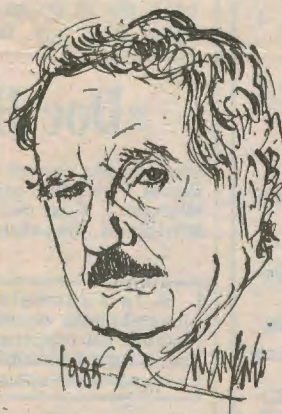
«La Antología de la Zarzuela» puso una pica en Flandes

Madrid. Carlos Galindo

El pasado miércoles, las huesas líricas de José Tamayo pusieron una pica en el corazón de Flandes, triunfando con el espectáculo de los veinticinco años de la «Antología de la Zarzuela» en el mismo escenario del Palacio de los Deportes de Amberes, por el que habían pasado, dentro del Festival Internacional de Flandes, Frank Sinatra, Luciano Pavarotti o la Orquesta Filarmónica de Berlín.

En única representación que fue presenciada por cerca de doce mil espectadores, la compañía española que lleva nuestro arte por todo el mundo desde hace veinticinco años, presentaba el mismo programa que ofreció el pasado 12 de marzo en el Nuevo Apolo como gala de sus bodas de plata. Y, por lo tanto, también intervinieron, como artistas invitados, Montserrat Caballé y José Carreras como lo hicieron en Madrid.

José Tamayo está orgulloso por este nuevo triunfo de la lírica española en el «corazón de Europa», puesto que a ver el espectáculo español acudieron numerosas personalidades de la cultura y la política belga así como los representantes diplomáticos de la Comunidad Económica Europea, entre los que no podía faltar el embajador de España y el agregado Cultural de nuestra representación diplomática, destacando la presencia de



José Tamayo

Enrique Barón, presidente del Parlamento Europeo.

Números como la jota de «La Dolores», «El barberillo de Lavapiés» o «La boda de Luis Alonso» fueron calurosamente aplaudidos por el público asistente, «con el mismo fervor y entusiasmo que lo hace el público español», según nos comenta José Tamayo, que regresó emocionado de Amberes.

Por otra parte, el creador y empresario de este espectáculo prepara, de cara a la Expo'92, una nueva «Antología» con una selección de autores andaluces al setenta por ciento, y el resto de todo aquello que no puede faltar de cara a la proyección internacional, que se presentará en Sevilla el 8 de mayo, en el

Auditorio de la isla de la Cartuja, «que es uno de los mejores auditorios del mundo con sus sesenta metros de boca, treinta de fondo y una capacidad para cuatro mil quinientas personas —comenta Tamayo—, y que está mejor dotado tanto en sonido como en iluminación», donde permanecerá hasta el mes de julio.

Para dar realce a esta nueva «Antología», Tamayo contará con las participaciones extraordinarias de Plácido Domingo, que intervendrá en la primera semana de representaciones, José Carreras, Alfredo Kraus, Victoria de los Ángeles, Pedro Lavirgen y Montserrat Caballé, que se sucederán, integrándose en la compañía, en sucesivas e individuales funciones del espectáculo.

Los ensayos para esta nueva etapa de la ya veterana producción de José Tamayo darán comienzo este mismo mes ya que, además de en Sevilla, se llevará por numerosas ciudades españolas «entre las que no puede faltar Madrid con uno de su muchos espacios al aire libre para tan magno espectáculo» nos comenta el director, para a continuación realizar una amplia gira internacional, centrada, básicamente, en Hispanoamérica, aunque tampoco faltarán Estados Unidos, Japón, Grecia, Israel, Francia (París) y otros países europeos, que verán nuevamente y después de veinticinco años, el más internacional de los espectáculos líricos españoles.

"El País" 11-10-91

"ABC" 2-10-91

CLÁSICA

La hora lírica de España

Alfredo Kraus

Recital de arias y canciones. Francfort (Alemania), 9 de octubre.

ENRIQUE FRANCO, Francfort Doce, quince salidas, aplausos interminables, estruendoso *pateos* positivo, como lo es en Alemania, gritos, peticiones; así fue anteanoche el triunfo de Alfredo Kraus, maestro de tenores, en Francfort. *La hora de España*, bello título bergmaniano hecho lema en la Feria Internacional del Libro, lo fue también en la lírica.

Los francfortianos recordaban el *Rigoletto* y el *Werther* de Kraus, que cantó aquí en 1964 y 1978, respectivamente, y han acudido en bloque, junto a representantes de la cultura española, a la Alter Oper, reconstruida, hace cinco años, para sala de conciertos, en tanto las óperas se representan en el nuevo teatro de corte y gusto modernos.

Kraus, a sus 64 años, conserva todas las cualidades que le dieron fama: la voz se mantiene joven; el agudo, valiente; la administración de las respiraciones, perfecta; el fraseo, bellamente musical, y la dicción, en francés, italiano o español, admirable. El plan dinámico de sus versiones resulta muy rico de matices, siempre nobles y sin servirse prácticamente del *falsete*, mal bastante al uso. Los *filados* y la *media voz* de los grandes resplandecen en la técnica de Alfredo

Kraus, a lo que añade, en su portentosa madurez, una emoción sin demagogia que convence primero y entusiasmo después.

'M'appari', de *Martha*; 'Por quoi me reveller', de *Werther*; el lamento de Federico, de *La arlesiana*, de Celan, constituyen *cimas* en la interpretativa krausista, a las que sumó, como propina, 'La donna', de *Rigoletto*, como si dijera: he ahí el *bel canto*, entero y verdadero, que el canto de Alfredo Kraus es siempre lección. Replegó su voz en la íntima *Invitación al viaje*, de Dupare, y ofreció lecciones de elegancia española en la *jota* de Falla; la montañesa *Ya no va la niña*, de Otaño, y el *Poema*, sobre Campoamor, de Turina.

Este repertorio, tan masculino como denota su texto, es frecuentemente abordado por nuestras voces femeninas, pero en la de hombre adquiere mayor naturalidad, bien se trate de los andaluces *Cantares*, bien de las engalladas *Locas por amor*, auténtico romanticismo tardío.

Para final, la zarzuela, que siempre veo como creación popular de amplia onda dentro de nuestro nacionalismo, al que alimentó y con el que se identificó. Vives y Sorozábal, los años veinte y los treinta, *Doña Francisquita* y *La tabernera del puerto*. Nueva razón para las aclamaciones y el superlativo éxito, en el que tuvo su parte el pianista Edelmiro Arnaltes, cada día mejor acompañante.

Música española

Zarzuela

A HORA que «La del manojo de rosas» ha regresado al Teatro de la Zarzuela, donde permanecerá hasta el 27 de octubre, el género lírico español recupera su actualidad. El próximo 10 de octubre, «La zarzuela de España y América» será protagonista en el Auditorio Nacional de un concierto organizado por el Quinto Centenario, a cargo de la Orquesta Filarmonica de Gran Canaria y el Coro de Radio Televisión Española, bajo la dirección de Odón Alonso.

En la primera parte del concierto, María Orán y Pedro Lavirgen interpretan romanzas de «La Tempranica», de Gerónimo Giménez; Alicia Nafé, Luis Lima y Pablo Elvira cantan dúos y romanzas de «Luisa Fernanda», de Moreno Torroba, y Martha Senn y Luis Lima se arrullan en el dúo de «Doña Francisquita», de Amadeo Vives.

La segunda parte está dedicada a romanzas de las zarzuelas «María la O», del cubano Ernesto Lecuona —con María Orán y Pablo Elvira—; «Cecilia Valdés», de Gonzalo Roig —con Alicia Nafé, Pedro Lavirgen y Ruth Fernández—, y «Cofresi», del puertorriqueño Rafael Hernández.

El programa también incluye las romanzas de «Los claveles», de Serrano, a cargo de Martha Senn; «Las hijas del Zebedeo», de Chapí, por Alicia Nafé; «No puede ser», de «La tabernera del puerto», de Sorozábal, a cargo de Pedro Lavirgen; la romanza de «El rey que rabió», de Chapí, a cargo de María Orán; «La del soto del parral», de Soutullo y Vert, con Pablo Elvira, y «Granada», de Agustín Lara, por Luis Lima.

El concierto terminará con la «Jota» de «La Dolores», de Tomás Bretón, con Alicia Nafé, María Orán, Luis Lima y Pedro Lavirgen.

• La Asociación Pro-Género Lírico Español ha convocado el segundo Concurso de Canto de Género Lírico «Nuevas Voces» Francisco Alonso, en el que podrán inscribirse cantantes de cualquier nacionalidad nacidos después del 1 de enero de 1961. El plazo de inscripción termina el 15 de octubre. Las bases se podrán recoger en la secretaría de la Escuela Superior de Canto de Madrid (C/ San Bernardo, 44), o en la sede de la Asociación Pro-Género Lírico Español (C/ Rafael Calvo, 15, 1-B de Madrid).

"ABC" 10-10-91

La zarzuela de España y América, por voces de ambos continentes

Odón Alonso, Coro de RTVE y Filarmónica de Gran Canaria

Madrid

Para el Encuentro entre dos Mundos, en vísperas de la fiesta de la Hispanidad, un programa de zarzuela de España y América, interpretado por afamados cantantes de ambas procedencias, con batuta, coro, orquesta y rondalla prestigiosos, parecía muy oportuno y atractivo. Los resultados, aun sin desconocer ciertos momentos felices, no creo que estuviesen, sin embargo, a la altura de lo esperado. Quizá faltó, seguro que sebró algo.

El concierto, de extensión que se aproximó a las tres horas, figuraba dentro de los organizados por el Quinto Centenario y casi colmó el Auditorio Nacional. En un público diferente al de los ciclos musicales de celebración habitual, se tardó un poco en crear el clima de recepción que estimula entregas artísticas y el calor hubo de lograrse de forma progresiva. La ovación más entusiasta se rindió a la página regalada: una jota de «La Dolores» en la que Pedro Lavirgen y Luis Lima se repartieron las coplas y participaron los restantes solistas, incluida Lucero Tena, cuyo primoroso pespunteo, precisión de ritmo y capacidad de matiz y encanto en el toque de las castañuelas ya habíamos admirado en el fandango de «Doña Francisquita», dentro de lo posible en la desigual lucha de su menuda voz contra la de toda una orquesta emplazada a su mismo nivel, en el estrado.

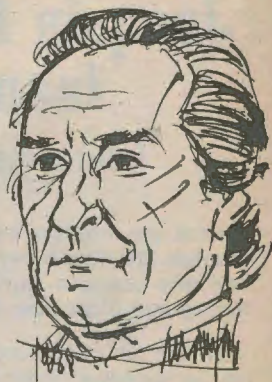
El programa, repito que reflejo de una idea feliz, pecó de generoso en demasía. Bloques de tres zarzuelas nuestras: «La Tempranica», incorporada a los números de Giménez la romanza de «María, la Tempranica», fruto de la versión operística de Moreno Torroba; «María Luisa Fernanda», la obra más popular de este maestro, y «Doña Francisquita», el grandísimo logro de Amadeo Vives. Tres ejemplos, también, de obras líricas americanas: «Cecilia Valdés», de Gonzalo Roig, y «María de la O», de Ernesto Lecuona, cubanos, y «Cofresi», del puertorriqueño Rafael Hernández. Páginas con color y sabor exóticos, de especial relieve en las intervenciones de Ruth Fernández, llenas de carácter sandunga. Músicas melodiosas, directas, sin especial ambición, más pintorescas que profundas.

Para apéndice, llamémosle, «sabroso», el regalo de distintas romanzas otra vez de zarzuelas de España, con permanente cambio de intérpretes. Diríamos que todo el cuadro, a excepción aquí de Luis Lima, algo indispuerto vocalmente. Hubo de lamentarse que por enfermedad de última hora no participase la anunciada Alicia Nafé.

Dulce voz, fina dicción musical, línea de artista de clase en María Orán, que sumó a las páginas previstas para ella varias que había de cantar la Nafé.

Magnífica zona grave, agudo con brillo, centro algo más opaco en una considerable contralto de allende los mares, Marta Seen. Irrenunciable calor temperamental y valentía de veterano en Pedro Lavirgen, muy justa-

El maestro Odón Alonso dirigió con su peculiar entrega y su estilo personal siendo ovacionado con todos los artistas



mente ovacionado por su bravura en «La tabernera del puerto».

Clase muy considerable, maestría en muchos detalles y cesión al efectismo de dudoso gusto en otros, por parte del barítono de Puerto Rico Pablo Elvira, que sabe llegar al público.

Luis Lima volvió a demostrarnos que tiene, al margen de circunstancial limitación, una preciosa voz lírica. En algunas de sus romanzas, sobre todo en «Doña Francisquita», faltó el rigor metronómico y el desajuste fue claro, como lo es que se trata de un tenor de alta calidad.

La tuvo grande, en contribuciones, el Coro de RTVE, que dirige Mariano Alfonso y es conjunto de lujo para misiones como ésta. Notable, disciplinada y segura la Rondalla Lírica de Madrid, de la que es titular Manuel Gil, que incluso dio una lección práctica de estar más de dos horas en escena sin actuar y en perfecta compostura. Y digna de todo encomio la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, aunque a sus percusionistas se les dio mejor el exotismo de las páginas americanas que la característica pirueta de la mazurca de las sombrillas de «Luisa Fernanda», obra cuyo comienzo, decididamente, me gustaba mucho más en la primera versión que en la más modernizada por el autor, un poco en línea de comedia musical.

El maestro Odón Alonso dirigió con su peculiar entrega y su estilo personal, un poco libre en la animación o el retardo, más lo primero, de los «tempos». Fue gracioso su amago de ataque, venturosamente contenido en el último segundo, al acompañar las carceleras de «Las hijas del Zebedeo». En general animó lo que pudo el ritmo del programa. Fue ovacionado con todos los artistas.

La experiencia puede ser válida, pero vendrá emplear la tijera en futuras ocasiones. Que no es bueno caer en el hartazgo.

Antonio FERNÁNDEZ-CID

Pilar Lorengar: retirada sin declive

Antonio FERNÁNDEZ-CID

LA noticia, hecha pública por la propia interesada, según la que Pilar Lorengar se despide de forma definitiva en Oviedo, luego de hacerlo como cantante de ópera en su entrañable sede berlinesa, y abandona también el mundo paralelo de los conciertos y los recitales, produce un doble sentimiento de tristeza y alegría, impulso de este comentario, dictado con el más profundo respeto.

Se cumplen por estas fechas los cuarenta años de actividad lírica de la soprano aragonesa. De orígenes humildes y muy escasos medios, con previas salidas en otros campos ligeros, base para la subsistencia y, sobre todo para el estudio concienzudo, Pilar Lorengar, con tenacidad de maña que ejerce, trabajó a conciencia de la mano ilustre de la antigua gran cantante y notabilísima profesora Angeles Oteín. Como algunas compañeras de la talla de Marimí del Pozo, Consuelo Rubio, María Luisa Nache... Un día, cercana la muerte del maestro Jacinto Guerrero, Pilar Lorengar tuvo su primera gran oportunidad: en el otoño de 1951, en el estreno póstumo de «El castillo de fresas», la romanza de la protagonista cantada por ella consiguió encender un entusiasmo de tal calibre que el número hubo de interpretarse tres veces, hecho por completo desusado y significativo.

Desde entonces los comentarios se hicieron generales y fervorosos. No por ello cejó en el estudio Lorengar: no sólo vocal, no exclusivamente musical, sino de idiomas y forjador de una cultura necesaria para emprender el vuelo. En Aix-en-Provence, intérprete ovacionada en Mozart; en París, con el «Réquiem» de Brahms, que fue el adiós internacional de Argenta; en diversos puntos, fue afirmando prestigio y personalidad, mientras, una y otra vez, servía de forma ejemplar versiones discográficas de nuestro repertorio lírico más representativo, como Teresa Berganza, otra excepcional cantante que lo mismo brinda el Mozart

más puro que el Chueca más castizo.

Pero Pilar Lorengar consideró que le faltaba lo mejor y más importante: hacerse a fondo con un gran repertorio de ópera, no ser ave de paso, estrella de tránsito permanente por aeropuertos, camino de la o las representaciones sonadas. Claro que su voz, su arte, le abrieron todas las puertas y personalmente vi cómo se aclamaba su «Suor Angelica» en la Staatsoper de Viena; su «Der Freischütz», en el Metropolitan de Nueva York; la retransmisión del triunfal programa de zarzuela en el Festival de

años. Pilar Lorengar se retira. Podría, como tantos ilustres colegas, continuar en la brecha. Cree cumplido su ciclo y piensa que merece la pena vivir con su esposo —un reputado odontólogo germano— lejos de la actividad ejercida en muchos lustros de ejemplar dedicación.

Hablaba de un doble sentimiento ante la noticia. Sin duda entristece perder las ocasiones de oír a una cantante que podría deleitarnos sin acusar peligrosos declives. No es menos verdad que alegría suscribir su adiós cuando no hay sombra de estragos en el instrumento vocal: cuando,



Salzburgo, con Plácido Domingo. Su ilusión era otra: antes que «diva», se consideraba cantante, artista deseosa de dar lo mejor, que sólo puede alcanzarse con el trabajo seriamente orientado sin intermitencias.

Ingresó en la Ópera de Berlín. En más de veinticinco años pudo convertirse en primerísima figura femenina y cantarlo todo con «su» compañía, en «su» teatro, con el permanente bloque fijo de artistas del mismo. «Condesa» en «Las bodas de Figaro», «Fiodiligli» en «Così fan tutte», «Doña Elvira» en «Don Juan». Y «Eva» en «Los maestros cantores», «Mimí», «Desdémona»...

Sin forzar la voz, sin alardes en el volumen, siempre contenida y dulce, fresco el timbre, hoy como ayer, fácil, ahora también, el agudo, musical la expresión...

Han pasado cuarenta

elegida por derecho propio entre los más grandes artistas líricos de España, recibe el premio Príncipe de Asturias de las Artes; cuando, en fin, cosecha aplausos no rendidos caritativamente a la historia, sino por razones de justicia a la calidad presente.

¡Han sido tantas las oportunidades en las que sufrimos un auténtico dolor al comprobar los graves destrozos que el curso del tiempo han causado en el director, el pianista, el violonista, el cantante gloriosos, pura sombra de lo que fueron! Queríamos poder conservar siempre el otro recuerdo: el de sus momentos de plenitud y no vivir el desencanto de esos declives de los que deberían estar libres los grandes artistas. Por ello, la decisión de Pilar Lorengar «da pena y un respeto imponente». Que manifestarlo así constituya el mejor homenaje.

Presentación de la APGLE

15-11-1991

Asociación
Pro-Género Lirico
Español

p

The image shows a musical score for a piece titled "Asociación Pro-Género Lirico Español". The score is written on ten staves. The top two staves appear to be for a vocal line, with notes and rests. The bottom two staves appear to be for a piano accompaniment, with chords and melodic lines. The title is printed in bold black letters across the middle of the score. A dynamic marking "p" (piano) is visible on the right side of the score. The score is pasted onto a lined notebook page.

Presentación de la APGLE

15-11-1991

• ¿QUE ES LA ASOCIACION PRO-GENERO LIRICO ESPAÑOL?

La Asociación *Pro-Género Lírico Español* tiene un carácter benéfico-cultural, y ha sido fundada por un grupo de herederos de los más ilustres compositores y libretistas de nuestro Género Lírico, así como por destacados intelectuales, profesionales y aficionados en general a la música española.

• ¿POR QUE ESTA ASOCIACION?

La razón de esta Asociación es la de impulsar y promover el Teatro Lírico español, y es especial la *Zarzuela*, dando respuesta a la demanda del público y colocando a este género en el lugar que le corresponde dentro de la Cultura española.

• LOS FINES DE LA ASOCIACION

1. Promover el Género Lírico español en España y fuera de ella.
2. Difundir el Género Lírico por todos los medios al alcance.
3. Fomentar la creación de nuevas Zarzuelas y otras obras líricas, así como su estreno.
4. Descubrir y promocionar nuevas voces para nuestro Teatro Lírico.
5. Promover la labor de investigación de nuestro repertorio lírico.

• ¿COMO CONSEGUIRLO?

Para alcanzar estos fines, las actividades de la Asociación serán:

1. Organización de representaciones, conciertos y conferencias, así como promoción de nuevas grabaciones y publicaciones.
2. Creación de premios, becas y todo tipo de ayudas que faciliten la formación de artistas de calidad e investigadores de nuestro Teatro Lírico.
3. Incentivación de escritores y compositores a la creación de nuevas obras líricas.
4. Gestión ante entidades públicas y privadas para la obtención de medios económicos y de otro tipo, para la consecución de los fines expuestos.

Y en general, realizar todas las acciones que resulten en pro del Género Lírico español.

• LOS SOCIOS

- La Asociación pretende agrupar como socios al mayor número posible de profesionales, aficionados y amantes del Género Lírico español.
- Los socios contarán con una serie de beneficios estipulados por la Asociación y podrán participar en las actividades que se organicen: conciertos, conferencias, coloquios, etc.



CAJA DE MADRID



Asociación Pro-Género
Lírico Español

Tienen el gusto de invitarle al Acto de Presentación de la Asociación Pro-Género Lírico Español y a la entrega de premios y recital de los galardonados del Segundo Concurso Internacional de Canto "Nuevas Voces" FRANCISCO ALONSO.

Vino de Honor en los Salones de Caja de Madrid

Día 15 de noviembre a las 20,00 horas, calle Eloy Gonzalo, 10

S.R.C. a la Asociación Pro-Género Lírico Español. Rafael Calvo, 15, 1.º B. Teléfono 308 57 13

PROGRAMA DEL ACTO

- Presentación del Acto por Caja de Madrid.
- Breve disertación sobre el panorama actual de la Zarzuela de D. Andrés Amorós, catedrático de Literatura Española de la Universidad Complutense.
- Presentación de la Asociación por D. Carlos M.ª Fernández-Shaw y nombramiento del Excmo. Alcalde de Madrid Primer SOCIO DE HONOR.
Nombramiento de CAJA de MADRID como Primer SOCIO PROTECTOR.
- Entrega de premios a los galardonados del II Concurso Internacional de Canto "Nuevas Voces" FRANCISCO ALONSO.
- Recital de los galardonados.
- Vino de Honor.

Piano cedido por POLIMUSICA. Caracas, 6. Madrid

Día 15 de noviembre a las 20,00 horas en
los Salones de Caja de Madrid.
Eloy Gonzalo, 10. Madrid.

"ABC" 23-10-91

«Don Gil de Alcalá», género chico, a lo grande, en Caracas

Caracas.

El Teresa Carreño es, además de un modernísimo centro cultural, el único donde se representan zarzuelas en la ciudad de Caracas. En una de sus salas, la Ríos Reyna, la compañía del Teatro Lírico Nacional estrenó el pasado martes a lo grande la «ópera cómica» «Don Gil de Alcalá». Original de Manuel Penella; la obra recibió una acogida tan calurosa como la que obtuvo hace una semana, en este mismo escenario, «La chulapona».

Fiel al libreto original, la orquesta, dirigida por Urbano Ruiz Laorden, exclusivamente contaba con instrumentos de cuerda incluidas dos arpas, tal y como la concibiera su autor en 1932, «porque esa sonoridad fina y elegante va muy bien con los personajes de peluquín que merodean en el Don Gil».

A caballo entre la ópera y la zarzuela, esta pieza cómica, articulada en tres actos, pone sobre las pulidas tablas del escenario del Teresa Carreño los amores contraindidos por Don Gil y Niña Estrella. Ambientada en Nueva España, en el México virreinal de finales del siglo XVIII, la protagonista (Paloma Pérez Iñigo), protegida del gobernador (Miguel de Grandy), es destinada por éste a casarse con don Diego (Luis Sintés), caballero de cuna difícilmente superable y cursi como su espiada estampa. Sin embargo, el joven a quien ama es a Don Gil (Santiago S. Gericó), hijo ilegítimo, pícaro, regordete y el que finalmente conseguirá quedarse con la «Niña» y con la «Estrella».

«Don Gil de Alcalá», que permanecerá hasta este domingo en la cartelera de Caracas de la mano de la Compañía Nacional, la Orquesta Sinfónica de Venezuela y el coro del Teatro Carreño, consiguió que los críticos aplaudiesen su puesta en escena y alabasen el trabajo realizado por su responsable, Carlos Fernández de Castro, así como la dirección musical del maestro Urbano Ruiz Laorden y la interpretación de los actores.

Este montaje se incluye dentro de la gira de otoño prevista por el Teatro Lírico, y se suma a los ya realizados en Roma con «El manojo de rosas» y la mencionada «La chulapona» en esta ciudad. «Asimismo —anunció Emilio Sagi, director del Teatro Lírico Nacional de la Zarzuela, quien además se mostró satisfecho del resultado del «Don Gil...»— tenemos programado un homenaje el próximo martes, día 19, en Madrid, a José Luis Alonso, una figura importantísima, entrañable e inolvidable para todos nosotros. Nueva York y Tokio son otras ciudades donde presentaremos esta temporada nuestra zarzuela,



LA CASA DE ZAMORA EN MADRID

Se complace en invitarle a la Conferencia y Audición
comentada de

Antonio Mena Calvo

«EL GENERO LIRICO Y LA MUSICA MILITAR ESPAÑOLA»

Síntesis de la Ponencia presentada en El Escorial en el Seminario
sobre «La Zarzuela» de los Cursos de Verano 1991
de la Universidad Complutense.

Presentado por el Presidente ANDRES FERNANDEZ GRANADO

C/. Tres Cruces, 12
(Metro Gran Vía)
28013 Madrid

Viernes 29 de Noviembre de 1991
a las 19,30 horas

"Militares" octubre 1991

Música Militar en El Escorial

Antonio Mena Calvo

Vocal de la Sección de Música de la Real Asociación
de Amigos de los Museos Militares

Organizado por la Universidad Complutense de Madrid, y dentro del marco de los Cursos de Verano que se celebran en El Escorial, ha tenido lugar durante los días 24 al 26 del pasado mes de julio un importante seminario sobre «La zarzuela», dirigido por el Embajador de España Carlos Fernández Shaw, con la participación de eminentes personalidades del teatro y de la música.

Entre las ponencias y comunicaciones aportadas al citado seminario tuvimos la satisfacción de presentar un trabajo sobre «El género lírico y la música militar española», que despertó un vivo interés entre los asistentes a la «mesa redonda», adscrita a la ponencia que abordó el tema de «La zarzuela como receptora de un momento histórico y depositaria del folklore regional».

En torno a la profunda interrelación que ha venido existiendo entre el género lírico y el ámbito militar ha girado el principal tema de nuestro trabajo en el que señalamos, que dicha interrelación se manifiesta a través de:

- Una continuada presencia de temas militares en la línea argumental de las obras escénicas.
- La adaptación de toques de ordenanza, himnos, canciones, marchas y pasodobles a la partitura de las piezas líricas.
- La transcripción e instrumentación para banda de música militar de ciertos pasajes de las zarzuelas y otras composiciones análogas.
- La reproducción del vocabulario, indumentaria, costumbres y hechos históricos de la milicia en la escena.

Este proceso de interrelación que transcurre durante una centuria comprende, dentro del periodo histórico de la zarzuela moderna, dos etapas bastante diferenciadas. La primera comienza en 1849, año en que se estrena «Colegiales y soldados». Llegados a la altura de 1886 se inicia la segunda etapa, que se caracteriza por un curioso e interesante fenómeno; si hasta esta fecha es el teatro el que recibe la influencia del estamento militar a través de su temática y de su música, a partir del último año citado se invierten los términos en el sentido de que son los Ejércitos los que recurren cada vez con mayor frecuencia a las piezas de carácter marcial escritas para la escena, utilizándolas en los desfiles, paradas y conciertos que continuamente se celebran.

/ • • •



134

TEATRO LÍRICO NACIONAL
LA ZARZUELA



JOVELLANOS, 4. OFIC. LOS MADRAZO, 11, 6º. 28014 MADRID. TEL. 429 82 16. TELEX 41493 TZN E. FAX: 429 71 57

Madrid, 14 de Noviembre de 1991

Sra. Dña. Amalia Fernández-Shaw Valdasano
Claudio Coello, 60
28001-MADRID

Estimada Sra. Fernández-Shaw Valdasano:

Me es muy grato comunicarle que el próximo miércoles 20 de Noviembre, a las 20 horas, en Homenaje a José Luis Alonso se estrenarán las zarzuelas "EL DUO DE LA AFRICANA" y "LA REVOLTOSA" y nos sentiríamos muy honrados si pudiéramos contar con su presencia.

De poder asistir este, o cualquier otro día, le ruego se ponga en contacto conmigo, -Ángel Barreda, Jefe de Prensa, Publicidad y Relaciones Públicas del Teatro Lírico Nacional LA ZARZUELA, calle Jovellanos, 4 de Madrid (28014), número de teléfono: 4.29.82.25, números de fax: 4.29.71.57 y 5.23.30.59-, indicándome el número de entradas que necesitaría.

En espera de sus noticias, reciba un atento saludo,

El Jefe de Prensa, Publicidad y RR.PP.,

Ángel Barreda.-

«La Revoltosa» y «El dúo de la Africana», en homenaje a José Luis Alonso

¡Atención!: una importante voz de tenor en la Zarzuela

Al concluir «El dúo de la Africana», que con «La Revoltosa» integraba el programa ofrecido en la Zarzuela en memoria de José Luis Alonso, autor de los montajes que ahora se recuerdan, todos los intérpretes y rectores de ambas obras sumaron sus aplausos a la enorme, fervorosa ovación del público, en el momento en que un foco se orientó al ramo de flores depositado en el primer plano de la escena como ofrenda al gran director y amigo.

Su talento, sensibilidad, amor y dedicación al Teatro, sus admirables y tan diversos logros líricos, bien merecían este recuerdo calurosísimo, precedido por un verdadero triunfo general de la versión de «El dúo de la Africana», la zarzuela de Echegaray-Fernán Caballero, que él había enriquecido con una ambientación y comicidad de la mejor ley, rica en ocurrencias y detalles felices, capaz de mantener una diversión y sorpresa contantes, con escenografía y vestuario propios y el montaje directorial presente de Juanjo Granda basado, como el de «La Revoltosa», en los originales de José Luis.

Interpretación, además, con múltiples aciertos y una, para mí, estupenda sorpresa: la de Antonio Carlos Moreno, que tiene una magnífica, importantísima voz de tenor —volumen, calidad de timbre, valentía en el agudo— que debe cuidar al máximo. La materia es tan excelente, que si, además, posee y demuestra línea, estilo y capacidad en fraseo y matiz, no dudo en augurarle un gran porvenir ¡Que no se malogre! Fue ovacionado, como Josefina Meneses, de características vocales bien conocidas y en la que por encima de todo se impone su entrega comunicativa, su desenvoltura y picardía escénicas, su valentía, que

puede compensar cierta dureza metálica en momentos de la emisión, a fuerza de raza de artista zarzuelera, en el más elogioso sentido del término. Verdaderas aclamaciones premiaron al famoso dúo.

Pero no fue todo. Excelente, el macarrónico italiano de Héctor Colomé, un gran «Cherubini»; de máximo efecto, la parodia, al decir, entonar y actuar de Trinidad Iglesias, «Amina»; con caricaturescas sonoridades de pozo artesiano, Emilio Hernández Blanco, «el Bajo»; muy bien, pero un punto apagada de tono, Charo Soriano, «Doña Serafina»; acertado, el resto, con sobresaliente para los «gags» del «Inspector», (Julio Incera), las dos inefables bailarinas y el coro titular, que cantó, se movió y vistió en colaboración sustancial. Todo ello, estupendamente asistido por el maestro Benito Lauret y los elementos de la Orquesta Sinfónica. Y subrayado con alegre entusiasmo.

Antes, el nivel de «La Revoltosa», pese a la buena concepción y la original ambientación escénica de Gil Parrondo, no fue tan brillante ni el éxito del mismo calibre. Hubo pequeños fallos, es de suponer que imputables a la insuficiente preparación: algún inocultable vacío por silencio, como en la última escena general; cierto desajuste vocal en momentos de alguien tan ilustre, querido y aplaudido como Alfonso del Real, e incluso en la orquesta —parece imposible, a estas alturas, que haya desigualdad en la tercera y última explosión del diseño de los trompetas en el preludio—, y no todos los personajes se vieron servidos con acierto y casticismo. Lo hubo, y suficiencia en la voz, en el «Ateneodoro» de Enrique del Portal. Faltó empaque en el «Candelas» de Tito García y gracia en la «Soledad» de Lola Arenas. Discreto, el resto; en la pareja central gustamos la bonita presencia, simpatía al decir y muy grata voz de Nancy Fabiola Herrera, si se olvida el des-templadísimo agudo que cerró el cuarteto, así como la seria estampa, correcta línea y buena calidad oscura y baritonal de Enrique Baquerizo. Pero no se trata de esto ni de aquello, sino de cierto general desvaimiento y descuido, incluidas luces. El sainete de López Silva, Fernández Shaw y Chapí merecía una reposición más ensayada.

Por fortuna, la impresión pudo compensarse con el regalo de «El dúo de la Africana». Y todos agradecemos el recuerdo a José Luis Alonso.

Antonio FERNÁNDEZ-CID

"ABC" 22-11-91



Ayuntamiento de Madrid
Concejalía de Cultura

El Alcalde de Madrid

y en su nombre

El Director

del Centro Cultural de la Villa

se complace en invitarle

a la nueva temporada que,
dentro del Ciclo

LOS MIÉRCOLES DE LA POESÍA en

LA POESÍA EN LA ZARZUELA

será presentado por

FINA DE CALDERÓN

con la intervención musical de

JOSEFINA MENESES (Soprano)

y MANUEL SIRERA (Tenor)

El acto se celebrará el miércoles
día 3 de octubre, a las 19,30 horas

SALA II



CENTRO CULTURAL DE LA VILLA

Director: Antonio Guirau

PROGRAMA

De "El Huesped del Sevillano": LA ESPADA, de J. Guerrero

De "La canción del olvido": MARINELA, de J. Serrano

De "El trust de los Tenorios": TE QUIERO, MORENA, de J. Serrano

De "Bohemios": LA ROMANZA DE COSSETTE, de Amadeo Vives

De "La tabernera del puerto": NO PUEDE SER, de P. Sorozábal

De "La Gran Vía": SCHOTIS, de Chueca y Valverde

De "Luisa Fernanda": El dúo de EL CABALLERO DEL ALTO PLUMERO,
de Moreno Torroba

De "La tabernera del puerto": TODOS LO SABEN, de P. Sorozábal

Nova Renascença Vol. XI (n: 42-43)

Porto, Verão - Outono de 1991



Frontispício de «La Lección de Fray Juan de la Cruz», de H. Chandebois

FÉLIX FERNÁNDEZ-SHAW (*)

**LA LECCIÓN DE FRAY JUAN DE LA CRUZ,
DE H. CHANDEBOIS**

De lejos me viene el interés por el estudio de las conmemoraciones. En principio, de cualquiera en general aunque luego el tema que se conmemora o el personaje que sea objeto de la atención condicione el interés prestado. Ello se debe, en definitiva, a mi atracción por las ciencias históricas que obliga a que cada generación vaya centrando la óptica sobre aquello que le rodea. Precisaré que me interesan los centenarios porque se trata de un lapso de tiempo lo suficientemente grande como para que el campo de estudio tenga eficacia. En este caso, juzgo las decisiones de la UNESCO muy acertadas cuando señala que el Organismo internacional, salvo casos excepcionales, necesitará para que se inscriba en las propuestas internacionales de conmemoraciones un lapso no menor de cien años.

En 1991, se conmemora el IV Centenario de la muerte de San Juan de la Cruz. En España y en otros muchos países se han celebrado y continúan celebrándose diversos actos para reverdecir el significado de su producción poética. Porque de eso se trata cuando se quiere echar la vista atrás. En definitiva, es una cita con la historia para comprobar si al día de la conmemoración, se han visto alteradas o no las coordenadas que hasta esa fecha tuvieron razón de ser o si, por el contrario, surgieron nuevos datos que suman o disminuyen la figura o hecho considerado. En definitiva, se trata de una toma de valor o, si se prefiere, de poner al día el reloj del interés actual con la hora ya fenecida. Aunque el paso del tiempo todo lo mejora, es indudable que puede darse un paso adelante o un paso atrás al efectuar una evaluación global de lo sucedido. Vaya por delante que en el caso de San Juan de la Cruz se ha producido ya un importante impacto bibliográfico con la aparición de una segunda redacción del «Cántico espiritual» desconocida hasta la fecha y que fue milagrosamente encontrado, medio abandonado, en un Colegio de las Carmelitas Descalzas de Sanlúcar de Barrameda. De esta aparición ha

(*) Embajador de España junto a UNESCO

dado cuenta puntual el actual Rector del Colegio de España en Bolonia José Guillermo García Valdecasas, en reciente artículo¹. Las versiones del «Cántico espiritual», desde hace tiempo, preocupa a los exegetas de San Juan, sobre todo desde que en 1922 el monje benedictino francés Philippe Chevallier se enfrentara a la tradición secular rechazando la autenticidad del «Cántico B» por considerar que solo el llamado «Cántico A», como original, era el único válido. El reciente descubrimiento, con su clara fecha de 1593, parece desmentir al monje francés y acercar-se a los aspectos que hasta la fecha se conocían.

San Juan de la Cruz nació en 1541 y pertenece, según Marías, a la importante generación de Cervantes y de otras personalidades del momento histórico español². El nacimiento del poeta tuvo también, hace cincuenta años, su conmemoración centenaria a lo que ahora paso a referirme. Por esos avatares de la vida, tengo entre mis manos un libro de un hispanista francés, Henri Chandebois, quien buen conocedor del Santo español y por su buena amistad con algunos de los estudiosos del Carmelo (los Carmelitas Descalzos españoles, Fray Evaristo de la Virgen del Carmen y Fray Crisógno de Jesús Sacramentado), se enfrascó en el análisis no solo de su producción literaria, sino de su vida misma. Y así surgió un libro, «La lección de Fray Juan de la Cruz», que si lógicamente debió aparecer en francés, los momentos políticos por los que atravesaba Francia en esa época, obligaron a que fuera una versión española la que primero viera la luz, en pulcra edición que tradujo mi padre, Guillermo, y que llevó también traducido el prefacio que para la versión francesa había escrito Maurice Legendre, el gran conocedor de la Historia de España y durante tantos años Director de la «Casa de Velazques» de Madrid. Por si faltaba poco a la edición, un prólogo del erudito Luis Araujo-Costa la enriquece³.

He buceado el por qué de esta traducción paterna y en los archivos familiares he encontrado algunas referencias a la personalidad del erudito francés, que nació circunstancialmente en Madrid, pero que luego transcurrió muchos años de su vida en Málaga al frente de una Compañía francesa de material de transportes. En Málaga, le sorprendió la II Guerra Mundial y decidió quedarse en España. Para Fernández-Shaw, «trabajaba en realidad en favor de la Resistencia francesa, lamentando con toda su alma ver a su admirado amigo el viejo Mariscal Pétain complicado en la ingrata labor de convivir con los alemanes para salvar a Francia»⁴. Fue un amigo francés de mi padre, también refugiado, Pierre Vignier⁵, quien se lo presentó una tarde en Madrid en el Café de Gijón y de allí saltó no solo el compromiso de la traducción sino de la búsqueda de editorial a quien pudiera interesar tal

publicación⁶. El resultado de todas las gestiones fue positivo y la obra que ocupó 378 páginas tuvo muy buen acogida de los estudiosos, si bien ni al autor ni a su traductor les supusiera su venta pingües beneficios. Recuerdo a mi padre, en el verano de 1941, en una acogedora casa de campo fuera de Madrid, irse enamorando paulatinamente de la figura de San Juan de la Cruz y también de las agudas observaciones del hispanista francés. Ello dio lugar sin duda a que incluso surgieran proyectos teatrales entre ambos a los que Chandebois se refiere en una carta, fechada en Clamart, el 1 de abril de 1945, en que también se alude a las dificultades por las que atraviesa Francia a causa de la guerra. Mi padre recuerda otras cartas muy cariñosas, así como la recepción de algunos textos de las Poesías de Fray Juan de la Cruz, traducidas al francés por Chandebois, que dice conservar, pero que hasta el momento en que escribo estas líneas me ha sido imposible encontrar⁷.

Con la brevedad del caso, me ha parecido oportuno hacer mención de este libro que sirvió para una amistad hispano-francesa y cuyos planteamientos continúan hoy vigentes. En reciente conferencia, Víctor García de la Concha matizó que no es extraño que desde los simbolistas franceses a los mejores poetas actuales, pasando por Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez y todos los miembros de la Generación del 27 coincidieran en señalar la poesía de San Juan de la Cruz como «cima de la lírica».

NOTAS

¹ José Guillermo García Valdecasas: «¿A dónde te escondiste?». ABC. Madrid, 4 mayo 1991.

² Julián Marías: *Cervantes clave española*. Alianza Editorial. Madrid, 1990, págs. 56-57.

³ R. Chandebois: *La lección de Fray Juan de la Cruz*. Ediciones Ariel. Barcelona, 1942.

⁴ Cf. *Memorias* (inéditas) de Guillermo Fernández-Shaw.

⁵ Gracias también a Pierre Vignier, Guillermo Fernández-Shaw (en colaboración con José Tallante) tradujo al español la comedia de Alfred de Chérel, *VI^{me} étage*, que con el título de *Sexto Piso* se estrenó en el Teatro Fontalba, de Madrid, el Sábado de gloria (abril, 1943) por la Compañía de Enrique Rambal, con muy buen éxito.

⁶ *Memorias*, *cit.*

⁷ *Archivo Fernández-Shaw*, XI, 17. Biblioteca Teatro siglo XX. Fundación March. Madrid.

Fundación Caja Madrid
noviembre 1991

Actualidad y futuro de la zarzuela

Concierto



FUNDACION
CAJA DE MADRID

Fundación Caja Madrid
Noviembre 1991

Actualidad y futuro de la zarzuela

Madrid, viernes 8 de noviembre de 1991
Auditorio Nacional de Música, Sala de Cámara.
7'30 tarde

Fundación Caja Madrid
 Noviembre 1991

PROGRAMA

I

- | | |
|---|------------------|
| Dúo de la Duquesa y Félix "Hay un palacio junto al prado" de <i>Jugar con fuego</i> | F. A. Barbieri |
| Romanza de la Duquesa "Un tiempo fué" de <i>Jugar con fuego</i> | F. A. Barbieri |
| Romanza de Félix "La ví por vez primera" de <i>Jugar con fuego</i> | F. A. Barbieri |
| Dúo de la Baronesa y Feliz "Negritos son sus ojos" de <i>El postillón de la Rioja</i> | Cristóbal Oudrid |
| Romanza de Leonardo "Todo está igual" de <i>La bruja</i> | R. Chapí |
| Dúo de los tiritones "Abre la ventana Olvidivido" de <i>La leyenda del monje</i> | R. Chapí |

II

- | | |
|--|-----------------------|
| Romanza de Elena "Me llaman la primorosa" de <i>El barbero de Sevilla</i> | M. Nieto y J. Jiménez |
| Dúo de Alberto y Marta "Marta, ¡eh!, ¡Marta mía!" de <i>Los madgyares</i> | J. Gaztambide |
| Romanza de Curro "¡Que siempre me ha querido!" de <i>Curro Vargas</i> | R. Chapí |
| Dúo de Magdalena y Rouget "¡Rouget! ¡Mi bien amado!" de <i>La Marsellesa</i> | Manuel F. Caballero |
| Romanza de Marina "Pensar en él" de <i>Marina</i> | E. Arrieta |
| Dúo de Jorge y Marina "Por Dios, tu pena cese" de <i>Marina</i> | E. Arrieta |

María José Sánchez, soprano
 Santiago Incera, tenor
 Sebastián Maríné, piano

Legado Guillermo Fernández Shaw, Biblioteca. FJM.

Fundación Caja Madrid
Noviembre 1991

Jugar con fuego, zarzuela en tres actos, texto de Ventura de la Vega y música de Francisco Asenjo Barbieri, se estrenó en Madrid, en el Teatro del Circo, el 6 de octubre de 1851. Es uno de los mejores modelos de la zarzuela romántica española, de la llamada "zarzuela grande", muy próxima a la ópera romántica italiana, especialmente a Donizetti. Los rasgos sentimentales alternan con los acertados rasgos cómicos en torno al marqués de Caravaca. Por cierto que año y medio después, el 8 de abril de 1853, los mismos autores y en el mismo teatro estrenaron una nueva zarzuela en dos actos, *El marqués de Caravaca*, donde reaparece el mismo personaje, pero no ridiculizado como en *Jugar con fuego* (donde es un petimetre vanidoso e indigno), sino como un hombre de mundo, humorista y generoso (¿sería una compensación?). Hay también algún elemento popularista que preludia el nacionalismo que irá gradualmente impregnando toda la música española de la segunda mitad del siglo XIX: los floreos (sobre el *ay, ay*) en la romanza "Un tiempo fué", y la escena del Manzanares al comienzo de la obra (procedimiento de introducir la acción a partir de una "escena costumbrista", propio del drama romántico español, y que Barbieri repetirá y ampliará en *El barberillo de Lavapiés*).

El dúo de la Duquesa y Félix "Hay un palacio junto al prado" está en la escena VI del primer acto y contiene ya, muy hábilmente, los datos básicos de todo el enredo. Musicalmente es un exponente muy completo del estilo del primer periodo de la zarzuela, que sintetiza materiales operísticos y otros discretamente popularistas.

DUQUESA.— Hay un palacio junto al prado
de San Fermín:
este palacio por un lado
tiene un jardín.
Hacia la parte de la villa,
sobre el portal,
gótico escudo donde brilla
timbre ducal.

FÉLIX.—

Y si en las salas del palacio
se pone el pie,
do quiera mármol y topacio
sólo se ve.
¿Veis que mansión tan ponderada?
Pues sí, señor,
en esa mágica morada
vive Leonor.
¡Oh! ¡Dios! ¡qué escucho! Inesperada
revelación!
¡Oh! ¡cómo turba su mirada
mi corazón!
¡Cayó la venda de mis ojos!
¡Mi incauta fe
de su capricho y sus antojos
víctima fué!
¡Por qué mecido en pobre cuna
fuí por mi mal!
¡Oh! ¡si en linaje y en fortuna
fuera tu igual!
Y pues a un triste que te adora
burlaste así,
¡Huye, sirena engañadora,
huye de mí!

DUQUESA.—

Moderad la pena amarga.
Con que el uno se rebaje,
ya entre el vuestro y mi linaje
la distancia no es tan larga.
¿No es tan larga?...

FÉLIX.—

No, por Dios.

DUQUESA.—

¡Vos bajar de vuestra altura!...

FÉLIX.—

Y, decid: ¿si por ventura
quien bajara fuérais vos?

DUQUESA.—

¡Yo, señora!...

FÉLIX.—

Vamos claros:

DUQUESA.—

¿sois hidalgo, o es patraña?

FÉLIX.—

Soy hidalgo en la montaña.

DUQUESA.—

Pues os toca a vos bajaros.

FÉLIX.—

¿A mí?

DUQUESA.—

A vos.

FÉLIX.—

¿Luego fué cuento
el palacio que os servía

Fundación Caja Madrid
Noviembre 1991

DUQUESA.- de morada?...
No, a fe mía,
allí tengo mi aposento.
FÉLIX.- ¿No sois vos la que allí impera?
¿No sois vos la ilustre dama?...
DUQUESA.- Esa dama allí es el ama;
y yo soy... su camarera.
Yo la asisto,
yo la visto,
yo la mudo,
la desnudo,
la compongo,
yo le pongo
en la cara el arrebol.
La remedo
cuanto puedo;
me regalo,
me acicalo,
vengo al río,
y este brío
da un petardo al mismo sol.
FÉLIX.- ¡Oh! ¡qué dulce desengaño!
¡Ya respiro!... ¡oh, qué alegría!
Y yo, simple que creía...
(¡hay capricho más extraño!)
conquistada por mi amor
una...
DUQUESA.- ¿Quién?
FÉLIX.- ¡Una duquesa!...
DUQUESA.- ¡Yo duquesa!... ¡buena es esa!...
FÉLIX.- ¡Sois hermosa!... que es mejor.
Yo prefiero
tu salero,
tu sencillo
rebocillo
y ese traje
sin follaje
y ese lindo delantal,
a esas salas,
a esas galas,
al brocado
y al tocado,

las riquezas
y grandezas
de una dama principal.
¡Un abrazo!...
DUQUESA.- ¡Quedo... quedo!
FÉLIX.- ¡Un abrazo!... ¡yo estoy loco!
DUQUESA.- ¡Cómo es eso!... poco a poco.
FÉLIX.- Es que ya no tengo miedo.

(Juntos)

FÉLIX.-	Y es en vano que tu mano me contenga, me detenga; que esta llama que me inflama un abrazo ha de apagar. ¡viva! ¡viva! ya cautiva en el lazo de este abrazo, mi hechicera camarera ¿qué favor me ha de negar?	DUQUESA.-	Despacito, señorito... ¡Cuánto fuego! Si me niego, si el abrazo le rechazo, quizá tome a sospechar. ¡Yo me apuro! No es tan duro compromiso; y es preciso, cual si fuera camarera, mi papel representar.
---------	---	-----------	---

La romanza ("romance") de la soprano (Duquesa de Medina) "Un tiempo fué" es el número 11 de la obra (escena VII del acto tercero), y suma cierto espíritu neoclásico a un discreto popularismo.

DUQUESA.- Un tiempo fué que en dulce calma,
libre de mágica ilusión,
ni se agitaba inquieta el alma,
ni palpitaba el corazón.
¡Cuán presto, ay mísera,
cuán presto huyó!
Como un relámpago
despareció.

Tirano amor, rapaz vendado,
vengóse al fin como deidad:
de mis desdenes irritado,
postró a sus pies mi vanidad!
¡Tú de mis lágrimas
único autor,
salva tu víctima,
tirano amor!

La romanza del tenor (Félix), que se hizo popularísima, "La ví por vez primera" (escena IV del primer acto), abre el argumento principal, y aparte de ser un aria romántica de gran estilo, intercala —como era costumbre en la ópera cómica— intervenciones concertantes humorísticas del Duque y del Marqués (que naturalmente no aparecen en este concierto, pero que hemos conservado en el texto).

FÉLIX.—

La ví por ver primera
al fin de esa enramada:
la ví cruzar ligera
y echarme una mirada.
Ardió mi pecho en fuego:
corrí tras ella ciego,
y a mi delirio amante
benigna respondió.

[DUQUE.—

Vaya el cuento adelante;
¿y a ver en qué paró?

MARQUÉS.—

¡Capricho extravagante!
Prosigue, ¿en qué paró?

FÉLIX.—

Unido en lazo eterno
a mi gentil señora,
allí en coloquio tierno
nos sorprendió la aurora.

[MARQUÉS.—

¿Seguiste al fin su huella?

FÉLIX.—

A hacerlo fuí, mas ella
se opuso, y su mandato

Fundación Caja Madrid
Noviembre 1991

[DUQUE.—

humilde obedecí.
¡Qué mozo tan pazguato!
¡Qué amante baladí!

MARQUÉS.—

¿Quién deja, mentecato,
que se le escape así?]

FÉLIX.—

De entonces, cuando tiende
la noche el negro velo,
aquí Leonor descende,
tomando el bosque cielo.
Descubre el bello rostro...
Yo estático me postro...
¡y bebo en sus miradas
llama de intenso amor!

[MARQUÉS.—

¡Platónicas veladas!
¡Bucólico pudor!

DUQUE.—

¡No he visto yo tapadas
que gasten ese humor!]

FÉLIX.—

De entonces, cuando tiende
la noche el negro velo,
aquí Leonor descende,
tomando el bosque cielo.
Descubre el bello rostro...
Yo estático me postro...
¡y bebo en sus miradas
llama de intenso amor!

El postillón de la Rioja, zarzuela en dos actos y en prosa, libreto de Luis de Olona y música de Cristóbal Oudrid, se estrenó en Madrid, Teatro del Circo, el 7 de junio de 1856. El primer acto se desarrolla en un parador, y el segundo en una quinta, entre Alfaro y Tudela; época de la acción, siglo XVIII, reinado de Felipe V. (Notemos la enorme cantidad de zarzuelas ambientadas en el siglo XVIII) Es una comedia de enredo y disfraces, muy movida y con carácter más de ópera cómica francesa que italiana. De sus nueve números, cinco tienen intervenciones corales o son escenas de

Fundación Caja Madrid
Inviembre 1991

conjunto muy bien resueltas, como el complicado *finale* del primer acto.
El dúo de la Baronesa y Feliz "Negritos son sus ojos" está en la escena VIII del segundo acto y tiene carácter galante y humorístico.

FELIZ.- Negritos son sus ojos...
Como los vuestros...
BARONESA.- ¡Oh!
FELIZ.- Igual su talle pintan
al que estoy viendo.
BARONESA.- ¡Ah!
FELIZ.- Y en su mejilla
lucen el matiz hermoso
que en esa brilla.
BARONESA.- ¡Cielos!
FELIZ.- ¡Disimulad!
BARONESA.- ¿Qué osais hacer?
FELIZ.- Así las señas
compararé.
BARONESA.- ¡Ah! ¡Qué rubor!
FELIZ.- ¡Ah! ¡Qué placer!
Vos, no hay ya duda
sois mi mujer.
Vos sois la que yo busco,
vos sois mi esposa.
BARONESA.- No.
Jamás seré yo esposa
de un hombre como vos.
FELIZ.- ¡Reclamo mis derechos!
BARONESA.- La ley me amparará.
FELIZ.- Y el caso se hará público.
BARONESA.- ¡Gran Dios!
FELIZ.- ¡Cuál reirán!
BARONESA.- ¡Qué se dirá de mí!
FELIZ.- Ningún hidalgo habrá
que en vista del escándalo
se case con vos ya...
BARONESA.- ¡Ah! ¡Ah!
¡Ay! ¡Yo me siento mala,

FELIZ.- qué horrible realidad!
¡Volved en vos!
que yo sabré
de vuestro amor
hoy digno ser.
Seré galán,
seré cortés,
seré tu esclavo
rendido y fiel.
BARONESA.- Qué bien habló.
¿Por qué, por qué
el postillón
no es el marqués?
Yo siento, ¡hay Dios!
¡mi pecho arder!
¡Oh! ¡qué sonrojo!
Dejadme pues.

(A un tiempo)

FELIZ.- ¡Seré tu esclavo
rendido y fiel!
BARONESA.- ¡Oh! ¡qué rubor!
Dejadme pues.
BARONESA.- Es muy galán
aunque humilde su estado.
¡Ay, qué buen mozo
tan mal empleado!
FELIZ.- (¿Qué pensará?)
BARONESA.- ¡Oh rabia! A pesar mío
me va a gustar.
¡Váyase al momento!
¡Váyase de aquí,
yo no le conozco,
yo nunca le ví.
FELIZ.- Aunque me despida
yo no me he de ir.
¡Yo digo que nones!
¡Yo me quedo aquí!
BARONESA.- ¡Y se sienta!
FELIZ.- Sí por Dios.

Fundación Caja Madrid
Invierno 1991

BARONESA.- Yo me marchó.
FELIZ.- También yo.
BARONESA.- Yo me quedo.
FELIZ.- Yo también.
BARONESA.- Nada ¡Oh Dios! me libra de él.
¡Ah!

La bruja, zarzuela en tres actos, en prosa y verso, libreto de Miguel Ramos Carrión y música de Ruperto Chapí, se estrenó con enorme éxito (se dieron 100 representaciones seguidas) en Madrid, en el Teatro de la Zarzuela, el 10 de diciembre de 1887, bajo la dirección de Jerónimo Jiménez. Chapí dedicó la obra "A Pablo Sarasate, orgullo de Navarra, gloria de España y admiración de Europa. Dedicó esta obra su amigo affmo. El autor". Es una clásica "zarzuela grande", escrita ya casi en el ocaso del género, pues ya el "género chico" empezaba a imponerse: *La canción de la Lola* es de 1880, y *La Gran Vía* de 1886, y obras con muchos elementos popularistas, como *El barberillo de Lavapiés* (1874), habían ya hecho su aparición. El elemento histórico es importante argumentalmente: el fin "de la superstición y el fanatismo" al terminar el reinado de Carlos II y comenzar el de Felipe V. La famosa jota "No extrañéis, no que se escapen" introduce en un momento central el componente folklórico (la acción es en el valle del Roncal y en Pamplona). Algunos rasgos notables de la obra son el romance del comienzo "Pues señor, este era un rey", de carácter alhambrista (no mucho antes, en 1879, había escrito Chapí su *Fantasía morisca*); y, sobre todo, el carácter cíclico de la música, con reapariciones motílicas de la jota, del tema del preludeo y del tema de Tomillo: de alguna manera, el modelo de la ópera italiana no es ya omnipresente. La romanza del tenor (Leonardo) aparece en la escena VIII del acto segundo; es un aria romántica y sentimental, pero

dentro de las fórmulas belcantistas, con un "pequeño finale" brillante.

LEONARDO.- Todo está igual. Parece que fué ayer
el día que partí.
¡Con qué placer
te vuelvo a ver,
risueña aldea
en que nací!
Allí la cruz donde me fuí a postrar
con santa devoción;
allí la iglesia en que aprendí a rezar
la primera oración.
El campo allí que ufano recorrí
alegre en mi niñez;
allí la senda que cruzar la ví
por la postrera vez.
El bosque allá que encantos me ofreció
de plácida quietud;
allí el hogar donde feliz soñó
mi ardiente juventud.
Todo está igual. Parece que fué ayer
el día que partí.
¡Con qué placer
te vuelvo a ver,
risueña aldea
en que nací!

La leyenda del monje, designada como "zarzuela cómica en un acto" en prosa, con libreto de Gonzalo Cantó y Carlos Arniches y música de Ruperto Chapí, se estrenó en Madrid, Teatro Apolo, el 6 de diciembre de 1890. Los libretistas dedicaron la edición de la obra al propio compositor, ilustre músico al que los jóvenes escritores agradecen la deferencia de haber colaborado con ellos. Agradecen también al conocido escenógrafo Muriel sus bellos decorados: ingredientes todos de

Fundación Caja Madrid
Noviembre 1991

alto nivel para una incursión en el "género chico" que se había impuesto en los gustos de los madrileños. Los cinco números de la obrita buscan un clima pintoresco, y excepto el último, son "de ambiente marinero": coros y romanzas de pescadores. Género chico, pues, pero no sainete. El último número, el llamado "Dúo de los tiritones", entre Valentín y Olvido, está en la escena XX y es uno de los ejemplos más característicos del estilo cómico del Chapí de aquellos años.

VALENTÍN.- Abre la ventana, Olvidivido,
que ya impaciente te espeberebera
el que ha de ser tu maribidibido,
cuando tu madre se mueberebera.

OLVIDO.- ¿Quién será el que habrá cantado,
si será mi Valentín,
que le habrán creído ahogado
y se habrá salvado al fin?

Esto es atroz,
esto es cruel;
esa es su voz,
¿si será él?

VALENTÍN.- ¡Olvido!
OLVIDO.- ¡Dios santo!
VALENTÍN.- No temas,
por Dios.
Espera
y hablemos.

OLVIDO.- ¿Quién eres?
VALENTÍN.- Soy yo,
soy Valentín.

OLVIDO.- No puede ser.
VALENTÍN.- Abre otra vez la ventana
si te quieres convencer.
De que soy yo estoy muy cierto,
para dudar no hay motiivo.

OLVIDO.- Pero tú estás vivo o muerto?
VALENTÍN.- Estoy más muerto que viivo.

OLVIDO.- ¡Tú en este traje!
VALENTÍN.- Y hecho una sopa,

pues me han quitado
toda la ropa,
cuando a la playa
me fuí a bañar.

OLVIDO.- ¿No te has ahogado?
VALENTÍN.- ¡Qué me he de ahogar!
Salí del baño, pisé la arena,
busqué mi traje, no lo encontré;
me ví sin ropa, ¡Jesús, qué escena!
salió la luna y en tí pensé.
Con esta sábana me abrigo un poco,
me vió tu padre, pero creyó
que era el fantasma, y medio loco,
como un podenco corriendo huyó.
Esta es la historia de mis apuros.
Pero, ¿respiras?

OLVIDO.- Aún no lo sé;
VALENTÍN.- cuando la ropa con los diez duros
por fin me entregues, te lo diré.
Diente con diente estoy daando.
¡Qué va a ser de mí, Dios miio!
estoy tiri..tiritando
tirititando de frío.

OLVIDO.- ¡Qué mal rato estás pasando!
Pues ya veo dueño miio,
que estás tiri...tiritando
tirititando de frío.

VALENTÍN.- Perdona mi cieelo...
OLVIDO.- Eelo.
VALENTÍN.- Estoy como el hieelo...
OLVIDO.- Eelo.

VALENTÍN.- Creí que mis ojos...
OLVIDO.- Oojos.
VALENTÍN.- Te daban caloor...
OLVIDO.- Oor.

VALENTÍN.- Pues no desvariio...
OLVIDO.- Iio.

VALENTÍN.- Por más que por deentro...
OLVIDO.- Eentro.

VALENTÍN.- Me abrasso de amoor...
OLVIDO.- Moor.
VALENTÍN.- Moor.

Fundación Caja Madrid
Noviembre 1991

El barbero de Sevilla, libreto de Guillermo Perrín y Miguel de Palacios, música de Manuel Nieto y Jerónimo Jiménez, es una "zarzuela cómica" en un acto y tres cuadros que se estrenó en Madrid, Teatro de la Zarzuela, el 5 de febrero de 1901. Como en muchas otras piezas similares (la más señalada de las cuales es *El dúo de La Africana* de Caballero, de 1893), tanto el argumento como la música se apoyan en el recuerdo explícito de alguna ópera muy conocida, en este caso el de la homónima de Rossini. Pero, ya con esa falsilla, la obra se mueve libremente por los parajes más insospechados, desde la parodia operística a la alusión andalucista y hasta a la (¡sorprendentemente prematura!) conexión con la opereta vienesa. Como *La leyenda del monje*, pues, género chico pero no sainete madrileño (ni tampoco propiamente andaluz, que uno de sus autores—Jiménez—había cultivado con gran éxito poco antes con *El baile de Luis Alonso*, 1896, y *La boda de Luis Alonso*, 1897).

El número más conocido es "Me llaman la primorosa", romanza de la soprano (Elena), en la escena IV del cuadro segundo. Es la polonesa que el maestro de música se supone que ha escrito para la escena de la lección de *El barbero*: una curiosa mezcla de elementos dispares, aire de polonesa, gorgoritos operísticos, floreos popularistas y hasta giros de tonadilla, todo ello tan brillante que sobrepasa con mucho el clima medio de toda la obra.

ELENA.—

Me llaman la primorosa,
la niña de los amores,
por mis ojos tentadores
y esta cara tan graciosa.
Por mis labios encendidos
como los rojos claveles
do los hombres buscan mieles
en abejas convertidos.
Porque tengo tez morena,
que es color de la hermosura,
y es gallarda mi figura
como vara de azucena.
Porque en mi alma hay un tesoro

ya de risa, ya de llanto;
porque encanto cuando canto
y enamoro cuando lloro.
Y me llaman, por hermosa,
los hombres engañadores,
la niña de mis amores,
me llaman la primorosa.

Los madgyares, zarzuela en cuatro actos y en prosa, texto de Luis de Olona y música de Joaquín Gaztambide, se estrenó en Madrid, Teatro de la Zarzuela, el 7 de abril de 1857. Zarzuela "grande" de tema y ambientación histórica, con "la acción en Hungría, año de 1742" y unas necesidades escenográficas verdaderamente notables: campiñas de trigales, montañas agrestes, la nave gótica de San Esteban y, en el cuarto acto, "las ciudades de Buda y Pesth, divididas por el Danubio", exigencias que fueron brillantemente satisfechas por el escenógrafo Luis Muriel. Trajes y otros detalles buscan igualmente el rasgo exótico. En el argumento hay una emperatriz disfrazada, y la lucha contra los prusianos y el traidor gobernador de Buda, con una apoteosis final que podríamos comparar a la de los grandes dramas históricos del Barroco.

El dúo "¡Marta! ¡eh! ¡Marta mía!" que cantan Alberto y Marta en la escena III del primer acto, es en realidad un terceto por las intervenciones (los apartes) de Fray José, que aporta a la línea romántica de texto y música un elemento cómico. Las hemos mantenido en el texto.

ALBERTO.—

¡Marta!

¡Eh! ¡Marta mía!

MARTA.—

¡Cielos! ¡Él es!

¡Eh mi Alberto! ¡Aquí estoy!

¡Ven aquí, ven!

[FRAY JOSÉ.—

(Aunque

Fundación Caja Madrid
Noviembre 1991

ALBERTO.- en esto de amores
yo nada sé,
cuando
tanto la aprieta
la querrá bien).]
Estas flores, bien mío,
ví en la pradera:
para tí las dió vida
la primavera.

MARTA.- Antes que al norte crudo
puedan morir,
ornen tu frente pura,
tu talle gentil.

[FRAY JOSÉ.- De este ramo de flores
la más hermosa
es esta delicada
pintada rosa.
En tu pecho yo quiero
verla lucir;
llévala cual recuerdo
querido de mí.

MARTA.- (¡Oh, padre guardián!
yo os quiero decir
que más del convento
no vuelvo a salir,
porque estas cosas...
¡ay San Antón!
a uno le quitan
la devoción).]

ALBERTO.- Dos días ha
que no te veo,
ni por el monte
ni en el vergel.

MARTA.- No temas nunca
que yo te olvide.

ALBERTO.- No es razón esa.

Óyeme pues.
Nadie te adora
cual yo te adoro;
y adonde quiera
voy, niña, yo,
viene tu imagen

MARTA.- encantadora,
miro tus ojos,
oigo tu voz.
Cuando se adora
cual yo te adoro,
es, dueño mío,
mucho mejor,
que yo te mire
siempre a mi lado,
que cerca escuche
tu dulce voz.

[FRAY JOSÉ.- (¡Ay, padre guardián!)]

MARTA.- ¡Mi Alberto! ¡Mi amor!

ALBERTO.- ¡No temas, mi amor!

(A un tiempo)

MARTA
Haz que te mire
siempre a mi lado
que cerca escuche
tu dulce voz.

ALBERTO
Do quiera vaya,
dueño querido,
miro tu imagen,
oigo tu voz.

[FRAY JOSÉ
(Estos coloquios,
¡ay, San Antón!
a uno le quitan
la devoción.)]

Curro Vargas, libreto de Joaquín Dicenta y Manuel Paso, música de Ruperto Chapí, se estrenó en Madrid, en el Teatro Parish (Price), el 10 de diciembre de 1898. No es ya la "zarzuela grande" operística del primer periodo, sino una "casi ópera nacional" de fuerte contenido folklórico. Ese mismo año se estrenan multitud de sainetes, de piezas del "género chico" y de zarzuelas nacionalistas, pues la vieja zarzuela grande ha desaparecido casi por completo: *Las castañeras picadas* de Valverde y Torregrosa, *La fiesta de San Antón* y *El santo de la Isidra* de Torregrosa, *El señor Joaquín* y *Gigantes y cabezudos* de Caballero. La acción, muy recargada de tópicos folletinescos, ocurre en Andalucía y está saturada de elementos ambientales, de manera que se ha considerado a *Curro Vargas* incluso como preceden-

Fundación Caja Madrid
Noviembre 1991

te directo de *La vida breve* de Falla. El cante andaluz, las escenas populares y los bailes hacen de *Curro Vargas* una obra absolutamente nacionalista. Pocos años después (en 1905), Chapí volverá a crear una zarzuela radicalmente andaluza –sólo que de proporciones reducidas– con *El puñao de rosas*.

La romanza de Curro “¡Que siempre me ha querido!” está al final del cuadro I del acto tercero: Curro Vargas decide arrebatarse a Soledad o matarla; la acotación que termina la romanza dice: “Coge el puñal que hay a los pies de la imagen y sale por la derecha”.

CURRO.–

¡Que siempre me ha querido!
¡Que nunca me olvidó!
Entonces, ¿por qué a otro hombre
su voluntad rindió?
¿Por qué, si me ama, es suya?
¿Por qué mía no fué?
Por nadie yo rompiera
la prometida fe.
Y, sin embargo, de estos renglones
todas las frases claras están.
¡Me ama! Y si me ama, ¿qué importa todo
cuanto en mi ausencia pueda pasar?
Si lo exigieron, si la obligaron,
si por la fuerza su fe mintió,
no consiguieron que me olvidara,
y entero es mío su corazón.
Mío, lo dice, lo estoy leyendo.
Su alma, su vida, son para mí.
¡Y de su lado yo iba a alejarme,
y de este sitio yo iba a partir!
¿Partir? ¡No, nunca! Si lo he jurado
de aquella imagen santa a los pies,
es que ignoraba que me quería,
es que no supe lo que juré.
¡Nunca! Que piensen que yo me alejo
los que mi dicha pueden turbar,
y cuando todos mi ausencia crean,
mi dicha en ella yo iré a buscar.

Soledad mía, prenda adorada,
de tí yo nunca me apartaré;
me perteneces, iré a buscarte
y mía sólo, mía has de ser.
Amor, ventura, dicha, esperanza
que para siempre perdida ví,
con la promesa de sus amores
juntos y alegres volvéis a mí.
Soledad mía, prenda adorada,
para mí solo te quiero yo,
viva en mis brazos para adorarte
o entre mis brazos muerta de horror.

La Marsellesa, zarzuela histórica [sic] en tres actos en verso de Miguel Ramos Carrión con música de Manuel Fernández Caballero, se estrenó en Madrid, en el Teatro de la Zarzuela, el 1 de febrero de 1876. La acción ocurre durante la Revolución Francesa (primer acto en Strasburgo en 1792, los dos siguientes en París, 1793), y el libretista, haciendo gala de su versatilidad, enhebra un folletín escalofriante en el que no faltan –de acuerdo con la tradición escénica española, pero aquí con poca fortuna– escenas cómicas a cargo del “gracioso” (el sacristán San Martín). Fernández Caballero utilizó, como siempre, muy hábilmente los coros, y con no menos acierto “*La Marsellesa*” a lo largo de toda la obra. Zarzuela romántica (o, si se quiere, post-romántica) y de gran espectacularidad. El dúo de Rouget de L’Isle y Magdalena “¡Rouget! ¡Mi bien amado!”, está en el cuadro I del acto primero.

MAGDALENA.– ¡Rouget!

ROUGET.–

¡Mi bien amado!
¡Qué veo! ¡Tú has llorado!
La huella de tus lágrimas
no quieras ocultar.

Fundación Caja Madrid
Noviembre 1991

¿Qué tienes, mi tesoro?
¿Por qué es tu amargo lloro?
Algún temor quimérico
tal vez lo hizo brotar.

MAGDALENA.— Al preguntar por qué es mi llanto
cuando a alejarte vas de aquí
es que al marchar no sufres tanto,
es que vivir podrás sin mí.
Hoy que se acerca tu partida
siento en el alma tanto mal
que se conmueve dolorida
y suelta el llanto su raudal.

ROUGET.— Sabiendo ya que te amo tanto,
y que es mi afán vivir por tí
debes calmar tu acerbo llanto
hoy que a alejarme voy de aquí.
Queda, mi bien, mi amor, mi vida
entre los muros de tu hogar;
mas el dolor de mi partida
calme la idea de tomar.
Lleve un recuerdo tuyo
prenda de amor;
en prueba de tu afecto
dame esa flor.

MAGDALENA.— Esta sencilla flor delicada
sola en mi huerto nació ignorada;
yo entre las hojas la descubrí,
y al primer rayo de la alborada
del verde tallo por mí arrancada
fué para tí.
Sea esta flor
prenda de amor,
y de tu pecho fiel
marchítese al calor.

ROUGET.— Para que un día de tí apartado
este recuerdo nunca olvidado
más en la ausencia valga después,
solo te pido, mi bien amado,
que en su aromoso botón cerrado
un beso des.
Huya el temor,
calma tu afán,

esta sencilla flor
será mi talismán.
Ella valor
me inspirará:
la prenda de tu amor
mi pecho escudará.
Ella valor
le inspirará;
la prenda de mi amor
su pecho escudará.

MAGDALENA.—

Marina es la más famosa de las óperas españolas. Originalmente fué una zarzuela en dos actos, con texto de Francisco Camprodón y música de Emilio Arrieta, estrenada en el Teatro del Circo de Madrid el 21 de septiembre de 1855. Años después, ampliado y rehecho el texto por Miguel Ramos Carrión, y ampliada igualmente la música por el propio Arrieta, se convirtió en ópera en tres actos que fué estrenada en el Teatro Real (entonces Gran Teatro Nacional de la Ópera) de Madrid en marzo de 1871.

Aunque *Marina* sigue en general el modelo de la ópera italiana de la época, introduce algunos rasgos popularistas, como el nº 17, las seguidillas "La luz abrasadora", o el 18, el tango (es decir, habanera) "Dichoso aquel que tiene" que en la redacción original cierra la obra con un gran efecto escenográfico. Hay también, como elemento pintoresco, la barcarola del comienzo "Brilla el mar". Es también de notar la inclusión de ingredientes cómicos —algo muy tradicional en el teatro español— incluso como contraste inmediato en dúos y arias sentimentales; pese a ello, *Marina*, más que una ópera cómica, sería lo que se llamó "ópera semiseria". El aria de la soprano (Marina) "Pensar en él" es el número 2 de la obra (escena III del acto primero). Es una página romántica y virtuosística similar a las de las óperas italianas del momento, e igualmente atractiva.

Fundación Caja Madrid
Noviembre 1991

MARINA.-

Pensar en él esa es mi vida,
mi solo bien pensar en él;
amarle fiel, si soy querida,
y aun sin su amor, amarle fiel.

Dejar deshojada
la flor delicada,
y si ella a mi anhelo
respuesta no da,
del aura en el giro
mandarle un suspiro,
que si él no lo acoge,
al cielo se va.

Pensar en él, esa es mi vida,
mi solo bien pensar en él;
amarle fiel, si soy querida,
y aun sin su amor, amarle fiel.

El dúo final de Marina y Jorge "Por Dios, tu pena cese" (nº 21), que representa el feliz desenlace sentimental de la obra, está en la escena XI del tercer y último acto. Es un dúo operístico muy bien graduado, con cuatro elementos temáticos presentados siempre por el tenor y retomados o contestados por la soprano.

JORGE.-

Por Dios, tu pena cese,
ten confianza en mí;
sabré al que te ha ofendido
reparación pedir.

MARINA.-

¿A quién?

JORGE.-

Al que esta carta
osado te envió.

MARINA.-

¡Su carta! ¡Padre mío!
¡Es de mi padre!

JORGE.-

¡Oh Dios!
¿A quién entonces
dijiste amar,
a quién adoras

MARINA.-

si no a Pascual?
Deja que oculte
mi corazón
un cariño que nunca
se reveló.

JORGE.-

(¡Oh qué rayo de esperanza
viene el alma a iluminar!)

MARINA.-

(¡No comprende mi cariño,
no lo sabe adivinar!)

JORGE.-

Marina, yo parto
muy lejos de aquí:
cuando no me veas
¡piensa en mí!

MARINA.-

¡Ay Jorge! si partes
muy lejos de aquí,
cuando no me veas
¡piensa en mí!

JORGE.-

Piensa en el que amante
para tí vivió;
en el que constante
¡sólo a tí te amó!

MARINA.-

Piensa en la que amante
para tí vivió;
en la que constante
¡sólo a tí amó!

JORGE.-

¿Me amas?

MARINA.-

¡Te adoro!

JORGE.-

¡Bendito ese amor!
¡Él será la dicha
de mi corazón!

(Notas al programa: Ramón Barce)

Fundación Caja Madrid
 Noviembre 1991

LOS INTERPRETES

En el año 1980, el compositor español Joaquín Turina, fallecido en 1949, y Miguel Zamacoí, su colaborador y amigo, se reunieron en Madrid para discutir el futuro de la música española. En ese momento, Miguel Zamacoí estaba escribiendo una ópera, y Turina le aconsejaba que se centrara en la música instrumental.

En ese momento, la música española estaba en una situación difícil. Los compositores españoles estaban siendo ignorados por el resto del mundo, y la música española estaba siendo considerada como una música de salón. Turina quería que la música española fuera reconocida como una música seria, y que los compositores españoles fueran reconocidos como compositores serios.

En 1980, Turina y Zamacoí fundaron la Fundación Turina y Zamacoí, con el fin de promover la música española y de apoyar a los compositores españoles. La fundación ha financiado numerosas obras de música española, y ha apoyado a numerosos compositores españoles. La fundación ha sido muy exitosa en su misión, y ha logrado que la música española sea reconocida como una música seria, y que los compositores españoles sean reconocidos como compositores serios.

Fundación Caja Madrid
 Noviembre 1991

MARÍA JOSÉ SÁNCHEZ
 Soprano

Nació en Salamanca. Estudió con Teresa Tourné, Valentín Elcoro y Miguel Zanetti en la Escuela Superior de Canto de Madrid. Asistió al curso de Música Barroca de El Escorial, con Nigel Rogers como profesor de canto barroco. Obtuvo en 1980 el primer premio para sopranos en el II Certamen Lírico del País Vasco.

Su repertorio abarca desde la música antigua a la contemporánea, llevando a cabo numerosos conciertos y estrenos en Europa y América del Norte. Ha efectuado grabaciones en disco y radio, y colaborado con grupos como SEMA, Pro-Música Antigua de Madrid, Camerata, Stravaganza, KOAN, Percusionistas de Madrid, Círculo, etc. Es solista de oratorio en las temporadas de conciertos de las orquestas españolas, interviniendo en los festivales más importantes del país.

En 1986 fué invitada por la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico para cantar *Carmina Burana* de Carl Orff. En el campo de la ópera ha intervenido en numerosos montajes, siendo contratada en 1985 por la Ópera Royal de Wallonie de Lieja. Actualmente colabora con la Ópera Cómica de Madrid. Cuenta en su haber con la siguiente discografía: *La guerra de los gigantes* de Sebastián Durón, *Cantatas de Navidad* de Antonio Soler, *A Juan Ruiz, Arcipreste de Hita* de F. Alvez, *Portrait imaginé* de Luis de Pablo, *Música en la obra de Cervantes y Alfonso X y su tiempo* con Pro-Musica Antiqua de Madrid y *Fratre cum invocarem. Qui habitat nunc dimittis* de Carlos Baguer.

Fundación Caja Madrid
Iniciembre 1991

SANTIAGO INCERA Tenor

Nace en Santander, donde cursa estudios de solfeo en el Conservatorio de dicha ciudad. Se traslada luego a Madrid donde ingresa en la Escuela Superior de Canto.

Ha cantado conciertos y zarzuelas para diversas ciudades españolas. Ingresa en el Centro de Perfeccionamiento del Teatro Alla Scala de Milán.

Ha participado en los siguientes concursos de canto internacionales:

- Segundo Premio en el Concurso de Bilbao.
- Primer Premio en el Concurso "La Pleine sur Mer" (Nantes).
- Primer Premio en el Concurso "Enrico Caruso" (Milán)

Entre los papeles de ópera que ha interpretado se encuentran: Pinkerton (*Madame Butterfly*), Rinuccio (*Gianni Schicchi*), Alfredo (*La traviata*), Rodolfo (*La bohème*), esta última la cantó en el pasado mes de marzo en Edimburgo, obteniendo un gran éxito.

SEBASTIÁN MARINÉ Pianista

Estudia Piano en el Conservatorio de Madrid con Rafael Solís, consiguiendo varios premios en esta materia. Asimismo ha cursado los estudios de Contrapunto y Fuga, Dirección de Orquesta y Composición en el centro madrileño.

Actualmente es profesor de Acompañamiento del Conservatorio de Madrid, y desde 1979 ha realizado numerosas actuaciones como acompañante al piano.

En estas Jornadas han participado:

Xosé Aviñoa (Barcelona)
Manuel Balboa (Madrid)
Xoan Manuel Carreira (La Coruña)
Emilio Casares (Madrid)
María Encina Cortizo (Oviedo)
Carlos José Costas (Madrid)
Antonio Gallego (Madrid)
Carlos Gómez Amat (Madrid)
Juan González (Murcia)
Luis Gracia Iberní (Oviedo)
Eduardo Huertas (Madrid)
Nieves Iglesias Martínez (Madrid)
Luis Iglesias de Souza (La Coruña)
Eduardo López-Chávarri Andújar (Valencia)
Tomás Marco (Madrid)
Antonio Martín Moreno (Granada)
Fernando Palacios (Madrid)
Eduardo Rincón (La Escala)
Conchita Romero (Oviedo)
Andrés Ruiz Tarazona (Madrid)
Ramón Sobrino (Oviedo)
Jacinto Torres (Madrid)

* * * * *

Coordinador: Ramón Barce

Cubierta: portada de *Los triunviros* de Enrique López Marín e Hipólito Rodríguez, edición Zozaya, cedida por el Departamento de Música de la Biblioteca Nacional.

Fundación Caja Madrid
 Noviembre 1991

Organización y patrocinio:

FUNDACION
CAJA DE MADRID

Nuevo Sistema

Tele. Lec. de Música

B. Biblioteca Nacional

Banco de Piedad 7a

Vaquero 5807159

Plaz. Collegio Graduado

Tel. 1000000000000000

de 1075 a 1 de la mañana

de 1075 a 1 de la mañana

de 1075 a 1 de la mañana

de 1075 a 1 de la mañana

Tel. 1000000000000000

de 1075 a 1 de la mañana

de 1075 a 1 de la mañana

de 1075 a 1 de la mañana

de 1075 a 1 de la mañana

Tel. 1000000000000000

de 1075 a 1 de la mañana

de 1075 a 1 de la mañana

de 1075 a 1 de la mañana

de 1075 a 1 de la mañana

La Fundación Caja de Madrid tiene el gusto de invitarle a una copa de vino español como clausura de las Jornadas «Actualidad y futuro de la zarzuela» que han tenido lugar en Madrid los días 7 a 9 de noviembre de 1991.

Sábado, 9 de noviembre
8,30 de la tarde
Hotel Emperador, Gran Vía, 53

FUNDACION
CAJA DE MADRID

Actualidad y Futuro de la Zarzuela



Jornadas sobre el estado actual de la investigación
y el conocimiento de la zarzuela



Madrid 7, 8 y 9 Noviembre 1991



FUNDACION
CAJA DE MADRID

La Fundación Caja de Madrid tiene el gusto de invitarle a una copa de vino español como clausura de las Jornadas «Actualidad y futuro de la zarzuela» que han tenido lugar en Madrid los días 7 a 9 de noviembre de 1991.

Sábado, 9 de noviembre
8,30 de la tarde
Hotel Emperador, Gran Vía, 53

FUNDACION
CAJA

Jueves 7

- 10 Inauguración de las Jornadas
10'15 Emilio Casares:
Situación, historia y problemática de los fondos musicales de la zarzuela
11'15 Descanso
11'45 Conchita Romero:
Investigaciones sobre Chueca
Enrique Franco:
La zarzuela y los intelectuales
Eduardo Rincón
Problemas de supervivencia de la zarzuela
12'30 Coloquio
- ≈
- 16'30 Antonio Gallego:
Imagen pública de la zarzuela entre 1898 y 1914
17'30 Descanso
18 Xosé Aviñoa:
Cataluña: la historia de un desamor
Eduardo Huertas:
Las primeras revistas musicales en España
18'45 Coloquio

Viernes 8

- 10'15 Carlos José Costas:
La zarzuela: alrededor de su vigencia
11'15 Descanso
11'45 Nieves Iglesias:
Trabajos en el Departamento de Música de la Biblioteca Nacional
María Encina Cortizo:
La zarzuela romántica
Juan González:
Manuel Fernández Caballero: de la zarzuela al género chico
12'30 Coloquio
- ≈
- 16'30 Jacinto Torres:
La zarzuela moderna: orígenes y circunstancias
17'30 Descanso
18 Ramón Sobrino:
Investigaciones sobre José Inzenga
Xoan Manuel Carreira:
Materiales para el estudio de los géneros de música escénica en Galicia
18'30 Coloquio
- ≈
- 19'30 Concierto: María José Sánchez, soprano,
Santiago Incera, tenor,
Sebastián Mariné, piano

Sábado 9

- 10'15 Tomás Marco:
Posibilidades actuales del género
Manuel Balboa:
Chapí: del género chico a la ópera nacional
10'45 Descanso
11'45 Carlos Gómez Amat:
Función social de un teatro musical popular
Luis Iglesias de Souza:
La década de oro del género chico
12 Coloquio
- ≈
- 16'30 Fernando Palacios:
Un intento frustrado
Eduardo López-Chávarri Andújar:
Últimas experiencias del teatro lírico en Valencia
17'15 Descanso
17'45 Andrés Ruiz Tarazona:
Tomás Bretón: una figura insuficientemente estudiada
Antonio Martín Moreno:
Andalucía y la zarzuela del siglo XIX
18'30 Coloquio y clausura de las Jornadas

La Fundación Caja de Madrid tiene el gusto de invitarle a una copa de vino español como clausura de las Jornadas «Actualidad y futuro de la zarzuela» que han tenido lugar en Madrid los días 7 a 9 de noviembre de 1991.

Sábado, 9 de noviembre
8,30 de la tarde
Hotel Emperador, Gran Vía, 53

FUNDACION
CAJA DE MADRID

El objetivo fundamental de estas Jornadas es establecer una comunicación efectiva entre los historiadores, críticos y musicólogos que se ocupan de la zarzuela moderna española, de manera que todos ellos conozcan las áreas de trabajo de cada uno y el estado de la investigación en cada parcela.

Al mismo tiempo deseamos mostrar al público que existe un efectivo interés en los investigadores por la zarzuela, considerada como una aportación artística importante y que, como tal, merece un estudio detenido y una puesta al día de sus materiales; tareas todas que redundarán en una mejora efectiva de las representaciones y en una mayor difusión a escala nacional e internacional del género.

Las Actas de estas Jornadas, que se editarán en breve plazo, recogerán todas las intervenciones y esperamos que contribuyan eficazmente a alcanzar estos objetivos.

Ramón Barce, Coordinador

Zarzuela, sí

AÑO tras año, problemas y dificultades se acumulan y agudizan la crisis que ha llevado a la zarzuela, grande y chica, al grave momento que parece anunciar, a veces, la rendición de los últimos reducidos, que no llega a consumarse, de una parte, por la fuerza y representatividad misma del género; de otra, por el entusiasmo inextinguible de sus fieles, profesionales que luchan y aficionados que les siguen con fervorosa lealtad.

El seminario que este verano se organizó por la Universidad Complutense en San Lorenzo del Escorial, las conclusiones firmadas por un alto número de personalidades, pueden considerarse de un especial valor como estímulo para el nacimiento ahora de la Asociación Pro-Género Lírico Español. En su comité ejecutivo figuran nombres con muy profundas resonancias en la historia de la zarzuela: descendientes del maestro Alonso, las distintas generaciones de los Fernández-Shaw, de Fernández de Sevilla, unidos a músicos —director, compositor, cantante— de vinculación probada a nuestro teatro musical.

El intento de unir esfuerzos, acoger ideas, fomentar impulsos, creación de nuevas obras, realización por las compañías de versiones «con niveles óptimos de calidad», no puede ser más digno de aplauso y de ayuda. Creo que serían necesarias muchas, de todo tipo, a fin de lograr un futuro de signos positivos. Aceptemos la voluntad optimista de ese «óptimo nivel» como un ideal, no por inalcanzable menos conveniente, ya que cuanto más alta sea la meta, mayor habrá de ser el tenaz sacrificio y más posible el avance en relación a un presente nada halagüeño.

El primer planteamiento ha de reconocer el valor incalculable, en gran parte desconocido, que poseen muchas obras de un ayer más o menos próximo; en todo caso, historia de la música española. Y, al menos para equilibrar la balanza, en la que pesan los despectivos juicios de

quienes se irritan porque se conceda primacía en el pasado musical de España a la herencia de sus zarzuelas, luchar para que ésta no se olvide cuando se estudie el legado. Sin exclusivismos ni fronteras cerradas en los distintos géneros donde, sin duda, pueden existir buenas obras y otras mediocres. En todos.

Inmediatamente habría de intentarse reconquistar perdidas ilusiones de creadores —músicos, libretistas— que si antes se entregaron de lleno a enriquecer un patrimonio ya rico, desconocen u olvidan ahora ese campo y siembran otros, incluidos los li-

limitado servicio del Teatro de la Zarzuela al género que le da nombre; las modestas subvenciones que el Estado otorga, sólo sirven para mal vivir, por completo en precario, con tiempo tasado y formaciones, conjuntos reducidos.

No es un espejismo, sino una comprobación permanente, que tantas veces por nuestros grandes cantantes, se utilizan fragmentos de zarzuela, en y fuera de España, la reacción es calurosísima; que las «Antologías» de Tamayo permanecen con proyección difusora que no conoce límites; que una zarzuela bien montada, con suficientes garantías,



geros, de caducidad tan efímera como puede ser brillante en lo inmediato. La crisis producida con las sucesivas muertes de Vives, Luna, Alonso, Guerrero, Guridi, Torroba y Sorozábal, los últimos grandes cultivadores del teatro musical de España, precisan de herederos que, con todos los cambios que los tiempos exigen y los personalismos dictan, sean continuadores brillantes de aquellas aportaciones. Y lo mismo, claro es, habríamos de afirmar con respecto a los libretistas. Premios como el tan sustancioso de la Fundación Jacinto e Inocencio Guerrero, tristemente desierto, tendrían que servir de estímulo, pero lo sería más, aún, la seguridad de un estreno en adecuadas condiciones.

Lo mejor de esa nascente Asociación es que se proponga agrupar a los profesionales: a músicos, libretistas, cantantes, actores, directores, técnicos, empresarios. A quienes sienten, quieren, necesitan afirmar, desarrollar sus ideas, canalizarlas. Y a cuantos puedan apoyarlas. El muy brillante, pero muy

cuenta siempre con públicos, ya no sólo de nostálgicos, sino de jóvenes sorprendidos por su calidad; que arreglos libres de melodías zarzueleras han alcanzado cotas de inmensa popularidad, porque los temas son muy superiores a muchos actuales. La Asociación Pro-Género Lírico Español debe buscar y conseguir mecenazgos oficiales, —del Estado la Autonomía, el Municipio— y particulares, de padrinos que no dudan en organizar un concierto, un recital de campanillas, que les cuesta millones, a cargo de una orquesta o un solista extranjero y que harían mucho más fructífero servicio si ayudasen para que pronto pudiésemos aplaudir una obra nueva y bien presentada, original del Barbieri, Chueca, Chapí, Bretón de nuestros días y colaboradores literarios tan brillantes como los que con ellos firmaron las obras. Sin, claro es, olvidarse del repertorio. Porque, quiérase o no, se trata del teatro musical de España. Que el éxito acompañe las ilusiones de la nueva Asociación.

Antonio FERNÁNDEZ-CID

La zarzuela a debate

AYER comenzaron en Madrid unas jornadas sobre el estado actual de la investigación y el conocimiento de la zarzuela, organizadas y patrocinadas por la Fundación Caja de Madrid.

Bajo la coordinación del compositor Ramón Barce, debaten estos días musicólo-

gos, historiadores, críticos y estudiosos.

Hoy lo hacen Carlos José Costas, Nieves Iglesias, María Encina Cortizo, Juan González, Jacinto Torres, Ramón Sobrino y X. M. Carreira. Mañana intervendrán Tomás Marco, Manuel Balboa, Carlos Gómez Amat, Luis Iglesias de Souza, Fer-

nando Palacios, Eduardo López-Chávarri, Andrés Ruiz Tarazona y Antonio Martín Moreno.

Las sesiones, que se celebran en el Hotel Emperador —Gran Vía, 53, de Madrid—, comienzan a las 10,15 de la mañana y llegan hasta primeras horas de la noche. La entrada es libre.

Tres notas

• **No confundir.** Ante todo: no debe confundirse el interés actual por la zarzuela con ningún tipo de «resurrección del género», si por tal entendemos el deseo de que se vuelvan a escribir zarzuelas como las de hace un siglo. El interés actual se refiere, lógicamente, a la recogida, clasificación y puesta en buenas condiciones del repertorio existente, a su análisis y estudio, en suma: a poner a disposición de los espectadores, oyentes, intérpretes, historiadores y estudiosos una parcela de la historia musical española.

Pero no a un intento de reanudar la vida de la zarzuela en el terreno de la creación. Pese a algunas iniciativas en este sentido, me parece que se trata de un imposible. Pues si bien los géneros (las «Naturformen» que decía Goethe) no mueren sino que se transforman constantemente, las variedades o subgéneros sí desaparecen. No desaparecerá nunca el teatro cantado —de una manera u otra— pero sí puede morir la ópera pastorial o la opereta vienesa. (¡Y por «morir» no debe entenderse nunca el aniquilamiento del repertorio, sino sólo la desaparición de su continuidad!)

También hay en la historia —tenemos muchos ejemplos— reparticiones sorprendentes; pero siempre, por supuesto, con materiales distintos. Ya la historia misma de la zarzuela moderna es un continuo deslizarse de unas estéticas a otras, de unos contenidos a otros, desde la romántica «zarzuela grande» al sainete madrileño y a la opereta: hablamos de ello como si se tratara de una unidad,

cuando en realidad son mundos muy diferentes. Quizá reaparezca un teatro musical español característico, pero sólo lejanamente se emparentará con la zarzuela tradicional: tan lejanamente, que apenas lo reconoceremos, y hasta quizá lo rechazaríamos como espúreo...

• **Popularidad y desprecio.** La inmensa popularidad de la zarzuela en España y en América convivió con un cierto desprecio por parte de muchos intelectuales, historiadores y musicólogos, y de sectores de la población más culta. Los historiadores de la cultura y

pectiva. Sabemos —y nuestros abuelos, ofuscados por la cercanía, no lo sabían— que la zarzuela en manera alguna era el único producto artístico de aquella España: que junto a ella existían Albéniz y Sarasate, Granados y Pedrell, Galdós y Unamuno, Gaudí y Picasso. Así ubicada, la zarzuela se sitúa en el lugar justo, dentro de una cultura creadora verdaderamente deslumbrante, como un producto popular de alto nivel.

• **Reconstrucción cultural.** El renovado interés por la zarzuela no es, naturalmente, un hecho aislado. Forma parte del atractivo que suscita nuestro siglo XIX tras de muchas décadas de infravaloración. Estas alternativas responden quizás al mecanismo cuasi biológico de rechazo hacia los antecesores inmediatos y de revalorización de los antecesores de una generación o dos más atrás. Hemos descubierto, estamos descubriendo cantaras productivas en la política, en el pensamiento, en el arte, en la historia del siglo XIX.

Por lo que respecta a la música, la pasada centuria significa el largo y trabajoso paso desde la estética neoclásica a una creación nacionalista de rasgos muy definidos: es decir, el correlato musical de una toma de conciencia nacional que se opera en ese mismo tiempo y que pasa, digámoslo así, por el necesario sarampión de la exaltación de lo peculiar. Así, no exageramos si decimos que el estudio de la zarzuela será una aportación significativa a la reconstrucción cultural de nuestra historia.

Ramón BARCE



musicólogos solían lamentarse de la dedicación a la zarzuela de compositores con talento y buena formación musical; los intelectuales veían a menudo la zarzuela como paradigma de una situación cultural de bajo nivel; y sectores de alto nivel social y económico la consideraban un producto de la estética populachera y la oponían a la ópera como alimento artístico más elevado.

Sin que hoy, a un siglo de distancia, los argumentos hayan cambiado de signo, ha habido un cambio importante de pers-

Teatro Madrid

(La Vaguada)

ABC - 1-5-92

La chispa de la zarzuela con «La Revoltosa» y «El bateo»

Se presenta hoy en el Teatro de la Vaguada

Madrid. Julio Bravo

En pleno estallido del Carnaval, el nuevo Teatro de Madrid se pone hoy uno de los disfraces que mejor define el espíritu castizo de la capital: la zarzuela. Dos de sus más representativos títulos suben hoy a su escenario, dentro de la programación del Madrid Cultural: «La revoltosa», de Chapí, y «El bateo», de Chueca.

Son, efectivamente, dos de las zarzuelas que mejor ilustran ese fértil periodo de nuestro género lírico, lleno de sabor y casticismo. «La revoltosa», estrenada el 25 de noviembre de 1897 en el Teatro Apolo, se ha convertido en un título emblemático del género chico, y sus protagonistas —Felipe y Mari Pepa— en dos símbolos inolvidables, gracias a su inspiradísimo y popular dúo. «El bateo», que subió a escena el 17 de noviembre de 1901 en el Teatro de la Zarzuela, no ha corrido igual suerte, pero sus melodías son también fácilmente reconocibles.

La puesta en escena, a partir de hoy, de estas dos obras corre a cargo del mismo equipo que firmara la producción de «La del manojo de rosas» en el Teatro de la Zarzuela, verdadero hito en la historia reciente del género. Al frente, Emilio Sagi, que afirma que con esta puesta en escena se han planteado «pasar la página. No podíamos hacer un "Manojo" bis. Por ello hemos reducido la escenografía, la producción, al máximo. Hemos dibujado unas líneas muy finas, pretendiendo que la fuerza quede donde de verdad está: en la música, tan maravillosa, de Chapí y de Chueca, y en el texto».

Emilio Sagi ha unido ambas

obras, y las ha situado en un mismo decorado: una blanquísimas corrala, testigo de las peripecias de los personajes de una y otra zarzuela: «Todo pasa ahí. Hemos querido dar a entender que la vida continúa. Incluso algunos personajes de "La revoltosa" aparecen en "El bateo", y viceversa. Son dos obras que reflejan lo que era el Madrid de una época concreta, y los tipos, las costumbres, son comunes a las dos». El texto ha pasado también por el tamiz de la revisión. «Estamos en el umbral del siglo XXI. Hace cien años que estas obras se escribieron. Y necesitaban un poco de "lifting", pero con un enorme respeto». Al frente de la orquesta estará un director de rango: Odón Alonso, que vuelve así a la zarzuela. «Estoy enormemente ilusionado, porque es un género que cultivé hace muchos años, y por el que siento un gran cariño». Odón Alonso tiene, incluso, grabada una versión de «La revoltosa», que cuenta como protagonistas con Isabel Penagos y Vicente Sardinero.

El reparto lo forman una serie de jóvenes nombres de nuestra lírica —una generación, afirma Sagi, «que dará mucho que hablar».

Gran éxito de «La revoltosa» y «El bateo» en el Teatro de Madrid

Excelentes direcciones de Odón Alonso y Emilio Sagi

A juzgar por el gran éxito de la representación inaugural del ciclo, y como «La revoltosa» y «El bateo», que se hermanan en el programa del nuevo Teatro de Madrid, forman un espectáculo de extraordinaria fuerza y atractivo, con direcciones, conjuntos, ambientación e incluso varios intérpretes de clase, ha de lamentarse la brevedad del plazo previsto para esta oferta, que podría cubrir andaduras mucho más largas que la programada.

Las obras, en primer término. Archiexplorada, de reposición frecuente «La revoltosa», creo que no es preciso añadir comentario alguno sobre el libro —tipos, diálogo, ambiente— de José López Silva y Carlos Fernández Shaw y menos aún sobre la corta pero magnífica partitura de Ruperto Chapí: del preludio a los últimos compases, pasando por el dúo, hito del género y el magistral nocturno. «El bateo», mucho menos habitual, no tiene en el libro de Antonio Paso y Antonio Domínguez la misma garra, sobre todo porque la del original y vivaz arranque pierde frescura y viveza en el cuadro último. Pero está Chueca: un monstruo de inspiración a raudales, de gracia espontánea, de vena castiza, desenfadada y chispeante. Y Chueca lo ilumina todo con esta música, tanto o más, en algún número —el primer coro, las coplas de Wamba, o el coro de organilleros— que en «Agua, azucarillos y aguardiente», que ya es decir. Y la cito, poque se utiliza un fragmento aquí, en libertad por completo lícita, como transición entre cuadros.



Odón Alonso

Emilio Sagi, director escénico, ha buscado una continuidad, un nexo —Madrid— en ese fondo fijo, el semí almacén de patio, que se emplea en las dos obras. También, por la uniformidad del blanco vestuario en ambas y que tiene belleza pero con cierto peligro de frialdad. Es de suponer que habrán influido razones de tiempo, montaje y hasta de presupuesto. Y hay que aplaudir la nada recargada escenografía de Carmina Burana y el diseño de vestuario de Alfonso Barajas.

Por lo que atañe a «La revoltosa», Sagi sabe acertar desde la presentación estática, hasta el afortunadísimo «gag» final, Mari Pepa se va, pero viene otra Mari Pepa... y los tenorios se engolosinan —aunque me parece un punto forzado ese patio vacío, en el tercer cuadro, que pronto se colma y el concurso de los bailarines se realice con demasiado sello de «ballet», en vez de insertarse en el ambiente y el momento, como se hizo en «La del manojo de rosas».

En el reparto, María José Montiel es cantante muy joven y de muchas posibilidades. Tuvo momentos vocales de gran belleza, porque la materia es de calidad y la expresión buena. Curioso: el magnífico temperamento mostrado en varias ocasiones —excelente el diálogo que sigue al dúo— quedó algo corto en la frase «¡Ay, Felipe de mi alma!», en la que puede y debe volcarse. Nadie mejor para explicárselo, que su profesora, Ana María Yriarte, que la bordaba. Estupendo, Manuel Lanza, gran voz de barítono que fue un notabilísimo Felipe. Voz de lujo para un papel de tiple cómica, Soledad, la de Ana María Leoz

y lo mismo cabría decir de Emilio Sánchez como Atenedoro. Algún actor reemplazó el casticismo por el grito, como el que lo emplea al dirigirse a un extranjero cuyo idioma desconoce, y cree que así le entenderá mejor. Al menos Francisco Cecilio, como Cándido, no exageró el tradicional y cargante amaneramiento.

En «El Bateo» hubo un comienzo deslumbrador: el coro de arranque. Es difícil cantarlo, moverlo, vivirlo mejor, con más alegría, juventud y calidad que como se interpretó por el coro de la Comunidad de Madrid. Ellas estuvieron después magníficas en el coro de organilleros y todos colaboraron en el número de coplas de «Wamba», dichas y cantadas por Luis Álvarez —un barítono que se produjo como actor— de manera ejemplar. Para mí la gran sorpresa de la noche se debió a estos cantores, que rindieron al máximo, peones admirables en las manos directoriales de Sagi, coreográficas de Goyo Montero y musicales de Odón Alonso.

Milagros Martín, con muchas tablas y simpática desenvoltura de zarzuelera muy joven y ya experta, Enrique del Portal, siempre fiel a una tradición heredada, Amparo Soto, el resto de los intérpretes cumplieron, sin que, de todas formas, se disimulase el declive que acusa el sainete en la segunda mitad. Otro acierto de Sagi: la fugaz aparición de «Candelas» en «El Bateo» para subrayar la continuidad del patio como fondo.

Y queda por hablar de la orquesta. Cuarenta y tantos elementos. Número honorable. No extraordinario, pero sí suficiente. No hay tampoco lugar para mucho más en el foso, que debe elevarse, porque el director queda muy alto para los músicos; muy bajo para los actores. La formación de la Comunidad de Madrid, casi duplicada por los refuerzos puesto que originalmente se trata de un grupo de cámara, tuvo una actuación plausible, atenta y segura, sin excepcional calidad, a nivel distinto de su coro fraterno. Odón Alonso arrancó de ella todo el posible rendimiento y dirigió lejos de la rutina, con calidad y concepto personal, un poco sorprendente en los compases que siguen al ovacionado preludio de «La revoltosa», antes del «La cogí», de Atenedoro. El público tuvo para él las más calurosas muestras en noche de éxito general.

Con el Teatro de Madrid, nuestra capital puede encontrar un local fijo destinado al género lírico español. Acústica y visualidad son buenas. El aforo, considerable. ¡Las escaleras...! ¡Ay, el acceso, las escaleras...!

Madrid Cultural se engalana con las más castizas músicas de Chueca y Chapí. ¡Vale la pena disfrutarlas!

Antonio FERNÁNDEZ-CID

• Antonio Fernández-Cid, crítico musical de ABC, pronunciará esta tarde una conferencia titulada «La ópera en Madrid, hoy», en el Casino de Madrid (Calle de Alcalá, 15), a las veinte horas.

Música y músicos

Meridianos musicales

MIENTRAS «Carmen» abre en Sevilla un muy amplio panorama de ofertas líricas en el Teatro de la Maestranza, en la Zarzuela madrileña triunfa por estas fechas, como tácito reconocimiento a la capitalidad operística hispalense de estos meses, «El barbero de Sevilla». Y la atención abarca, en el momento de seleccionar un tema para el comentario semanal, distintos meridianos musicales. Se impone el reparto.

• Óperas viajeras en Sevilla.

Por encima de cualquier reseña, posible y lícita, la palma de lo sensacional y sin posibles precedentes en España, corresponde en la oferta musical de la Expo a ese alarde increíble que constituye la visita, en el curso de unos meses, de las Compañías de Ópera que aporte las contribuciones de España. Llegan desde puntos privilegiados y del mayor relieve en la historia del teatro musical de altura. Que se cuente con el Metropolitan de Nueva York, la Scala de Milán, el Teatro parisiense de la Bastilla, el de la Ópera del Estado de Viena, la Real de Estocolmo y la de Dresden, marcan un hito difícil de igualar. Porque no se trata de un cuadro de cantantes de cada entidad, sino de la institución misma: directores musicales y escénicos, técnicos, orquestas, coros, conjuntos y solistas; de centenares de elementos que, con decorados, vestuario y servicios de todo tipo, hacen el traslado y ostentan así el nombre de cada casa lírica con pleno derecho. Tiempo habrá de analizar otros aspectos, en cabeza lo que atañe a la parca representación de lo propiamente español, pero el hecho —el alarde espectacular— ahí está: seis grandes compañías del mundo en la Maestranza. Como diría un sevillano: «¡Casi naal!».

• Público de profesionales.

Se ha dicho siempre. Los músicos son, raras veces, propicios a engrosar el público de los conciertos... cuando en ellos no se interpreten obras propias o existan razones de conexión personal con los intérpretes. Por ello mismo es más de resaltar un hecho reciente: en los ya más de once años de directa experiencia como académico y los muchos anteriores como testigo de sus sesiones de ingreso, nunca en la Real de Bellas Artes de San Fernando se ha registrado una audiencia tan masiva de profesionales de la música —compositores, directores, cantantes, instrumentistas, bailarines, peda-

gogos, musicólogos, críticos— que en la de recepción de Antonio Iglesias. Acompañado por los compositores Cristóbal Halffter y Luis de Pablo, el nuevo compañero vio así premiada su constante dedicación, entrega y servicio a la música y los músicos de España. Sí; otras veces el Salón de Actos había registrado un lleno equivalente al por él conseguido, pero la singularidad del senado radica en esa condición mayoritaria de artistas y personas implicadas en el acontecer musical español ante

donde ha renovado su contrato por otros tres años —1993-1996— como director artístico y titular. Conciertos en Nueva York y una gira por California fueron recibidos con máximo calor. Negativo: problemas económicos, que tampoco faltan en América, aplazaron la prevista gira de este año por Europa.

• **Bien Aparecida.** José Luis Ocejo, director del Festival de Santander, siempre ha estado muy unido al Santuario de la Bien Aparecida en lo alto de las montañas cántabras y son tradi-



los que Iglesias, una vez más, desarrolló un tema nuestro con su estudio en torno a Isaac Albéniz y sus «Iberias». Fue el premio a una ejecutoria de toda su vida.

• **Jesús López Cobos.** Me llegan nuevos discos —Honegger, Françaix y Respighi— en excelentes grabaciones y versiones de la Orquesta de Cámara de Lausanne, con la que prosigue el registro de sinfonías de Haydn (nueve en este año; cuatro, en el próximo), en el que publicará el ciclo de las sinfonías para cuerda de Mendelssohn. Sumemos una reciente grabación de las siete canciones de Falla —Berio—, con Alicia Nafé y «El amor brujo», en la versión de 1915. No es todo: con su otra orquesta, la Sinfónica de Cincinnati, premiado un disco con «lieder» de Mahler, ha incorporado la «Novena», de Bruckner, a los compactos de este autor y añadido uno con «La vida breve».

López Cobos trabaja mucho, ordenadamente, de forma sistemática y equilibrada, con las dos orquestas: en amplios ciclos con la suiza, cuyo nivel ha elevado y con todo éxito en América,

cionales sus conciertos veraniegos paralelos —insertos— en el curso del Festival. Pero, además, las celebraciones litúrgicas de Semana Santa encuentran el complemento mejor al culto en la música. Ya como XXI ciclo, se ha celebrado este año un tríptico de actuaciones en Viernes y Sábado Santo y el Domingo de Resurrección. Intervinieron la Coral San Ignacio, de San Sebastián, que dirige Txiki Unanue; la Coral Salvé, de Laredo, dirigida por el propio Ocejo, y el dúo de órgano y trompeta Arnau Reynes-Julio Beltrán. En los programas no faltó, muy al contrario, la música española: de Goicoechea, Vaquedano, Madina, Antonio José, Garbizu y el «Stabat Mater», del Padre Donostia.

• **Y Galicia.** Y mientras, en La Coruña se prepara la botadura de la flamante Orquesta Sinfónica de Galicia, en la que tantas ilusiones hay puestas. ¿Cuándo? El 15 de mayo, día de San Isidro. Que Santiago Apóstol está todo el año presente, sin necesidad de que aguardemos al 25 de julio.

Antonio FERNÁNDEZ-CID

Diabolus in Musica

Madrid otra vez

UNA vez inaugurada la Expo de Sevilla, que tiene toda la pinta de constituir un éxito importante incluso en el terreno musical, y en espera de lo que nos depare la Olimpiada Cultural, hay que volver los ojos al Madrid 92. Odiosas comparaciones.

El triunfo de la Sinfónica de Chicago, con Barenboim al frente y con el estreno de una sinfonía de John Corigliano, ha sido innegable. Como auguraba este último, al Auditorio por poco se le salta el techo por el impacto sonoro. Pero eso ha sido casi lo único que ha sonado últimamente del Madrid Cultural.

Bueno, se han dicho cosas. Por ejemplo, Plácido Domingo ha confiado a ABC que si no canta en Madrid es porque ningún directivo del Madrid Cultural se lo ha pedido. Paradojico. El primer nombre de la ópera actual, nacido además en Madrid —una placa en la calle Ibiza lo recuerda a los peatones—, la única ciudad del mundo en la que ha actuado todos los años, con una sola interrupción, desde 1970, no recibe siquiera una llamada.

Pero eso no es lo malo, sino la impresión de vacío que tienen los ciudadanos. De gasto inútil, de esfuerzo baldío. Hace un par de días, un chiste en un periódico de la capital ironizaba sobre «300.000 actos culturales» en medio de un desierto abrumador.

Madrid puede salvar la cara todavía. Puede, por ejemplo, dejar en herencia a los madrileños un teatro decente. El Ayuntamiento ha construido uno nuevo, el Teatro de Madrid, en el barrio de la Vaguada, donde viven 450.000 y donde se representan las zarzuelas programadas por el Consorcio. Con todas sus deficiencias estructurales —la mayor, que no se planteó inicialmente como teatro lírico y la readaptación no cubre todas sus necesidades—, este local debería cubrir un hueco musical importante cuando haya acabado la capitalidad cultural. Ya que el Teatro de la Zarzuela tiene completamente olvidado el género que le da nombre, este otro teatro podría dedicarse intensivamente a la zarzuela y el ballet español.

Para lograrlo no hace falta dinero. Lo único que se necesita es voluntad política y competencia profesional.

José Luis RUBIO

"ABC" 10-4-92

Zarzuela a viva voz

En el nuevo Teatro de Madrid (Avenida de la Ilustración, s/n. La Vaguada.), donde el Madrid Cultural ha organizado una breve temporada de zarzuela, se celebran también conferencias y coloquios sobre los títulos a representar, a cargo de destacados críticos y musicólogos.

El próximo 2 de mayo, Carlos Gómez Amat hablará de «La chulapona», de Moreno Torroba y, después, participará en un coloquio con Jacques Bodmer y Gerardo Malla, director de escena de esta obra. El 6 de junio, Antonio Gallego hablará de «Jugar con fuego», de Barbieri, y posteriormente charlará con el director musical José Luis Temes, el director de escena Horacio Rodríguez Aragón y el cantante y empresario Francisco Matilla.

Ambos actos, organizados por la Asociación Pro-Género Lírico Español, de reciente creación, darán comienzo a las 12,30 horas y estarán moderados por Carlos M. Fernández Shaw, hijo del libretista de «La chulapona». La entrada es libre.

• Información: Teléfono: (91) 3085713. Fax: (91) 3084745.



Asociación Pro-Género Lírico Español

149
RAFAEL CALVO, 15, 1º E
28010 MADRID
TEL. 308 57 13
FAX 308 47 45

23 Abril 1992.

CARTA CIRCULAR DE LA ASOCIACION PRO-GENERO LIRICO ESPAÑOL.

Estimado socio:

La Asociación continúa con el ciclo de conferencias iniciado en el Teatro de Madrid y relativas a las zarzuelas que en dicho teatro se están representando.

En esta ocasión se trata de LA CHULAPONA, de F.Romero y Fernández-Shaw y música del Maestro Torroba.

Queremos animarles a participar en la conferencia, que será impartida por D. Carlos Gómez-Amat, y al coloquio que tendrá lugar a continuación y en el que participarán también las principales personas involucradas en el montaje y ejecución de la obra. La conferencia-coloquio tendrá lugar el próximo día 2 de mayo a las 12.30 horas en el Teatro de Madrid.

Como otras veces, la Asociación cuenta con entradas gratuitas para asistir a dicha zarzuela, que pone a disposición de los socios para los días 4, 5, 6, 7 y 8 de mayo. Dichas entradas se repartirán por riguroso orden de petición.

Sin embargo, no tenemos más remedio que comunicarles que si la asistencia a las conferencias sigue siendo tan minoritaria como hasta la fecha, el Teatro de Madrid se planteará suspender el ciclo y reducir en consecuencia el número de entradas que pone a disposición de la Asociación, ya que la escasa asistencia al ciclo no justifica el gasto que su organización acarrea.

Esperando no llegue el caso, y animándole de nuevo a participar, le envía un afectuoso saludo,

La Junta Directiva.

la Vaguarda
Mayo 1992



El Teatro de Madrid
 y la
 Asociación Pro-Género Lírico Español

Se complacen en invitarle a la conferencia-coloquio sobre

LA CHULAPONA

que tendrá lugar el próximo sábado día 2 de Mayo, a las 12,30 horas.

Conferenciante:
 D. CARLOS GOMEZ AMAT

Teatro de Madrid. Avda. de la Ilustración, s/n. 28029 Madrid
 (Esta invitación permite el acceso directo a la Sala)



Ayuntamiento de Madrid

José María Álvarez del Manzano y López del Hierro
 Alcalde de Madrid
 Presidente del Consorcio Madrid 92

Se complace en invitarle a la primera representación en el Teatro de Madrid de

LA CHULAPONA

de F. Romero y Fernández Shaw - música de Federico Moreno Torroba

que tendrá lugar el próximo domingo día 3 de mayo, a las 20,00 horas



Teatro de Madrid. Avda. de la Ilustración, s/n. 28029 Madrid

"La Capital"

Mayo 1992

ZARZUELA CASTIZA Y GARBOSA

LA CHULAPONA, LA MÁS CHULA DEL GÉNERO CHICO

El Chalina, personaje chulo y dicharachero que alegra a las planchadoras Rosario y Emilia, con su voz y el sonido agríndice de un organillo. Él, José María, tratante de matadero. Ella, la planchadora de la plaza de la Cebada, «garbosa, limpia y bien plantada», maestra de un taller de modistillas, es Manuela (Josefina Meneses), *La chulapona*. Comedia lírica en tres actos con libreto de Fernández Shaw y Federico Romero, y música de Federico Moreno Torroba, que se reestrenará en Madrid entre el 3 y el 10 de mayo en el teatro

Madrid. Con esta producción del Teatro Lírico Nacional de la Zarzuela continúa el ciclo dedicado al género chico, sucediendo de esta forma a *Viento es la dicha de amor*, cuya musicalización en concreto fue objeto de emocionados aplausos.

Los autores dramáticos de esta zarzuela cultivaron también la poesía, el periodismo, la crónica madrileña: Federico Romero, autor de famosas piezas como *Doña Francisquita*, *La sonata de Grieg*, *El dictador*, entre otras, siempre en colaboración con Fernández Shaw, periodista de Época y del Diario de

Barcelona. Con música de Moreno Torroba, uno de los compositores más destacados del siglo XX español, colaborador con Manuel de Falla y Andrés Segovia en la recuperación de la guitarra como instrumento nacional y discípulo de otro maestro, Conrado del Campo.

Alegre y extrovertido es Jacques Bodmer, un catalán natural de Cervera que estudia dirección de orquesta en Zúrich con Hermann Scherchen, encargado ahora de la dirección musical de *La chulapona*. Titular de orquestas sinfónicas nacionales latinoamericanas, tales como la de Chile, Uruguay, Argentina,... desde 1985 es, además, director titular y artístico de la Orquesta Santa

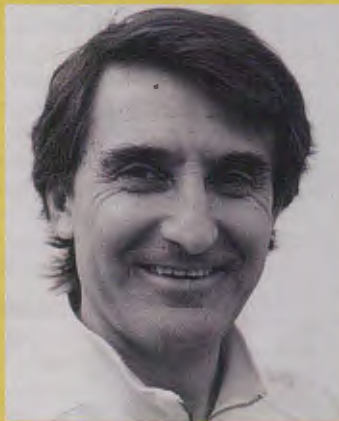
Cecilia, de Pamplona.

La dirección escénica ha recaído en Gerardo Malla, cofundador de la productora teatral Penatación. Entre sus más recientes trabajos como director figura *El desdén con el desdén*, de Agustín Moreto, con la Compañía Nacional de Teatro Clásico; *Trampa para pájaros*, de Alonso de Santos; *Las galas del difunto*, de Valle Inclán, y *La taberna fantástica*, de Alfonso Sastre, por citar sólo algunos. □

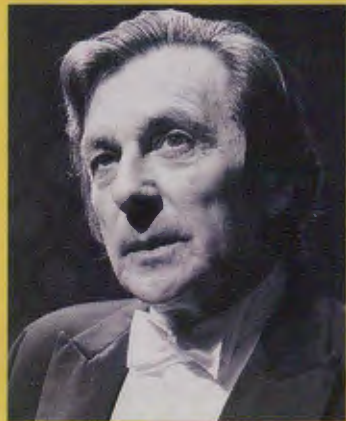
Ella, la planchadora de la plaza de la Cebada, es Manuela, «La chulapona»



«Viento es la dicha de amor» cosechó grandes aplausos.



Gerardo Malla.



Jacques Bodmer.

THE MOST «CHULA» Chalina, Rosario, Manuela, José María and others are characters in *La Chulapona* who bring back the typical flashy and loquacious *Madrileño* from the end of the last century. *La Chulapona* is a lyrical comedy consisting of three acts which follow the libretto written by Fernández Shaw and Federico Romero. The music for this zarzuela to be presented at the Teatro Madrid from the 3rd until the 10th of May is by Federico Moreno Torroba, one of the most important composers of 20th century Spain. Jacques Bodmer is the musical director and Gerardo Maya is the stage director of this revival.

SOCIEDAD · CONJUNTO LIRICO

Amigos de la Zarzuela
de Valladolid**DONA
FRANCISQUITA**Gran Teatro **CALDERON DE LA BARCA**
Viernes 29 de Mayo 1992 - 8 Torde y 11 Noche



DOÑA FRANCISQUITA

Zarzuela en tres actos, el tercero dividido en dos cuadros, original de F. Romero y G. F. Shaw, con música del maestro A. Vives

REPARTO

DOÑA FRANCISQUITA	Carmen Plaza
AURORA LA BELTRANA	Esperanza Rombau
DOÑA FRANCISCA	Carmen Regaliza
IRENE LA DE PINTO	Nuria M. Lloreda
LA BUIHONERA	M.ª Carmen López
DOÑA LIBERATA	Celia Lázaro
DOÑA BASILISA	Justina González
LA NOVIA	Mariví Asensio
LA MADRINA	Rosa María Gil
FERNANDO	Manuel Manrique
DON MATIAS	Santos Herrero
CARDONA	Enrique R. del Portal
LORENZO PEREZ	Jorge Coello
JUAN ANDRES	Santiago Pelnador
EL LAÑADOR	Pedro José Pérez
COFRADE PRIMERO	Luis Fernández
COFRADE SEGUNDO	Fernando Maestegui
COFRADE TERCERO	José Luis Espinilla
COFRADE CUARTO	Santos Martínez
COFRADE QUINTO	Pedro Zamora
EL SERENO	Miguel González
EL AGUADOR	Pedro Rodríguez
EL NOVIO	Miguel Angel Ruíz
EL PADRINO	Marcellino Zarza

Modistas, Máscaras, Estudiantes, Ballaoras, Gente del Pueblo, Guitarras y Bandurrias. CORO GENERAL

CON LA COLABORACION DE:

Escuela de Danza de Valladolid
Rondalla: Componentes de la Orquesta Municipal de Pulso y Púa de Tudela de Duero
Grupo de Coros y Danzas "ARIENZO"

APUNTADOR: Julio Rosón - LUMINOTECNIA: Boreal - ATREZZO: Propiedad de Amigos de la Zarzuela,
VESTUARIO: Sastrería París - DECORADOS: ESYDE, S. A. - Encargada: Margarita Martínez

AYUDANTE DE DIRECCION: Ricardo Luis Muelas DIRECTOR ARTISTICO ADJUNTO: Alfonso Niño
MONTAJE MUSICAL: M.ª del Carmen del Palacio

DIRECTOR DE ESCENA
LUIS LAFORGA
DIRECTOR MUSICAL INVITADO
TULIO GAGLIARDO

AMIGOS DE LA ZARZUELA EXCMO. AYUNTAMIENTO de TORRELAVEGA
de Valladolid

La Zarzuela de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, con música de Amadeo Vives

COMISION DE FESTEJOS

Doña Francisquita

REPARTO:

Francisquita	Conchita Cabezon
Aurora La Beltrana	Paulita Valverde
Doña Francisca	Teresa Charro
Irene la de Pinto	Conchita Cordero
La Buihonera	Rosá María García
Doña Liberata	Emilia Ramos
Doña Basilisa	Felisa Gil
Fernando	Manuel Manrique
Don Matías	Santiago Quintero
Cardona	Lorenzo Valverde
Lorenzo Pérez	Francisco Cano
Juan Andrés	José Luis López
El Liberal	Matías Niño
Un Cura	Juan Hidalgo
El Lañador	Juan Araque
Cofrade 1.º	Luisantino Pahino
Id. 2.º	Fernando Maestegui
Id. 3.º	Juan Araque
El Sereno	Eduardo Ibáñez
El Aguador	Adolfo Morale

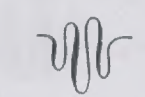
Modistas, Máscaras, Estudiantes, La Cofradía de la Bulla, Ballaoras, Gente del Pueblo, Coro General, Cierpo de Bulla, Rondalla, Guitarras y Bandurrias.

IV Concurso de Zarzuelas

DIA 30 DE AGOSTO 1960

COLISEUM GARCILASO

SESIONES DE 7,30 y 11



PRECIOS

Butaca y Delantera de Principal	25 ptas.
Principal	15 "
Delantera de General	10 "
General	8 "

Vestuario: Cornejo
Decorado Propio

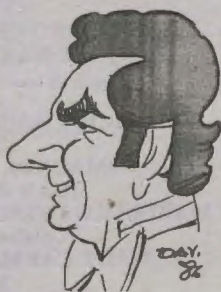
Director Artístico D. Arturo Maestud
Director Musical D. Rafael Rodríguez Camacho

"ABC" 11-5-92

Plácido Domingo colgó el «No hay billetes» con la zarzuela del 92

Sevilla. Efe

Plácido Domingo fue el gran triunfador en la «Antología de la Zarzuela» que se estrenó la noche del sábado en el Auditorio de la Isla de la Cartuja. Más de cinco mil personas abarrotaron el moderno edificio de mármol y, por primera vez desde la apertura de la Exposición Universal, se colgó el cartel de «no hay billetes», teniendo que habilitar la denominada «colina», zona que sólo se abre en contadas ocasiones, cuando así lo requiere el exceso de espectadores.



Plácido Domingo

El espectáculo «Antología de la Zarzuela», que dirige José Tamayo, funciona con idéntica fórmula desde 1966. La zarzuela, arropada convenientemente por baile y por un aparatoso montaje y vistoso vestuario, al que en esta ocasión con motivo de la Expo, se unen grandes nombres de la ópera. Plácido Domingo, pletórico de facultades, cantó siete zarzuelas y agasajó al público con una propina. El tenor madrileño comenzó con «Entre Sevilla y Triana», de Pablo Sorozábal, para continuar con «La partida», de Fermín Alvaréz. En «El gato montés», que cerraba la pri-

mera parte, a dúo con Milagros Martín, hizo por primera vez levantarse al público.

La obra de Ruperto Chapí, «El puñao de rosas», abrió la segunda parte para continuar con algo fuera de programa, «El último romántico», de Soutullo y Vert, cantado por Plácido Domingo. El ambiente se caldeaba por momentos, pese al frío del Guadalquivir que rodea al Auditorio.

El «Dúo de la africana», con Josefina Arregui, no tuvo la brillantez que merecía por el defectuoso funcionamiento del micrófono. Este tipo de contratiempos, ya que no fue el único, deslucieron un número que prometía ser memorable. Pero la apoteosis llegó con «Granada» y «Malagueña» de Lecuona y Agustín Lara. Plácido Domingo echó el resto y su «Granada» levantó como un resorte de sus asientos a las más de cinco mil personas que, en una cerrada ovación, comenzaron a gritar olés. El tenor no tuvo más remedio que ofrecer un bis: «La tabernera del puerto», a cuyo final un público aún más entusiasmado y agradecido se negaba a moverse de sus asientos.

Hay que mencionar también de esta función las magníficas intervenciones de Milagros Martín y la espléndida interpretación del aria de «El barbero de Sevilla» a cargo de Ascensión González. Pero la noche fue única y exclusivamente de Plácido.

Teatro Alcazar Junio 1992



COMPAÑÍA LÍRICA ESPAÑOLA
MINISTERIO DE CULTURA

LA EMPRESA DEL TEATRO ALCAZAR Y ANTONIO AMENGUAL

tienen el gusto de invitarle
a la presentación de la Cía. Lírica Española
que tendrá lugar el 10 de junio a las 22,30 horas
con la obra, LA ROSA DEL AZAFRAN
de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw
con música de Jacinto Guerrero

aso de no poder asistir, rogamos su devolución

"ABC" 5-6-92

Temporada de Zarzuela

«La rosa del azafrán» abre la temporada veraniega en el Alcázar

C. G.

De nuevo, el céntrico teatro Alcázar acoge durante los meses de verano una temporada popular de zarzuela, que abre la **Compañía Lírica Española**, dirigida por **Antonio Amengual**, y que desde el próximo día 10 y hasta el 12 de julio ofrecerá una amplia selección muy variada de su repertorio, que romperá el fuego con «La rosa del azafrán», de **Federico Romero** y **Guillermo Fernández Shaw**, y música del maestro **Jacinto Guerrero**, que estará en cartel hasta el día 14.

A continuación y en programación semanal subirán a dicho escenario «Doña Francisquita» (del 16 al 21), de los mismos autores y música de **Amadeo Vives**; «Luisa Fernanda», con música de **Moreno Torroba** (del 23 al 28), y «La tabernera del puerto»,

con partitura del maestro **Pablo Sorozábal** (del 30 de junio al 5 de julio), y «Agua, azucarillos y aguardiente», de **Ramos Carrión** y **Federico Chueca**, y «La verbena de la Paloma», de **Ricardo de la Vega** y **Tomás Breton** (del 7 al 12 de julio), y con carácter extraordinario, los días 28 de junio y 5, 9, y 12 de julio, la ópera española «Marina», de **Francisco Campodrón** y **Emilio Arrieta**.

El elenco para interpretar las mencionadas zarzuelas está compuesto por **Josefina Meneses**, **Guadalupe Sánchez**, **Carmen Plaza**, **María Fernanda Acebal**, **Ricardo Muñiz**, **Santiago Gericó**, **Mario Ferrer**, **Pilar Moro**, **Ángel Gonzalo**, **Carlos Marín** y **Ana Luis Espinosa**, entre otros. La dirección musical es de **Pascual Ortega** y la escénica de **Antonio Amengual**.

TEATRO ALCAZAR

ALCALA, 20 - Metro SEVILLA - Teléfono: 532 06 16

COMPañIA LIRICA ESPAÑOLA

COMPañIA CONCERTADA

MINISTERIO DE CULTURA

Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

**DESDE EL
10 DE JUNIO**



DIRECCION:

antonio amengual

TEMPORADA EXTRAORDINARIA DE

ZARZUELA

ELENCO DE LA COMPAÑIA

JOSEFINA MENESES - CARMEN PLAZA
M.^a FERNANDA ACEBAL - THAIS DE LA GUERRA
PILAR MORO - ANA LUISA ESPINOSA
SOPRANOS

RICARDO MUÑIZ - SANTIAGO S. JERICO
ANGEL GONZALO - MARIO RODRIGO
TENORES

MARIO FERRER - MARTIN GRIJALBA
CARLOS MARIN - MANUEL GARRIDO
BARITONOS

JOSE LUIS CANCELA - CARLOS LONDON
BAJOS

Cuadro de Actores

ALBERTO AGUDIN
1.^{er} ACTOR COMICO

CARLOS DEL VAL
ACTOR GENERICO

JOSE M. DE LA CALLE
TENOR COMICO

MARTA MORENO
SEGUNDA SOPRANO

ENRIQUE R. DEL PORTAL
SEGUNDO TENOR

ROSANNA AMENGUAL
AYUDANTE DE DIRECCION

ANA M.^a AMENGUAL
1.^a ACTRIZ COMICA

DELMIRA OLIVERA
1.^a ACTRIZ COMICA

LUISA TORRES
TIPLER COMICA

M.^a LUISA VILLORIA
ACTRIZ

SANTIAGO MURIENTE
ACTOR

PILAR MANZANO
MAESTRA DE BAILE

CORO, CUERPO DE BAILE Y ORQUESTA TITULARES

TULIO GAGLIARDO
MAESTRO CONCERTADOR

DIRECCION MUSICAL
PASCUAL ORTEGA

DIRECCION
ANTONIO AMENGUAL

PROGRAMACION

Del 10 al 14 de JUNIO

LA ROSA DEL AZAFRAN

De Federico Romero y G. Fernández Shaw. Música del maestro Jacinto Guerrero

Del 16 al 21 de JUNIO

DOÑA FRANCISQUITA

De Federico Romero y G. Fernández Shaw. Música del maestro Amadeo Vives

Del 23 al 28 de JUNIO

LUISA FERNANDA

De Federico Romero y G. Fernández Shaw. Música del maestro Moreno Torroba

Del 30 de JUNIO al 5 de JULIO

LA TABERNERA DEL PUERTO

De Federico Romero y G. Fernández Shaw. Música del maestro Pablo Sorozábal

Del 7 al 12 de JULIO

AGUA, AZUCARILLOS Y AGUARDIENTE

De Miguel Ramos Carrión. Música del maestro Federico Chueca

y LA VERBENA DE LA PALOMA

De Ricardo de la Vega. Música del maestro Tomás Bretón

y con carácter extraordinario, los días 28 de JUNIO
y 5, 9 y 12 de JULIO, a las 10,30 de la noche

MARINA

Opera Española de Francisco Campodrón. Música del maestro Emilio Arrieta



ANTONIO AMENGUAL

Nace en Andalucía, concretamente en la provincia de Cádiz, pero muy pronto se traslada a Barcelona y más tarde a Madrid, donde cursa estudios, hasta la carrera de Derecho. A los dieciséis años se inicia en el teatro con José Tamayo, en la Compañía Lope de Vega, en la que desempeñaría distintos cargos, pero desde 1957 siempre como ayudante de dirección. En 1961, incidentalmente, debe pasar a formar parte de la Compañía Lírica "Amadeo Vives" y ya no abandonaría el género por el que ha llegado a sentir auténtica pasión. En la primavera de 1974, después de más de 22 años junto a Tamayo, por el que profesa todo el respeto y admiración posible, decide separarse de él para formar la "Compañía Lírica Española", con la que lleva 18 años de labor continuada.



COMPañIA CONCERTADA

MINISTERIO DE CULTURA

Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

Imprime TECNOVIC. Tel. 562 54 77. Madrid

"ABC" 10-6-92

TEATRO ALCAZARAlcalá, 20 - Metro Sevilla - Tel. 532 06 16
Al lado de la Puerta del Sol**ZARZUELA****COMPANIA
LIRICA
ESPAÑOLA**Dirección:
antonio
amengual**PRESENTACION: Miércoles, 10 de Junio
LA ROSA DEL AZAFRAN**

De F. ROMERO y G. FDEZ SHAW • Música: J. GUERRERO

CAMBIO SEMANAL DE PROGRAMACION

Próximas obras:

DOÑA FRANCISQUITA**LUISA FERNANDA****LA TABERNERA DEL PUERTO****AGUA, AZUCARILLOS Y AGUARDIENTE
y LA VERBENA DE LA PALOMA**y con carácter extraordinario
MARINA**HORARIOS:**

7 tarde y 10,30 noche - Lunes, descanso.

Butaca: 1.600 ptas.

COMPANIA CONCERTADA

MINISTERIO DE CULTURA

Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

TEATRO ALCAZARAlcalá, 20 - Metro Sevilla - Tel. 532 06 16
Al lado de la Puerta del Sol**GRAN TEMPORADA
DE****ZARZUELA****DEL 10 DE JUNIO AL 12 DE JULIO****COMPANIA
LIRICA
ESPAÑOLA**Dirección:
antonio
amengual**HOY, PRESENTACION****LA ROSA DEL AZAFRAN**

De F. ROMERO y G. FDEZ SHAW • Música: J. GUERRERO

DOÑA FRANCISQUITA

De F. ROMERO y G. FDEZ SHAW • Música: A. VIVES

LUISA FERNANDA

De F. ROMERO y G. FDEZ SHAW • Música: MORENO TORROBA

LA TABERNERA DEL PUERTO

De F. ROMERO y G. FDEZ SHAW • Música: P. SOROZABAL

**AGUA, AZUCARILLOS
y AGUARDIENTE**

De R. CARRION • Música: F. CHUECA

LA VERBENA DE LA PALOMA

De R. DE LA VEGA • Música: T. BRETON

**Y CON CARACTER EXTRAORDINARIO
MARINA**

De CAMPRODON • Música: E. ARRIETA

Butaca: 1.600 Ptas.

Miércoles: día del espectador - Butaca: 50%.

Cambio semanal de programa - LUNES descanso.

COMPANIA CONCERTADA

MINISTERIO DE CULTURA

Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

Música y músicos

Precaria situación de la zarzuela

CUANDO se publique este comentario se habrá presentado ya en el Teatro Alcázar la Compañía Lírica Española, que dirige Antonio Amengual, para, en poco más de treinta días, hasta el 12 de julio, desarrollar una ceñida temporada en la que tendrán cabida obras tan distintas y representativas como «La rosa del azafrán», «Doña Francisquita», «Luisa Fernanda», «La tabernera del puerto», «Agua, azucarillos y aguardiente», «La verbena de la Paloma» y cuatro veladas extraordinarias con «Marina». Guerrero, Vives, Sorozábal, Chueca, Bretón y Arrieta, nombres capitales en nuestro teatro musical, se hermanan así, servidos por un equipo en el que no faltan los de

del león, mientras Madrid continúa con la precariedad —la no existencia— del marco que le es debido.

Sumemos el nuevo Teatro de Madrid. Con alegría... «ma non tanto». La reserva, o reservas, porque se ha construido sin tener en cuenta que en una casa lírica los tiempos de ensayo se llevan, forzosamente, una gran parte y no debieran interferir el curso de las representaciones: en otro aspecto, porque ni el aforo ni el espacio disponible son los ideales. Concreto: si cada título se representa durante una semana y las tres restantes del mes se emplean para la preparación y montaje de la obra sucesiva, la temporada se reduce en el número de espec-

Quando por medios, repartos, presentación, orquesta, se brinda un sainete como «La del manojito de rosas», todo cobra otra dimensión. Pero ¿es lógico mantener tan parca dosis?

Las compañías particulares, concertadas o no, viven de la taquilla y tienen que pensar en ellas. Por eso renuevan constantemente la cartelera, pero no salen de barajar los doce, quince títulos con gancho para el gran público. Si actúan y no tienen plazos para la preparación detenida; si han de cuidar mucho el presupuesto de gastos y limitar al máximo el número de elementos en los coros, más aún en la orquesta y ya no digamos en el grupo de baile; si tienen que dar la vuelta, muchas veces, a vestuario y decoraciones, o realizarlas con el cuidado economista de un buen padre de familia, no hay, razonablemente, derecho a la queja, pero el nivel no dejará de acusar deterioro.

Si en el Teatro de Madrid, que tantos terrenos tenía disponibles, no se ha construido el escenario y foso duplicados para el trabajo de ensayo, mientras una obra está en pleno curso, ¿cómo evitar que éste se limite drásticamente?

Si en el Teatro de la Zarzuela debe darse la temporada de ópera y ha de acogerse la actuación de nuestros ballets, ¿quién puede exigir una mayor generosidad temporal para la recuperación, la reposición, el estreno para las actuales generaciones de muchas obras que constituyen nuestro legado lírico?

Por todo ello, saludamos aquí con sincera estimación y cordialidad a quienes, como Amengual, no cejan en su lucha, les deseamos éxito, pero no sin lamentar que, mientras otros campos florecen, el lírico nacional viva siempre en precario y de lastimosa forma.

• **Dalmacio González.**—El reto era temible. Siempre lo es cualquier sustitución. Si se trata de reemplazar a Luciano Pavarotti, la prueba puede resultar peligrosa. La afrontó Dalmacio González en el Liceo barcelonés. Cantó el Nemorino del «Elisir d'amore» que había de incorporar el divo italiano. Y supo salir más que airoso, triunfador de la prueba, ovacionado por el público, incansable en el aplauso de su «Furtiva lacrima». Por coincidir todos los informes en algo de tanto relieve y significación, lo recojo gustoso.

Antonio FERNÁNDEZ-CID



intérpretes con fuerza de captación y es general la voluntad de servicio y el entusiasmo, del que resulta buen ejemplo el propio Amengual. Su tenacidad, su esfuerzo a prueba de problemas, dificultades y penurias ha conseguido un cierto carácter de continuidad, ya de años, para su compañía, hoy concertada con la dosis precisa de supervivencia por el INAEM.

Pronto, de acuerdo con los hábitos establecidos, se iniciará el desfile de conjuntos por el Centro Cultural de la Villa, convertido en casa de nuestra zarzuela durante el verano.

En el otoño se nos servirá la minidosis —obra por temporada— con la que el Teatro de la Zarzuela responde, al menos durante una semana, al título que ostenta, ya que, por ser fondo para todos los géneros musicales y ofrecer a la ópera la parte

táculos de una manera dramática. Si sólo hay novecientas localidades, el total de asistencias se hace mínimo; si en el foso caben poco más de cuarenta instrumentistas, una zarzuela grande ve limitada la cuerda con desequilibrio en la plantilla orquestal que redunda su perjuicio de la calidad sonora del mensaje.

Por todo ello, Madrid, antes de y en la etapa de capitalidad cultural, siempre centro de España y máxima representación de nuestro país ante el mundo como punto de inspiración y estreno de la gran mayoría de sus zarzuelas y sainetes, de su género grande y chico, lo ofrece con limitaciones gravísimas y en condiciones muy distintas a las que se guardan para su hermana mayor, la ópera, de filiación exterior en aplastante, abrumadora mayoría.

La zarzuela de España y América llega a Puerto Rico

San Juan. Efe

Piezas musicales del género lírico hispano, con intérpretes iberoamericanos y españoles y agrupadas bajo el título de «La zarzuela de América y España», se presentaron ayer en Puerto Rico dentro del marco del Festival Casals y la Gran Regata Colón'92.

Este espectáculo se estrenó por primera vez en el Auditorio Nacional de Madrid, el 12 de octubre de 1991, en conmemoración del Descubrimiento de América, con orquesta dirigida por el maestro Odón Alonso, quien sugirió que también se



Odón Alonso

presentara en Puerto Rico, según informó Javier Estrella, director de la División de Cultura de la Sociedad Estatal española para la Ejecución de Programas del V Centenario.

Estrella indicó que como ese organismo ha organizado actos para conmemorar el V Centenario, «pensamos que era buena idea tratar de juntar en un programa una temática de zarzuela compuesta a ambas partes del Atlántico, tanto de países de América como de España, y montar un repertorio en torno a esta música».

Odón Alonso realizó ligeros cambios en la función que se presentó en España, para enmarcarla en las actividades culturales de la Gran Regata Colón. La idea es la de un repertorio de zarzuelas de diferentes países de Iberoamérica cantadas por solistas también de diferentes países.

Se escogió presentar este género musical en la isla porque Puerto Rico ha mantenido la tradición de organizar zarzuelas desde que este género llegó a la isla.

En la función participarán en representación de España, las sopranos María Orán y Teresa Verdura; la mezzosoprano Mabel Perelstein; el tenor Pedro Lavirgen y la bailaora y coreógrafa Rosario Galán.

De Puerto Rico, el tenor César Hernández, el barítono Pablo Elvira, la cantante Ruth Fernández, («que tuvo un éxito fantástico» cuando se presentó en España), la Sociedad Coral Puertorriqueña y el Coro Archidiecésano de San Juan, dirigidos por Randolpho Juarbe; la Rondalla de San Juan, bajo la dirección de Gustavo Batista, y la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico, dirigida por Odón Alonso.

El repertorio incluye números de «Luisa Fernanda», de Federico Moreno Torroba; «Doña Francisquita», de Amadeo Vives; «María la O», de Ernesto Lecuona; «Cecilia Valdés», de Gonzalo Roig, y la puertorriqueña «Cofresí», de Rafael Hernández, entre otras.

Javier Estrella destacó la importancia de que esta presentación coincida con el Festival Casals y «el gran acontecimiento de la Gran Regata», ya que en Puerto Rico es el único sitio donde se han presentado espectáculos culturales para festejar el acto.

"Diario de las Américas" Miami

20-6-92

Noticias de Miami y Flori

arte, música y cultura



Por Luis Felipe MARSANS

Sobresaliente pieza vasca en Rosita Segovia

Paco Romero volvió al escenario del "Gusman Cultural Center" para hacer su característico despliegue de dominio técnico —casi acrobático— en el difícil género del flamenco, pero esta última presentación del "Ballet Español de Rosita Segovia", el fin de semana anterior, sobresalió más por su actuación de conjunto, en el talento y la vitalidad de todos sus miembros.

Rosa Mercedes y Cristina Mascueño —a quienes hemos celebrado ya en ocasiones anteriores, por la calidad de sus interpretaciones—, se destacaron aquí otra vez, junto a José Junco y Manolo de Alba, bailando en parejas; además de María de Jesús Valle, Elizabeth Camilo, Ulises Daza y Rainiero Daza, con Ada Linares, un valor propio que esta comunidad ha visto crecer y desarrollarse.

Y las guitarras de Arcadio y Marcos Marín, la aportación del cantaor Paco Fonta (también en el violín), y la percusión de Joe Zeytoonian, impusieron al programa un auténtico sabor, dentro de lo que ha sido la especialidad mayor de esta compañía.

En lo que a las coreografías se refiere, las de Rosita Segovia sobre *Goyescas*, de Enrique Granados; y las *Danzas Fantásticas*, de Joaquín Turina —así como en el *Concierto de Aranjuez*, de Rodrigo—, fueron impresionantes por la exuberancia del baile y su fortaleza expresiva; y las concebidas por Paco Romero —tanto para sí, como en el caso de *Farruca*, con José Junco y Manuel de Alba—, quedaron espectacularmente. De todas ellas, el "estreno mundial" de *Alegrías*, tuvo un carácter muy especial, con el concurso de Rosa Mercedes y José Junco, y Cristina Masdueño y Manolo Alba, como parejas solistas.

Pero tal vez lo que le concedió a la función un matiz único fue el ballet creado por la misma Rosita Segovia sobre música de la zarzuela *El Caserío de Guridi*, titulado *Suite de Danzas Vascas*; que fue bailado con exquisitez y frescura en todos sus tiempos, en el marco de una típica escenografía y los vestuarios de Calzadilla.

En su interpretación, Rosa Mercedes, Cristina Masdueño, María de Jesús Valle, Miguel Junco, Ulises Daza y Rainiero Daza, junto al cuerpo de baile de la compañía, ofrecieron una demostración singular de disciplina y coordinación, con un sentido más universalmente amplio, fuera de lo estrictamente flamenco.



ZARZUELA EN LAS CALLES DE MADRID

FUNDACION
CAJA DE MADRID

ZARZUELA EN LAS CALLES DE MADRID

Parece ser que la Zarzuela vuelve. Pero como el resurgir de este gran género es aún algo tímido, es necesario que a las múltiples iniciativas puestas en marcha durante los últimos años vengan a sumarse otras tantas a fin de que esta realidad no pierda impulso. La FUNDACION CAJA DE MADRID, fiel a su idea de llevar la música clásica a los lugares que esta no suele frecuentar, ha decidido acercar nuestro género más tradicional a la gente de los barrios madrileños, sacándola de sus habituales recintos cerrados y contribuyendo a su más plena difusión.

La selección de piezas, popularísimas todas, parece variada y oportuna.

Integran el programa, entre otras, el Preludio de "La Revoltosa" de Chapí, sin olvidar el magnífico dúo lírico de esta misma obra, el Preludio de "El Tambor de Granaderos" del mismo autor - que cuentan que el mismísimo Erich Kleiber no desdenó dirigir-, "El Bateo" de Chueca, representado también por su página introductoria, el brioso intermedio de "La Boda de Luis Alonso", de Giménez, el inspirado Dúo entre barítono y soprano de "La del Manojito de Rosas" de Sorozábal. La Orquesta de la Comunidad de Madrid, dirigida por Fernando Argenta, el hijo del inolvidable Ataulfo, la soprano Ana María Leoz y el barítono Francisco Matilla, dos jóvenes voces españolas pero ya con cometidos de responsabilidad a sus espaldas, serán los intérpretes de las mismas.

Plazas, parques, auditorios callejeros; Madrid proporciona múltiples escusas para hacer música castiza. El Auditorio de la Vaguada, el Parque Berlín, el Auditorio de Hortaleza, el Parque Calero y el Quiosco del Retiro serán los beneficiarios principales de esta iniciativa, cuya entrada es libre y la invitación se hace extensiva a todos los ciudadanos de Madrid.



PROGRAMA

I
PRELUDIO DE "LA REVOLTOSA"
R. CHAPI

II
CANCION DE LEONELLO DE
"LA CANCION DEL OLVIDO"
F. ROMERO, FDEZ. SHAW, J. SERRANO

III
PRELUDIO DE "EL BATEO"
F. CHUECA

IV
SCHOTTISH DEL ELISEO DE "LA GRAN VIA"
F. CHUECA, J. VALVERDE

V
INTERMEDIO DE "LA BODA DE LUIS ALONSO"
G. GIMENEZ

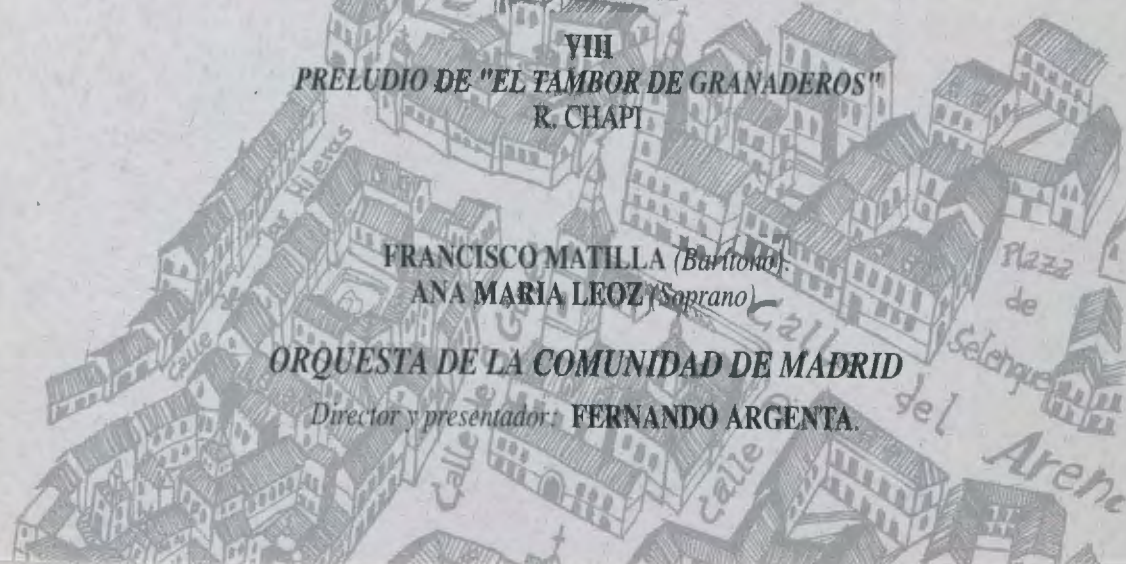
VI
DUO DE "LA REVOLTOSA"
R. CHAPI

VII
DUO "HACE TIEMPO QUE VENGO AL TALLER"
DE "LA DEL MANOJO DE ROSAS"
F. SOROZABAL

VIII
PRELUDIO DE "EL TAMBOR DE GRANADEROS"
R. CHAPI

FRANCISCO MATILLA (Barítono)
ANA MARIA LEOS (Soprano)

ORQUESTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID
Director y presentador: FERNANDO ARGENTA.



DIA 24
AUDITORIO DE LA VAGUADA

DIA 25
PARQUE BERLIN

DIA 26
AUDITORIO DE HORTALEZA

DIA 27
PARQUE CALERO

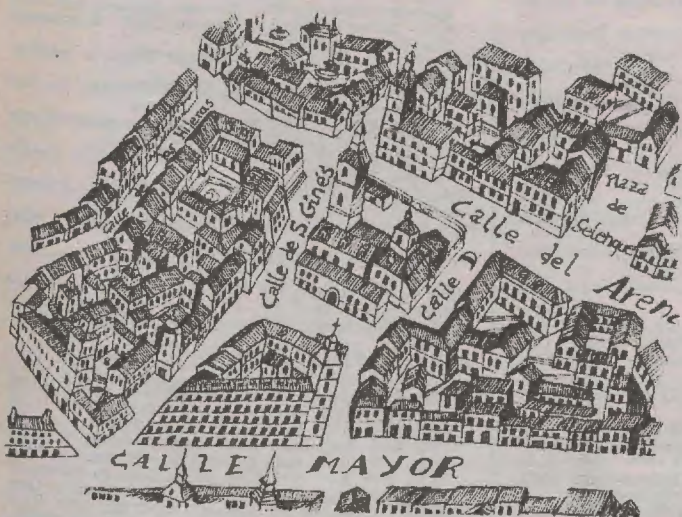
DIA 28
QUIOSCO DEL RETIRO

Todas las representaciones serán a las 20'00 h.

FUNDACION
CAJA DE MADRID

"ABC"

24-6-92



ZARZUELA EN LAS CALLES DE MADRID

Con obras de: R. Chapí, F. Chueca, F. Romero, J. Serrano, Fernández Shaw, J. Valverde, G. Giménez, P. Sorozábal.

Día 24: AUDITORIO DE LA VAGUADA Día 25: PARQUE BERLIN
Día 26: AUDITORIO DE HORTALEZA Día 27: PARQUE CALERO
Día 28: QUIOSCO DEL RETIRO

Orquesta de la Comunidad de Madrid.

Dirigido y presentado por Fernando Argenta.

Todas las representaciones serán a las 20'00 h.

FUNDACION
CASA DE MADRID

"ABC"

26-6-92

Veranos de la Villa

Zarzuela popular en el Centro Cultural de la Villa

C. Galindo

Un conglomerado de representantes de distintas compañías de zarzuela se han reunido para ofrecer, a lo largo de dos meses, una serie de zarzuelas populares en el Centro Cultural de la Villa y que, aunque años anteriores ya se ofrecía, en esta ocasión ha sido incluida dentro de la programación de los Veranos de la Villa como sustitución de los espectáculos que se representaban en La Corrala, deteriorada ambientalmente y en periodo de reconstrucción, según dijo el consejo de Cultura en la presentación de los Veranos.

Esta amplia compañía —con elementos representantes de las agrupaciones de Miguel Alonso, «Ruperto Chapí», de Fernando Carmona; «Barbieri», de Pedro Luis Domingo; «Ases líricos», de Evelio Esteve; de Nieves Fernández de Sevilla y de María Dolores Travesedo— ha

sido coordinada por **Pedro Luis Domingo**, que también se encarga de la dirección musical y que pondrá en pie, a las órdenes escénicas de **Lorenzo Collado**, doce conocidas y populares zarzuelas.

Romperá el fuego el martes día 30 «Luisa Fernanda», de **Federico Romero** y **G. Fernández Shaw**, con música del maestro **Federico Moreno Torroba**, que se ofrecerá hasta el día 5 de julio, a la que seguirán «La rosa del azafrán» (del 7 al 12 de julio), «La tabernera del puerto» (del 14 al 19), «La Dolorosa» y «La alegría de la huerta» (del 21 al 26), «Los gavilanes» (del 28 de julio al 2 de agosto), «La del Soto del Parral» (del 4 al 9 de agosto), «La Revoltosa» y «La

verbena de la Paloma» (del 11 al 16), «Agua, azucarillos y aguardiente» y «Los claveles» (del 18 al 23) y «La del manojo de rosas» (del 25 al 30 de agosto).

Nombres como los de **Rosa Abril**, **María Dolores Travesedo**, **Carmen Parejo**, **Paz Carrasco**, **Laura de Pinto**, **Montserrat Obeso** y **Carmen de Camp** (sopranos); **Fernando Carmona**, **Miguel de Alonso**, **Evelio Esteve** y **Jesús Lavid** (tenores); **Rubén Garcimartín**, **Antonio Lagar** y **Ciprián Pastorano** (barítonos), **Julio Catania** (bajo), y los actores **Roxana Esteve**, **María Herrero**, **Amparo Madrigal**, **Pepa Rosado**, **Valeiriano Andrés**, **Manuel Arias**, **Luis Bellido**, **Carlos Bofill**, **Rafael Castejón**, **Rafael Castejón**



Moreno Torroba

(Jr.), **Enrique del Portal**, **Tito García** y **José María Vara** serán los que intervengan en los distintos montajes, que contará también con el coro titular de la compañía y los ballet de **Carmena Gil** y **Curra Jiménez**.

"ABC" 24-6-92

Centro Cultural de la Villa

TEMPORADA DE

Zarzuela

JULIO - AGOSTO - 1992

ASOCIACIÓN DE COMPAÑÍAS LÍRICAS

Miguel Alonso - Fernando Carmona ("Ruperto Chapí")
 Pedro Luis Domingo ("Barbieri") Evelio Esteve ("Ases Líricos")
 Nieves Fernández de Sevilla - María Dolores Travesedo

1 JULIO AL 5 JULIO

LUISA FERNANDA

Libreto: Federico Romero y G. Fernández Shaw
 Música: Moreno Torroba

7 JULIO AL 12 JULIO

LA ROSA
DEL AZAFRÁN

Libreto: Federico Romero y G. Fernández Shaw
 Música: Jacinto Guerrero

14 JULIO AL 19 JULIO

LA TABERNERA
DEL PUERTO

Libreto: Federico Romero y G. Fernández Shaw
 Música: P. Sorozábal

21 JULIO AL 26 JULIO

LA DOLOROSA

Libreto: J. Llorente
 Música: Serrano

LA ALEGRÍA
DE LA HUERTA

Libreto: García Álvarez y Antonio Paso
 Música: F. Chueca

28 JULIO AL 2 AGOSTO

LOS GAVILANES

Libreto: Ramos Martín
 Música: J. Guerrero

4 AGOSTO AL 9 AGOSTO

LA DEL SOTO
DEL PARRAL

Libreto: Granados, Sevilla y Carreño
 Música: Soutullo y Vert

11 AGOSTO AL 16 AGOSTO

LA REVOLTOÑA

Libreto: G. Fernández Shaw y López Sibón
 Música: Ruperto Chapí

LA VERBENA
DE LA PALOMA

Libreto: Ricardo de la Vega
 Música: Tomás Bretón

18 AGOSTO AL 23 AGOSTO

AGUA,
AZUCARILLOS
Y AGUARDIENTE

Libreto: Miguel Ramos Carrión
 Música: F. Chueca y Valverde

LOS CLAVELES

Libreto: Luis Fernández de Sevilla y Carreño
 Música: Serrano

25 AGOSTO AL 30 AGOSTO

LA DEL MANOJO
DE ROSAS

Libreto: Ramos de Castro y Carreño
 Música: Pablo Sorozábal

Ayuntamiento de Madrid
 Concejalía de Cultura

CENTRO CULTURAL DE LA VILLA
 Dirección: Antonio Gómez

MADRID
 Capital Europea de la Cultura

Butaca: 1200 pts. Miércoles 50% de descuento
 Martes: 22,30 horas. Miércoles, Jueves, Viernes, Sábado
 y Domingo: 19 y 22,30 horas. Lunes: descanso

VERANOS DE LA VILLA

Tarzutela

JUNIO - JULIO - AGOSTO - 1992

ASOCIACIÓN DE COMPAÑÍAS LÍRICAS

Miguel Alonso - Fernando Carmona ("Ruperto Chapí") - Pedro Luis Domingo ("Barbieri")
Evelio Esteve ("Ases Liricos") - Nieves Fernández de Sevilla - María Dolores Travesedo

30 JUNIO AL 5 JULIO

LUISA FERNANDA

Libreto: Federico Romero y G. Fernández Shaw
Música: Moreno Torroba

7 JULIO AL 12 JULIO

LA ROSA DEL AZAFRÁN

Libreto: Federico Romero y G. Fernández Shaw
Música: Jacinto Guerrero

14 JULIO AL 19 JULIO

LA TABERNERA DEL PUERTO

Libreto: Federico Romero y G. Fernández Shaw
Música: P. Sorozábal

21 JULIO AL 26 JULIO

LA DOLOROSA

Libreto: J. Llorente
Música: Serrano

LA ALEGRÍA DE LA HUERTA

Libreto: García Álvarez y Antonio Paso
Música: F. Chueca

28 JULIO AL 2 AGOSTO

LOS GAVILANES

Libreto: Ramos Martín
Música: J. Guerrero

4 AGOSTO AL 9 AGOSTO

LA DEL SOTO DEL PARRAL

Libreto: Granados, Sevilla y Carreño
Música: Soutullo y Vert

11 AGOSTO AL 16 AGOSTO

LA REVOLTOSA

Libreto: G. Fernández Shaw y López Silva
Música: Ruperto Chapí

LA VERBENA DE LA PALOMA

Libreto: Ricardo de la Vega
Música: Tomás Bretón

18 AGOSTO AL 23 AGOSTO

AGUA, AZUCARILLOS Y AGUARDIENTE

Libreto: Miguel Ramos Carrión
Música: F. Chueca y Valverde

LOS CLAVELES

Libreto: Luis Fernández de Sevilla y Carreño
Música: Serrano

25 AGOSTO AL 30 AGOSTO

LA DEL MANOJO DE ROSAS

Libreto: Ramos de Castro y Carreño
Música: Pablo Sorozábal



Ayuntamiento de Madrid
Concejalía de Cultura



CENTRO CULTURAL DE LA VILLA
Director: Antonio Guirao



MADRID
Capital Europea de la Cultura

Butaca: 1200 pts. Miércoles 50% de descuento
Martes: 22,30 horas. Miércoles, Jueves, Viernes, Sábado y Domingo: 19 y 22,30 horas. Lunes: descanso

VERANOS DE LA VILLA

LA ROSA DEL AZAFRÁN

Letra de F. Romero y G. Fdez.-Shaw
Música del Maestro Jacinto Guerrero

REPARTO

SAGRARIO	ROSA ABRIL
.....	MONTserrat OBESO
.....	MARÍA DOLORES TRAVESEDO
CATALINA	ROXANA ESTEVE
CUSTODIA	PEPA ROSADO
LORENZA	RAQUEL ESTEVE
DOMINICA	MARÍA HERRERO
JUAN PEDRO	RUBEN GARCIMARTÍN
.....	ANTONIO LAGAR
DON GENEROSO	VALERIANO ANDRÉS
CARRACUCA	ENRIQUE DEL PORTAL
MONIQUITO	CARLOS BOFILL
MIGUEL	JOSÉ M. ^a VARA
HERMANO MICAEL	TOMÁS MARTÍNEZ
HNO. FRANCISCO	FRANCISCO JAVIER VELASCO
JULIÁN HERENCIA	JESÚS TRAVESEDO
PASTOR	FRANCISCO JAVIER VELASCO
MENDIGO	ALFONSO ESQUERDO
GAÑÁN 1.º	JUAN PEREIRA
GAÑÁN 2.º	MANUEL MARTÍNEZ
MOZO 1.º	ALBERTO PERDIGUERO
MOZO 2.º	JOSÉ LUIS SÁNCHEZ

CORO TITULAR DE LA COMPAÑÍA
BALLET TITULAR DE LA COMPAÑÍA
COREOGRAFÍA DE CARMIÑA GIL
ORQUESTA LÍRICA CONCERTO

DIRECCIÓN ESCÉNICA: LORENZO COLLADO
DIRECCIÓN MUSICAL: PEDRO LUIS DOMINGO

FICHA TÉCNICA

Maquinista: PACO VÁZQUEZ • Electricista: JAIME MARTÍN • Regidor: HUMBERTO FERNÁNDEZ •
Sastre: FREDDY GUZMÁN • Peluquería: JUAN PRESUMIDO • Representante: M.^a DOLORES FONT •
Relaciones Públicas: NIEVES FERNÁNDEZ DE SEVILLA • Gestoría: PRIMITIVO PUYOL •
Producción Ejecutiva: PRO ALMARC, S.L. • Coreografías: CARMIÑA GIL y CURRA JIMÉNEZ •
Ayudantes de Dirección: SALVADOR CARRASCO y JUAN CARLOS PÉREZ JULIÁN • Atrezzo: HNOS. VÁZQUEZ •
Vestuario: PARÍS y CARESTEV • Decorados: ESYDE

"ABC" 3-7-92

Breves

• **La Compañía Lírica Española**, que dirige **Antonio Amengual**, presenta hasta el domingo «**La tabernera del puerto**». El domingo y el jueves, en sesión especial por la noche, ofrecerá la ópera «**Marina**» y, a partir del martes, «**Agua azucarillos y aguardiente**» y «**La verbena de la Paloma**», dentro de la temporada de zarzuela que está ofreciendo en el teatro Alcázar.

• «**Luisa Fernanda**» es la zarzuela que la Asociación de Compañías Líricas está representando hasta el domingo en el Centro Cultural de la Villa, dentro de la temporada organizada por los Veranos de la Villa. A esta le

seguirá «**La rosa del azafrán**» (del 7 al 12).

• «**Poeta en Nueva York**», sobre textos de **Federico García Lorca**, es la obra que **Servando Carballar** presentará, también dentro de los Veranos de la Villa, en la Sala del Mirador, del 9 de julio al 2 de agosto.

• «**Celeste... no es un color**». Tras un mes de merecidas vacaciones **Lina Morgan** volverá el próximo jueves a su feudo de La Latina con su último éxito teatral salido de la pluma de **Roberto Romero** con el divertido título de «**Celeste... no es un color**», que ha sido vista ya por miles y miles de madrileños.

"ABC" 7-7-92

San Lorenzo de El Escorial

La «semana devota» de la Virgen del Carmen

San Lorenzo. I. M. M.

Aunque este año no han tenido en el barrio del Carmelo, Las Casillas o «el Escorial de más arriba», como le llamaba **Fernández Shaw**, pregonero ilustre como el pasado, la devoción a Nuestra Señora del Carmen tiene tanto arraigo en este lugar, de cuestras arriba y cuestras abajo que muy pocos turistas conocen, pero que tiene unos rincones bellísimos, que con fiestas populares o sin ellas tendrán festejos, hechos a base de cariño y cariño por la Virgen, y celebrarán lo que se conoce como «semana devota». Me lo ha contado **Gabi Sabu** y me lo creo a pies juntillas. Será un éxito, ya veréis, «gurriatos».

En el convento de las Carmelitas, donde estuvo la Madre **Maravillas**, se celebrará la Novena y sacarán a la Virgen en procesión, seguida por la devoción el pueblo. ¡Hasta puede que no falte esa limonada fresquita que se prepara siempre en una salita del convento!

Ayer tarde, en la iglesia, vieja, actuaron los coros United Conservatory of Música de Calgary y, el 18 de julio, en el patio de coches del Monasterio, se celebrará un concierto de la Orquesta San Francisco Symphloing Youter.

Durante los días 16, 22 y 23 de julio, en el escenario de los jardines de la Casita del Príncipe, de la Villa de El Escorial, se celebrarán otros conciertos, a cargo de la Escuela Mattise.

"ABC" 10-7-92

Aires de la zarzuela y otros «pastiches»

EL «pastichage» del auto sacramental que centra la «Fiesta barroca» que al parecer fue proyectado y, lo que es más grave «financiado para ser el no va más de la curiosa capitalidad cultural de Madrid en este polémico festejo del «Descubrimiento», parece ser el do de pecho de un verano musical y zarzuelero en la Villa y Corte. Aparte de la gélida noche de barahunda de la Plaza Mayor, que de haber sido en su siglo hubiera llevado a Calderón y a Narros a los aprietos del Santo Oficio, tenemos temporada de zarzuela en el Centro Cultural de la Villa y en el escenario del Teatro Alcázar. En la misma semana, uno, siempre sumiso a la autorizada maestría de su amigo y brillante crítico musical de ABC, Antonio Fernández-Cid, se paso por el Centro de la Villa para ver, una vez más, «Luisa Fernanda», la zarzuela de Moreno Torroba, y por el Alcázar, para evocar sus lejanos juveniles entusiasmos por «Marina», la ópera de Arrieta.

Si no anduviera por la Expo el último espectáculo montado

por Tamayo, «Madrid, Madrid» (La copla, el cuplé, la opereta, la revista), y haberlo incluido en la programación capitalina de este verano matritense, si que Madrid sería hoy la auténtica capital europea de unos modos muy peculiares de entender las formas diversas de la expresión escénica y musical de lo español.

Los autos eran un género católico, sermoneador y musical allá por el siglo XVI. Cuando Arrieta, navarro del XIX, que se formó musicalmente en Milán y llegó a estrenar una ópera, «Ildegonda», en Roma, convirtió (1887) en ópera su zarzuela de 1871 «Marina», sobre un texto de Campodrón. Aquí era el año de «Los sobrinos del capitán Grant», de Fernández Caballero, y en Italia, de «Aida», de Verdi. Una cierta diferencia, tío. Pero esta «Marina» de texto inocentísimo, tiene un calor local, un sentido cordial, regional, que «huele a brea», que seduce a los supervivientes de nuestro ya lejano pasado zarzuelero, como lo comprobé en el Alcázar y a generaciones nuevas que se curan de los es-

pantos importados del «rock» y sus variantes, mientras esperan que la tímida Marina se libere del bajo y caiga en los del tenor. No sé por qué, regularmente el tenor enamora y el bajo preocupa. Misterios de la música lírica para psicólogos, historiadores y especialistas.

Con «Luisa Fernanda», de Moreno Torroba de quien tuve el honor de ser amigo, con letra de Romero y Fernández Shaw, la historia viene a ser la misma. La chica finalmente caerá en los brazos del tenor, un infortunado coronel de Húsares de la Reina, cuya fulgurante carrera militar destruye aquella asonada llamada «La Gloriosa» que en 1868, le quitó el trono a Isabel II, que iría a vivir y a morir a Francia, casi, casi, desde la verbena de San Antonio de la Florida, santo casamentero bajo cuya protección el gallardo coronel y la maliciosa y conspiradora Duquesa descubrieron que «a la sombra de una sombrilla/ son ideales/ los madrigales/ a media luz».

Tiene todavía la zarzuela muchos encantos y esta doble temporada del Centro Cultural

de la Villa y del Alcázar los resucita. Méritos de Amengual y no solo de él. Los deméritos del auto sacramental azarzuado no son de sus autores sino del modernismo lleno de talento aunque despistado en este caso, de Narros. Lo que pide a gritos la zarzuela es la modernización de los montajes. El movimiento de esos coros; el paso, menos violento, más natural, del volúmen, de los recitados a los cantables. Diría que es necesaria una naturalización de lo musical y una teatralización moderna de los recitados.

Otro día habrá que hablar de eso, con permiso de Fernández-Cid, con datos de Gómez Labál autor de «El Madrid de la Zarzuela», consultando a Peña y Goñi, hasta haciendo memoria de aquellos discursitos que uno hacía en los pueblos importantes de su provincia de León, cuando iba con los aficionados líricos de Astorga, a hacer zarzuelas de principios de siglo y hasta de fines del pasado.

Lorenzo LÓPEZ SANCHO

"ABC" 5-8-92

Sau breu de H. Bernal

Bicentenario de la separación

El pasado sábado 1 de agosto, Gabriel Sabau pronunció una conferencia, en un ciclo que en el Casino se dedica al bicentenario de la separación de los términos. (No sé que habrá ocurrido con Gabi después de esto). Además, este es el año de los centenarios en el Real Sitio, como el de la repoblación de los montes de El Romeral y La Jurisdicción, que llevó adelante don Miguel del Campo, el nacimiento de Fernández Shaw, para lo que sus hijos están preparando algo, y el de la creación de la Universidad María Cristina, para el que Pedro Criado anunció acontecimientos organizados por el Patrimonio Nacional.

"ABC" agosto 1992

San Lorenzo de El Escorial

El pregonero de la Virgen de Gracia, un antiguo veraneante

San Lorenzo. I. M. M.

El abogado **Enrique Martínez Quesada**, veraneante desde hace cuarenta años con toda su familia, hijos y nietos, en este Real Sitio de El Escorial, será este año el pregonero de la Virgen de Gracia, en la víspera de la gran romería, es decir, el próximo 12 de septiembre.

El acto se celebrará en el Paraninfo del Real Colegio de Alfonso XIII, del Monasterio, cedido generosamente como viene siendo costumbre por el PP. Agustinos y en el mismo, se entregará a los pregoneros que desde 1947 lo fueron, (varios de los cuales han fallecido), un pergamino conmemorativo de su pregón.

Víctor de la Serna Espina (q. e. p. d.) fue el primer pregonero de la Virgen de Gracia, y entre otros ilustres que ya no están entre nosotros, recordamos los nombres de **Xavier Cabello Lapiedra**, **Carlos Sabau Bergamin**, **Rafael Fernández Shaw**, **Guillermo Fernández Shaw**, **Juan de Leyva y Andía**, **Luis Muñoz Lorente**, **Román Escohotado**, **Manuel Figueroa y Rojas**, **Teodosio Martínez Campos**, **Eloy Fernández de la Peña** o **Fray José López Ortiz**.

Entre los vivos, es decir, entre los que estoicamente continúan aquí, trabajando por la Romería y pintando todos los años el cartel de la misma, «hasta llegar a los cincuenta, que me faltan tres años», el maestro **Antonio Cobos**, que ya ha sido pregonero dos veces.

"ABC" agosto 1992

San Lorenzo de El Escorial

La «desaparición» de Amparito Hernández alarma al Real Sitio

San Lorenzo. I. M. M.

La «desaparición» de la ínclita **Amparito Hernández** del Real Sitio de San Lorenzo, de cuyo hotel Victoria salió al parecer con nocturnidad y de la que nos daba cumplida noticia el periodista como la copa de un pino, **Diego Jalón**, tiene alarmado al vecindario, y especialmente a los romeros de la Virgen de Gracia, ya que la famosa gurriata es un elemento —en el mejor sentido de la palabra, claro!— imprescindible para la romería que se celebrará el próximo día 13 de septiembre, coincidiendo con el segundo domingo de mes, como es tradicional.

Amparito Hernández es buscada como la mejor subastadora de la Virgen, la fiel entre las primeras de esta devoción secular del Real Sitio, una de las más destacadas colaboradoras de aquel esfuerzo inaudito que supuso recobrar la costumbre de la romería y levantar la ermita en la dehesa de La Herreña, la Dama. Regidora que durante años organizó las fiestas escorialenses-sanlorentinas y, en una palabra, la ínclita entre las ínclitas.

Otra noticia de San Lorenzo: al cumplirse este año el I centenario de **Guillermo Fernández Shaw**, sus hijos están preparando el aniversario con gran entusiasmo. El Real Sitio, al que dedicó tanto tiempo y trabajos y del que era un enamorado, se hará eco de este centenario.

Patio Conde Duque

agosto - septiembre 1992

ANTOLOGIA DE LA ZARZUELA

92

CREACION Y DIRECCION
JOSE TAMAYO



MINISTERIO DE CULTURA

Reserva Nacional de las Artes Escénicas y de la Música

EN EL MARCO DEL



QUINTICENTARIO

EXP 92

COPRODUCCION CON

VERANOS



DE LA VILLA

**GRAN PATIO
CONDE DUQUE**
DEL 13 DE AGOSTO
AL 12 DE SEPTIEMBRE
A LAS 22 HORAS

LOCALIDADES ANTICIPADAS
A LA VENTA EN



Y TAQUILLAS CONDE DUQUE

COLABORACION DEL



Ayuntamiento de Madrid
Concejalía de Cultura

Patio Corte Duque

Agosto - Septiembre 1992

PRIMERA PARTE

PORTICO

Música: Antón García Abril
Coro

SUITE ANDALUZA

Música: Isaac Albéniz (1860-1909) -Manuel Moreno-Buendía
I. "Sevilla"
II. "Cádiz"
III. "Córdoba"
IV. "Granada"
V. "Rumores de la Caleta"
VI. "Triana"
VII. "Corpus Christi"
Ballet, Coro, Solistas: María del Sol y Mario Lavega.

ENTRE SEVILLA Y TRIANA

Letra: L. Fernández de Sevilla, L. Tejedor y M. L. Fernández.
Música: Pablo Sorozábal (1897-1988)
Romanza de Tenor:
Rafael Lledó ó Antonio Adame ó Francisco Castellano.

LA TEMPRANICA

Letra: J. Romea
Música: Jerónimo Jiménez (1854-1923)
Preludio, Presentación, "Las Canasteras", "Nana Flamenca", La Tarántula",
Tanguillos y Concertante final.
Milagros Martín ó Carmen Aparicio ó Juana Castillo, Antonio Ramallo y
María Mérida, María Rodríguez y Aurora Ffias.
Coro, Ballet, Solistas: María del Sol y Mario Lavega.

ESCENAS ANDALUZAS (Zapateado)

Música: Tomás Bretón (1850-1923)
Ballet masculino

LA PARTIDA

Letra: E. Blasco
Música: Fermín María Alvarez
Rafael Lledó ó Antonio Adame ó Francisco Castellano.

LA BODA Y EL BAILE DE LUIS ALONSO

Letra: J. de Burgos
Música: Jerónimo Jiménez (1854-1923):
"La Boda", Polka, Intermedio.
Milagros Martín ó Juana Castillo, Antonio Ramallo, María Mérida.
Ballet, Coro, Solistas: María del Sol y Mario Lavega.

EL BARBERO DE SEVILLA

Letra: G. Perrin y A. Palacios
Música: Miguel Nieto (1844-1915) y Jerónimo Jiménez (1854-1923)
Aria de soprano: Ascensión González ó Carmen Aparicio

EL GATO MONTES

Letra y Música: Manuel Penella (1880-1939)
Duo de Tenor y Soprano, Pasodoble y Final:
Milagros Martín ó Carmen Aparicio y Rafael Lledó ó Antonio Adame ó
Francisco Castellanos.
Ballet y Coro

SEGUNDA PARTE

EL PUÑO DE ROSAS

Letra: Carlos Arniches y Asensio
Música: Ruperto Chapí (1851-1909)
"Pasacalle", "Las Aceituneras", Duo y Sandunga
Juana Castillo, Antonio Ramayo, María Merida
Ballet y Coro.

HOMENAJE A GUSTAVO ADOLFO BECQUER

CANTARES
Letra: Ramón de Campoamor
Música: Joaquín Turina
Ascensión González ó Carmen Aparicio ó Josefina Arregui
Ballet femenino

RIMAS

Música: Manuel Moreno -Buendía
Ballet femenino

LA VENTA DE LOS GATOS

Letra: Hermanos Alvarez Quintero
Música: José Serrano (1843-1941)
Duo y Ballet.
Carmen Aparicio ó Milagros Martín ó Ascensión González y Rafael Lledó ó
Antonio Adame ó Francisco Castellano.

EL DUO DE LA AFRICANA

Letra: Miguel de Echegaray
Música: Manuel Fernández Caballero (1835-1906)
Presentación, Aria de Soprano, Coro murmuración y Dúo.
Josefina Arregui ó Carmen Aparicio y Rafael Lledó ó Antonio Adame ó
Francisco Castellano.

LA VIDA BREVE

Letra: C. Fernández Shaw
Música: Manuel de Falla (1876-1946)
La Fragua, Primera Danza, "Atardecer", Segunda Danza.
Rafael Lledó, Antonio Adame, Coro y Ballet.
Primeros bailarines: María del Sol y Mario Lavega

LAS HIJAS DEL ZEBEDEO

Letra: J. Estremera
Música: Ruperto Chapí (1851-1909)
Carceleras
Milagros Martín ó Carmen Aparicio

GRANADA Y MALAGUEÑA

Músicas: Agustín Lara y Ernesto Lecuona
Rafael Lledó ó Antonio Adame ó Francisco Castellano.
Coro y Ballet.

CORPUS CHRISTI

Música: Isaac Albéniz - Moreno Buendía
Solistas, Coro y Ballet.

Compañía Lírica "Amadeo Vives"

ELENCO

(Por cuerdas y orden alfabético)

Sopranos: CARMEN APARICIO,
JOSEFINA ARREGUI, JUANA CASTILLO,
ASCENSION GONZALEZ,
MILAGROS MARTIN y MARIA MERIDA

Tenores: ANTONIO ADAME,
FRANCISCO CASTELLANO y RAFAEL LLEDO

Baritono: ANTONIO RAMALLO
Ballet Español "ANTOLOGIA" de
MARIA DEL SOL y MARIO LAVEGA

Coreografía: ALBERTO LORCA
Arreglos Musicales y Orquestaciones:
MANUEL MORENO BUENDIA

Escenografía: GIL PARRONDO

Figurines: PEDRO MORENO, EMILIO BURGOS

Coro Titular

Orquesta Sinfónica Teatro Nuevo Apolo de
Madrid

(Registro acústico: Estudios Kirios - Madrid)

Dirección musical: DOLORES MARCO

Creación y Dirección: JOSE TAMAYO

BALLET:

JAVIER BEATO. ROSA ZARAGOZA. ERNESTO NEIRA. ISABEL
CERVERA. JOSE ALFARO. ROSALIA MARTINO. JOSE GORDILLO.
AURORA FRIAS. TEO BAREA. ROSARIO TORRES. JORGE VISEDO.
MARIA ALARCON. JOSE ROJAS. CAROLINA IBAÑEZ. ALEJANDRO
HURTADO. ROSA CASTILLO

CORO:

LUCIA REY, RAFAELA RIVERO, PEDRO MONCLOA, ESTER GASTALDI,
MARIA RODRIGUEZ, SANTIAGO CALLEJA, JOSE ANTONIO FUENTES,
CARLOS VELICIAS, FRANCISCO BELTRAN, MANUEL LOZANO, JUAN
CARLOS MADARIAGA, CARMELO PEÑA, ELOISA CABANES, DANA
VIRUMBRALES, EMILIO COYRA, ELENA SALCEDO, AMPARO LOPEZ,
PALOMA SANCHEZ, ELENA RUBIO, GERARDO LAVEGA, JOSE LUIS
CLAROS, ANTONIO SIERRA, GUILLERMO SLEMEN, ALFREDO MASS,
GUSTAVO VILARIÑO, IRENE SANCHEZ, LUIS ALBERTO RODRIGUEZ,
SONIA SANCHEZ y GRACIELA MONCLOA

Patio Conde Duque

Agosto - Septiembre 1992

ANTOLOGIA DE LA ZARZUELA 92

EQUIPO TECNICO

Decorados: **Gil Parrondo**
 Realización: **Scene**
 Figurines: **Pedro Moreno y Emilio Burgos**
 Realización: **Juanita Batanero**
Ana Lacoma
González
Tomy
Cachi Otero
Lourdes
 Jefe de Electricidad: **José Luis López**
 Ayudante de Electricidad: **Antonio Felipe**
 Sonido: **Felix Botana y Ricardo Fernandez**
 Sastreria: **Concepción Gomez**
Aurelia Martin
Engracia Castro
Miguel Martinez
 Regidor y Utilleria: **Pilar Dios**
 Iluminación: **José Tamayo**
 Maquinaria: **Carlos Carvalho**
 Fotografía: **Ganchegui - Kambara**
 Diseño Gráfico: **Emilio Aguilar y Ados - Ganchegui**

EQUIPO DE DIRECCION

Cabinete de Dirección: **Elisa Herrera**
 Auxiliares: **Marta Martos y Paco Vidales**
 Administrador General: **Emilio Calleja**
 Adjunto a la Administración: **Jesús Calderón**
 Equipo de Contabilidad: **Felipe Ramos y Javier Velasco**
 Representante: **Francisco Terrés**
 Jefe Promoción: **Manuel Ganchegui**
 Ayudante de Dirección: **Antonio Ramallo**
 Adjunto a la Dirección: **Juan Tévar**
 Consejero Dramaturgo: **Enrique Llovet**
 Consejero de Información: **Enrique de la Hoz**
 Subdirector Ejecutivo: **Francisco Saura**

Dirección: **José Tamayo**

NOTA: Se advierte al público que si una vez comenzada la representación se suspendiera por causa de la lluvia, no se reembolsará el importe de las localidades.

Plácido Domingo estrella en la nueva «Antología» andaluza de Tamayo

Triunfal representación en el Patio Conde Duque abarrotado

Madrid

El atractivo ya grande que posee la nueva «Antología» de José Tamayo, con sangre andaluza en las venas y unidos a los ejemplos de zarzuela otros firmados por primerísimos compo-

tores de otros campos también rebosantes de españolismo, incrementado por la presencia y la actuación pródiga y básica de Plácido Domingo, había de conducir a la expectación, el lleno re-

bosante y el triunfo de la representación.

Quizá nunca se haya aplaudido tanto, de hecho imposible más, en uno de los programas con patrocinio municipal y fondo si abierto adecuado, en el gran patio del Centro Cultural Conde Duque. Quizá tampoco se empleó tan potente la megafonía, mal necesario, capaz incluso de anular todo el ruidoso concierto de cacerolas y objetos rítmica y furiosamente golpeados en la calle, por causas de protesta del todo ajenas a la musical que nos convocaba y en las que, por ello mismo, no entramos aquí.

Megafonía aparte, pudimos saludar con júbilo el concurso de una orquesta nutrida, con cuerda compacta, de especial calidad en los violines, cincuenta elementos, lo que es lujo directo infrecuente en las «Antologías». Un conjunto de instrumentistas de considerable nivel, dirigido por Dolores Marco de manera práctica, seguros el mando, el gesto, la batuta, muy experta en estos menesteres, antes que inspirada. Con sólo un defecto grave: el abuso del «rallentando» que adultera «tempos» y desfigura ritmos, como, sirva el ejemplo, en la «Tarántula».

Estrella fulgurante, indiscutible de la noche, Plácido Domingo, incansable y versátil torbellino artístico para el que todo es tentador: el «Ballo in maschera» y la «Antología», la participación en la Olimpiada y una «rianxeira» en pleno Obradoiro compostelano, «Parsifal», en Bayreuth y «El gato montés» en Sevilla después de la trágica frustración de «Otello», la «Carmen» de Viena y Dios sabe cuantas cosas más. Y, a pesar de todo, Plácido, a quien tanto se le quiere en Madrid, no puede limitar las presencias en su ciudad a esta solitaria y generosísima salida, la directorial de una gala y alguna representación de la obra de Penella casi dentro de un año, en pleno verano del 93, porque su público le pide lo que es su condición básica y siempre le dió como cantante de ópera. Aunque en todo sepa arrastrar multitudes.

¿Cómo no ha de lograr, si la entrega, la comunicación, el calor son inmediatos y la calidad enorme? Oírle frasear la romanza de «Entre Sevilla y Triana», de Sorozábal, tan injustamente olvidada; decir como los grandes de antaño que hacían

de ella pieza predilecta «La partida», de Fermín María Álvarez; bordar los dúos de «El gato montés» y «El dúo de la Africana», con previa escena incluida, la romanza de «El último romántico», la «Granada», de Agustín Lara, que había de ser repetida como cuarto regalo; el tan olvidado dúo de «La venta de los gatos» con una melodía bellísima de Serrano y después de todo ello, ya fuera de programa, volcarse en la inevitable y aclamada «Taberna del puerto», que convendría dejar en descanso un poco, «El trust de los tenorios», los vareadores de «Luisa Fernanda», con especial recuerdo a sus padres, evocados por el público, ¿no es prueba fehaciente de incansabilidad y alegría en el trabajo?

Lo demás, la calidad de una voz llena, caliente, dulce y poderosa; de un temperamento y un dominio musical, una versatilidad, un jugarse el tipo y no desfallecer en ningún momento, son características bien conocidas. Y yo añadiría una más: su capacidad de contagiar en todo ese fervor de novillero puntero, cuando ya se han conquistado los entorchados máximos.

Por ello, Plácido Domingo se instala de lleno en el espectáculo de Tamayo. Hé aquí otro caso.

José Tamayo es el hombre de teatro iluminado por un constante afán de lograr el espectáculo y popularizar la lírica por el camino de ensanchar sus límites y engrandecer sus campos: de una parte —y me refiero a la actual «Antología»— el incorporar páginas de Albéniz, en minidosis de números fundidos, con especial relieve del «Corpus Christi en Sevilla» que cierra con grandeza la sesión, de Falla, cuya «Vida breve» se recoge en síntesis válida, de Turina, con sus «Cantares», en estampa un punto cursiloncilla; de otra, al dar relieve muy particular al «ballet», con todo acierto, porque el «Antología», que encabezan María del Sol y Mario Lavega, por titulares y conjunto, tanto como por las coreografías de Alberto Lorca, es magnífico y se hace esencial.

¿Y voces? Con mucho, superiores las femeninas. De ellas, enormemente zarzuelera, Milagros Martín, que tiene gracia, picardía y encanto, pero sin olvidar a Juana Castillo, Ascensión González y Josefina Arregui. El barítono Antonio Ramallo debería evitar destemplanzas por la falta de redondez en una voz abierta. Las del coro —muy activo, participador y funcional— discretas.

El conjunto, perfectamente en-



Plácido Domingo

sayado, exacto de ritmo, con fondo adecuado, buena iluminación.

Sentí que en este programa especial, quizá por no alargarlo en demasía ante el aumento de dosis que suponía el concurso de Plácido Domingo, se cortó el pórtico de Antón García Abril, novedad que me hubiese gustado conocer. Los trabajos de instrumentación y adaptación de Moreno-Buendía, acertados. Los figurines, variados, vistosos, siempre eficaces.

Del éxito, ya se habló. Especialísimo para Plácido Domingo, con primeros planos, parlamentos, aplausos de sus colaboradores, pero también grande para estos y sobre todo para José Tamayo, capitán general con mando en plaza al animar espectáculos musicales y renovarlos sin pausa ni prisa. Por ejemplo, esta vez se prescindió de flamear de banderas y apoteosis que comenzaban a resultar un poco fuera de lugar. Lo registro con gusto.

Antonio FERNÁNDEZ-CID

"ABC" 5-9-92

San Lorenzo de El Escorial

Antonio Cobos, crítico de arte, hace sus «confesiones de autor» en Croché

Gran ambiente para la Romería de la Virgen de Gracia

San Lorenzo. Isabel Montejano

En el marco de las tertulias escurialenses que organizan y patrocinan el Cafetín Croché y la librería «Arias Montano», de gran prestigio en el Real Sitio, con la coordinación del escritor Manuel Andújar, hizo su «confesión de autor» el decano de los críticos de Arte, Antonio Cobos Soto, que fue presentado por el Cronista Oficial de San Lorenzo, Gabriel Sabau Bergamín, quien le definió, como «el excepcional pintor de la Virgen de Gracia».



los puntos sobre las íes a los últimos acontecimientos romeros. El primero invitó en nombre de la Peña «Los Briosos» a todos los asistentes a pasarse por el chozo que montan muy próximo a la Ermita, «porque allí el día 13 habrá una copa y baile para todos, con el fin de animaros a bailar el rondón ante Nuestra Señora, que por su simpatía, y sobre todo por aguantarnos tantos siglos, se lo merece».

Amparito Hernández hizo recuento de aquella primera subasta de los regalos que le habían hecho a la Virgen, en 1945, «cuando le saqué a Víctor de la Serna "mil pelas" por una barrita de pan, y además subastamos un pollo y una muñeca "Mariquita Pérez"» y Antonio Cobos expresó su deseo de pintar el cartel número cincuenta de la Romería de la Virgen de Gracia, para lo que sólo le faltan tres, estando seguro que Ella me llevará la mano y me dará fuerzas para conseguirlo».

Se respira ya un gran ambiente romero en el Real Sitio.

El acto que se celebró en el salón de conferencias del Cafetín Croché fue seguido de coloquio, y Cobos, que expresó con claridad sus criterios artísticos, dijo que «el artista se debe a su tiempo, y el que no hace arte actual hace arqueología». Asistieron, entre otros, el ex ministro Fernando Morán con su esposa, Álvaro Suárez Valdés, Amalia Fernández Shaw, Francisco Garcíamartín, Tomás Muñoz, la pintora Godelieve Dekamp, Carlos-Eloy Fernández de la Peña, Adolfo Ruiz-Abascal, Amparito Hernández en su primera «reaparición» en el Real Sitio, la profesora de la Universidad de Tokio Tomoko Mura, Melly Gutiérrez Argos, el catedrático José Luis Abellán, la escritora Margarita Vidal, la concejala Nieves Muñoz en representación del Ayuntamiento, y los anfitriones del acto, «Kiki» González García-Martín, María Cruz Lorente y Manuel Miguez.

Concurso nacional de viñetas

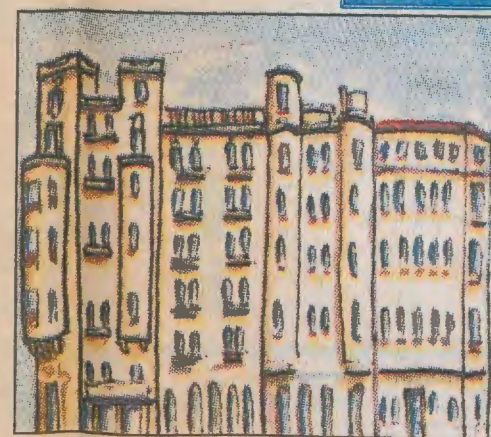
Hay que recordar a los participantes en el concurso nacional de Viñetas, convocado por Croché, que el plazo de admisión de originales se cierra el 27 de septiembre, y que la entrega de premios se celebrará en un acto organizado con este fin el 9 de octubre. Esta convocatoria es una muestra más de lo que los organizadores están haciendo por la cultura en el Real Sitio.

En la posterior cena-tertulia en torno a Antonio Cobos, que se celebró en la Fonda «La Genara», Sabau, Amparito Hernández y el propio maestro, tan vinculados los tres a las Romerías de la Virgen de Gracia, pusieron

"ABC" 9-92

Claudio Coello, paso a paso

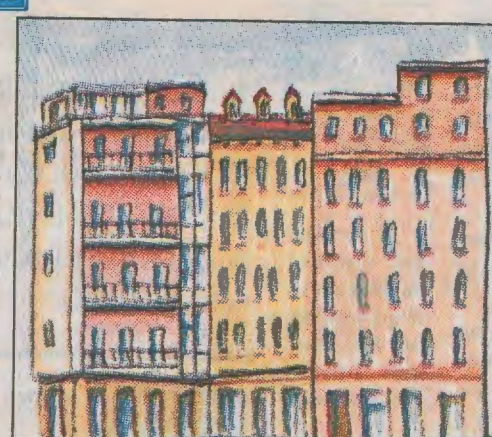
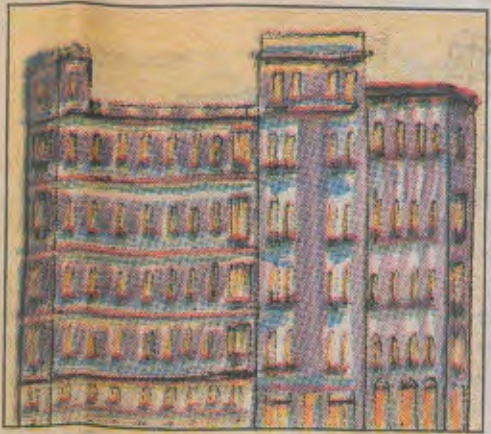
La calle de Claudio Coello nace en Alcalá y finaliza en María de Molina, por lo tanto atraviesa el distrito de Salamanca de sur a norte. En estas páginas se ofrece un recorrido detallado de las 15 manzanas de las que está compuesta la vía. Claudio Coello es conocida por el gran número de establecimientos comerciales y galerías de arte que contiene, así como por los hechos históricos que en ella acaecieron, pero además ofrece una perfecta imagen del barrio, ya que la mayor parte de sus edificaciones han sido restauradas recientemente.



De compras

En esta manzana se encuentra la GALERIA DOS ARCOS en la que durante estos días expone Balony Cohen. También puede aprovechar la visita para comprar moda femenina en ERHARDT o todo tipo de ropa sport de hombre en DUCK FEET. El paseo puede terminarse en el restaurante ORBAYO, famoso por sus carnes.

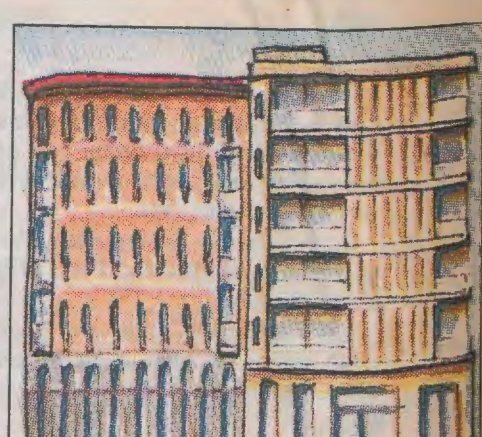
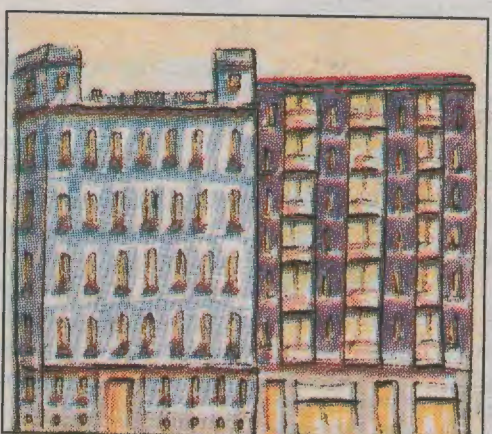
ALCALÁ



Falta de luz

Este tramo de calle es la excepción que confirma la regla, ya que sólo se hallan en él 3 comercios. En el número 13 se encuentra la galería HELLER, una de las más famosas de Madrid. Los vecinos de esta manzana se quejan de la falta de iluminación, puesto que sólo hay dos farolas, una a cada lado.

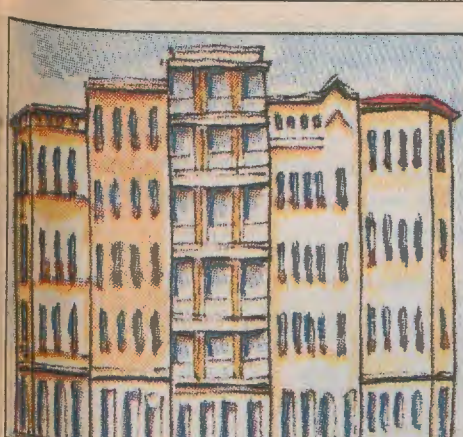
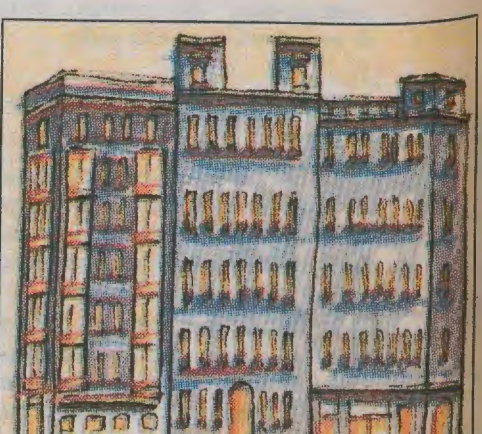
COLUMELA



Especializados en arte

Desde hace 7 meses DEVERNOIS ofrece moda francesa de punto. LA JAPONESA es una mercería en la que puede encontrarse todo tipo de medias. El pintor Diego Salado cuelga sus cuadros en la galería DACAL. Todo para el golf lo encontrará en GOLF LINE, la tienda más exclusiva de este deporte en todo el barrio.

CONDE DE ARANDA



En honor de un poeta

En el número 21 se encuentra CARLOS ACOSTA, una tienda que lleva más de 40 años ofertando bolsos, zapatos y complementos de señora. Un poco más adelante se puede observar una placa dedicada al poeta Manuel Palacio, recordando que falleció en este inmueble. En el CLUB 24 inaugura hoy exposición Fernando Meana.

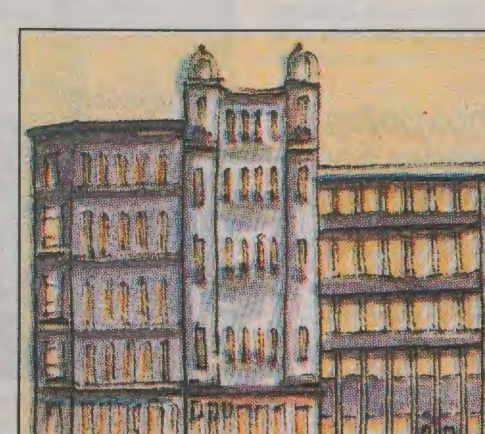
VILLANUEVA



El complejo comercial

Entre Jorge Juan y Goya se encuentra uno de los complejos comerciales más modernos de Madrid, El Jardín de Serrano. Es una de las manzanas mejor conservadas, ya que casi todas las fachadas han sido restauradas. También se halla aquí RUSTIGUEDADES, una tienda dedicada a muebles y objetos rústicos y de estilo.

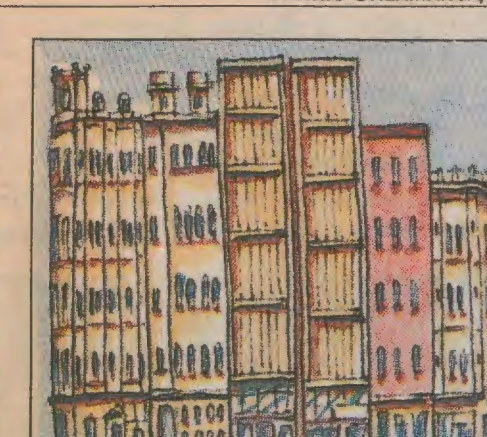
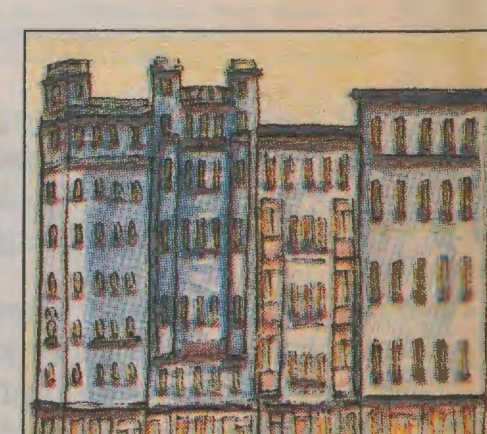
GOYA



Para los niños

CRECER es una tienda dedicada a la moda infantil pionera en su sector. Para estar guapas y cuidar nuestro cuerpo hay que visitar MELROSS donde pueden tomarse rayos UVA. En NINO MORI los hombres tienen un lugar dedicado a la moda con las primeras marcas del momento en confección y complementos.

HERMOSILLA



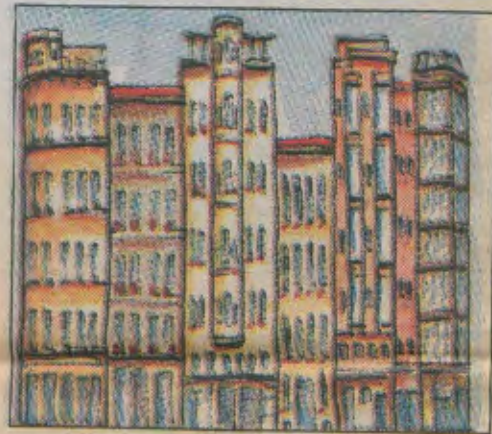
Un gran contraste

La compañía Iberdrola ocupa la mitad de los números impares de esta manzana, al otro lado existe, entre las 11 tiendas que se pueden contar, una pequeña entrada al Mercado de la Paz. Este tramo ofrece gran contraste, ya que junto a fachadas remodeladas se pueden ver otras con aspecto de no haber sufrido nunca una limpieza.

AYALA



Paseando por CLAUDIO COELLO de en



Hojas de palma

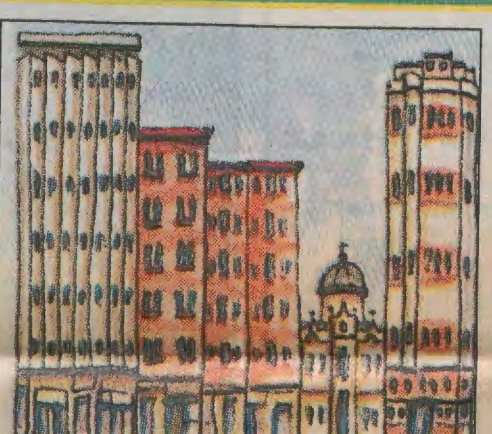
La Sociedad General de Autores dedicó una placa a don Guillermo Fernández Shaw, en el número 60. Cuatro números más adelante se encuentra un edificio cuyos balcones están llenos de hojas de palma, justo enfrente, en el número 67, hay un edificio rehabilitado realmente bonito, en contraste con el del 63, muy viejo y estropeado.

DON RAMON DE LA CRUZ



Juegos de azar

En PIERO DI PAVIA encontrará todo en punto. En la esquina de Lista con Claudio Coello, CHARLOT ofrece platos preparados. Todo para las fiestas y en bisutería se puede encontrar en CAT. Y para los amantes de los juegos de azar 1X2 LOTERIA PRIMITIVA BONOLOTO puede ayudarle a hacerse millonario.



Con solera

En el número 86, BARE ESCENARIO ofrece desayunos desde las 7.30 de la mañana. Un poco más arriba, ANTIGUEDADES RODRIGUEZ lleva desde 1941 ofertando pinturas y muebles de época. Otro de los comercios con solera es FERRERIA JULIAN que lleva 40 años atendiendo a los clientes que pasan por allí.

ORTEGA Y GASSET



Ambiente acogedor

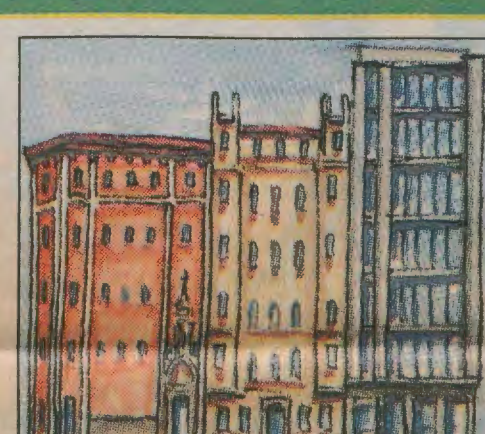
En el número 109 acaba de inaugurarse una papelería, JYA, que ofrece sus servicios de imprenta y regalos de empresa. Si lo que desea es adquirir grabados antiguos puede dirigirse a BURIL, en el 109. Un poco más abajo, en el 96, está el restaurante PONTEAREAS con un ambiente acogedor y parking propio.

PADILLA



Perfecta iluminación

Todo un gran especialista de la decoración, SIMON LOS CERTALES BONA, ofrece sus muebles de estilo franceses, ingleses y modernos en el número 100. Esta es una de las zonas mejor iluminadas, puesto que se pueden contar hasta siete farolas, aunque solo hay tres casas particulares y cuatro papelerías.



Suceso trágico

Un suceso trágico acaeció en esta manzana, ya que esquina a Diego de León, en 1973, se cometió el atentado que acabó con la vida de Carrero Blanco, una gran placa así lo recuerda. En el número 110 se encuentra A. COELLO DE PORTUGAL, con sus esculturas de bronce firmadas, numeradas y de series limitadas.

MALDONADO



50 años de historia

CERAMICA EL ALFAR, la antigua Cerámica de Talavera tiene más de 50 años de historia. Anteriormente estuvo en la calle de Lagasca vendiendo sus cerámicas decoradas a mano. En el número 141 está OPE, una librería y papelería especialista en libros de texto, con horario de 7.30 de la mañana a 7.30 de la tarde.

DIEGO DE LEON



Un buen final

En ROSA GIELLA se puede comprar toda la moda con el 50 por ciento de descuento. Si le gustan las fondue de carne, en LA FROMAGERIE podrá encontrar las más sabrosas. RSO, en el número 128 le resuelve su problema de fotocopias al momento. Y si lo que desea es un buen coche, acuda a RENAULT, en el 120.

GENERAL ORA



MARIA DE MOLINA

Barrio de Salamanca

faceta local

22-10-92

Sabías que...

Claudio Coello reúne el mayor número de galerías de arte de Madrid

La calle de Claudio Coello se prolonga a lo largo de 30 manzanas, en cuyas aceras se distribuye numeroso mobiliario urbano. Por ejemplo, hay 74 farolas, acompañadas casi siempre por una papelería del nuevo modelo verde, que llegan a sumar 69.

Sin embargo, algo que brilla por su ausencia en esta calle son los árboles, ya que en toda su longitud sólo se pueden contar con la sombra de los seis concentrados en la pequeña plaza de Alfredo Mahou.

Otro tipo de mobiliario urbano que también es difícil de encontrar son los buzones, pues sólo hay uno y es para uso exclusivo del cartero, y cabinas telefónicas, de las que no hay instaladas ni una.

Esta es una calle muy

comercial, y en ella se encuentran los locales de diseñadores como Emporio Armani, Gianni Versace, Alain Manoukian o Roberto Verino.

A pesar de los 150 comercios de todo tipo que llenan la calle, existen numerosos vados que impiden aparcar a quienes acuden aquí, en total 38, que a una media de 4 metros suponen más de un kilómetro de calle reservada.

Todo el arte

Hablar de galerías de arte en Madrid es hablar de Claudio Coello, ya que en esta calle se concentran el mayor número de éstos establecimientos, con algunas de las firmas más prestigiosas en este mercado, como la recién inaugurada Recoletos.

Cinco placas rememoran hechos señalables que han tenido lugar en Claudio Coello. Una, en memoria del poeta Manuel Palacio, otra, de Guillermo Fernández Shaw, y una de la condesa de la Maza. En un piso de esta calle residió el nobel Camilo José Cela, en la época en la que escribió *La familia de Pascual Duarte*.

Otro hecho señalado es el lugar donde falleció el presidente del Gobierno Luis Carrero Blanco, a consecuencia de un atentado terrorista que hizo saltar su coche por encima de la tapia de un colegio.

Quizá por los abundantes comercios, los bancos se han apresurado a instalar sus sucursales aquí, y hay 18 oficinas bancarias y seis cajeros automáticos.



Asociación Pro-Género Lírico Español

RAFAEL CALVO, 15, 1º E
28010 MADRID
TEL. 308 57 13
FAX 308 47 45

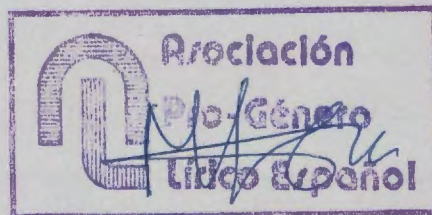
Madrid, octubre de 1992.

Estimado amigo/a:

La Asociación Pro-Género Lírico Español ha organizado el II Seminario sobre Zarzuela, dirigido por el Excm. Sr. D. Carlos M. Fernández-Shaw, donde pasaremos revista a los devenires históricos de nuestro teatro lírico y se estudiará el estado de la cuestión de cara a nuestro presente y al futuro.

La Asociación ha contado con el patrocinio de la Fundación Banesto y de la Comunidad de Madrid, en cuya sede se realizará. Dentro de los estrechos márgenes que presenta un Seminario hemos invitado a destacados críticos, musicólogos y profesionales del género a estudiar; quedándonos en el tintero personalidades y estudiosos que o bien estuvieron en el I Seminario, celebrado en El Escorial, o estarán en próximas convocatorias.

Esperamos su asistencia al Seminario y que este sea de su agrado.
Atentamente,



Fdo.: Manuel Lagos Gismero.



MADRID Y LA ZARZUELA

II Seminario de Zarzuela
con motivo de la capitalidad cultural de Madrid

Octubre 1992
27, 28, 29 y 30

Organiza:
Asociación Pro Género Lírico Español

Patrocina:
Consejería de Educación y Cultura
Fundación Banesto

MADRID Y LA ZARZUELA

II SEMINARIO SOBRE ZARZUELA
 Días 27, 28, 29 y 30 de Octubre de 1992

Director **CARLOS M. FERNANDEZ-SHAW**
 Embajador de España

Secretaria **M^a TERESA SEGOVIA**

MARTES 27 **"La Gran Música Madrileña del
 Género Chico"**

Conferenciante **ANTONIO FERNANDEZ CID**
 Crítico musical de ABC
 Académico de la Real de Bellas Artes de San
 Fernando

Mesa Redonda **ANTONIO IGLESIAS**
 Musicólogo
 Crítico musical
 Académico de la Real de Bellas Artes de San
 Fernando

ANTONIO BLANCAS
 Cantante lírico
 Director de la Escuela Superior de Canto

MIÉRCOLES 28 **"Género Grande y la Ilusión de la Opera"**

Conferenciante **ANDRES RUIZ TARAZONA**
 Crítico musical

Mesa Redonda **CARLOS-JOSE COSTAS**
 Crítico musical

LUIS SAGI VELA
 Cantante lírico

MADRID Y LA ZARZUELA

JUEVES 29 **"Federico Chueca, el Offenbach Español"**

Conferenciante **JOSE MARIA GOMEZ LABAD**
 Escritor
 Periodista
 Autor teatral

Mesa Redonda **EMILIO CASARES**
 Catedrático de Musicología de la Universidad
 Complutense

ANA MARIA IRIARTE
 Cantante lírica
 Profesora de canto

VIERNES 30 **"Los libretos del Género Chico"**

Conferenciante **RAMON BARCE**
 Compositor

Mesa Redonda **PILAR ESPIN**
 Profesora Titular de Literatura Española en la
 UNED
 Homenaje a Jesús Romo, compositor

Salón de actos de la
 Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid.

Plaza de España, 8
 28008 Madrid

Días 27, 28, 29 y 30
 Hora: 19.00

"ABC" 19-10-92

Cantantes y críticos analizan la zarzuela en Madrid

Madrid. S. E.

Del 27 al 30 del presente mes se celebrará en Madrid el II Seminario sobre Zarzuela, dirigido por Carlos M. Fernández-Shaw, hijo del libretista de «Doña Francisquita», «Luisa Fernanda» y muchas otras célebres zarzuelas. Intervendrán destacados críticos, musicólogos y cantantes de zarzuela. Cada conferencia irá seguida de una mesa redonda.

Inaugurará el seminario Antonio Fernández-Cid, crítico musical de ABC, que hablará sobre «La gran música madrileña del género chico». Posteriormente participará en una mesa redonda con el musicólogo Antonio Iglesias y el director de la Escuela Superior de Canto, Antonio Blancas.

El día 28, Andrés Ruiz Tarazona disertará sobre «Género grande y la ilusión de la ópera». En la mesa redonda intervendrán el barítono Luis Sagi Vela y el crítico Carlos José Costas. El jueves 29, el escritor José María Gómez Labad hablará de «Federico Chueca, el Offenbach español». En la mesa redonda tomarán parte la mezzosoprano Ana María Iriarte y el catedrático Emilio Casares.

Por fin, el 30 de octubre, el compositor Ramón Barce comentará «Los libretos del género chico» e intervendrá en una mesa redonda con el compositor de zarzuela Jesús Romo y la profesora Pilar Espín. Todos los actos tendrán lugar en el salón de actos de la Comunidad de Madrid (plaza de España, 8) a las 19 horas.

"ABC" 26-10-92

Plaza de España

Desde el martes, seminario sobre la Zarzuela española

Madrid. Rafael Muñoz Lorente

Desde el día 27 al 30 de este mes de octubre, y a las siete de la tarde, la Asociación Pró-Género Lírico Español ha organizado un Seminario sobre la zarzuela española, cuyo director es el embajador de España Carlos Fernández-Shaw, hijo del inolvidable Guillermo Fernández-Shaw, a quien se le puede considerar como uno de los mejores libretistas del género lírico español, autor de las obras más representadas del género.

En este seminario, que tendrá como sede el salón de actos de la Comunidad, en el número 8 de la plaza de España, intervendrán el crítico musical de ABC, Antonio Fernández-Cid, el musicólogo Antonio Iglesias, el director de la Escuela Superior de Canto, Antonio Blancas; los críticos Andrés Ruiz Tarazona y Carlos-José Costas; el cantante lírico Luis Sagi-Vela, el escritor José María Gómez Labad, la cantante y profesora de canto Ana María Iriarte, el catedrático de Musicología de la Universidad Complutense Emilio Casares, el compositor Ramón Barce y la profesora titular de Literatura Española en la UNED Pilar Espín.

El viernes día 30 se homenajeará la figura del maestro Jesús Romo, autor de conocidas partituras de zarzuelas, con la intervención del mismo y la audición de algunas grabaciones de sus obras.



EL EMBAJADOR DE ESPAÑA
EN LA U. N. E. S. C. O.
PARIS

París, 23 de octubre de 1992.

Querida María Amalia:

Queridos hermanos y primos:

Os escribo para daros la buena noticia, si no lo sabéis, de la publicación de una Tesis doctoral escrita por una Profesora de Hamburgo, Katharina Niemeyer, y que después ha sido publicada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas con el título de "La poesía del premodernismo español".

Analiza el trabajo de cinco poetas de la época que considera claves: Manuel Reina, Salvador Rueda, Manuel Paso, Ricardo Gil y el abuelo Carlos. Es un libro voluminoso de 428 páginas. Me he puesto en contacto con la autora y como todavía no he tenido contestación a la mía, he preferido no esperar más a comunicaros la existencia de este importante libro.

Cita muchísimas poesías del abuelo y sobre todo, hace uso de "El poeta de transición" y de "Obras Completas". Me ha llenado de satisfacción que recoja ambos textos, sobre todo este segundo que como sabéis pudo hacerse gracias a la contribución de herederos. Siento que nuestros padres no se hayan podido dar el gustazo de tener este libro entre sus manos, pues les hubiera llenado de satisfacción. Todavía recuerdo mis esfuerzos con Editorial Gredos, primero para la publicación de las Poesías Completas que papá no pudo ver publicadas y de cuya edición se hizo cargo tío Rafael, y después, de "El poeta de transición" que facilita el ambiente en que vivió el abuelo Carlos.

He hecho una petición a la Editorial para ver si nos hacen algún descuento. En caso positivo, ya os lo diría. Pensaba haberos escrito esta carta para diciembre y para que la pudiérais tener para la reunión anual familiar, pero he preferido aprovechar un rato libre y la estancia de María Amalia en París para adelantaros esta buena nueva a toda la familia.

Un fuerte abrazo.

Félix Fernández-Shaw

Félix Fernández-Shaw

TITULOS DE MAYOR RECAUDACION

2º SEMESTRE DE 1991

Reproducción mecánica

1º El Concierto de Aranjuez	Joaquín Rodrigo Vidré/ Ed. Joaquín Rodrigo
2º Amor brujo	Manuel de Falla/ Chester J and W
3º Falling	David Lynch/ MCA Music España
4º <u>La tabernera del Puerto</u>	Pablo Sorozabal
5º El sombrero de tres picos	Manuel de Falla/ Chester J and W
6º Entre dos tierras	Pedro Andreu Lapiedra/ TRNSL
7º Así me gusta a mi	Rafael Garcia Martinez/ Area Music Española
8º El 7 de septiembre	Ignacio Cano/ Yogi Songs S.A.
9º Noches en los jardines de España	Manuel de Falla / Eschig Max Soc
10º Nothin compares 2 U	Prince/ Canciones Warner B.

Septiembre

1992

"ABC" 19-11-92

Moreno Torroba

El año pasado se cumplió el centenario del nacimiento de Federico Moreno Torroba. Este año se han cumplido diez de su muerte. Con cierto retraso, la Sociedad de Autores, de la que Torroba fue presidente, ha montado un concierto monográfico en el Auditorio Nacional con la Orquesta Sinfónica de Madrid, dirigida por Rafael Frühbeck de Burgos.

El programa es el siguiente: «Jardines de Granada (Suite de "Monte Carmelo")», «Diálogos entre guitarra y orquesta», con Pepe Romero como solista; «Canciones para voz y guitarra», con Victoria de los Ángeles y Pepe Romero, y varias romanzas, dúos y coros de «La chulapona» y «Luisa Fernanda», con Victoria de los Ángeles, María Orán, Antonio Ordóñez, Vicente Sardinero y el Coro de la Comunidad de Madrid, dirigido por Manuel Groba.

"ABC" 26-10-92

Homenaje de la Sociedad de Autores a Moreno Torroba

Madrid. S. E.

El compositor Federico Moreno Torroba, autor de zarzuelas como «Luisa Fernanda», «La chulapona» o «La marchenera», recibirá hoy el homenaje de la Sociedad General de Autores, institución que presidió desde 1963 hasta su muerte, de la que se cumplen ahora diez años. La SGAE quiere recordar también el centenario del nacimiento del compositor, que se celebró el año pasado.

En el concierto de homenaje, que se celebrará en el Auditorio Nacional de Música, intervendrán la Orquesta Sinfónica de Madrid y el Coro de la Comunidad Autónoma de Madrid, dirigidos por Rafael Frühbeck de Burgos. El programa incluirá «Jardines de Granada», «Diálogos con la guitarra» —con Pepe Romero como solista—, y fragmentos de las zarzuelas «La chulapona» y «Luisa Fernanda», con las voces de las sopranos Victoria de los Ángeles y María Orán; el tenor Antonio Ordóñez y el barítono Vicente Sardinero.

CONCIERTO
HOMENAJE
A
FEDERICO
MORENO TORROBA

Programa

Se interpretarán obras del Maestro Torroba.

Jardines de Granada.
Diálogos con la Guitarra.

Canciones para Voz y Guitarra.
La Chulapona (Selección).
Luisa Fernanda (Selección).

Orquesta Sinfónica de Madrid.
Director: Rafael Frühbeck de Burgos.

Coro de la Comunidad de Madrid.
Director del Coro: Miguel Groba-Groba.

María Orán, Soprano. Antonio Ordóñez, Tenor.
Pepe Romero, Guitarra. Vicente Sardinero, Barítono.
Con la colaboración especial de la soprano
Victoria de los Angeles

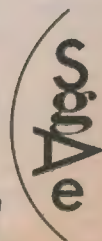
Concierto patrocinado por BMW.
A beneficio de la fundación Mundo en Armonía.



MINISTERIO DE CULTURA
entramos nosotros de los años, Estancia y de la ciudad

Organizado por:

Sociedad General
de Autores de España



Frühbeck dirigió el homenaje a Moreno Torroba de la Sociedad General de Autores

Con grandes solistas, Sinfónica y Coro de la Comunidad



Moreno Torroba

En el año en el que se cumplen los diez del fallecimiento de Federico Moreno Torroba, uno después de un centenario en el que no se le recordó con la debida brillantez, la Sociedad Ge-

Madrid

neral de Autores, entidad por él presidida hasta su muerte, ha organizado en homenaje al gran músico un concierto monográfico interpretado por primerísimas figuras y que honró con su presencia Su Majestad la Reina Doña Sofía.

Saludada, al ocupar el palco en unión de su hermana la Princesa Irene, con el Himno Nacional y generales aplausos, los suyos fueron después el mejor premio, con los de todo un público en extremo caluroso, para versiones de obras muy representativas del maestro, en las dos facetas por él cultivadas con mayor acierto y asiduidad: el teatro lírico de puro acento españolísimo y la guitarra, capítulo este último que no siempre se destaca, víctima de la fuerza popular que tienen algunos títulos, por algo predilectos en el repertorio de nuestra zarzuela.

Gran equipo de intérpretes, decía. Encabezado por Rafael Frühbeck de Burgos, muy a sus anchas en estos pentagramas cuidados en el detalle, reproducidos econ excelente línea, riqueza de matices, calidad y el casticismo que encierran. Una vez más pudo comprobarse cómo tantas páginas de la mejor factura, no sólo inspiradas, sino bien escritas y de instrumentación feliz, que son víctimas propiciatorias de orquestas anémicas, mal alimentadas en fosos de formaciones cortas en el número de componentes y en el de ensayos, alcanzan toda su luz y gracia, su intención y belleza cuando están servidas con generosidad de medios. Y los en manos de Frühbeck de Burgos —al que sólo podría reprochársele, por omisión, el no haber levantado al concluir la partitura de Torroba en orientación expresa del homenaje al protagonista espiritual de la noche— no podrían ser mejores.

Creo de justicia comenzar por los conjuntos. Magnífico, sobresaliente, el Coro de la Comunidad, que dirige Miguel Groba y está en un momento digno de resaltar con alegría. Cantó afinado, exacto de ajuste, sensible en el matiz. Por su parte, la Orquesta Sinfónica de Madrid, conjunto para todo —el concierto, la ópera, la zarzuela, el «ballet»— y que en todo cumple bien, fue el instrumento maleable que se ha ganado a pulso la estimación de la que hoy es beneficiaria.

Por lo que atañe a los solistas, Pepe Romero lució su clase, la firmeza de una técnica y un mecanismo irreprochables en los «Diálogos entre guitarra y or-

questa», en los que Torroba da relieve al conjunto sin mengua del protagonismo guitarrístico y envuelve la parte con una instrumentación leve y refinada. De sus tiempos, quizá se aparte un poco de los restantes el flamenquismo, la bulería final, mientras que el «Andantino» se halla por completo dentro de un estilo muy de la firma y lleno de encanto.

Lo tienen, muy grande, las canciones para voz y guitarra, breves, jugosas, frescas, extrañamente abandonadas por nuestras cantantes —romancillo, ronda, habanera, romance— en las que Victoria de los Ángeles derrochó intención, buen gusto, musicalidad y ese don de artista distinta, aristocrática y por encima de la cronología. Nadie puede expresar mejor que ella «¡Ay, madre, me llevarán!», o lograr más expresividad y sabor en «¿Adónde va la niña?». Creo, en cambio, que su momento actual recomienda más la actuación que no funde con otras su voz. Y no es la primera vez (ahora, en sus intervenciones de «La chulapona») que lo pienso.

El concierto se había iniciado con una breve, atractiva «suite» instrumental andalucista, «Jardines de Granada», que el propio

autor confeccionó con páginas de su «Monte Carmelo».

La base lírica se separaba por bloques de sus dos zarzuelas capitales.

No creo bien seleccionados para concierto los cinco fragmentos de «La chulapona». Si tres de ellos: el pasacalle de los toros, en versión arrebatadora, el «duo del pañuelito blanco», éxito de apoteosis en el estreno y el chotis, mimado por Frühbeck. En los otros casos, pudo elegirse mejor.

Más completa la muestra de «Luisa Fernanda»: romanza de tenor, «vareadores», dúos de Carolina y Luisa Fernanda —ambos cantados por María Orán— con Javier y Vidal, mazurca de las sombrillas.

Ya se habló de Victoria de los Ángeles, concurso de lujo y garantía de calidad. La de María Orán —voz dulce, fácil, naturalidad, presente de granada madurez— lució con brillantez. Con el tenor Antonio Ordóñez gustamos la valentía de sus agudos, la condición viril, timbrada, con cuerpo de una voz a a veces no redonda en la emisión. La de Vicente Sardinero, vuelto por un día a sus orígenes en la zarzuela desde su mundo operís-

tico, en el que también se desenvuelve Ordóñez, mostró la noble clase baritonal de tan grato color, sin que hayamos de apuntar en su debe otra cosa que cierto adelanto y desajuste en el dúo con la soprano. Algo se cantó de forma estupenda: el dúo «Subir, subir» de Luisa Fernanda y Javier. Y obvio es decir que la famosa mazurca de las sombrillas fue un broche de seguro, brillantísimo efecto. Con ovación final de varios minutos.

Gran concierto, en resumen, el patrocinado por BMW y organizado por la Sociedad de Autores, incluso con programa de mano lujoso, que brindaba una evocadora fotografía —aparte la de Moreno Torroba a toda plana y otras varias, también de los intérpretes— de los tres artistas, Felisa Herrero, Selica Pérez Carpio y Vicente Simón, que estrenaron «La chulapona». Sobre el maestro, un enjundioso, documentado trabajo de Enrique Franco y unas personales notas al concierto que se me encargaron y que, leído aquél, juzgo completamente innecesarias. Pero nadie me advirtió sobre la duplicidad.

Antonio FERNÁNDEZ-CID

"ABC" 20-11-1992

Auditorio Nacional

Madrid

Homenaje a Federico Moreno Torroba

Su Majestad la Reina presidió ayer en el Auditorio Nacional un concierto de homenaje, organizado por la Sociedad General de Autores y patrocinado por BMW, al compositor Federico Moreno Torroba. En el concierto, dirigido por Rafael Frühbeck de Burgos, intervino la Orquesta Sinfónica de Madrid y el Coro de la Comunidad Autónoma de Madrid, así como las sopranos Victoria de los Angeles y María Orán.

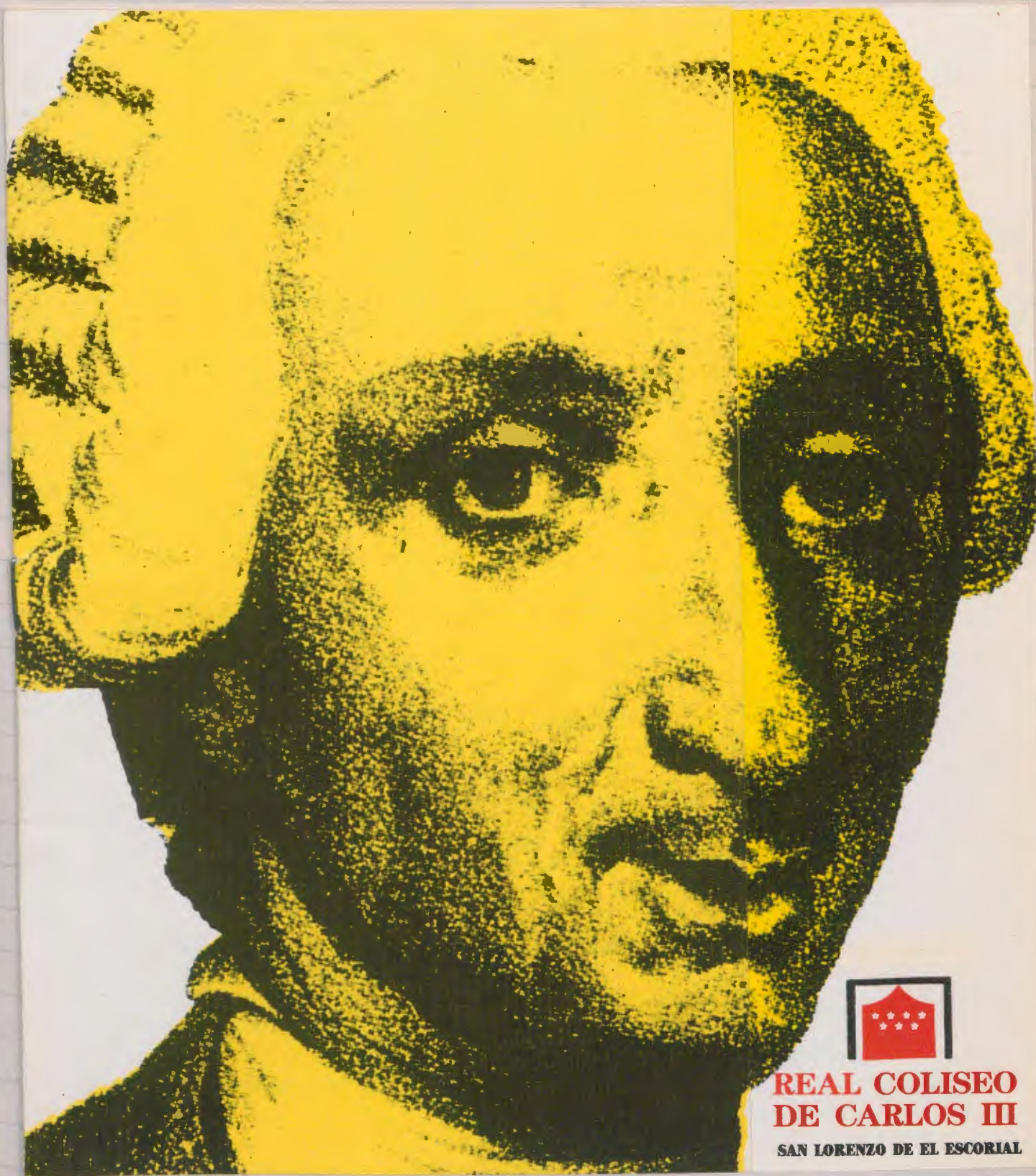
Moreno Torroba, autor de zarzuelas como «Luisa Fernanda», «La chulapona» o «La marchenera», presidió la Sociedad General de Autores desde 1963 hasta su muerte, de la que ahora se cumplen diez años. En la imagen, Doña Sofía con los intérpretes del concierto. (Sección Cultura)



'ABC' 20-11-92

San Lorenzo de El Escorial

Real Coliseo Carlos III
Homenaje a Julio Catana



26-12-92

San Lorenzo de El Escorial

Real Coliseo Carlos III
Homenaje a Julio Catania

RECITAL DE ZARZUELA

HOMENAJE A JULIO CATANIA

con
PEDRO LAVIRGEN
GUADALUPE SANCHEZ
MARIA DOLORES TRAVESEDO
CARMEN DECAMP
FERNANDO CARMONA
JESUS LAVID
ANTONIO LAGAR
RAFAEL SOLER

piano
ANTONIO LOPEZ

OFRECIMIENTO
D. CARLOS FERNANDEZ SHAW
-Embajador de España-

COLABORA
ASOCIACION CULTURAL PADRE SOLER

JULIO CATANIA (Bajo)

Nació en Bilbao. Ganador de un Concurso Internacional de Canto y del «Gran Caruso» de España, realizó estudios para Opera y Oratorio en el Conservatorio del Liceo de Barcelona, cursando Canto con la profesora rusa Anna Militch y respaldando sus estudios durante tres años en Roma y Milán.

Debutó como cantante lírico en la ópera en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona junto a Renata Tebaldi, Mario Filipeschi, Mario del Mónaco, Renata Scotto, Aldo Protti, etc., alternando con los primeros cantantes del momento consecutivamente, entre ellos Montserrat Caballé, José Carreras, Alfredo Kraus, Plácido Domingo, Franco Corelli, Giuseppe Di Stefano, Mirella Freni, etc.

Compartió este género con la Zarzuela, actuando en la Compañía de José Tamayo en numerosas temporadas, y últimamente en el Nuevo Teatro Apolo de Madrid en la reposición de «Pan y Toros».

Ha cantado principalmente en Europa y América en estos dos géneros y constantemente también en el Oratorio, y recientemente sus actividades han sido continuas en América dando también recitales de concierto con selección de arias, romanzas y canciones rusas y espirituales negras.

Tiene grabados discos como «La tabernera del Puerto», «Las de Caín», «La eterna canción», «Don Manolito», bajo la dirección de su autor Maestro Sorozábal, y asimismo «Doña Francisquita», «La Dolorosa» y la ópera del Maestro Escudero «Zigor», y diversos discos de canciones y romanzas.

San Lorenzo de El Escorial

Real Coliseo Carlos III
Homenaje a Julio Catania

PROGRAMA

I

- LUISA FERNANDA Moreno Torroba
(Romanza de Javier)
Canta: Rafael Soler
- LA DEL PAÑUELO ROJO I. Tabuyo
(Zortzico)
Canta: Fernando Carmona
- EL GAITERO DE GIJON J. Romo
(Romanza de Cova)
Canta: Carmen Decamp
- PEÑAMARIANA J. Guridi
Raconto de Saturio
Canta: Julio Catania
- LA DEL SOTO DEL PARRAL Soutullo y Vert
(Duo de Aurora y Germán)
Cantan: M^a Dolores Travesedo y Antonio Lagar
- LA MARCHENERA M. Torroba
(Petenera)
Canta: Guadalupe Sánchez
- EL HUESPED DEL SEVILLANO J. Guerrero
(Canto a la Espada)
Canta: Jesús Lavid
- CORDOBA I. Albéniz
Piano: Antonio López
- OLD MAN RIVER Jerome Kerm
(Mississippi)
Canta: Julio Catania
- LA TABERNERA DEL PUERTO P. Sorozábal
(Romanza de Leandro)
Canta: Pedro Lavirgen

II

- LA LEYENDA DEL BESO Soutullo y Vert
(Dúo de Amapola e Iván)
Cantan: Guadalupe Sánchez y Jesús Lavid
- LA DEL SOTO DEL PARRAL Soutullo y Vert
(Romanza de Germán)
Canta: Antonio Lagar
- LA TABERNERA DEL PUERTO ... P. Sorozábal
(Romanza de Simpson)
Canta: Julio Catania
- DOÑA FRANCISQUITA A. Vives
(Romanza de Fernando)
Canta: Rafael Soler
- LA ROSA DEL AZAFRAN J. Guerrero
(Romanza de Sagrario)
Canta: M^a Dolores Travesedo
- EL CASERIO J. Guridi
(Canción de J. Miguel)
Canta: Fernando Carmona
- RUMORES DE LA CALETA I. Albéniz
Piano: Antonio López
- SIMON BOCANEGRA G. Verdi
(Aria de Bajo)
Canta: Julio Catania
- EL GAITERO DE GIJON J. Romo
(Dúo de Cova y Fabián)
Cantan: Pedro Lavirgen y Carmen Decamp

San Lorenzo de El Escorial

Real Coliseo Carlos III
Homenaje a Julio Patama

—AUTOGRAFOS—



**REAL COLISEO
DE CARLOS III**

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

26-12-92

El Escorial y sus duendes

1-1993

En este conjunto humano, atípico ya desde su nacimiento, la albañilería, cantería y otros oficios de la construcción y artesanales y después la hostelería definían una cierta personalidad y eran factores de alguna unión entre los escorialenses. Hoy, los unos y los otros han evolucionado de manera diversificada y discontinua hacia las especialidades y el consumismo, destruyendo todo tipo de unión y acabando con aquellos profesionales artesanos que tan extraordinarios los hubo en El Escorial. En este ambiente, la vida del pueblo actual se mueve en torno a las venidas a menos construcción y hostelería, pequeños comercios absorbidos por los grandes almacenes de Madrid y de Villalba, el veraneo, los fines de semana, algunos servicios por su condición de cabeza de partido, conglomerado variopinto un poco ramplón, bastante lejano de aquel soñado Escorial brillante y bien estructurado que pudo ser y del que tantos proyectos quedaron en nada.

Hasta hace poco, apenas hubo iniciativas oficiales, las corporaciones del pasado preocupadas por estirar sus precarios presupuestos, raquíticos e insuficientes para prestar asistencia digna a las necesidades de la ciudad, muy extensa y con mucha carencia de servicios.

Este panorama algo sombrío podría inducir a una falsa y negativa interpretación del Escorial, pues sus posibilidades intrínsecas, económicas y sociales han sido históricamente muy limitadas.

Pero como El Escorial es una ciudad mágica, yo lo sé y muchos lo saben, constatamos también la otra mágica realidad.

La sola evocación del nombre Escorial es como el talisman que atrae e inspira a personajes e instituciones nacionales y extranjeras para celebrar aquí con carácter temporal y permanente los grandes eventos culturales y eligen El Escorial en detrimento de otras ciudades mucho más grandes y con mejor infraestructura.

Nombres ilustres vinculados a El Escorial, Ortega y Gasét, P. Antonio de Alarcón, Jacinto Benavente, Hermanos Quintero, Concha Espina, Fernandez Shaw, Maestro Alonso, Juegos Florales, Universidad de María Cristina, Escuela de Ingenieros de Montes nos hablan de un pasado cercano. El presente no puede ser más brillante. Iniciativas oficiales y privadas han proporcionado tal cantidad y calidad de ofertas sociales y sobre todo culturales difícil de enumerar, sin parangón en otras muchas ciudades importantes.

*Informativo periódico de la S. G. A. E
Enero 1993*

Premiados en el Band Explosion 1992

El Concurso BAND EXPLOSION 1992, patrocinado por la SGAE en colaboración con YAMAHA ha celebrado recientemente su quinta edición. Los grupos participantes del concurso estuvieron formados por un mínimo de 2 componentes y un máximo de 5, que han presentado dos temas inéditos de una duración total de 3 a 5 minutos por tema. Del total de 62 maquetas recibidas de todo el Estado los grupos finalistas han sido:

* Premio especial SGAE a la mejor composición original dotado con 500.000 pesetas al grupo madrileño MCMLXXXVI. Además recibe como premio accesorio 100 discos de la producción que se haga del grupo.

* El grupo Swinguers de Valencia, ganador del concurso, ha participado en la final mundial de BAND EXPLOSION 92 organizado por YAMAHA y celebrada en Tokio (Japón) el pasado mes de octubre.

* Segundo premio dotado con instrumentos Yamaha por valor de 500.000 pesetas para el grupo El Correo.

* Tercer premio: dotado con instrumentos Yamaha por valor de 300.000 pesetas para el grupo Pasión Ciega de Madrid.

* Cuarto premio dotado con instrumentos Yamaha por valor de 50.000 pesetas para el grupo Eddie Ens de Madrid.

* Quinto premio dotado con instrumentos Yamaha por valor de 50.000 pesetas para el grupo Xana de Madrid.

* Sexto premio dotado con instrumentos Yama-

TITULOS DE MAYOR RECAUDACION

Ier. SEMESTRE DE 1992

Reproducción Mecánica

- | | |
|------------------------------|---|
| 1º Concierto de Aranjuez | Joaquín Rodrigo/
Ed. Joaquín Rodrigo |
| 2º Mujer contra Mujer | José María Canol/
Ed. Ba Ba Blaxi Music |
| 3º Amor Brujo | Manuel de Falla
Chester J. and W. Ediciones |
| → 4º La Tabernera del Puerto | Pablo Sorozábal/
Guillermo Fernández Shaw |
| 5º Así me gusta a mí | Rafael García Martínez/
Ed. Area Music Espanol |
| 6º El sombrero de tres picos | Manuel de Falla/
Chester J. and W. Ediciones |
| 7º La Bilirubina | Juan Luis Guerra/
Ed. Karen Publishing |
| 8º We need freedom | Roberto Arduini/
Ed. Trimusic S.L. |
| 9º Burbujas de Amor | Juan Luis Guerra/
Ed. Karen Publishing |
| 10º Bachata Rosa | Juan Luis Guerra/
Ed. Karen Publishing |

ha valor de 50.000 pesetas para el grupo Tabú de Alicante.

Los temas seleccionados de los grupos finalistas, son autorizados por el autor para uso publicitario por la organización (YAMAHA) durante un año a partir de la fecha en que han sido elegidos ganadores en el concurso.

El Jurado del premio estuvo compuesto por Fernando Illán, Mariano Díaz y Angel Quintanilla.

Suplemento periódico de la S. G. A. E.

Obras dramáticas representadas fuera de nuestras fronteras

Recogemos las obras dramáticas españolas, que durante el año 1992 han sido más representadas fuera de España

ENERO	
Sueño de una noche de verano de L. Kemp. / N. Espert	ARGENTINA
Carmen de A. Esteve Ródenas	JAPON
Fuego de A. Esteve Ródenas	JAPON
Medea de J. Granero	ARGENTINA

Poesías de F. García Lorca	ITALIA
Yerma de F. García Lorca	ISRAEL

FEBRERO	
Entre mujeres de S. Moncada	ARGENTINA
Ahora no, cariño de J.J. Arteche / R. Cooney	MEXICO
El día de Gloria de F. Ors	PORTUGAL

MARZO	
Comedias Bárbaras de R. M. Valle Inclán	FRANCIA
Cosas de papá y mamá de A. Paso	ALEMANIA
Mediterráneo de Els Comediants	SUIZA
La zapatería prodigiosa de F. García Lorca	FRANCIA

ABRIL	
Antología de la Zarzuela de J. Tamayo	JAPON
Entre mujeres de S. Moncada	ARGENTINA

MAYO	
Entre mujeres de S. Moncada	ARGENTINA

JULIO	
Entre mujeres de S. Moncada	ARGENTINA
Pasajero de la noche de M. M. Reina	MEXICO
Tirano Banderas de R. M. Valle Inclán	ARGENTINA

AGOSTO	
Alta seducción de M. M. Reina	MEXICO
Entre mujeres de S. Moncada	ARGENTINA
Que no se entere el Presidente de J.J. Arteche / R. Cooney	MEXICO

SEPTIEMBRE	
Ay Carmela de J. Sanchis Sinisterra	ITALIA
Doña Rosita la soltera de F. García Lorca	FRANCIA
El sombrero de tres picos de M. de Falla	ITALIA
Poesías de F. García Lorca	ITALIA

OCTUBRE	
Antología de la Zarzuela de J. Tamayo	EEUU
Entre mujeres de S. Moncada	ARG., EEUU
El sombrero de tres picos de M. de Falla	FRANCIA

NOVIEMBRE	
Entre mujeres de S. Moncada	ARGENTINA
Sueños Flamencos de C. Hoyos	JAPON
El diluvio que viene de A. Riva	ARGENTINA

DICIEMBRE	
Cosas de Papá y Mamá de A. Paso	ALEMANIA
Bufaplanetes de J. Bou	FRANCIA
Caminos de Federico de F. García Lorca	FRANCIA

Pilar Lorengar-Amigos de la Ópera

El acuerdo por el que los Amigos de la Ópera de Madrid, que preside Juan Cambreleng, han designado Socio de Honor de la entidad a Pilar Lorengar, recibida con la admiración y el cariño que la figura de la gran artista merece por los asociados, no puede ser más justa y determina la adhesión más sincera.

Pilar Lorengar, hoy retirada, tomó la decisión cuando -«rara avis»- mantenía intacta su calidad y la belleza de una voz y una línea artística ejemplares. Con el palmarés más brillante, en una carrera larga y fructífera en la que vio abiertos los más prestigiosos teatros del mundo, ella centró su labor durante más de veinticinco años y se convirtió en la estrella absoluta de la Ópera de Berlín, figura emblemática de la institución, intérprete en ella de principales papeles de óperas alemanas, francesas, italianas... Siempre, en sus visitas a España, ya en algunas representaciones líricas, ya en conciertos o recitales, mostró una clase que había aprobado desde los comienzos, al triunfar en el estreno póstumo de «El canastillo de fresas», el mismo año de la muerte del maestro Guerrero.

Que sea ahora, lejos ya de la actividad profesional, cuando por los Amigos de la Ópera se le ofrece el homenaje, viene a tener incluso un valor más significativo que si el acuerdo se hubiese establecido en la plenitud de su carrera y éxitos.

A. F. -C.

ABC

4-12-1992

TEMPORADA DE ZARZUELA

Teatro Madrid (La Vaguada)

Del 1 al 8 de Marzo: LA REVOLTOSA

J. López silva y Carlos F. Shaw / Chapí.

EL BATEO

A. Dominguez y Paso Cano / Chueca.

Días 3, 5, 7, 8, 10 y 11 de abril:

VIENTO ES LA DICHA DE AMOR

José de Nebra / Antonio Zamora.

Del 3 al 10 de mayo:

LA CHULAPONA

Moreno Torroba / Fernández Shaw

Del 7 al 14 de Junio:

JUGAR CON FUEGO

Ventura de la Vega / Barbieri

Del 27 de Sept al 4 de Oct.:

ROBINSON

Rafael G. Santisteban / Barbieri.

Días 7, 8, 9 y 10 de Octubre:

EINSTEN ON THE BEACH

Del Día 1 al 8 de Sept:

CHORIZOS Y POLACOS

L. M. de Larra / F. A Barbieri.

Del 6 al 13 de Dic:

LA GRAN VIA

Felipe Pérez y González / Chueca y Valverde.

EL DUO DE LA AFRICANA

Echegaray / M. F. Caballero

Del 23 al 31 de Dic.:

LAS FONCARRALERAS

Ramón de la Cruz / Ventura Galván.

Montserrat Caballé: «Cantar en la gala, el mejor regalo de Reyes que me podía hacer Plácido»

Los dos cantantes actúan juntos por primera vez en Madrid

Los zapatos de los aficionados madrileños se llenarán hoy con el arte de dos de nuestras mejores voces: las de Montserrat Caballé y Plácido Domingo. Soprano y tenor protagonizan la Gala de Reyes que organiza el Ayuntamiento de Ma-

Madrid. Julio Bravo drid, que supone su reencuentro después de cerca de una década, y su primera actuación conjunta en la capital. Con ellos, y bajo la batuta de Enrique García Asensio, estarán Joaquín Achúcarro, Ernesto Bitetti y la Sinfónica de Madrid.

La Gala de Reyes cumple esta noche tres años, y lo hará con un reencuentro de lujo: el de Montserrat Caballé y Plácido Domingo, que fueron durante los primeros años setenta una de las más electrizantes parejas del mundo de la ópera, y que no cantaban juntos desde hace varios años; la última, y exceptuadas sus intervenciones en las inauguraciones del Teatro de la Maestranza y de los Juegos Olímpicos, fue en un «Requiem» de Verdi en el Lincoln Center neoyorquino, hace ahora diez años. Para el público madrileño, sin embargo, será esta gala la primera oportunidad de verles juntos.

Tanto Montserrat Caballé como Plácido Domingo se confesaban ayer emocionados por poder compartir de nuevo escenario. «Tengo que agradecer infinitamente la disposición y la generosidad de Montserrat —dijo el tenor madrileño—; hace tres semanas aproximadamente hablé con ella y le dije que tendríamos que esperar hasta el año siguiente, porque la crisis económica había llegado hasta el Ayuntamiento, y se había sufrido un pequeño recorte en el presupuesto. Pero Montserrat reaccionó de manera extraordinaria, y dijo que venía como fuera».

Por amor al arte

«Cantar por amor al arte es muy bello —bromeó la soprano—. Estoy muy emocionada y agradecida, por poder participar en esta Gala, que tiene un significado tan especial, y con un motivo más de celebración este año: el reencuentro con Plácido. Es el mejor regalo de Reyes que me podía haber hecho».

Montserrat Caballé y Plácido Domingo se prodigaron los elogios ayer, poco antes de empezar su primer ensayo junto a la Orquesta Sinfónica de Madrid, con la batuta de Enrique García Asensio. «Se ha hablado mucho de "reconciliación" —dijo el tenor—; se ha dicho que hace quince, veinte años que no cantamos juntos. La verdad es que Montserrat Caballé y yo hicimos funciones inolvidables para nosotros. Aquellas representaciones en el Liceo de "Aida", de "Manon Lescaut"...» «¿Te acuerdas?», le

«Estoy muy emocionada y agradecida —dijo Montserrat Caballé—, por poder participar en esta Gala, que tiene un significado tan especial, y con un motivo más de celebración este año: el reencuentro con Plácido»



interrumpió la soprano. «Cómo no», respondió Plácido, mientras tomaba la mano a Montserrat Caballé.

La gala dedicará un cariñoso homenaje a Federico Moreno Torroba, de cuya muerte se acaban de cumplir diez años, y a quien calificó Plácido como «ese chaval increíble, ese mozalbete que se conservó joven hasta que murió, con noventa años». Entre las obras que se interpretarán figurará la «Sonatina», una obra originariamente compuesta para guitarra sola, y que Moreno Torroba arregló para este instrumento, con acompañamiento de orquesta de cámara. Será esta versión, nunca interpretada en concierto, la que se oirá en la gala, tocada por Ernesto Bitetti.

El cuarto mosquetero de esta gala será el pianista vasco Joaquín Achúcarro, último premio nacional de Música. Además de la «Rapsodia portuguesa», de Ernesto Halffter, Achúcarro acompañará a Montserrat Caballé y Plácido Domingo en varias canciones de Mompou y Montsalvatge. «Queremos también —afirmó el pianista— rendir homenaje a estos dos músicos. De Mompou, que me remueve el corazón como pocos autores hacen, se cumplen los cien años de su nacimiento, y con Montsalvatge queremos unirnos a los últimos premios que ha recibido».

Plácido Domingo destacó por fin a la Orquesta Sinfónica de Madrid, que interviene también por tercera vez en la gala.

Fiesta de la música española

Primera parte

- Preludio de «La marchenera» (Federico Moreno Torroba).
- «De este apacible rincón de Madrid». Romanza para tenor de «Luisa Fernanda» (Moreno Torroba).
- Romanza de soprano de «El barquillero» (Ruperto Chapí).
- «Sonatina para guitarra y orquesta» (Federico Moreno Torroba).
- «En mi tierra extremeña». Dúo de Luisa Fernanda y Vidal, de «Luisa Fernanda». (Moreno Torroba).
- «Rapsodia portuguesa para piano y orquesta», de Ernesto Halffter.

Segunda parte

- «Jo et presentia com la mar» (Mompou).
- «Vocalise» (Montsalvatge).
- «Cantares» (Turina).
- «Sevilla es» y «Cállate, corazón» (Dúo de Luisa Fernanda y Javier) de «Luisa Fernanda» (Moreno Torroba).
- «Marinela». Romanza de soprano de «La canción del olvido» (Serrano).
- Romanza de «Maravilla» (Moreno Torroba).
- Romanza de «La pícara molinera» (Luna).
- Il suite de «El sombrero de tres picos» (Falla).
- «Amor mi raza sabe conquistar». Dúo de «La leyenda del beso» (Soutullo y Vert).

"El País"

6-1-1993

MÚSICA CLÁSICA

Caballé, Domingo y Achúcarro

Gala de Reyes

M. Caballé, P. Domingo,
J. Achúcarro y E. Bitetti. Orquesta
Sinfónica de Madrid. Director E.
García Asensio. Auditorio Nacional.
Madrid, 5 de enero.

ENRIQUE FRANCO

Se celebró en la sala grande del Auditorio, completamente repleta de público, la anunciada gala que en la víspera de Reyes organiza cada año el Ayuntamiento de Madrid, en la cual se felicita a don Juan Carlos su cumpleaños. Presidieron los Reyes, el príncipe de Asturias y las infantas una sucesión de actuaciones que duró casi tres horas.

Centro del interés popular eran los divos: Caballé y Domingo. Una y otro interpretaron excelentemente romanzas y dúos de Luisa Fernanda, *El barquillero*, *La canción del olvido*, *Maravilla*, *La pícaro molinero*, *La leyenda del beso*, *Sor Navarra* y *El gato montés*. Cada cual dio lo mejor que tiene: grandes medios vocales, preciosismo expresivo y gran ímpetu. La soprano barcelonesa hizo sus más altas versiones en las canciones de Mompou y Monsalvatge, y Domingo entonó otras de Turina y Moreno Torroba. Acompañó estupendamente Joaquín Achúcarro, y lo hizo de memoria mientras los protagonistas de la velada seguían, papel en mano, la música o el texto.



Plácido Domingo y Montserrat Caballé (de espaldas) saludan a la familia real tras su recital de anoche en Madrid.

Antes, Achúcarro protagonizó al piano una versión fuera de serie de la *Rapsodia portuguesa*, para piano y orquesta, de Ernesto Halffter. Cantada, tensa, virtuosística y tan cuidada en el sonido como en el quiebro popular, entre español y portugués, la magnífica partitura nos llegó con extraordinaria belleza, y el éxito

lo compartió Joaquín Achúcarro con la Orquesta Sinfónica y García Asensio.

Fue muy aplaudida la interpretación que de la *Sonatina*, de Torroba, hizo el guitarrista Ernesto Bitetti. El maestro Torroba la escribió originalmente para guitarra sola y posteriormente le añadió una orquesta de cuerda y

dos flautas, aunque la guitarra conserve su protagonismo total. Hay que anotar que todo discurre dentro de una tónica afectiva; simpática y familiar. Domingo hizo cantar a todos el coro *Amigos, siempre amigos*, de Jacinto Guerrero, y todos los asistentes, empezando por la reina Sofía, batieron palmas.

En tierra extraña

Tres Fallas en Dallas

LA Ópera de Dallas (en Texas, Estados Unidos) ha dado el golpe, operísticamente hablando, al reunir hace unos días, y por primera vez en un mismo programa, tres piezas en un acto de Manuel de Falla. Para el público asistente, la velada resultó inmensamente satisfactoria, y no sólo por presentar obras ajenas al repertorio tradicional: más interesante era que las obras fueran españolas.

El programa triple comenzó, airoso, en *La Mancha* pero descendió luego a la oscuridad y tragedia de Andalucía. Con cuidadosa habilidad, el director de escena Bliss Ebert y el escenógrafo Allen Charles Klein tomaron las tres historias separadas —flojas por sí mismas— y las fundieron en un todo progresivo, usando sus similitudes contextuales como nexo.

En primer lugar vimos «El retablo de Maese Pedro», de 1923, un encantador divertimento extraído de un episodio del «Quijote», donde el caballero andante presencia y luego interrumpe un espectáculo ambulante de marionetas, arrebatado por su historia de moros y cristianos. Con ser «El retablo»

la más efímera, musicalmente, de las tres obras, tuvo el montaje más complejo, con inquietantes marionetas de tamaño natural en su precioso teatro, ante un público de enanos velazqueños (interpretados por niños), instalado en una plaza de pueblo con animales de granja y balas de paja. Justino Díaz fue un Don Quijote patético, otoñal, y Lucy Tamez Creech el vehemente muchacho que narra la historia.

También fue narrado «El amor brujo», una obra mucho más familiar, conocida generalmente en sus versiones para orquesta o para ballet. Aquí se vio en su versión original, llamada inicialmente «gitanería», que combina canto, baile y recitado, tal y como se estrenó en el Teatro

Lara de Madrid en 1915. Hubo, como en un espejo, dos gitanas —una cantante, la otra bailarina— en este cuento mítico de la joven que descubre que el hombre a quien ama ya no



la ama a ella. La «mezzo» Susana Guzmán cantó hipnóticamente la parte vocal mientras que María Benítez bailó su melancólica coreografía como en un hechizo. Hizo de la «Danza Ritual del Fuego», alrededor de

una cisterna elevada y rebozante de llamas, la culminación del fatalista y folclórico conjunto.

«La vida breve», de 1913, tiene el mismo tema de amor no correspondido, pero el aderezo sobrenatural de «El amor brujo» está sustituido aquí por la venganza y la muerte, temas tradicionalmente más operísticos. También es «La vida breve» una ópera vocalmente más convencional, con un agradecido papel para la mujer desechada, Salud, muy bien cantado por Graciela von Gyllenfeldt. Los otros papeles fueron interpretados por Justino Díaz, Susana Guzmán y, como el amante infiel, Antonio Ordóñez. El decorado de Klein mostraba un oprimente fondo negro y desnudo, muy alejado de la habitual postal de Granada, pero sumamente efectivo para las animadas escenas de flamenco a cargo de Benítez y compañía.

A pesar de la ligereza de «El retablo» y la mezcla de canto y diálogo de «El amor brujo», es «La vida breve» la que más se asemeja a la forma más popular de teatro musical en España: la zarzuela. (No por casualidad, el autor del texto, Carlos Fernández Shaw, fundó una dinastía de celebrados libretistas de zarzuela y escribió el libreto de la famosa «Revolutosa» de Chapí.) Curiosamente, sólo una de las seis zarzuelas que Falla escribió entre 1901 y 1904 llegó a estrenarse.

La velada de Dallas, dirigida muy bien por Bruce Ferden, supo revelar la elegante habilidad de Falla, su matiz sinfónico y su relativamente escasa utilización de citas del tipismo español. Pero también hizo recordar que su refinamiento musical ha impedido a sus óperas ser éxitos populares como, en el terreno sinfónico, lo son «Noches en los jardines de España» o «El sombrero de tres picos». Es de esperar que emprendedoras compañías de ópera como las de Dallas o Los Ángeles —que proyecta montar «El gato montés», de Penella, la próxima temporada— se vuelvan ahora hacia los clásicos de Barbieri, Vives y otros maravillosos compositores, las verdaderas obras maestras del teatro musical español.

Richard TRAUBNER

“Dos monstruos”

A. F. R., Madrid

“Son dos monstruos”, exclamaron al unísono Sara Montiel y Nati Mistral refiriéndose a sus colegas de la ópera Montserrat Caballé y Plácido Domingo, que actuaron anoche en Madrid en la Gala de Reyes. “Yo he venido ex profeso de Palma para oírles a los dos, pero sobre todo a ella”, añadió Sara Montiel, “porque somos muy amigas y hasta he tenido el honor de compartir una canción con ella, *La violeta*”.

El alcalde de Madrid, José María Álvarez del Manzano, organizador de la gala, esperaba la llegada de los invitados a la puerta del Auditorio Nacional, mientras una mujer gritaba: “¡Qué está Madrid muy sucio, oiga!”. A lo que otra repuso: “Pero somos nosotros los guarros”.

El encuentro entre Caballé y Domingo, por primera vez a solas sobre un escenario español desde hacía 15 años, estuvo presidido por los Reyes y sus hijos. Dirigió a la Orquesta Sinfónica de Madrid Enrique García Asensio, en un programa en el que destacaban, entre fragmentos de zarzuela, canciones de Mompou y Montsalvatge, además de las actuaciones solistas del pianista Joaquín Achúcarro y el guitarrista Ernesto Bitetti. Televisión Española transmitió anoche la gala en diferido por la segunda cadena, con algunas deficiencias técnicas.

“Y Póis” 6-1-93

La poesía del Premodernismo español

Katharina Niemeyer

Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1992. 428 páginas, 2.799 pesetas

EL término «Premodernismo» ha sido utilizado con cierta frecuencia para designar la estética despegada ya de la fuerza gravitatoria del Romanticismo, pero, al mismo tiempo, anterior a la eclosión de las formas del modernismo de impronta rubeniana. No es una denominación muy afortunada, como no lo son otras análogas que los historiadores han aireado con demasía —«Prerrenacimiento», «Prebarroco», etcétera—, porque supone la existencia de unos rasgos —en este caso los modernistas— que, si se dan, nos introducen de lleno en el Modernismo, y, en el caso contrario, nos sitúan en una etapa anterior y, por tanto, ajena a ese movimiento estético y a cualquier palabra que lo evoque.

Katharina Niemeyer estudia en este libro la obra de cinco representantes de esa poesía «premodernista»: Carlos Fernández Shaw, Ricardo Gil, Manuel Paso, Salvador Rueda y Manuel Reina. Pero el trabajo no está concebido como una yuxtaposición de semblanzas o de análisis monográficos de estos cinco poetas —lo que también habría sido plausible, puesto que sólo Rueda y Fernández Shaw han suscitado hasta ahora estudios adecuados a su importancia—, sino que la autora analiza cómo se manifiestan en estos autores ciertos caracteres que, en diversas proporciones, se hallan presentes en la poesía de la época; entre otros, la crítica de la sociedad, la intención moral, algunos motivos residuales del Romanticismo —como la exaltación del pasado nacional y del mundo musulmán más exótico y colorista—, el sentimiento amoroso, la actitud ante la naturaleza y la concepción del menester poético.

A continuación, la autora compara los resultados de este minucioso examen con las características de la poesía de los primeros modernistas. La confrontación entre ambos credos estéticos proporciona conclusiones incontrovertibles que, si no modifican radicalmente lo que ya conocíamos de modo intuitivo y aproximado, sí lo reafirman con datos y análisis sólidos. El código literario dominante en la época de la Restauración se deduce del examen de los poetas «premodernistas» citados, pero también de reseñas publicadas en los periódicos madrileños, que ayudan a reconstruir el gusto de aquellos años mediante la comprobación de lo que esa crítica elogia o rechaza. Sin duda, un procedimiento como éste ofrece resultados que es preciso tener en cuenta, pero que tendrían que ser confirmados por otras indagaciones acerca de la acogida «real» por parte de los lectores: inventario de ediciones de cada obra, número de ejemplares de cada edición y algunos datos más de este tipo. La autora no se ha planteado nada de esto porque no era su propósito discutir por estos terrenos de la sociología literaria.

Los rasgos que Katharina Niemeyer aísla y estudia en el grupo de poetas seleccionado pueden sintetizarse de este modo: los poetas «premodernistas» se caracterizan por su tradicionalismo y su respeto a lo «castizo»; son partidarios de una poesía «de ideas» que conmueva al lector y le comunique «sentimientos o actitudes que puede compartir y de las cuales hasta puede sacar consecuencias para la práctica vital» (pág. 388); los esque-

mas métricos de estos poetas son de corte tradicional —aunque destaquen las tendencias innovadoras de Rueda—, y en algunos casos se advierte una leve exaltación del placer erótico —faceta desconocida en los «realistas» coetáneos— y asoman, teñidos de matices piadosos y compasivos, ciertos tonos de crítica social, sobre todo en autores como Manuel Paso y Ricardo Gil. En su conjunto no puede afirmarse que esta poesía constituyera un «modelo» para los poetas jóvenes —los auténticos primeros modernistas— que en aquellos años comenzaban a dar sus primeros pasos. Más bien podría afirmarse lo contrario: que la poesía supuestamente premodernista sirvió para que aquellos modernistas incipientes la utilizaran como dechado de lo que había que evitar y superar, porque no se percibía en ella ningún indicio de lo que los modernistas consideraban en verdad «moderno». Así, los modernistas no actuaron siguiendo las pautas marcadas por sus «mayores», sino —como es habitual en la historia literaria— reaccionando contra ellas. K. Niemeyer concluye que el término «Premodernismo» no puede utilizarse para denominar «una corriente que se distingue por anticipar muchas características constitutivas del movimiento modernista y que, por tanto, representa el movimiento directamente precursor de éste» (pág. 393).

Es ésta una obra considerable, sobre todo por ceñirse a un período literario poco estudiado en su conjunto. Cabe discutir la selección de poetas —sobre todo la no inclusión de algunos— y lamentar que la autora no haya puesto al día la bibliografía española consultada, lo que le ha impedido aprovechar obras como «El poeta y el burgués» (1990), de Marta Palenque, o las ricas Actas del Congreso sobre el Modernismo español e hispanoamericano publicadas en Córdoba (1987), donde figuran, entre otras contribuciones, interesantes páginas sobre Reina y Paso.

Ricardo SENABRE

"ABC" literario

5-2-1993



Asociación Pro-Género Lírico Español

RAFAEL CALVO, 15, 1º B
28010 MADRID
TEL. 308 57 13
FAX 308 47 45

Madrid, 18 de marzo de 1993

Estimado amigo:

Nos ponemos en contacto para anunciarle que desde el martes 23 del presente mes hasta el sábado 27 tendrá lugar en la Sala II del Centro Cultural de la Villa la I SEMANA DE LA ZARZUELA EN EL CINE.

Los encuentros empezarán a las 19'30 h. y constarán de una proyección fílmica y una mesa redonda a cargo de relevantes personalidades del mundo de nuestro Género Lírico. El seminario ha sido organizado por Luis Gutierrez Serantes y Jose Luis Tristán, a quienes desde nuestra Asociación felicitamos por tan brillante idea.

Durante la semana se proyectarán los siguientes títulos: Teatro Apolo, El Caserío, Bohemios, El Huesped del Sevillano y La Verbena de la Paloma. La entrada es gratuita.

Esperamos contar con su asistencia. Atentamente,



Fdo.: Manuel Lagos Gismero.



MESAS REDONDAS

PROYECCIONES

COLOQUIOS

Centro Cultural
de la Villa



1ª semana de la
Zarzuela en el cine

Del 23 al 27 de Marzo de 1993

COLOQUIOS

PROYECCIONES

MESAS REDONDAS

19,30 horas. Sala II

Coordinan:

Luis Gutiérrez Serantes José Luis Tristán

A modo de introducción...

Cuando hace unos meses nos planteamos la idea de realizar, esta "1.ª semana de la zarzuela en el cine" la ilusión era grande, y el proyecto ambicioso.

Llevaba ese sello característico de la singularidad; nos permitía intentar algo que aún estaba por hacer y nos pusimos manos a la obra. Teníamos el material necesario: ganas de hacerlo, el apoyo de un centro municipal de trayectoria cultural incuestionable —como lo es el Centro Cultural de la Villa de Madrid—, un buen equipo de trabajo y, sobre todo: ILUSIÓN.

Nos unía además algo importante: la amistad; esos dos nombres que aparecen unidos en los carteles del ciclo y en la moderación de las mesas, no son dos nombres tomados al azar. Son dos nombres con un proyecto común; uno, el de mi gran amigo José Luis Tristán, de oficio director de cine, y el otro el mío, el de este médico bohemio y soñador, de oficio ya lo he dicho y de ambición investigar sobre la historia y las raíces de la zarzuela, su servidor Luis Gutiérrez Serantes. Bien, pues ¿qué otra cosa podrían hacer juntos un director de cine y un investigador lírico? Ni más ni menos que embarcarse en esta bonita aventura para contribuir, con nuestro intento, a la botadura definitiva de este imaginario barco que es "LA ZARZUELA".

A partir de ahí empezamos a trabajar en el tema, cada uno con su tarea, mientras él seleccionaba las películas, yo contactaba con gente relacionada con el mundo de la zarzuela para la formación de las mesas redondas; mientras él buscaba esos patrocinadores o mecenas que ya no existen, yo rebuscaba entre antiguos periódicos la información necesaria; y mientras él luchaba con los inconvenientes técnicos, yo redactaba este pequeño libro que tienen entre sus manos y escribía estas cuartillas para que ustedes comprendan la intención que nos mueve a emprender este proyecto.

Como decía una vieja canción: "Nos ocupamos del mar, y tenemos dividida la tarea: él se ocupa de las olas, yo vigilo la marea."

En este caso nuestra ocupación no es el mar, sino la zarzuela, y cada uno hemos intentado, con todas nuestras fuerzas, ofrecerles lo mejor que hemos podido conseguir.

Esperamos, por supuesto, que sea de su agrado y sabemos que así será porque todos los que estamos aquí, los que alguna vez hemos sido capaces de sentir la zarzuela en toda su extensión, formamos parte —de alguna manera— de esa casta especial de españoles que aún pueden vibrar y soñar, al compás de unas notas musicales.

Desde aquí nuestro agradecimiento a todos los que han colaborado con nosotros, tanto en la organización del ciclo como en la realización del mismo; el Ayuntamiento que nos brinda el Centro Cultural de la Villa de Madrid, que se propuso no dejarnos desistir de la idea inicial aún cuando lo veíamos todo negro, a los componentes de las mesas —nombres insignes del teatro lírico, el cine y la literatura— que de forma absolutamente altruista nos han prestado su colaboración y a ustedes, ya que sin su presencia, este ciclo no tendría ningún sentido.

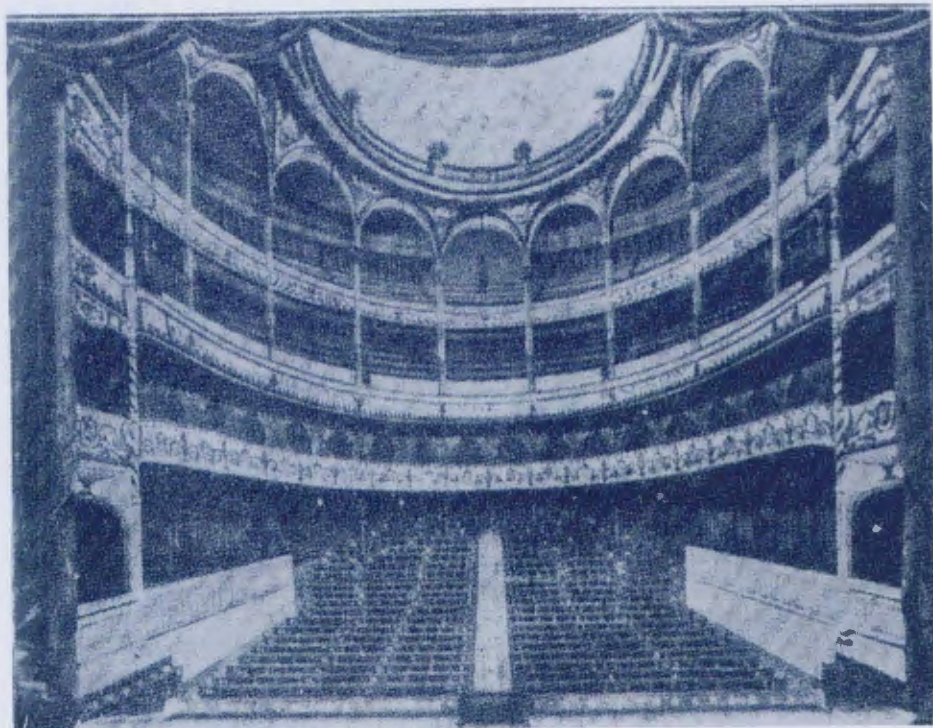
Ojalá que esta idea contribuya —en su humilde medida— a crear el futuro, a promover un movimiento a favor de nuestro género lírico, para que vuelva a ocupar el lugar cultural que le corresponde. Éste ha sido el único fin que nos ha movido a realizarlo.

¡Bienvenidos a nuestro proyecto!

Luis Gutiérrez Serantes



Fachada del Teatro Apolo.



Interior del Teatro Apolo.

Día 23 de marzo, 1993 - 19,30 horas

MESA REDONDA:
**“La zarzuela en su
 escenario; los teatros
 en Madrid”**

Intervendrán:
 Antonio Blancas.
 Pedro Terol.
 Fernando Vizcaíno-Casas.

Moderadores:
 Luis Gutiérrez Serrantes.
 José Luis Tristán.

PROYECCIÓN DE LA PELÍCULA
“Teatro Apolo”

(España 1950).

Director: Rafael Gil.
Guión: Fernández Cuenca,
 Abad Ojuel.
Fotografía: César Fraile.
Escenografía: Enrique Alarcón.
Intérpretes: Jorge Negrete,
 María de los Ángeles Morales,
 Juan Espantaleón, Julia Lajos.

El teatro Apolo ha tenido un importantísimo significado en la historia de nuestro teatro lírico, llegando a ser conocido, en sus años de máximo esplendor, como “LA CATEDRAL DEL GÉNERO CHICO”.

Sin embargo, inició su andadura con teatro dramático; las primeras obras que vieron la luz en Apolo fueron: “Casa con dos puertas” (Calderón de la Barca) y “Ella y él” (Bretón de los Herreros).

Con el tiempo, las tablas de su escenario se acostumbraron al taconeado de lo que fue la maravilla del teatro lírico, siendo el paritorio de obras tan significativas como: “La alegría del batallón”, “Cádiz”, “La Revoltosa”, “La Verbena de la Paloma”, “El último romántico”, “La leyenda del beso”, “El huésped del sevillano”, “Juegos malabares”, “Doña Francisquita”, “Agua, azucarillos y aguardiente”, “El niño judío”, “El pobre Valbuena” o “El puñado de rosas”.

Ni que decir tiene que, con estos títulos, desfilaron también las mejores voces, los más insignes actores y los más inspirados músicos. El eco de Madrid aún está teñido con sus timbres sonoros. Al final el teatro Apolo, como tantos otros teatros madrileños, se cerró — página negra en la historia teatral y madrileña— un 30 de junio, el del año 1929, al ritmo de los compases de la mágica partitura del maestro Chapí: “La Revoltosa”.

«EL CASERIO»

Comedia lírica, en tres actos, original de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw, música del maestro Jesús Guridi, estrenada en el teatro de la Zarzuela.



Diario ABC, Madrid 1926.

Día 24 de marzo, 1993 - 19,30 horas

MESA REDONDA: "Compañías privadas de zarzuela; la aventura del teatro lírico"

Intervendrán:
Antonio Amengual.
Francisco Matilla.
Antón Navarro.
José Luis Soler.
Moderadores:
Luis Gutiérrez Serantes.
José Luis Tristán.

PROYECCIÓN DE LA PELÍCULA: "El Caserio" (España 1970. TVE).

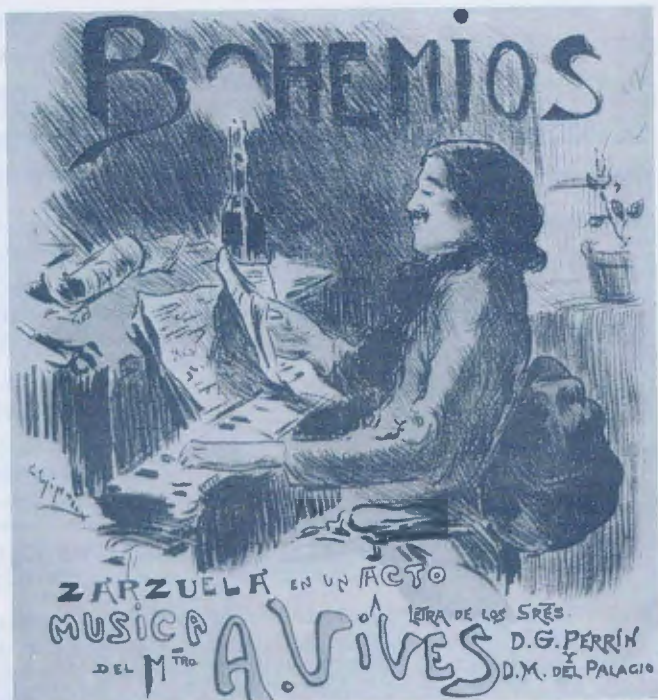
Director: Juan de Orduña.
Fotografía: Federico G. Larraya.
Escenografía: Adolfo Cofiño.
Intérpretes de imagen: María Francis,
José Moreno, Armando Calvo,
Antonio Durán.
Voces: Luis Sagi Vela, Dolores Pérez,
Carlo del Monte, Enrique del Portal,
en los principales papeles.

EL CASERIO es una zarzuela de costumbres vascas del compositor Jesús Guridi, con libro de Federico Romero y Guillermo Fernández Shaw. Fue estrenada el día 11 de noviembre de 1926, por destacadas figuras líricas de la época, entre las que cabe reseñar: Cayetano Peñalver, Felisa Herrero, José Luis Lloret o Antonio Palacios. El escenario elegido para su estreno fue el del teatro de la zarzuela.

El maestro Guridi compone la mayoría de los números musicales de "El Caserio", basados en el aire del zorrico (del vasco zortziko), lo que permite al espectador un mágico traslado a las bellas tierras vascas. Si bien se puede afirmar que la calidad de la partitura en conjunto es indiscutible, hay que destacar uno de los fragmentos musicales, concretamente el preludio del segundo acto, por constituir en sí mismo una auténtica pieza sinfónica siempre integrada en la tradición musical vasca.

El estreno de "El Caserio" constituyó un verdadero éxito que la crítica de un diario de la época, EL HERALDO DE MADRID, corroboraba con frases como estas: "Si consagrados estaban ante la opinión y ante la crítica los autores de 'El Caserio', con su nuevo triunfo acrecientan su valía y prestigio y se acreditan como verdaderos maestros del género." Al recordar las notas de esta partitura, nos encontramos, una vez más, con la negligencia que supone el hecho de no verse representada en los principales teatros españoles con la asiduidad que todos deseáramos. Es un botón de muestra más de esas zarzuelas, innumerables, que duermen olvidadas en los archivos. Ojalá se cumpliera el sueño que con estas palabras definió Gustavo Adolfo Bécquer:

"Ay, pensé, cuantas veces el genio así duerme,
tan dentro del alma,
como Lázaro espera una voz que le diga:
levántate y anda."



Portada de la partitura original de "Bohemios".



Carlos Allen-Perkins en el papel de Roberto (Madrid, 1904).

Día 25 de marzo, 1993 - 19,30 horas

MESA REDONDA:
"El Género Chico, Madrid, la anécdota y el casticismo"

Intervendrán:

Teófilo Calle.
 Emilio Varela.
 Luis Varela.

Moderadores:

Luis Gutiérrez Serantes.
 José Luis Tristán.

PROYECCIÓN DE LA PELÍCULA:
"Bohemios"

(España 1969. TVE).

Director: Juan de Orduña.

Fotografía: Federico G. Larraya.

Escenografía: Adolfo Cofiño.

Intérpretes de imagen: Julián Mateos,
 Dianik Zurakowska, Antonio Durán,
 José Franco.

Voces: Carlo del Monte, Josefina
 Cubeiro, Enrique del Portal, Ramón
 Sola, en los principales papeles.

BOHEMIOS es una de las principales partituras del maestro de Collbató, Amadeo Vives, con libro de Guillermo Perrín y Miguel de Palacios, que vio la luz por primera vez el día 24 de marzo de 1904 en el teatro de la zarzuela. El elenco designado para la ocasión incluía nombres como: Amparo Taberner, Carlos Allen-Perkins, Antonio González, José Riquelme y García Valero entre otros.

Si bien sus autores definieron "Bohemios" como una zarzuela en un acto y tres cuadros, no sería descabellado recalificarla como una opereta. El motivo es claro: su acción se desarrolla fuera de nuestras fronteras, en la bella capital del país vecino, Francia.

Para romper la tradición de las grandes zarzuelas, el estreno de "Bohemios" no constituyó un éxito clamoroso... gustó, se repitió algún fragmento, saludó el autor pero sin grandes evocaciones, sin estridencias. Sin embargo, todo fue diferente en su reestreno barcelonés, allí la gran tiple consuelo Mayendía, con su partenaire, el tenor García, sí logró el delirio de un público entregado, subyugado por la interpretación y, sobre todo, por la genial partitura de su paisano.

De su estreno en Madrid nos llega una divertida anécdota que encarnó uno de los libretistas, don Guillermo Perrín. Se trata de un agudo comentario sobre el cantante-actor que estrenó "Bohemios", Carlos Allen-Perkins. Se daba la circunstancia de que este personaje padecía una "afonía crónica", es decir, no tenía un claro registro tonal, ni era barítono, ni era tenor. Era lo que Gaztambide habría definido como una voz "corta y fea pero desagradable". Perrín no escatimó gracejo al hacer estas declaraciones: "Hemos hecho que sean mudos los testigos de los amores de este Roberto que interpreta Carlitos Allen-Perkins para que no se esfuerce, si no, vean el cantable: mudos testigos de mis amores son estas flores de tu jardín."

La partitura de "Bohemios", unos años después, fue transformada en ópera. Los arreglos literarios fueron realizados por los propios autores del libreto, sin embargo los arreglos musicales no fueron obra de Vives, sino de otro joven compositor español: Conrado del Campo. Su estreno como ópera se verificó el 26 de febrero de 1920 en el teatro Real por la singular tiple Ofelia Nieto y el gran tenor Juan Casenave. La temática de esta zarzuela es fiel reflejo de la primera época, bohemia e indigente, de la vida de Amadeo Vives.

Incuestionable es, por supuesto, la calidad musical de "Bohemios". Si hubiéramos de centrar su valor, bastaría escuchar el magistral intermedio, que constituye, sin duda alguna, una de las páginas más excelentes e inspiradas del teatro lírico.

Día 26 de marzo, 1993 - 19,30 horas

MESA REDONDA:

"Pasado y futuro de la zarzuela"

Intervendrán:

José María Gómez Labad.

Rafael Mendizábal.

Amparo Madrigal

Un representante del Teatro Lírico Nacional de la Zarzuela.

Moderadores:

Luis Gutiérrez Serantes.

José Luis Tristán.

PROYECCIÓN DE LA PELÍCULA:

"El huésped del sevillano"

(España 1979. TVE).

Director: Juan de Orduña.

Fotografía: Federico G. Larraya.

Escenografía: Adolfo Cofiño.

Intérpretes de imagen: Manuel Gil, María Silva, María José Alfonso y Antonio Durán.

Voces: Dolores Pérez, Carlo del Monte, Rosa Sarmiento y Enrique del Portal, en los principales papeles.



Los autores de "El huésped del sevillano": Jacinto Guerrero, Enrique Reoyo y Juan Ignacio Luca de Tena ante un marco insuperable: Toledo, Ciudad Imperial.

EL HUÉSPED DEL SEVILLANO se define como una zarzuela en dos actos, en verso y prosa. Es original de Enrique Reoyo y Juan Ignacio Luca de Tena, con música del maestro Jacinto Guerrero. Fue estrenada el día 3 de diciembre de 1926 en el teatro Apolo de Madrid por un elenco de lujo: Selica Pérez Carpio, Rosario Leonís, Paquita Alcaraz, Tino Rodríguez y el tenor Lara, entre otros.

La noche del estreno se vivió en el teatro Apolo uno de esos acontecimientos musicales que quedan grabados en la historia de la zarzuela con letras de oro, si bien es cierto que hubo un pequeño hecho que, de alguna manera, enturbió la noche triunfal. Fue la actuación del tenor, Sr. Lara, al interpretar esa hermosa página musical que es el canto a la espada. Todo fue bien hasta ese momento, el tenor interpretó dicho número musical de forma magistral la primera vez, tanto gustó al público que hubo de bisarlo y ahí llegó el fracaso. Ya lo dice el viejo refrán castellano: "Segundas partes, nunca fueron buenas", y en esta ocasión, se cumplió la predicción. Lara no consiguió interpretar al gusto del público la romanza. Tal fue el desencanto que al día siguiente fue sustituido en la representación por el tenor Delfín Pulido.

"El huésped del sevillano" constituye un verdadero homenaje a la Ciudad Imperial por parte de Jacinto Guerrero, natural de Ajofrán (Toledo). El maestro sentía gran admiración por esta ciudad castellana, ya lo había demostrado en su juventud con la composición de "El Himno a Toledo".

El libro de "El huésped del sevillano" es puramente imaginario, sin ningún carácter histórico; de hecho sólo uno de los personajes existió realmente: Miguel de Cervantes. La acción se sitúa en Toledo a principios del siglo XVII, cuando el mesón del sevillano contó con un huésped insigne, el manco de Lepanto. Posiblemente en ese marco mágico, alguna criada inspiró al eterno escritor para realizar su novela LA ILUSTRE FREGONA.

La partitura de Guerrero es fácil y pegadiza, salpicada de matices populares castellanos, sin embargo no le falta la calidad necesaria para ser digna sucesora de las mejores obras de nuestra lírica.



Luisa Campos y Emilio Mesejo, en "La Verbena de la Paloma".



Tomás Bretón en su gabinete de estudio.

Día 27 de marzo, 1993 - 19,30 horas

MESA REDONDA:

"Bases prácticas para implantar el futuro de la zarzuela"

Intervendrán:

Fernando García de la Vega.

Juan Martín Gómez.

Un representante del Ayuntamiento de Madrid.

Moderadores:

Luis Gutiérrez Serantes.

José Luis Tristán.

PROYECCIÓN DE LA PELÍCULA:

"La Verbena de la Paloma" (España 1963).

Director: José Luis Sáenz de Heredia.

Arreglos musicales: Gregorio García Segura.

Fotografía: Alejandro Ulloa.

Escenografía: Enrique Alarcón.

Intérpretes: Conchita Velasco, Vicente Parra, Ángel Garasa y Mercedes Vecino, en los principales papeles.

LA VERBENA DE LA PALOMA es un sainete lírico en un acto, con música del compositor salmantino Tomás Bretón y libro del gran sainetero Ricardo de la Vega. Fue estrenada el día 17 de febrero de 1894 en el teatro Apolo por cantantes y actores de la talla de: Emilio Mesejo, Leocadia Alba, Irene Alba, Luisa Campos, Pilar Vidal y Manolo Rodríguez, entre otros.

"La Verbena de la Paloma" es el título con el que todos conocemos esta zarzuela, pero tiene dos subtítulos que dan una ligera idea de lo que es la trama del sainete, así el nombre completo de esta gran conocida de todos es: "LA VERBENA DE LA PALOMA o EL BOTICARIO Y LAS CHULAPAS o CELOS MAL REPRIMIDOS".

El libro que Ricardo de la Vega escribió para "La Verbena de la Paloma" tenía todos los ingredientes para un triunfo seguro: realismo, chispa, alegría, veracidad y un don especial, el de llegar a esa gente del pueblo que también "tiene su corazoncito". No podía salir nada "fané" de la pluma de ese gran sainetero, porque si el arte y el ingenio se heredasen genéticamente, él habría tenido de quién hacerlo, de su padre, el inolvidable Ventura de la Vega.

Sin embargo este libreto genial tuvo que rodar de mano en mano, como una falsa monéa hasta ser musicado por Tomás Bretón. El primero que lo tuvo en sus manos fue "el chiquet de Villena", Ruperto Chapí. Son varias las teorías que intentan explicar por qué le fue retirado el libreto, el caso es que no llegó a ponerle música, y si lo hizo, nunca sonó la verbena al ritmo de sus acordes. Después se lo ofrecieron al compositor madrileño Federico Chueca, quien con franco sentido corporativista, se negó a aceptarlo. Y a la tercera fue la vencida, Bretón sí logró estampar su firma, junto a la de Ricardo de la Vega bajo el título "La Verbena de la Paloma". Como anécdota, recordaré que la noche del estreno no estaba muy convencido Bretón del éxito que todos auguraban, así lo hacía saber minutos antes de comenzar la representación con estas palabras que dirigía al primer violín: "me parece que me voy a poner en ridículo, creo que esta vez me he equivocado". Y es que este compositor estaba acostumbrado a componer lo que Barbieri llamaba "música sabia", de hecho ésta fue su única composición relevante dentro del "Género Chico", los otros intentos pasaron desapercibidos. El éxito la noche del estreno fue indescriptible, no se pueden recopilar en unas líneas las emociones que se vivieron en el teatro Apolo, ya que se llenaron páginas y páginas de los periódicos de la época. Tal fue el delirio de un público entregado que la representación duró 100 minutos sobre los 55 que estaba previsto. Tan grande fue el agradecimiento del público madrileño al maestro salmantino que se formó una comitiva que lo llevó en volandas hasta su casa una vez terminada la representación. Podríamos escribir libros enteros sobre este sainete lírico, prototipo del sainete lírico madrileño, ya que supuso en su época un verdadero acontecimiento socio-cultural, pero con estos datos creo que pueden formarse una idea más o menos exacta.



"ABC" 22-3-93

Breves

Madrid. S. E.

• **Cine y zarzuela.** El Centro Cultural de la Villa acogerá desde mañana y hasta el día 27 la I Semana de la Zarzuela en el Cine, durante la que se proyectarán las películas «Teatro Apolo», «El caserío», «Bohemios», «El huésped del sevillano» y «La verbena de la Paloma». Las proyecciones estarán acompañadas de mesas redondas sobre el presente y futuro del llamado «género chico». En los coloquios participarán **Fernando Vizcaino Casas**, **Teófilo Calle**, **Rafael Mendizábal** y **Fernando García de la Vega**, entre otros ex-

• **La zarzuela en el cine.** Del 23 al 27 del presente mes el Centro Cultural de la Villa acogerá la I Semana de la Zarzuela en el Cine, organizada por el Ayuntamiento de Madrid con la coordinación de **Luis Gutiérrez Serantes** y **José Luis Tristán**, con la celebración de mesas redondas y proyección de películas ilustrativas. La primera jornada abordará «La zarzuela en su escenario, los teatros en Madrid», con la participación de **Fernando Vizcaino Casas**, **Pedro Terol** y **Antonio Blancas**, y la proyección de la película «Teatro Apolo»; el miércoles día 24, la mesa redonda tratará sobre «Compañías privadas de zarzuela, la aventura del teatro lírico», con la participación de **Antonio Amengual**, **Francisco Matilla**, **Antón Navarro** y **José Luis Soler**, con la proyección de «El caserío». **Teófilo Calle**, **Emilio Varela** y **Luis Varela** partirán el jueves sobre «El género chico, Madrid, la anécdota y el casticismo», que se ilustrará con la película «Bohemios». «Pasado y futuro de la zarzuela» será el tema que tratarán **José María Gómez Labad**, **Rafael Mendizábal** y **Amparo Madrigal** con la proyección de «El huésped del Sevillano». Cerrará esta I Semana de la Zarzuela en el cine una mesa redonda sobre «Bases prácticas que implante el futuro de la zarzuela», con la participación de **Fernando García de la Vega**, **Juan Martín Gómez** y un representante del Ayuntamiento. La película a proyectar será «La verbena de la Paloma».

